PARTE III

DE LA ARQUITECTURA A LA MATERIALIZACIÓN DEL PAISAJE HABITACIONAL COLECTIVO

CAPÍTULO 7
ADOPCIÓN DE LA MODERNIDAD EN LA CIUDAD Y LA VIVIENDA

7.1 Condicionantes ambientales y elementos estructurantes de la morfología urbana

La ciudad de Valparaíso se sitúa a 120 km al noroeste de Santiago, capital de Chile. Históricamente es la ciudad puerto más importante de la nación, además de ser capital de la región de Valparaíso, distrito universitario y sede legislativa del país. Según censo de 2017 la comuna cuenta con 296.655 habitantes y un área urbana de 2.579,7 hectáreas, al interior de una región con 1.815.902 habitantes (16,34 %).

El clima de la ciudad es templado de tipo mediterráneo debido al contacto con el mar y se caracteriza por temperaturas moderadas y agradables para el asentamiento humano, gracias a la corriente de Humboldt y las brisas marinas sur-norte que limpian el aire. Sin embargo, en temporada invernal los vientos que azotan en dirección noroeste constituyen el principal factor que afecta las funciones portuarias y la vida de los habitantes. Por su parte, en las quebradas y periferia urbana el equilibrio ambiental permite que aún se conserven especies de la biodiversidad autóctona de la zona.

La bahía de Valparaíso es amplia y profunda, y presenta buena protección en sentido sur, pero se encuentra totalmente expuesta hacia el norte. En el barrio El Puerto la línea de costa se interna hacia el mar, lo que produce condiciones naturales de abrigo (situación considerada al momento de originar el centro en torno al sector Matriz del Puerto). Por este motivo el barrio El Almendral es el más expuesto a los vientos del norte-sur, siendo el área de mayores efectos por los temporales del noroeste.

La morfología del territorio cercano a la bahía es el resultado de continuos procesos de abrasión y regresión marina, lo que genera un sistema de terrazas. La primera corresponde al cerro Alto del Puerto a los 500 metros sobre el nivel marino (camino La Pólvora); le sigue el actual límite urbano a una altura de 250 metros; la tercera está ubicada a 100 metros de altura (camino Cintura); una cuarta terraza corresponde a los cerros históricos cercanos a la parte plana a una altura de 50 metros; y remata con una quinta terraza correspondiente a la plataforma del plano urbano.

Las unidades geomorfológicas que forman parte de la gran terraza litoral, se componen de: litoral rocoso, litoral arenoso (playas Laguna Verde, Torpederas y San Mateo), quebradas costeras, laderas de cerros orientados hacia el mar y laderas interiores. A pesar de que la ciudad no cuenta con formaciones dunarias de importancia, se puede afirmar que la parte plana de Valparaíso corresponde a una planicie de playa, complementada con rellenos artificiales provenientes de la base de los cerros y remate de las quebradas. Sobre esta planicie, entre las desembocaduras de las quebradas de Carampangue y Avenida Argentina se configuró la parte central de la ciudad (barrios El Puerto y El Almendral).

La geografía urbana de Valparaíso se compone de 17 quebradas con sus respectivos cauces naturales que actúan como vías de escurrimiento de las aguas superficiales invernales,

determinados. Ordenadas radialmente en torno a la cuenca, estas quebradas son: Carampangue, Márquez, San Francisco, San Martín, Tomás Ramos, Melgarejo, Bellavista, Edwards, Carrera, Las Heras, Rodríguez, avenida Francia, avenida Uruguay y avenida Argentina (Fig. 383).

Desde su origen en el siglo XVI, el paisaje de Valparaíso se ha visto condicionado por un medioambiente natural y construido, en el que interactúan dinámicamente las componentes del espacio urbano y arquitectónico[796]. La conformación geotopográfica que acoge a la vivienda -ya sea por autoconstrucción de sus habitantes o por la acción del Estado-, está constituida por numerosos cerros organizados en torno a una bahía anfiteatral y divididos mediante quebradas naturales, las que originalmente canalizaban el agua dulce para conducirlas al mar.

En este proceso, las diversas manifestaciones de la vivienda colectiva levantada en la topografía han debido enfrentar una pendiente promedio del 40% en los cerros, y de un 30% en las quebradas. Bajo estas condiciones, la geografía de la ciudad ha determinado características propias de tipo urbanístico y socio-cultural en las formas de la vivienda, que se resumen en una unidad 'barrio-cerro'. Para Kapstein y Bernal, estas unidades cuentan con sus propios sistemas de acceso (caminos, pasajes y ascensores), lugares de captación del paisaje (paseos miradores) y equipamiento comunitario. El grano urbano de la vivienda es pequeño, distribuido en una red de intersticios de espacios intermedios, lo que en conjunto asegura una trama continua y abigarrada «en la que se destacan algunos símbolos verticales como torres y campaniles, indispensables puntos de referencia que dan escala humana al vasto y enorme paisaje»[797].

La ciudad de Valparaíso ha estado expuesta históricamente a los efectos de grandes terremotos. Entre los más notables desde el punto de vista de su impacto en la forma urbana y en la vivienda, tenemos los de 1720, 1823, 1906, 1971, 1985 y 2010. La amplificación de los daños producidos por los sismos se explica por la mala calidad del suelo arenoso en que está asentada la mayor parte plana de la ciudad, especialmente en el barrio El Almendral, a diferencia del barrio El Puerto y los cerros Barón y Playa Ancha, constituidos a base de roca sólida. En El Almendral el terremoto de 1906 generó la mayor destrucción de inmuebles, con más de 3.000 pérdidas humanas. La reconstrucción posterior a este desastre obligó a la nivelación de los terrenos, obras que fueron aprovechadas para la modificación del trazado urbano y la apertura de nuevas calles y pasajes.

[796] Waisberg Izacson, Myriam. *La traza urbana. Patrimonio consolidado de Valparaíso*. Buenos Aires, Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 1994, p. 3.
[797] Kapstein, Glenda y Bernal Ponce, Juan. "Valparaíso Arquitectura espontánea de los cerros". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, Número 11, marzo-abril 1968 (Páginas 63-70), p. 63.

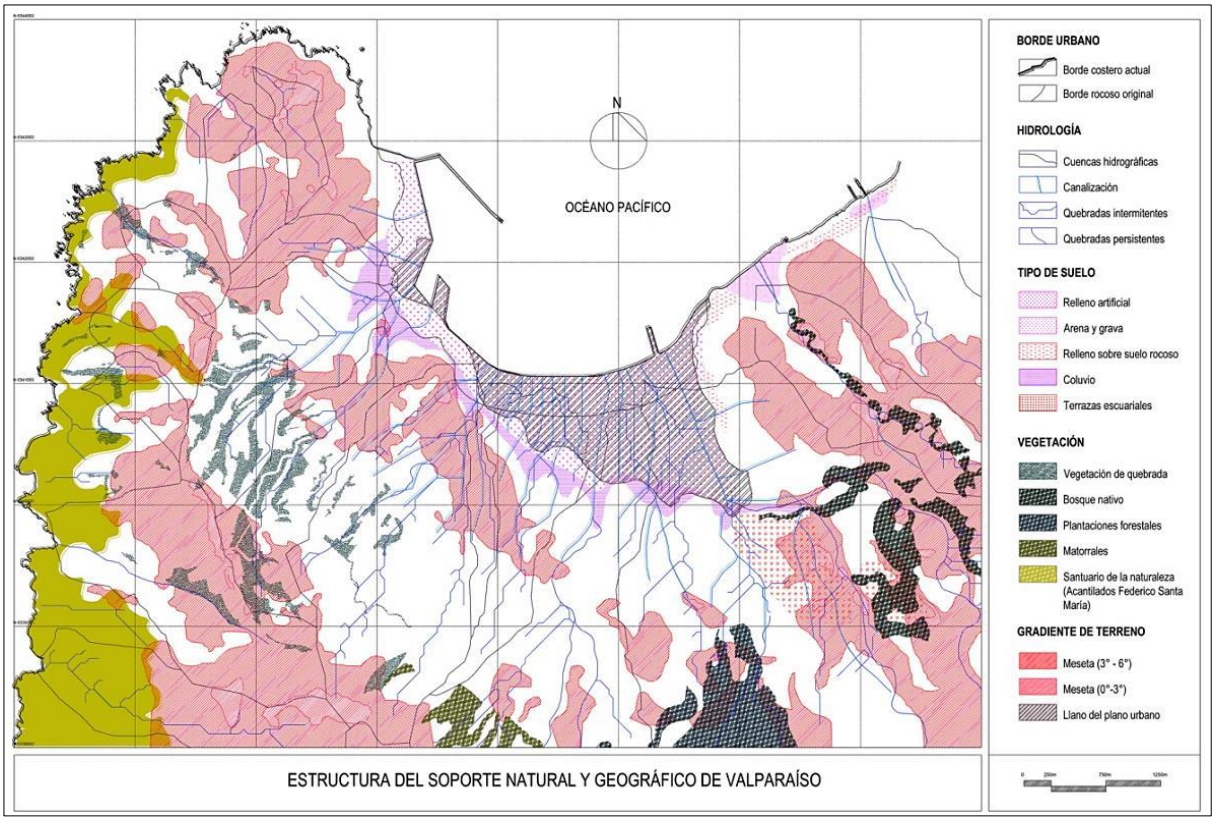


Figura 383. Elementos que conforman la estructura del soporte natural y geográfico de la ciudad de Valparaíso.

La estructura de la geografía urbana de Valparaíso está conformada por los siguientes cuatro elementos fundamentales (Fig. 384):

Barrio El Puerto (al norponiente de la ciudad). Su núcleo de origen en torno a la iglesia Matriz data de 1536, y determina el espacio a partir del cual se genera el primer desarrollo histórico urbano de la ciudad. Se compone de una mínima superficie plana, limitada al norte por una bahía abrigada que con el tiempo experimenta rellenos sobre la playa; al sur por la quebrada de San Francisco; al poniente por la quebrada de Carampangue; y al oriente por la quebrada de San Agustín.

Las calles estrechas y manzanas pequeñas que componen el barrio se despliegan entre las plazas Guillermo Wheelwright y Aníbal Pinto. Desde la segunda mitad del siglo XIX se ubican en este barrio equipamientos portuarios, marítimos, bancarios, religiosos y comerciales. La vivienda popular se emplaza preferentemente en los cerros del sur organizados en torno a la quebrada San Francisco (cerros Santo Domingo, Arrayán, Toro y Cordillera).

Barrio de San Juan de Dios (al centro de la ciudad). Ubicado entre los barrios Puerto y El Almendral. Corresponde a la primera etapa de crecimiento que experimenta el Puerto hacia el oriente, gracias a la demolición del Peñón del Cabo en 1832 y a los rellenos practicados sobre los terrenos de playa (norte).

El barrio se encuentra confinado al norte por el bordemar; al sur por la ladera de los cerros; al poniente por la quebrada de Elías; y al oriente por la quebrada Ferrari. Al igual que el Barrio

Puerto, las calles del norte son producto de rellenos efectuados en la playa. La trama urbana de la parte plana se compone de calles y manzanas de mayor escala, y se encuentra limitada por la plaza Aníbal Pinto (poniente) y plaza Victoria (oriente). La parte plana de este barrio concentraba las tiendas comerciales, residencias acomodadas, vivienda de arriendo y servicios públicos. La vivienda popular se emplazaba hacia el sur, en los cerros Cárcel, San Juan de Dios y Yungay.

Barrio El Almendral (al nororiente de la ciudad). Corresponde a la zona más extensa de la ciudad. El nacimiento de este barrio se debe al crecimiento que en la dirección poniente-oriente experimenta el Barrio Puerto, gracias a la superación del Peñón del Cabo en 1832. A partir de dicho momento Puerto y Almendral conformarán una sola entidad urbana. La zona se encuentra delimitada al norte por el bordemar; al sur por las laderas de los cerros y quebradas; al poniente por la plaza Victoria; y por el cordón de cerros y quebradas ubicados al oriente de la Avenida Argentina. Durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta aproximadamente 1930, la parte plana concentró equipamientos ferroviarios, portuarios, industriales y palacios de la clase alta porteña (nacionales y extranjeros). Junto a estos usos convivieron grandes palacios de la burguesía comercial y multiplicidad de conventillos y colectivos de arriendo.

A causa de la reconstrucción tras el terremoto de 1906, el Barrio Almendral experimentó una radical transformación y modernización, lo que facilitó la proliferación de vivienda colectiva de arriendo en el sector. Hacia el sur, en los cerros Florida, Mariposas, Monjas, La Cruz y La Merced, y hacia el oriente, en los cerros Barón, Lecheros y Polanco, se concentró gran parte de los barrios obreros (ranchos, cuartos redondos y conventillos), habitando en pésimas condiciones de salubridad.

Barrios de las quebradas y cerros. (al sur y oriente de la ciudad). Rodeando por el sur y el oriente a los tres barrios señalados, se despliega un sistema de 44 cerros, separados por las quebradas históricas de la ciudad. El extenso límite de este sector está dado al poniente por el cerro Playa Ancha; al oriente por la cumbrera de los cerros; al norte por las laderas inferiores de los cerros; y al sur por el Camino Cintura. En las quebradas se desarrollaban los cauces a tajo abierto, comunicando la parte alta con los sectores de la parte plana. Hasta 1910, en los barrios montanos la urbanización era incipiente y su traza urbana con una morfología predial irregular de grandes terrenos.

Desde finales del siglo XIX y hasta 1930 aquí se instala la población de menores recursos, levantando por autogestión sus propias viviendas (ranchos y cuartos redondos). Durante la primera mitad del siglo XX, debido a la escasez de suelo en los sectores de la parte plana y gracias a la urbanización de las quebradas, en los cerros del sistema se levantan colectivos de arriendo y conjuntos habitacionales modernos, hasta ocupar el límite superior del Camino Cintura (cota 100 s.n.m).

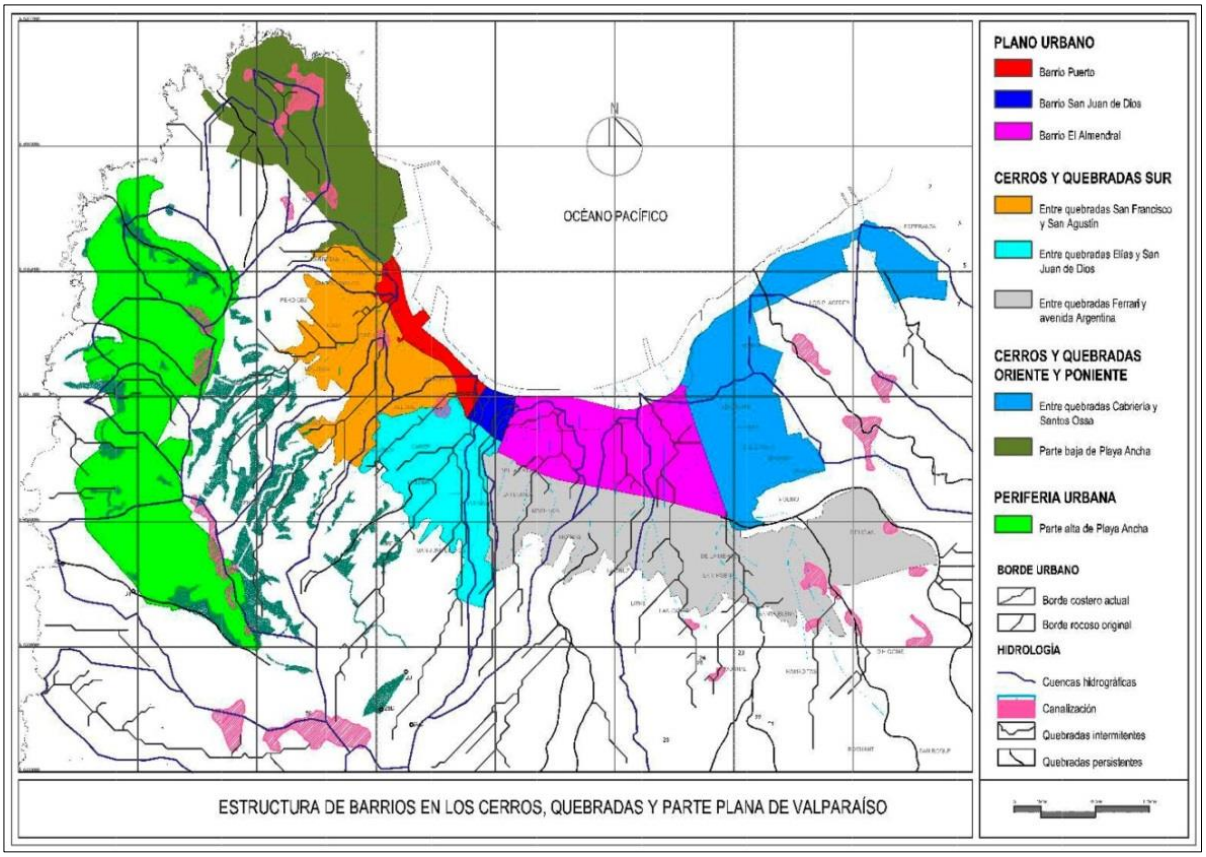


Figura 384. Estructura de las principales áreas urbanas y barrios de Valparaíso.

La traza de la parte plana de la ciudad –delimitada en el barrio El Puerto-, en sus inicios una reducida superficie de playa, fue adaptándose a los accidentes naturales y a la irregularidad espacial de la morfología urbana, mediante rellenos artificiales practicados en los años 1840, 1870 y 1928, los que permitieron la ampliación del radio urbano en tres direcciones: a) hacia el barrio El Almendral, b) hacia el mar y c) hacia las quebradas y cerros. La paulatina incorporación de estos elementos al área urbana se debió a la conquista espontánea que los habitantes realizaron sobre la geografía –tanto en la playa como en los cerros y quebradas-, así como al abovedamiento de los cauces y urbanización de laderas efectuados entre 1880 y 1930, hasta alcanzar el Camino Cintura sobre los 100 metros de altura sobre el nivel marino (Fig. 385 a 387).

Entre 1880 y la primera mitad del siglo XX, la antropización de la geografía urbana fue el resultado de un proceso de modernización que impactó radicalmente las dimensiones habitacionales de la vida urbana, en sus aspectos culturales, sociales y tecnológicos. El conjunto de estos factores determinó la aparición de nuevas prácticas socio-espaciales en el habitar comunitario, traducidas en las diferentes estrategias de emplazamiento de la vivienda colectiva con sus correspondientes respuestas arquitectónico-tipológicas.

El proceso de incorporación de las quebradas a las actividades habitacionales de la ciudad estuvo fuertemente condicionado por intervenciones de saneamiento de la red de cauces de agua que desembocaban en los sectores de El Puerto y El Almendral, para evacuar en la zona marítima. El paulatino trabajo de urbanización en estos terrenos –verificados entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX- dio lugar a una red de espacios públicos y residenciales intersticiales,

tanto en la parte alta como en la parte baja del plano urbano[798]. En estos terrenos, la propia necesidad de vivienda masiva y económica, reclamada por los sectores obreros y medios impulsó la complejización de las funciones urbanas, la realización de obras de higienización en barrios populares, la extensión de la superficie habitable y la instauración de una arquitectura habitacional moderna adaptada a las condiciones ambientales y naturales locales (Figs. 388 y 389).

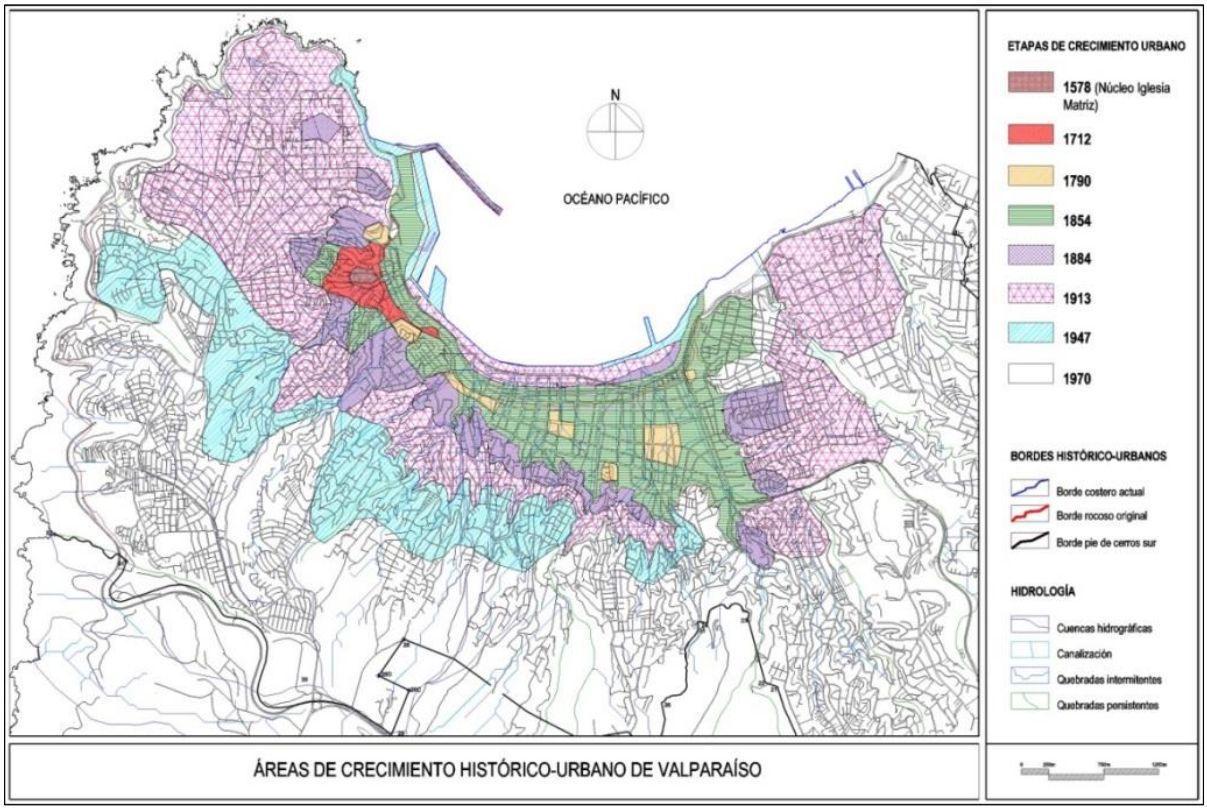


Figura 385. Proceso de crecimiento de Valparaíso ente los siglos XVI y XX. Extensión de la parte plana y ocupación de los sectores de quebradas y cerros.

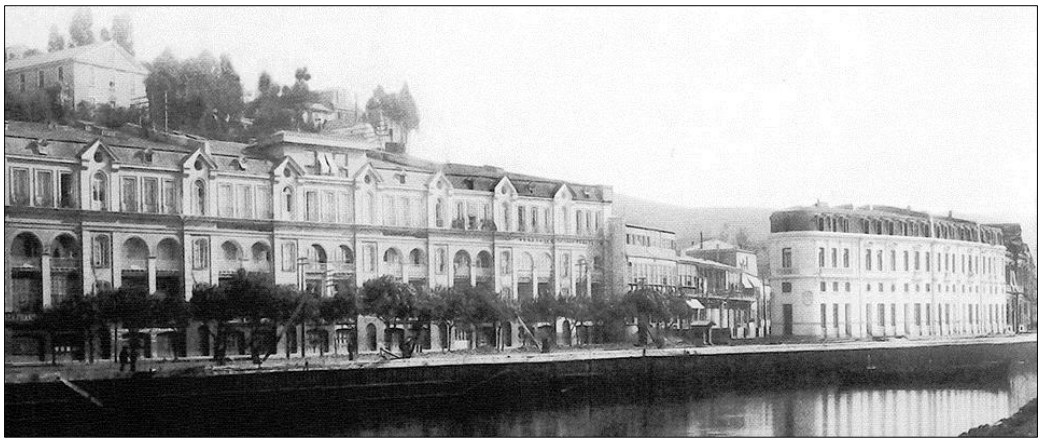


Figura 386. Proceso de rellenos artificiales sobre la superficie de playa en 1900. La vista corresponde a la actual avenida Errázuriz aún en proceso de conformación.

[798] Álvarez, Luis. "Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX". Revista de Urbanismo, Universidad de Chile, número 4, julio 2011, s.p.

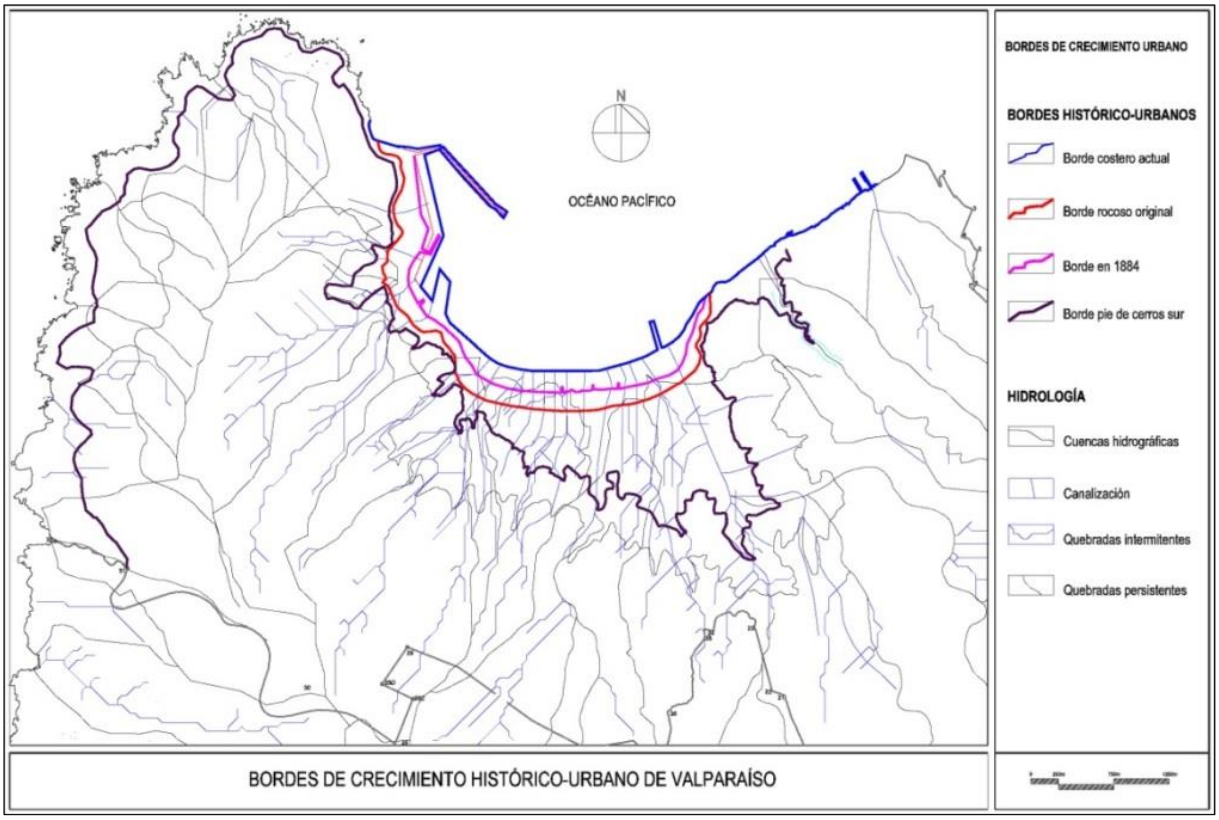
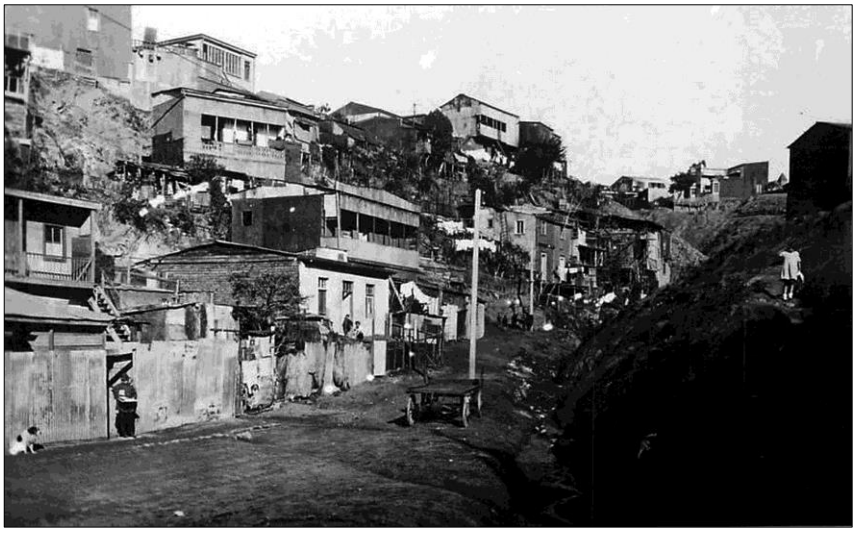


Figura 387. Definición de los bordes de crecimiento histórico-urbano de Valparaíso entre los siglos XVI y XX.

Figura 388. Quebrada de Juan Gómez, actual avenida Carampangue en 1922.



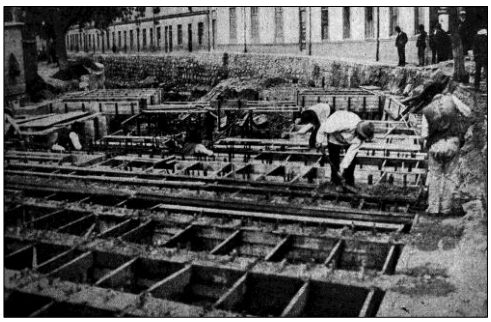


Figura 389. Abovedamiento del cauce de Las Delicias, actual avenida Argentina a la altura del Asilo El Salvador (1920).

7.2 Transformación urbana y vivienda colectiva

El proceso de modernización de la ciudad se materializó entre mediados del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. En este periodo se manifestó una transformación industrial sin precedentes que logró impregnarse en las dimensiones sociales, económicas, culturales, tecnológicas y urbanísticas. Junto con los medios de transporte mecanizados y las obras de extensión de la ciudad, la vivienda obrera y media constituyó uno de los elementos que experimentó mayores cambios y cuyas repercusiones se observaron a nivel arquitectónico y urbano.

En el lapso comprendido entre 1840 y 1928, la estructura vial del Barrio El Puerto logró consolidar un sistema de calles longitudinales desarrolladas al pie de los cerros (actuales calles Bustamante, Serrano, Prat, Esmeralda y Condell). Paralelamente a ellas, en dirección hacia el norte, se construyeron otros ejes viales hasta rematar con la línea del borde costero. Todas estas vías quedaron intersectadas por calles y pasajes que bajaban por las quebradas, lo que dio lugar a un trazado de espacios públicos, manzanas y predios irregulares, de pequeño tamaño y gran densidad (Figs. 390 a 392).

Por su parte, a partir de 1832, el barrio El Almendral se estructuró en terrenos más espaciosos, producto del relleno efectuado sobre la playa mediante la prolongación de las calles que se originaban en el Puerto y que se intersectaban con las quebradas de La Aguada, De Jaime (actual avenida Francia), La Merced (actual Uruguay) y Las Zorras (actual avenida Argentina). Desde fines del siglo XVIII, las comunicaciones del Puerto con las localidades de Quillota y la capital Santiago se realizaba cruzando la planicie de El Almendral, mediante el Camino a Quillota y el Camino de las Cuestas, respectivamente (Figs. 393 y 394).

Las obras de construcción del ferrocarril de Valparaíso a Santiago iniciadas en el sector Barón en 1852, permitieron a Valparaíso romper su histórico encierro espacial y aumentar las relaciones económicas con la región y el resto del país[799]. La construcción de la Estación Barón permitió que la ciudad contara con una nueva centralidad en El Almendral y descomprimiera el saturado sector de del Puerto, lo que impulsó a que en torno al nodo de actividad ferroviaria se levantaran viviendas obreras, maestranzas, industrias y comercio. A partir de 1874 se efectuaron las obras de extensión ferroviaria entre Barón y el sector poniente de la ciudad, construyéndose la Estación Puerto, y en 1890 se levantó la estación intermedia de Bellavista.

Gran parte del desarrollo económico del país, fundado en la actividad minera del salitre, la plata y el cobre, se debió a la importante actividad marítimo-comercial implementada en Valparaíso a nivel nacional e internacional. En 1870 la ciudad alcanzó su madurez como principal plaza comercial del Pacífico Sur, hecho que le permitió establecer nexos económicos con Australia, California, Perú, Inglaterra, Alemania, Francia e India. La modernización que esto trajo consigo, significó que en poco tiempo Valparaíso organizara sus complejas funciones mediante núcleos urbanos especializados a nivel industrial, portuario, comercial y habitacional. El carácter cosmopolita derivado de los contactos internacionales condujo a «adaptaciones y cambios graduales que, en el marco del fenómeno mundial de industrialización y globalización liberal de

[799] Entre 1848 y 1855 Valparaíso experimenta un incremento extraordinario a nivel comercial, principalmente por el trigo y la harina, exportados a California y Australia.

los mercados, ponen a Valparaíso como ciudad puerto eje de la actividad comercial, económica y cultural dentro del Pacífico Sur»[800].

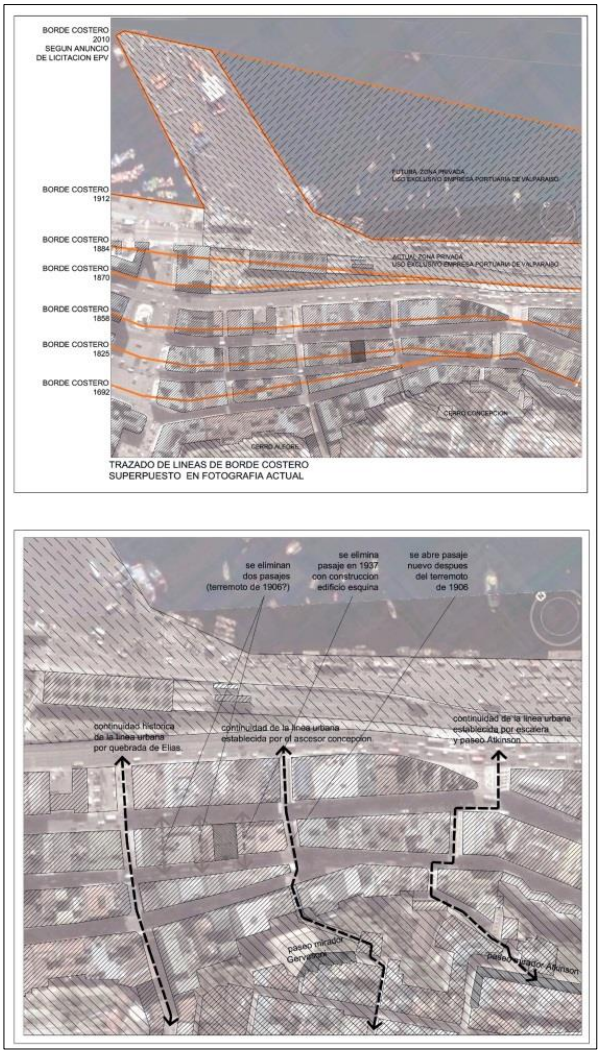


Figura 390. Proceso de extensión mediante rellenos practicados en la planta urbana del barrio El Puerto de Valparaíso (1840-1928).



Figura 391. Vista aérea del barrio El Puerto de Valparaíso (1998).

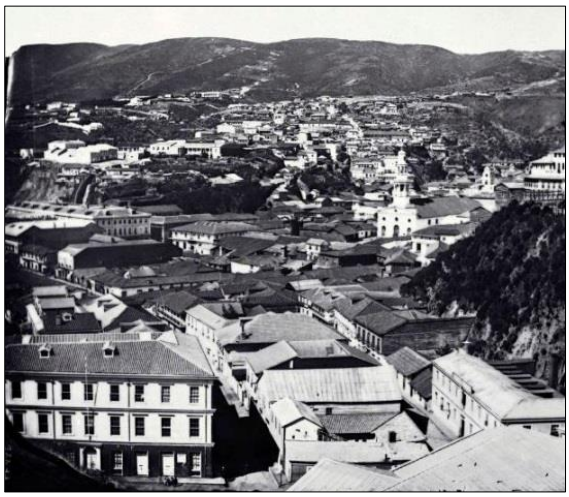


Figura 392. Vista de los barrios El Puerto y La Matriz hacia fines del siglo XIX.

El auge marítimo-comercial de Valparaíso y los trabajos asociados a la actividad portuario-ferroviaria determinaron una intensa migración rural, la que no encontró facilidades para establecerse en una ciudad incapaz de absorberla con adecuadas condiciones habitacionales. El nuevo contingente social dio origen al proletariado urbano, cuyas precarias condiciones de

800 Jiménez, Cecilia y Ferrada, Mario. *Identidad Arquitectónica del Área Histórica de la Ciudad-Puerto de Valparaíso*. Valparaíso-Chile, Edición Universidad de Valparaíso, 2007, p. 5.

habitabilidad debieron resolverse a través de la construcción de ranchos y conventillos que espontáneamente surgieron en quebradas y laderas sin urbanizar.
En un medio ambiente expuesto a la contaminación de las quebradas, a la ausencia de servicios de alcantarillado y agua potable, y a las frecuentes inundaciones invernales, la vivienda popular produjo un elevado hacinamiento y graves condiciones de insalubridad. En este escenario proliferaron las enfermedades, la mortalidad infantil y los brotes epidémicos que se extendieron más allá de los barrios populares.

A nivel urbano, en las últimas décadas del siglo XIX se observó una inusitada demanda de nuevos terrenos en los sectores del borde costero, en el plano urbano, y en los cerros, a fin de satisfacer las actividades portuarias, comerciales y habitacionales que iban en aumento. La urgente necesidad de extender la vivienda a los sectores montanos se vio dificultada por las malas condiciones de conectividad entre la parte plana y la parte alta –quebradas, cerros y mesetas-, sumado a los persistentes obstáculos que presentaba la escarpada topografía.



Figura 393. Vista aérea barrio El Almendral de Valparaíso (2000).

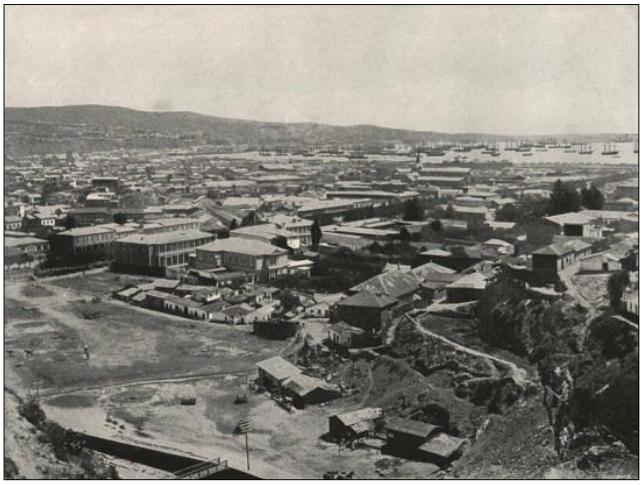


Figura 394. Vista del barrio El Almendral desde la quebrada Santos Ossa (1895).

El primer ejemplo de ocupación de la parte alta de los cerros se verificó con las obras de construcción del Camino Cintura, iniciadas en 1873 de acuerdo al proyecto del arquitecto chileno Fermín Vivaceta Rupio, lo que significó conectar los cerros ubicados a una altura de 100 metros sobre el nivel del mar, y permitir que allí se instalaran los primeros barrios obreros de la población migrante. Consecuente con la lógica de una ciudad que crecía rápidamente, el abovedamiento de los cauces practicados en esta época, junto con la dotación de agua potable y alcantarillado, facilitó que las quebradas se convirtieran en avenidas de acceso al mencionado Camino Cintura (Fig. 395). Paralelo a la construcción de esta gran vía, se observó la consolidación de las primeras poblaciones obreras en los cerros Barón y Playa Ancha, en los sectores oriente y poniente de la ciudad respectivamente (Fig. 396).

A partir de 1880 las obras de abovedamiento de los cauces en las quebradas aceleró el crecimiento urbano donde se ubicaron en primera instancia los conventillos, luego colectivos de

renta y posteriormente desde la década de 1920 las primeras ´poblaciones modelo', levantadas por la Caja Nacional de Ahorros y sociedades constructoras de viviendas[801]. Desde 1886, durante la administración del Alcalde José Tomás Ramos, en el barrio El Puerto se completó la urbanización de las quebradas Carampangue, Clave y Almirante Montt. Situación similar ocurrió en el barrio El Almendral, con la quebrada de San Juan de Dios, ubicada al centro de la ciudad.

Con la finalidad de vincular la actividad comercial de la parte plana de la ciudad con los cerros emplazados sobre los 50 metros del nivel marino, se construyeron 30 funiculares, de los cuales el primero fue levantado en 1883 en el cerro Concepción. El impulso modernizador también se reveló con el tranvía a sangre de 1863 y a electricidad de 1903, avances que aceleraron la transformación romántica de los espacios públicos de la parte plana: plazas, parques, paseos y calles. La intensa ocupación residencial en la meseta de los cerros de los barrios El Puerto y El Almendral permitió la configuración de un sistema de ascensores y paseos miradores, emplazados entre en el límite de la meseta y el inicio de la ladera. Estos dispositivos urbanos establecieron una novedosa conexión visual y funcional entre la parte de los cerros, el plano y el sector de la bahía (Fig. 397).

El proceso de incorporación de las quebradas y cerros a las funciones habitacionales significó adaptaciones de importancia en su morfología. En los cerros Alegre y Concepción, con una pendiente relativamente suave fue posible una planificación más racional, de lo que derivó un trazado regular de sus terrazas, manzanas, calles y pasajes. En cambio, en los cerros con una topografía abrupta (principalmente los situados en el barrio El Almendral y sector de Playa Ancha) el trazado se caracterizó por su irregularidad y mayor densidad. Esta situación motivó la construcción pequeñas terrazas y numerosos muros de contención en las laderas de las quebradas, permitiendo levantar las viviendas y configurar una red de espacios públicos intermedios (Fig. 398).

Gracias a la interculturalidad aportada por los inmigrantes europeos y norteamericanos, la arquitectura habitacional de la clase social dedicada al comercio y la industria se caracterizó por patrones espaciales, formales y funcionales de mayor complejidad a los que exhibía la vivienda popular. La vivienda de la inmigración constaba de 2 a 3 pisos con la predominancia de antejardines, corredores, zaguanes, mansardas, ventanas de guillotina y revestimientos exteriores a base de tejuelas y planchas de zinc acanalado.

Paralelamente, las familias obreras y medias que arribaron del campo, comenzaron a buscar espacios disponibles en el plano urbano y en la parte alta, para así dar forma a una vivienda precaria constituida por ranchos y conventillos, en los que primaron patrones espaciales de uso colectivo, prácticas de autoconstrucción y estrategias de adaptación a la geografía. De alguna manera, con el paso del tiempo los esquemas foráneos fueron gradualmente internalizados en la organización de los colectivos de renta y en las tipologías de las poblaciones de clase media.

[801] Jiménez Vergara, Cecilia y Ferrada Aguilar, Mario. "La Primera Vivienda Social en Valparaíso. Fines Siglo XIX-Inicios Siglo XX". Castillo, María José - Hidalgo, Rodrigo (editores). *1906 - 2006. Cien Años de Política de Vivienda en Chile*. Santiago, Universidad Nacional Andrés Bello, 2007. p. 33.

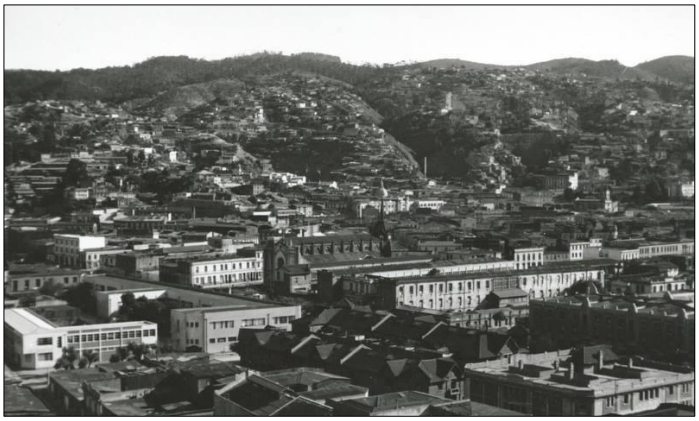


Figura 395. Vista de los cerros del barrio El Almendral con el límite superior del camino Cintura (1940).

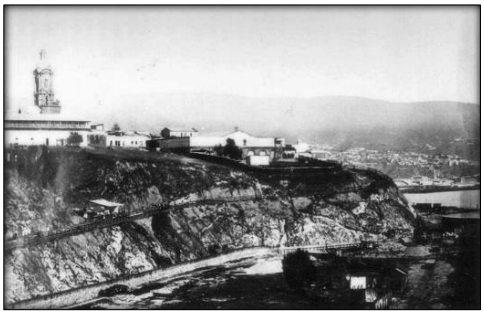


Figura 396. Cerro Barón con iglesia y convento de San Francisco (1910).

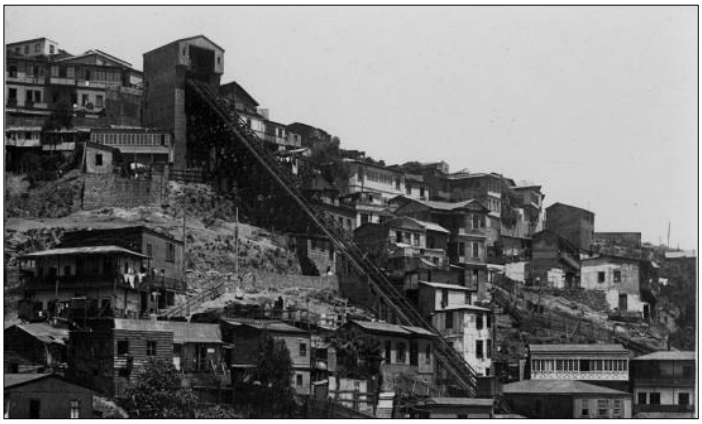


Figura 397. Ascensor del cerro Florida del barrio El Almendral (1925).

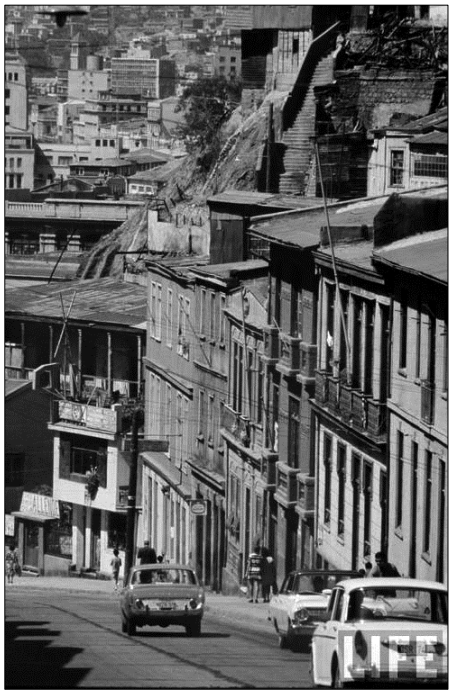


Figura 398. Ladera del cerro Arrayán y avenida Carampangue, vía de comunicación del barrio El Puerto hacia Playa Ancha (1971).

La fuerte presión de las clases populares por encontrar terrenos adecuados donde vivir, sumado a la necesidad de extensión espacial y vial a que obligaron los usos portuarios, comerciales e industriales, representaron un urgente problema a resolver para las autoridades. Así, entre 1886 y 1930, el gobierno impulsó costosas obras de urbanización y habilitación del tendido ferroviario, las que se concretaron con el relleno de los terrenos que necesitaba el puerto original y la construcción de la nueva infraestructura del borde costero. Por su parte, la vivienda popular no encontró mayores oportunidades en los escasos terrenos del plano urbano, hecho que obligó a las autoridades nacionales y locales a implementar nuevas estrategias de ocupación en los sectores situados al sur de la ciudad.

En el contexto de fines del siglo XIX, la vivienda se convirtió en uno de los signos más crudos del proceso de modernidad que experimentó Valparaíso. Los sectores sociales de la élite recibieron con beneplácito los planes de transformación y ensanche de París, Madrid y Barcelona, encabezados por el Barón Haussmann y el urbanista Idelfonso Cerdá respectivamente. La necesidad de solucionar los problemas urbanísticos y habitacionales de la ciudad bajo claves de modernidad, llevaron a que, entre 1875 y 1876, el Intendente Francisco Echaurren planteara el Plan de Transformación de Valparaíso. Entre otras consideraciones, el Plan facilitaría la concreción de la higienización de los barrios obreros y la perfecta ordenación de los usos industriales y comerciales de la parte plana.

Durante la administración de Echaurren se produjo la rectificación de calles y manzanas de la parte plana de la ciudad, el trazado del Estero de las Delicias, el adoquinado de las calles y la formación de aceras y el inicio del abovedamiento de las quebradas. Además, aumentó ostensiblemente la construcción de inmuebles en torno a las nuevas centralidades urbanas, los que en el decenio 1860-1870 alcanzaron a 645 edificios, de los cuales 22 pertenecían a edificación pública[802]. En 1886, durante la administración del Intendente Domingo Toro Herrara el ingeniero Alejandro Bertrand Huillard ejecutó el primer levantamiento con bases científicas de la ciudad, lo que permitió contar con un plano fiable sobre el cual proyectar el desarrollo comercial, industrial y habitacional de Valparaíso (Fig. 399).

El violento terremoto que afectó a Valparaíso el 16 de agosto de 1906 marcó cambios importantes en la situación habitacional de las familias obreras y medias. El desastre aumentó la carestía de viviendas de arriendo, efecto que se sumó a las demoliciones que en las construcciones insalubres decretaba el Consejo Departamental de Habitaciones Obreras, formados pocos meses antes mediante la Ley 1.838 de 1906. Sin embargo, este hecho aceleró el proceso de modernización de la ciudad, incentivó la compraventa de terrenos y propició su saneamiento y urbanización, ofreciendo al Consejo de Habitaciones y sociedades constructoras la oportunidad para levantar nuevas casas de rentas y poblaciones. Otro efecto del sismo, fue la emigración de los sectores de clase alta y media a las ciudades de Viña del Mar y Santiago, así como a la parte baja del cerro Playa Ancha. Esta situación significó que en la parte plana del barrio El Almendral se ofreciera la ocasión para la reconstrucción de viviendas de renta, las que fueron ocupadas por trabajadores y familias de clase media.

Asentado sobre un terreno arenoso de mala calidad, el área urbana más dañada por el sismo fue el barrio El Almendral, lo que motivó a que autoridades locales, nacionales y a la junta de vecinos la promoción de la completa transformación de este extenso sector de la ciudad. Como señala Juan de Dios Ugarte Yávar, «después de la espantosa catástrofe de 1906, surgió la idea de transformar el barrio del Almendral, ensanchando y nivelando sus calles hasta hacer de éste un barrio higiénico y aparente para evitar las desastrosas consecuencias de los terremotos»[803]. El mismo año de 1906 se dictó la Ley Nº 1.879 destinada a autorizar la inversión para enfrentar la reconstrucción de Valparaíso, y la Ley Nº 1.885 que autorizó la otorgación de fondos para el saneamiento y limpieza de cauces en Valparaíso.

802 Recaredo, Santos Tornero. *Chile Ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las capitales de provincia i de los puertos principales.* Valparaíso, Librerías y Agencias del Mercurio, 1872, p. 121.
803 Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso: 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social.* Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910.p. 53.

El 30 de marzo de 1909 se aprobó el Decreto Supremo N° 1.302 que dio forma al Plano de Transformación del barrio El Almendral de Valparaíso. En 1910 se dictó la Ley Nº 2.267 de "Reconstrucción de Valparaíso", la que priorizó las obras de reconstrucción en este sector, a través de la desviación, abovedamiento y urbanización del estero de Las delicias (actual avenida Argentina) y los cauces de la Merced (actual avenida Uruguay), Tivolá, Rodríguez, San Ignacio, Las Heras y Edwards (Fig. 400). La vivienda popular y media levantada con la reconstrucción mostró cambios en su concepción arquitectónica, se hizo más funcional y versátil, gracias a la aplicación de nuevas tecnologías y sistemas constructivos a base de entramados de madera con rellenos de adobillo.

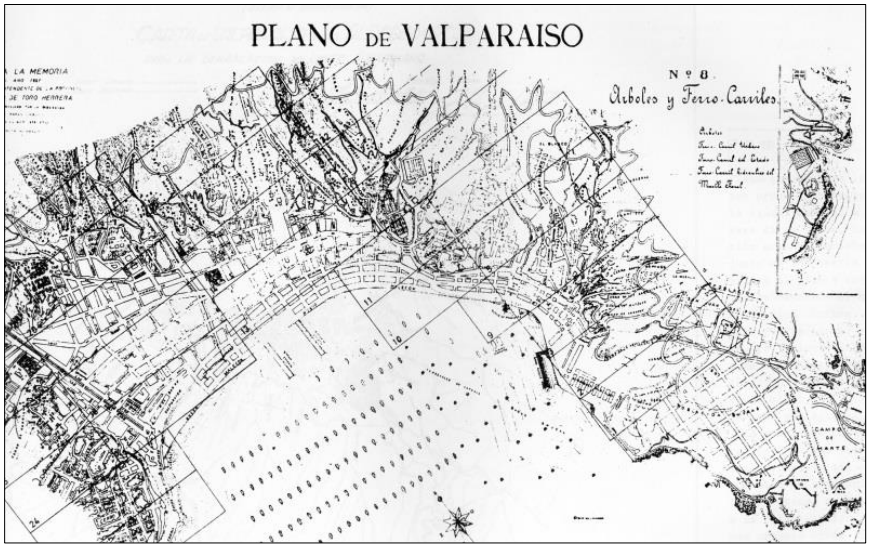


Figura 399. Plano General de Valparaíso, realizado en 1886 por el ingeniero Alejandro Bertrand Huillard.

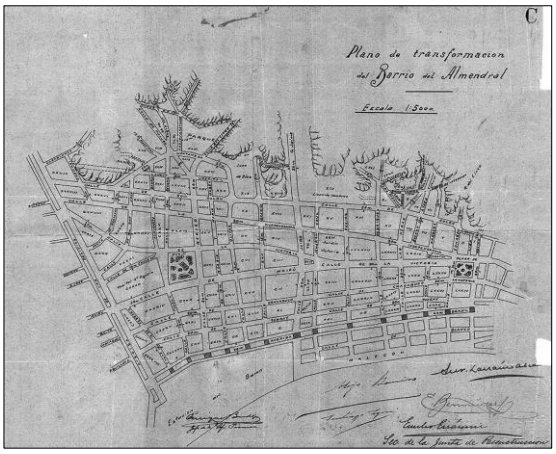


Figura 400. Plano de Transformación de El Almendral, aprobado en 1909, como consecuencia del terremoto del 16 de agosto de 1906.

Con la apertura del Canal de Panamá en 1914 y la implementación en la década de 1930 de una política económica de industrialización nacional, basada en la sustitución de importaciones, Valparaíso comenzó a manifestar un sostenido decaimiento en sus actividades comerciales y portuarias, fenómeno que se acrecentó durante todo el siglo XX. Desde entonces, la traza histórico-urbana de los barrios El Puerto y El Almendral mostraron su total consolidación formal y densificación de usos. Ante ello, la tensión del crecimiento poblacional se focalizó principalmente en los cerros del sur de la ciudad, sectores donde se observó la construcción de viviendas basadas en una amplia diversidad tipológica, que tendieron a sustituir el conventillo

insalubre con soluciones higiénicas, modernas y dotadas de servicios de urbanización que transformaron el paisaje urbano. El radio de acción de este crecimiento se observó hasta el límite del Camino Cintura y en las mesetas de los cerros de Barón y Playa Ancha.

En 1929, se promulgó la Ley Nº 4.563 sobre Urbanización y Construcciones, se aprobaron los nuevos límites urbanos y suburbanos de la Ciudad de Valparaíso, y en 1931 se dictó a nivel nacional la Ley Nº 1.075 que dio origen a la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones. Todos estos avances legislativos y la fuerte presencia del Estado de Bienestar –iniciado en 1936- impulsaron el despliegue de la arquitectura moderna en la vivienda colectiva de Valparaíso, la que permitió el desarrollo urbano de los cerros y quebradas a través de centralidades, equipamientos y servicios. Ejemplos de esta modernización se constataron en 1930, con las obras de construcción de la Avenida Baquedano en el cerro Monjas y con la habilitación de la Avenida Errázuriz en el límite norte de la ciudad.

Los nuevos conjuntos habitacionales que se levantaron entre las décadas de 1930 y 1970 abrieron el camino para una modernidad nunca antes experimentada en la ciudad, cuyos cambios se concretaron en una nueva racionalidad espacial, funcional, constructiva y estética que se amalgamó con las condiciones topográficas y urbanas. De esta manera, a través de la gestión de la Caja de la Habitación Popular y de la Corporación de la Vivienda, se establecieron patrones que buscaron la eficiencia entre los espacios colectivos, intermedios y privados, así como la economía en la resolución de los programas arquitectónicos y los sistemas constructivos.

Entre 1953 y 1976 la ciudad expone un ciclo de desarrollo urbano radicalmente distinto al de etapas precedentes, caracterizado por la ocupación de amplios terrenos en la parte alta, por sobre los 400 y 500 metros sobre el nivel del mar. Corresponde a una época en que la migración popular aumentó ostensiblemente y al no encontrar vivienda en el área consolidada de la ciudad, dio lugar a asentamientos irregulares y a la construcción de 'poblaciones callampa' en los cerros Quebrada Verde, Playa Ancha y Placeres. Bajo esta lógica, la vivienda popular porteña se desplegó bajo la impronta de un 'proyecto de ciudad', el que mezcló las prácticas de autoconstrucción ejercitadas por los pobladores con los nuevos esquemas arquitectónicos y urbanísticos fomentados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, la Corporación de la Vivienda y la Corporación de Mejoramiento Urbano.

En el contexto de la Política Nacional de Vivienda de 1959, el Estado aplicó una planificación racionalizada en los sectores de la periferia alta de Valparaíso, la que pasó a concebirse bajo criterios científicos en su diseño, planificación y gestión[804]. Análogamente, las obras habitacionales se nutrieron de los últimos avances de la arquitectura moderna, a través de la implantación de grandes poblaciones y Unidades Vecinales que debieron resolver las dificultades de transporte y conectividad con la parte baja de la ciudad. La condición de áreas suburbanas de estos conjuntos de vivienda, obligó a complementarlos con una red de espacios públicos, servicios y equipamiento comunitario, de modo tal de funcionar con relativa independencia respecto del área urbana consolidada.

[804] Ferrada, Mario (2013). "La modernidad y el valor patrimonial de la cultura habitacional colectiva en Chile" (17-22). Ferrada, Mario (Editor). *Estado y vivienda colectiva en Chile. Memoria de un proceso interrumpido.* Santiago de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, p. 18.

El desarrollo urbanístico en estos sectores poblacionales se enfrentó a una estructura geográfica que distaba de la organización de la cuenca anfiteatral de la parte baja de la ciudad. Las diversas poblaciones que se van instalando en la parte superior de Playa Ancha, fueron el producto de la regularización que realiza el Estado sobre los primeros asentamientos autoconstruidos por los mismos pobladores. Organizadas con una amplia diversidad de tipos de vivienda, las unidades vecinales y poblaciones debieron adaptarse a un entorno natural expuesto a los vientos del surponiente en terrenos llanos que desembocaban en acantilados de fuerte pendiente.

De esta manera la vivienda levantada en los sectores de Playa Ancha y Quebrada Verde fundó una relación ambiental, paisajística y espacial muy diferente al de la cuenca anfiteatral de los barrios El Puerto y El Almendral, de la que derivó un diálogo nuevo con la estrechez, profundidad, corta extensión y gran gradiente de las quebradas de la periferia urbana de Valparaíso. La consolidación de este nuevo escenario urbano de la vivienda fue reglamentada a través del Plan Regulador de la ciudad, aprobado en 1980 (Figura 401).

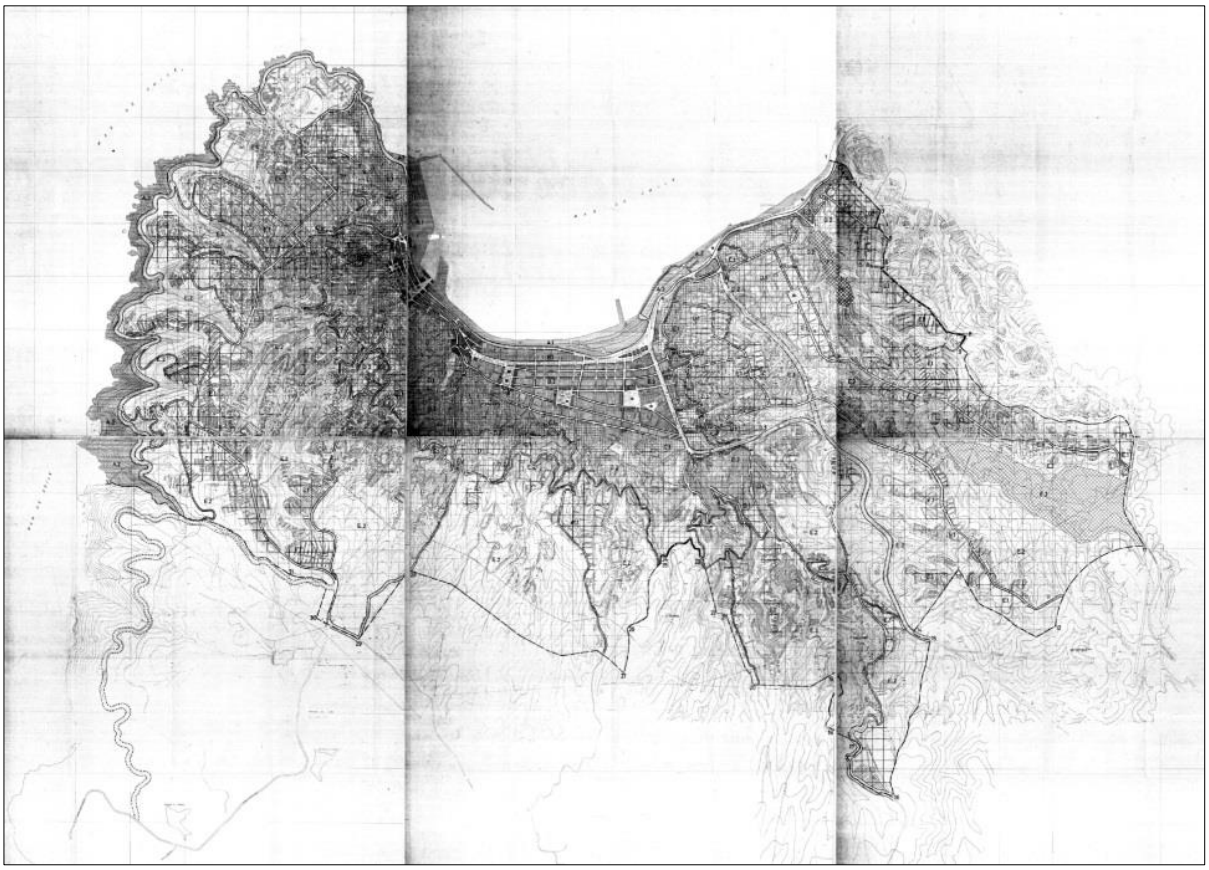


Figura 401. La extensión del crecimiento urbano de Valparaíso normado por el Plan Regulador Comunal de 1984.

7.3 Adopción de la modernidad habitacional a través de los tipos arquitectónicos

a. Cuantificación de la producción tipológica

Como se ha señalado en la introducción de esta tesis, la noción de tipo arquitectónico es importante en la determinación del paisaje que conforman los conjuntos de vivienda colectiva en la extensión geográfica de Valparaíso. Por un lado, la identificación de los tipos arquitectónicos elaborados y evolucionados entre 1906 y 1976 permiten revelar de qué manera ellos han sido el resultado de una adaptación y arraigo a diferentes situaciones tipográficas; y por el otro, su caracterización en detalle facilita reconocer propiedades urbanísticas, espaciales, funcionales, volumétricas y constructivas comunes a cada uno de dichos tipos.

En el periodo histórico estudiado se han identificado 135 casos de conjuntos habitacionales, de los cuales se han seleccionado 76 ejemplares (Figs. 402 y 403). Con ellos se ha determinado un total de 10 tipologías arquitectónicas relevantes. De acuerdo a su aparición y evolución en el tiempo, ellas se componen de: 1) Bloques panópticos con patio central, 2) Bloques colectivos compactos, 3) Edificios de renta (vivienda-comercio y exclusivo vivienda), 4) Conjuntos cité, 5) Sistemas de bloques colectivos, 6) Poblaciones modelo, 7) Torres en altura vivienda-comercio, 8) Conjuntos urbanos, 9) Unidades vecinales vivienda-equipamiento, y 10) Poblaciones en extensión con vivienda pareada (Tabla 4).

Si bien cada tipología surge y se desarrolla en un periodo histórico preciso, dando cuenta de una respuesta arquitectónica y urbanística a las condiciones sociales, económicas, culturales y tecnológicas imperantes en ese momento, no es menos cierto que su despliegue también trasciende ese corte histórico. Esto explica por qué muchos tipos experimentan variaciones y adaptaciones entre una etapa y otra, manteniendo la persistencia de algunos patrones espaciales, formales y funcionales, pero al mismo tiempo incorporan otros. Esto habla de la existencia de ciertos niveles de continuidad y discontinuidad que van presentando los tipos habitacionales en la variada geografía urbana de Valparaíso, no obstante mostrarse con lenguajes y expresiones constructivas distintas entre un periodo y otro (Fig. 404).

Un ejemplo del fenómeno señalado lo tenemos en la cultura del bloque habitacional o en la población modelo, cuyos esquemas varían a partir de una estructura de organización base. En el primer caso, pueden desarrollarse bloques únicos, sistemas de bloques, aumentar su altura e incorporar o no patios interiores, circulaciones o corredores. En el segundo caso, la estructura inicial de la población modelo (bajo la gestión de la Caja Nacional de Ahorros) se acerca al modelo de Ciudad Jardín, cuya generosa presencia de subtipos habitacionales, jardines y pasajes lo integran orgánicamente con el entorno urbano determinado por la meseta de los cerros y las laderas. Sin embargo, con el correr del tiempo, surge una variación de la población modelo (gestionada por la Caja de la Habitación Popular). En esta instancia se racionalizan al máximo las estrategias de ocupación del terreno, se organiza con economía el loteo de la manzana con sus predios y se incorporan conceptos de planificación urbana moderna que no estaban presentes en la versión inicial del tipo.

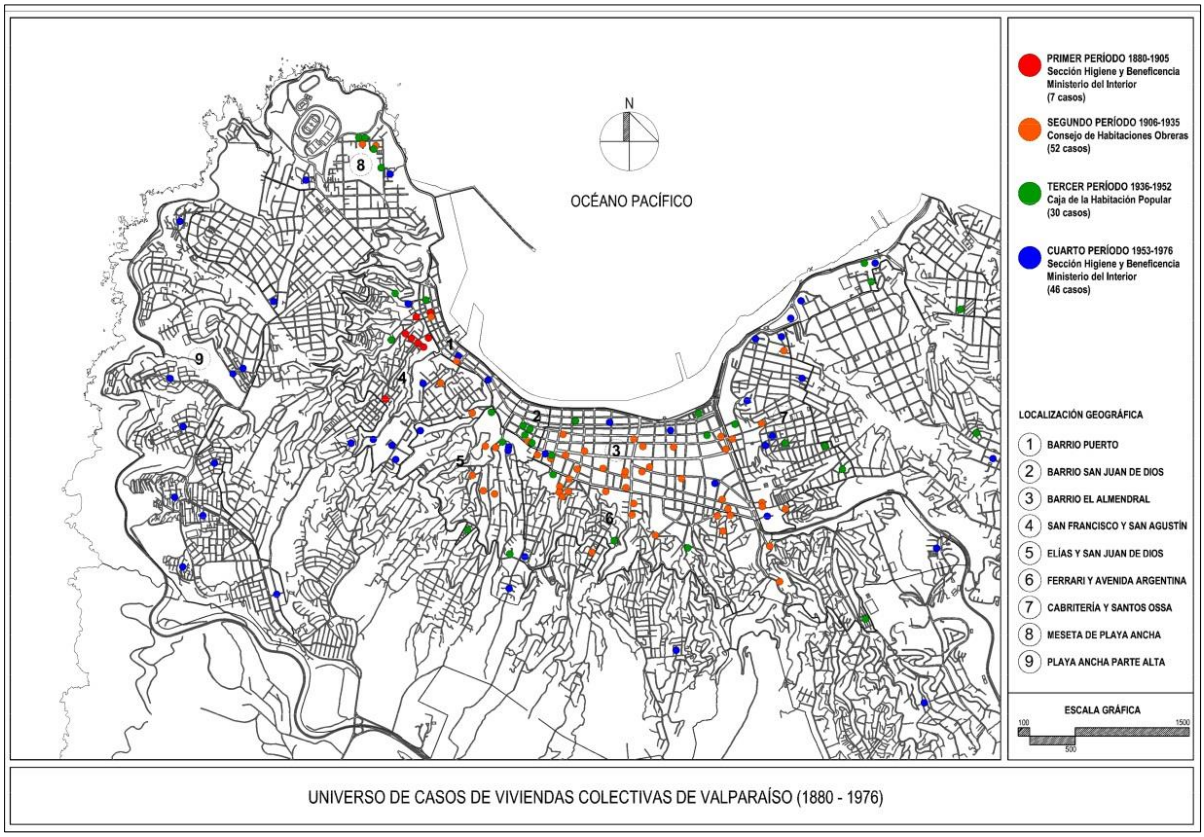


Figura 402. Universo general de 135 casos de vivienda colectiva identificados en Valparaíso y levantados entre fines de siglo XIX y década de 1970.

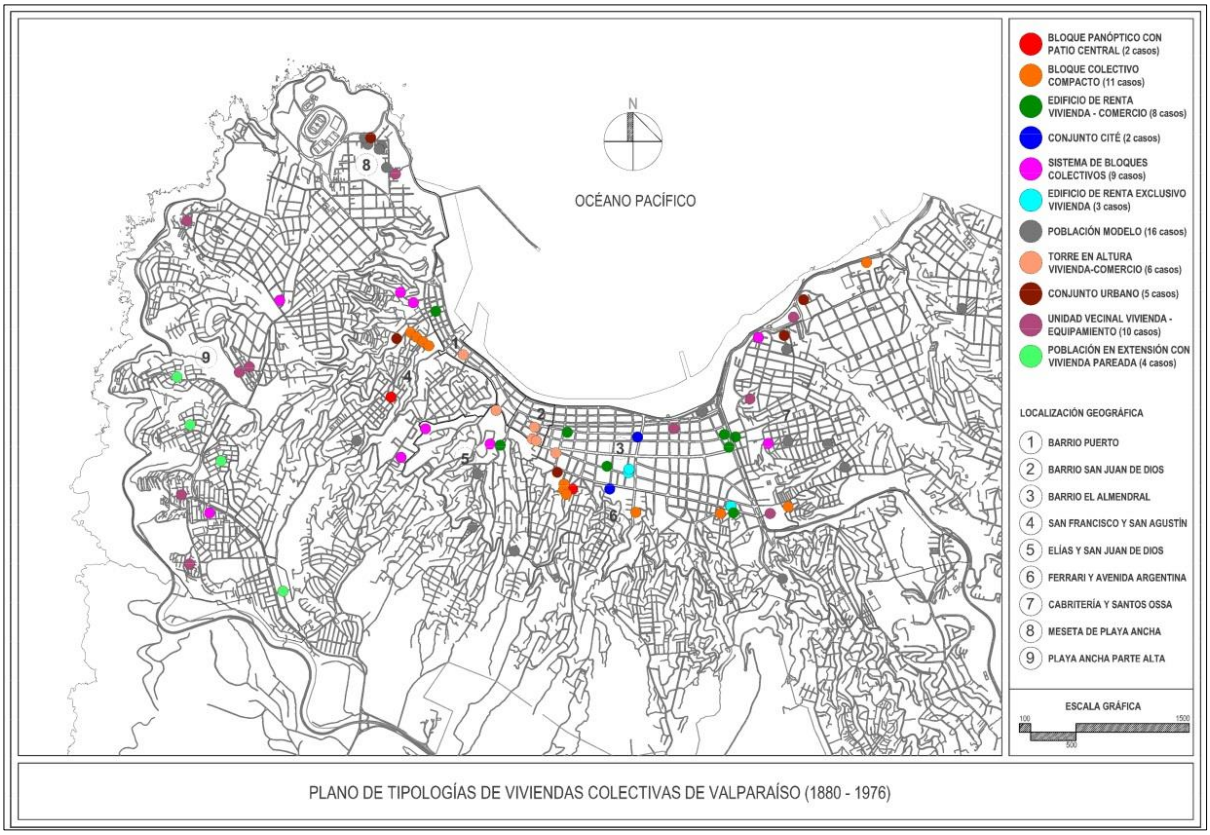


Figura 403. Selección de 76 casos representativos de las tipologías de vivienda colectiva levantadas en Valparaíso entre 1880 y 1976.

CUANTIFICACIÓN DE TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS DE VIVIENDA COLECTIVA EN VALPARAÍSO (1880-1976)					
TIPOLOGÍA	**TOTAL DE CASOS POR TIPOLOGÍA**	**CANTIDAD DE CASOS POR PERIODO**		**CANTIDAD DE CASOS SEGÚN LOCALIZACIÓN URBANA**	
Bloque panóptico con patio central	**2**	1880-1905	1	Plano urbano	0
		1906-1935	1	Quebradas y cerros	2
		1936-1952	0	Periferia urbana	0
		1953-1976	0		
Bloque colectivo compacto	**11**	1880-1905	4	Plano urbano	1
		1906-1935	7	Quebradas y cerros	11
		1936-1952	1	Periferia urbana	0
		1953-1976	0		
Edificio de renta vivienda-comercio	**8**	1880-1905	1	Plano urbano	8
		1906-1935	10	Quebradas y cerros	3
		1936-1952	0	Periferia urbana	0
		1953-1976	0		
Conjunto cité	**2**	1880-1905	0	Plano urbano	2
		1906-1935	2	Quebradas y cerros	0
		1936-1952	0	Periferia urbana	0
		1953-1976	0		
Sistema de bloques colectivos	**9**	1880-1905	0	Plano urbano	0
		1906-1935	1	Quebradas y cerros	7
		1936-1952	1	Periferia urbana	2
		1953-1976	7		
Edificio de renta exclusivo vivienda	**3**	1880-1905	0	Plano urbano	3
		1906-1935	3	Quebradas y cerros	0
		1936-1952	0	Periferia urbana	0
		1953-1976	0		
Población Modelo	**16**	1880-1905	0	Plano urbano	1
		1906-1935	5	Quebradas y cerros	15
		1936-1952	10	Periferia urbana	0
		1953-1976	1		
Torre en altura vivienda-comercio	**6**	1880-1905	0	Plano urbano	6
		1906-1935	1	Quebradas y cerros	0
		1936-1952	4	Periferia urbana	0
		1953-1976	1		
Conjunto urbano	**5**	1880-1905	0	Plano urbano	0
		1906-1935	0	Quebradas y cerros	5
		1936-1952	3	Periferia urbana	0
		1953-1976	2		
Unidad Vecinal vivienda-equipamiento	**10**	1880-1905	0	Plano urbano	1
		1906-1935	0	Quebradas y cerros	4
		1936-1952	0	Periferia urbana	5
		1953-1976	10		
Población en extensión con vivienda pareada	**4**	1880-1905	0	Plano urbano	0
		1906-1935	0	Quebradas y cerros	0
		1936-1952	0	Periferia urbana	4
		1953-1976	4		
TOTAL DE CASOS	**76**				

Tabla 4. Clasificación de 11 tipologías de vivienda colectiva con la cantidad de casos representativos y su localización en la geografía urbana de Valparaíso.

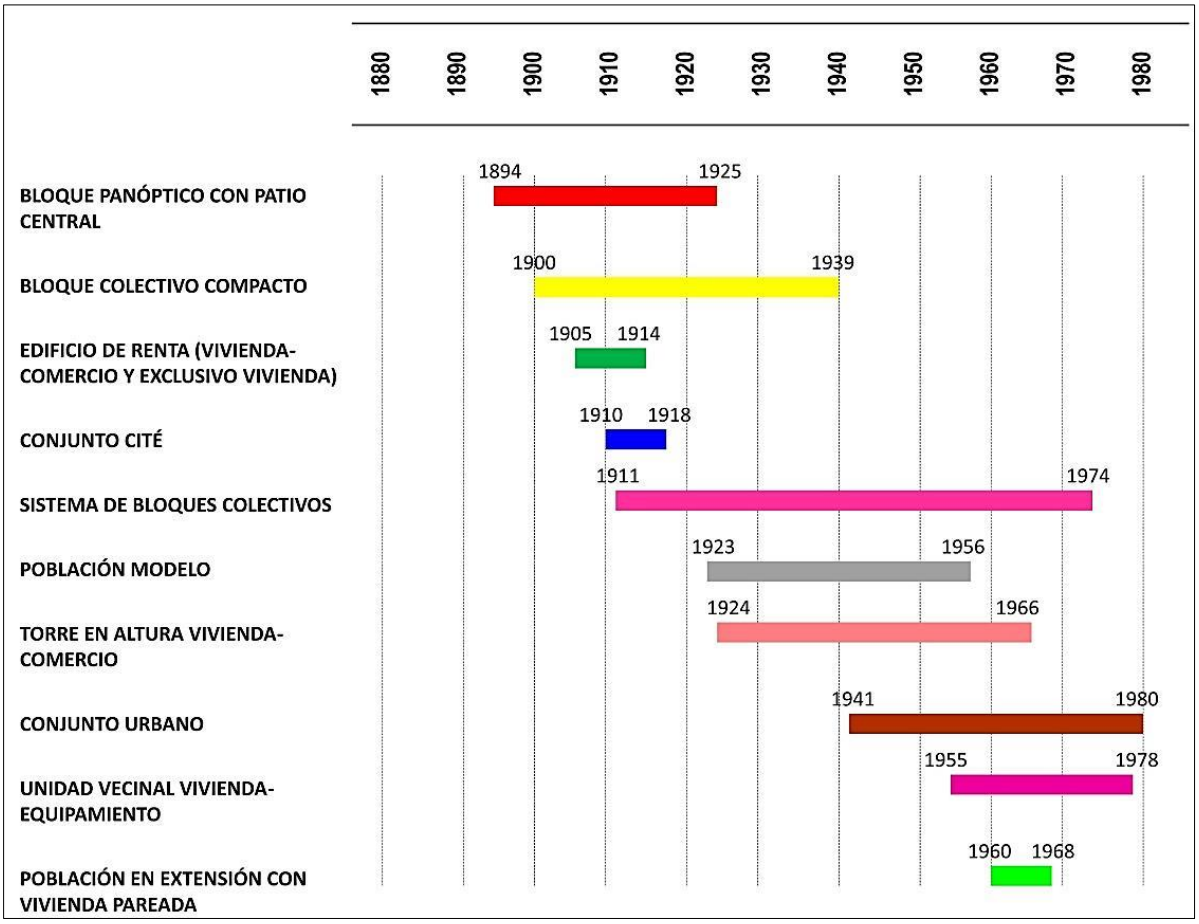


Figura 404. Gráfica que sintetiza la línea de tiempo en la producción de las tipologías de vivienda colectiva de Valparaíso entre 1894 y 1978. Cada barra indica la persistencia temporal de los tipos.

b. Análisis de variables

De un universo de 76 casos de vivienda colectiva, levantadas en Valparaíso entre 1880 y 1976, se identificaron 10 tipologías arquitectónicas. Éstas se agruparon en 4 periodos históricos de la siguiente manera: 1880-1905 (6 casos); 1906-1935 (26 casos); 1936-1952 (19 casos); y 1953-1976 (25 casos). A partir de esta base, a continuación se recogen los datos estadísticos de mayor importancia. Los porcentajes indicados corresponden al total de 76 conjuntos habitacionales estudiados.

- **Adscripción tipológica** (Fig. 405)

En el **periodo 1880-1905** prevalecen solo tres tipologías, destacando el esquema 'Bloque colectivo compacto', con 4 inmuebles (5,3%), hecho que denota la importancia que tuvieron las estrategias habitacionales derivadas del conventillo higienizado. A su vez, las tipologías 'Bloque panóptico con patio central' y 'Edificio de renta' aportan solamente un caso cada una (1,3%).

En el tramo **1906-1935** los efectos de la reconstrucción tras el terremoto de 1906 y la implementación de la Ley N° 1.838 de Habitaciones Obreras tienen un ostensible impacto en la producción habitacional de Valparaíso. Es así que, la tipología mejor representada está dada por

el 'Edificio de renta' en su versión vivienda-comercio o exclusivo vivienda, alcanzando 10 inmuebles (13,2%). Le siguen los tipos 'Bloque colectivo compacto' con 6 casos (7,9%), la 'Población modelo' con 5 casos (6,6%) y el 'Conjunto cité' con 2 inmuebles (2,6%).

Durante el **periodo 1936-1952** la estadística muestra un claro giro hacia las tipologías derivadas de la arquitectura moderna, posibilitadas por la acción de la Caja de la Habitación Popular. Este hecho permite la aplicación de nuevos sistemas constructivos en conjuntos habitacionales de mayor envergadura, así como el desarrollo de estrategias urbanísticas que tienden a la masificación de las soluciones. En este momento histórico, la tipología 'Población modelo' logra su mayor materialización con 10 casos (13,2%). Le sigue el tipo 'Torre en altura vivienda-comercio' con 4 conjuntos residenciales (5,3%), los 'Conjuntos urbanos' con 3 ejemplos (3,9%). A partir de esta fase, desaparece la relevancia que en el periodo anterior tuvieron los tipos arquitectónicos altamente colectivizados (esquemas panópticos con patio central único), los edificios de renta y los conjuntos cité.

En la última fase de desarrollo de la vivienda colectiva **(1953-1976)** se refuerza la presencia de nuevos tipos arquitectónicos, basados fundamentalmente en la lógica racionalizadora aplicada por la Corporación de la Vivienda (CORVI) y la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU). Tal situación se observa en la fuerte incidencia que muestra la tipología 'Unidad vecinal vivienda-equipamiento' con 10 conjuntos (13,2%) y la persistencia del tipo 'Sistema de bloques colectivos', (originado a partir de 1906) el que alcanza a 7 inmuebles (9,2%). Igual relevancia tiene la tipología 'Población en extensión con vivienda pareada' concretada en 4 conjuntos (5,3%).

Se puede afirmar que la adscripción tipológica en cada periodo está relacionada con el perfeccionamiento de la institucionalidad estatal y la gradual adopción de criterios proyectuales de la arquitectura moderna, mediante los cuales se tiende a producir esquemas de mayor racionalización urbana, espacial, programática y constructiva. De igual manera, resulta interesante la persistencia por largos periodos de algunos tipos (por ejemplo, los sistemas de bloques colectivos), así como la corta manifestación que tienen otros (por ejemplo, los colectivos panópticos o los conjuntos cité).

De todas las tipologías, el de la 'Población modelo' y el de las 'Unidades vecinales', son las que mejor representan el espíritu de cambio y modernización que se generó entre 1906 y 1976, logrando incorporar y mejorar los esquemas de uso colectivo generados en periodos previos. En esta evolución se observa una tensión entre las estrategias arquitectónicas y urbanas más tradicionales, versus las de la estandarización –tendencia al prototipo- aplicadas desde la fines de la década de 1960.

- **Ubicación de las tipologías en la geografía urbana** (Fig. 406)

El desarrollo tipológico en el periodo **1880-1976** no sólo traduce un cambio en la organización interna de la arquitectura habitacional, sino también su relación con el desarrollo urbano y los lugares en que se va manifestando dicha transformación. Entre 1880 y 1905, en el barrio El Puerto se concentra la totalidad de los tipos estudiados. En el 'Sector de los cerros y quebradas'

de este barrio se levantan 5 inmuebles (6,6%), en tanto que en el 'Plano urbano' se materializa solo un caso (1,3%).

En la fase que va de **1906 a 1935** la producción tipológica abarca nuevos sectores urbanos, localizados en las zonas centro y oriente de Valparaíso, definidos por los barrios San Juan de Dios y El Almendral respectivamente. Este hecho se explica por el auge de la construcción y la disponibilidad de terrenos luego del terremoto de 1906, lo que facilitó la construcción de viviendas para las capas obreras y medias de la sociedad. Del universo de tipologías de este periodo, 10 casos se localizan en el 'Sector de la parte plana del barrio El Almendral (13,2%), 7 conjuntos en el 'Sector de los cerros y quebradas entre las avenidas Ferrari y Argentina' (9,2%), 3 en el 'Sector de los cerros y quebradas entre la avenida Elías y San Juan de Dios' (3,9%) y otros 3 en el 'Sector de los cerros y quebradas entre Cabritería y Santos Ossa' (9,2%). Por su parte, en el 'Sector de la meseta de Playa Ancha' se levantan 2 casos (2,6%), lo que demuestra el inicio de la ocupación habitacional que tendrá el lugar, y que se incrementará en periodos posteriores.

Durante **1936 y 1952** la mayor incidencia tipológica se observa casi en su totalidad en la geografía de los cerros y quebradas de la ciudad, teniendo como límite sur el camino Cintura. Esta situación se explica por la mayor disponibilidad de suelo que se generó en la parte alta de la ciudad, gracias a la urbanización de las quebradas y el loteo de los terrenos beneficiados con este desarrollo. Al oriente del barrio El Almendral, en el 'Sector de los cerros y quebradas entre Cabritería y Santos Ossa' se levantan 5 conjuntos (6,6%) y al sur-poniente del barrio El Puerto, en el 'Sector de los cerros y quebradas de la meseta de Playa Ancha' se verifican 4 casos (5,3%). Con una presencia menos significativa, el 'Sector de los cerros y quebradas entre San Francisco y San Agustín' y el 'Sector de los cerros y quebradas entre Elías y San Juan de Dios' muestra 2 casos respectivamente (2,6% cada uno). En la parte plana de los barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral la proporción disminuye significativamente con 1, 2 y 2 casos respectivamente.

Finalmente, entre **1953 y 1976**, la localización de los tipos se concreta principalmente en los cerros de parte más alta de la ciudad y en la periferia urbana. Los sectores de la parte plana dejan de ser protagonistas en el desarrollo habitacional de la ciudad. De esta manera, el 'Sector de la parte alta de Playa Ancha' se manifiesta con 11 conjuntos habitacionales (14,5%), seguido por el 'Sector de los cerros y quebradas entre Cabritería y Santos Ossa', donde se desarrollan 7 casos (9,2%). Con una significativa menor proporción, el 'Sector de los cerros y quebradas entre San Francisco y San Agustín' evidencia solo 3 casos (3,9%); el 'Sector de los cerros y quebradas entre Elías y San Agustín' y el 'Sector de la meseta baja de Playa Ancha' 1 caso respectivamente (1,3% cada uno).

- **Materialidad constructiva** (Fig. 407)

En el lapso estudiado la concreción material de las tipologías se traduce en una evolución de los esquemas estructurales y sistemas constructivos aplicados en las diversas soluciones habitacionales. Los cambios de un sistema a otro se explican por causas económicas y técnicas, pero también son el reflejo de un proceso en el que el pensamiento de la arquitectura moderna se asienta en los organismos del Estado y en los profesionales arquitectos e ingenieros. Este proceso se caracteriza por una transición que va de una vivienda construida con métodos tradicionales

y/o artesanales, hasta conjuntos habitacionales proyectados y gestionados racionalmente, bajo los conceptos de la masificación, la pre-fabricación y la estandarización.

Entre **1880-1905** prevalecen las 'Estructuras de albañilería de ladrillo con entramados de madera', alcanzando a 4 casos (5,3%); seguido por las 'Estructuras de madera' y las 'Estructuras de albañilería de ladrillo con refuerzos metálicos' con 1 caso respectivamente (1,3% cada uno).

El **periodo 1906-1935** marca el inicio de las primeras experimentaciones con el hormigón armado, lo que incentiva la concreción de tipos arquitectónicos de mayor altura y densidad, como fueron por ejemplo, los 'Edificios de renta' y los 'Bloques colectivos compactos'. Sin embargo, en la mayoría de los sistemas constructivos se releva la presencia de las estructuras de madera combinadas con otros materiales, lo que en general permite la construcción de viviendas de baja o media densidad de 1 a 4 pisos. Este fenómeno se explica en gran medida por la acelerada construcción de habitaciones a que obligó el terremoto de 1906, proceso en que se aplicaron sistemas de madera altamente probados en la tradición constructiva porteña.

En esta fase histórica, las 'Estructuras de albañilería de ladrillo y entramados de madera' aportan con 10 casos (13,2%); las 'Estructuras de madera con relleno de adobillo' con 7 casos (9,2%) y las 'Estructuras de hormigón armado con albañilerías de ladrillo' con 5 ejemplos (6,6%). En menor grado, le siguen las 'Estructuras metálicas combinadas con cemento y tabiquerías de madera' con 2 casos (2,6%).

Durante **1936 y 1952** el protagonismo constructivo está determinado por el hormigón armado y su cálculo estructural a cargo de los ingenieros, tecnología que convive con los sistemas más tradicionales del periodo anterior. Esta fase expone el ostensible desarrollo de la institucionalidad estatal (Caja de la Habitación Popular) y los vínculos de los arquitectos nacionales con las doctrinas de la arquitectura moderna, adaptadas convenientemente a la realidad local. Por ejemplo, las 'Estructuras de hormigón armado' aportan la mayor proporción con 8 conjuntos habitacionales (10,5%); seguido de las 'Estructuras de albañilería de ladrillo y entramados de madera' con 7 casos (9,2%). En segundo lugar están las 'Estructuras de hormigón armado con albañilerías de ladrillo' y las 'Estructuras de albañilería de ladrillo confinadas', aportando con 2 casos respectivamente (2,6% cada una).

En el tramo **1953 a 1976**, la materialización tipológica de la vivienda se expresa con total hegemonía del hormigón armado. Esto permite la concreción de conjuntos de gran envergadura, altura y densidad, lo que promueve soluciones masivas dotadas de un alto número de unidades habitables (o departamentos). De esta situación se benefician principalmente las 'Unidades habitacionales' compuestas de bloques proyectados por CORVI según los prototipos 1010 y 1020, así como conjuntos habitacionales a base de placa-torre. En este periodo, las 'Estructuras de hormigón armado' están presentes en 18 conjuntos (23,7%) y las 'Estructuras de hormigón armado combinadas con albañilerías de ladrillo' en 6 casos (7,9%). Por su parte, las 'Estructuras de madera' se presentan solamente en un caso (1,3%).

- **Alturas edificadas** (Fig. 408)

La altura de la vivienda colectiva levantada en el periodo estudiado constituye una variable de importancia a la hora de evaluar la producción tipológica. Es relevante, porque permite conocer el cambio de las formas habitacionales, su distribución espacial, su relación con el paisaje urbano y la aparición de nuevas maneras de relación con la topografía de Valparaíso. La adopción de alturas mayores (5 a 6 pisos) se manifiesta solamente a partir de 1936 y tiene su momento culmine a partir de la década de 1960. Esto sucede gracias a la aplicación de las tecnologías constructivas a base de hormigón armado y a la implementación de los ascensores verticales, especialmente en las tipologías 'Edificios de renta' y 'Torres en altura vivienda-comercio'.

En el **periodo 1880-1905** sobresale el tramo 3-4 pisos, representado por 3 casos (3,9%), seguido del tramo 1-2 pisos, expresado por 2 casos (2,6%). En el tramo 5-6 pisos se constata un solo caso (1,3%). Junto a la variable tecnológica, la tendencia a edificar viviendas en baja o mediana altura responde a dos causas. La primera está relacionada con el hecho de que se trata de un periodo de experimentación, donde aún no está claro cómo dar forma arquitectónica a las relaciones verticales y horizontales del habitar colectivo. La segunda causa se explica porque en este periodo persiste la tendencia al desarrollo habitacional en extensión, especialmente en los terrenos de los cerros de la ciudad.

Entre **1906 y 1935** se observa una notoria incidencia de edificaciones de 3-4 pisos, con 16 inmuebles construidos (21%); seguido del tramo 1-2 pisos con 7 casos (9,2%). En segundo lugar están los inmuebles de 5-6 pisos, con 2 casos (2,6%) y de 7-8 pisos con un caso (1,3%). Corresponde a un periodo en que, a través de estas alturas, se consolida la presencia de las tipologías 'Bloque colectivo compacto' y 'Población modelo'.

En el **periodo 1936-1952** se observan las primeras manifestaciones de vivienda colectiva de mediana y gran altura, aun cuando ellas no representan un alto porcentaje de edificaciones levantadas. En esta fase prevalece el tramo de altura 1-2 pisos, con 11 conjuntos habitacionales (14.5%); al que le sigue el tramo 7-8 pisos con 4 casos (5,3%). En tercer lugar está el tramo 3-4 pisos con 2 casos (2,6%). En cuarto lugar los tramos 5-6 pisos y 11-16 pisos, con un caso respectivamente (1,3% cada uno).

Finalmente, durante la fase histórica **1953-1976** se observa una tendencia a aumentar la altura de los conjuntos habitacionales por sobre los 6 pisos. A pesar de ello, la vivienda de gran altura (sobre los 10 pisos) no logra masificarse en la ciudad, representando casos que, siendo relevantes por su concepción arquitectónica, son más bien puntuales y minoritarios. En este periodo, la mayor incidencia está determinada por el tramo 3-4 pisos con 10 casos (13,2%), seguido por el tramo 7-8 pisos con 5 conjuntos. Los tramos 1-2 pisos y 5-6 pisos aportan con 4 ejemplos respectivamente (5,3% cada tramo). La menor representación está dada por el tramo 11-16 pisos, con solo 2 casos (2,6%).

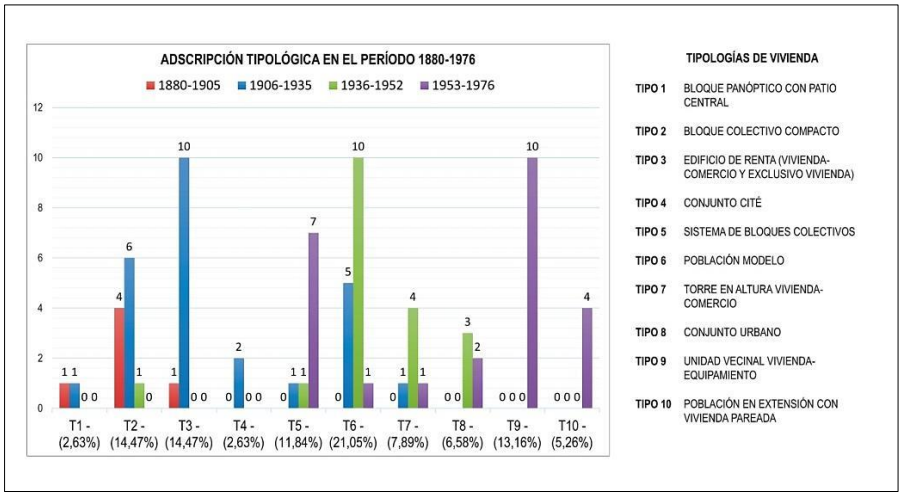


Figura 405. Gráfico con la presencia porcentual de las 10 tipologías de vivienda colectiva desarrolladas en el lapso de 1880-1976.

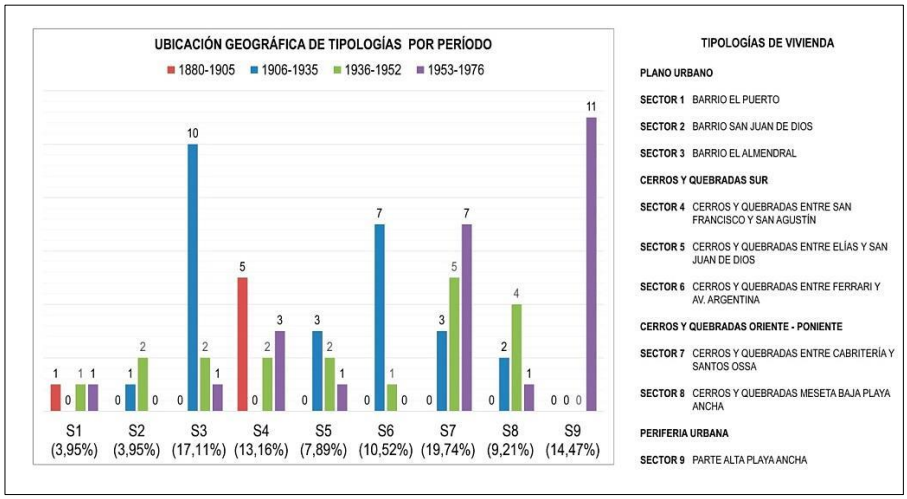


Figura 406. Gráfico con la ubicación geográfica de las 10 tipologías de vivienda desarrolladas en el periodo 1880-1976.

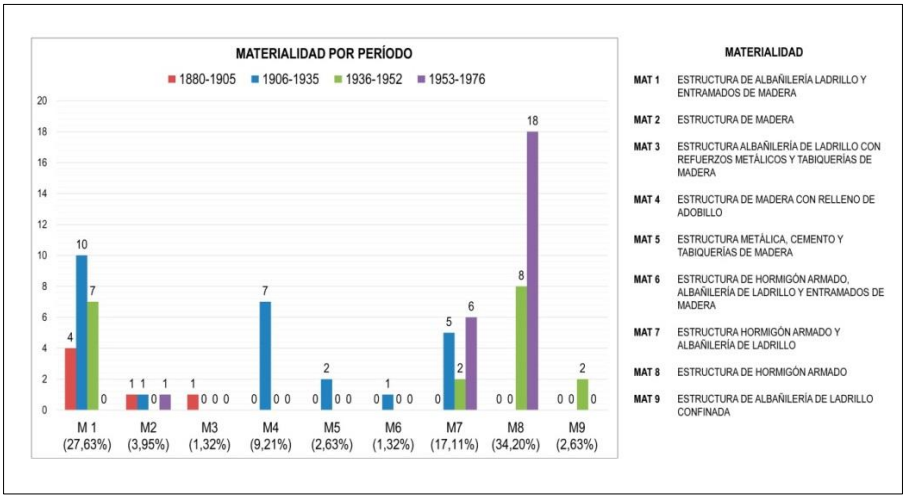


Figura 407. Gráfico con las materialidades constructivas desarrolladas por las 10 tipologías en el periodo 1880-1976.

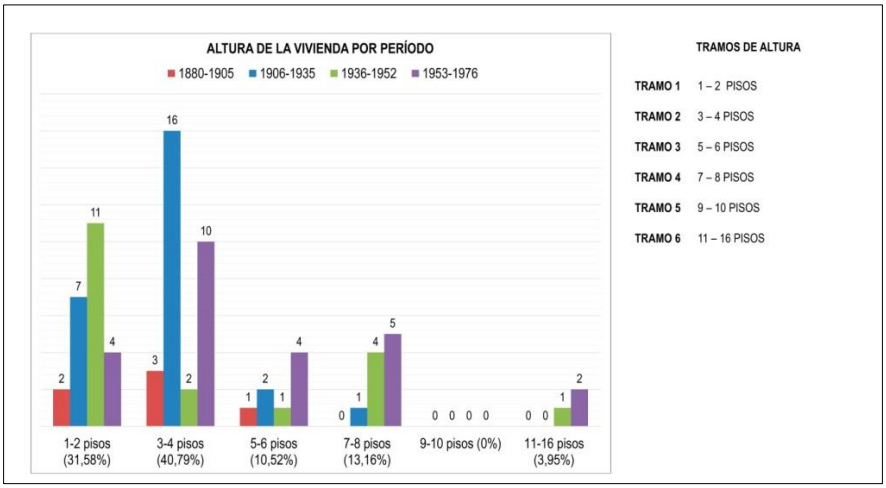


Figura 408. Gráfico con las alturas desarrolladas por las 10 tipologías de vivienda colectiva en el periodo 1880-1976.

c. Periodización y despliegue urbano de las tipologías

En el periodo **1880-1905**, momento previo a la implementación de leyes e instituciones habitacionales por parte del Estado, de los 6 casos identificados, la tipología **'Bloque colectivo compacto'** es la que muestra una notoria presencia con 4 ejemplos. Por su parte, las tipologías **'Edificio de renta vivienda'** y **'Bloque panóptico con patio central'** están representadas solo con un caso cada una.

El tipo **'Bloque colectivo compacto'** se define como un inmueble único, dotado de gran cantidad de departamentos bajo el régimen de arriendo. Interiormente los espacios se organizan a través de una secuencia que va desde acceso para conectar con uno o varios pasillos que sirven de antesala al ingreso de cada unidad habitada. El mayor despliegue urbano de este tipo se confirma en el barrio El Puerto, al poniente de la ciudad y en el remate inferior de las quebradas del barrio El Almendral que se encontraban incipientemente urbanizadas y no en el plano urbano. Tres casos se ubican en la meseta del cerro Cordillera (barrio El Puerto, al poniente de la ciudad), en el eje vial de la calle Castillo y aprovechando los servicios en torno a la plaza Eleuterio Ramírez y ascensor Cordillera. El cuarto caso del tipo se emplaza en la ladera poniente de ese cerro, en la calle Clave, mediante un bloque que se adapta en la pendiente del terreno y acoge un pasaje interior colectivo.

En esta época un solo caso responde al tipo **'Bloque panóptico con patio central'**, representado por la Población Obrera La Unión (1894-1898), que se emplaza en la parte superior del cerro Cordillera en la intersección del camino Cintura y las calles Castillo y Eyzaguirre. La obra, gestionada por la filantropía católica responde a los requerimientos de las familias de escasos recursos que profusamente se instalan en el sector. Arquitectónicamente responde a un esquema ejemplar de espacios con alto grado de relaciones colectivas, un patio central protagónico y departamentos que resuelven los problemas de higiene con los recursos disponibles en su época de construcción.

En la fase **1906-1935**, instancia de aplicación de la Ley de Habitaciones Obreras e incursión de la iniciativa particular (rentistas y sociedades constructoras), de un total de 26 inmuebles, la tipología **'Edificios de renta'** aporta 10 casos, seguido por la tipología **'Bloque colectivo compacto'** con 6 casos, y la tipología **'Población Modelo'** bajo la versión implementada por la Caja Nacional de Ahorros muestra la presencia de 5 ejemplares. Se verifican solo dos representantes del tipo **'Conjunto cité'**, ubicados en la calle Colón y avenida Francia.

Los **'Edificios de renta'** se concentran en el barrio El Almendral, dando cuenta del proceso de reconstrucción de esta zona tras el terremoto de 1906 y del aumento de la densidad habitacional lograda con la especulación del suelo urbano derivado con el desastre. Cabe destacar la vocación urbana de esta tipología, donde un 70% de los casos se localizan en vías principales y están constituidos por comercio en sus primeros pisos.

Por su parte, el tipo **'Población modelo'** se despliega fundamentalmente en las mesetas de los cerros San Juan de Dios, Barón y Playa Ancha, ubicados antes del camino Cintura en la cota 50-60 metros sobre el nivel marino y en el inicio de la quebrada Santa Elena, con muy corta distancia de tiempo entre sus fechas de construcción. La fácil conectividad entre la parte plana y las zonas donde se emplazan las poblaciones se debe al proceso de abovedamiento de cauces y la urbanización de avenidas estructurantes, tales como avenida Ecuador-San Juan de Dios, avenida Diego Portales y avenida Santa Elena. Las poblaciones cumplen un claro papel urbanizador, en terrenos que se encontraban en proceso de transformación mediante el trazado de vías, loteo de terrenos y subdivisión predial. Al definirse como una tipología habitacional en extensión y de mediana densidad, las poblaciones se extienden en terrenos de mediana y alta pendiente topográfica, permitiendo la apertura de calles, pasajes y áreas verdes que forman parte del mismo proyecto.

En esta etapa histórica, el tipo **'Bloque colectivo compacto'** se desarrolla en la zona de interface entre la trama de la parte plana y la parte alta de los cerros, lo que facilita una respuesta articuladora entre ambas dimensiones, a través de una vivienda de mediana densidad, la que al mismo tiempo contiene comercio de escala urbano-barrial. Como su nombre lo señala, la compacidad volumétrica permite a estos inmuebles la concentración de una gran cantidad de viviendas (bajo la modalidad de departamentos). La condición de altura, volumen y continuidad de fachada de este tipo responde al lenguaje del paisaje en los barrios El Almendral y San Juan de Dios, pero la organización espacial al interior del conjunto incorpora patios y pasajes que son propios de la vida del cerro.

En el periodo la más baja representatividad tipológica está determinada por los esquemas **'Sistema de bloques colectivos'** (1 caso), **'Bloque colectivo panóptico'** (1 caso), **'Conjunto cité'** (2 casos) y **'Torre en altura vivienda-comercio'** (1 caso). A pesar de su bajo número, se trata ejemplares relevantes que heredan la cultura tipológica de la fase histórica previa, o bien se adelantan a la producción tipológica posterior. Por ejemplo, el tipo **'Bloque colectivo panóptico'** (Conjunto Lastra de 1925) clausura el proceso que había comenzado la Población Obrera La Unión (1894-1898). En cambio, el caso de **'Torre en altura vivienda-comercio'** (Edificio CORI de 1924-1925) es pionero de las soluciones de vivienda en altura que tendrán su esplendor en las décadas de 1930 a 1970. En lo referente a los 2 representantes del tipo

'Conjunto cité', se trata de un tipo que en Valparaíso no tuvo mayor desarrollo, como sí ocurrió en Santiago, siendo desplazado por soluciones de edificios de renta o poblaciones modelo.

Durante **1936-1952** la producción tipológica porteña es una clara manifestación de la institucionalidad estatal que se pone en operación a través de la Caja de la Habitación Popular y la Caja del Seguro Obrero Obligatorio. Los adquirentes de las viviendas –familias obreras y medias- se encuentran organizados en cajas de ahorro y previsión, gremios o sindicatos de trabajadores, lo que les permite entablar una relación directa con la Caja de la Habitación Popular. En este caso, a diferencia de los periodos anteriores, existe una planificación urbana de los terrenos, lo que incluye su compraventa, loteo y dotación de servicios (agua potable y alcantarillado). De igual forma, el proyecto arquitectónico es menos azaroso y ha superado en gran parte la fase de experimentación demostrada por los Consejos de Habitaciones Obreras. Esto permite la mayor racionalidad técnica en la organización espacial y distribución de los recintos, la mayor prolijidad y equilibrio entre usos colectivos, intermedios y privados, y la economía puesta en la construcción, mediante materiales producidos a nivel nacional.

Esta etapa histórica se encuentra representada con 19 casos. De ellos 10 corresponden al tipo **'Población modelo'** a partir de la gestión directa de la Caja de la Habitación Popular y la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, 4 al tipo **'Torre en altura vivienda-comercio'**, 3 al tipo **'Conjuntos urbanos'** y 1 al tipo **'Bloque colectivo compacto'.**

No cabe duda que en este periodo sobresale el aporte del tipo **'Población modelo'**, elaborado a partir de la adaptación de los criterios de la arquitectura moderna que ya se encontraban asumidos plenamente en Valparaíso y de la experiencia legada por las poblaciones de la Caja Nacional de Ahorros. El tipo se concentra preferentemente en la parte más alta de los cerros en el borde con el camino Cintura (altura de los 100 metros sobre el nivel marino), lo que da cuenta del rápido crecimiento de la ciudad, gracias a la continuación de las obras de urbanización hacia el sur, oriente y poniente de la geografía, proceso obligado ante la falta de suelo urbano en la parte baja de las quebradas y del plano urbano (barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral).

Los sectores privilegiados para desarrollar el tipo **'Población modelo'** están dados por los cerros Larraín, Recreo, Polanco y Esperanza situados al oriente; la parte baja del cerro Playa Ancha al poniente; y la parte alta de los cerros Cordillera y San Juan de Dios al sur. En este tipo, la apropiación urbana se da con un mayor grado de cierre espacial y funcional respecto del entorno que le rodea, hecho que le permite destacarse visualmente de las edificaciones vecinas. La estructura de bloques de albañilería de ladrillo y hormigón armado, cuenta con una altura de 1 a 2 pisos lo que permite densidades medias. La respuesta a los usos colectivos se da fundamentalmente a nivel barrial, en las calles y pasajes que forman parte de cada población, y por lo tanto, la vivienda misma conserva una autonomía en sus espacios y usos privados. Un caso excepcional del tipo se manifiesta con la Población Pedro Aguirre Cerda, construida en la parte plana del sector Barón, y responde a la compraventa de terrenos de propiedad de Ferrocarriles del Estado.

El tipo **'Torre en altura vivienda-comercio'**, es una respuesta exclusivamente de las áreas urbanas consolidadas de la parte plana de la ciudad. Los casos representativos del tipo se ubican en torno a avenidas principales y plazas de alta intensidad de uso, como por ejemplo calle

Condell, avenida Brasil y plazas Victoria y Aníbal Pinto. En estas soluciones –gestionadas por cooperativas de ahorro habitacional-se encuentra una respuesta eficiente para vivir en las áreas densamente pobladas de Valparaíso, satisfaciendo al mismo tiempo las necesidades de la clase medias relacionadas con la cercanía al comercio, los servicios y equipamientos urbanos.

La tipología a que hacemos referencia responde al perfeccionamiento de las técnicas constructivas a base de hormigón armado, la posibilidad de dotación de ascensores para cada edificio y a la evolución de las soluciones de vivienda en régimen de departamento (ley de venta por pisos). En la época que se levantaron, los casos de este tipo fueron considerados verdaderos rascacielos e íconos del progreso porteño y sentaron las bases de adopción de los principios de la arquitectura moderna. De los casos sobresalientes del tipo tenemos los edificios construidos por la Cooperativa Vitalicia en las plazas Victoria y Aníbal Pinto y el de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional en calle Condell, ejemplos que adelantan la época de las grandes intervenciones urbanas de la CORVI en las décadas de 1950-1970.

El tipo **'Conjunto urbano'**, en parte puede considerarse una adaptación del esquema **'Población modelo'**. Sin embargo, su construcción se debe a la gestión de sociedades particulares o de cajas de ahorro, sin tener injerencia directa los organismos estatales. Sus mayores restricciones de uso en el espacio colectivo, la individualidad de la vivienda en relación al total y la presencia de límites semi-cerrados al espacio urbano circundante (puestas y rejas de control), definen un esquema habitacional de conjunto armónico que resuelve satisfactoriamente la imagen de la cuadra o la calle donde se emplazan los casos representativos.

A su vez, en esta fase, el tipo **'Bloque colectivo compacto'** se muestra como un esquema en retirada que no volverá a reiterarse en periodos posteriores. El único caso identificado para esta tipología corresponde al Bloque de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, construido en 1939 y emplazado en la avenida España junto a la ladera norte del cerro Placeres. Precisamente su alta compacidad, gran altura y lejanía con el área urbana de Valparaíso, coloca a este bloque en una situación de aislamiento que le impide desarrollar una vida barrial intensa y contar con los servicios comerciales y equipamientos que le son imprescindibles. Representa uno de los últimos experimentos a gran escala desarrollados en Valparaíso por la Caja referida en conjunto con la Caja de la Habitación Popular. Bajo la idea de integrar la vivienda colectiva en la escala urbana, a partir de la décadas de 1940-1950 los organismos estatales preferirán desarrollar conjuntos compuestos de varios bloques habitacionales integrados a la trama y las funciones barriales.

Finalmente, entre **1953 y 1976** se manifiesta la evolución de algunas tipologías originadas en periodos previos, así como emergen otras totalmente nuevas, las que en conjunto revelarán la culminación de un largo proceso de adaptación a la realidad local de Valparaíso. Los postulados de la arquitectura moderna han tomado un lugar privilegiado en la gestión centralizada del Estado, desarrollada por la Corporación de la Vivienda (CORVI), la Corporación de Mejoramiento Urbano y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Corresponde a un periodo en el que el problema habitacional se complejiza e incorpora los factores sociales, económicos, urbanísticos y técnicos como parte de los planes de vivienda de los gobiernos.

En Valparaíso la producción tipológica derivada del nuevo contexto se hace cargo de colonizar nuevas áreas urbanas en la parte más alta y periférica de la ciudad. Sin embargo, los tipos no son

solo una manifestación arquitectónica, sino que deben responder a las críticas circunstancias de lucha social y política de los pobladores, manifestada en tomas de terreno, 'poblaciones callampa' y procesos de regularización para la construcción de grandes conjuntos o poblaciones. De igual manera, la producción tipológica debe satisfacer los requerimientos normativos del Plan Regulador Comunal, cuya existencia se verifica desde 1941, pero que en la década de 1960 se hacen más complejos e ineludibles de cumplir.

En esta fase se identifica un total de 25 casos de vivienda, de los cuales 10 son exponentes del tipo **'Unidad vecinal vivienda-equipamiento'**, 7 del tipo **'Sistemas de bloques colectivos'**, 4 del tipo **'Población en extensión con vivienda pareada'** y 2 del esquema **'Conjuntos urbanos'**. Solo 2 casos representan a las tipologías de **'Población modelo'** y **'Torre en altura vivienda-comercio'.** El resto de los tipos que se habían implementado en las fases previas no presentan casos. Por ejemplo, los **'Edificios de renta'**, destinados exclusivamente a vivienda o complementados con comercio han caído en desuso, cuya causa principal es la consolidación que tiene en esta época el sistema de adquisición de la vivienda propia mediante los sistemas financieros que provee el gobierno.

Los tipos con un alto grado de colectividad en su organización formal, espacial y funcional han sido superados por otros que responden a un imaginario que rechaza totalmente el hacinamiento y la promiscuidad. De esta manera, las nuevas tipologías encuentran en los esquemas poblacionales de gran envergadura física una respuesta a formas de vida con mayor grado de independencia y autonomía. La dimensión colectiva prevalece, pero bajo modalidades distintas y concentrándose primordialmente en las estrategias de acoplamiento entre tipologías de vivienda, en espacios vecinales abiertos, en equipamiento y en el sistema de calles y pasajes de cada conjunto.

La tipología **'Unidad vecinal con equipamiento'** se desarrolla principalmente fuera del radio urbano consolidado de la parte plana, lo que obliga a que esta vivienda desarrolle cierta autonomía de funcionamiento, mediante la incorporación de comercio local, ferias, servicios comunitarios y equipamiento deportivo, educacional y vecinal. En este sentido, es un requisito en esta tipología la urbanización previa de los terrenos, la apertura de vías de conectividad y la eficiente comunicación que ofrezcan los medios de transporte motorizados (buses y taxis colectivos). Los sectores con mayor concentración de estos casos corresponden a la parte alta y periférica de Playa Ancha, en menor medida la parte baja de este cerro, y el sector en torno al nudo Barón y avenida Argentina. En todos los casos se constata la existencia de conjuntos extensos de mediana y alta densidad, mediante los cuales es posible superar el deterioro físico de viviendas preexistentes y así renovar urbanísticamente los barrios donde se desarrollan las operaciones CORVI.

Cabe señalar que los casos emplazados en la parte alta de Playa Ancha -gracias a sus esquemas inéditos, basados en la aplicación de los prototipos 1010, 1020 y 132-A de CORVI-, son los que con mayor propiedad dan su carácter a la renovación tipológica del periodo en Valparaíso. En cambio, los casos del sector Barón y avenida Argentina deben desarrollar la unidad vecinal en terrenos con superficies más limitadas y en una trama urbana altamente ocupada. Frente a ello los bloques que conforman la unidad se elevan a gran altura. Esta realidad está representada por el Conjunto EMPART en avenida Argentina, Conjunto Torres de Brasil y Conjunto Remodelación

Balmaceda), donde los límites de cada caso están determinados por la forma predial de la manzana preexistente o la red vial estructurante. A su vez, las unidades vecinales emplazadas en los cerros satisfacen la demanda de un gran número de viviendas mediante al aprovechamiento que hacen de los aterrazamientos efectuados en la topografía de la ladera; tal es el caso del Conjunto José Ignacio Zenteno en cerro Lecheros y el Conjunto Cooperativa Munich de Playa Ancha

El tipo **'Sistema de bloques colectivos'**, debido a que se conforma de edificios prismáticos simples solo en apariencia es cercano al esquema del tipo 'Unidad vecinal con equipamiento'. Presenta la novedad de ser la evolución del tipo 'Bloque colectivo compacto' que se manifiesta incipientemente en el periodo 1936-1952. En la tipología prevalece la noción de un conjunto organizado mediante edificios habitacionales de mediana altura y densidad, dispuestos generalmente en forma paralela unos de otros. El espacio resultante entre bloques cumple la función de un patio semi abierto, jardín comunitario y recinto de distribución para el acceso a los edificios. Sin embargo, a diferencia de las poblaciones modelo o de las unidades vecinales, la red de espacios intersticiales no forma parte de la trama de espacios urbanos y públicos, sino que es propiedad privada del conjunto.

Otra característica del tipo **'Sistema de bloques colectivos'** consiste en que no cuentan con equipamientos o servicios incorporados, necesidades que los habitantes satisfacen con la oferta del entorno urbano o barrial. En esta tipología, los casos Población Carlos Condell (Etapa 2) y Población Márquez (Etapa 2) tienen la interesante particularidad de ser la continuación en el tiempo de conjuntos previamente elaborados. En el primer ejemplo, la población se compone de dos tipos emplazados en el cerro Larraín, y en el segundo es la misma tipología extendida desde la quebrada Márquez hacia la frontera de la parte plana del barrio El Puerto.

La mayor parte de los ejemplares de esta tipología no presentan una concentración urbana específica, sino que se encuentran emplazados en situaciones geográficas dispersas: cerros al oriente de la ciudad (Barón y Larraín), término sur de la meseta del cerro Alegre, y sectores bajo y alto de Playa Ancha. Esta situación se debe a que en esta época, el tipo aún encuentra espacios disponibles en las áreas cercanas a la parte plana y con adecuada comunicación vial. Una excepción a esta regla está dada por el Conjunto Quebrada Verde (tercer sector de Playa Ancha), donde la mayor disposición de terreno a urbanizar permite que el caso se extienda considerablemente, repitiendo el mismo esquema a base de bloques de 4 pisos, los que se distancian entre sí por calles locales.

Por su parte, la tipología **'Población en extensión con vivienda pareada'** se manifiesta exclusivamente en la periferia urbana de la parte alta Playa Ancha. Estas soluciones responden a las diferentes etapas del proyecto habitacional Quebrada Verde, el que mediante viviendas pareadas de 1 y 2 pisos, complementan a nivel urbanístico la vivienda en bloques del señalado proyecto. A diferencia del **'Sistema de bloques colectivos'** y de las **'Unidades vecinales con equipamiento'**, la organización predial de la tipología de viviendas pareadas permite la implementación de antejardines y patios al interior del terreno privado de cada unidad.

En este periodo el tipo **'Conjunto urbano'** tiene una limitada presencia en la ciudad. Los dos casos representativos se ubican en los cerros Barón y Placeres (Conjunto Puntilla San Luis

construido entre 1979-1980 y Conjunto Diego Portales construido en 1961). Producto de la época en que se levantan, en estos casos se grafica el término de la fase de gestión estatal asumida por CORVI en la vivienda colectiva de Valparaíso, y anuncian los nuevos esquemas que, a partir de 1973 prevalecerán para la clase media en el modelo habitacional neoliberal. Se trata de sistemas de edificios que organizan un conjunto habitacional, en los que, sin embargo, las relaciones colectivas del espacio y la interacción social entre los habitantes se muestran en un grado mínimo.

El repertorio tipológico en esta fase se completa con 2 casos de importancia, aun cuando su representación numérica es baja. En primer lugar tenemos el tipo **'Población modelo'**, cuyo único ejemplo está dado por la Población Guttemberg, levantada en la parte alta del cerro Cordillera a la altura del camino Cintura (100 metros sobre el nivel del mar). Corresponde al último conjunto proyectado bajo los criterios aplicados por la Caja de la Habitación Popular, pero que se materializa en la época de la Corporación de la Vivienda (CORVI). En este caso el esquema de población es austero, a base de cuerpos de viviendas pareadas de un piso, antejardines y patios traseros. El conjunto se organiza sobre el esquema de una espina de pescado, con pasajes secundarios que nacen de un eje central, y se desarrolla escalando una fuerte pendiente.

En segundo lugar, en este último tramo histórico se observa la presencia de un solo caso para la tipología **'Torre en altura vivienda-comercio'**, representado por el edificio Placa-torre EMPART (construido entre 1964-1966), emplazado en pleno casco histórico del barrio El Puerto, entre las calles Prat, Cochrane y Almirante Señoret. La obra surge de un concurso público organizado por CORVI, cuyo objeto fue renovar el sector urbano mediante un conjunto habitacional de alta densidad, dotado de equipamiento, oficinas y servicios, cuyos departamentos se destinaron a trabajadores de la Caja de Empleados Particulares de Valparaíso. La organización consta de un primer piso y entrepiso (placa) con locales comerciales y servicios administrativos de EMPART, y en los 12 pisos superiores se desarrolla la torre de departamentos.

CAPÍTULO 8
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS TIPOLOGÍAS DE VIVIENDA COLECTIVA

8.1 Tipologías experimentales pioneras: De los conventillos a los bloques panópticos con patio central

a. Antecedentes y evolución histórica

En el proceso de configuración tipológica de la arquitectura habitacional de Valparaíso, los 'cuartos redondos' y los conventillos representan una etapa de experimentación primigenia en la que, no obstante sus precarios recursos arquitectónicos, en ellos toman forma algunos de los elementos fundamentales que desarrollará la vivienda colectiva durante gran parte del siglo XX. Ambos tipos se instalan en el paisaje urbano que surge del proceso de migración campo-ciudad en la época del gran desarrollo industrial, ferroviario y portuario de Valparaíso. Su aparición, a partir de 1870 permite materializar la dura existencia de las familias y trabajadores del mundo más carenciado de la época, asentándose en las quebradas y cerros relativamente cercanos al plano urbano de los barrios El Puerto y El Almendral.

El 'cuarto redondo' es una invención netamente urbanizada de los ranchos campesinos, cuyas prácticas de uso del espacio y lógica constructiva -largamente asimiladas en la actividad agrícola- son trasplantadas a la ciudad de Valparaíso. Los 'cuartos redondos' no responden a ningún esquema racional de organización urbana, ni tampoco a una vinculación consciente entre edificación y lote. Lo que prima en su emplazamiento es su cercanía con las fuentes de agua dulce en torno a las quebradas, posibilidad de contar con suelo para el cultivo de hortalizas, la fabricación de ladrillos y la crianza de animales, así como cierta facilidad de conexión vial con los servicios de la parte urbanizada.

Las condicionantes urbanas de Valparaíso, determinadas por la escasez de suelo y el abrupto escarpe de su topografía significaron que el cuarto redondo ocupase una extensión de terreno mucho menor que la que ocupaba el rancho del campo. Adicionalmente, la creciente masa poblacional que arribaba a la ciudad tuvo su efecto en el aumento de la densidad habitable de los cuartos, los que se multiplicaron hasta llegar a generar el hacinamiento e insalubridad tanto de la vivienda como del barrio que ocupaban. Se trataba de habitaciones precarias, falta de comodidades y condiciones mínimas de higiene que levantan los propios inmigrantes rurales en terrenos sin urbanizar, y sin que en su construcción y financiamiento tengan participación los organismos estatales o municipales.

En cuanto a su localización en la geografía urbana, entre la segunda mitad del siglo XIX y hasta aproximadamente 1910 los cuartos redondos se levantaron en las quebradas sin urbanizar y relativamente cercanas a la parte plana de la ciudad. En el barrio El Puerto toman lugar en los remates de las quebradas Carampangue, San Francisco y San Agustín. En el barrio San Juan de Dios, las quebradas Elías y San Juan de Dios constituyen núcleos densos de 'cuartos redondos', espacialmente en torno a los cementerios católico y de disidentes del cerro Panteón y la Cárcel en el cerro del mismo nombre. Por su parte, en el barrio El Almendral la localización preferente se

concreta en las laderas internas de las quebradas de Jaime, La Merced, Las Zorras y en el entorno al centro ferroviario de Barón.

En dichos sectores la aglomeración de habitaciones precarias y la contaminación de las aguas constituyeron características combatidas por la élite empresarial, los médicos higienistas y las autoridades del Ministerio de Higiene. Sin embargo, fue allí donde en paralelo a los males descritos comenzó a germinar y a probarse un sistema de relaciones sociales comunitarias y solidarias entre las familias, las que con el paso del tiempo lograrían dar formalizarse en tipos habitacionales más evolucionados que mantendrían el sentido social original.

Por su parte, la tipología del conventillo porteño se presenta como la primera evolución mejorada de los 'cuartos redondos', aun cuando en él persiste un elevado número de inconvenientes higiénicos, determinados por la densidad de sus ocupantes y las deficientes condiciones espaciales y constructivas. A diferencia del 'cuarto redondo', el conventillo responde directamente al aumento de la demanda por habitaciones experimentada por las familias obreras ligadas a los servicios portuarios, ferroviarios y comerciales (Figs. 409 y 411).

En la mayor parte de los casos, la materialización del conventillo en Valparaíso deriva de la actividad comercial y especulativa que realizan los dueños de terrenos con la finalidad de rentabilizar su inversión. Esto les permite financiar la construcción de edificios colectivos nuevos o la subdivisión de edificaciones preexistentes y de esta manera aumentar la oferta de habitaciones en arriendo. En otras situaciones, el conventillo resulta de la gestión de asociaciones de filantropía católica o laica cuyo objeto es la mejora de las condiciones de vida de las familias más pobres.

El propio término que da nombre a este tipo proviene de las relaciones comunitarias que se dan en los conventos. El conventillo tradujo una modalidad de vida en que se comparten los espacios, la preparación del alimento, los servicios higiénicos y, donde prevalece el abigarramiento de personas y la falta de condiciones de privacidad. Este fenómeno significó que en las primeras soluciones de vivienda no estuvieran claramente determinados los límites entre los espacios comunitarios, los intermedios y los de uso privado. En consecuencia, la resolución 'arquitectónica' adoleció de las necesarias jerarquías formales, funcionales y espaciales, en lo referido a la circulación y zonas de permanencia tanto colectivas como individuales. A pesar de ello, se levantaron ejemplos significativos, que orientaron el camino proyectual entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX, tales como la Población Obrera La Unión y el Colectivo Lastra. (Figs. 412 a 415).

Hasta antes de la Ley N° 1.838 de Habitaciones Obreras de 1906-, el conventillo se caracterizó por la simple adición de 'cuartos redondos' de un piso a lo largo de un pasillo de uso comunitario, en uno de cuyos extremos se emplazaba un baño compartido y en el otro una zona destinada a la preparación de alimentos. Posterior a la aprobación de la referida ley y, debido la mayor preocupación que mostraron los organismos del Estado, la tipología experimentó cambios de importancia. El primero tuvo relación con la mejora de la higiene, ventilación e iluminación de cada habitación, así como en el aumento de la capacidad de los servicios de baño compartidos. El segundo se reflejó en la adopción de formas y espacios que marcaban con mayor determinación los límites físicos entre las zonas colectivas y las privadas. El aumento de racionalidad significó la

adopción de una arquitectura de mayor altura (2 a 3 pisos), mejor conexión con el espacio de la calle y la incorporación de espacios intermedios (corredores, balcones y terrazas).



Figura 409. Colectivo Brusco del cerro Cordillera, del barrio El Puerto (construido en 1900).

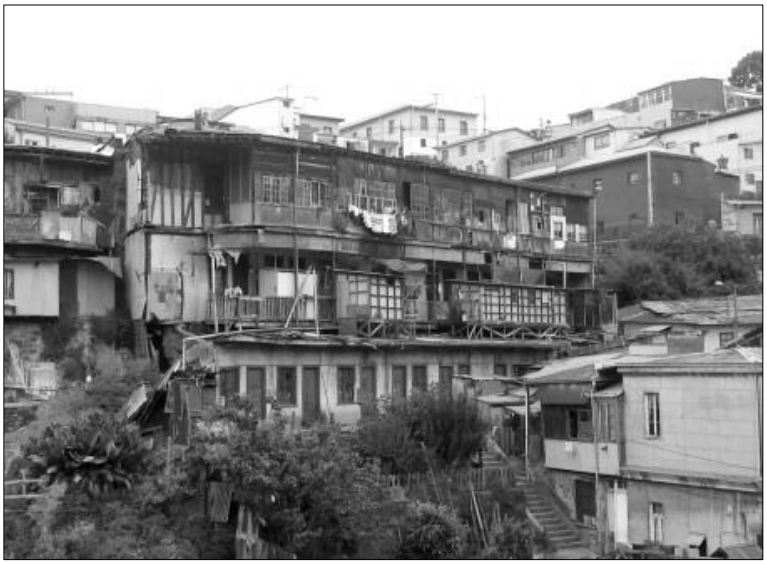


Figura 410. Colectivo Cervantes levantado en 1911 en el cerro Lecheros, barrio El Almendral (demolido).



Figura 411. Familias y vida cotidiana en el Conventillo Betancourt del cerro Barón , barrio El Almendral (Fotografía de 1980).



Figura 412. Placa de la inauguración de la Población Obrera La Unión, el 9 de enero de 1898.

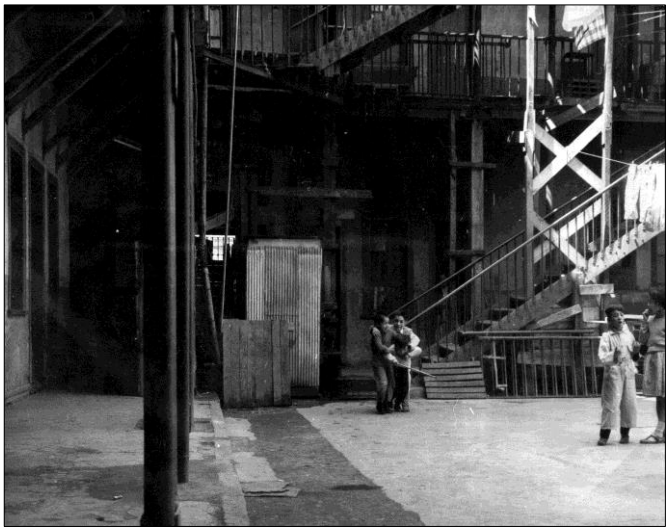


Figura 413. Vista de un detalle del patio central colectivo de la Población Obrera La Unión del cerro Cordillera.



Figura 414. Vista del Colectivo Lastra desde la calle Vicuña Mackenna.

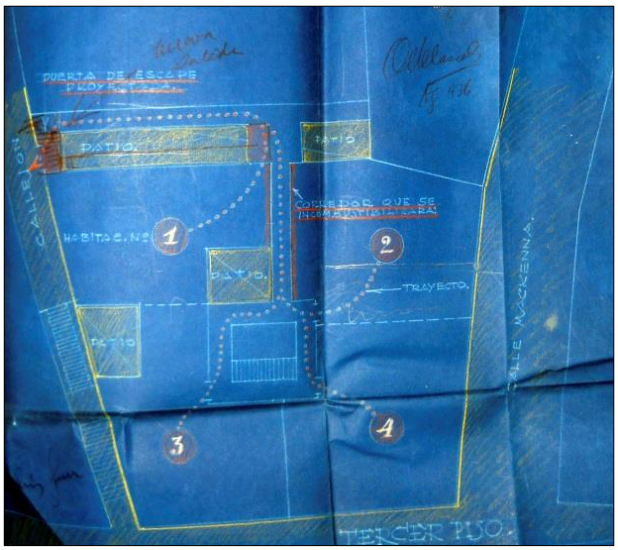


Figura 415. Plano de las obras de seguridad ejecutadas en 1936 en el Colectivo Lastra.

b. Referentes del tipo

Gran parte de los exponentes de la tipología del 'cuarto redondo' y el conventillo de Valparaíso han desaparecido como efecto de la aplicación de las diversas leyes y acciones acometidas por el Estado entre 1906 y 1976, a través de los Consejos de Habitaciones Obreras, la Caja de la Habitación Popular, la Corporación de la Vivienda y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo. No obstante, en la ciudad prevalecen algunos ejemplos sobresalientes derivados del tipo conventillo

evolucionado, denominados **'Bloques panópticos con patio central'**. Estos casos están representados por la Población Obrera La Unión del cerro Cordillera y el Conjunto Habitacional Lastra del barrio El Almendral.

La **Población Obrera La Unión** fue construida entre 1894 y 1898 como resultado de la tarea conjunta entre filántropa Juana Ross de Edwards y la Unión Social de Orden y Trabajo fundada en 1894 y administrada por los Monseñores Ramón Ángel Jara (fundador), Luis Cerveró, Ricardo Ferrari y el empresario Agustín C. Edwards. En 1898 Ross de Edwards dona a la Unión Social un edificio de tres pisos situado en la parte alta del cerro Cordillera, donde se habilitan 54 departamentos de 2 y 3 piezas cada uno. Los beneficiados correspondían a trabajadores afiliados a asociaciones de artesanos y mutualistas de Valparaíso[805] (Fig. 416).

El edificio constituye la primera solución planificada en respuesta al problema habitacional de fines del siglo XIX en Valparaíso, no obstante no existir en esta época legislación e instituciones estatales responsables de construir vivienda obrera. El colectivo se implanta en la parte superior del cerro Cordillera, en la intersección de camino Cintura con la calle Castillo, un núcleo obrero de importancia en la época. La concepción urbanística y arquitectónica es contemporánea con los modelos de vivienda colectiva del falansterio y familisterio, proyectados en Europa desde mediados del siglo XIX y promovidos por los utopistas Owen, Fourier y Godin.

El inmueble ocupa la mitad sur de la manzana, y en la porción norte se ubica la capilla católica Santa Ana, construida en 1881 en apoyo a los sectores populares que conformaban sus barrios en los cerros de Valparaíso. La organización espacial consiste un bloque continuo y compacto de tres pisos de altura. La jerarquía interior está dada por un gran patio colectivo central, en torno al cual se despliegan corredores que sirven de acceso a los departamentos. Desde su origen y hasta 1950 al centro del patio se ubicó una torre de baños colectivos que servía a cada piso mediante puentes. El conjunto no contó con baños independientes por departamento hasta el año 2006, momento en que se ejecuta un proyecto de rehabilitación y entrega de los títulos de dominio a cada familia.

Por su parte el **Conjunto Lastra** se construye en 1925 y se emplaza en el borde urbano sur del barrio El Almendral, al inicio de la ladera del cerro Mariposa[806]. Su origen se da en el contexto de la Ley N° 308 de 1925 de Habitaciones Baratas que promovió la participación de sociedades particulares para la construcción de conjuntos destinados a arriendo para clases obreras y medias (Fig. 417). A diferencia de la Población Obrera La Unión, el Conjunto Lastra se resuelve con un volumen compacto de menores dimensiones y con un espacio interior que funciona solamente como núcleo de circulaciones de las cajas de escalera e ingreso de iluminación cenital a través de una lucerna. Conforme las ordenanzas de la época, cada uno de los departamentos del conjunto presenta servicios higiénicos propios.

[805] Ferrada, Mario. *Estudio histórico y valoración patrimonial del inmueble Población Obrera La Unión del cerro Cordillera de Valparaíso*. Valparaíso, 2005.
[806] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas Lastra. Archivo Histórico y Patrimonial de la I. Municipalidad de Valparaíso. Libro de 1925.

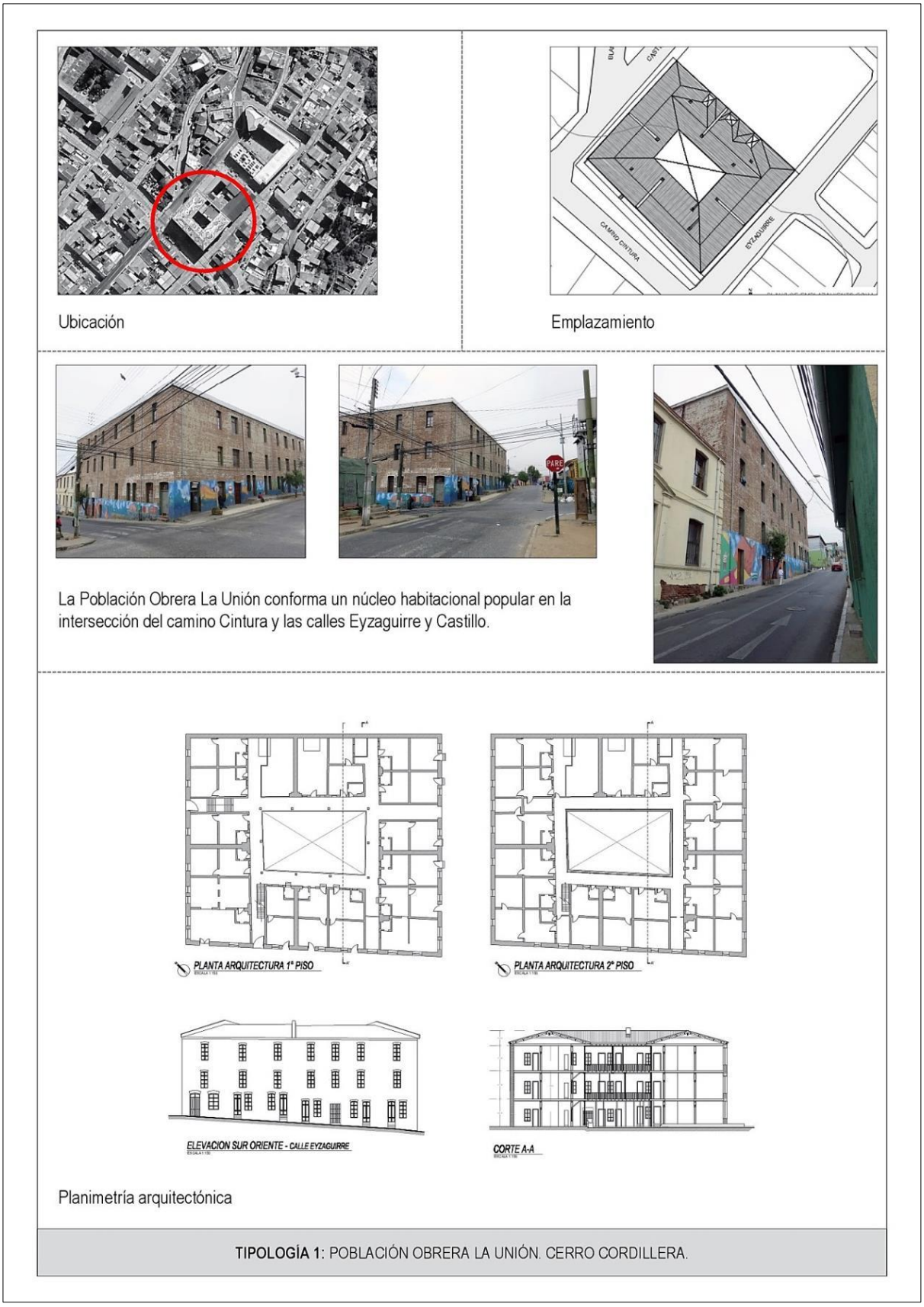


Figura 416. Población Obrera La Unión del cerro Cordillera. Primer exponente de la tipología 'Colectivo panóptico con patio central'.



Figura 417. Colectivo Lastra del barrio El Almendral. Representante de la tipología 'Colectivo panóptico con patio central'.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

En esta tipología el emplazamiento urbano se resuelve mediante la ocupación densa del predio, a base de un cuerpo monolítico compuesto de 2 a 3 fachadas continuas hacia las calles perimetrales. La presencia en el paisaje queda connotada por la mayor altura respecto de las edificaciones del entorno inmediato, llegando a cumplir el rol de un hito visual en la ciudad, ya sea en el cerro o en la parte plana. Los dos casos que dan cuenta del tipo se adaptan a la leve pendiente del terreno, a través de un primer piso zócalo que absorbe la diferencia de altura entre la calle principal y el fondo del edificio.

Organización morfológica

El tipo se configura por una forma simple, simétrica, prismática y contenida, en la que solamente se disponen los elementos que son imprescindibles para lograr eficiencia funcional del conjunto habitacional. Los bordes perimetrales que contienen a los departamentos se organizan en una crujía simple, cuyo ancho es el que presenta cada habitación. En el volumen prevalecen las masas llenas por sobre las áreas de vanos (puertas o ventanas). Existe una clara correspondencia entre los elementos que dan la forma al conjunto, el trazado de las plantas y las elevaciones, cuyos ritmos y proporciones se expresan claramente en la percepción que se tiene del volumen tanto desde el espacio urbano como desde el espacio central interior.

Configuración espacial

Una característica fundamental del tipo queda determinada por la jerarquía de un espacio central, destinado a patio y/o zona de circulaciones comunitarias, en torno al cual se distribuyen las baterías de departamentos ubicados en cada piso. Este elemento también actúa como entrada de iluminación y ventilación natural fundamental. Esta situación repercute en el alto grado de relaciones colectivas –funcionales y visuales- del espacio, lo que reduce al mínimo la posibilidad de privacidad de cada departamento. Un aspecto importante a señalar es el papel articulador que cumplen los corredores perimetrales desde los que se accede a las habitaciones y se logra el control visual del interior del conjunto. En el caso del Conjunto Lastra los corredores se conectan con una trama de pasajes con una espacialidad más íntima, pero que adolece de la necesaria iluminación.

Relaciones funcionales y programa

La relaciones de conectividad y accesibilidad del conjunto desde el espacio urbano se logra de modo ortogonal a la fachada principal, a través de una zona de ingreso dispuesta hacia una calle o avenida. En el caso de la Población Obrera La Unión, existe un acceso secundario orientado hacia una vía de menor jerarquía (calle Castillo), situación que no ocurre con el Conjunto Lastra. En cambio, este último conjunto dispone en su primer piso de locales comerciales a la calle, hecho que no ocurre con La Unión Obrera. Interiormente los recorridos que conectan el ingreso con las habitaciones, se efectúa a través de cajas de escaleras y corredores perimetrales. En el vacío central se realizan las funciones colectivas con el carácter de antesala y hall de distribución, área de interacción social y de contacto entre los habitantes del conjunto y los visitantes. A nivel de los departamentos, el programa de recintos está determinado por unidades pareadas (La Unión Obrera) y unidades simples (Lastra), compuestas por los siguientes recintos: sala de estar y

comedor, pequeña cocina y 1 a 2 dormitorios. En el caso Lastra se adiciona un baño al interior del departamento.

Esquema constructivo
El tipo se define estructuralmente mediante un sistema de muros perimetrales que actúan como cajón contenedor de los muros y tabiquerías interiores. Esta característica permite que el sistema portante quede amarrado ortogonalmente en dirección longitudinal y transversal. La estructura se corta a nivel de los muros y entramados de piso en la zona donde se abre el vacío central. Constructivamente, en el perímetro se aprecia la utilización de muros macizos a base de ladrillos macizos que se amarran mediante rieles metálicos, y en el interior muros y tabiques de madera con malla y relleno a base de adobillo. Los entrepisos se materializan mediante un entramado de vigas y cadenas de madera (roble americano).

Apariencia
Debido a la escasez de recursos económicos y la necesidad de resolver funcionalmente las necesidades habitacionales básicas, el tipo presenta un lenguaje austero en el que predomina la presencia de la estructura resistente y los materiales constructivos a la vista. En general no existe una filiación estilística determinada, aun cuando se aprecia una mayor elaboración en los vanos de ventanas que dan al exterior del conjunto, dotados de arcos rebajados trabajados en ladrillo macizo (La Unión Obrera); y de pequeños balcones adosados y revestimientos con motivos geométricos simples (Lastra).

8.2 Tipologías de la primera racionalización arquitectónica

Bloque colectivo compacto

a. Antecedentes y evolución histórica

Los 'Bloques colectivos compactos' responden a un esquema habitacional popular, derivado del mejoramiento espacial, funcional y constructivo de los conventillos, y su desarrollo se da fundamentalmente entre 1880 y 1935. Hasta aproximadamente 1910 es la solución más desarrollada de vivienda colectiva de Valparaíso, la que se localiza primeramente en las faldas remates de las quebradas, para luego también establecerse en las mesetas de los cerros de los barrios El Puerto y El Almendral. Con esta forma de habitación se beneficiaron las familias obreras y sectores medios con baja capacidad económica y su uso era posible mediante la fórmula del arriendo (Figs. 418 a 427).

Se trata de un tipo que no se genera a partir de un proyecto arquitectónico racionalmente planificado. Es más bien el resultado de las prácticas que aplican los constructores particulares alentados por los dueños de los terrenos donde se levantan estos edificios. Los criterios utilizados son fundamentalmente de orden económico, tendientes a rentabilizar al máximo la inversión a partir del cobro de los arriendos, mediante el total aprovechamiento del predio con la mayor altura posible, según lo permitieran las técnicas constructivas de la época. Tales situaciones llevaron a que se configurara una tipología de elevada densidad, con poca posibilidad de espacios intermedios y deficiencias de asoleamiento y ventilación.

La principal característica del tipo está determinada por conformar un gran volumen edificado, en cuyo interior se distribuye un elevado número de habitaciones independientes a las que se accede de dos formas: directamente desde la calle a nivel del barrio, o desde uno o más pasillos interiores al inmueble. Hasta 1910, en esta tipología no era posible encontrar aún la materialización de la unidad de vivienda propiamente tal, constituida por estar-comedor, dormitorios, baño y cocina. Al inicio de la conformación del tipo, los servicios higiénicos formaban parte de los usos colectivos, para posteriormente quedar integrados al interior de la habitación. Una segunda cualidad de la tipología es su notoria capacidad para adaptarse a las condiciones de los terrenos inclinados en las quebradas y laderas, situación que permitió que los diversos pisos del inmueble se construyeran en terrazas ascendentes, haciendo necesaria la incorporación de escaleras y pasillos que comunicaban el ingreso principal con los niveles de las habitaciones.

Casos emblemáticos de esta tipología son los edificios colectivos del barrio El Puerto Merlet 1 y 2 (1900) y Brusco (1900), situados a muy corta distancia en la meseta fundacional del cerro Cordillera y el Edificio Colectivo Clave (1900) en la ladera poniente del mismo cerro. También en este barrio, pero en el cerro Alegre se encuentra el Conjunto Pasaje Bavestrello (1925-1927). En el barrio El Almendral, conformando parte de la quebrada de la Aguada, el sistema de los colectivos Favero 1 (1906) y Favero 2 (1912); el colectivo Vallejos (1911) en la parte superior de la avenida Francia; el colectivo Valledor (1918) del cerro Molino. En la parte plana de este barrio podemos apreciar el colectivo Juana Ross de Edwards (1908), emplazado entre calles Lastra y Buenos Aires; y el colectivo Hontaneda (1929) en la calle homónima a pasos de la calle Colón. Un caso singular que se aleja de los bloques señalados, el edificio colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio (1939), levantado en la avenida España, en las faldas del cerro Placeres.

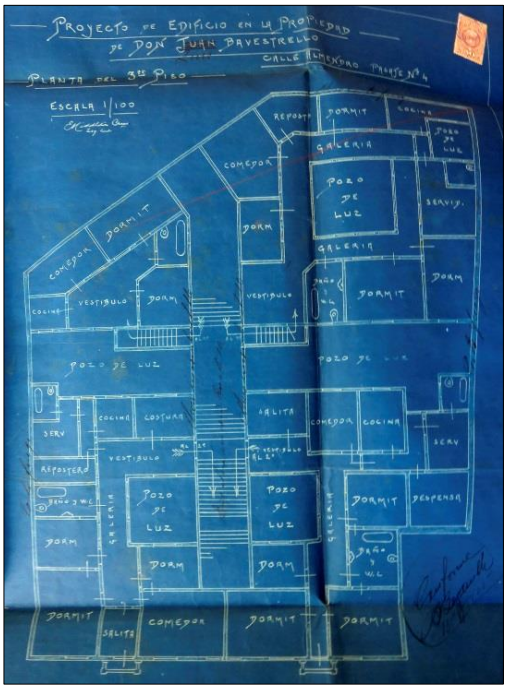


Figura 418. Planta del tercer piso del Conjunto Pasaje Bavestrello, ubicado entre la calle Álvaro Besa del cerro Alegre.



Figura 419. Vista del pasaje interior del Conjunto Bavestrello.

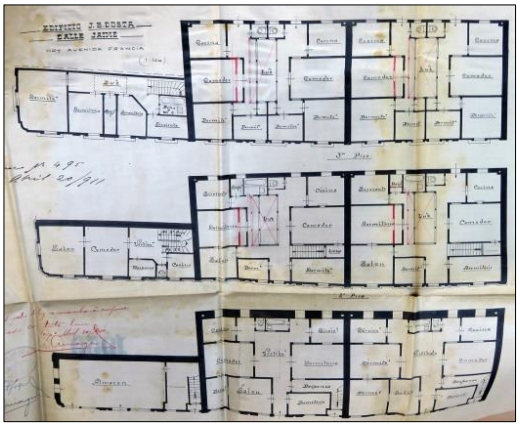


Figura 420. Plantas de arquitectura del Colectivo Vallejos, levantado en la avenida Francia del barrio El Almendral.



Figura 421. Colectivo Vallejos desde la avenida Francia.

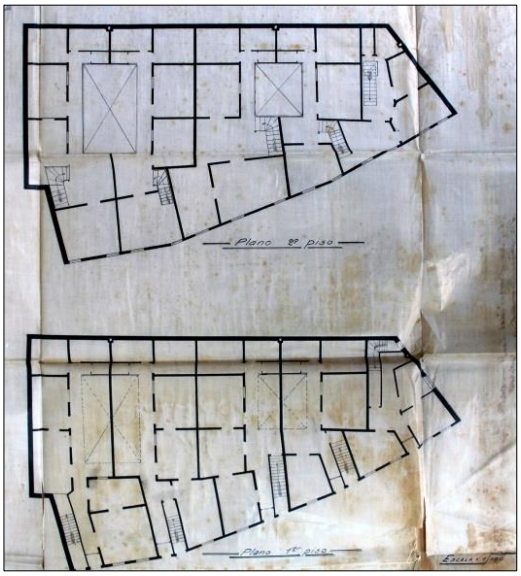


Figura 422. Plantas de arquitectura del Colectivo Juana Ross de Edwards, emplazado entre las calles Lastra y Buenos Aires del barrio El Almendral.

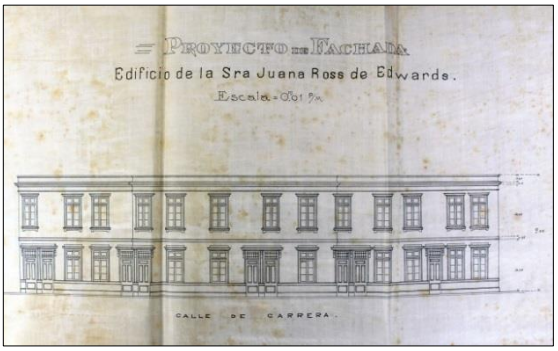


Figura 423. Fachada hacia calle Buenos Aires del Colectivo Juana Ross de Edwards.

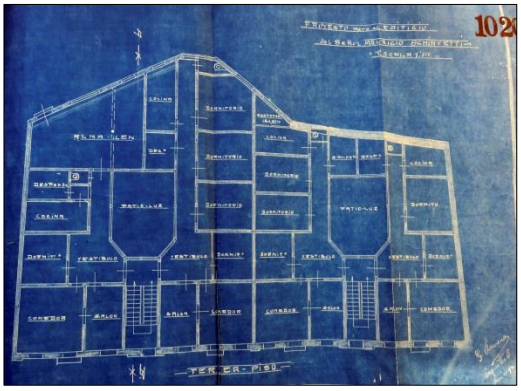


Figura 424. Planta tercer piso del Colectivo Favero 1, construido en 1906 y emplazado en calle Buenos Aires del barrio El Almendral.

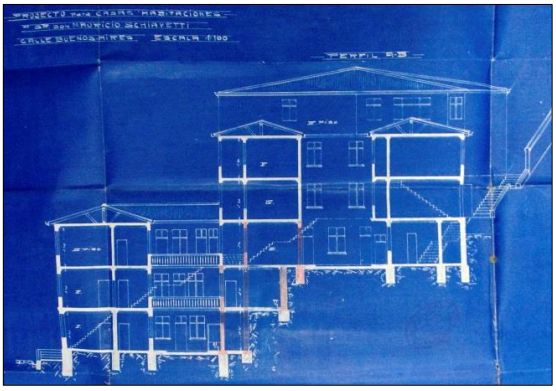
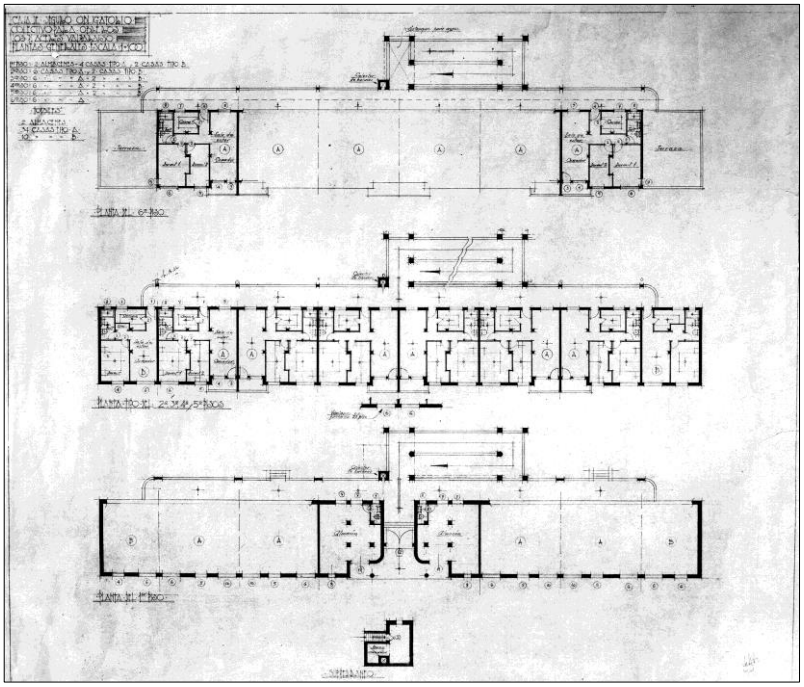


Figura 425. Corte longitudinal del Colectivo Favero 2, construido en 1912 y emplazado en frente del Colectivo Favero 1.



Figura 426. Vista del Bloque de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio desde la avenida España. Constituye una de las obras pioneras de la arquitectura habitacional colectiva de Valparaíso.

Figura 427. Plantas de arquitectura del Bloque de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, ubicado entre la ladera del cerro Placeres y la avenida España.



b. Referentes del tipo

Los colectivos **Merlet 1 y 2** se adaptan a un trazado predial preexistente y ocupan la misma manzana con edificios de 3 y 2 pisos respectivamente, del cual el primero está construido como zócalo que absorbe la diferencia de pendiente del terreno. En los pisos superiores se distribuyen las habitaciones interconectadas por pasillos interiores. El nivel zócalo, donde se ubica el ingreso principal adquiere gran presencia y cuenta con una galería-corredor suspendida sobre el nivel de la calle Merlet (Fig. 428).

En **Merlet 1**, el primer piso zócalo ocupa la mitad del terreno que los pisos superiores, y desde calle Castillo se accede a 3 habitaciones. El segundo piso dispone de ingresos desde las 4 calles perimetrales y la escalera de acceso al tercer piso. En cambio, **Merlet 2** es un edificio de mayores proporciones y el piso zócalo no es habitable y solo cumple la función de basamento a los pisos superiores. La planimetría se organiza en 4 cuadrantes, y las viviendas del primer piso cuentan con acceso desde las calles Merlet y Sócrates. El acceso a los pisos superiores se logra con dos escaleras gemelas dispuestas en calle Merlet. La particularidad de este colectivo es que cuenta con 4 patios de luz, uno para cada cuadrante; además de disponer de altillos para las habitaciones del segundo piso.

El **Edificio Colectivo Clave** se asienta en la calle homónima, en la falda poniente del cerro Cordillera del barrio El Puerto, lo que hace que se integre al paisaje de la quebrada San Francisco (Fig. 429). Consiste en un bloque continuo que articula admirablemente las condiciones del plano urbano con las de la topografía del cerro y la quebrada. Se organiza con 2 unidades dispuestas una detrás de la otra, y cuya correlación se logra mediante un angosto pasaje interior que actúa como eje transversal. La primera unidad -que sirve de ingreso al conjunto-, consta de 4 pisos, de los que el primero cuenta con locales comercial a la calle. Interiormente la unidad aparece dividida en dos cuerpos a causa del referido pasaje transversal que sirve como lucernario natural y patio colectivo en su primer nivel. En cada piso y a cada lado del eje se distribuyen corredores que comunican con las diferentes escaleras, todo lo cual conforma una intrincada red de circulaciones comunitarias. La segunda unidad se encuentra retranqueada al fondo del terreno y está separada de la primera mediante un pequeño patio que aloja a la caja de escaleras. Este volumen cuenta con 6 pisos de altura, pero debe escalar el talud del cerro, situación que le permite emerger con 2 pisos de altura en la calle Villagrán, en la meseta del cerro Cordillera. En este caso las relaciones espaciales y sociales comunitarias son intensas, debido a la alta cercanía entre los departamentos. La única fuente de iluminación y ventilación natural al interior de las viviendas se logra con el eje-patio.

Por su parte, la construcción de los **Colectivos Favero 1 y Favero 2**, fueron gestionados propietario de los terrenos, el empresario rentista Mauricio Schiavetti. El proyectista de ambas obras fue el arquitecto porteño Giocondo Favero. En estos colectivos habitacionales persiste la presencia de un volumen monolítico cuyas alturas van de 4 a 6 pisos. Sin embargo, la tipología experimenta variaciones de importancia, determinadas por la agrupación de las habitaciones a través de un sistema de crujías o paquetes que se van pareando unas con otras conforme el edificio va escalando la pendiente de la quebrada. Esto repercute en que no exista un solo gran espacio o patio de ingreso colectivo, ya que a cada grupo de viviendas (crujía) se accede por

ingresos distintos desde las calles Buenos Aires y Lastra. Por otro lado, en general cada crujía cuenta con su propio patio de luz.

El **Colectivo Favero 1** se ubica en la falda poniente del cerro Mariposas, enfrentado la calle Buenos Aires del barrio El Almendral (Fig. 430). Fue construido en 1906 a los pocos meses de ocurrido el gran terremoto de ese año en Valparaíso. En este caso se observa que en realidad se trata de 2 edificios gemelos pareados, cada uno con su respectiva puerta de ingreso común para los pisos 2, 3 y 4. A las viviendas del primer piso se accede de modo independiente directamente desde la calle. Debido a la presencia de la ladera del cerro Mariposa, en sentido transversal el inmueble solo cuenta con 2 niveles hacia la calle Vicuña Mackenna, en la que se ubican accesos independientes.

Por su parte, el **Colectivo Favero 2** se emplaza en la puntilla norte del cerro Florida, rodeado por las calles Buenos Aires, Lastra y pasaje Murillo del barrio El Almendral (Fig. 431). El cuerpo norte del inmueble es paralelo al ascensor Florida y la escalera Murillo. Se permiso de edificación es de fecha 4 de enero de 1912[807]. El inmueble expone un esquema formal, espacial y funcional más cercano a la lógica de los conventillos avanzados y no al modelo de los bloques a base de departamentos que fueron comunes en la décadas de 1910 a 1920.

La situación de Favero 2 es particularmente interesante, en cuanto muestra una estrategia de adaptación de sus niveles y volúmenes giran de acuerdo a una doble pendiente en la quebrada de La Aguada. Se suma a esto su disposición co-lineal con el trazado del ascensor Florida y la escalera Murillo, elementos que flanquean su costado poniente. Hacia este costado el caso muestra un corredor-galería expuesto visualmente hacia la escalera. Esta situación incrementa el grado de integración con su contexto barrial y las relaciones comunitarias entre los vecinos. En este caso, el bloque se organiza en 4 sub-unidades, las que quedan separadas mediante pasajes interiores al inmueble y cuentan con su propio patio de luz. Cada sub-unidad cuenta con 2 crujías, las que tienen su propia puerta de acceso. Los ingresos se efectúan bajo dos modos: a las viviendas del primer piso se accede desde las calles Buenos Aires y Lastra, y para llegar a los pisos 2, el recorrido se efectúan a través de los pasillos interiores mencionados.

En el barrio El Almendral, el **Colectivo Vallejos** se emplaza en la punta norte del cerro La Cruz, en avenida Francia esquina subida Vallejos (Fig. 432). El inmueble es financiado por el propietario de los terrenos, el rentista de habitaciones Juan Bautista Costa, y su arquitecto proyectista es Abelardo Arriagada. La construcción contó con permiso de edificación N° 495 del 20 de abril de 1911, el que consideró la expropiación de una franja de suelo, de acuerdo a las exigencias de la Oficina de Reconstrucción de El Almendral, tras el terremoto de 1906.

En su presencia urbana, el inmueble se manifiesta como un bloque unitario y continuo, sin embargo se organiza con 3 crujías pareadas hacia avenida Francia, una hacia la subida Vallejos, y un volumen semi-independiente emplazado en la terraza superior de la ladera. Es probable que este volumen se haya construido previamente al resto del conjunto, dado que se trata de un inmueble de un piso con corredor, característica de la arquitectura habitacional porteña de fines del siglo XIX. Al igual que los casos Favero 1 y 2, en Vallejos se repite la modalidad de ingresos a los departamentos del primer piso desde las calles perimetrales, y a los pisos 2 y 3 con puerta y

[807] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación del 4 de enero de 1912.

escalera común, dispuestas en cada crujía. Al interior del predio del colectivo Vallejos, la diferencia de altura de la ladera produce un espacio central que actúa como patio comunitario del que solo se beneficia el volumen semi-independiente señalado, al que se accede por una escalera que cruza una crujía y se abre al patio central.

El bloque **Colectivo Valledor** levantado al oriente del barrio El Almendral en el cerro Molino, conforma un volumen unitario de 3 pisos, a base de 4 crujías que se adaptan a una doble pendiente, lo que genera que las viviendas se dispongan en distintas terrazas ascendentes. El nivel más bajo está ocupado por un piso zócalo que ocupa la mitad de la superficie predial (costado sur-poniente). Dos de las crujías se orientan hacia la calle Vallejos, desde donde se accede a las viviendas directamente y en forma independiente. Al resto de las viviendas se ingresa mediante un umbral destacado y pasaje con escalera interior que actúa como eje general del conjunto. Desde este eje que se abren escaleras pequeñas que comunican con las últimas habitaciones del piso 3. A pesar de su armónica presencia con elementos neoclásicos de su fachada, el conjunto es un claro exponente del tipo en los cerros de Valparaíso, cuya complejidad solo se capta al recorrerlo interiormente.

En la parte plana de la ciudad (barrio El Almendral), la tipología se manifiesta con volumetrías más simples que las existentes en los cerros. En este contexto la condición de bloque colectivo compacto se configura mediante dos variaciones. La primera consiste en inmuebles compuestos de sub-unidades pareadas, con múltiples ingresos que configuran baterías de vivienda en toda su extensión. La segunda en cambio, está dada por volúmenes de mayor altura con un acceso central y circulación con caja de escalera, sistema que distribuye a los pisos del inmueble.

El ejemplo del **Colectivo Juana Ross de Edwards** es decidor de la primera modalidad mencionada. Se emplaza en la entre calles Lastra y Buenos Aires, en pleno barrio El Almendral. La gestora de la obra fue la benefactora católica Juana Ross de Edwards y Arturo Benavides Santos el arquitecto proyectista. Obtuvo permiso de edificación N° 2.603 el 28 de diciembre de 1908, ajustándose a los requerimientos de la Oficina de Reconstrucción de El Almendral[808], entidad creada tras el terremoto de 1906. La lógica de la repetición que singulariza a este bloque habitacional, expresa la nueva racionalidad que comienza a expresarse en la vivienda colectiva de Valparaíso en las primeras décadas del siglo XX. Dispuesto sobre un predio de forma irregular, alargado y en crucero (intersección calles Carrera y Lastra), el inmueble de 2 pisos solo tiene libertad de desarrollo en sus fachadas poniente y sur, ya que el resto de los costados se encuentran cerrados por muros cortafuegos. Cada sub-unidad se repite en el largo de la fachada por calle Carrera, y cuenta con doble puerta de acceso, una para la vivienda del primer piso y otra para el segundo. A causa de la geometría irregular del terreno, al interior del bloque, cada sub-unidad se deforma para adaptarse al muro lindero oriente.

Otro inmueble destacado de esta tipología es el **Colectivo Hontaneda**, en la calle del mismo nombre en el barrio El Almendral (Fig. 433). Se emplaza en una trama de manzanas semi-irregulares, la que es producto de la superposición entre la suave gradiente de los cerros El Litre, Las Cañas y Merced y el inicio del plan urbano. En su esquema estrictamente simétrico, sobresale un elevado volumen 4 pisos, en los que el primero ocupa solo un tercio del terreno debido a la presencia de la ladera y está destinado a 4 locales comerciales. En cada planta de los pisos

[808] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 2.603 del 28 de diciembre de 1908.

superiores se distribuyen 6 viviendas, cada una con sus servicios higiénicos independientes. El acceso para todas las unidades habitadas se soluciona mediante una monumental caja de escaleras centrada en la fachada, a la que sigue un hall y pasillos distribuidores por planta. La iluminación para las viviendas ubicadas en el costado trasero del inmueble se obtiene con un gran patio de luz. Los espacios de uso colectivo se limitan al acceso y las circulaciones verticales y horizontales.

El **Bloque Colectivo de la Caja del Seguro Obrero** se ubica a las afueras del radio urbano del barrio El Almendral, comprimido entre la avenida España y la ladera norte del cerro Placeres (Fig. 434). En un entorno altamente congestionado por el tráfico vial, el bloque traduce una adaptación porteña del esquema moderno inspirado en las 'Hoffe' vienesas de Europa en las décadas de 1930-1940. En su origen el edificio se denominó 'Colectivo Obrero Los Placeres' y fue gestionado por la Caja del Seguro Obrero Obligatorio.

El autor de este proyecto fue el arquitecto Enrique Harrington y las obras fueron ejecutadas por la Constructora Schiavetti y Bobadilla Ltda. Obtuvo permiso de edificación N° 707 el 9 de mayo de 1939[809]. En este edificio, las características tipológicas se manifiestan de modo singular. Entre ellas sobresale su propuesta proyectual formulada bajo los cánones de la disciplina arquitectónica por la Caja de Crédito Popular.

El bloque de la Caja del Seguro Obrero se organiza mediante un bloque longitudinal y continuo de 6 pisos más una terraza, cuya fachada principal se orienta hacia las vistas marítimas. El esquema de distribución constante en cada piso está dado por una batería longitudinal de departamentos pareados, los que comparten un gran pasillo, ubicado en la parte trasera y desde el que se accede a cada unidad. El primer piso contiene 2 almacenes, el umbral, hall y escalera de acceso jerarquizado con 4 columnas cilíndricas. A causa de la gran pendiente de la ladera del cerro, el acceso a los pisos superiores se concreta con una rampa recta de doble giro. En los extremos oriente y poniente del piso 6 se desarrollan 2 terrazas panorámicas que sirven a cada uno de los departamentos allí dispuestos.

La organización del bloque de la Caja del Seguro Obrero consta de 3 tipos de departamentos, diferenciados por su superficie útil, cantidad de dormitorios y posibilidad de balcón. El tipo 1 es de 45,82 m2, el tipo 2 de 62,98 m2, y el tipo 3 de 64,85 m2. Esta distribución demuestra una resolución eficiente de los recorridos interiores en cada departamento, separando claramente los recintos compartidos respecto de los más privados. A su vez, por la orientación de la batería pareada de departamentos, permite la mejor obtención de iluminación y ventilación natural, junto con las vistas panorámicas que presenta cada vivienda.

[809] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 707 del 9 de mayo de 1939.



Figura 428. Colectivos Merlet 1 y 2 levantados en la meseta del cerro Cordillera, a pasos del barrio El Puerto.

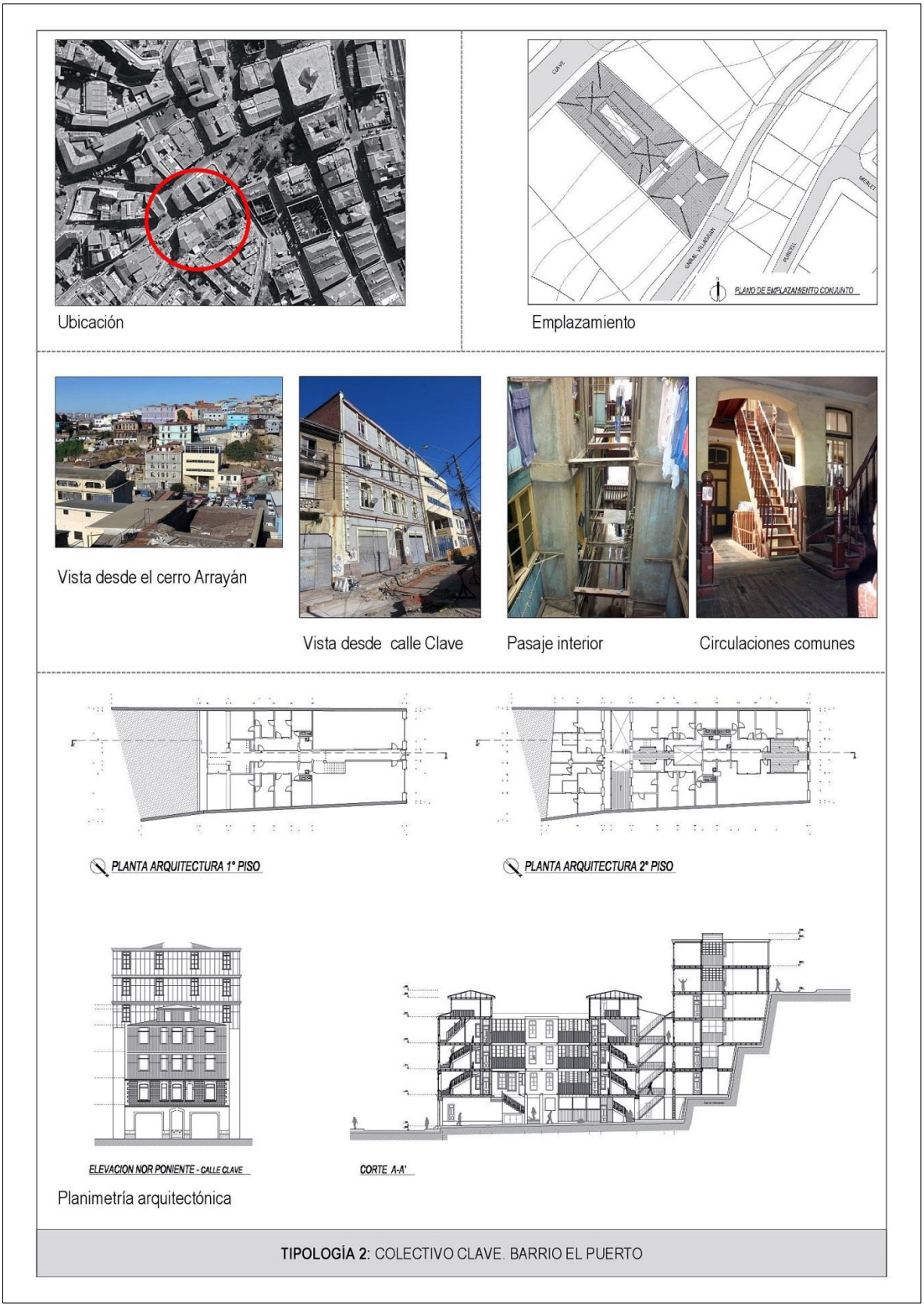


Figura 429. Colectivo Clave del barrio El Puerto. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'.



Figura 430. Colectivo Favero 1, emplazado en el barrio El Almendral. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'.

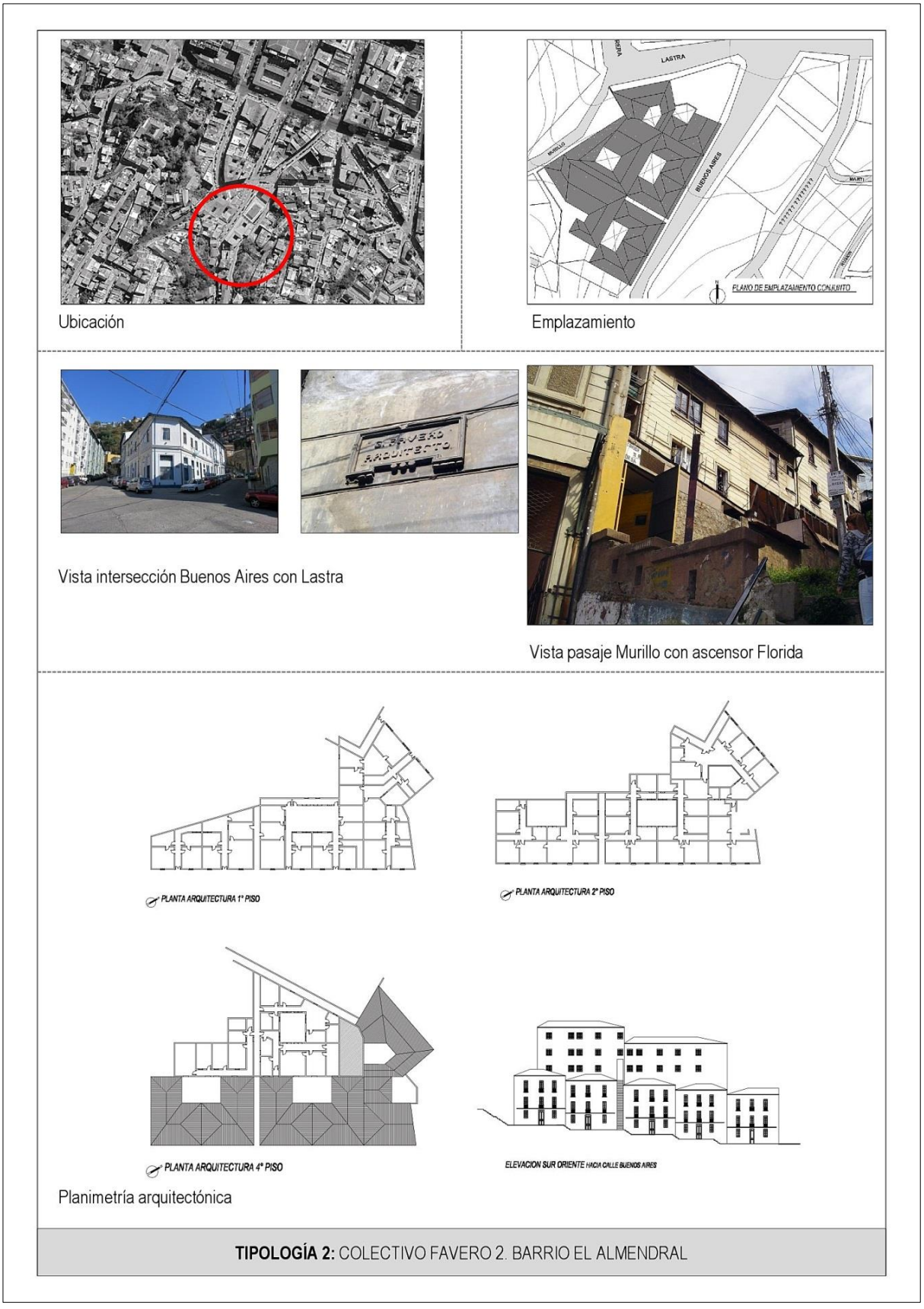


Figura 431. Colectivo Favero 2, emplazado en el barrio El Almendral. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'.

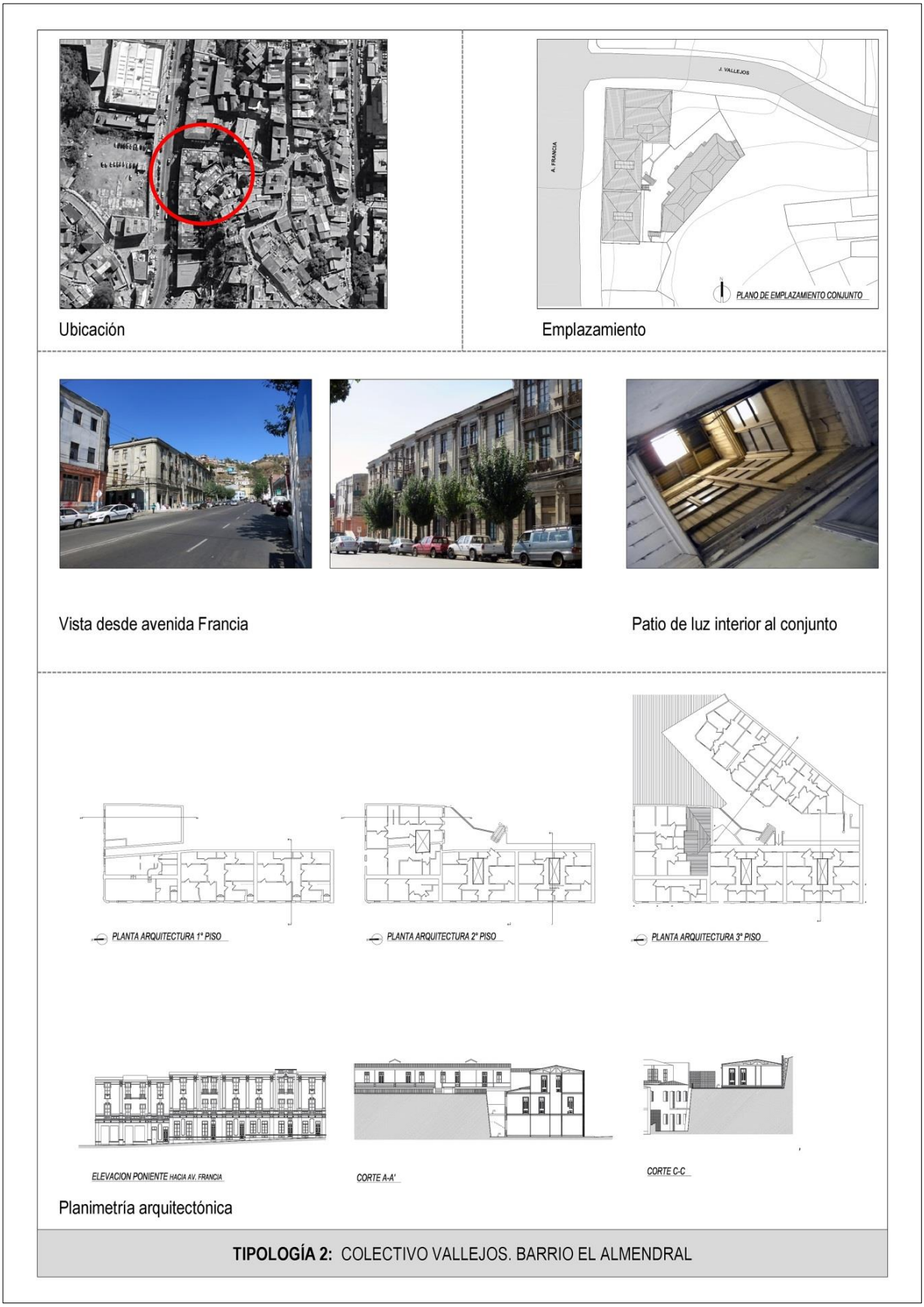


Figura 432. Colectivo Vallejos ubicado en la avenida Francia esquina de calle Vallejos del barrio El Almendral.



Figura 433. Colectivo Hontaneda, levantado al pie de los cerros sur del barrio El Almendral.



Figura 434. Bloque colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, emplazado en el cerro Placeres. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

Las situaciones urbanas en las que tienden a ubicarse los exponentes del tipo ´Bloque colectivo compacto', dicen relación con entornos de alta y mediana densidad edificada, en los que la trama preexistente obliga a desarrollar viviendas contenidas en volúmenes con geometría prismática. El tipo contempla dos estrategias de vinculación con la ciudad o el barrio; la primera se da en terrenos planos o con poca pendiente, en la que la extensión horizontal se controla mediante la repetición de crujías pareadas (baterías); y la segunda, materializada en laderas de cerros y quebradas, donde el bloque se ve obligado a fragmentarse en distintas unidades que se posan en terrazas ascendentes. En algunas situaciones el uso del piso zócalo representa un recurso eficiente para absorber las pendientes del terreno cuando éstas son de mediana magnitud.

Las relaciones con la ciudad o el barrio se efectúan a través de la fachada principal donde se ubica el acceso único al conjunto o varios accesos implementados para cada crujía que compone al edificio. Los balcones y excepcionalmente las terrazas constituyen otra manera de relacionarse con el medio y así liberar en la medida de lo posible el encierro de cada habitación. Las relaciones espaciales y sociales colectivas se logran gracias a los sistemas de pasillos, pasajes y patios interiores que contempla la tipología.

Organización morfológica

La estructura formal del tipo se define por un volumen único de mediana o gran altura, dispuesto al interior del predio en una manzana, o aterrazado en la ladera de un cerro o quebrada. La excavación de la vivienda en el terreno es un factor de importancia al momento de definir las variaciones formales del tipo (escalonamientos). De esta operación deriva una mayor variedad volumétrica del bloque y la aparición de sub-unidades con cierto grado de independencia, lo que facilita su integración con el grano construido que conforma el paisaje del entorno inmediato a nivel del barrio. Cuando el tipo se desarrolla en terrenos planos (barrios El Puerto o El Almendral), las variaciones se producen como efecto de la adaptación geométrica de las crujías de viviendas a la forma del predio, o a la suave gradiente del terreno (de existir).

Configuración espacial

La búsqueda de un máximo aprovechamiento del predio y la necesidad de incluir el mayor número de viviendas, hace que el tipo adopte una espacialidad densa, limitando al mínimo los espacios de uso colectivo. A partir de esto, la intensidad de la vida comunitaria se obtiene arquitectónicamente al interior del inmueble, mediante el hall de acceso, la caja de escaleras, un pasillo central o sistema de pasillos y patios de luz, elementos que al integrarse espacial y formalmente actúan como tejido conjuntivo para la organización de las viviendas dispuestas en cada piso. Las variaciones más interesantes en el tipo se producen cuando los pasillos dejan de cumplir la simple función facilitadora de los recorridos y se convierten además en patios de permanencia para los habitantes, lo que enriquece el carácter colectivo del conjunto. En cuanto a los espacios interiores de la vivienda, en general se observan recintos con poca articulación entre sí, ordenados linealmente a través de uno o más pasillos interiores, lo que repercute en que las áreas comunes se confundan con los recintos más íntimos. Además, el encaje abigarrado entre las distintas viviendas genera problemas de iluminación y ventilación para aquellas unidades que quedan mal orientadas.

Relaciones funcionales y programa

En general en este tipo se tiende a maximizar la funcionalidad del inmueble habitacional con las actividades urbanas o las del barrio sonde se emplaza. Este hecho explica que tienda a primar la diferenciación entre un primer piso con acceso directo desde la calle complementado con locales comerciales, respecto de los pisos superiores a los que se accede por sistemas de escaleras. Interiormente las funciones colectivas del ingreso y las circulaciones que conectan con las habitaciones se realizan de manera muy comprimida, situación que otorga relevancia a los espacios del umbral, el hall, los pasillos y eventualmente los patios interiores del conjunto, cuya función también es ventilar e iluminar. Un esquema que se repite en el tipo consiste en la adopción de crujías y sub-unidades en las que se fragmenta interiormente el bloque (cada sub-unidad cuenta con sus propias viviendas). Cada uno de estos elementos facilita la disposición de ingresos y escaleras independientes. Esta operación permite que el volumen se adapte a las terrazas de las laderas o bien, cree una secuencia de repeticiones a nivel de la calle cuando se emplaza en el plano urbano.

Esquema constructivo

La constante constructiva en la tipología está determinada por la integración de distintos sistemas materiales en un mismo inmueble. De esta manera, priman las estructuras a base de albañilerías de ladrillo implementadas en el cajón perimetral de muros y cortafuegos, y en cambio, al interior se aplican muros y tabiquerías de madera simple o entramados de madera, malla metálica y relleno de adobillo. En los casos que se construyen desde 1929 el esquema constructivo adopta sistemas de la arquitectura moderna, tales como hormigón armado para la estructura resistente y albañilería de ladrillo en los muros interiores, o bien decididamente estructuras completas de hormigón armado, como es en el caso del Bloque Colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio. En general, la rapidez de construcción requerida y la necesidad de poder organizar con mayor flexibilidad la distribución de las viviendas, aconsejó que al interior de la tipología se utilizaran sistemas más livianos, flexibles y versátiles, principalmente basados en estructuras de madera.

Apariencia

En la tipología los recursos estilísticos son mínimos y son utilizados preferentemente en el cuerpo de fachada que se percibe desde el espacio urbano. Allí se aplican esquemas formales eclécticos, los que sin embargo traducen la lógica del sistema estructural y constructivo del edificio. Elementos que destacan en la composición formal de la fachada son la simetría, la jerarquización de los pisos mediante líneas de cornisamento, marcación del cuerpo del ingreso mediante pilastras y frontones triangulares o curvos, y en algunos casos el adelantamiento de balcones para las viviendas más expuestas a la calle. Al interior del tipo prima un lenguaje simple y sin ornamentación, en el que se aprecia la desnudez de los elementos constructivos. Por la época de su construcción el único caso que se aparta de estas reglas estilísticas, corresponde al Bloque Colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, donde se aplica un lenguaje moderno en el que prima la simetría, la limpieza y extensión de las superficies, y la regulación racional de vanos.

Edificios de renta (vivienda-comercio y exclusivo vivienda)

a. Antecedentes y evolución histórica

La tipología 'Edificio de renta' es coetánea con la del 'Bloque colectivo compacto', sin embargo, responde a otras condicionantes sociales, económicas, arquitectónicas y urbanísticas de Valparaíso. Se define como una solución habitacional colectiva de mediana a alta densidad, dotada de departamentos que se ofrecen en sistema de arriendo a las familias de clase media o familias obreras con relativa estabilidad laboral y salarial.

El mayor despliegue de la tipología se observa en las décadas de 1920 y 1930, momento en que la escasez de habitaciones en Valparaíso no puede ser satisfecha por el Estado, y por lo tanto, son las sociedades constructoras particulares, inversionistas y asociaciones de crédito y ahorro quienes promueven su construcción. Específicamente, la promulgación del Decreto Ley N° 308 de 1925 y la mejora en las condiciones de arriendo, permiten que el Estado beneficie estas operaciones, en las que la participación privada es fundamental. Por otro lado, la fuerza reconstructiva desatada con el terremoto de 1906 promovió que la vivienda no constituyera solamente un tema social, sino una oportunidad de negocio, aprovechada principalmente en la parte plana del barrio El Almendral.

La tipología se manifiesta en dos versiones. La primera es el edificio de renta cuyo uso está dedicado exclusivamente a vivienda, y la segunda, cuando se complementa con usos comerciales de escala urbana, hecho que rentabiliza mucho más la inversión. Un aspecto relevante del tipo, que lo diferencia de otras tipologías precedentes, es su conformación a partir de prácticas proyectuales profesionales, en las que al menos a nivel funcional y espacial se revelan claves que se adelantan a la arquitectura habitacional moderna de las décadas de 1940 y 1950. Este hecho se explica por la participación de destacados arquitectos porteños en las oficinas técnicas de las cajas de crédito y ahorro, y/o la contratación de estos profesionales por parte de las sociedades constructoras, así como en la gradual presencia que tiene el tema habitacional en las revistas de arquitectura independientes y en las publicadas por el gobierno.

La condición colectiva de la tipología está radicada más en su conformación constructiva que en las relaciones comunitarias que genera. Tal situación se explica por el rechazo que en las primeras décadas del siglo XX había suscitado en las clases medias (empleados) la imagen negativa de los conventillos y casas de arriendo con sus altos niveles de hacinamiento, ausencia de comodidades y bajos niveles de privacidad. De esta manera, el tipo 'Edificio de renta' determina una organización espacial y programática que agrupa a familias de modo independiente, pero que aprovechan servicios que les son comunes.

Durante la época de la Caja de la Habitación Popular (1936-1952), la exitosa vigencia de la tipología se incrementó con la aprobación de la Ley N° 6.071 de 1937, la que permitió que las diferentes unidades habitacionales que conformaban un mismo edificio pudieran dividirse entre sus familias ocupantes, poseyendo cada cual la calidad de propietario. Esto significó contar con el dominio horizontal de la propiedad privada, y al mismo tiempo compartir las responsabilidades y gastos que significaba la mantención de las áreas y servicios comunes en el inmueble.

La tipología se encuentra condicionada por las características urbanas donde se levantan los casos, definidas por la presencia de una estructura predial compacta y de limitada superficie, en especial en la zona del barrio El Puerto. En algunas situaciones, los inmuebles remiten a un edificio-manzana, ocupando el cien por ciento del lote, y en otros, se manifiesta como cabezal de la manzana, esquina o como edificio un crucero. Una diferencia con el tipo 'Bloque colectivo compacto', radica en que en los edificios de renta no existe una red de grandes espacios de uso colectivo interiores a la manzana, como por ejemplo patios, pasajes o corredores.

A su vez, las condicionantes arquitectónicas más importantes se encuentran definidas por el máximo aprovechamiento de las superficies, lo que significa una distribución altamente funcional de los recintos que forman la unidad de cada departamento. Cada vivienda tiende a adoptar mejores orientaciones para captar de mejor forma la luz natural desde el espacio urbano. Interiormente los programas de la vivienda relevan la importancia del estar-comedor como espacio articulador de la familia ocupante, separando claramente a este recinto de los dormitorios y de la zona de baño. La configuración espacial y formal del tipo responde coherentemente a la lógica de su estructura resistente, lo que repercute en la utilización de crujías, lo que permite la modulación de los grupos de departamentos tanto en horizontal como en vertical.

El repertorio de casos representativos de esta tipología se distribuye principalmente en el área plana y urbanizada de Valparaíso (barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral), y en menor cuantía en el remate norte de algunas quebradas importantes. De esta manera, el tipo está representado por un total de 11 casos, de los cuales 8 se ubican en la parte plana de la ciudad y 3 en las áreas de quebradas y ladera de cerros (Figs. 435 a 439).

En el plano urbano, los ejemplos identificados están determinados por el Edificio Astoreca (1905-1907), Edificio de rentas Francisco de Caso (1907), Edificio de rentas y comercio del arquitecto Alfredo Azancot Levi (1922), Edificio de rentas y comercio Art Deco (1932), Edificio de rentas y comercio Juan Sías (1934), Edificio de rentas del arquitecto Eduardo Feuereisen (1912), Edificio de rentas Antonio Carrión (1912) y Edificio de colectivo Briganti (1914). En la quebrada Ecuador-San Juan de Dios se emplaza el Edificio Cooperativa Vitalicia Avenida Ecuador (1920), en la quebrada de la avenida Argentina el Colectivo Avenida Argentina (1926) y en la ladera del cerro Monjas el Colectivo Crucero Colón-Yelcho.

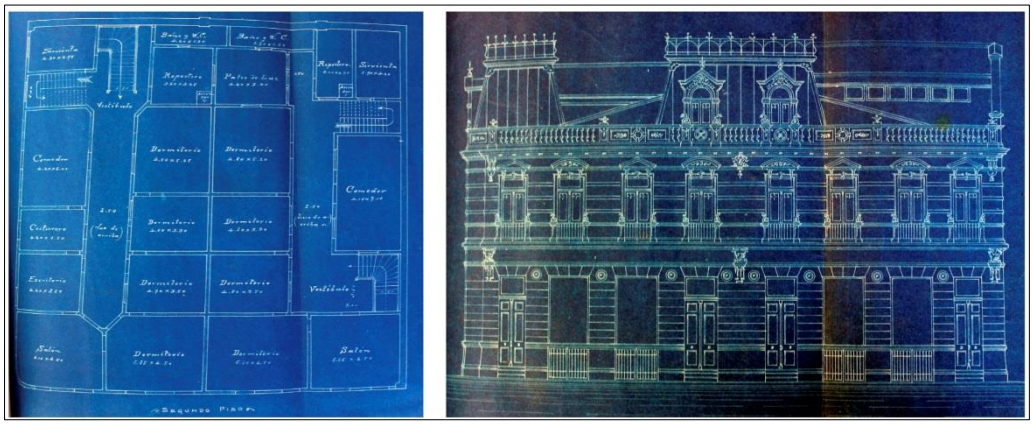
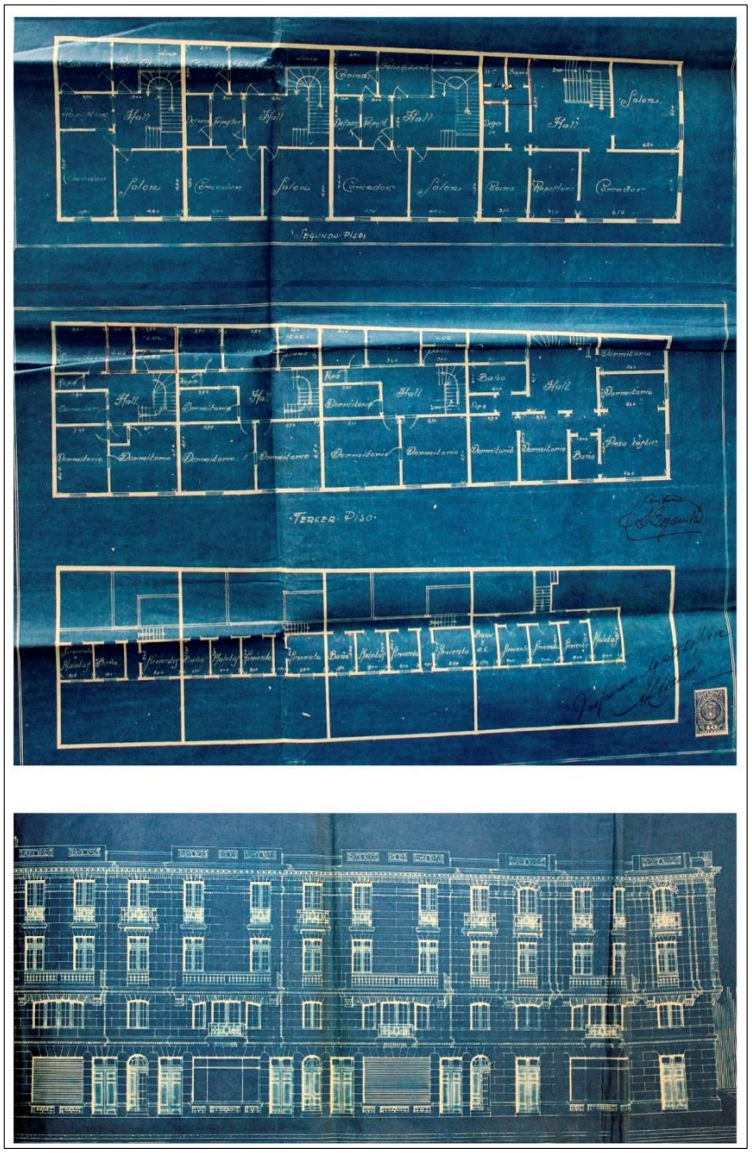


Figura 435. Edificio de rentas Francisco de Caso. Planta del segundo piso y elevación hacia avenida Argentina en el barrio El Almendral.

Figura 436. Edificio de rentas y comercio del arquitecto Alfredo Azancot Levi, construido en 1922 y emplazado la intersección de las calles Edwards y Yungay. Plantas de arquitectura del primer, segundo y tercer piso, y elevación hacia calle Yungay.



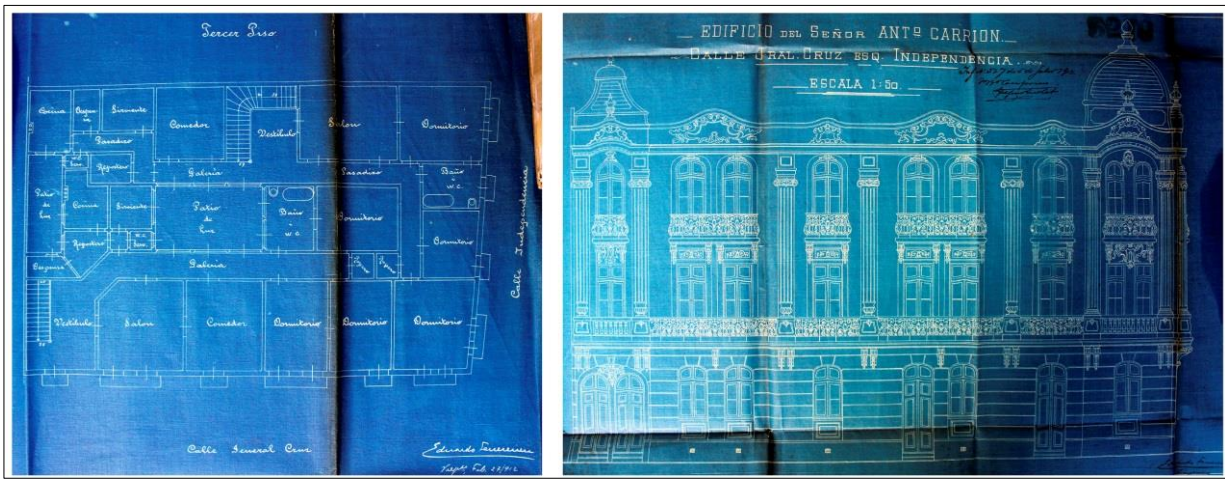


Figura 437. Edificio de rentas Antonio Carrión, proyectado y construido por el arquitecto Eduardo Feuereisen en 1912. Se emplaza en la calle General Cruz, al costado oriente del Parque Italia del barrio El Almendral. Planta del tercer piso y elevación.



Figura 438. Vista del Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador (Fotografía de 1930).

Figura 439. Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador, levantado en 1920. Elevación y planta del segundo piso.



b. Referentes del tipo

El **Edificio Astoreca**, proyectado en 1905 por el arquitecto porteño Juan Dazarola forma parte de la traza histórico-urbana del barrio El Puerto, definiendo el límite norte de la plaza Francisco Echaurren (Fig. 440). El terremoto de 1906 sorprendió a este inmueble en plena faena de construcción y su propuesta estructural-constructiva sorteó con éxito el desastroso cataclismo, por lo que puede decirse que este caso inaugura en Valparaíso la tipología 'Edificio de renta' con usos comerciales asociados. El esquema tipológico está dado por un volumen macizo y continuo de 5 pisos de altura más un piso subterráneo. Se trata de un edificio que ocupa el cien por ciento de la manzana, con sus 4 fachadas ricamente ornamentadas y orientadas a cada una de las calles perimetrales.

La placa comercial consta del primer nivel y entrepiso, cuyos locales se sirven de los subterráneos. La vivienda se desarrolla en las plantas del segundo al quinto piso, y su sistema de accesos se compone de 4 cajas de escalera, cada una dispuesta en una fachada. La estructura de muros resistentes es ortogonal y permite que las plantas arquitectónicas se desarrollen en 4 cuadrantes relativamente simétricos. Cada escalera distribuye a un cuadrante dotado de dos departamentos cada uno, hecho que hace innecesario el uso de pasillos para acceder a cada vivienda. En este sentido las funciones colectivas responden estrictamente a la circulación vertical. La iluminación natural se obtiene a través de 2 patios de luz que sirve del tercer al quinto piso.

En el extremo oriente de la ciudad, se ubica el **Edificio de Rentas Francisco de Caso**, en esquina de la avenida Argentina y calle Chacabuco del barrio El Almendral. La construcción del inmueble se enmarca en el proceso de reconstrucción de El Almendral, posterior al terremoto de 1906. Las obras fueron financiadas por el propietario del terreno, el comerciante Francisco de Caso, quien obtiene permiso de edificación N° 1.771 el 23 de octubre de 1907. A través de este caso puede observarse que la tipología se encuentra en una etapa de incipiente formación, sin revelar aún la funcionalidad que singulariza a la vivienda colectiva de la época de 1920-1930.

La lógica adoptada para los departamentos presenta resabios de la vivienda porteña de las clases altas (comerciantes), con gran cantidad de recintos distribuidos linealmente, con poca articulación espacial entre ellos, e incluso con piezas dedicadas a la servidumbre. El inmueble cuenta con 3 pisos de altura y subterráneo, el primero destinado a almacenes y los superiores a viviendas para arriendo. En la imagen urbana sobresale el coronamiento del último piso, diseñado a base de una mansarda. El esquema fundamental está dado por 2 crujías con orientación norte-sur, y el acceso a las viviendas se materializa por 2 escaleras, una dispuesta hacia calle Chacabuco y la otra hacia la avenida Argentina. El sistema de acceso se compone de puerta de ingreso, escalera, pequeño vestíbulo y pasillo de distribución a cada departamento. La iluminación y ventilación se logra con lucernarios que forman parte de la techumbre.

Otro caso de interés por lo avanzado de su esquema tipológico y funcional, se observa en el **Edificio de Rentas y Comercio Arquitecto Alfredo Azancot Levi**, emplazado en el barrio San Juan de Dios (Fig. 441). La obra se levantó en terreno de propiedad del arquitecto señalado, quien además actuó como profesional proyectista, obteniendo el permiso de construcción N° 1.194 del 17 de septiembre de 1922[810]. El trazado ortogonal del inmueble se desarrolla sobre un predio rectangular en sentido oriente-poniente, y con una altura de 4 pisos. A nivel del primer piso y hacia las calles Chacabuco y Edwards se disponen locales comerciales y acceso a la vivienda de los pisos superiores. Sobre la última planta se ubican pequeñas construcciones cuyo destino original fue servir como dormitorios de la servidumbre.

En este caso, la extroversión de los departamentos se logra mediante un sistema de vanos y balcones que organizan el trazado de las 2 fachadas del edificio. En sentido norte sur el edificio se modula con 4 crujías, y en cada una se aloja una caja de escaleras que distribuye a una vivienda por planta. La distribución del programa en cada vivienda es concéntrica al hall, en cuyo perímetro se reparten salón, comedor, cocina, baño y un patio de luz. El esquema general descrito para este caso es compartido por el Edificio de rentas y comercio Art Deco, del barrio El Almendral, emplazado en la intersección de la avenida Argentina con Pedro Montt. Sus 3 pisos

[810] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.194 del 17 de septiembre de 1922.

de altura y nivel subterráneo se organizan en crujías de comercio y vivienda, sirviendo a la intensa actividad urbana del sector.

El **Edificio de Rentas y Comercio Juan Sías**, fue proyectado por la oficina de los arquitectos Arnaldo Barison y Bustamante, siendo su mandante el comerciante Juan Sías. El permiso de construcción lleva el N° 961 del 26 de abril de 1934[811]. El inmueble se emplaza a pocos metros del Parque Italia, en calle Independencia del barrio El Almendral. En él se verifica una interesante variación de la tipología, consistente en un volumen continuo y de planta simétrica, el que debe lograr eficacia habitacional en un pequeño lote entre medianeros. Los recursos espaciales y formales se centran en satisfacer equilibradamente las necesidades de los locales comerciales y bodegas del primer piso con las exigencias funcionales de los 4 departamentos del segundo y tercer piso.

En este edificio de rentas se logra una solución austera que tiende a organizar en cada vivienda los recintos en función de la separación entre áreas compartidas respecto de las más íntimas. El efecto se logra con la ubicación central del living-comedor, elemento arquitectónico que recoge el enfoque de la arquitectura moderna de la época, divulgado en Chile por los arquitectos Enrique Gebhard y Waldo Parraguez. La condición colectiva en este caso, se revela solamente a nivel urbano (accesos desde calle Independencia), descartándose cualquier alusión a zonas comunitarias que comprometan la vida independiente de las familias ocupantes. La solución lumínica en cada departamento se concreta con un generoso patio de luz que se abre en la parte posterior del predio.

Otros casos representativo de la tipología y desarrollados en el plan urbano, corresponden a dos edificios de renta proyectados por el arquitecto Eduardo Feuereisen y localizados en calle General Cruz, al costado oriente del Parque Italia del barrio El Almendral. Aun cuando se trata de dos propiedades distintas, entre ambos inmuebles la volumetría continua conforma un conjunto armónico de gran elegancia en la cuadra. En este ejemplo es notoria la experimentación de relaciones entre las áreas comunes y las privadas, sin llegar a constituir unidades habitacionales totalmente independientes.

El **Edificio de Rentas Arquitecto Eduardo Feuereisen**, fue proyectado por este arquitecto, quien también era propietario del terreno. Las obras fueron autorizadas mediante permiso N° 528 del 5 de julio de 1912[812], además de cumplir con las líneas y niveles prescritos por la Oficina de Reconstrucción de El Almendral. El edificio consta de 3 pisos de altura y una vivienda por planta. Al primer nivel se accede directamente desde la calle, y al segundo y tercero mediante una escalera que desemboca en sus respectivos vestíbulos. Si bien se trata de viviendas de alto estándar para su época, la condición colectiva se logra en la concepción unitaria del conjunto, el sistema de escaleras y la presencia de un gran tragaluz común a todos los departamentos, ubicado en la parte posterior del inmueble.

El segundo proyecto también ejecutado por el arquitecto Eduardo Feuereisen y ubicado en la calle General Cruz a un costado del caso señalado, corresponde al **Edificio de Rentas Antonio**

[811] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 961 del 26 de abril de 1934.
[812] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 528 del 5 de julio de 1912.

Carrión. Obtuvo permiso de edificación N° 529 del 5 de julio de 1912[813]. Consiste en un esquema de mayor complejidad y extensión que el primer caso proyectado por Feuereisen, compuesto de 3 niveles y remate de cúpulas en sus extremos. El primer piso contiene 3 viviendas a las que se ingresa por un umbral centrado en la fachada de General Cruz. Interiormente los espacios comunes están determinados por el vestíbulo y una red de pasillos con galería y un patio de luz que recorre toda la altura del edificio. Al segundo piso se accede por una escalera orientada hacia la calle Independencia y al tercero por otra escalera en calle General Cruz. En cada planta la distribución es similar a la del primer piso.

En la topografía de los cerros, la tipología se manifiesta en dos situaciones características: cuando el conjunto se apropia decididamente de la gradiente de una ladera, o cuando forma parque de una quebrada en la estructura vial de la ciudad. En tales situaciones, las relaciones colectivas a nivel espacial y funcional deben enfrentar la lógica irregular y accidentada del suelo en pendiente, hecho que más allá de representar un impedimento, es aprovechado para dar resolución a una vivienda que saca partido de la trama, el talud del suelo y la comunicación con el espacio urbano.

Un ejemplo excepcional de lo planteado, corresponde al **Edificio Cooperativa Vitalicia Avenida Ecuador**, proyectado por el arquitecto e ingeniero Arturo Sthandier (Fig. 442). Las obras fueron gestionadas por la Sociedad Cooperativa de Rentas Vitalicias de Valparaíso, representada por su gerente Gino Bruno, siendo autorizadas según el permiso N° 986 del 4 de diciembre de 1920[814]. Cabe señalar que en esta época la Sociedad contaba con diversos terrenos en la avenida Ecuador, en los que planificaba levantar otros inmuebles de renta.

El extenso volumen del Edificio Cooperativa Vitalicia de avenida Ecuador consta de 5 pisos y se organiza en 5 sub-unidades o crujías, separadas por muros cortafuego y que repiten la curva de la avenida Ecuador. En su ascenso, cada crujía absorbe la pendiente generando su propio suelo de asentamiento. Todo el primer nivel del edificio está ocupado por un activo comercio a nivel urbano y barrial a base de almacenes, disponiéndose en cada crujía un sistema de caja de escaleras que comunica con las viviendas de los pisos superiores. En el límite sur-oriente las plantas del segundo al quinto piso se desplazan hacia la ladera, lo que aumenta la superficie disponible para las viviendas. El gran muro de contención sirve de respaldo a todo el conjunto. A las viviendas del último piso se accede subiendo por el pasaje Belga (situado en el extremo sur del conjunto) para luego tomar la avenida Vicuña Mackenna. La iluminación y ventilación natural se obtiene con 10 de patios de luz que se desarrollan en toda la altura del conjunto.

Otro exponente relevante por la estrategia de adaptación topográfica adoptada, está dado por el **Colectivo Crucero Yelcho,** el que guarda algunas similitudes con el Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador. Se emplaza en la intersección de calle Colón con el pasaje Yelcho del cerro Monjas, y de esta manera actúa como frontera entre la ladera y el plano urbano. Se trata de un volumen de 4 pisos de forma alargada que configura un crucero urbano resultante de la adaptación del edificio a la ladera del cerro. A partir del tercer piso el inmueble se desplaza hacia el cerro, apoyándose en una terraza, lo que permite que aumente la superficie disponible para las viviendas. El conjunto está estructurado por 3 crujías; de las que solo la primera (punta del edificio) contiene locales comerciales. El resto de las crujías repite el esquema basado en un

[813] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 529 del 5 de julio de 1912.
[814] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 986 del 4 de diciembre de 1920.

ingreso a la vivienda del primer piso y una caja de escaleras que conecta con las de los pisos superiores. La iluminación y ventilación natural se logra con 2 patios de luz, cada uno ubicado en el encuentro del mismo número de crujías. La resolución programática es incipientemente moderna, basada en una distribución de viviendas con simetría refleja en cada piso, lo que da cuenta de una estandarización y economía en la construcción.

Un caso relevante del tipo, pero desarrollado en el plan urbano, es el **Colectivo Avenida Argentina**, emplazado entre esta avenida y las calles Chacabuco, Prieto y Quito. El edificio fue construido para la rentista Mercedes Matte de Mackenna, de acuerdo a proyecto del arquitecto Alberto Cruz Montt, y ejecutado por la Sociedad Jiménez y Segeth. Contó con permiso N° 157 del 17 de febrero de 1926[815].

El Colectivo avenida Argentina conforma un contundente volumen de 3 pisos más una mansarda que ocupa el total de la manzana, cuyo esquema de distribución de los espacios está dado por 4 cuadrantes con sus respectivos patios de luz, de lo que se origina el mismo número de crujías. Tres de sus costados están habilitados con comercio urbano y el acceso principal a las viviendas de los pisos superiores se logra mediante un umbral aporticado compuesto de tres arcos rebajados, que comunica con un pequeño hall y pasillo conectado con la caja de escaleras. Al centro de cada planta las viviendas se organizan en torno a un vestíbulo-escalera de forma rectangular. El conjunto tiende a independizar la vida privada de cada vivienda, sin embargo las relaciones colectivas persisten en los vestíbulos y pasillos comunes. La distribución de los recintos en cada departamento se da en torno a un hall conectado con pasillos, lo que no permite separar adecuadamente las zonas íntimas de las más compartidas.

[815] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 157 del 17 de febrero de 1926.

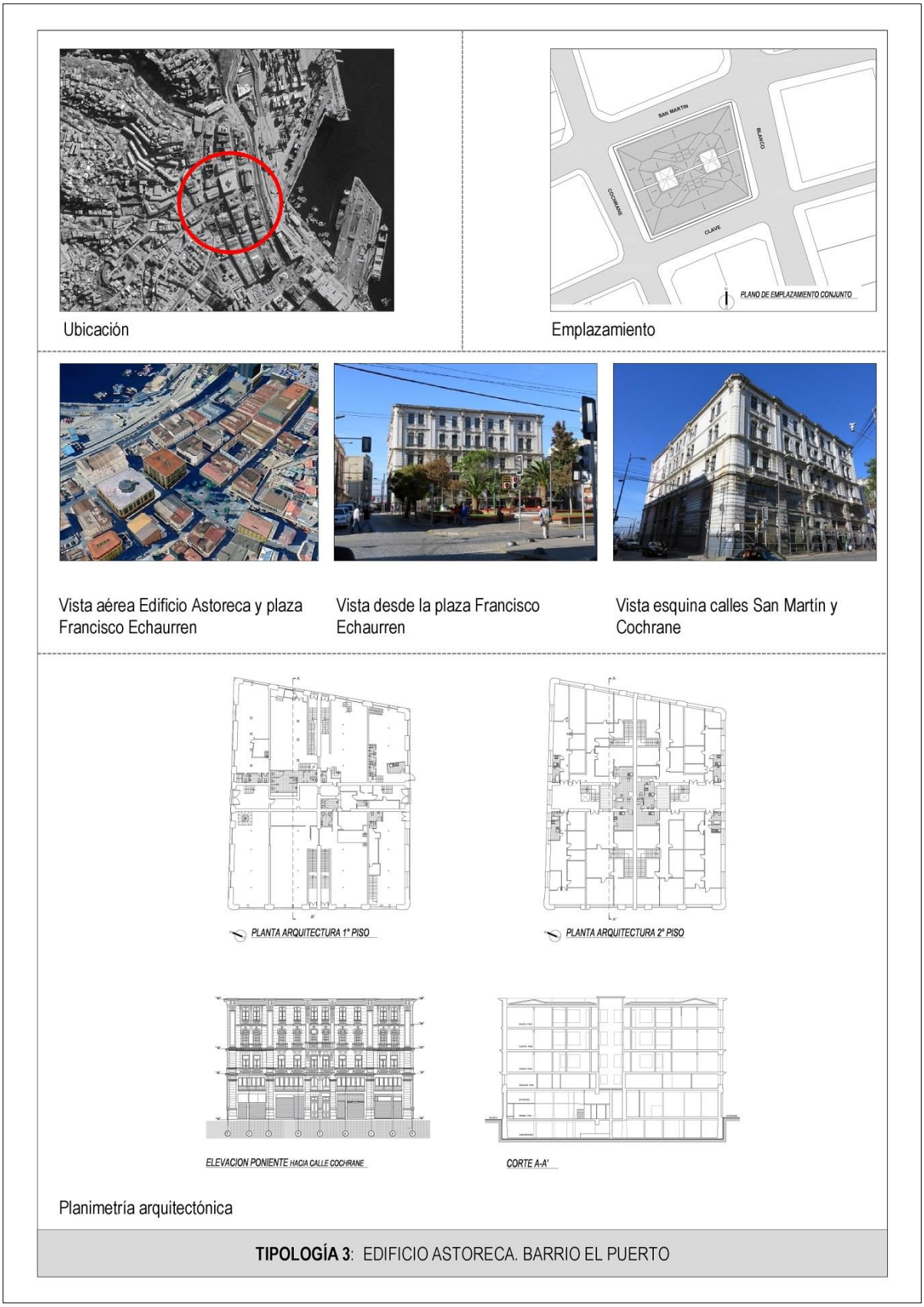


Figura 440. Edificio Astoreca, emplazado al costado norte de la plaza Francisco Echaurren. Representante de la tipología 'Edificio de renta'.

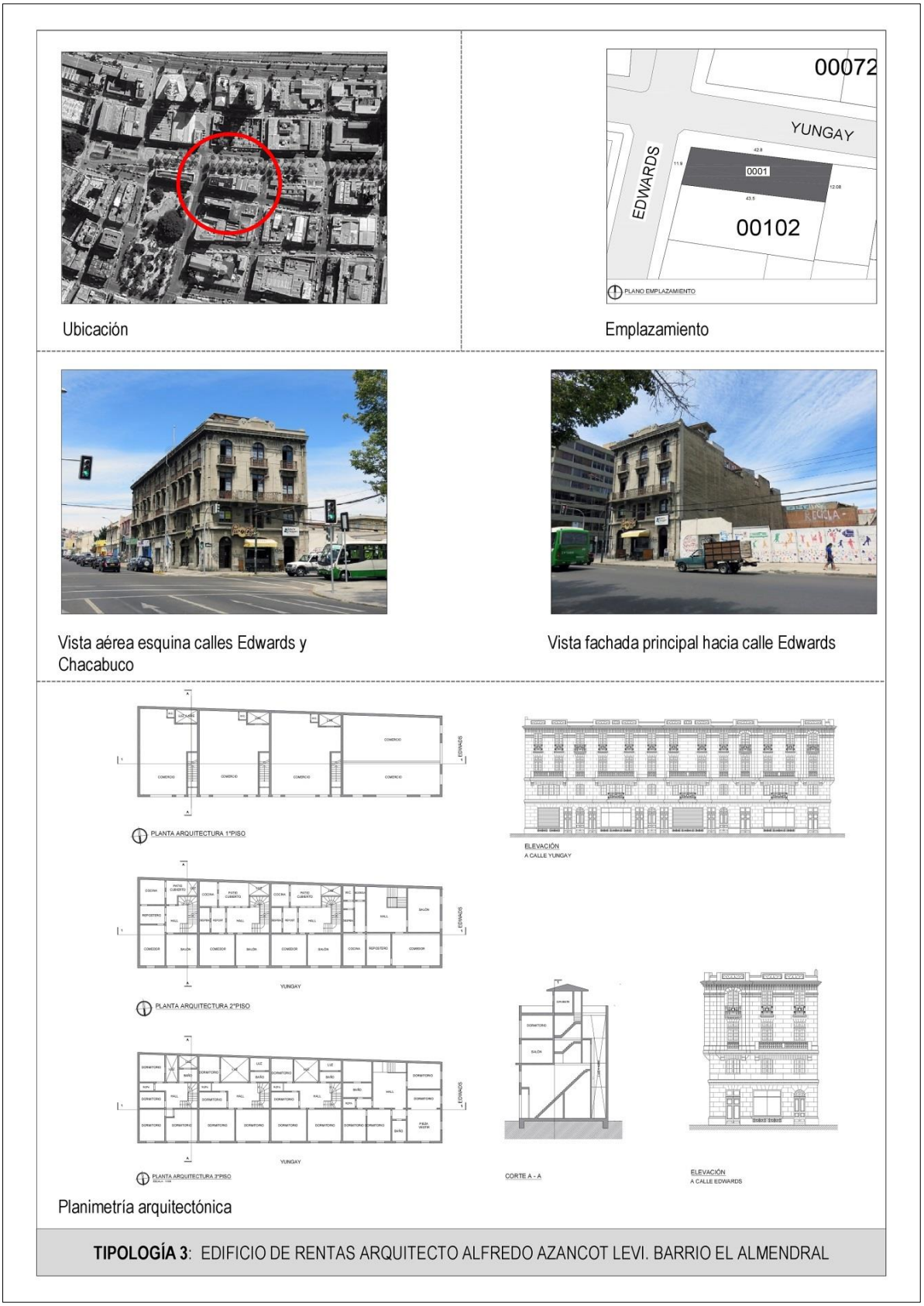


Figura 441. Edificio de rentas y comercio del arquitecto Alfredo Azancot Levi, ubicado al costado oriente de la plaza Victoria. Representante de la tipología 'Edificio de renta'.

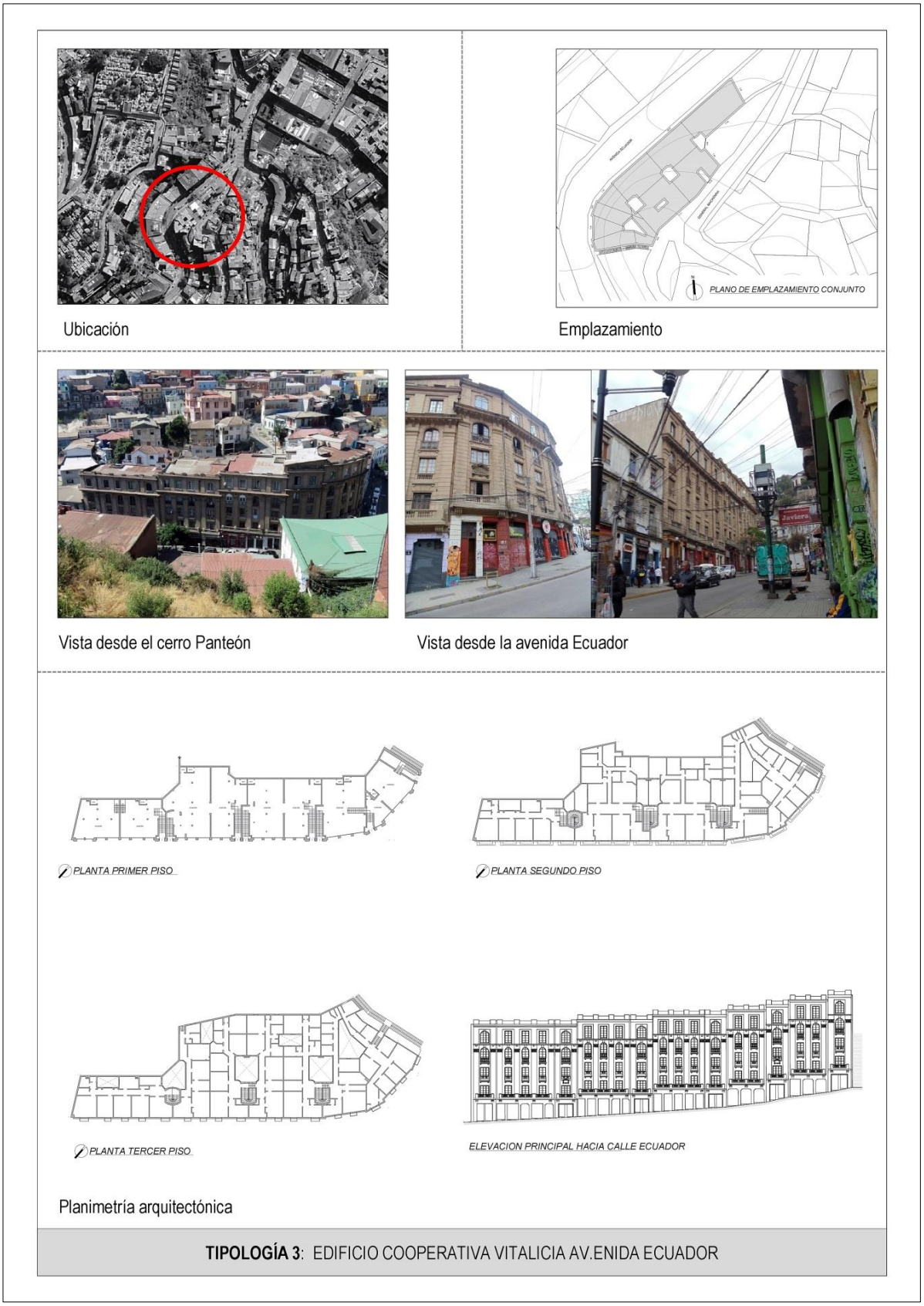


Figura 442. Edificio de renta de la Cooperativa Vitalicia en la avenida Ecuador. Manifestación de la tipología 'Edificio de renta'.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

En su emplazamiento, la tipología aprovecha las situaciones urbanas consolidadas y en donde persiste una intensa actividad comercial conectada vialmente con avenidas, calles principales y plazas. La maximización en el uso del terreno posibilita volúmenes de alta densidad edificada de considerable altura para la época en que se levantan. El esquema privilegia gran parte o la totalidad del primer piso y el nivel subterráneo para instalar una batería de almacenes y locales comerciales de menudeo, el que satisface la demanda a nivel urbano y barrial. En respuesta al mayor volumen que experimentan aquellos casos desarrollados en la parte plana de la ciudad, el tipo implementa una subdivisión de volúmenes, cuyas crujías responden al ritmo espacial y funcional de la calle que enfrentan. Cuando el tipo se enfrenta a la topografía de la ladera del cerro, la subdivisión señalada se adapta mediante plataformas escalonadas en dirección longitudinal a la quebrada y en dirección transversal a la ladera.

Organización morfológica

La configuración morfológica del tipo se define mediante una unidad volumétrica de alta compacidad hacia el espacio urbano, no obstante en su interior se desarrollan sub-unidades cuya relativa independencia de funcionamiento es la que permite la materialización de viviendas de arriendo. Es el cuerpo de fachada el elemento que hace posible esta doble relación de cohesión entre el total y las partes. Interiormente la independencia entre las sub-unidades se logra mediante un dispositivo formal compuesto por el hall, la caja de escaleras, vestíbulo y patio de luz, común a cada paquete de departamentos que se desarrolla por piso. Esta situación se hace presente a nivel del paisaje urbano con muros cortafuegos que separan a cada crujía entre sí.

Configuración espacial

En la tipología, la organización de los espacios colectivos, intermedios y privados queda sujeta a las necesidades funcionales de acceso y conexión entre el espacio de la calle y los departamentos en el interior del inmueble. Prevalece la tendencia a eliminar el gran espacio central de uso comunitario para el total de las viviendas. En subsidio, la estrategia utilizada consiste en la adopción de un mínimo espacio colectivo en cada crujía, destinado al hall del primer piso, la caja de escaleras y un vestíbulo desde el que se distribuyen los departamentos en cada planta. La configuración espacial al interior de los departamentos tiende a una resolución funcional, sin embargo sobresale una estructuración de recintos sin mayor articulación y solamente relacionados a través de un hall-recibidor, pasillos y/o corredores.

Aún cundo la tipología nace como respuesta a las necesidades de las familias y empleados de clase media, la organización de los recintos traduce el esquema de una familia numerosa y con servicios domésticos. En algunos casos, y a pesar de que la superficie habitable en cada vivienda es generosa, la falta de adecuada iluminación y la existencia de recintos estancos, genera que la percepción espacial sea de un relativo encierro, salvo los departamentos que se orientan directamente hacia la calle. Esta limitante queda resuelta en parte con la presencia de los patios de luz, generalmente situados al centro o al fondo del predio.

Relaciones funcionales y programa

En los 'Edificios colectivos de renta', la lógica de organización del programa en cada vivienda es fundamental al momento de identificar la presencia de la tipología. Se busca que cada departamento cuente con la totalidad de recintos privados que requiere cada familia, hecho que explica la tendencia a reducir al mínimo las relaciones funcionales colectivizadas. Cada sub-unidad o crujía en la que se estructura el tipo, de cuenta de un esquema de recintos con una generosa superficie. Sin embargo, salvo excepciones, los recintos de uso compartido, tales como estar y comedor quedan en igual condición estanca que los dormitorios, generando conflictos entre zonas públicas y privadas. El espacio que intenta resolver este problema está dado por el hall o vestíbulo del departamento de distribución, lugar al que confluye la totalidad de los recintos. Por su parte, los pasillos interiores entregan la necesaria privacidad entre las zonas más públicas respecto de los dormitorios o baños.

Esquema constructivo

En la tipología se aplican indistintamente estructuras de albañilería de ladrillo en los muros perimetrales y entramados de madera para la división interna de las viviendas (entrepisos, muros, tabiquerías y techumbre). En algunos casos, como es la tradición de la arquitectura habitacional porteña hasta la década de 1930, las divisiones interiores de los entramados de madera interiores se construyen con malla metálica y relleno de adobillo. Es importante señalar que la materialización de los cimientos (a base de piedra u hormigón) es gravitante en la tipología, dado que deben solucionar edificaciones de considerable altura. Además, en los casos emplazados en la ladera, deben dar forma a plataformas de fundación donde asentar cada crujía y a muros de contención resultantes de la excavación del cerro.

Apariencia

El hecho de organizar la estructura espacial y funcional en sub-unidades lleva a que la composición del tipo se exprese con un lenguaje de partes que se reiteran a nivel urbano. La modulación tanto en horizontal como en vertical permite identificar a los inmuebles en su uso fundamentalmente habitacional, aun cuando se complemente en su primer piso por comercio. La mayor parte de los casos que representan a esta tipología se proyectan durante la fase de vigencia de la arquitectura ecléctica de Valparaíso, lo que explica que los elementos estilísticos del cuerpo de fachada sean aplicados para realzar la presencia pública del inmueble, pero al mismo tiempo daban someterse a las leyes de funcionalidad que se buscan en cada piso habitacional. Las partes que obtienen mayor elaboración estilística, corresponden precisamente a la identificación de la puerta de ingreso que conduce a los pisos superiores (simple o doble) y a la jerarquización entre las distintas plantas, mediante cornisamentos parciales realzados con secuencias de balcones.

Conjunto cité

a. Antecedentes y evolución histórica

En la tipología 'Conjunto cité' se identifica una solución que a partir de 1910 mejora las condiciones de hacinamiento e higiene que habían mostrado los conventillos. En esencia, se trata de esquemas altamente urbanizados y de mediana densidad, cuyas viviendas están destinadas a familias obreras y medias con capacidad de pago de los arriendos. Responden también al

fenómeno de aumento de la plusvalía de los terrenos que comienzan a modernizarse en el centro de Valparaíso, como efecto de la transformación observada luego del terremoto de 1906. Esta situación explica que su construcción se materialice en predios que resultan de la subdivisión de manzanas de mayores dimensiones, a partir de lo cual se utiliza un lote de forma rectangular de poco frente y gran fondo (Figs. 443 a 445).

A pesar de lo señalado, el Conjunto cité no representó una alternativa habitacional masificada y extendida en el tiempo en la ciudad, fenómeno que sí ocurrió en los barrios populares de las áreas sur y poniente de Santiago. Una explicación a este hecho puede deberse a que, en Valparaíso, durante las primeras décadas del siglo XX, lograron mayor adhesión las soluciones a base de bloques colectivos compactos y edificios de renta. En ellos se encontró una forma eficiente para independizar cada vivienda de los espacios de uso más colectivo, los que por largos años fueron asociados a promiscuidad, insalubridad y desorden. Además, las soluciones higiénicas con mayor grado de colectivización socio-espacial se materializaron en la parte alta de la ciudad, que fue donde se localizó el mayor porcentaje de población de escasos recursos.

El origen del cité porteño se encuentra en las prescripciones reglamentarias e institucionalidad aplicada a partir de 1906 y hasta 1936 por el Consejo de Habitaciones Obreras. Éstas buscaban los conventillos pudieran mejorar sus condiciones constructivas, para luego ser declaradas viviendas higiénicas, o en caso contrario ser demolidas. El modelo de sustitución fue precisamente el cité, esquema que controlaba las relaciones colectivizadas en uno o varios pasajes interiores, pero que independizaba el funcionamiento de cada vivienda. Los casos representativos del tipo 'Conjunto cité' porteño se concreta gracias a la gestión de la Caja de Crédito Hipotecaria, con soluciones orientadas a sus afiliados y de propietarios particulares que rentan con los arriendos de las viviendas.

Al ser soluciones apropiadas para la parte plana de la ciudad, el cité debía mostrarse con 'decoro y orden' hacia el espacio público o calle que le servía de antesala. La vida social y comunitaria se sostenía en el pasaje, un elemento frontera, pero a la vez articulador entre la vida de la ciudad y la vida de la vivienda. En este importante espacio se eliminaron las prácticas del tendido de ropa, baños comunes o de preparación de alimentos, para convertirse en un verdadero patio con antejardín común a todas las viviendas. Un avance que denota la modernidad del cité, se traduce en que cada habitación contaba con su propio baño y cocina, además de existir en general dos tipos de vivienda: las que se orientaban directamente a la calle, con mejor calidad lumínica, y las que se organizaban al interior, cuya iluminación se obtenía desde el pasaje colectivo.

La tipología da cuenta de 2 ejemplos sobresalientes en el plano urbano del barrio El Almendral de Valparaíso. El primero corresponde al Cité Colón (1910), y el segundo, consiste en el Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso (1918). En ambos casos se preserva una intensa vida residencial al interior del predio en que se emplazan, sin que esto logre manifestarse al entorno urbano inmediato. Cabe agregar que en el barrio El Almendral, en torno al Hospital Carlos van Buren, existieron otros muchos ejemplos de cité, los cuales ya no existen debido a su demolición o conversión a otros usos, tales como bodegas o garages de vehículos. A este respecto, un valioso ejemplo lo constituyó el cité de 2 pisos que atravesando el largo de la manzana, comunicaba las calles Colón con Independencia y que se caracterizaba por la intensa vida comunitaria que generaba en su pasaje interior.



Figura 443. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso, construida en 1918. Planta de primer piso y elevación hacia avenida Francia.



Figura 444. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso. Vista desde la avenida Francia.



Figura 445. Conjunto habitacional proyectado bajo la tipología del 'Conjunto cité'. Se emplaza en la intersección de calles Chacabuco con Freire.

b. Referentes del tipo

De los casos identificados y aun en pie, el **Cité Colón** se levanta al año siguiente de la apertura de la calle Colón (1909), a raíz de las obras de mejoramiento y ensanche que experimentó el límite sur del barrio El Almendral, con ocasión de la transformación de este sector tras el terremoto de 1906 (Fig. 446). Gran parte de las laderas sur de los cerros debieron excavarse y regularizarse, luego de lo cual se lotearon los terrenos sobre los cuales se generó la venta y construcción de edificios habitacionales y comerciales.

El Cité se desarrolla simétricamente en un predio rectangular, cuyo frente cuenta con un tercio del largo de su fondo. El cuerpo principal se eleva 3 pisos y se orienta directamente hacia la calle Colón donde destaca el umbral de ingreso común al conjunto. Al interior del predio se observan volúmenes perimetrales adosados a los deslindes del terreno y un volumen central, todos de 2 pisos de altura. El sistema de espacios colectivos está determinado por una red de pasajes, que comienza con la forma de un túnel bajo el volumen principal, para luego abrirse en dos brazos que rodean el volumen del centro.

El volumen principal se compone de un sistema de tres tipos de puertas de ingreso al cité. Al centro de la fachada se dispone un umbral-túnel que permite acceder a los pasajes y viviendas interiores del conjunto. Ubicadas una en cada extremo de la fachada se ubican pares de puertas que distribuyen directamente a las 4 viviendas del primer piso. Otro par de puertas, a un costado de las señaladas son las que contienen las cajas de escalera desde las que se ingresa a las 8 viviendas del segundo y tercer piso.

Al interior del terreno, las viviendas adosadas a los muros medianeros son de menores dimensiones que las existentes en el volumen principal y constan de una especie de estrecho pasillo-antejardín, que actúa como espacio separador de los pasajes colectivos. Cada vivienda se desarrolla en 2 niveles dúplex, lo que le permite ubicar las zonas más públicas en el primer piso y los dormitorios en el segundo. Por su parte, el volumen dispuesto a modo de isla al centro del predio consta de 2 pisos. A través del primero y por puertas independientes se accede a 4 viviendas. Al segundo piso la comunicación se logra con escaleras descubiertas que conectan con las 4 viviendas de ese nivel.

Una de las características que hace notable al Cité Colón corresponde al grado de control entre los espacios colectivos y los destinados a la vida privada de la vivienda. Sin ser un conjunto de alta densidad, la estrategia de ocupación del predio, permite que se desarrolle una variedad de tipos de habitación, cada una con superficies que responden al tamaño de las familias ocupantes. Un segundo aspecto de importancia está determinado por la separación que se logra entre el ambiente urbano de la calle y el ambiente residencial y apacible de su interior, cuyo efecto se obtiene gracias al volumen dispuesto hacia la calle Colón, el que permite generar un límite-frontera lo que sirve de separador y articulador a la vez entre ambos mundos.

El segundo caso representativo de la tipología corresponde al **Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso**, proyectado y construido en 1918 por la Oficina Técnica de este organismo, a través del arquitecto Alfredo Azancot Levi (Fig. 447). El conjunto se ubica entre avenida Francia con calles Chacabuco y Yungay. En él se muestra un esquema híbrido donde se amalgaman las condiciones de un cité en estado puro con las de un edificio de renta. El compacto conjunto de 3 pisos de altura se emplaza como cabezal de manzana y está organizado en 2 volúmenes separados interiormente por un pasaje de uso comunitario de 3 por 15 metros, el que atraviesa todo el largo del predio. El volumen del costado sur se subdivide en 4 crujías, y el volumen situado al norte lo hace en 6.

La alta complejidad en el sistema de accesibilidad y circulaciones del conjunto responde a la necesidad de independizar al máximo el funcionamiento de cada crujía, situación que repercute positivamente en la vitalidad de cada cuerpo de fachada en las vías señaladas. De esta manera, existen accesos directamente desde las calles, que conducen tanto a la primera planta como a los pisos superiores, así como accesos dispuestos en el perímetro del pasaje interior. El ritmo formal del primer piso del cité se complementa con locales comerciales. La resolución de los espacios de uso colectivo se materializa mediante el pasaje que actúa como patio interior descubierto y las unidades de caja de escaleras, vestíbulos y patios de luz dispuestos en cada crujía.

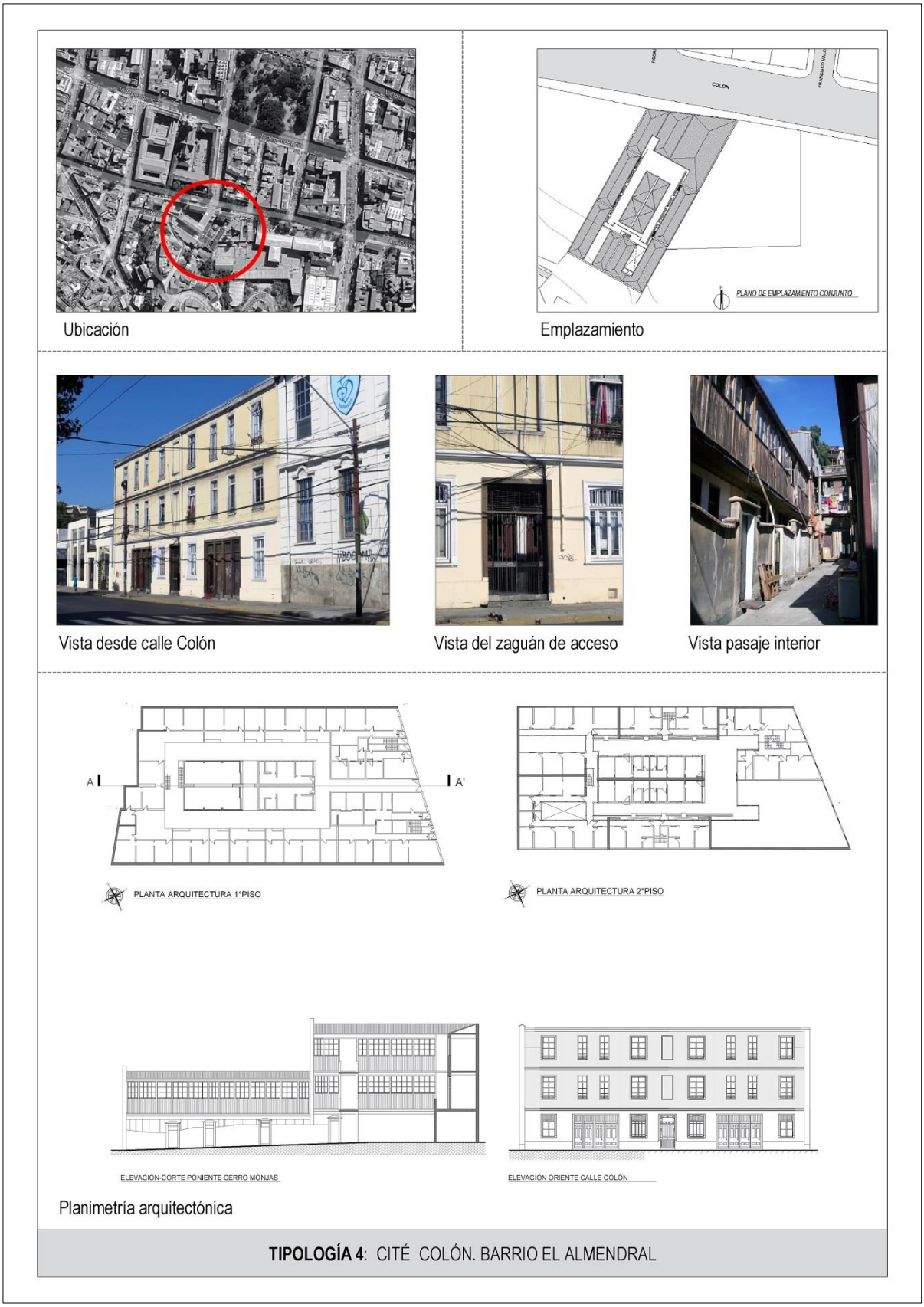


Figura 446. Cité Colón, ubicado en la calle del mismo nombre en el barrio El Almendral.

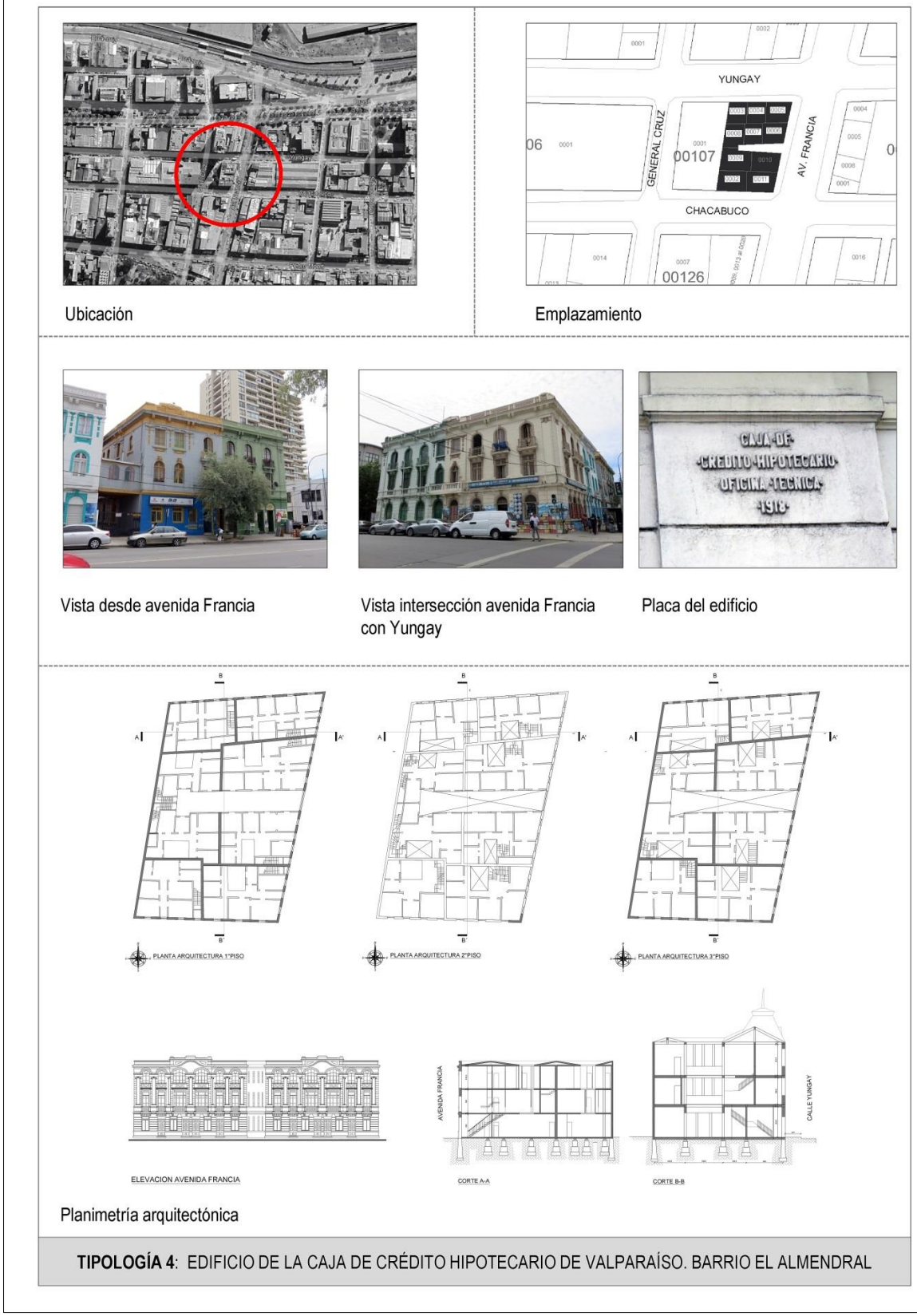


Figura 447. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso, emplazado entre la avenida Francia y las calles Yungay, Chacabuco y General Cruz.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

La tipología es una respuesta desarrollada particularmente en las áreas urbanas consolidadas del barrio El Almendral de Valparaíso. Se expresa como una modificación de la estructura predial preexistente, a través de la subdivisión del terreno y aumento de la densidad edificada. La mayor altura que se logra con esta operación, no impacta necesariamente en una edificación hermética al espacio urbano, gracias a la recurrencia de pasajes interiores al conjunto, en los que se genera un espacio comunitario intermedio que sirve de patio y antesala a las viviendas. La destacada presencia en el paisaje urbano se formaliza con cuerpos de fachada continuos cuya permeabilidad se logra con un sistema de accesos desde la calle que alimentan a cada crujía del conjunto.

Organización morfológica

La tipología adopta en general una morfología directamente relacionada con la forma de la trama urbana y la estructura predial de la parte plana de Valparaíso. Producto de esto, el 'Conjunto cité' tiende a un volumen que se habita conforme el largo del predio y del pasaje común inserto en su interior. Gracias a esta vinculación, el tipo constituye un fragmento de ciudad con su propia vida colectiva interior. Permite además que, en Valparaíso se instituya una escala intermedia en el habitar, comunitaria como en los cerros, pero que a la vez se beneficia de los servicios comerciales, equipamiento y estructura vial de la zona urbanizada. La unidad formal percibida desde el espacio urbano, mediante la continuidad de las fachadas y los sistemas rítmicos de acceso a la vivienda, tiene su contrapartida al interior del inmueble, donde las sub-unidades o crujías se parean para lograr un encaje en el total.

Configuración espacial

La jerarquía del espacio público está determinada por un pasaje colectivo cuya función es servir de patio y hall de acceso a las viviendas localizadas al interior del predio. A partir de este elemento se abren ramificaciones de circulación secundaria, tanto en sentido horizontal como vertical (pasillos y caja de escaleras). Los espacios de cada vivienda se organizan en torno a patios de luz y pasillos menores. A pesar de que cada vivienda funciona independientemente sin obstruirse con las vecinas, los recintos interiores no diferencian las áreas más públicas de las íntimas. En este sentido, el esquema de distribución separa en recintos estancos a la sala de estar, cocina, baño y dormitorios, espacios que se vinculan solamente a través de un pasillo.

Relaciones funcionales y programa

En el tipo 'Conjunto cité' se equilibran satisfactoriamente las funciones habitacionales comunitarias con las privadas, gracias a la definición de límites físicos claros que evitan los conflictos de uso entre ambas dimensiones. El control que ejerce el límite se concreta con la fachada –exterior a la calle o hacia el interior- y con las sub-unidades o crujías del conjunto. El propio pasaje o red de pasajes interiores constituye un límite y frontera, que articula las relaciones y encuentros sociales, pero al mismo tiempo marca el acceso a cada unidad de vivienda. Por su parte, en cada unidad de vivienda el programa considera todos los recintos necesarios para la familia, incluyendo los servicios higiénicos independientes. No obstante, la organización de las funciones adolece de contar con un espacio central ordenador, prevaleciendo el pasillo y el patio de luz como medio de articulación.

Apariencia

La expresión habitacional del cité se manifiesta al espacio urbano mediante la jerarquía de la zona de ingreso al conjunto (umbral y zaguán) y la composición de vanos regulares del cuerpo de fachada. Debido a la época en que se construyen estos conjuntos, en la expresión de las fachadas se utilizan recursos eclécticos de mayor elaboración que en las zonas internas del inmueble. Existe la tendencia a aplicar una composición simétrica con rasgos neoclásicos, mediante la jerarquización de las plantas, trabajo en los revestimientos, presencia de enmarcamientos en vanos (rectos y con arcos de medio punto), líneas de cornisas y un coronamiento superior. Al interior del conjunto, el lenguaje se muestra con mayor simpleza, pero sin dejar de destacar las puertas de ingreso a cada vivienda.

Debido a que se trata de soluciones habitacionales destinadas a la clase media, los sistemas constructivos utilizados en los 'Conjuntos cité' se caracterizan por su economía, rápida ejecución y versatilidad en la adaptación del programa en cada unidad de vivienda. Por otra parte, las experiencias recogidas con el terremoto de 1906, tendieron a eliminar las estructuras pesadas y de comportamiento estático, sustituyéndolas por estructuras livianas y flexibles. De esta manera, la materialización de las partes que componen al cité –fachadas exteriores, sub-unidades o crujías- se construyen con un esquema de cajones de contención a base de muros perimetrales de albañilería de ladrillo con refuerzos metálicos. Al interior de estos cajones estructurales se levantan muros y tabiques más livianos a base de madera, relleno de adobillo, malla metálica y revestimiento. Por su parte, los entrepisos y techumbre son ejecutados con entramados de madera, generalmente de roble americano.

8.3 Tipologías de poblaciones modernas

Sistemas de bloques colectivos

a. Antecedentes y evolución histórica

La tipología 'Sistemas de bloques colectivos' corresponde a una evolución de los 'Bloques colectivos compactos' que prevalecieron en Valparaíso hasta 1935. Su despliegue temporal abarca desde 1911 hasta la década de 1970, manifestándose en cada época con variaciones formales, espaciales y constructivas. En este extenso tramo histórico, el tipo surge de la gestión de empresarios particulares, de la municipalidad, de la Caja de la Habitación Popular y de la Corporación de la Vivienda (CORVI).

La larga persistencia temporal del tipo se explica por responder eficazmente a la topografía escarpada de la ciudad, entre límite sur de la parte plana y el camino Cintura (100 metros sobre el nivel marino). La demanda por conjuntos habitacionales en gran escala y masivas que permitieran satisfacer la demanda de numerosas familias, significó que su desarrollo no se diera en la parte plana y si se materializara en los terrenos que se encontraban disponibles en los fondos de quebradas, laderas y cerros. Los principales sectores urbanos donde se hace realidad este esquema, corresponden a las quebradas Márquez y San Juan de Dios, y cerros Alegre, Larraín, Barón y Playa Ancha (Figs. 448 a 454)

Al no ser posible la construcción de un solo gran bloque habitacional, las estrategias compositivas a nivel urbano y arquitectónico significaron la multiplicación de los volúmenes, ordenándolos de forma paralela a la curva de nivel del terreno y asentándolos sobre terrazas excavadas en la ladera. Los espacios resultantes entre los volúmenes fueron destinados a los usos colectivos del conjunto, tales como lugares de conexión con algún pasaje o escalera del cerro, patio de juegos, patio de servicios domésticos (lavado y tendido de ropa) o mirador hacia el paisaje urbano. Gracias a estas características, el tipo logró gran ductilidad para adaptarse a la mayor o menor pendiente del terreno y a la trama irregular del cerro.

En las situaciones señaladas, las obras de construcción de muros de contención, taludes inclinados y nivelación de las terrazas significaron un trabajo ineludible, cuyos costos y dificultad fueron de igual o mayores proporciones que levantar las edificaciones mismas. Éste, resulta un aspecto relevante si se considera que hasta la década de 1930 los sistemas a base de hormigón armado y las maquinarias necesarias no se habían masificado en la producción habitacional de Valparaíso.

Desde el punto de vista de los conceptos arquitectónicos y las prácticas habitacionales, la tipología presenta dos grupos característicos. El primero se desarrolla durante las tres primeras décadas del siglo XX y se asocia a formas derivadas del conventillo higienizado, donde prevalece la tendencia a un sistema espacial altamente colectivizado, tanto al exterior como al interior de las habitaciones. El segundo, implementado entre 1930 y 1970, se expresa con los métodos proyectuales de la arquitectura moderna, hecho que denota una mayor racionalización de los espacios que debían satisfacer las necesidades comunitarias versus los que debían destinarse a la privacidad de la unidad de vivienda. En estos casos, los sistemas de bloques colectivos surgen de la aplicación de técnicas de planificación urbana, las que consideran loteo de los terrenos, dotación de servicios de agua potable y alcantarillado y el diseño de la trama vial incorporada a cada conjunto.

Como representantes del tipo han sido identificados 9 casos: el Colectivo Hermanos Montgolfier en la ladera del cerro Panteón (1911); el Conjunto Población Márquez en la quebrada homónima con su etapa 1 (1946-1949) y etapa 2 (1959-1960); la Población Carlos Condell del cerro Larraín con su etapa 2 (1954); el Edificio San Luis del cerro Alegre (1954); el Conjunto del Servicio del Seguro Social en el cerro Alegre (1956); el Conjunto Octava Comisaría del cerro Barón (1962); el Edificio CAPREDENA de Playa Ancha (1963-1965); y el Conjunto Quebrada Verde, tercer sector (1970-1974).

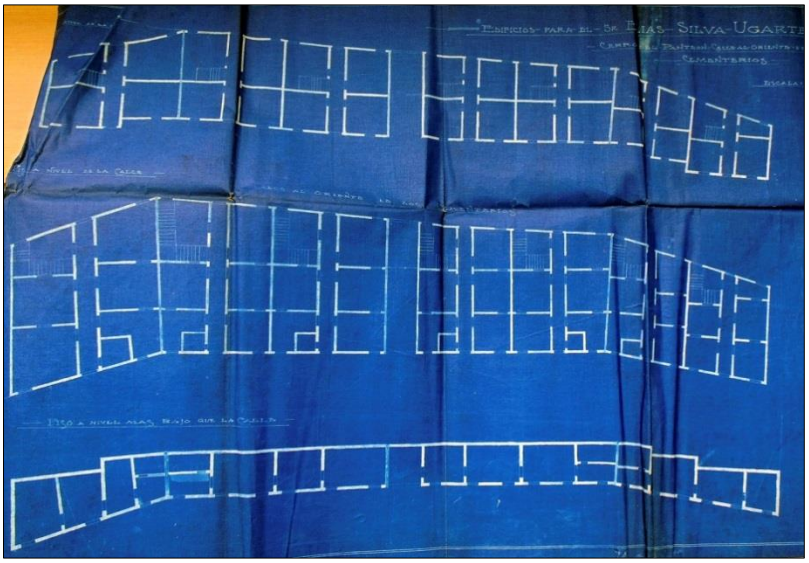


Figura 448. Colectivo Montgolfier construido en 1911 y emplazado en la ladera sur del cerro Panteón. Plantas de arquitectura de los diferentes niveles que se aterrazazan en la pendiente.

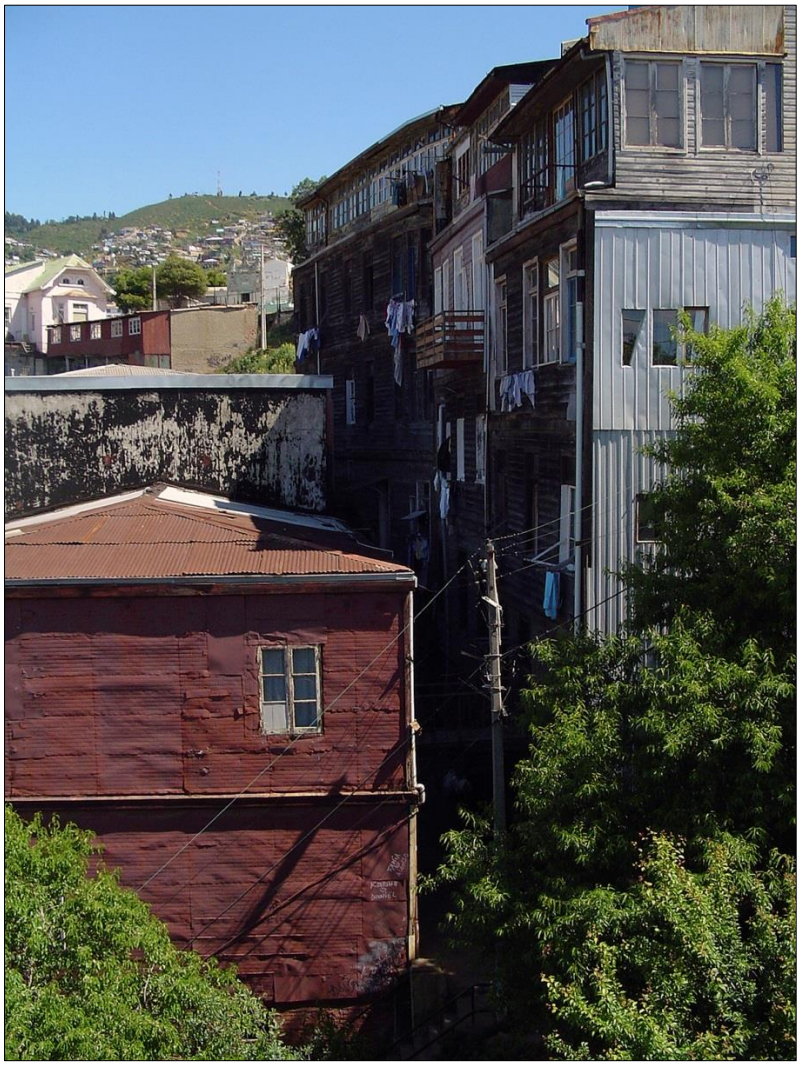


Figura 449. Vista de uno de los pasajes interiores del Colectivo Montgolfier.

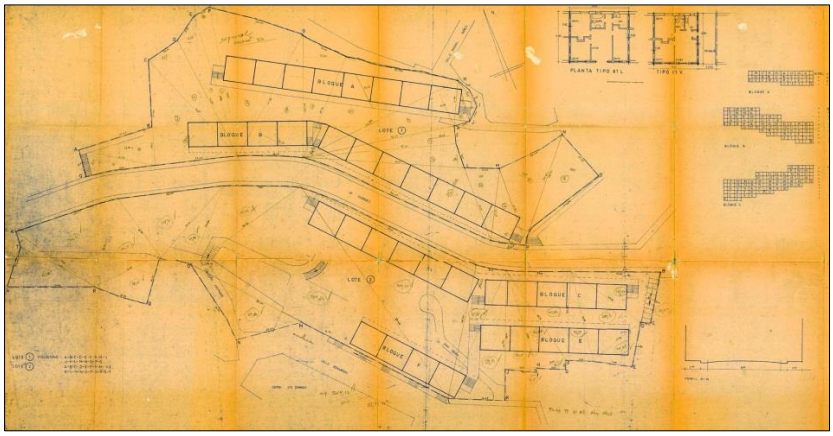


Figura 450. Planta general de la primera etapa del Conjunto Población Márquez, construido entre 1946 y 1949 y emplazado al interior de la quebrada homónima.

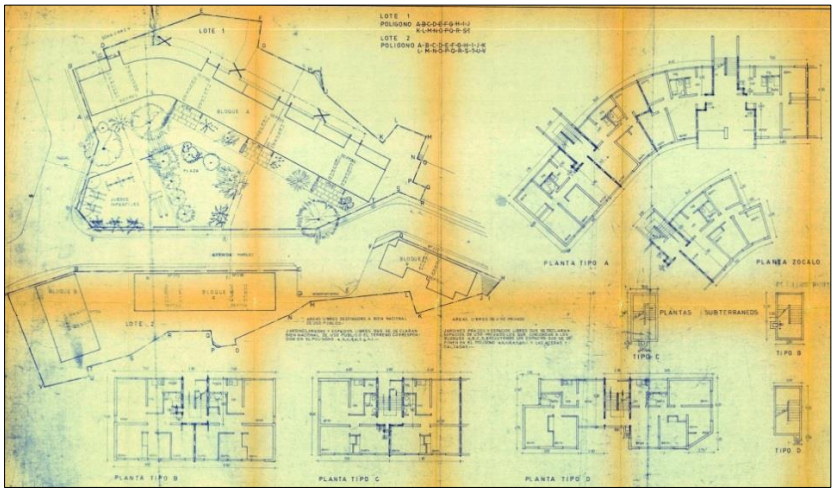


Figura 451. Planta general de la segunda etapa del Conjunto Población Márquez, levantada entre 1959 y 1960.

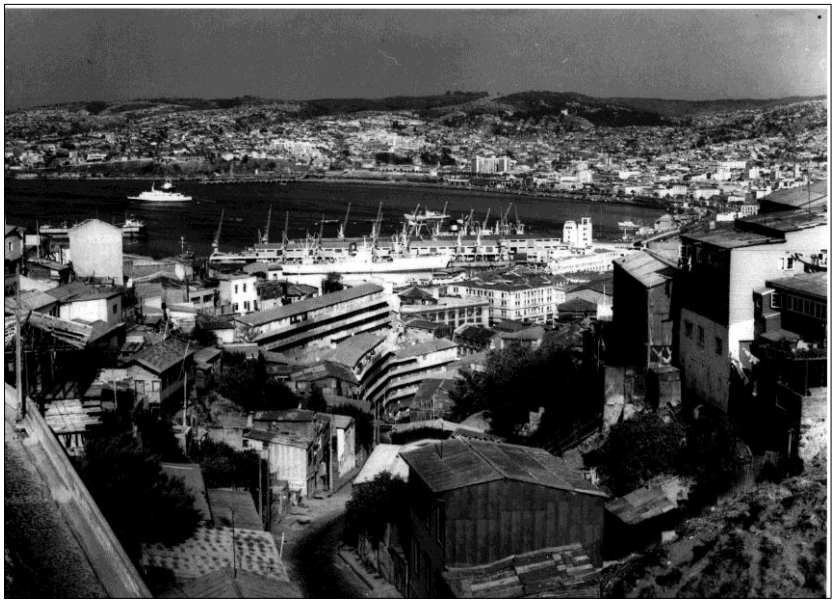


Figura 452. Vista panorámica del Conjunto Población Márquez desde el camino Cintura (Fotografía de 1968).

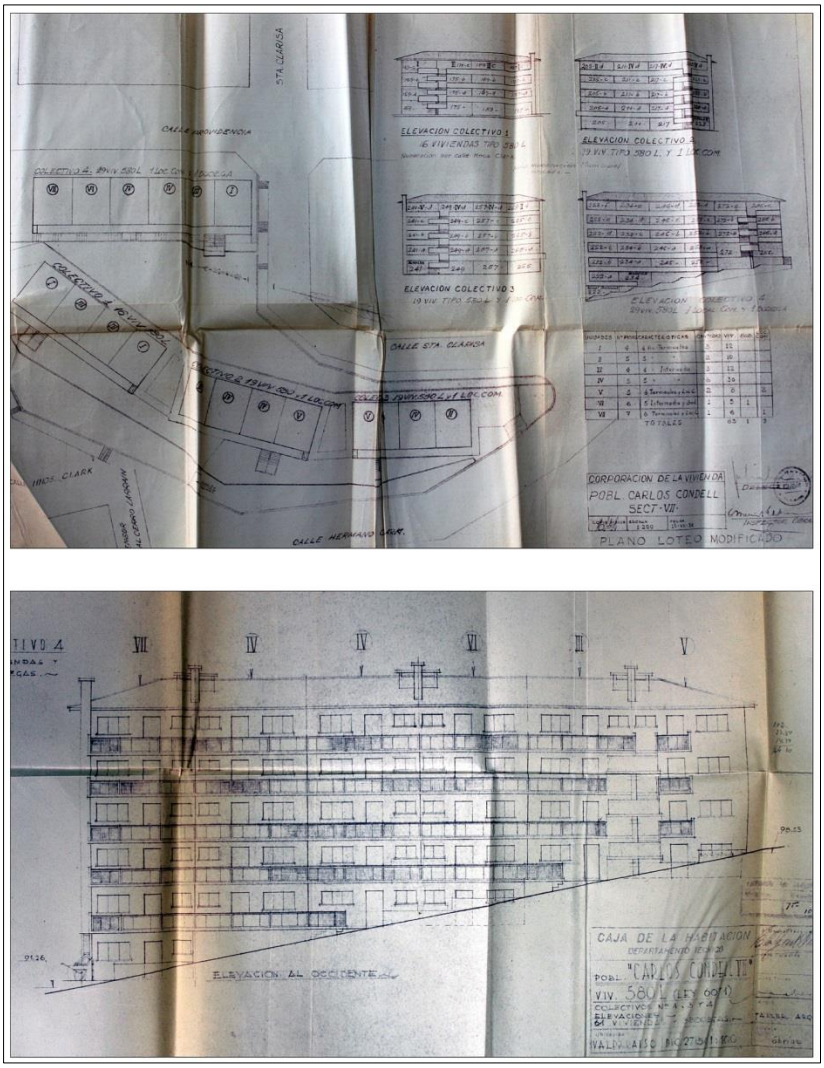


Figura 453. Planta de conjunto y elevación del bloque 4 de la Población Carlos Condell (Etapa 2), emplazada en el cerro Larraín y construida en 1954.



Figura 454. Población Carlos Condell (Etapa 2). Vista desde la calle Hermanos Clark.

b. Referentes del tipo

El **Colectivo Hermanos Montgolfier** se localiza en la ladera oriente del cerro Panteón y se integra al sistema urbano de la quebrada de San Juan de Dios (Fig. 455). Es construido en 1911 por iniciativa del rentista de viviendas y propietario de los terrenos Elías Silva Ugarte, quien adquiere los terrenos a Mario Gentillón en 1906[816]. El colectivo tiene una notoria presencia desde el espacio urbano, especialmente desde la plazuela Ecuador, ubicada al inicio de la quebrada referida. La agrupación de viviendas ocupa un amplio y accidentado terreno, cuyos límites son la calle Dinamarca del cerro Panteón (al costado del Cementerio de Disidentes) y las escaleras Montgolfier y Thierry.

El conjunto consta de 2 volúmenes alargados de 3 pisos cada uno, cuyas plantas arquitectónicas se quiebran para seguir la altura de la curva de nivel. Del mismo modo, en sentido longitudinal los cuerpos se adaptan a la pendiente que baja por la calle Dinamarca. El bloque superior, orientado hacia la calle Dinamarca se hunde en el terreno, y de esta manera logra escalonarse en la ladera. El segundo bloque, se emplaza 12 metros más abajo que el primero, lo que permite que se perciba la condición escalonada del conjunto.

Entre ambos bloques y de modo aterrazado, se abre un pasaje interior de forma alargada y de 3,5 metros de ancho. Este pasaje contiene un sistema de escaleras, puentes y corredores que permiten el ingreso de los habitantes a las viviendas de los pisos 2 y 3. Al costado sur-oriente del bloque inferior se desarrolla una segunda terraza, que en este caso es abierta a la ladera y al panorama urbano de los cerros circundantes. La vida social desarrollada en estos espacios colectivos y su integración a la trama de las calles y escaleras del cerro son la principal característica del conjunto.

El sistema de recorridos presente en este caso es altamente rico por su complejidad y relaciones funcionales tanto con el entorno urbano inmediato como con el interior de las viviendas. La conexión urbana del conjunto se realiza por la avenida Ecuador, para luego subir la escalera Montgolfier, pero también se puede acceder directamente desde la calle Dinamarca en la parte superior del cerro. La fachada hacia calle Dinamarca del bloque superior contiene los ingresos a las viviendas del primer piso, y también las escaleras que suben a los pisos superiores. Las viviendas que se orientan al interior del pasaje-patio son servidas con ingresos en el primer nivel y por escaleras que conducen a los pisos de más arriba.

En cada bloque las unidades de vivienda se organizan mediante módulos separados por pasillos interiores transversales, los que se alimentan desde el exterior a través de las escaleras, corredores y puentes adosados a las fachadas internas al pasaje central. La captación de luz natural y ventilación se obtiene fundamentalmente desde la calle Dinamarca y desde las fachadas sur-oriente del conjunto. La distribución de los recintos está determinada por el patrón ortogonal que aportan los ejes estructurales, construidos a base de muros y tabiques de madera y relleno de adobillo. Esta situación produce recintos estancos, con muy poca relación entre sí. Considerando que el conjunto se construye a inicios del siglo XX, debe destacarse como un avance la presencia de baño y cocina al interior de cada unidad de vivienda.

[816] Conservador de Bienes Raíces de Valparaíso. Escritura de compraventa de propiedad N° 1.265 del 21 de agosto de 1906 (fojas 473).

Un segundo ejemplo sobresaliente de la tipología corresponde al **Conjunto Población Márquez**, el que se desarrolla en dos etapas. La primera, bajo la gestión de la Caja de la Habitación Popular y construida por el ingeniero Pedro Goldsack entre 1946 y 1949 (Fig. 456). La segunda, levantada entre en 1960, a cargo de CORVI y de acuerdo al proyecto del arquitecto Hermógenes Pérez Saavedra, aprobado por la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas el 6 de octubre de 1960[817].

La primera etapa se despliega en la hoya hidrográfica de la quebrada Márquez en el barrio El Puerto, apropiándose de la topografía a través de la excavación y relleno de sus laderas. El conjunto se compone de 5 bloques de gran extensión y 4 a 5 pisos de altura, los que replican la forma sinuosa de la quebrada. Para lograr adaptarse a la ladera, los bloques se quiebran, hecho que genera la aparente percepción de una perspectiva urbana curva. En sentido transversal a la quebrada, cada bloque se asienta en su respectiva terraza y producen un escalonamiento en las laderas que se enfrentan. La riqueza y variedad de los espacios colectivos se presenta a través de la quebrada contenida a cada costado por los bloques habitacionales, por los balcones corridos que se extienden a lo largo de la fachada de cada volumen, por las torrecillas que contienen las cajas de escaleras, por los patios comunes y corredores dispuestos en la parte posterior de los bloques, espacios de mayor intimidad que sirven para el juego, el paseo y las labores domésticas (tendido de ropa).

Las viviendas del conjunto responden fielmente a los patrones de uso de las familias obreras (trabajadores portuarios), manifestándose con 2 tipos de habitación. La más pequeña de 44,47 metros cuadrados y la más amplia de 61,49 metros cuadrados. La organización del programa interior en cada uno de estos tipos denota una clara racionalización y economía espacial. A diferencia de los sistemas de bloques colectivos de las primeras décadas del siglo XX, en la primera etapa de Márquez las viviendas muestran la clara correspondencia entre forma y función, jerarquizando los recintos de interacción familiar respecto de los de mayor intimidad (dormitorios y baño).

La segunda etapa de esta población se compone de 4 bloques, cuyas alturas van de 7 a 8 pisos, los que en conjunto sirven de antesala de ingreso a la quebrada. De ellos, el volumen que limita con la calle Francisco Echaurren es el que jerarquiza el sistema. Su emplazamiento sigue la dirección de los bloques de la etapa 1. En su extremo sur-oriente el bloque se curva para albergar una plataforma elevada con jardines que actúa como patio abierto del sistema residencial. El conjunto expone diferencias de enfoque arquitectónico en comparación con la primera etapa. La respuesta proyectual es disímil, debido al cambio de época y a las condiciones geográficas que enfrenta, donde la quebrada pierde su contención espacial para desarrollarse en un terreno de menor pendiente y más abierto. A pesar de formar parte de un mismo proyecto, en la segunda etapa se pierde la interioridad del espacio colectivo y las relaciones de aterrazamiento de la versión original.

La accesibilidad a las viviendas se realiza mediante un hall al centro de cada bloque, al que sigue la caja de escaleras que comunica con cada planta. En el bloque principal los accesos se presentan en 2 fachadas (hacia quebrada Márquez y hacia Francisco Echaurren) y el hall es de mayores

[817] Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Arquitectura. Aprobación de Proyecto Segunda Etapa Población Márquez, del 6 de octubre de 1960.

dimensiones. Debido a la pendiente que enfrenta hacia calle Echaurren, en este bloque se dispone una pasarela, desde la que se desarrolla un corredor curvo que comunica con 3 zonas de ingreso a nivel del cuarto piso.

En su segunda etapa, el conjunto presenta una mayor variedad de tipos de viviendas. En el bloque principal, éstas se distribuyen transversalmente y cuentan con cuatro zonas diferenciadas: acceso y estar comedor, dormitorios, zona húmeda (baño, cocina y loggia); y balcón. En los tres bloques restantes, cada planta contiene 2 viviendas separadas por la caja de escaleras. Sus dimensiones son menores a las del bloque principal, pero se mantiene la organización de las zonas de uso, excepto el balcón.

Otro caso representativo de la tipología corresponde a la segunda etapa de la **Población Carlos Condell.** El proyecto, originalmente denominado como 'Población Carlos Condell VII Sector' fue gestionado durante el último periodo de vigencia de la Caja de la Habitación, terminándolo la Corporación de la Vivienda (CORVI). Obtuvo permiso de construcción N° 1.383 el 26 de septiembre de 1953, y la ejecución estuvo a cargo de la empresa constructora Salinas y Fabres y Cía. Ltda.[818].

La agrupación de bloques se desarrolla en la ladera poniente del cerro Larraín, en el límite oriente del barrio El Almendral. Cabe destacar que el conjunto se emplaza contiguo a la primera etapa de esta población (hacia el sur-poniente). Se ocupa un terreno de forma irregular, limitado por las calles Providencia, Hermanos Clark, Jenner y Santa Clarisa, y cuenta con 4 bloques cuya altura varía entre los 4 y 7 pisos. Los 4 bloques se organizan para albergar un gran espacio colectivo semi-cerrado al centro del terreno, cuyos usos colectivos se destinan para distribuir los ingresos para servir de patio y jardín de juegos infantiles. El ingreso común al conjunto se efectúa desde el la calle Santa Clarisa.

El bloque que enfrenta a la calle Providencia es recto, se hunde parcialmente en el terreno y no cuenta con accesos a los departamentos. Los 3 bloques restantes se orientan hacia la calle Hermanos Clark y se emplazan siguiendo la cota de la ladera, la que queda limitada por un gran muro de contención. Una de las variaciones tipológicas más relevantes de este caso, está determinada por los cambios que experimenta la composición de los bloques. En ellos se da importancia a un sistema de espacios colectivos de circulación, representados por torres de cajas de escaleras expuestas volumétricamente al exterior y corredores longitudinales que sirven de antesala a cada piso. Esta situación permite que los bloques de calle Hermanos Clark obtengan una relación de vistas panorámicas hacia la cuenca de la ciudad.

Para la distribución de las viviendas se utiliza la estrategia de dividir la planta en módulos transversales. Cada unidad habitacional es de limitadas dimensiones, lo que no impide que se organicen claramente tres zonas diferenciadas: estar-comedor, dormitorios y baño-cocina, las que se articulan por un pasillo central que comunica directamente con el acceso. Otro aspecto a resaltar es la normalización y economía lograda con los servicios de agua y alcantarillado. Esto se traduce en la ubicación de los paquetes de baños y cocinas, los que se disponen en cada piso de forma simétrica y refleja entre dos viviendas.

[818] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.383 del 26 de septiembre de 1953.

Dentro del tipo existe otro conjunto de casos que comparten características similares, los que sin embargo no muestran el desarrollo de los ejemplos que hemos descrito previamente. En ellos, la estrategia consiste simplemente en ubicar los bloques habitacionales, sin incluir un plan de relaciones espaciales para el uso colectivo del predio y su integración con las calles circundantes. Se trata del **Edificio San Luis** del cerro Alegre, proyectado por el arquitecto Moisés Díaz N., construido en 1954[819]; el **Conjunto del Servicio del Seguro Social** levantado en el mismo cerro en 1956 con proyecto del arquitecto Raúl García de la Huerta[820]; y del **Conjunto de la Caja de Previsión de la Defensa Nacional** (CAPREDENA) ejecutado entre 1963 y 1965 en el sector de Playa Ancha.

En ellos, los bloques son de mediana altura (4 a 8 pisos) y cada uno se asienta en una terraza nivelada sobre una pendiente de mediana inclinación. Entre los volúmenes, el gran espacio que queda no permite que se genere la intensidad de relaciones comunitarias que se han visto en otros casos del tipo. En el Conjunto del Servicio del Seguro Social, para salvar la diferencia de altura y acceder al cuarto piso sin necesidad de contar con un ascensor, el proyecto implementa un puente inclinado, el que sin embargo solo resuelve funcionalmente los accesos, sin incentivar la interacción de los habitantes.

Finalmente, dentro del límite temporal de los casos identificados, se observa el **Conjunto Quebrada Verde-3° Sector**, construido por CORVI entre 1970 y 1974 y emplazado en la parte alta y periférica de Playa Ancha (Fig. 457). Es un ejemplo que se aleja de las condiciones originarias del tipo, en el que se constata un nuevo esquema de ocupación del terreno caracterizado por su gran extensión. El plan de loteo considera manzanas regulares que buscan adaptarse una pendiente relativamente suave e incorpora una red vial de calles y pasajes. Los bloques corresponden a prototipos 1010 de 4 pisos proyectados por CORVI.

El sistema de manzanas no es el tradicional, y más bien se trata de un gran paño abierto, que adolece de continuidad en sus límites externos. En este escenario, los bloques se disponen de manera aislada y lineal, separándose por vacíos que no llegan a cumplir la función de espacios de uso colectivo. Entre los bloques alineados se abren pasajes secundarios y áreas verdes, los que de alguna manera permiten mantener la unidad del conjunto. Bajo estas condiciones, la tipología intenta expresar los radicales cambios planteados por la arquitectura moderna desarrollada en la vivienda chilena de la década de 1970. Tal situación se hace notar con la apertura de grandes áreas abiertas en cuyo interior se pretendería concentrar los recorridos, las áreas de juego y las unidades de habitación.

819 Dirección de Obras Municipales. Permiso de Edificación de Obra Gruesa N° 319 de diciembre de 1954.
820 Dirección de Obras Municipales. Permiso de Edificación N° 1.357 del 10 de agosto de 1956.

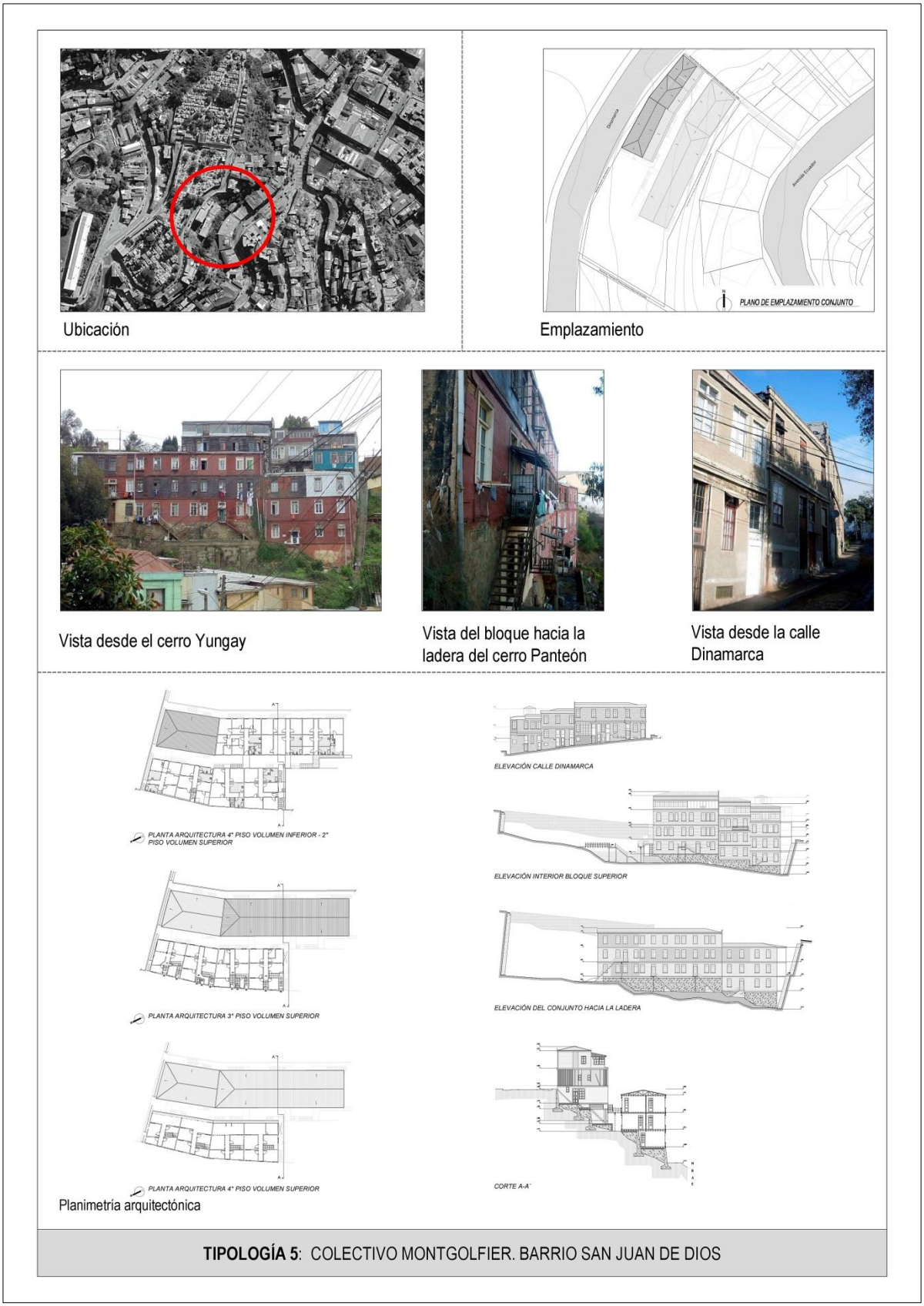


Figura 455. Colectivo Montgolfier, situado en la ladera oriente del cerro Panteón en el barrio El Almendral. Constituye un ejemplo pionero en Valparaíso de la tipología 'Sistemas de bloques colectivos'.



Figura 456. Primera etapa del Conjunto Márquez, levantado en la quebrada homónima a pasos del barrio El Puerto.

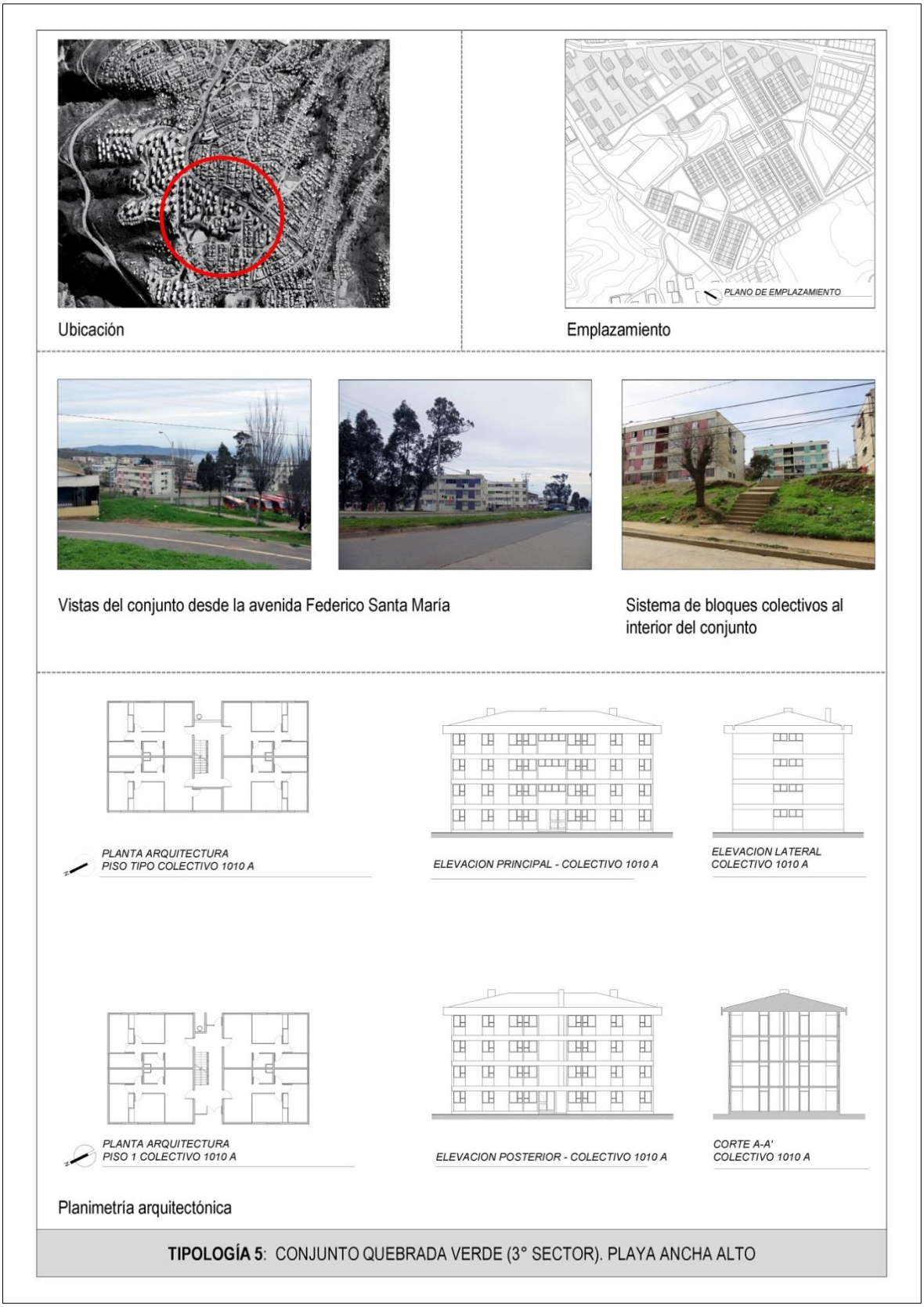


Figura 457. Conjunto Quebrada Verde (3° sector) emplazado en la parte alta de Playa Ancha. Corresponde a uno de los últimos ejemplos construidos a base de la tipología 'Sistema de bloques colectivos'.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

La tipología responde a terrenos que presentan pendientes topográficas de mediana y alta inclinación, o a terrenos cuya gran extensión exigen la distribución de bloques habitacionales con independencia entre sí. Las estrategias de ocupación del predio surgen de un plan de urbanización previo al proyecto arquitectónico, que considera loteo, excavación y aterrazamiento del suelo de fundación y dotación de servicios de alcantarillado y agua potable. En general, el esquema de emplazamiento de los bloques tiende a seguir el perfil de las curvas del nivel de las laderas, para lo cual los volúmenes se quiebran o se separan.

La integración con el contexto urbano y barrial aprovecha las calles, pasajes y escaleras colindantes. Al interior del conjunto sobresale uno o varios pasajes que sirven colectivamente a las viviendas y se articulan con la trama señalada. En los casos que se levantan en las décadas de 1960-1970, el tipo revela la pérdida de la morfología de la manzana tradicional cerrada y continua, para establecer límites porosos cuya configuración se da mediante los bloques de vivienda.

Organización morfológica

Existe un predominio de las formas rectangulares de los bloques, compuestos por fachadas de volumetría simple en las que eventualmente sobresalen balcones individuales o corridos, así como torres de escaleras que se expresan al espacio urbano. Como se ha señalado, las unidades de bloques se adaptan en secuencias lineales, se quiebran y se aterrazan para así absorber las diferencias de altura del terreno (en ladera o semiplanos). El tipo tiene la capacidad para dar forma porosa y semi-cerrada a los límites perimetrales del terreno donde se emplaza, dejando aperturas debido a la ubicación paralela que adoptan unos de otros. Sin embargo, cuando la separación entre los volúmenes excede la distancia necesaria para un pasaje, se desvanece la claridad del límite y se debilita la forma unitaria del conjunto.

Configuración espacial

La organización espacial del tipo se constituye a partir de tres escalas: la escala urbana, representada por la red de calles, pasajes y escaleras contiguas a cada conjunto; la escala intermedia, caracterizada por uno o más pasajes abiertos entre bloques, en los que se desarrollan diversas funciones colectivas: área de acceso y distribución, patio, terraza y mirador, y la escala arquitectónica de los boques habitacionales, denotada por hall, pasillos y corredores. En cada bloque, los espacios interiores a las viviendas se distribuyen según un patrón transversal que divide el largo del volumen en módulos secuenciales. Hasta la década de 1940 la característica espacial de los recintos es de una alta densidad sin contar con una adecuada separación de zonas de uso. Posterior a esa fecha, se observa una clara normalización de las viviendas, con una diferenciación entre zonas de estar-comedor, dormitorios y baño-cocina.

Relaciones funcionales y programa

En el esquema funcional de la tipología prevalece una relación equilibrada entre entorno urbano, los usos colectivos de la trama interna al conjunto y los usos más privados de las viviendas. El programa habitacional se resuelve en extensión horizontal y en altura, mediante bloques que distribuyen las viviendas en crujías secuenciales y transversales al largo de cada volumen. La diferenciación entre las zonas de uso colectivo, los espacios intermedios y las zonas de uso

privado se logra con la incorporación de circuitos verticales compuestos de corredores, hall, caja de escaleras y pasillos. En general la estructura de recintos interiores de las viviendas está jerarquizada por una zona de estar-comedor y pasillo conector a los dormitorios, cocina-baño y balcón. Los casos de la tipología que se levantan posterior a la década de 1940 muestran un mayor grado de funcionalidad y economía es la distribución de los recintos, en los que se evita su condición estanca.

Esquema constructivo

En la tipología prima la utilización de estructuras resistentes de geometría simple, con las que se busca la máxima economía de materiales, un adecuado comportamiento sísmico y una distribución funcional de las unidades de vivienda. Con estos objetivos, en cada bloque los muros estructurales se modulan en sentido transversal, lo que permite la ubicación de cada vivienda y el sistema de accesos (caja de escalera). De acuerdo a cada época en que se expresa el tipo, los sistemas constructivos abarcan las estructuras de madera con malla metálica y relleno a base de adobillo, hasta las estructuras de hormigón armado (muros y losas). En los casos en los que el tipo debe solucionar la pendiente inclinada del terreno, es necesario implementar fundaciones, muros de contención y terrazas, a base de piedra u hormigón armado.

Apariencia

El lenguaje se expresa con mínimos recursos formales, sin asociarse con estilos u ornamentaciones propias de la arquitectura ecléctica, lo que permite que el sistema de bloques se exprese con una geometría limpia. En ésta se releva el trazado de vanos en puertas y ventanas, las superficies planas y eventualmente la presencia de balcones corridos y torres de cajas de escaleras expuestas al exterior.

Población modelo

a. Antecedentes y evolución histórica

La tipología 'Población modelo' marca el inicio de una cultura habitacional totalmente innovadora en la concepción de la vivienda colectiva de Valparaíso, hecho que la distingue sustancialmente de toda la producción tipológica previa. Sus primeras expresiones surgen en la década de 1920, gracias a la interpretación del concepto de Ciudad Jardín que realizan conjuntamente la Caja de Crédito Hipotecario y la Caja Nacional de Ahorros en las mesetas urbanizadas de los cerros de la ciudad. En paralelo a la acción de las Cajas, el tipo también fue aplicado por sociedades particulares constructoras de poblaciones, hecho que demuestra el interés comercial en estas operaciones habitacionales.

Posteriormente, la evolución del tipo alcanza hasta de década de 1950, mediante nuevos enfoques introducidos por el Estado, a través de la Caja de la Habitación Popular y la Corporación de la Vivienda (CORVI), y por asociaciones particulares, tales como la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional. La idea de renovar la vivienda porteña a partir del concepto de Población Modelo tiene su origen en el largo y persistente rechazo que produjo entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX el conventillo con su insalubridad y hacinamiento. Frente a ello, desde los sectores medios surge la necesidad de contar con una modalidad de vivienda urbana que

garantizara independencia, pero a la vez entregara los beneficios de un entorno natural domesticado y adecuadamente conectado con los servicios y los lugares de trabajo.

La principales características tipológicas de las Poblaciones Modelo que construyeron la Caja de Crédito Hipotecario y la Caja Nacional de Ahorros, se resumen en un complejo habitacional de mediana densidad, desarrollado en extensión, dotado de una multiplicidad de tipos de vivienda de acuerdo al nivel de ingreso económico de cada familia y la implementación de un control espacial entre las zonas de uso colectivo y privado. Todos estos rasgos dieron como resultado el nacimiento, entre 1923 y 1925 de barrios residenciales, que se formaron en las mesetas centrales de los cerros San Juan de Dios (Figs. 458 a 461), Barón (Figs. 462 a 464) y Playa Ancha.

De alguna manera, gran parte de los planteamientos incorporados en la tipología provenían de la propaganda que en la época hicieron las revistas de arquitectura, la Asociación de Arquitectos de Chile y el arquitecto nacional Carlos Carvajal, todos quienes consideraban los modelos de Ciudad Jardín y Ciudad Lineal como alternativas para lograr un desarrollo urbano y habitacional moderno. En esta línea, en paralelo a las Cajas, sobresale la acción de los particulares, por ejemplo, la Sociedad de Poblaciones Santa Elena, la que entre 1925 y 1929 levanta una población modelo en la quebrada del mismo nombre, al sur del barrio El Almendral (Figs. 465 a 468).

Es importante señalar que, previo a los proyectos específicos de vivienda, se requirió que las Cajas gestionaran la compra de los terrenos, los lotearan y los dotaran de los respectivos servicios de urbanización. Cumplida esta etapa, dichos organismos construían y entregaban en arriendo las viviendas a sus afiliados, cuyas cuotas amortizaban el costo total de la vivienda, o bien, vendían solo los predios para que los ahorrantes edificaran sus propios proyectos. Desde este punto de vista, las soluciones habitacionales se desarrollaron en un marco de mayor dinamismo y libertad que las que gestionaba directamente el Estado a través de los Consejos de Habitaciones Obreras.

Otro aspecto a relevar en esta versión del tipo, está determinada por el papel central y pionero que cumplieron las oficinas técnicas de arquitectura de las Cajas. A través de ellas pudieron resolverse de manera profesional los aspectos financieros, urbanísticos, arquitectónicos y constructivos de las poblaciones, cuya mayor complejidad exigía soluciones que superaban la simple construcción de un inmueble colectivo.

A partir de 1938, con la acción de la Caja de la Habitación Popular, la tipología comienza a experimentar cambios de importancia. En este nuevo contexto, las poblaciones se orientan a beneficiar a las familias obreras, asociadas a cajas de ahorro y que contaban con cierta estabilidad laboral. Se preserva el esquema general de un barrio residencial planificado y urbanizado, pero comienza a tomar importancia la estandarización del programa arquitectónico en cada vivienda, el incremento de los espacios de uso colectivo y la aplicación de criterios arquitectónicos tendentes a lograr la máxima funcionalidad, economía, confort e higiene (Figs. 469 y 470). Otra diferencia destacada respecto de las Poblaciones Modelo de la Caja Nacional de Ahorros está en que desaparece la diversidad de diseño en cada vivienda, debiendo ajustarse a un solo proyecto formulado por la Caja de la Habitación Popular.

Las distintas versiones del tipo se materializan en las zonas de los cerros con poca pendiente y que cuentan con buena conexión vial al sector de la parte plana de Valparaíso a través de las

quebradas que se encontraban urbanizadas y saneadas. Otros casos se concretan al pie de quebradas importantes, como por ejemplo la avenida Argentina. De esta manera, las poblaciones obtuvieron fácil acceso a los servicios comerciales y a las áreas de trabajo de los barrios Puerto, San Juan de Dios y El Almendral. La localización de los conjuntos poblacionales se da a una altura entre los 50 y 100 metros sobre el nivel marino, teniendo como límite el camino Cintura. Un solo caso se encuentra emplazado en la parte plana del barrio El Almendral, en el entorno del nudo ferroviario de Barón.

Del universo de casos identificados, la tipología está representada por 16 ejemplares. Estos se clasifican en 4 casos construidos por la Caja de Crédito Hipotecario y la Caja Nacional de Ahorros; 9 por la Caja de la Habitación Popular; 2 por sociedades constructoras de poblaciones o cajas de previsión; y 1 por la Corporación de la Vivienda (CORVI). Los casos pioneros levantados en conjunto por la Caja de Crédito Hipotecario y la Caja Nacional de Ahorros, corresponden a la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios (1923-1924); la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño del cerro Barón (1924-1925); y dos poblaciones obreras levantadas en la parte baja de Playa Ancha entre 1923-1924. En el ámbito privado, también cabe consignar a la Sociedad Particular de Poblaciones Santa Elena, la que levanta la Población Santa Elena en el extremo sur de la quebrada del mismo nombre (1925-1929).

En el extenso grupo de los casos construidos por la Caja de la Habitación Popular, cabe citar al Conjunto Astillero Las Habas del cerro Playa Ancha (1938); la Población Almirante Wilson del cerro Larraín (1938); la primera etapa de la Población Carlos Condell (1939-1944); la Población Yerbas Buenas del cerro Bellavista (1940); el Conjunto de viviendas en calle Francisco Vergara de Playa Ancha (1941); la Población Pedro Aguirre Cerca en el nudo Barón del barrio El Almendral (1942-1946); la Población Almirante Simpson del cerro Polanco (1945); el Conjunto San Pedro del cerro Esperanza (1952); y el Conjunto para Empleados del Astillero Las Habas de Playa Ancha (1952). Por su parte, la Corporación de la Vivienda construye la Población Guttemberg del cerro Cordillera (1956), y la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional levantada en el cerro San Juan de Dios (1939).

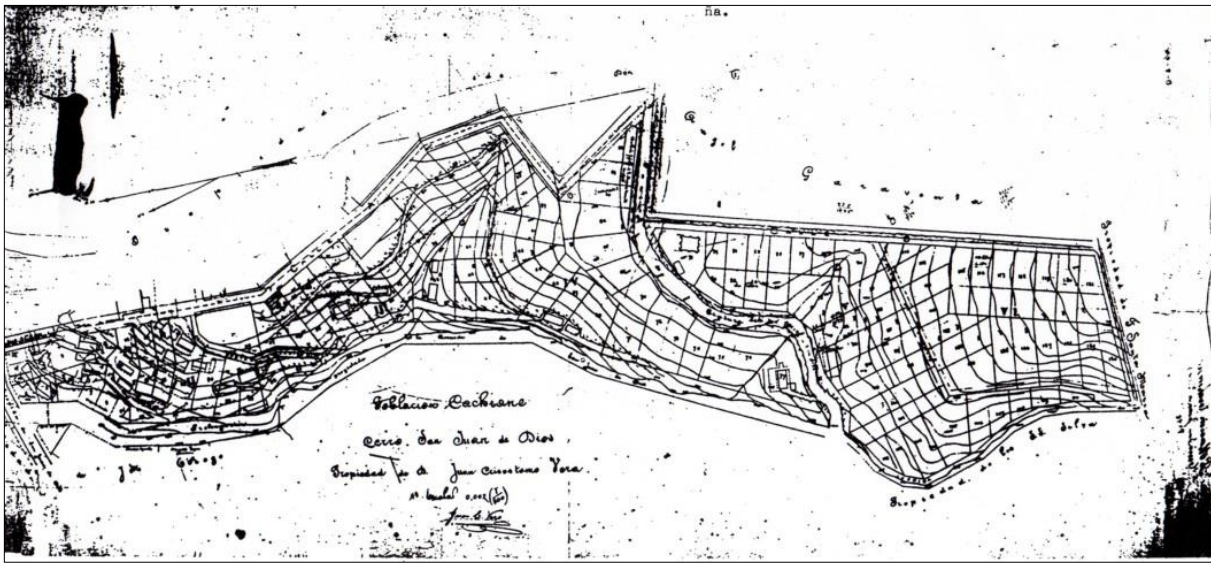


Figura 458. Plano de loteo de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios en Valparaíso, practicado por su propietario Juan Crisóstomo Vera en 1886.



Figura 459. Panorámica de la Población Lord Cochrane en 1930.

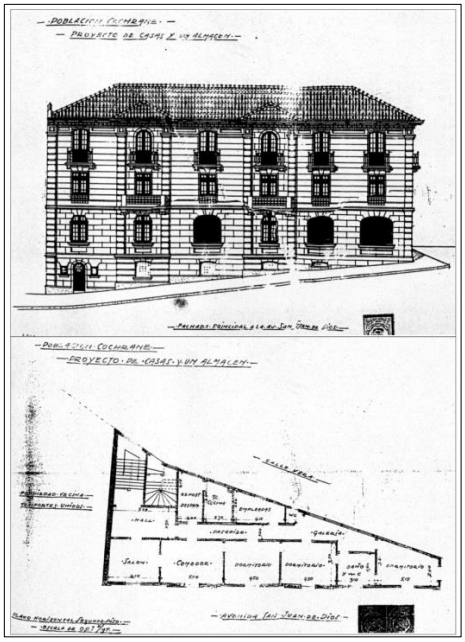


Figura 460. Elevación y planta de segundo piso del Bloque de Viviendas de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios, construido en 1923.



Figura 461. Vista de parte de la Población Lord Cochrane con el grupo de viviendas pareadas de calle Placilla.



Figura 462. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño del cerro Barón, construida entre 1924 y 1925.

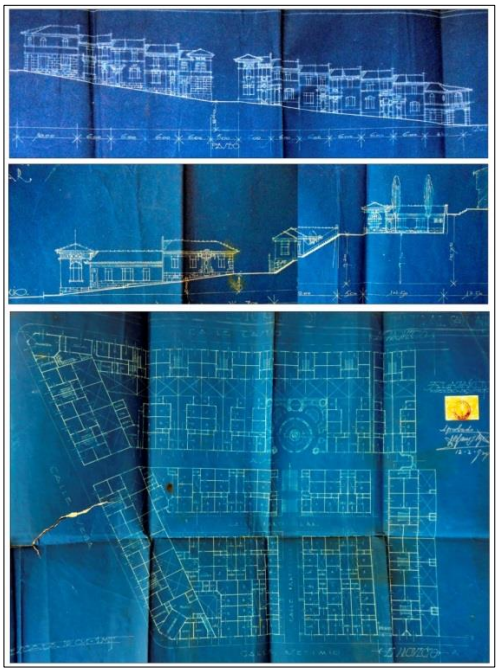


Figura 463. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño. Elevación hacia calle Vega, detalle de corte interior y planta de conjunto.

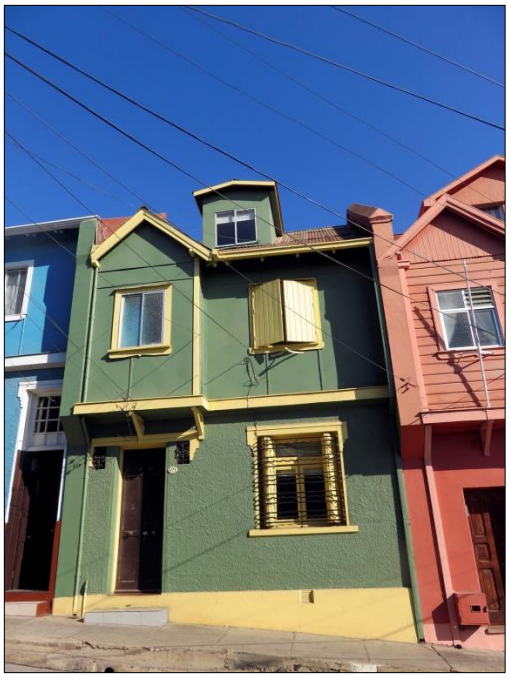


Figura 464. Detalle de la secuencia de viviendas pareadas de la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño.

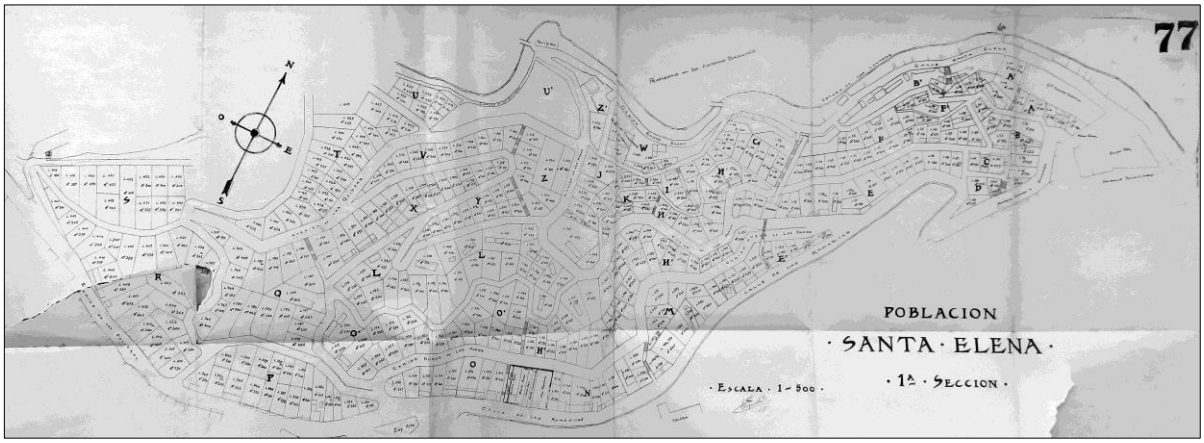


Figura 465. Población Santa Elena, emplazada en la quebrada homónima. Plano de loteo original de 1910.


Una obra social y progresista

La Sociedad de Poblaciones de Santa Elena.- Un proyecto magnífico de edificación urbana.-La primera edificación comprenderá cien casas.-Datos generales sobre la obra en beneficio de un barrio.

Figura 466. Publicidad del proyecto Población Santa Elena. Diario La Unión, mayo de 1921.



Figura 467. Primera **e**tapa de la Población Santa Elena.



Figura 468. Vista de la primera etapa de la Población Santa Elena

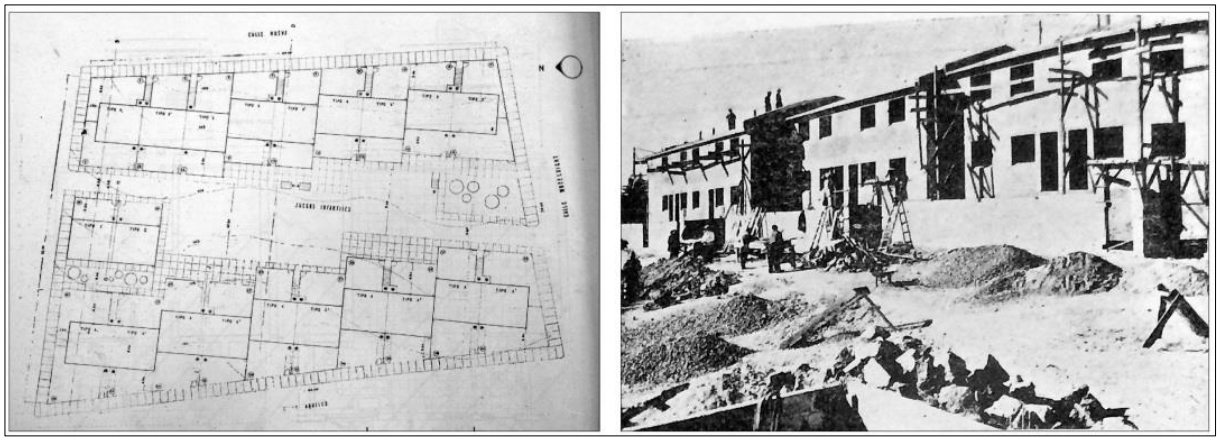


Figura 469. Población Almirante Wilson, levantada en 1938 en el cerro Larraín. Planta de conjunto y fotografía de las faenas de construcción.

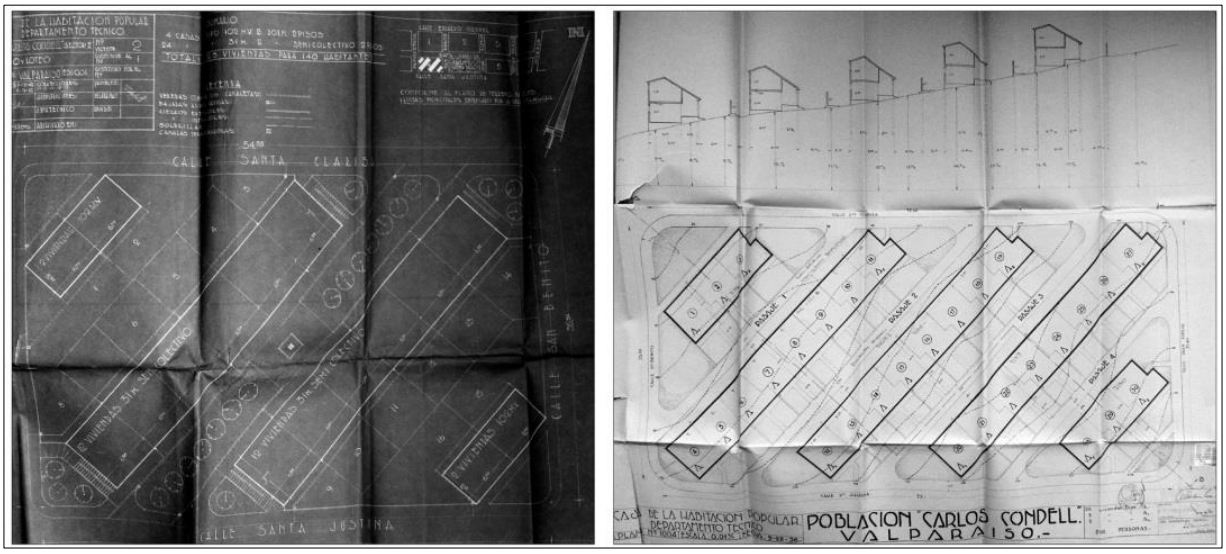


Figura 470. Primera etapa de la Población Carlos Condell, construida entre 1939 y 1944 en el cerro Larraín. Detalle de las manzanas 4 y 5.

b. Referentes del tipo

De todos los ejemplos que representan a la tipología, la **Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios** constituye un caso excepcional desde el punto de vista de su extensión, enfoque urbanístico y tipos de viviendas proyectadas (Figs. 471 a 473). La población se compone de 4 tipologías de viviendas, las que fueron proyectadas por el arquitecto Alfredo Azancot Levi como Jefe de la Sección Técnica de la Caja Nacional de Ahorros y construidas entre 1923 y 1924. La gestión emprendida por la Caja Nacional de Ahorros con esta población representó un atractivo modelo replicable en el resto de la ciudad, a través del cual se demostraba la viabilidad de construir viviendas higiénicas, confortables y económicas e impulsar el desarrollo urbano de los cerros.

El origen de la Población Lord Cochrane se remonta al periodo 1885-1901, momento en que se realiza la primera partición de los grandes solares del cerro San Juan de Dios, por parte de sus propietarios Juan Crisóstomo Vera y Miguel Ángel Garaventa. En 1886 Vera efectúa el primer

loteo, denominado 'Población Obrera Lord Cochrane', el que consideraba 130 predios repartidos en un total de 6 manzanas. En 1922 la Caja Nacional de Ahorros da inicio a la compra de los terrenos ubicados en la franja poniente del cerro (manzanas 1,2 y 3 del loteo original) y a la ejecución del loteo definitivo. En 1923 comienza la construcción de las primeras viviendas, las que al final del proceso llegaron a constituir la Población Lord Cochrane de la Caja Nacional de Ahorros, compuesta de 60 unidades habitacionales.

La Población contiene 4 tipos de vivienda: bloque continuo, vivienda pareada, vivienda aislada (chalet) y viviendas pareadas al interior de pasajes, cada una con sus respectivas variaciones. Los casos representativos de estos tipos habitacionales se ejemplifican en el bloque crucero que se ubica entre la avenida San Juan de Dios y la subida Bernardo Vera (edificio que albergó en 1923 al Almacén de la Cooperativa Población Lord Cochrane)[821]; el conjunto de 7 viviendas pareadas en la calle Placilla[822]; el conjunto de viviendas pareadas con pasaje interior de avenida San Juan de Dios y calle Vicente Padín; el conjunto de viviendas aisladas (chalet) de la avenida San Juan de Dios y pasaje Santa Clara[823]; y el conjunto de 3 chalets adosados de calle Bernardo Vera[824].

El segundo caso de la tipología corresponde a la **Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño**, asentada en la meseta del cerro Barón, entre las calles Setimio, Castro y Vega. Sus beneficiarios fueron familias obreras de la Empresa de Ferrocarriles del Estado. El proyecto fue financiado por la Caja de Crédito Hipotecario y desarrollado por el arquitecto Alfredo Azancot Levi, Jefe de la Oficina de las Poblaciones de la Caja Nacional de Ahorros. El permiso de construcción se otorgó con el N° 248 del 12 de febrero de 1924.

La población responde con una estrategia destinada a lograr la máxima privacidad de la vida comunitaria al interior de la manzana, aislándola del tráfico urbano existente en las calles colindantes. El conjunto cuenta con 2 ingresos principales ubicados en las calles Setimio y Vega, desde los cuales se abren los pasajes de la agrupación.

Las unidades habitacionales que conforman a la población se definen por 2 tipos. El primero consiste las viviendas de 2 pisos que construyen el perímetro de la manzana. En este caso se accede directamente desde la calle para comunicar con los recintos del primer piso (living, comedor, cocina y un patio posterior ubicado en un nivel más bajo). El segundo piso consta de 3 dormitorios y un baño. La articulación entre las zonas públicas y privadas se logra con el living y escalera. El segundo tipo habitacional es de un piso y se desarrolla al interior de la manzana, con una planta rectangular de menores dimensiones. Los recintos se alinean paralelos a un largo pasillo, sin contar con patio descubierto.

La **Población Santa Elena**, levantada entre 1925 y 1929 representa un caso singular de la tipología. Se despliega de forma ascendente al interior de la quebrada del mismo nombre (Fig. 474). Su origen se remonta a fines del siglo XIX, momento en que se realiza el plano de loteo de la franja oriente del cerro Santa Elena, abarcando una la extensión entre la avenida Santa Elena (al

821 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 2.097 del 22 de agosto de 1923.
822 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.087 del 20 de julio de 1923.
823 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permisos de Edificación N° 141, 142 y 143 del 29 de enero de 1924.
824 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permisos de Edificación N° 53 del 10 de enero de 1924 y N° 154 del 30 de enero de 1924.

poniente), la avenida Ramaditas (al oriente), el inicio de la avenida Argentina al norte y el camino de Los Polleros al sur. La Sociedad de Poblaciones Santa Elena, gestora de este conjunto, promocionó públicamente las virtudes de la iniciativa, señalando que ésta representaba un signo del progreso habitacional que requería Valparaíso, del que se beneficiarían obreros y empleados.

En 1920 la Sociedad Particular de Poblaciones Santa Elena –gestora del caso mencionado- adquiere una franja de predios de 500 metros de largo en la franja oriente de la avenida Santa Elena, vía de gran importancia para conectar a la población con la parte plana del barrio El Almendral. En 1921, la Sociedad inició las gestiones para urbanizar el sector y levantar la población, la que se desarrollaría en tres etapas. Los proyectos de la primera y segunda etapa estuvieron a cargo del reconocido arquitecto porteño Fernando Silva Blume. La primera etapa tenía como objetivo motivar el emprendimiento particular en la construcción de habitaciones baratas y fue inaugurada en 1925. Sus adquirentes fueron obreros y empleados del Sindicato Industrial de la Fábrica COSTA. La segunda etapa se construyó en 1926 una cuadra más arriba de la primera, y sus viviendas se ubicaron frente al acceso de la fábrica señalada. En este caso se trataba de viviendas más espaciosas, con patio y terraza en la parte posterior del predio. Finalmente, la tercera etapa ubicada en el extremo superior de la quebrada, fue gestionada por la Cooperativa Vitalicia COSTA de acuerdo al proyecto del arquitecto Alfredo Vargas Stoller, el que fue autorizado en 1928[825]. La agrupación comenzó a ser ejecutada en 1929 y pasó a denominarse Villa Santa Teresa.

La primera etapa de la población comprende 22 unidades habitacionales, organizadas en una batería continua de 2 pisos que se asienta en la ladera del cerro y cuyas fachadas se orientan a la avenida Santa Elena. Las viviendas se organizan en 5 grupos adosados, cada uno con 2 unidades en sistema de simetría refleja. Cada unidad contiene una vivienda en el primer piso con acceso directo desde la avenida, y otra en el segundo piso con acceso mediante una escalera. Este sistema de ingreso aparece en la composición de las puertas simétricas de la fachada. Los recintos interiores de cada habitación se estructuran con un pasillo longitudinal que reparte a cada costado el estar, comedor, cocina, baño y dormitorios. Un patio de luz permite iluminar las habitaciones que quedan más retiradas de la fachada.

La segunda etapa de la población se desarrolla inmediatamente en al tramo superior a la primera etapa y se compone de dos tipos de vivienda. El primero consiste en 4 viviendas continuas y adosadas de mayor superficie, complementadas con antejardín y patio posterior. En este caso, cada vivienda consta de 2 pisos y se accede directamente desde la avenida. El segundo tipo abarca 8 viviendas de 2 pisos cada una, pero sin antejardín y con patio posterior. En todos estos casos la distribución de los recintos comunes del primer piso se articula con los dormitorios del segundo, mediante un vestíbulo y escalera.

En la tercera etapa (Villa Santa Teresa) las viviendas son aisladas y de 2 pisos, debiendo adecuarse con mayor variedad de soluciones aterrazadas la pendiente inclinada del terreno. Las unidades de habitación se organizan en grupos de pequeñas manzanas de forma alveolar, dejando espacios intersticiales ocupados por pasajes y senderos. La agrupación queda conectada con la avenida Santa Elena a través de la calles Toesca y Volta. Al interior de cada predio, la vivienda está antecedida por un antejardín, y en la parte posterior se abre un patio. La vida colectiva de la

[825] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de edificación N° 958 de 22 de mayo de 1928.

agrupación se logra en los pasajes y senderos, los que se articulan con los espacios intermedios, representados por antejardines y terrazas. La distribución interior de las viviendas ubica el estar-comedor, cocina y baño en el primer nivel, y los dormitorios en el segundo.

Una línea de diseño similar sigue la **Población de la Caja de la Marina Mercante Nacional**, entidad que en 1946 construye 35 viviendas para sus empleados (Fig. 475). El conjunto de 2 pisos se desarrolla en un terreno triangular en la parte alta del cerro San Juan de Dios en plena avenida Alemania, y configura una pequeña agrupación con sus propios pasajes interiores.

A diferencia de los descritos, los casos construidos a partir de 1938 por la Caja de la Habitación Popular se distinguen por responder a un esquema general común, basado en una estrategia de apertura espacial y funcional de la manzana, para de esta manera integrar sus pasajes a la trama urbana. Las operaciones proyectuales responden a un mismo patrón, en las que las viviendas constituidas por bloques lineales de 1 o 2 pisos se acondicionan con evidente regularidad geométrica al grado de pendiente del terreno. En estas situaciones la condición colectiva del conjunto habitacional se traduce en los espacios barriales intermedios, sin plantearse grandes patios o pasajes de uso colectivo para el total de los habitantes.

Las manifestaciones de la tipología se clasifican en dos grandes familias: poblaciones con pasillo central interior, y poblaciones que construyen una red de pasajes conectados en la manzana. En la primera familia constan la Población Astillero Las Habas, Población Almirante Wilson y Población Yerbas Buenas, y en la segunda la Población Carlos Condell (etapa 1), Población Almirante Simpson, el Conjunto San Pedro y la Población Pedro Aguirre Cerda, único caso emplazado en la parte plana del barrio El Almendral.

La **Población Astillero Las Habas**, ubicada en Playa Ancha es el primer caso de una población modelo levantada por la Caja de la Habitación Popular en Valparaíso. La agrupación se desarrolla en el sector fundacional de Playa Ancha, en una manzana alargada y triangular que baja la pendiente del cerro y que queda delimitada por la avenida Waddington al oriente y los terrenos del Regimiento Maipo al poniente.

El origen de esta población se remonta a 1873, momento en que las familias obreras del Astillero Las Habas levantan sus mejoras autoconstruidas en los terrenos aledaños de la empresa, ubicados en la ladera oriente del cerro Playa Ancha. En 1922 el Astillero notificó a los pobladores que debían abandonar los terrenos. Este mismo año la organización social, en representación de 300 familias, solicitó al Consejo de Habitaciones Obreras que se respetase su derecho para seguir habitando los predios que habían ocupado por 49 años[826]. Como resultado de estas gestiones, en 1924 el Consejo de Habitaciones adquirió la propiedad de 25.000 metros cuadrados a la Sociedad Astilleros Las Habas Ltda., la que fue transferida a los trabajadores para que éstos los pagaran en cuotas periódicas[827].

[826] Arteaga, Ernesto. Documentos diversos. Nota al Secretario del Consejo de Valparaíso. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 18, junio 1922 (Páginas 369-370), p. 369.
[827] Correa Ávila, Agustín. Gobierno de Chile. Caja de Retiros y de Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado de Chile. Habitaciones para obreros. Estudios y conclusiones presentados al Congreso Internacional de Economía Social de Buenos Aires. Santiago, Imprenta y Litografía La Ilustración, 1924, p. 15.

En 1937 la Caja de la Habitación Popular inició las gestiones para proyectar y construir un conjunto habitacional moderno, del que se beneficiaría una parte de las familias obreras de la empresa Astillero Las Habas. El proyecto fue gestionado por el Departamento Técnico de la Caja de la Habitación Popular y su arquitecto fue Agustín Benavente. Las obras se autorizaron mediante el permiso N° 1.077 del 11 de mayo de 1938[828].

El proyecto habitacional consideró el trazado racional del terreno, dando lugar a una manzana alargada y angosta compuesta de un patio comunitario trasero y 47 casas económicas. De acuerdo a altura y superficie, se consideraron 3 tipologías de vivienda: 11 casas tipo A (2 pisos); 10 casas tipo B (2 pisos); 21 casas tipo C (1 piso); y 5 casas tipo D (1 piso).

Las viviendas se organizan en una batería continua adosándose unas con otras. Las casas tipo A y B se desarrollan con frente a la avenida Waddington. Las casas tipo C se ubican en la parte posterior de la manzana (ladera del cerro) y en el frente de la calle Arteaga. Por su parte, las casas tipo D se orientan al interior del pasaje Tarapacá. La batería de viviendas orientadas hacia la avenida Waddington y pasaje Arteaga resuelven la pendiente del suelo mediante un zócalo continuo, el que contiene escaleras y sirve de vereda de acceso a las habitaciones.

La variedad de tipos de casas permite adecuar las necesidades de superficie, de acuerdo a la composición numérica de cada familia. De esta manera el tipo A cuenta con 72,8 metros cuadrados distribuidos en 2 pisos y considera sala comedor, cocina, baño y 3 dormitorios. El tipo B tiene 55,20 metros cuadrados divididos en 2 pisos y cuenta con solo 2 dormitorios. El tipo C, con 52,80 metros cuadrados se desarrolla en un piso y consta de un pequeño estar-comedor, baño, cocina y 2 dormitorios. Finalmente, el tipo D es el más pequeño, cuenta con 1 piso, una superficie de 38,80 metros cuadrados y 1 dormitorio. Cabe resaltar que la limitación de superficie en todas las tipologías, es subsanada en parte con la presencia del patio ubicado al fondo de cada predio.

La **Población Almirante Wilson** del cerro Larraín proyectada por el Departamento Técnico de la Caja de la Habitación Popular se construyó en 1938. El pasaje central del conjunto se abre a 2 calles. Las viviendas pareadas se disponen en doble fila, unas con fachadas las calles exteriores y otras con fachadas hacia el pasaje interior. Por la diferencia de pendiente del suelo, la batería superior presenta viviendas montadas.

La **Población Yerbas Buenas**, igualmente gestionada por Caja de la Habitación Popular se emplazada en el cerro Bellavista y obtuvo el permiso de construcción N° 246 del 1 de marzo de 1940, con proyecto del arquitecto Agustín Benavente[829]. En este caso, el pasaje es cerrado en uno de sus extremos, actuando como *cul de sac*. El conjunto considera un total de 80 viviendas de 43 metros cuadrados, las que se distribuyen en 3 bloques habitacionales: Bloque 1 con 20 casas; Bloque 2 con 28 casas; y Bloque 3 con 12 casas. Una variación importante de esta población, está determinada por una batería de viviendas de 3 pisos, orientada hacia el camino Cintura. Su presencia al espacio urbano está jerarquizada por balcones corridos, una esquina semi-curva y ventanas de ojo de buey.

[828] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.077 del 11 de mayo de 1938.
[829] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 246 del 1 de marzo de 1940.

En las dos poblaciones mencionadas se reitera una estrategia urbanística a base de un terreno que se acomoda en una suave pendiente, al interior del que se desarrolla un pasillo-patio al centro de la manzana, conectado a las vías principales del entorno. En su origen en estos casos, la articulación entre las calles o el pasaje y la vivienda se realizaba mediante antejardines, los que con el tiempo han sido edificados. Los patios posteriores de servicio se mantienen como fueron proyectados. En ambas situaciones, la distribución de la vivienda que prima es de 2 pisos, y permite crear un espacio semi-cerrado interior, donde se despliega la actividad colectiva y el acceso a las habitaciones.

Dentro de la segunda familia referida, la Población Carlos Condell (etapa 1), la Población Almirante Simpson, el Conjunto San Pedro y la Población Pedro Aguirre Cerda tienen en común la implementación de una estrategia urbanística que se desarrolla en un conjunto de manzanas con pasajes interiores. En estos casos la inclinación de la pendiente es relativamente suave, lo que facilita una adecuada relación funcional y espacial entre todos los elementos que componen al conjunto habitacional.

La **Población Carlos Condell (etapa 1)** incluye 6 manzanas y se sitúa en la ladera poniente del cerro Larraín. Fue proyectada en diversas etapas o sectores por el Departamento Técnico de la Caja de la Habitación Popular, de acuerdo al proyecto del arquitecto Agustín Benavente.

El Sector I de la población abarcó una manzana entre las calles San Benito, Santa Clarisa, Santa Justina y Juan Espejo. Las obras fueron aprobadas con el permiso N° 756 del 20 de mayo de 1939[830], sumando un total de 30 viviendas proyectadas en 3 tipos: tipo A con 20 casas, tipo A1 con 5 casas y tipo A2 con 5 casas. Todas consideran patios posteriores. La combinatoria de estos tipos de vivienda se concreta en baterías longitudinales alternadas por pasajes interiores. Los tipos A1 y A2 conforman las cabeceras de los bloques, y el tipo A se adosa entre medianeros.

Por su parte, el Sector II siguió un esquema similar al Sector I y se ejecutó en la manzana rodeada por las calles Santa Clarisa, Santa Justina, San Benito y Providencia. La etapa contó con el permiso de construcción N° 1.071 del 9 de septiembre de 1942[831]. Se compone de 2 grupos de casas unifamiliares de 2 pisos (4 casas de 63 metros cuadrados cada una) y 2 bloques semi-colectivos de 2 pisos (12 casas de 31 metros cuadrados cada una). Las casas unifamiliares se ubican en las equinas opuestas de la manzana y los bloques se organizan al interior de la manzana, alternándose con los pasajes del conjunto.

Por su parte, la **Población Almirante Simpson** se construye en la meseta del cerro Polanco, de acuerdo al permiso de edificación N° 853 del 8 de noviembre de 1945. Fue gestionada por el Departamento Técnico de la Caja de la Habitación Popular y destinada originalmente a familias de los trabajadores ferroviarios de Valparaíso[832]. El conjunto se compone de 130 viviendas en total, organizadas en 3 tipos: 55 viviendas de 1 piso (2 dormitorios), 63 viviendas de 2 pisos (3 dormitorios) y 10 viviendas de 2 pisos (4 dormitorios). Una de las innovaciones de esta población consistió en integrar 2 almacenes y un centro social con biblioteca en beneficio de los habitantes. La agrupación se despliega en 5 manzanas de forma irregular, asentadas en un terreno con mayor

[830] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 756 del 20 de mayo de 1939.
[831] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.071 del 9 de septiembre de 1942.
[832] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 853 del 8 de noviembre de 1945.

pendiente que la Población Carlos Condell. La red de pasajes interiores es sinuosa y se adaptan a las curvas de nivel. El pasaje Donatello es el de mayor jerarquía y originalmente fue diseñado como el patio-jardín colectivo del conjunto. Cada manzana acoge baterías de viviendas con doble frente, patios interiores (hacia las calles exteriores y los pasajes internos). Los bloques exteriores de 2 pisos disponen de veredas-zócalo de acceso a las viviendas y patios posteriores, y los bloques interiores –algunos de 1 piso- cuentan con antejardines y patios de servicio.

Otro caso gestionado por la Caja de la Habitación y terminado por la Corporación de la Vivienda (CORVI), corresponde al **Conjunto San Pedro (II Sector)**, emplazado en el cerro Esperanza al extremo oriente de Valparaíso (Fig. 476). El proyecto fue aprobado mediante permiso N° 1.498 del 24 de octubre de 1952[833]. Ocupa la manzana delimitada por las calles Burton, Tolson, Los Boldos y Los Peumos. En esta agrupación se aplica un esquema similar a la Población Carlos Condell (etapa 1), con una capacidad de 66 viviendas económicas. Sin embargo, en este caso, las 8 manzanas que componen la población se organizan mediante una red de pasajes diagonales interiores que se complementan con pequeños pasajes en *cul de sac,* lo que facilita la mayor privacidad a las viviendas que conectan. Cada manzana dispone de baterías lineales con doble frente. Las viviendas de 1 y 2 pisos cuentan con zócalo, antejardines y patios en la parte posterior del predio. Las viviendas construidas en la parte más alta de la pendiente se hunden en el suelo, dejando un antejardín en su ingreso.

A su vez, la **Población Guttemberg** se despliega en la intersección del camino Cintura con la avenida Tomás Ramos, al extremo sur del cerro Cordillera. Las gestiones para su construcción las inicia la Corporación de la Vivienda (CORVI) en 1956, y el 11 de julio de 1957 obtiene el permiso de edificación N° 1.003[834]. El conjunto consta de 4 bloques continuos de 2 pisos, con viviendas de 3 dormitorios, otros 4 bloques de igual altura y 2 dormitorios, y viviendas adosadas de 1 piso. La Población Guttemberg representa el caso de adaptación topográfica más extrema, sobre un terreno de gran pendiente y escasa disponibilidad de suelo plano. Las viviendas se distribuyen en una red de angostos pasajes en forma de 'espina de pescado', jerarquizados por un pasaje-escalera que comunica con cada una de las terrazas del cerro. Cada manzana se escalona para acoger baterías lineales de viviendas entre medianeros.

Cierra esta familia tipológica el **Conjunto Pedro Aguirre Cerda**, construido entre 1942 y 1946. Se emplaza entre las avenidas Brasil y Errázuriz dentro de un entorno urbano de intensa actividad vial y comercial, configurado en un terreno plano y una estructura predial compuesta de 7 manzanas. Los 5 pasajes del conjunto, orientados transversalmente, se integran a las avenidas perimetrales (avenidas Brasil, Errázuriz y Argentina). Cada manzana conforma una unidad, con viviendas de 2 pisos, dotadas de antejardines y patios en el fondo del predio. Las relaciones espaciales colectivas se desarrollan al interior de cada pasaje, donde se observan pequeños jardines, paso de vehículos y el ingreso a las viviendas. El conjunto consta de 2 tipos de viviendas; las que sirven para organizar las esquinas de cada manzana y las dispuestas entre medianeros hacia los pasajes interiores. El planteamiento proyectual destaca cierto grado de independencia a cada vivienda no obstante percibirse la presencia de un conjunto integrado y armónico. Luego de traspasar el antejardín, se accede al estar-comedor, baño y cocina; para luego desarrollarse una pequeña caja de escalera que comunica con los dormitorios del segundo piso.

[833] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.498 del 24 de octubre de 1952.
[834] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.003 del 11 de julio de 1957.

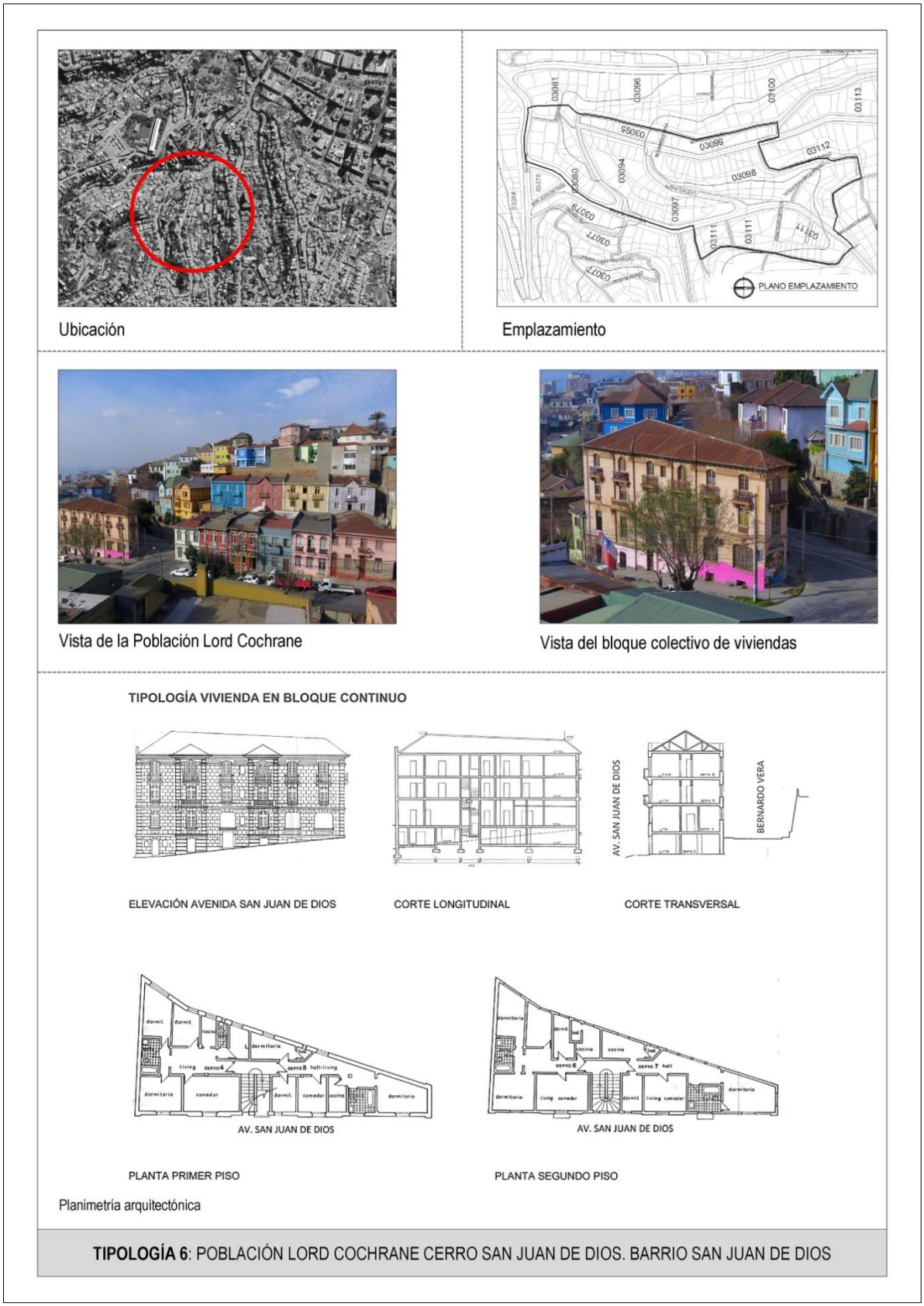


Figura 471. Tipología de vivienda en bloque continuo de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios.

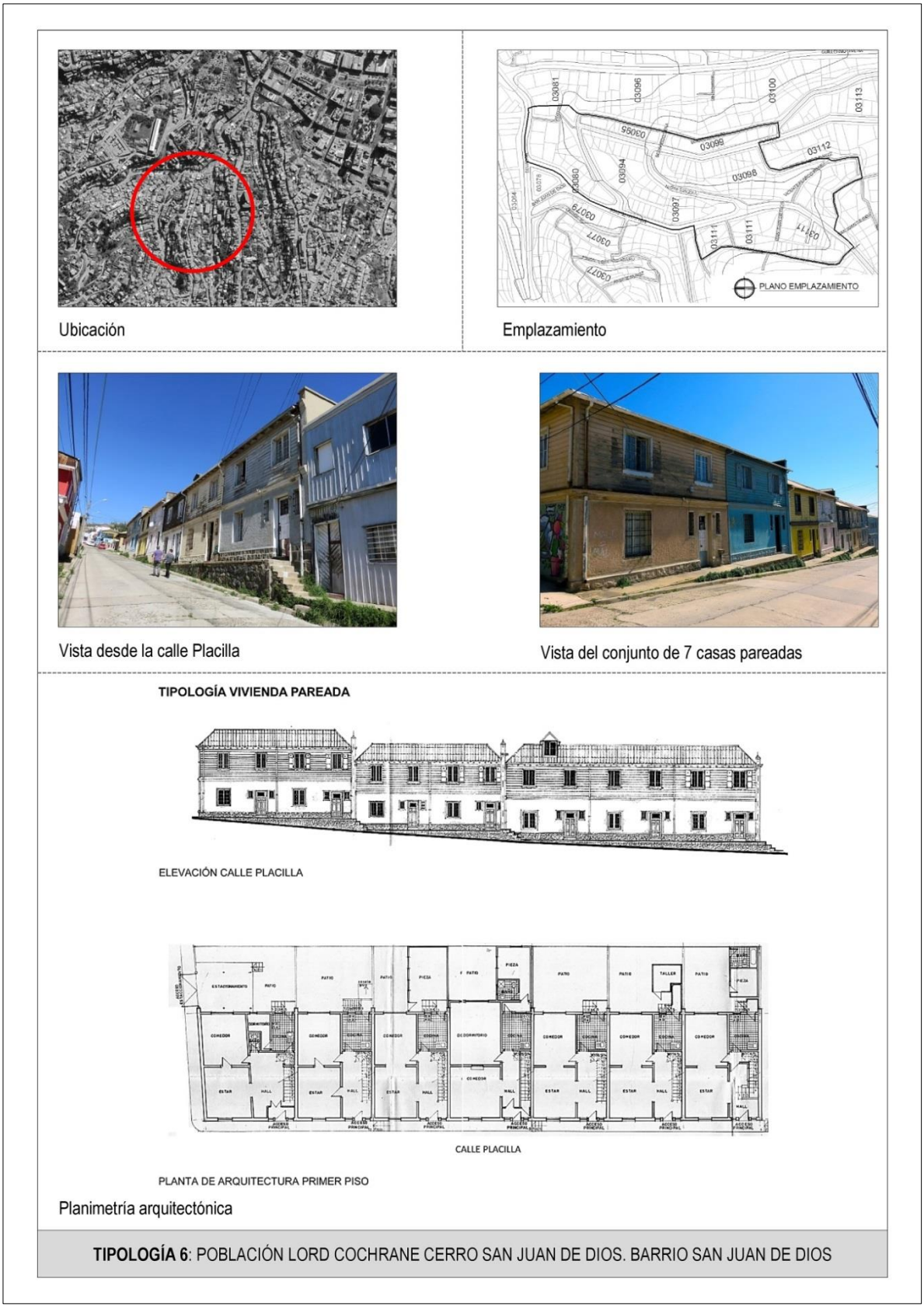


Figura 472. Tipología de vivienda pareada de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios.

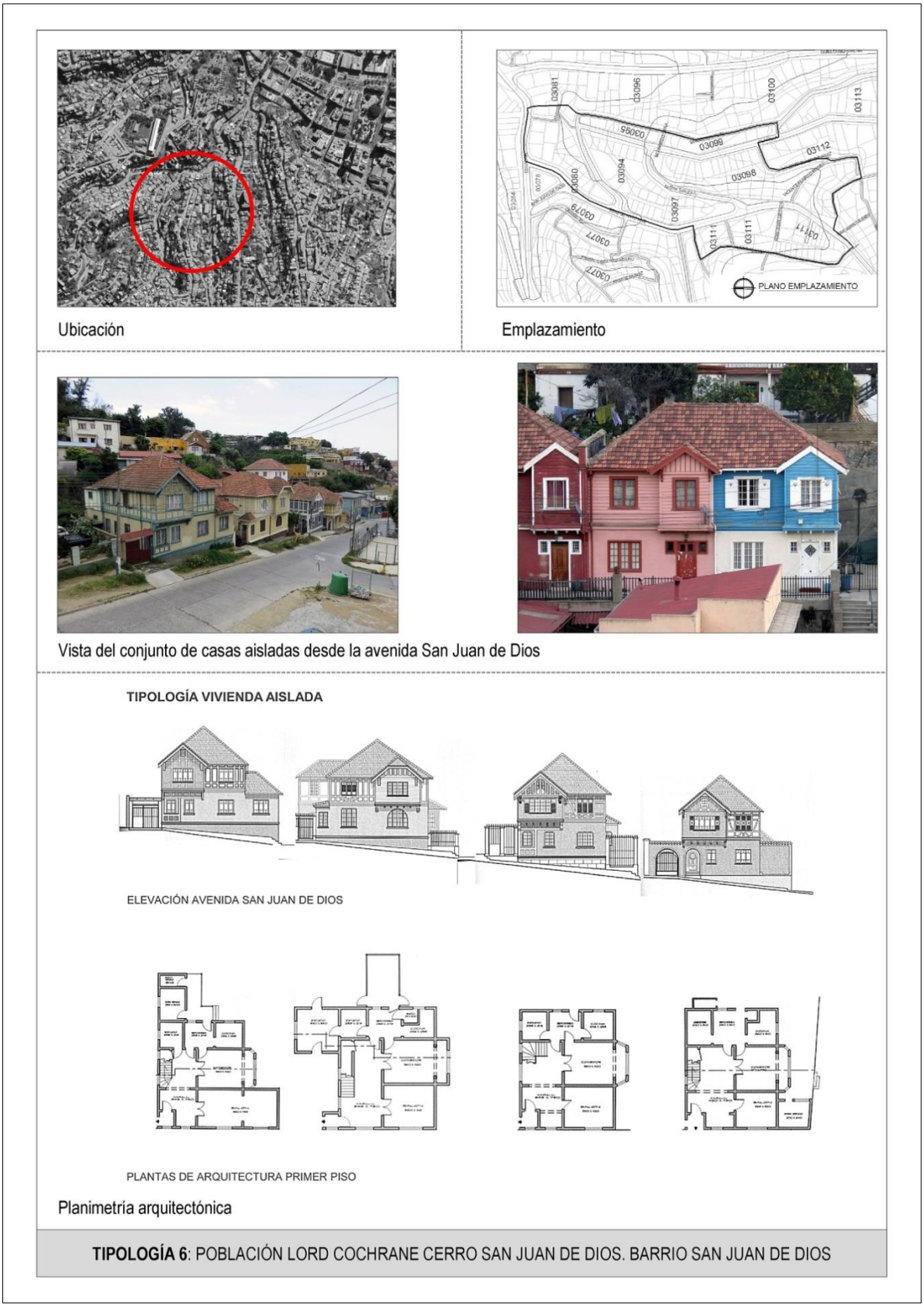


Figura 473. Tipología de vivienda aislada (chalet) de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios.

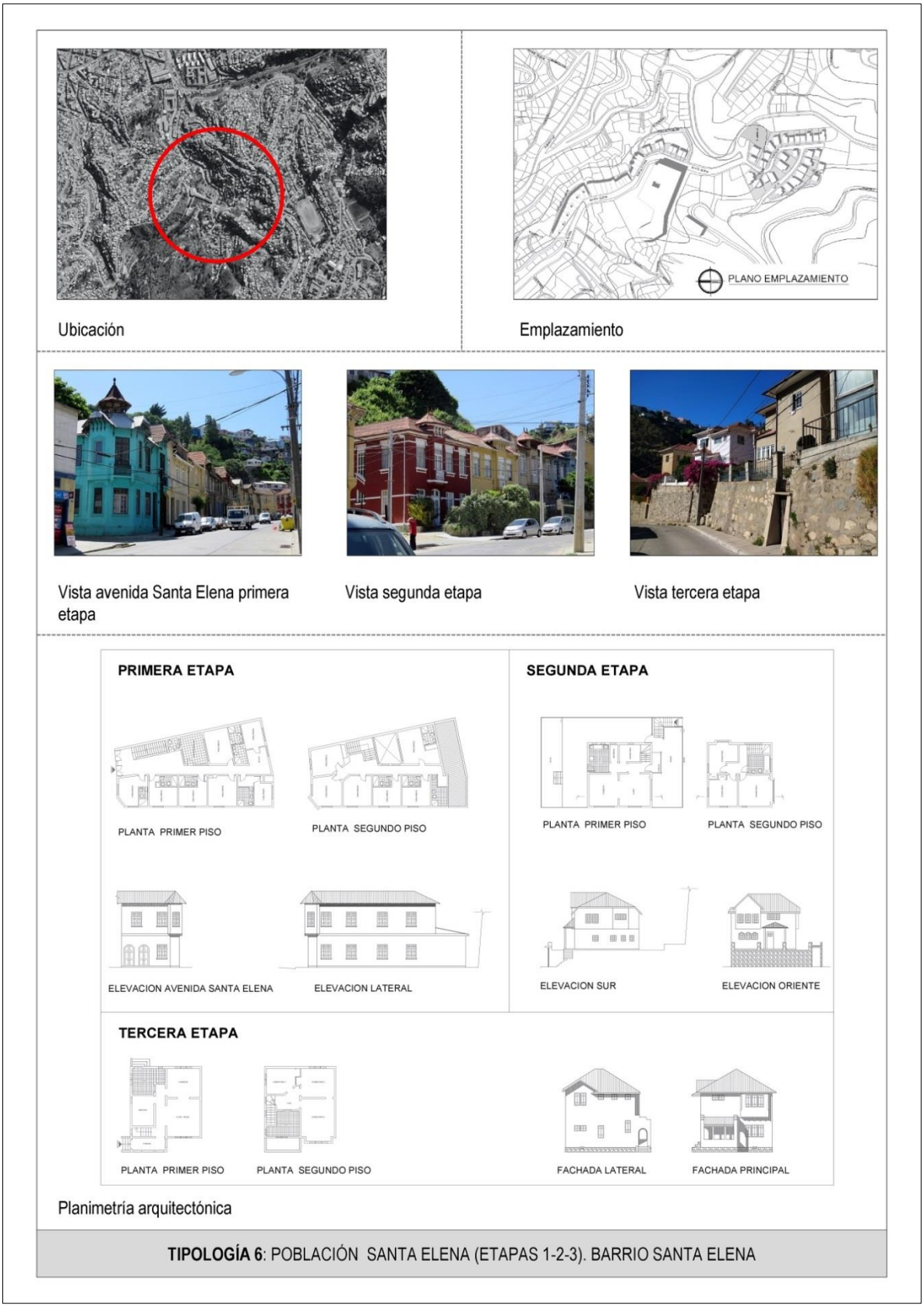


Figura 474. Población Santa Elena, ubicada en la quebrada del mismo nombre al sur-oriente del barrio El Almendral.



Figura 475. Población de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, levantada en el camino Cintura, al sur del cerro San Juan de Dios.



Figura 476. Conjunto San Pedro (Sector II), ubicado en el cerro Esperanza en el límite oriente de Valparaíso.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

La tipología es una respuesta integral de mediana densidad, en la que se articula la escala urbana y habitacional. Los recursos urbanísticos utilizados consideran un sistema de manzanas y predios que se organizan mediante un conjunto de calles, pasajes y escaleras que actúan como tejido conectivo en el conjunto. Los conceptos de plan urbanístico, dotación de servicios y loteo constituyen un requisito para levantar los conjuntos de esta tipología, y actúan como factores condicionantes del emplazamiento de las hileras de vivienda colectiva.

En los ejemplos levantados por la Caja Nacional de Ahorros, la Caja de Crédito Hipotecario y sociedades constructoras de viviendas, la estrategia urbana jerarquiza la adaptación de las viviendas a la topografía y a los elementos naturales preexistentes, a través de un patrón que racionaliza en la medida de lo posible la forma del terreno, a través de terraplenes, muros de contención y escaleras que siguen las curvas de nivel. En cambio, en los conjuntos construidos por la Caja de la Habitación Popular y la Corporación de la Vivienda (CORVI), la intervención en los terrenos es de mayor magnitud, aplicándose una estandarización de la manzana y el predio con formas geométricas, pasajes diagonales, niveles zócalo. Esto permite que la estructura de manzanas sea homogénea y se presente con mayor grado de cerramiento hacia el entorno urbano.

Organización morfológica

En las poblaciones modelo de las cajas de ahorro, la estructura morfológica está determinada por volúmenes residenciales que nacen directamente de la forma planificada del predio. En este caso, los diferentes tipos de vivienda se desarrollan con gran diversidad de soluciones, ya sea en dispersión o conteniendo la manzana que ocupan, a través de viviendas en bloque continuo, pareada o aislada. En cambio, con las manifestaciones de la tipología promovidas a partir de fines de la década de 1930, se observan formas más homogéneas, compactas y de menor diversidad volumétrica.

En estos casos, sobresale la hilera de viviendas entre medianeros de 1 o 2 pisos de altura, adaptadas a los pasajes que se escalonan paralelamente y/o siguen la regularidad de las curvas de nivel del suelo natural. Por su parte, las soluciones levantadas en la parte plana de la ciudad se abordan con sistemas de micro-manzanas de 2 pisos, interconectadas con el entorno urbano mediante pasajes semi-públicos.

Configuración espacial

En el tipo, el sistema de espacios colectivos se condensa en un tejido conectivo de calles, pasajes y escaleras. Los espacios intermediadores entre este tejido y las viviendas están determinados por antejardines y zócalos que se elevan del nivel del suelo. El nivel de contención y cierro de la espacialidad resulta del grado de traspaso que permite la manzana y los bloques de vivienda que conforman las fachadas exteriores del conjunto. En aquellos conjuntos que se emplazan sobre terrenos de gran pendiente, la tipología incorpora la espacialidad abierta del paisaje lejano. Por su parte, la configuración de los espacios al interior de los tipos de vivienda se caracteriza por su independencia respecto de los espacios comunitarios, entregándoles un alto grado de autonomía. La vivienda es contenida dentro de los límites prediales y su extroversión espacial se logra con los antejardines, los zócalos o en algunos casos con los balcones del segundo piso.

Relaciones funcionales y programa

El tipo ´Población Modelo' integra de modo controlado las funciones urbanas al interior del conjunto. Esto permite que cada población pueda ser atravesada con recorridos externos del sector donde se emplazan y por los recorridos que efectúan los propios habitantes. Esta situación permite que el conjunto quede perfectamente conectado al transporte públicos, a los servicios comerciales y vecinales del barrio, ya sea en los cerros o en la parte plana de Valparaíso. El programa habitacional se resuelve con distintos tipos de vivienda, según sea el nivel de ingreso económico y número de componentes de cada familia. No obstante, al interior de las viviendas es una constante la separación entre las zonas de uso más público que se ubican en el primer piso, y las zonas íntimas del segundo piso. De esta manera, ambos ambientes quedan articulados y diferenciados por el pequeño espacio de ingreso y la escalera. Las actividades domésticas se localizan en los antejardines y en los patios abiertos en el fondo del predio.

Esquema constructivo

En las Poblaciones Modelo el planteamiento estructural es funcional a la necesidad de estandarización, masificación y logro de máxima economía de las unidades habitacionales que dan forma al conjunto. Por su adaptación a un suelo irregular y con pendiente, en ellos es primordial el uso de fundaciones y muros de contención de taludes a base de piedra u hormigón. En los casos de la caja Nacional de Ahorros y Caja de Crédito Hipotecario, la estructura resistente y la materialidad dependen de la tipología de vivienda: En los bloques continuos, los muros perimetrales se construyen a base de albañilería y elementos de hormigón armado, con sus muros, tabiques y entrepisos a base de madera. Por su menor altura, en la vivienda pareada y aislada se utilizan muros, entrepisos y techumbres a base de madera, y la tabiquería divisoria interior se ejecuta con madera, malla metálica y relleno de adobillo.

En los casos de la Caja de la Habitación Popular y CORVI, el sistema de agrupamiento en hileras continuas obliga a que las viviendas se pareen y contemplen muros medianeros comunes a dos unidades de habitación. Los muros exteriores de estos conjuntos presentan albañilerías de ladrillo y las divisiones horizontales y verticales se observan entrepisos y tabiquerías de madera, estas últimas con relleno de adobillo.

Apariencia

Existe una clara diferenciación en el lenguaje que adoptan las poblaciones de las cajas de ahorro, en comparación con las que desarrolla la Caja de la Habitación Popular y la CORVI. En las primeras, el lenguaje de las viviendas es ecléctico y en él persiste un tratamiento clásico en sus cuerpos de fachada. Éstos se expresan en una composición jerarquizada y ascendente, que nace del nivel zócalo, continúa en los niveles de la vivienda y remata en un cornisamento o cubiertas inclinadas. El trazado regulador de las fachadas tiende a priorizar la puerta de ingreso, los niveles de cada piso y la secuencia regular de las ventanas. En cambio, en la segunda versión de la tipología (Caja de la Habitación Popular y CORVI), el lenguaje es claramente moderno y dotado de mayor austeridad, simpleza y regularidad geométrica. Prevalecen las superficies planas, las que se enriquecen con la aparición de pequeños volúmenes salientes, tales como el zócalo de ingreso, los muros de antejardín o en algunos casos, los balcones corridos del segundo piso.

8.4 Tipologías de escala urbana con control de las relaciones colectivas y privadas

Torre en altura vivienda-comercio

a. Antecedentes y evolución histórica

La tipología 'Torre en altura vivienda-comercio' representa un esquema habitacional colectivo, en los principales enclaves urbanos la parte plana de Valparaíso entre las décadas de 1920 y 1960. Su origen responde la densificación del suelo urbano que experimentan los barrios comerciales de El Puerto y El Almendral, en los que la subdivisión predial eleva el valor de los terrenos, obligando a la ejecución de edificaciones de gran altura. El primer nivel está destinado a una placa comercial y de servicios, y los pisos superiores a viviendas proyectadas bajo el régimen de departamentos.

En diversos aspectos, este tipo corresponde a una evolución de la tipología 'Edificio de renta', que se manifestó en Valparaíso entre 1920 y 1930. Ambos comparten un esquema en el que se complementan los usos habitaciones con los comerciales. Sin embargo, su gran diferencia está determinada por ser una solución exclusiva del radio urbano consolidado, debido a la magnitud de su volumetría vertical y al innovador sistema de organización interna de los departamentos. La aplicación del ascensor, la popularización del hormigón armado y la tendencia a la prefabricación de los elementos constructivos facilitaron la aparición de estos primeros 'rascacielos habitacionales porteños', en los que se distribuyó un elevado número de departamentos independientes.

La totalidad de los ejemplos identificados para esta tipología fueron gestionados por la iniciativa particular, mediante la acción de cooperativas y cajas de previsión, al amparo de la institucionalidad representada por la Caja Nacional de Ahorros y por el Estado, a través de la Caja de la Habitación Popular y la Corporación de la Vivienda (CORVI). Estas soluciones habitacionales fueron destinadas a familias de clase media con capacidad de ahorro y afiliadas a instituciones de crédito (Figs. 477 a 482).

Un hecho que permitió la consolidación del tipo, fue la aprobación de la Ley N° 6.071 de 1937, instrumento que hizo viable la división horizontal en cada planta, facilitando la obtención de la propiedad privada de cada unidad de departamento. Durante la década de 1960, época de vigencia de la CORVI, la tipología es aplicada como instrumento de renovación urbana en la parte plana de la ciudad (sector bancario del barrio El Puerto).

El enfoque proyectual de las 'Torres en altura' se caracteriza por un diseño estrictamente funcional, en el que participan con igual grado de importancia arquitectos e ingenieros y en el que importa la economía de los recintos, la búsqueda de asoleamiento y ventilación por igual en cada unidad de vivienda y la eficiencia de las circulaciones verticales. La lógica espacial y formal del tipo está determinada por la distribución de los ejes estructurales, los que definen el ritmo en las fachadas y la modulación de los recintos que componen los departamentos. La placa comercial del primer nivel es continua a los usos urbanos de la calle. Por su parte, la torre habitacional se independiza totalmente de la placa comercial, cuyas plantas tipo se repiten en la vertical del edificio. El sistema de espacios colectivos se concentra en las circulaciones (caja de escaleras y ascensores), en el hall de ingreso, en los pasillos conectores entre las unidades de departamento.

De los 6 ejemplares de la tipología, los casos representativos corresponden a: el Edificio de la Caja Nacional de Ahorros (CORI) de calle Condell con Eleuterio Ramírez(1924); el Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria (1936); el Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional de calle Condell esquina Eleuterio Ramírez (1939); el Edificio de Renta de la Sociedad Mutual de la Armada de avenida Brasil con calle Salvador Donoso (1945); el Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto (1946); y el Edificio Placa-torre EMPART de calles Cochrane, Blanco y Almirante Señoret (1964-1966).



Figura 477. Edificio de la Caja Nacional de Ahorros, construido en 1924 por la Caja Nacional de Ahorros y emplazado en la intersección de las calles Condell y Eleuterio Ramírez. Elevación hacia calle Eleuterio Ramírez y planta de pisos superiores.

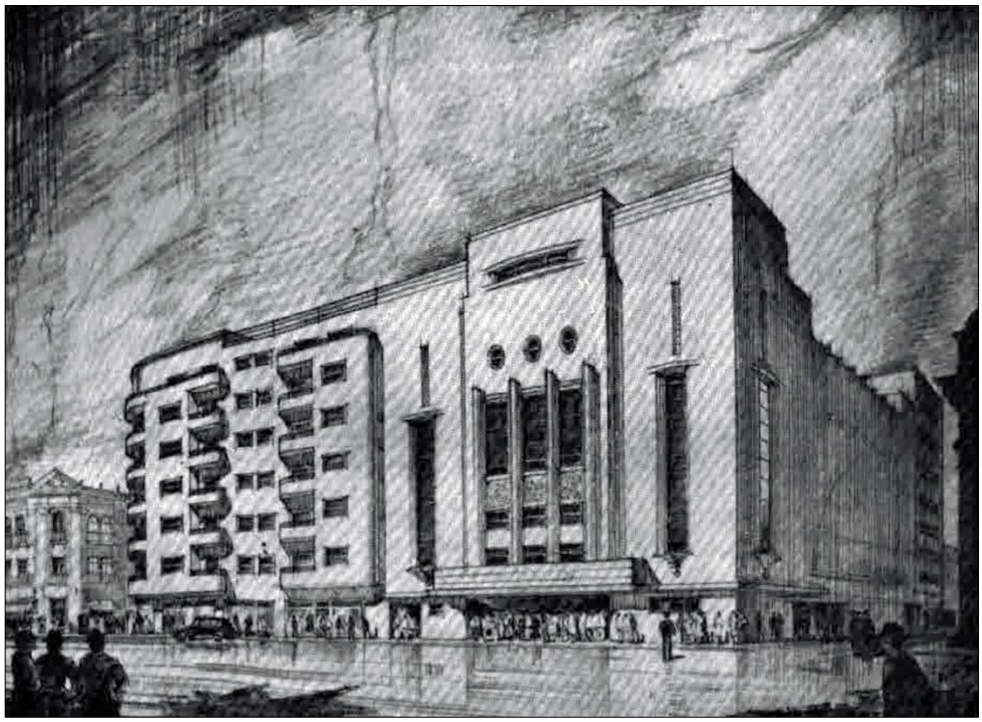


Figura 478. Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria, construido en 1936 en conjunto con el Teatro Valparaíso. Croquis perspectiva dibujada por su autor, el arquitecto Alfredo Vargas Stoller.

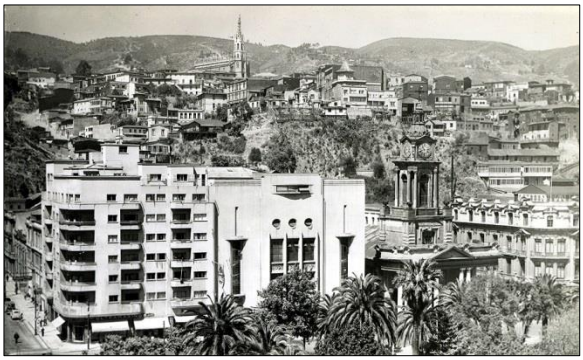


Figura 479. Vista aérea del Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria (Fotografía de 1948).

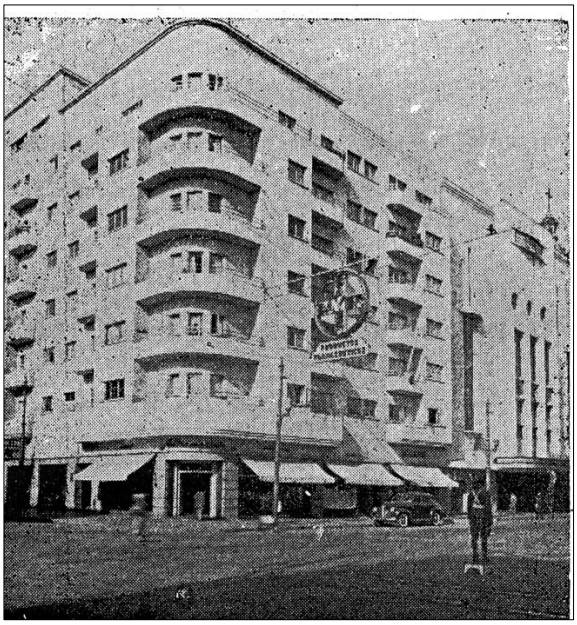


Figura 480. Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria. Intersección de calle Condell y Edwards (Fotografía de 1940).

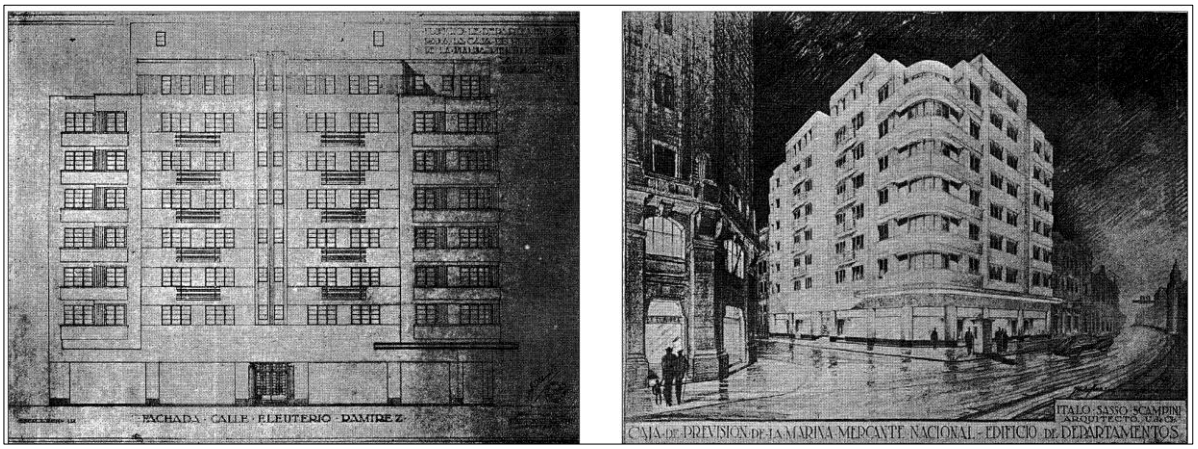


Figura 481. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, proyectado por el arquitecto Ítalo Sasso Scampini y construido en 1939. Se ubica en la intersección de calles Condell con Eleuterio Ramírez.

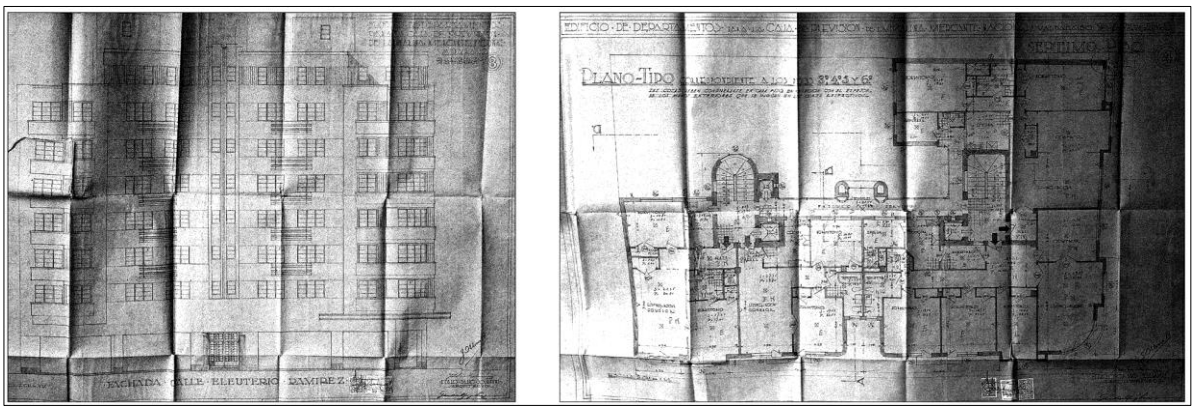


Figura 482. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional Elevación hacia calle Eleuterio Ramírez y plantas tipo del 3° al 6° piso.

b. Referentes del tipo

El **Edificio de la Caja Nacional de Ahorros (CORI)** se emplaza en calle Condell esquina de Eleuterio Ramírez, en el corazón del barrio San Juan de Dios. Fue proyectado por el arquitecto francés Alfredo Azancot Levy, Jefe de la Sección Técnica de la Caja Nacional de Ahorros de Valparaíso, obteniendo permiso de construcción N° 1.484 del 20 de diciembre de 1924[835]. En su época fue considerado el edificio más alto de Valparaíso, alcanzando los 28 metros desde el nivel de calle. En su tipo, corresponde al primer edificio habitacional colectivo construido íntegramente en hormigón armado. Consta de 8 pisos más un subterráneo y su programa original consideraba una placa comercial en el primer nivel, construida en planta libre (gran tienda CORI, inaugurada en 1926), oficinas administrativas de la Caja Nacional de Ahorros en el segundo y tercer nivel, y departamentos particulares en los pisos restantes. En su composición estilística se observa una mezcla libre de elementos clásicos y Art Nouveau, en los que prima una tendencia funcional muy adelantada para la época de su construcción.

El sistema de ingresos a la placa comercial se define al centro de la fachada de calle Condell y en el ochavo de la esquina de esta vía con la calle Eleuterio Ramírez. La accesibilidad a las viviendas se organiza mediante 2 cajas de escaleras, una dispuesta al extremo de la fachada principal y la otra en el extremo de Eleuterio Ramírez, la que además contiene la caja de los dos ascensores en jaula. La forma de distribución de los departamentos se repite en cada planta, en cuyo centro se organiza la salida de los ascensores, un hall y 2 patios de luz. Mediante un anillo de anillo de pasillos se accede a las viviendas, las que se disponen en el perímetro de cada planta, obteniendo luz natural desde los vanos de fachada. El programa consta de una zona de ingreso, seguida de un estar, y luego el comedor, cocina-baño y los dormitorios.

A partir de la década de 1930, la Sociedad de Rentas Cooperativa Vitalicia se destaca como la gran institución particular interesada en levantar edificios habitacionales modernos en Valparaíso. Construye en el barrio San Juan de Dios de Valparaíso dos edificios bajo el esquema del tipo placa-torre habitacional. Ambos fueron diseñados por el arquitecto porteño Alfredo Vargas Stoller, quien además perteneció al directorio del Instituto de Urbanismo de Valparaíso. El primero de estos casos es el Edificio Cooperativa Vitalicia de la plaza Victoria y el segundo es el inmueble análogo de la plaza Aníbal Pinto. Con planteamientos parecidos, en estos casos se aplica la idea de un conjunto armónico integrado al paisaje urbano del entorno, revelándose como las primeras manifestaciones de la arquitectura moderna en el plan de Valparaíso. Cabe destacar que en esta tipología se hace patente la total eliminación de las zonas de interrelación colectiva de los habitantes. Por el contrario, se priorizan soluciones tendientes a lograr la máxima independencia de las unidades habitacionales, dejando al hall, pasillo y escaleras como los únicos espacios compartidos.

El Edificio **Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria** obtuvo permiso de construcción N° 1.362 el 8 de julio de 1936[836]. El proyecto aprobado consideró un edificio de rentas de 7 pisos de altura (más 2 subterráneos) y un teatro, que posteriormente fue bautizado como Teatro Valparaíso (Fig. 483). Ambos inmuebles adosados comparten un mismo lenguaje moderno conformando el respaldo urbano al costado sur de la plaza. El teatro fue demolido en 1998, persistiendo hasta hoy

[835] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.484 del 20 de diciembre de 1924.
[836] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.362 del 8 de julio de 1936.

solamente el conjunto habitacional. La primera planta del edificio habitacional se organiza con un núcleo compuesto por hall de acceso, cajas de escaleras y ascensores, sistemas de ventilación y de extracción de basuras. Hacia la calle Edwards se dispone el ingreso principal, y el resto del perímetro es ocupado por locales comerciales. Del segundo al séptimo piso, las unidades de vivienda se distribuyen en forma concéntrica al núcleo de la caja de escaleras y los ascensores, desde el que se ramifican los pasillos de conexión. La condición colectiva del conjunto se logra en los espacios de acceso y de circulación vertical y horizontal. Los balcones de las viviendas conforman un volumen que se adelanta al plomo de la fachada, permitiendo la exteriorización de la zona de estar en cada departamento.

Con pocos años de diferencia del caso señalado, en 1946 se construye el **Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto**. La obra proyectada por el arquitecto Alfredo Vargas Stoller y construida por la empresa Saa Vial y Compañía Ltda., fue autorizada con el N° 1.220 del 20 de diciembre de 1946[837]. Se emplaza al costado sur-poniente de la plaza Aníbal Pinto, en el tramo que conecta la calle Esmeralda con la calle Condell. Ocupa los antiguos terrenos del 'Estrecho de Magallanes', denominación que se dio a un pasaje que se abría al pie de la ladera del cerro Panteón, a través del cual se comunicaba la quebrada de Elías con la calle Condell. Las vetustas edificaciones de 1 y 2 pisos del 'Estrecho' fueron demolidas en 1925, expropiándose parte de los terrenos que ocupaban, los que incrementaron la superficie de espacio público de la plaza Aníbal Pinto.

Este edificio de rentas se levanta como ícono del proceso de modernización de la ciudad, representando uno de los proyectos habitacionales de mayor impacto por su monumentalidad, materialidad a base de hormigón armado y gran altura de 15 pisos, más subterráneo. En su época fue el edificio de vivienda colectiva más alto del país, superando en un piso al edificio Ariztía de Santiago.

La torre del conjunto se organiza en 3 partes. La primera ocupa el primer y segundo piso, conteniendo los usos comerciales y oficinas profesionales respectivamente. La segunda va del tercero al décimo piso, y alberga departamentos habitacionales. La tercera parte corresponde a una extensa terraza-mirador sobre el décimo piso. La cuarta parte cubre del undécimo al décimo quinto piso, contiene departamentos y actúa como remate de la secuencia ascendente, mediante un volumen que se retranquea del plomo de fachada permitiendo la apertura de un patio de luz. En esta última sección, el juego volumétrico se enriquece con tambores que contienen a las cajas de escaleras, las que quedan expuestas al paisaje urbano.

Al interior de la placa del primer piso los espacios se organizan simétricamente en torno al amplio hall de acceso. A cada lado de éste se ubican las cajas de escaleras y los ascensores. Los locales comerciales se alinean para abrirse directamente a la plaza, y las oficinas profesionales se ubican en la parte posterior de la planta. La simetría espacial también se aplica en los pisos ocupados por los departamentos. A cada costado de la planta se abre un hall que distribuye a 2 o a 4 unidades habitacionales. La organización de los recintos en cada vivienda responde a las necesidades propias de las familias de clase media. Los recintos compartidos (estar-comedor y cocina), y los recintos íntimos (baño y dormitorios) están diferenciados mediante un sistema espacia compuesto de vestíbulo, hall y pasillo.

[837] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.220 del 20 de diciembre de 1946.

El caso del **Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional** comparte un esquema análogo al Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria (Fig. 484). Fue proyectado por el arquitecto porteño Ítalo Sasso Scampini y construido por la empresa Gandulfo y Sías Ltda. Obtuvo el permiso de construcción N° 1.732 del 23 de noviembre de 1939[838]. Consiste en un gran bloque continuo de 8 pisos de altura más subterráneo el que, mediante una curva de balcones conforma la esquina de las calles Condell y Eleuterio Ramírez. La planta comercial considera 5 almacenes con frentes a ambas calles. Hacia la fachada de calle Eleuterio Ramírez se abre el hall de ingreso a los pisos superiores, del que se distribuyen simétricamente 2 cajas de escaleras con los respectivos ascensores. En toda la altura del edificio y ocupando un cuarto del predio, se abre un gran patio de luz que ilumina y ventila a la totalidad de los departamentos. En cada piso se desarrollan 4 espaciosos departamentos a los que se accede mediante un pasillo enfrentado al patio de luz. La organización del programa en cada vivienda responde a un esquema funcional, donde quedan perfectamente separadas las zonas públicas (hall, estar y comedor) respecto de las más íntimas (dormitorios y recintos de servicio).

El último representante sobresaliente de la tipología se levanta en la década de 1960 y corresponde al **Edificio Placa-torre EMPART Valparaíso**, ubicado en el barrio El Puerto (Fig. 485). La iniciativa se origina en un concurso nacional de arquitectura convocado por la Corporación de la Vivienda (CORVI), del que resulta seleccionada la propuesta de los arquitectos de la Universidad de Chile Jorge González y Jaime Bendersky. El proyecto Contó con permiso de edificación N° 41 del 17 de febrero de 1964 y fue construido por la Empresa de Viviendas Económicas Gama Ltda.[839]. Se trata de un conjunto de gran envergadura con 14 pisos de altura, que ocupa las tres cuartas partes de una manzana estrecha y alargada, y que se encuentra delimitada por las calles Cochrane, Blanco y el pasaje transversal Almirante Señoret. A juicio de sus autores, el proyecto establecía criterios eficaces para resolver, mediante soluciones de alta densidad los problemas urbanísticos y habitacionales que la ciudad experimentaba en la década de 1960[840].

Este conjunto habitacional remite a un esquema de placa comercial y torre de viviendas, constituyendo una obra habitacional de avanzada de la arquitectura moderna de Valparaíso. La placa urbana consulta 3 pisos para usos comerciales y oficinas públicas (5.500 metros cuadrados) y 11 pisos que acogen un total de 88 departamentos (9.100 metros cuadrados). A pesar de la gran altura de sus torres (45,87 metros), medidos desde el primer piso, ellas se encuentran distanciadas entre sí en 20 metros, lo que permite la transparencia visual entre los cerros y el mar, además de no significar conos de sombra perjudiciales en el sector. El sistema estructural se basa en muros-placa, dispuestos ortogonalmente y continuos desde las fundaciones hasta los pisos superiores. Las fundaciones se disponen sobre un suelo de relleno y se conforman de una losa continua ubicada sobre el nivel de la capa freática.

En la placa que ocupa 3 pisos, la estrategia de organización espacial tiende a conformar una planta libre, localizando en su centro un gran hall de distribución a las oficinas que se ubican lateralmente. El hall es atravesado en dirección norte-sur, para de esta manera producir un pasaje

838 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.732 del 23 de noviembre de 1939.
839 Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 41 del 17 de febrero de 1964.
840 "3 proyectos para edificios mixtos premiados en concursos. Proyectos en Valparaíso y Punta Arenas". Revista de la Construcción, Cámara Chilena de la Construcción, Santiago, Año I, Número 11, abril 1963 (Páginas 37-39), p. 37-38.

interior público que comunica las calles Cochrane y Blanco. El hall está iluminado por una gran claraboya. Por su parte, el esquema de distribución de las viviendas se concreta mediante 2 torres distanciadas, que se elevan sobre la placa señalada. Esto permite una gran independencia de uso en cada torre, a la vez que distribuye la densidad habitada sin poner en peligro la iluminación natural de cada departamento. En cada torre se repite una planta tipo, la que contiene 4 departamentos (2 orientados a calle Cochrane y 2 a calle Blanco).

En los departamentos el programa racionaliza al máximo la superficie de los recintos, los que se componen de estar-comedor, baño-cocina y 2 dormitorios. No obstante la aparente rigidez del sistema estructural a base de muros, columnas y losas de hormigón armado, las plantas de las viviendas denotan una relativa flexibilidad espacial y satisfacen las necesidades de una familia de clase media. El sistema de circulaciones verticales se resuelve con 2 núcleos de cajas de escalera y ascensores, situados al centro de cada torre y que nacen del piso hall (placa). En cada piso de la torre, la escalera desemboca en un vestíbulo que sirve de separación a los pares de viviendas ubicadas a cada lado.

Un aspecto a destacar en este caso, es su expresión arquitectónica moderna, lograda gracias al uso innovador del hormigón armado. El sistema constructivo y los materiales están al servicio del concepto espacial y de las funciones que debe cumplir diferenciadamente, tanto la placa como las 2 torres habitacionales. Para la primera se aplica una celosía que cubre las fachadas de ambas calles y sirve de *brise-soleil,* Para la segunda se opta por un lenguaje de balcones salientes del plomo de fachada, cuyos ritmos alternados expresan con claridad la función habitacional de cada piso.



Figura 483. Edificio Cooperativa Vitalicia levantado al sur de la plaza Victoria. Exponente destacado de la tipología 'Torre en altura vivienda-comercio'.



Figura 484. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional. Se emplaza en la intersección de las calles Condell y Eleuterio Ramírez del barrio San Juan de Dios.



Figura 485. Edificio Placa-torre de la Caja de Empleados Particulares de Valparaíso. Se ubica entre las calles Cochrane, Blanco y Almirante Señoret del barrio El Puerto.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

En la tipología 'Torre en altura vivienda-comercio' la resolución urbana responde a terrenos con alta densidad de ocupación, ubicados exclusivamente en las zonas consolidadas de la parte plana de Valparaíso. La vivienda propiamente tal, situada en los pisos superiores queda separada de las funciones que acogen los primeros pisos (placa), hecho que permite independizar la vida habitacional respecto de las actividades públicas que suceden en el espacio urbano (calles y plazas). Sin embargo, al mismo tiempo, la vivienda se beneficia por una eficiente accesibilidad y cercanía a los servicios administrativos y comerciales del mismo inmueble o del entorno urbano inmediato. Otro aspecto constante en el tipo es su integración a la continuidad de las edificaciones vecinas, y de esta manera conformar conjuntos armónicos que aportan en la definición espacial, formal y paisajística de lugares significativos en la ciudad.

Organización morfológica

El tipo traduce formas compactas, densas y de geometría prismática. Los volúmenes resultantes ocupan la mayor parte del predio. Con distintas estrategias proyectuales, la presencia formal a nivel urbano se materializa con curvas abalconadas, volúmenes escalonados o cuerpos de fachadas que resaltan la vertical de la torre y donde sobresalen los sistemas de balcón de cada unidad de vivienda. A pesar de esta unidad formal exterior, al interior del conjunto se desarrolla una diferenciación entre la placa comercial y los pisos habitacionales. En este sentido, en cada planta la vivienda se agrupa en formas que siguen un patrón estandarizado, y cuya libertad está en el encaje o adosamiento entre las distintas unidades.

Configuración espacial

La tipología desarrolla esquemas espaciales simples, pero altamente eficientes a las necesidades funcionales de sus habitantes. Los espacios públicos, localizados en la placa de los primeros pisos jerarquizan la presencia del hall, el que permite la articulación con la vivienda de los pisos superiores. Lo mismo ocurre en los espacios intermedios que sirven para acceder a los departamentos y que se configuran mediante pequeños vestíbulos conectados con las cajas de escaleras y los ascensores. Los espacios de uso colectivo responden exclusivamente a los requerimientos de ingreso y circulación vertical, lo que repercute en que la vida comunitaria desaparezca si se la compara con otras tipologías de intensa vida social. En subsidio de esta ausencia, se enriquece la vida pública experimentada en el espacio urbano, mediatizada en la calle o en la plaza que enfrenta el conjunto. En lo que respecta a la conformación de la vivienda, los espacios tienden a concentrarse en superficies acotadas, se elimina el exceso de pasillos y se privilegia al estar-comedor como centro de la vida familiar. Los balcones o ventanas constituyen un elemento fundamental en la relación espacial fluida y abierta que se tiende a concretar entre la vivienda y la ciudad, así como en la captación de la iluminación y ventilación natural.

Relaciones funcionales y programa

En la organización del programa, la tipología sigue un estricto criterio funcional, a través del cual se busca desarrollar soluciones de vivienda independizadas que garanticen la intimidad de sus habitantes. Al estar conformada por una entidad urbana (placa comercial o de servicios) y una entidad exclusivamente residencial, se busca que ambos programas públicos no interfieran con los privados. Esto se logra con la diferenciación de los accesos y las zonas de circulación vertical,

los que pueden concretarse localizando el ingreso directo a los almacenes comerciales en las primeras plantas, y el ingreso a las viviendas en puertas-vestíbulos separados. En algunos casos, esta diferenciación se da al interior de un gran hall del primer piso común a los servicios y a la vivienda, pero que se separa en los núcleos de cajas de escaleras y ascensores. Por su parte, el programa de recintos en la vivienda adopta las relaciones de un departamento, en el que el estar-comedor actúa como la zona más pública, y generalmente queda orientada a la fachada y los balcones.

Esquema constructivo

La tipología se desarrolla en una época en que se consolida la eficacia del hormigón armado como sistema estructural y constructivo. Este avance permite concretar edificaciones habitacionales de gran altura, mediante la prolongación vertical de los muros o columnas y la repetición de plantas tipo (losas). En los casos representativos del tipo, la consolidación estructural obliga a la implementación de subterráneos con fundaciones de gran profundidad. De estos factores se deprende que la forma y espacialidad de la vivienda sea una resultante de la ubicación normalizada de los ejes estructurales, adoptando mayor regularidad en su geometría y tamaño.

Apariencia

En el tipo prevalece un lenguaje que tiende a expresar la funcionalidad de la vivienda moderna, lo que se sustenta en una lógica estructural y constructiva. En los casos previos a la década de 1920, a pesar de observarse resabios de elementos estilísticos, al exterior sobresale el lenguaje de la estructura resistente, mediante el cual se materializa el trazado compositivo que diferencia la secuencia de plantas y el trazado de los vanos. En los casos posteriores y que constituyen la mayoría de los ejemplos del tipo, se adopta un lenguaje austero en el que prima el juego volumétrico, la monumentalidad y la altura de un gran bloque habitacional. La utilización del hormigón armado permite que en la composición de las fachadas resalten las superficies continuas y los balcones que manifiestan la expresión urbana de cada departamento.

Conjunto urbano

a. Antecedentes y evolución histórica

El 'Conjunto urbano' se define como una agrupación de vivienda colectiva de baja o mediana densidad, compuesta de unidades habitacionales independientes, pero que cuenta con uno o más espacios de uso colectivo, el que además está incorporado al trazado urbano del entorno. En su esquema general, el tipo se emparenta con la organización de los cité, pero con la gran diferencia de adoptar una distribución de departamentos agrupados en sub-unidades. Estas sub-unidades pueden corresponder a bloques independientes o a secuencias de viviendas pareadas.

La tipología se desarrolla fundamentalmente entre las décadas de 1940 y 1970, época de activa participación de los privados en la gestión habitacional y se presenta como alternativa a la tipología 'Población Modelo'. En su gestión actúan sociedades particulares constructoras de viviendas, la Caja de la Habitación Popular y cooperativas de fomento de la vivienda, entidades

que contratan directamente a los arquitectos responsables de los proyectos. Se trata de soluciones destinadas a familias de clase media con capacidad de ahorro (Figs. 486 y 487).

Desde el punto de vista urbano, estos conjuntos habitacionales aprovechan los terrenos disponibles y urbanizados, que se localizan en los cerros cercanos a la parte plana de Valparaíso. Cabe señalar que se trata de las últimas operaciones habitacionales de importancia que se desarrollan en las zonas de la parte baja de la ciudad, en una época donde el mayor despliegue constructivo de habitaciones se estaba dando en los cerros cercanos al camino Cintura, y ya desde 1960 en la periferia urbana (sector alto de Playa Ancha).

El tipo se presenta con esquemas proyectuales versátiles, sin guiarse necesariamente por la ortodoxia de la vivienda proyectada directamente por el Estado. En este sentido, se aprovechan las características propias del terreno (orientación, superficie y pendiente), para generar relaciones paisajísticas de interés. Debido a estos factores, los conjuntos se exponen como singularidades en los sectores donde se levantan, modificando la regularidad de la arquitectura del contexto, sin por ello producir un contraste negativo.

Los casos más notables identificados en esta tipología corresponden al Conjunto de Viviendas Modernas Arquitecto Carlos Harding, emplazado en la calle Colón del barrio El Almendral (1941-1946); el Conjunto Empleados Astillero Las Habas de la avenida el Parque en Playa Ancha (1944); el Conjunto San Francisco en la parte superior de la quebrada de San Francisco (1951); el Conjunto Diego Portales en la avenida homónima del cerro Barón (1961); y el Conjunto Puntilla San Luis en la meseta del cerro Placeres (1979-1980).



Figura 486. Conjunto de viviendas modernas del arquitecto Carlos Harding, construido entre 1941 y 1946. Se ubica en la calle Colón del barrio El Almendral.



Figura 487. Conjunto San Francisco, proyectado por el arquitecto Ítalo Sasso Scampini. Se emplaza en el remate superior de la quebrada San Francisco, al extremo sur del barrio El Puerto.

b. Referentes del tipo

El **Conjunto de Viviendas Modernas Arquitecto Carlos Harding** se ubica en la intersección de las calles Colón y Edwards, a pasos de la plaza Victoria (Fig. 488). El propietario del terreno fue Juan B. Cavagnaro, quien solicitó el permiso de edificación ante la Dirección de Obras Municipales el 30 de octubre de 1941 para construir un edificio destinado a 'casa habitación'[841]. La obra se desarrolla al pie del cerro Florida, en un predio que debe escalar la ladera. La agrupación se eleva sobre la calle Colón, mediante una vereda zócalo.

El proyecto se distancia del tratamiento espacial hermético y del lenguaje ecléctico que se había hecho una costumbre en la arquitectura habitacional de Valparaíso en las primeras décadas del siglo XX. Sus rasgos compositivos y tratamiento formal remiten con claridad a las tendencias de la arquitectura de vivienda popular desarrollada en Europa en las décadas de 1930-1940. Sin embargo, en esta solución no se utilizan bloques aislados, sino que se refuerza la idea de un conjunto que respeta el trazado predial y la forma urbana preexistente.

Al centro de la agrupación y de forma ortogonal a la ladera se abre un pasaje-escalera de 10 metros de largo por 6 metros de ancho, en cuyo remate sur se logra apreciar la topografía del cerro Florida. Rodeando a este espacio central se distribuyen 8 viviendas (4 por cada costado del pasaje). Existe notorio un interés en destacar la condición colectiva del conjunto, a través de la apertura de un gran umbral hacia la calle Colón, el que es flanqueado por las fachadas de las viviendas que sirven de cabecera urbana. El pasaje-escalera actúa como un espacio intermediador

[841] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 1.230 del 30 de octubre de 1941.

entre el ambiente urbano y el ambiente vecinal al interior de la agrupación. Este elemento permite conquistar la ladera a través de dos plataformas, en cuyo centro se ubica la escalera de recorrido.

El sistema de accesibilidad se concreta de dos maneras. La primera permite acceder directamente desde la calle Colón al grupo de viviendas más expuestas y que sirven de umbral al conjunto. La segunda se logra desde el interior del conjunto, facilitando el ingreso a los grupos de viviendas dispuestas a cada lado del pasaje-escalera. El resultado final de estas operaciones es un conjunto escalonado, cuyas unidades se asientan en terrazas de fundación practicadas sobre el terreno natural de la ladera.

El conjunto se compone de 3 tipos de viviendas. El primero está determinado por los inmuebles que sirven de cabecera en el umbral de acceso y que se disponen de modo reflejo a cada lado. Debido a la presencia del talud del terreno, el primer piso es de menor superficie que los pisos superiores, y originalmente está destinado para un consultorio médico particular. La vivienda propiamente tal se desarrolla en el segundo y tercer piso, conteniendo los recintos del hall, living-room, comedor, cocina, baño y los dormitorios. La comunicación entre los distintos niveles se realiza con una escalera común. A nivel del segundo piso y detrás de la escalera se abre un pequeño patio de servicio. El segundo tipo de vivienda es de 2 pisos y se levanta entre medianeros que sirven de muros cortafuego. El primer piso se organiza a partir de un pasillo y hall central desde el que se distribuyen el estar-comedor, cocina, baño y un patio ajardinado en la parte posterior. Una escalera permite la comunicación con los dormitorios ubicados en el segundo piso. Finalmente, el tercer tipo de vivienda, compuesta de 2 pisos es el que sirve de remate sur al conjunto. El ingreso se ubica al final del pasaje y distribuye a las zonas públicas de la primera planta, y a los dormitorios del segundo piso.

Un ejemplo análogo al señalado corresponde al **Conjunto Empleados Astillero Las Habas**, emplazado en la ladera interna de la subida El Membrillo de Playa Ancha. La agrupación fue gestionada por la Sociedad Astilleros Las Habas Ltda., y destinada al personal de esta empresa. El proyecto estuvo a cargo del arquitecto Jorge Schroeder y su construcción fue ejecutada por la firma Marcel Duhaut Ltda., contando con permiso de edificación N° 912 del 3 de octubre de 1944[842]. El conjunto se abre a la calle Camilo Henríquez y se compone de 8 viviendas de 2 pisos. Se organiza mediante un pasaje interior que desciende suavemente por la ladera, a través del cual se logra la accesibilidad a cada una de las unidades de habitación. Este espacio intermedio cumple el papel de patio de interacción colectiva del conjunto, y desde él se produce el ingreso a cada unidad habitacional. El conjunto se compone de 2 tipos de vivienda: las que sirven de cabecera al pasaje y las que quedan entre medianeros al interior del pasaje. En ambos casos el programa distribuye las zonas públicas en el primer piso y las privadas en el segundo. Todas las viviendas cuentan con un patio trasero.

Un tercer caso de relevancia en la tipología es el **Conjunto San Francisco**, levantado en el remate sur de la quebrada homónima, durante la última fase de vigencia de la Caja de la Habitación Popular. La obra es gestionada por la Sociedad Mutual de la Armada de Chile y el 21 de marzo de 1951 la Municipalidad de Valparaíso concede el permiso de edificación N° 562, al

[842] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 912 del 3 de octubre de 1944.

proyecto ejecutado por los arquitectos Ítalo Sasso Scampini y Jorge López[843]. En su origen el conjunto fue llamado 'Colectivos San Francisco'.

El conjunto se ubica en la intersección de la quebrada San Francisco y la calle Chorrillos, al sur de los antiguos terrenos que ocuparon la iglesia y convento de San Francisco y donde actualmente funciona el edificio de la Policía de Investigaciones. Se trata de una agrupación de mediana densidad, compuesta de 3 cuerpos (4 pisos cada uno), mediante los cuales se define el perímetro del terreno y deja abierto un gran espacio central, compuesto de senderos, jardines y zonas de ingreso a cada bloque. Una característica importante está dada por la estrategia de emplazamiento de cada volumen y de la articulación espacial que se produce entre ellos. Los bloques se curvan y quiebran, dejando separaciones para producir un espacio central variado y traspasable. El gran volumen curvo ubicado al fondo del predio abraza la topografía del cerro Toro. Todos estos elementos colaboran en producir un espacio central interiorizado que crea un micro ambiente residencial que se integra al entorno de la quebrada. El primer piso de los bloques expuestos a las calles San Francisco y Chorrillos cuenta con locales comerciales de barrio y entradas a los segundos pisos de algunos departamentos. Al resto de las viviendas se accede desde el espacio colectivo central.

En su última fase de desarrollo, la tipología 'Conjunto urbano' expone los casos Conjunto Diego Portales y Conjunto Puntilla San Luis. En ambas manifestaciones –surgidas en la época de la Corporación de la Vivienda (CORVI)- se observa una estrategia urbanística distinta a los casos previamente analizados. En estos ejemplos se busca sacar el mayor partido a la particular condición topográfica de los terrenos y así lograr mayor relación con las vistas urbanas. Junto con ello, es notorio el mayor control que se impone a los espacios de uso colectivo, para de esta manera generar una relación de mayor autonomía para cada unidad de departamento.

El **Conjunto Diego Portales** se ubica en la ladera poniente del cerro Barón (Fig. 489). Fue levantado por la Sociedad Constructora de Viviendas Económicas Ítalo-Chilena S.A., acogiéndose a los beneficios del Decreto con Fuerza de Ley N° 2 de 1959, dictado en el marco del Plan Habitacional del gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez. El proyecto fue aprobado el 28 de octubre de 1961, mediante el permiso N° 2.033, con diseño del arquitecto Eduardo Reed V. y la ingeniería de Gastón Fermandois S[844]. El conjunto se compone de 2 bloques (4 pisos cada uno), emplazados en una angosta franja de terreno de la ladera nor-poniente del cerro Barón, entre la avenida Diego Portales y la calle Borgoño. Al centro de ambos bloques se abre un pasaje con escalera, el que conecta con un sendero en la parte posterior del predio, y constituye el elemento de mayor importancia en las relaciones espaciales colectivas.

Es notable la estrategia de racionalización que el conjunto practica sobre las dificultades del terreno inclinado, las que son asumidas para enriquecer la propuesta de organización volumétrica y de accesibilidad a las viviendas de la obra. Cada bloque se conforma por una secuencia endentada de edificios adosados entre sí, que se escalonan y giran para orientarse a las vistas de la bahía de Valparaíso, además de lograr la mayor eficiencia en la captación de iluminación natural. Los dos edificios de la parte más baja del predio se giran aún más, lo que permite al conjunto adaptarse al frente de la avenida Diego Portales. De esta manera, el bloque situado en la parte alta

[843] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 562 del 21 de marzo de 1951.
[844] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 2.033 del 28 de octubre de 1961.

de la ladera se compone de 6 torres de edificios, y el ubicado en la parte más baja de 5 torres. En cada torre se desarrollan 2 departamentos, cada uno en sistema dúplex. Por calle Borgoño se accede al dúplex del primer nivel, los que cuentan con un pequeño patio trasero, y desde el sendero trasero al conjunto al dúplex del segundo nivel, los que suplen la falta de patio por una terraza-balcón. En el primer piso, cada departamento dispone de un espacioso estar-comedor, cocina, baño y un dormitorio, y en el segundo piso 3 dormitorios con su respectivo baño.

Por su parte, el **Conjunto Puntilla San Luis** se asienta en el morro sur-poniente del cerro Placeres, rodeado por la subida San Luis y las calles Empresa y Juan Elkins (Fig. 490). La gestión del proyecto se desarrolla posterior a la derogación de la Corporación de la Vivienda (CORVI) contando con la supervigilancia del Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU). No obstante, en este caso aún persisten resabios proyectuales aplicados en la época de vigencia de CORVI. El proyecto, acogido al D.F.L. 2 de 1959 y al programa de subsidios habitacionales del gobierno militar. Fue gestionado por la Cooperativa de Viviendas Kassel Ltda., conjuntamente con la Cooperativa Ferroviaria Puntilla San Luis Ltda., y obtuvo el permiso de edificación N° 92 del 1 de agosto de 1979[845]. Su arquitecto proyectista fue Erico Menzel Müller.

El Conjunto Puntilla San Luis se compone de 150 departamentos y se desarrolla sobre una meseta elevada a gran altura respecto del nivel marino y de la vía intercomunal avenida España. Al extremo norte del conjunto se abre un borde-mirador de uso comunitario. Los accesos a la agrupación se realizan desde la calle Empresa. El planteamiento de uso del terreno se basa en 5 sub-agrupaciones de 5 a 6 pisos de altura orientadas en sentido norte-sur, cuya separación permite el despliegue de tres zonas abiertas de uso colectivo (jardines, estacionamientos y patios de juegos). Cada sub-agrupación se conforma de edificios-torre adosados de a pares. Cada par comparte un mismo hall de acceso y caja de escaleras que distribuyen a cada uno de los edificios-torre. Los departamentos de los primeros pisos son simples y el último es dúplex.

[845] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 92 del 1 de agosto de 1979.

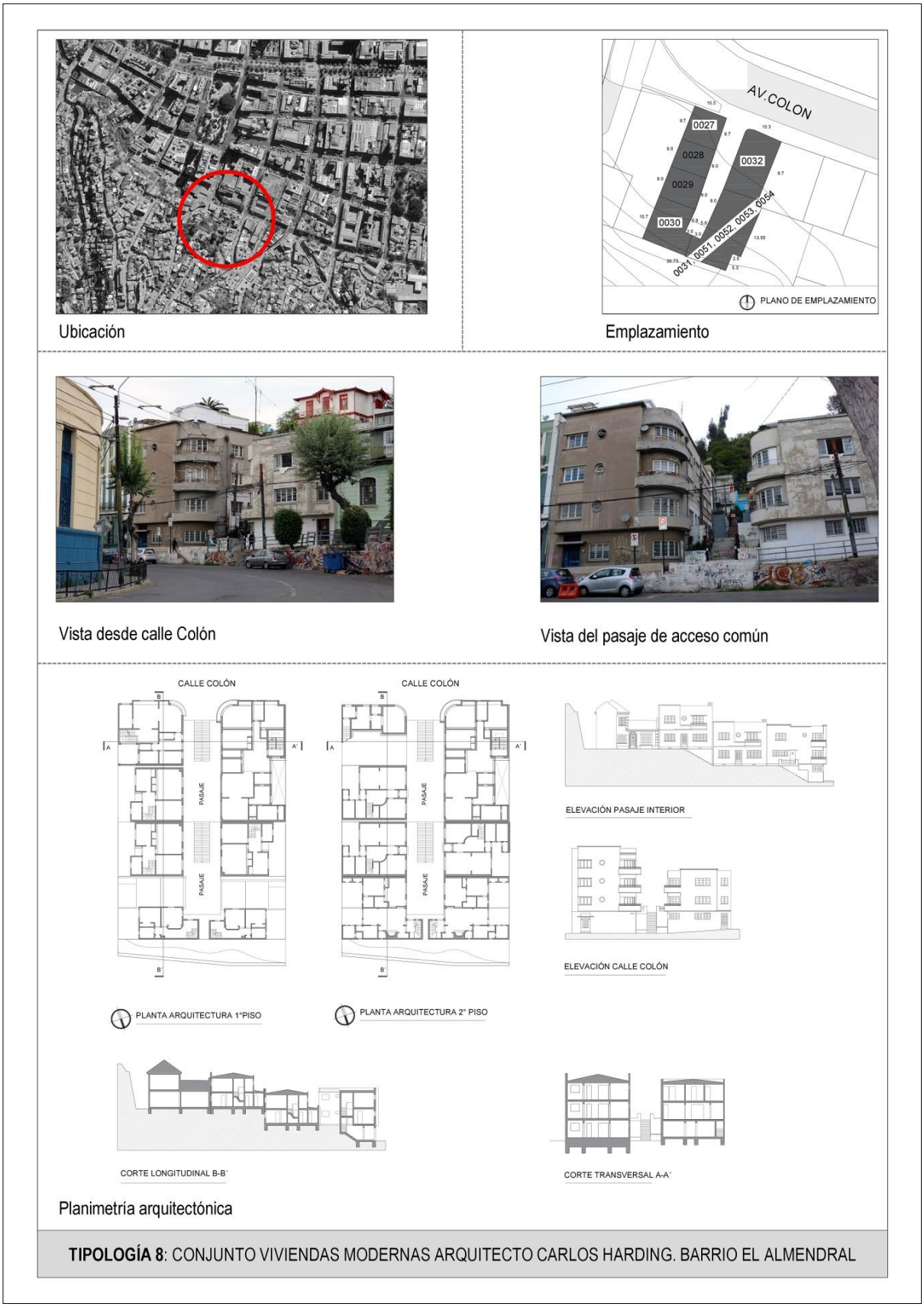


Figura 488. Conjunto de viviendas modernas proyectadas por el arquitecto Carlos Harding en la calle Colón del barrio El Almendral.

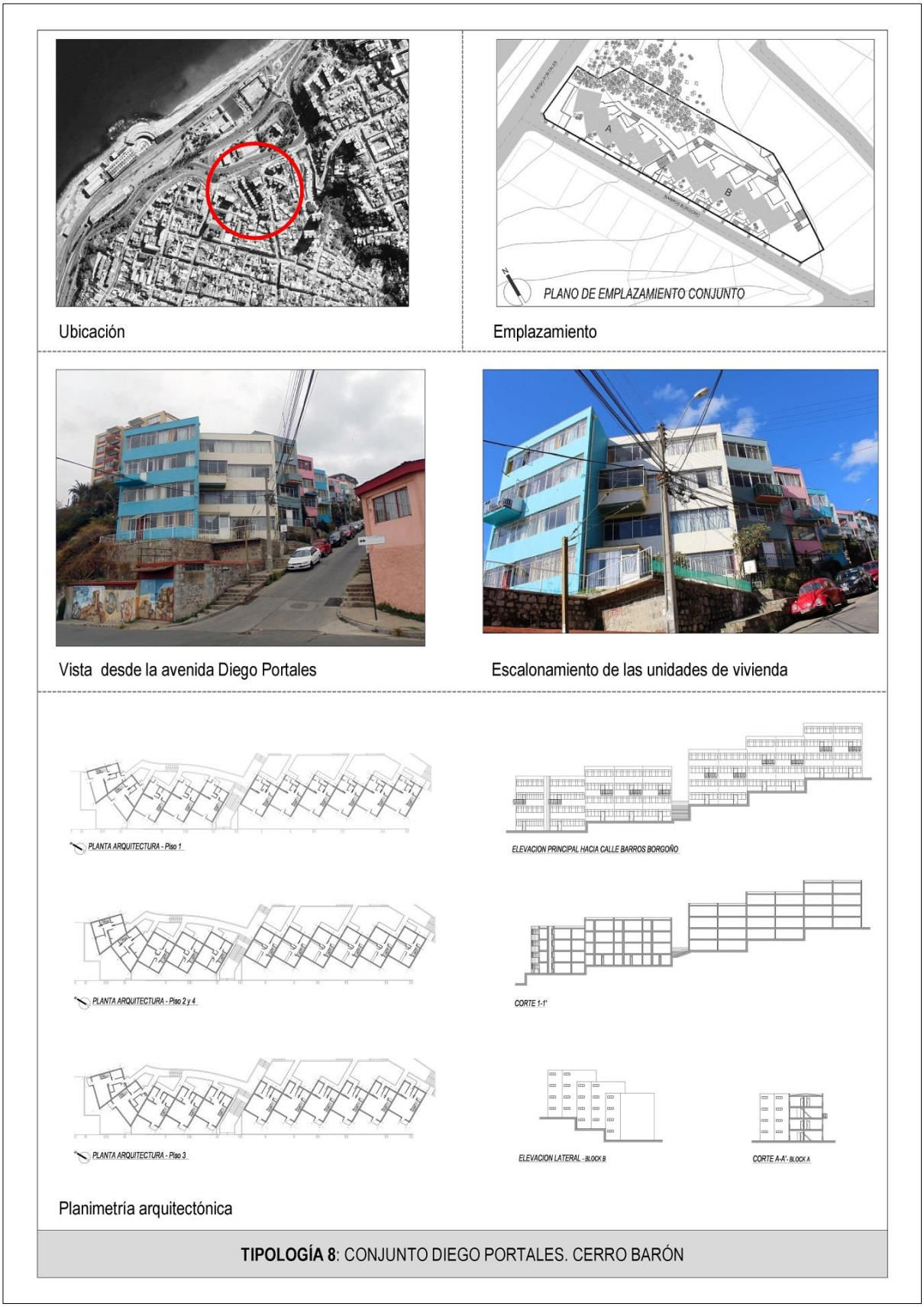


Figura 489. Conjunto Diego Portales, emplazado en la ladera poniente del cerro Barón.

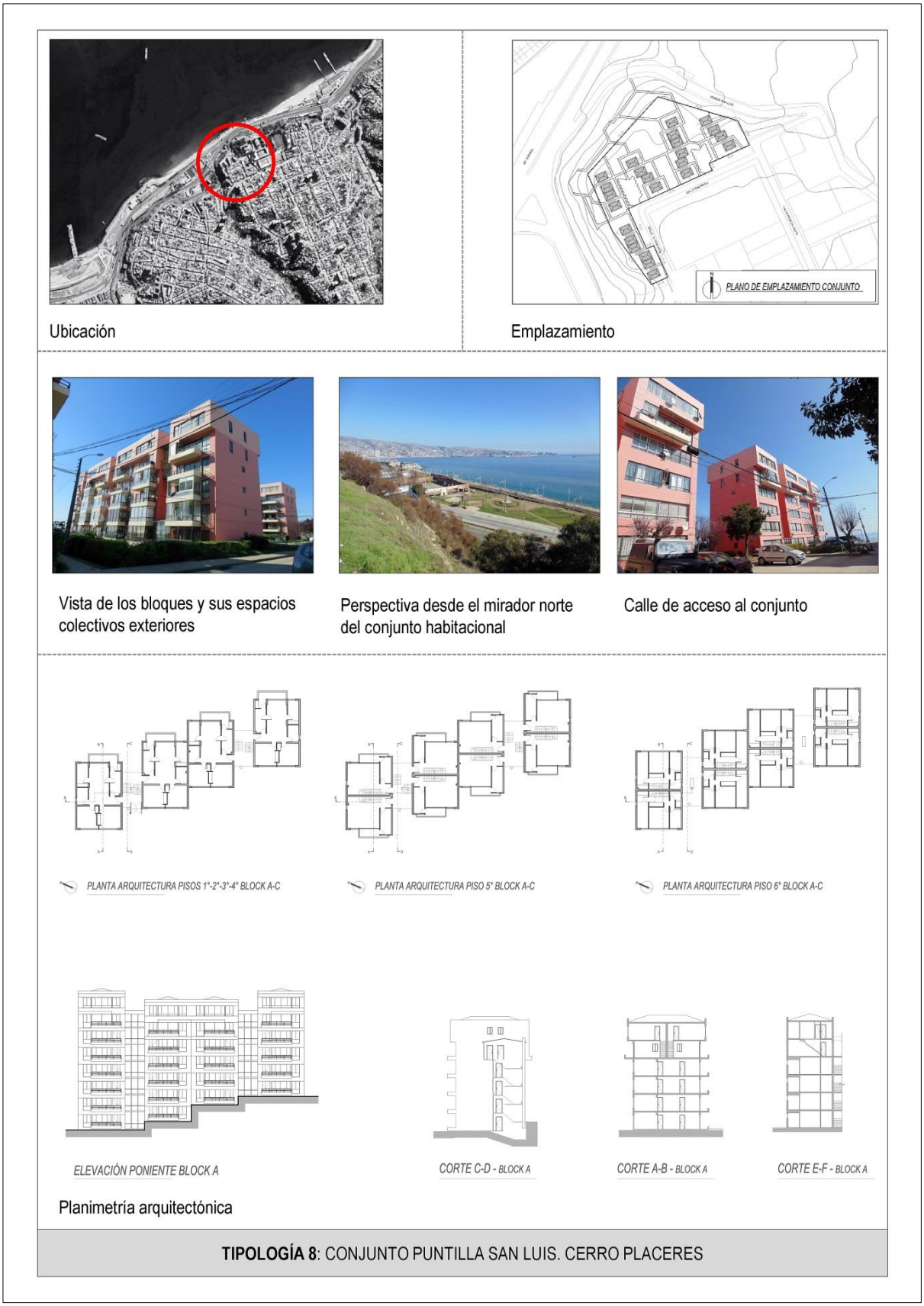


Figura 490. Conjunto Puntilla San Luis, levantado en la meseta sur-poniente del cerro Placeres. Corresponde a uno de las últimas manifestaciones del tipo 'Conjunto urbano'.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

Tipología habitacional que se desarrolla en enclaves urbanos de gran potencia paisajística. El posicionamiento de los conjuntos aprovecha vías de comunicación urbanas de importancia, hecho que le otorga cercanía con las actividades y servicios urbanos, preservando al mismo tiempo una relativa autonomía de funcionamiento e interioridad respecto de la parte plana de la ciudad. La irregularidad y pendiente de los terrenos se adaptan con escalonamientos que son utilizados para distribuir los bloques o edificios que componen la agrupación. La integración entre la escala urbana, el barrio y el conjunto se logra a través de pasajes, escaleras o senderos incluidos al interior del predio.

Organización morfológica

El tipo se organiza mediante sub-unidades de viviendas, ordenadas de acuerdo a dos criterios: por adaptación a terrazas escalonadas en el terreno, o por grupos de edificios en altura. Bajo cualquiera de estas condiciones las sub-unidades –pareadas, adosadas o aisladas- se distribuyen formando el perímetro del conjunto, en cuyo interior se abre un pasaje, un pasaje escalera o patio central. La configuración formal de las viviendas se expresa en altura (baja o mediana densidad), mediante viviendas de 2 pisos, o edificios de departamentos de 5 a 6 pisos. La exteriorización en cada vivienda se concreta con patios ubicados en la parte posterior del terreno o a través de balcones implementados en los pisos superiores de los conjuntos.

Configuración espacial

En esta tipología la espacialidad urbana es controlada a través de los límites que imponen los bloques habitacionales en el perímetro del terreno, mediante edificaciones continuas a la calle, pero que dejan aperturas para el ingreso al conjunto. El espacio de uso comunitario de mayor relevancia está dado por un pasaje, pasaje-escalera o patio central semi-cerrado y abierto, el que cumple la función de zona de ingreso a la agrupación, patio de juego o jardín comunitario. La vivienda tiende a organizarse en unidades compuestas de sub-grupos de edificios, torres o conjuntos acotados de viviendas. Cada unidad contiene sus propios espacios comunitarios, relacionados con las zonas de ingreso y distribución a los departamentos. En la vivienda misma, gracias al aprovechamiento de las condiciones del terreno y el paisaje, los espacios se extienden visualmente a través de terrazas, miradores o balcones.

Relaciones funcionales y programa

Como resultado del control espacial descrito, las funciones habitacionales compartidas se desenvuelven equilibradamente entre el espacio urbano inmediato y el pasaje, escalera o patio que internamente articula a todo el conjunto. Hacia la calle en algunos casos el primer piso de la vivienda se complementa con comercio urbano. Al interior de las viviendas de baja densidad, el programa se desarrolla en vertical, ubicando los usos compartidos de la familia en el primer piso y los más íntimos en el segundo. En el caso de departamentos contenidos en edificios o torres, la distribución de recintos se enfrenta a una mayor limitación de superficie, hecho que se resuelve con una organización de espacios más abiertos, articulados por el recinto del estar-comedor el que en ocasiones se extiende al balcón.

Esquema constructivo
En el tipo, hasta la década de 1940, la estructura resistente se materializa a base de albañilerías de ladrillo reforzadas con elementos de hormigón armado. Los muros divisorios interiores y los entrepisos se ejecutan con entramados de madera. Ya a partir de 1950, debido a la mayor altura que adoptan los conjuntos, se aplican estructuras y sistemas constructivos a base de hormigón armado en fundaciones, muros y losas. Tratándose de un tipo cuya característica es adaptarse al terreno, en la construcción de las terrazas escalonadas y muros de contención, se utiliza la piedra con cemento y el hormigón armado.

Apariencia
En el tipo, el lenguaje es claramente moderno y queda expresado en el trabajo volumétrico de los cuerpos de fachada. En su composición, las ventanas, puertas, cajas de escaleras comunitarias y secuencias de balcones constituyen los recursos de un lenguaje que muestra al exterior las funciones de los recintos interiores. En estos casos, la materialidad del hormigón armado se muestra directamente, sin aplicación de revestimientos o elementos ajenos a la condición económica de las viviendas.

8.5 Tipologías estandarizadas y en escala territorial

Unidad vecinal vivienda-equipamiento

a. Antecedentes y evolución histórica

En la evolución de la vivienda colectiva de Valparaíso, esta tipología representa un cambio profundo en el modo de concebir las nuevas formas de habitar de la población obrera y media. Un aspecto relevante de este cambio -encabezado por la Corporación de la Vivienda (CORVI)- radica en que se trata de esquemas absolutamente racionalizados mediante métodos científicos, que tienden a lograr una vivienda económica, eficiente y estandarizada. Forman parte de una política habitacional dirigida centralmente desde el Estado y que pretendió revertir el déficit de viviendas que se había acumulado en el país y en Valparaíso. Los procesos de planificación integral que caracterizaron a la tipología Unidad Vecinal, hicieron que en ella se aplicaran los procedimientos de avanzada que indicaba la disciplina de la arquitectura moderna, los que abarcaban la planificación urbana, el diseño arquitectónico, la gestión económica y los sistemas de construcción.

En la conformación del tipo adquiere especial importancia el contexto social y político que rodeó al problema habitacional vivido en Valparaíso desde fines de la década de 1950. Las tomas de terreno, la aparición de asentamientos irregulares en terrenos periféricos de la parte alta de la ciudad (poblaciones callampa), el protagonismo del movimiento de pobladores, la relevancia que tomó la clase media, fueron todos factores que obligaron a superar los esquemas habitacionales que se venían aplicando durante toda la primera mitad del siglo XX.

La gestión técnica y financiera de las soluciones destinadas a los sectores más carenciados, fue protagonizada con la acción directa del Estado, a través de las secciones técnicas de CORVI y CORMU. En el caso específico de los sectores medios, la gestión estatal se complementó con la

labor de las oficinas de arquitectura de las distintas cajas de ahorro y previsión que se habían consolidado en el periodo 1950-1970, tales como la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, Caja de Previsión de Empleados Particulares, Caja de Previsión de Empleados Bancarios, Caja de Previsión de la Defensa Nacional y similares. Los proyectos gestionados por todos estos organismos traducían las necesidades habitacionales, patrones de uso y estándares espaciales que satisfacían a la clase media.

Las soluciones habitacionales basadas en el tipo Unidad Vecinal y destinadas a los pobladores y trabajadores se levantaron primordialmente en los terrenos localizados en la parte alta de Valparaíso, que era donde se había originado el fenómeno de la toma irregular de sitios. En menor medida, el tipo también se materializó en algunas zonas urbanas consolidadas de la parte plana o en los cerros de la parte baja de la ciudad, ocupando los escasos terrenos que allí se encontraban disponibles. En este último caso, la tipología se implementó en el marco de los planes y proyectos de 'renovación urbana', impulsados por el Estado, a través Corporación de la Vivienda (CORVI) y la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU).

La tipología corresponde a una adaptación local de los grandes conjuntos habitacionales levantados en Europa y Estados Unidos en la época, y de los planteamientos fundamentales de las 'unidades de habitación' promovidas por Le Corbusier y la Bauhaus. En Valparaíso, la idea central consistió en dar forma coherente a una vivienda masificada de mediana y alta densidad, que contemplara servicios complementarios (centros comunitarios, comercio, salud, deporte, áreas verdes, etc.). Se buscó materializar conjuntos de gran escala y extensión, en los que la vida comunitaria ocupara un papel central en los pobladores, y donde fuera posible una autonomía de funcionamiento. Para lograr estos fines, cada proyecto fue antecedido por un complejo proceso de adquisición de suelo urbano, loteo, planificación y dotación de servicios, lo que debía complementarse con obras públicas para la construcción de la red vial de conexión.

En la mayor parte de los casos que representan al tipo, las soluciones se enfrentaron a contextos sub-urbanos nunca antes explorados, hecho que significó planificar por primera vez el diseño de la forma predial. En esta operación tomó relevancia la estructura de vías de comunicación y la idea de dar la mayor continuidad espacial y funcional a las áreas dedicadas a los usos colectivos (áreas verdes, sectores de deporte y juegos). La vivienda y los equipamientos se concibieron como unidades repartidas en dicha red de áreas de uso colectivo (Figs. 491 a 496).

En general, las soluciones arquitectónicas se basaron en la implementación de los prototipos 1010 y 1020, desarrollados por la oficina de proyectos habitacionales de CORVI, consistentes en bloques colectivos de 4 pisos, cuya estandarización produjo un paisaje de alta homogeneidad. Sin embargo, hubo también proyectos que no utilizaron el prototipo como fundamento de la Unidad Vecinal, sino que se abrieron a soluciones altamente creativas que aprovecharon a su favor las condiciones ambientales, geográficas y topográficas de Valparaíso.

A diferencia de otros tipos identificados durante el siglo XX, la concepción arquitectónica de la Unidad Vecinal no responde a la evolución natural de esquemas de organización previamente establecidos en la ciudad de Valparaíso. Es ante todo, el resultado de una elaboración conceptual y técnica, en la que no tiene lugar el azar, y que intenta normalizar los comportamientos sociales de los trabajadores y clases medias, a través de un programa de recintos estandarizados. En la

materialización constructiva de las viviendas que conforman el tipo son aprovechados los sistemas constructivos prefabricados y la versatilidad aportada por el hormigón armado. A pesar de la normalización referida, las soluciones habitacionales son variadas y adaptadas según el grupo familiar al que van destinadas: pobladores, trabajadores y clase media.

En esta tipología se han identificado 10 ejemplares de importancia. De ellos 3 casos se emplazan en la parte plana de Valparaíso, representados por el Conjunto EMPART de la avenida Argentina (1955), el Conjunto Torres de Brasil del barrio El Almendral (1966-1967), y el Conjunto Remodelación Balmaceda del sector quebrada Yolanda con avenida España (1974). Dos casos se ubican en cerros de la zona consolidada de la ciudad, consistentes en el Conjunto Habitacional José Ignacio Zenteno (1961) y el Conjunto Cooperativa Munich de Playa Ancha (1974). Los 5 casos restantes se emplazan en la periferia alta del cerro Playa Ancha y corresponden a la Población Marina Mercante (1957-1962), la Población Porvenir (1962), la Población La Explanada (1974), el Conjunto Quebrada Verde-6° sector (1974) y el Conjunto Quebrada Verde-5° sector (1975-1978).



Figura 491. Conjunto Torres de Brasil. Vista de la esquina de calle Yungay con Morris.

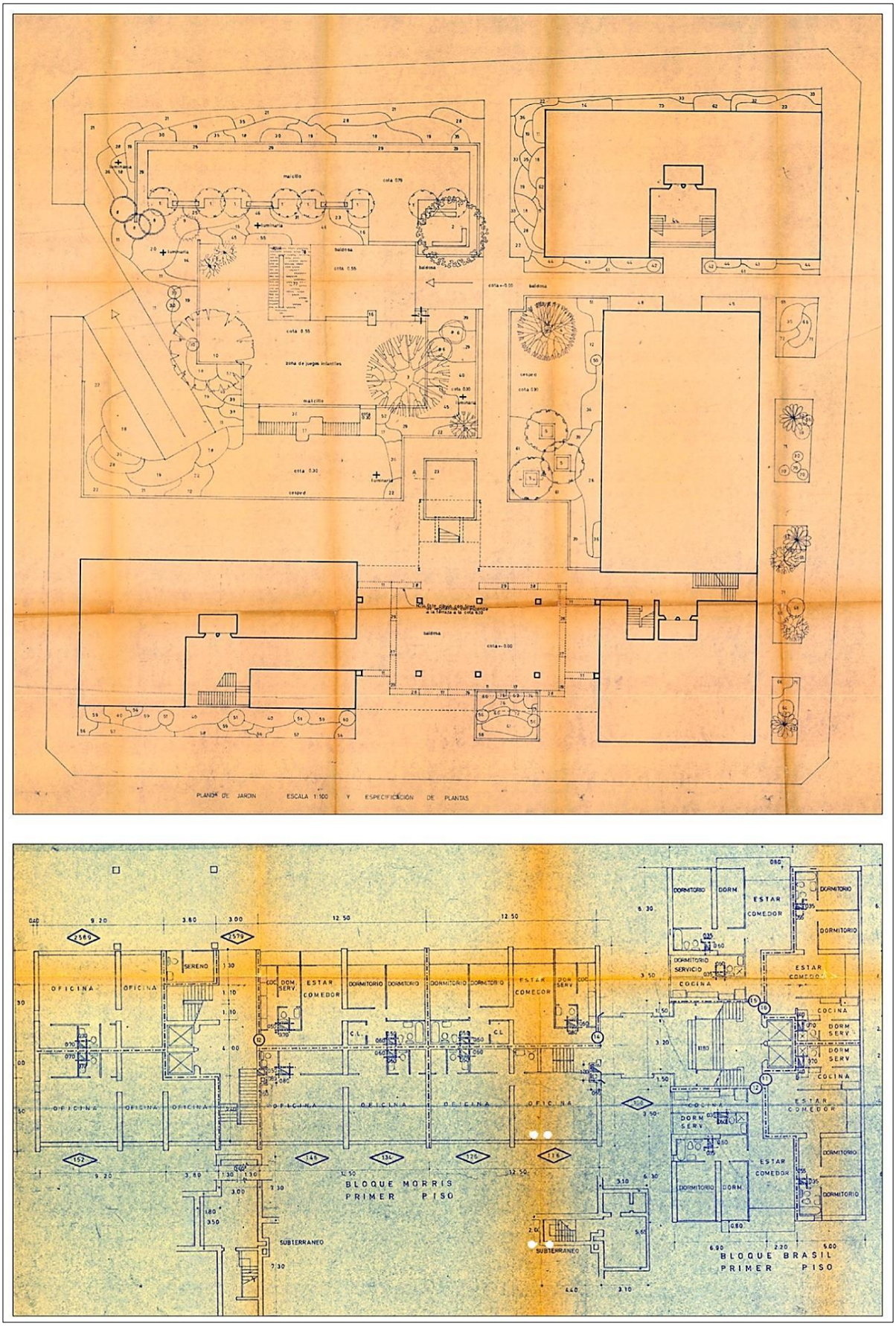


Figura 492. Conjunto Torres de Brasil, construido por la Corporación de la Vivienda entre 1966 y 1967. Se emplaza en la parte plana del barrio El Almendral.



Figura 493. Conjunto José Ignacio Zenteno, proyecto del arquitecto Óscar Zaccarelli M., construido por la Corporación de la Vivienda en 1961. Se emplaza en la ladera sur-poniente del cerro Lecheros.

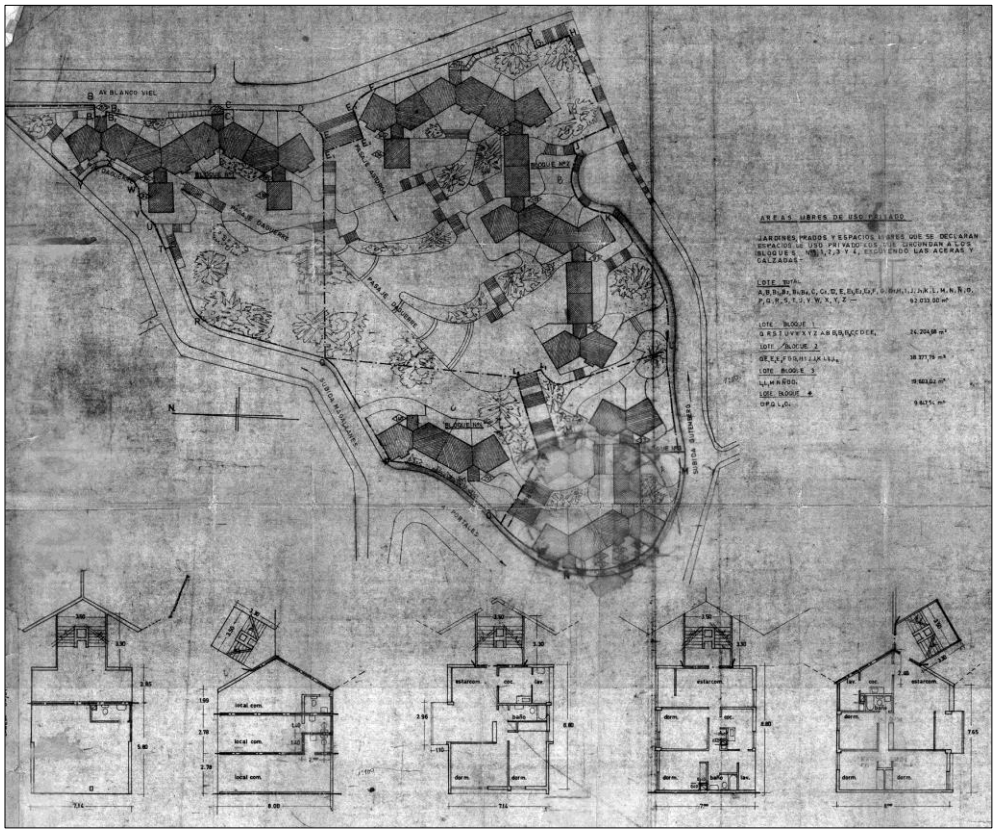


Figura 494. Conjunto José Ignacio Zenteno. Plano general de y detalle de departamentos tipo.



Figura 495. Conjunto Marina Mercante, proyectado por los arquitectos Eduardo Garretón Risopatrón y Hernán Calvo Salas y construido por la Corporación de la Vivienda entre 1957 y 1962. Se emplaza en el sector alto de Playa Ancha.



Figura 496. Vista isométrica del Conjunto Marina Mercante del sector alto de Playa Ancha.

b. Referentes del tipo

El **Conjunto EMPART** se emplaza en la franja oriente de la avenida Argentina, al pie del cerro Polanco y colindante a las instalaciones de la Iglesia y Asilo de El Salvador (Fig. 497). El proyecto fue ejecutado por el Departamento Técnico de la Caja de Previsión de los Empleados Particulares de Valparaíso y firmado por el arquitecto Mario Figueroa, contando con permiso de edificación N° 2.018 del 29 de diciembre de 1955[846]. La obra se desarrolla en un suelo de baja pendiente y se compone de 10 edificios de departamentos de 4 y 5 pisos de altura, desarrollados en 4 tipos: Bloque tipo A (2 edificios), bloque tipo B (3 edificios), bloque tipo C (1 edificio), y bloque tipo D (4 edificios).

El conjunto se distribuye a partir de una calle interior de uso peatonal y vehicular que actúa como espina dorsal, de la que se ramifican senderos de acceso a grupos de bloques. Entre cada edificio se disponen pequeños patios descubiertos de uso comunitario, jardines y zonas de estacionamiento de vehículos. Hacia la avenida Argentina se ubican 2 edificios correspondientes al bloque tipo A, cuya separación produce el umbral de ingreso al conjunto. El primer piso contiene locales comerciales orientados a la avenida. A los departamentos del primero al cuarto piso se accede desde el interior del terreno. Al centro de estos bloques se ubica el hall de ingreso, pasillo y caja de escaleras que reparte a 2 departamentos gemelos por piso.

Al fondo del predio se levanta un edificio que sirve de límite nor-oriente al conjunto, y que se conforma con el adosamiento de los tipos B y C. Entre este edificio y la ladera se desarrollan pequeños patios de uso comunitario. El tipo B consta de 5 pisos, y en el centro de su primera planta se dispone un gran hall de distribución a los departamentos ubicados a cada lado. Del segundo al cuarto piso muestra un esquema que se repite, determinado por 2 departamentos a cada costado, y 2 departamentos dúplex al centro de la planta. Sobre el bloque se alza un cuerpo central que corresponde al último de estos dúplex. Por su parte, el tipo C es de menor extensión, se eleva 4 pisos y acoge 2 departamentos por planta, separados por un hall y caja de escaleras situados centralmente. En el centro del terreno se despliegan de forma paralela entre sí bloques de los tipos B y D. El tipo D es una variación del tipo C. Su diferencia está en la forma alargada y comprimida del hall y pasillo de distribución, así como en la presencia de un volumen que sobresale del plomo de fachada, destinado a aumentar la superficie de los recintos (dormitorios y logia de la cocina).

El **Conjunto Torres de Brasil** formó parte del Plan Habitacional del gobierno de Eduardo Frei Montalva y corresponde a la primera obra residencial de gran envergadura que gestionó la Corporación de la Vivienda en la planta urbana consolidada de Valparaíso, destinada a familias de empleados e imponentes de la Caja de Previsión de la Defensa Nacional. El proyecto obtuvo permiso de edificación N° 2.778 el 14 de septiembre de 1966[847]. La obra deriva del concurso de anteproyectos nacionales organizado por CORVI, y adjudicado a los arquitectos asociados Jorge Aguirre Silva, Pablo Burchard A. y Pedro Burchard A. Las condiciones planteadas en el concurso exigían entregar una alta densidad habitacional y estimular la remodelación urbanística del barrio

[846] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 2.018 del 29 de diciembre de 1955.
[847] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación de Obra Nueva N° 2.778 del 14 de septiembre de 1966.

a través del incentivo de la actividad comercial y turística. Originalmente, el décimo piso consideraba una terraza restaurant, destinada a fortalecer la actividad turística del sector.

El conjunto habitacional se ubica en la extensión plana al nor-oriente del barrio El Almendral y ocupa una manzana cuadrangular delimitada por la avenida Brasil y las calles Yungay, Simón Bolívar y Morris. La obra se desarrolla en un terreno de 4.200 metros cuadrados componiéndose de 3 torres de 16 pisos cada uno (A, B y C), sumando un total de 23.012 metros cuadrados edificados. Se consideró un total de 190 departamentos organizados en 3 tipos, lo que benefició a una población de 1.116 habitantes.

La decisión de construir en alta densidad y mediante una tipología en altura se debió a las malas condiciones del suelo arenoso, lo que obligó a implementar un sistema de funciones que ocupara el perímetro de mejor calidad del terreno (en el ángulo formado por las calles Morris y Yungay). De esta manera, en el diseño de las 3 torres se priorizaron las circulaciones verticales y se eliminaron los pasillos, lo que permitió obtener una estructura de grandes muros verticales de hormigón armado que evitaron las cargas puntuales[848]. La estrategia de distribución de las torres de edificios buscó que los departamentos tuvieran las mejores condiciones de asoleamiento y vistas al paisaje marítimo, a través del máximo de apertura en las fachadas[849]..

Entre las torres A (calle Yungay) y B (calle Morris) se dispone un volumen flotante, bajo el que se abre el ingreso y hall principal en planta libre, desde el cual se distribuye el ingreso a las 3 torres. A nivel del segundo piso, este volumen fue originalmente ocupado por las oficinas administrativas de Corporación de la Vivienda de la Región de Valparaíso. Hacia las calles Yungay y Morris el primer piso cuenta con locales comerciales de escala urbana. En cada torre se desarrolla un sistema de circulación vertical, compuesto de hall, caja de escaleras y ascensores. En las plantas los departamentos se organizan en 2 crujías longitudinales, lo que permite que cada unidad habitacional se oriente hacia las calles o hacia el patio central del conjunto. Los departamentos separan claramente las zonas comunes respecto de los dormitorios, mediante un espacioso estar-comedor que cuenta con su pequeña terraza-balcón.

El **Conjunto Remodelación José Manuel Balmaceda** corresponde al tercer caso ubicado en el encuentro de la avenida España y el remate de la quebrada Yolanda en el plano urbano de Valparaíso. El proyecto fue gestionado por la Delegación Regional de Valparaíso de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) y firmado por el arquitecto Germán Muñoz Valdivieso. Obtuvo permiso de edificación N° 19 del 4 de junio de 1976[850].

La iniciativa de la Remodelación Balmaceda se origina en 1975, momento en que la Sección Estudios de la Delegación Regional de Valparaíso de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) aprobó un anteproyecto de remodelación urbana con características de parque residencial. La iniciativa se extendía hasta las instalaciones de la Maestranza y Tornamesa Ferroviaria del Barón y comprendía grandes paños de áreas verdes con equipamiento comercial,

[848] Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 24.
[849] "Edificio CORVI en Valparaíso. Conjunto Torres de Brasil". Revista de la Construcción, Cámara Chilena de la Construcción, Santiago, Año I, Número 12, mayo 1963 (Páginas 44-45), p. 45.

[850] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 19 del 4 de junio de 1976.

cultural, comunitario y deportivo. La vivienda propiamente tal comprendía 3 torres de alta densidad y 2 bloques habitacionales de 5 pisos de altura

El 24 de octubre de 1975 el Estado expropió a favor de CORMU los terrenos de la Empresa de Ferrocarriles del Estado[851]. El 4 de junio de 1976 la I. Municipalidad de Valparaíso otorgó el permiso de subdivisión N° 851 del 4 de junio de 1976[852], definiéndose 3 lotes sobre los cuales se ejecutaría el proyecto de remodelación urbana. Las obras se iniciaron en 1976, pero sin llegar a concretarse íntegramente la propuesta inicial. Finalmente sólo se construyeron los 2 bloques y algunas áreas verdes, las que quedan si mayor definición. El permiso de edificación N° 131 se obtiene recién el 5 de noviembre de 1980[853].

En la actualidad el terreno que ocupa el conjunto constituye una isla y se encuentra rodeado por vías vehiculares interurbanas de intensa actividad, hecho le impide relacionarse con las actividades urbanas. En cada uno de los bloques habitacionales levantados se desarrollan viviendas simples y dúplex (pareadas en simetría refleja), diferenciándose 4 tipologías según su superficie y cantidad de recintos.

A los departamentos dúplex del primer y segundo piso se accede directamente desde el nivel de suelo. El primer nivel de estos departamentos consta de estar-comedor, cocina y un pequeño patio al fondo; el segundo nivel cuenta con 3 dormitorios y baño. A los departamentos simples del tercer piso se ingresa a través de una caja de escalera externa al bloque, el que se prolonga en un corredor comunitario. Estas viviendas consideran estar-comedor, cocina, baño y 3 dormitorios y una amplia terraza-patio al fondo. A los departamentos dúplex del cuarto y quinto piso se accede con el mismo sistema de caja de escaleras y corredor. En este caso se combinan departamentos dúplex pequeños y amplios. Éstos últimos los recintos se organizan de manera inversa, es decir, el primer nivel contiene los dormitorios y el baño y el segundo nivel el estar-comedor, cocina y terraza-patio. El primer nivel está destinado a estar-comedor, cocina y pequeño patio. En el segundo nivel del dúplex se ubican 3 dormitorios y el baño.

El **Conjunto Habitacional José Ignacio Zenteno**, situado en la ladera sur-poniente del cerro Lecheros del barrio El Almendral representa uno de los casos más innovadores de la tipología. Se emplaza en un terreno de forma irregular con una fuerte pendiente, delimitado por la avenida Diego Portales y las calles Blanco Viel, Magallanes y Guttemberg. La gestión del conjunto, originalmente denominado 'Ministro Zenteno' estuvo a cargo de la Corporación de la Vivienda (CORVI) y sus beneficiarios fueron los afiliados a la Caja de Empleados Públicos. El autor del proyecto fue el arquitecto Oscar Zaccarelli M., obteniendo la autorización de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. La I. Municipalidad aprobó el permiso de edificación N° 2.498 del 27 de diciembre de 1961[854], y la recepción de obras el 24 de julio de 1964.

La obra capta los cambios de tendencia que en la década de 1960 experimentó la arquitectura habitacional moderna, luego de la disolución de los Congresos Internacionales de Arquitectura

[851] Conservador de Bienes Raíces de Valparaíso. Inscripción N° 2.130 del 24 de octubre de 1975.
[852] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Subdivisión N° 851 del 4 de junio de 1976.
[853] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación Obra Nueva N° 131 del 5 de noviembre de 1980.
[854] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 2.498 del 27 de diciembre de 1961.

Moderna (CIAM) y la desconfianza hacia la arquitectura abstracta derivada de la máquina. En su búsqueda espacial, formal y urbana, el proyecto capta los rasgos de la vivienda tradicional porteña, ya que como señalan sus arquitectos proyectistas "no se podía resolver con bloques colectivos continuos, rígidos de por sí, ni con torres aisladas que exigieran ascensor, fuera de las posibilidades económicas de los futuros usuarios de la población"[855]. De esta manera, se aprovechó el sistema de terrazas que había ocupado la Población Astorga del cerro Lecheros, para que cumplieran el papel de espacios comunitarios.

Es importante señalar que, el Conjunto Zenteno formó parte de las grandes realizaciones habitacionales que se propuso el Plan Decenal de Desarrollo, en el que se insertaba la Política Nacional de Vivienda, impulsados por el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez y la Corporación de la Vivienda (CORVI), el que se sustentó legalmente en el Decreto con Fuerza de Ley N° 2 de 1959. De esta manera, la agrupación Zenteno representó una apuesta de gran envergadura para la vivienda económica y masiva que pudiera concretarse sistemáticamente a nivel regional. Para CORVI era necesario que las Unidades Vecinales consideraran las condiciones geográficas, climáticas y socio-culturales existentes en las diferentes regiones del país. Esto permitiría que se revelaran características urbanísticas, arquitectónicas, espaciales y constructivas propias.

El conjunto consta de 4 bloques habitacionales de 4 a 6 pisos de altura, los que acogen un total de 185 departamentos, organizados en tres tipos arquitectónicos (A, B y C). Alberga una población de 1.074 habitantes, alcanzando una densidad de 560 habitantes por hectárea. El programa se complementa con tres locales comerciales. La combinatoria de los 3 tipos de vivienda y su encaje en la torres de circulación vertical (caja de escaleras) permite que los bloques creen una red que se asienta en las terrazas del terreno. El tipo A actúa como rótula y dispone de 72,4 metros cuadrados de superficie; el tipo B se desarrolla linealmente desde la caja de escaleras y cubre una superficie de 71,4 metros cuadrados; y el tipo C varía respecto del B en la posición de su balcón, e igualmente cuenta con 71,4 metros cuadrados. En este juego volumétrico, la rotación produce espacios intermedios que funcionan con patios de acceso a las torres de circulación. Cada uno de estos patios se relaciona con alguna de las terrazas que bajan por la ladera. El programa de las viviendas jerarquiza el estar-comedor y la cocina separando convenientemente las zonas más íntimas (3 dormitorios y baño). La mayoría de los departamentos cuenta con un balcón que exterioriza las vistas en sentido sur-poniente (paisaje urbano y marítimo).

De los casos levantados en la periferia alta de Valparaíso, destaca el Conjunto compuesto por la **Población Marina Mercante y la Población Porvenir de Playa Ancha**. Ambos ejemplos corresponden a operaciones efectuadas en distintos años, pero que fueron pensadas como una Unidad Vecinal integral. Las poblaciones fueron gestionadas por la Delegación Regional de Valparaíso de la Corporación de la Vivienda (CORVI) y destinadas a los afiliados de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional. También se consideró que la venta de algunos departamentos pudiera servir a los objetivos de la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT). Los arquitectos proyectistas de los dos conjuntos fueron Hernán Calvo Salas y Eduardo Garretón Risopatrón.

[855] Zaccarelli M., Óscar; Silva S., Fernando; Solar V., Alfredo; Zaccarelli V., Óscar y García, Nicolás. "Conjunto habitacional Ignacio Zenteno en Cerro Lecheros, Valparaíso". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, Número 11, marzo-abril 1968 (Páginas 39-41), p. 39.

La **Población Marina Mercante** contó con los permisos de edificación N° 1.583 del 17 de octubre de 1957 y N° 341 del 19 de febrero de 1962[856], y fue construida por la empresa Neut Latour y Cía. Ltda. Por su parte, la Población Porvenir, originalmente denominada 'Ampliación Playa Ancha' fue construida en 1962 y se le considera una segunda etapa de la Población Marina Mercante-, completándose de esta manera la propuesta inicial. La

Esta población contempla 12 bloques colectivos, organizados en 2 tipos: bloques de 5 pisos con la primera planta comercial, y bloques de 4 pisos exclusivamente residenciales. Estos volúmenes se adosan formando grupos de 2 y 3 cuerpos longitudinales. Tres de estos grupos orientan sus fachadas principales hacia la calle México, enfrentado a los bloques de la Población Porvenir, situación que crea el espacio urbano de uso colectivo más importante y central del conjunto. Del total, un grupo de 3 bloques adosados, ubicados al centro de la calle México contienen en su primer piso una nutrida cantidad de locales comerciales, equipamiento comunitario y deportivo. En cada boque, los departamentos se distribuyen en módulos transversales, separados por cajas de escaleras. En cada módulo la escalera reparte a 2 departamentos dispuestos en simetría refleja, cuyo programa se distribuye en 80 metros cuadrados y está compuesto de estar-comedor, cocina, baño, 3 dormitorios y balcón.

A su vez, la **Población Porvenir** se organiza con 16 bloques de 5 a 6 pisos de altura, cuya disposición en el terreno se presenta mucho más disgregada si se la compara con la Población Marina Mercante. En planta, cada bloque de la Población adopta una forma de H, en cuyo centro se ubica una caja de escalera, y a cada lado de ésta se distribuyen 2 departamentos, sumando 4 por piso. Las viviendas del primer nivel cuentan con un pequeño patio privado, y los pisos superiores despliegan una composición de balcones alternados. La suma de los balcones, del vacío entre departamentos y del volumen del estanque de agua sobre la caja de escalera, genera una notable riqueza espacial en el paisaje del lugar. El programa de la vivienda se compone de un estar-comedor que se prolonga al balcón, cocina, baño, lavadero y 3 dormitorios, lo que suma una superficie de 76 metros cuadrados.

Otro ejemplo levantado en la periferia urbana de Valparaíso es la **Población La Explanada**, ubicada en el extremo poniente de los acantilados de Playa Ancha Alto, entre la quebrada de La Tortuga al sur y los terrenos del Cementerio N° 3 de Playa Ancha al norte (Fig. 498). La topografía irregular de este lugar muestra una apreciable pendiente que se desarrolla en gran extensión. El proyecto fue gestionado por CORVI y contó con permiso de edificación N° 106 otorgado el 6 de diciembre de 1974[857].

El conjunto se compone de 16 bloques habitacionales de 4 pisos de altura, sumando un total de 252 unidades de vivienda y 8 locales comerciales. Los bloques responden al concepto del prototipo 1020, solución muy utilizada por CORVI desde 1970 para la solución habitacional de los sectores obreros. En esta población, las unidades 1020 se traslapan de a pares, para de alguna manera aumentar la riqueza morfológica de una arquitectura de por sí esquemática. Cada bloque se configura a partir de un espacio centrado que sirve de acceso y pasillo de distribución a las 4 viviendas que se disponen por planta. Este eje cruza de lado a lado, permitiendo acceder al

[856] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permisos de Edificación N° 1.583 del 17 de octubre de 1957 y N° 341 del 19 de febrero de 1962.
[857] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 106 del 6 de diciembre de 1974.

bloque por cualquiera de las 2 fachadas. El programa de la vivienda tipo A consta de estar-comedor, 3 dormitorios, baño y cocina, sin desarrollar balcones o terrazas al exterior. El tipo B es parecido al anterior, pero muestra mayor superficie en la zona del estar.

Los bloques se distribuyen en 3 lotes de forma alveolar, sin contar con un plan definido de organización de los espacios comunitarios, intermedios y privados. Las unidades 1020 se reparten en el terreno de manera más o menos aleatoria, dejando entre sí amplias zonas destinadas a caminos peatonales, escaleras y jardines. La amplitud espacial no controlada y la ausencia de un diseño definido de las zonas abiertas, hace que en esta población las características del tipo Unidad Vecinal se encuentren debilitadas. En este sentido, corresponde a una solución menos efectiva que el caso del Conjunto Marina Mercante-Porvenir visto previamente.

Finalmente, por su emplazamiento geográfico y concepto proyectual, el **Conjunto Quebrada Verde-6° Sector** sigue un esquema similar a la Población La Explanada. Se emplaza en la ladera poniente de los acantilados de la parte alta de Playa Ancha, en los 300 metros sobre el nivel marino. Al poniente limita con el camino La Pólvora, al oriente con la avenida Luis Emilio Recabarren y al sur con la quebrada de La Fábrica. La población fue financiada por CORVI y proyectada por la arquitecta Teresa Segura Trujillo, según consta en el permiso de edificación N° 118 del 26 de diciembre de 1974[858].

El Conjunto Quebrada Verde-6° Sector forma parte de un complejo habitacional de mayor extensión gestionado por CORVI y compuesto de 9 poblaciones originalmente ocupadas por asentamientos espontáneos y tomas de terreno: Población Puertas Negras (operación sitio); Población Aurora de Chile (operación sitio); Población Arturo Prat, ex Campamento SIMSA Luis Emilio Recabarren; y la Población Quebrada Verde dividida en los sectores I, II, III, IV, V y VI. Específicamente el Conjunto Quebrada Verde-6° Sector se conforma de las zonas A y B. Por este motivo, la arquitectura de los diferentes sectores es muy similar, implementándose en ellos prototipos racionalizados 1010 o 1020.

La agrupación habitacional se organiza a partir de 27 bloques de 4 pisos, construidos de acuerdo al prototipo racionalizado CORVI 1010. La zona A de la población contiene 16 bloques y la zona B 11 bloques, alcanzando un total de 432 departamentos. Complementario al uso habitacional, la propuesta original consideró una reserva de terrenos destinados para levantar equipamiento comunitario, servicios comerciales, jardín infantil, escuela y áreas verdes. Sin embargo, dichas instalaciones no fueron diseñadas en el marco del proyecto de viviendas, presentándose hasta la actualidad solo como grandes suelos sin una función precisa.

La propuesta urbana considera 5 manzanas abiertas de forma alveolar y que descienden en sentido oriente-poniente mediante 5 terrazas limitadas con muros de contención (piedra laja). Las calles Luis Emilio Recabarren y Laja conforman las vías de conexión de la población con la avenida Santa María, vía de comunicación con la parte baja de Valparaíso. Las manzanas no cuentan con una trama predial definida, motivo por el cual los espacios abiertos de uso colectivo no se jerarquizan con las vías que le rodean. El distanciamiento entre los bloques es ocupado por senderos peatonales y vehiculares de acceso a las viviendas. Los bloques 1010 del conjunto se adosan traslapándose en el ancho y se emplazan paralelo a la curva de nivel del terreno. Los

[858] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 118 del 26 de diciembre de 1974.

edificios habitacionales se organizan con un eje transversal que sirve de acceso a los diferentes pisos, y en cada planta se distribuyen 4 departamentos proyectados en 2 tipologías: de 48 y 55 metros cuadrados respectivamente. A su vez, el **Conjunto Quebrada Verde-5° Sector** -construido en 1974- comparte características análogas al caso descrito. En éste prevalece la imagen de los prototipos CORVI 1010, a partir de 14 bloques asentados con cierta regularidad en la pendiente del terreno que se orienta al acantilado (Fig. 499).



Figura 497. Conjunto de la Caja de Empleados Particulares (EMPART), emplazado en la avenida Argentina y al pie de los cerros del oriente de Valparaíso. Sobresaliente ejemplo de la tipología Unidad Vecinal en la parte plana de la ciudad.

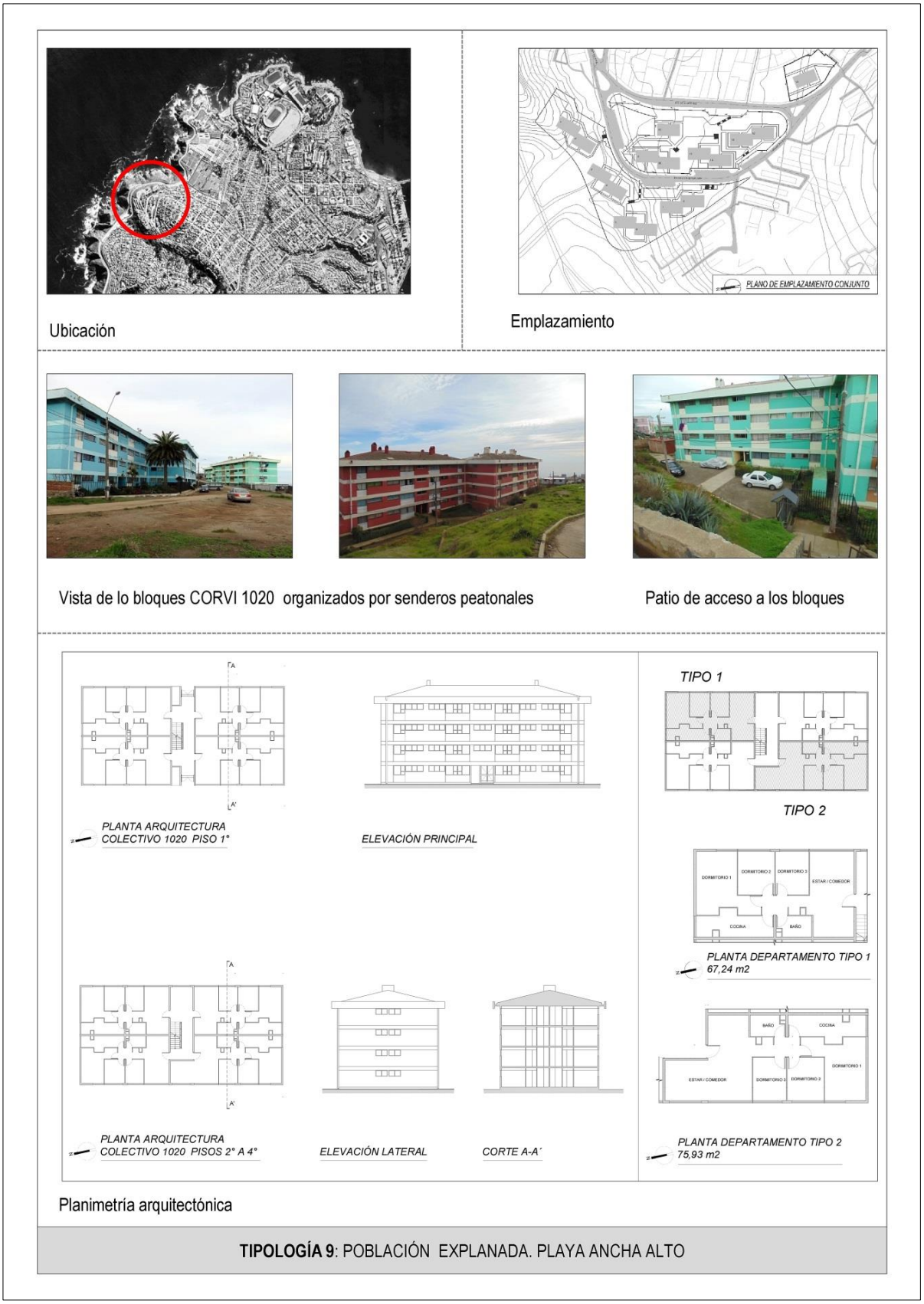


Figura 498. Población Explanada, ubicada en el sistema de acantilados de la parte alta de Playa Ancha, en el límite poniente de Valparaíso.



Figura 499. Conjunto Quebrada Verde (5° Sector) levantado en la parte alta de Playa Ancha.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

La tipología 'Unidad vecinal vivienda-equipamiento', desarrollada exclusivamente en el periodo 1955-1978 corresponde a una evolución del tipo 'Sistemas de bloques colectivos'. A diferencia de estos últimos, su planteamiento urbanístico es una respuesta a la necesidad de conformar grandes agrupaciones con autonomía de funcionamiento, gracias a la dotación de equipamientos comunitarios, educacionales, comerciales y deportivos.

Los casos representativos del tipo presentan dos tipos de localización: en manzanas de gran superficie en el área consolidada de Valparaíso, o en terrenos ubicados fuera del radio urbano (parte alta de los cerros Playa Ancha, Placeres y Esperanza). En ambos casos, el proyecto arquitectónico es precedido por un plan integral de urbanización, el que considera la reformulación del trazado predial, la adaptación a la topografía, las vías peatonales y vehiculares, los servicios y los equipamientos comunitarios. En las expresiones del área consolidada de la ciudad se preserva total o parcialmente el límite perimetral de la manzana tradicional continua; en cambio, en los conjuntos levantados en la periferia, la manzana continua desaparece, sustituyéndose por esquemas prediales de formas alveolares y abiertas.

Organización morfológica

La morfología del tipo se aborda en la escala urbana y en la del bloque de departamentos. En la primera sobresale una estrategia de distribución en extensión, lo que permite reformulación la forma predial de la manzana. En la escala netamente habitacional, la conformación de los bloques habitacionales resulta de la aplicación de crujías transversales al largo del edificio. Al centro se disponen hall, escaleras y pasillos, permitiendo el recorrido vertical y la distribución por planta. La combinatoria de los departamentos simples o dúplex, en horizontal y/o en vertical aprovecha al máximo la cabida del bloque compacto en que se disponen.

Configuración espacial

Los espacios de uso colectivo tienden a concentrarse al interior del conjunto habitacional, a través de una red de zonas abiertas intermedias, las que resultan del distanciamiento de los bloques de vivienda. Estos espacios cumplen funciones de patio, jardines, y de ingresos peatonales hacia cada edificio. La relación espacial del conjunto respecto del entorno urbano se concreta mediante equipamientos comerciales y comunitarios, o abiertamente a través de los pasajes que produce la red de zonas intermedias entre los bloques. En los bloques de vivienda la articulación espacial se produce en las zonas de ingreso, caja de escaleras y pasillos de distribución que se genera en cada planta. En algunos casos, el balcón de cada departamento actúa como prolongación espacial del interior de la vivienda al paisaje inmediato. Los espacios interiores de la vivienda (simples o dúplex) muestran una clara diferenciación entre la zona de estar y las zonas más íntimas.

Relaciones funcionales y programa

La tipología se caracteriza por privilegiar las funciones complementarias de la vivienda, definidas por servicios comerciales, comunitarios, educacionales y deportivos. Dependiendo del caso, estas funciones le otorgan a cada conjunto habitacional un grado relativo de autonomía, especialmente en aquellas situaciones alejadas del radio urbano consolidado. La estrategia de organización del

programa diferencia claramente las zonas de uso compartido en los espacios que quedan entre bloques, a través de patios, jardines, áreas de juegos, terrazas y miradores. El programa arquitectónico a nivel de la unidad de la vivienda utiliza patrones que tienden a la estandarización, aplicándose en algunos casos prototipos racionalizados. En ellos se privilegia un mismo esquema, basado en un estar-comedor articulador, 2 o 3 dormitorios, cocina, baño, y en algunos casos terraza o balcón.

Esquema constructivo

En la tipología la dimensión constructiva se manifiesta a nivel urbanístico y arquitectónico. En la primera prevalece la dotación de servicios, trazado predial, la adaptación de suelos de fundación y la construcción de terrazas, muros de contención y senderos peatonales y vehiculares. En la escala arquitectónica se aplican exclusivamente sistemas a base de hormigón armado, los que condicionan la forma de los bloques de vivienda, la distribución de las crujías, la estandarización de las unidades habitacionales y la ubicación de las circulaciones. Conjuntamente con el sistema constructivo, la racionalización de las instalaciones de agua potable, alcantarillado y gas también resultan fundamentales en la forma que adquieren los bloques de vivienda colectiva.

Apariencia

Debido a la época de su aparición y desarrollo, el tipo se expresa con los cánones propios de la arquitectura moderna. Las funciones habitacionales en su escala comunitaria y privada se traducen expresamente en la estética de los bloques de vivienda: prismas compactos, desplazamiento de balcones o terrazas, primacía de los juegos volumétricos (en horizontal o en vertical a través de escalonamientos) y en la composición regular y simétrica de los vanos de fachada. En aquellos casos en que el tipo aprovecha las condiciones de la pendiente del suelo y las vistas lejanas, el lenguaje se enriquece con una mayor versatilidad volumétrica, lo que le permite contrastarse con su entorno inmediato.

Población en extensión con vivienda pareada

a. Antecedentes y evolución histórica

La tipología 'Población en extensión con vivienda pareada' es coetánea al desarrollo de otros esquemas implementados por la Corporación de la Vivienda y la Corporación de Mejoramiento Urbano entre las décadas de 1960-1970. En Valparaíso, las poblaciones levantadas a base de vivienda pareada constituyeron la respuesta que el Estado dio a los sectores sociales de mayor precariedad económica. Gran parte de estas soluciones derivaron de las tomas de terreno que protagonizaron las familias que habían migrado a la ciudad desde la década de 1950, y cuya condición socio-económica les impedía adquirir una vivienda en las áreas urbanas consolidadas.

Las poblaciones levantadas en este periodo se enmarcaron en los planes de radicación de las familias que habían ocupado irregularmente los terrenos de la periferia en la parte alta de Valparaíso. En este proceso fue fundamental el desarrollo de las cooperativas de pobladores, cuyo aporte en mano de obra se complementó con la asistencia técnica que recibió de parte de equipos profesionales de CORVI. La construcción de las viviendas se realizó por etapas secuenciales que comprendieron: la adquisición de los terrenos, urbanización, loteo, construcción

de una primera etapa mediante una unidad básica con caseta sanitaria, para finalizar en el completamiento integral de la habitación. Un claro ejemplo de esta modalidad de planificación se revela en el sistema de las poblaciones que componen los sectores 1, 2 y 4 de los Conjuntos Quebrada Verde, construidos por CORVI entre 1960 y 1961 en la parte alta de Playa Ancha (Fig. 500).

La tipología tuvo un gran impulso con el diseño de viviendas racionalizadas, a cargo del Subdepartamento de Diseño de CORVI, en la que participaron equipos profesionales interdisciplinares. Se buscó definir un estándar de vivienda para las clases populares, lo que permitiera reducir costos de construcción, promover la aplicación de sistemas industrializados y mejorar los procedimientos de ejecución de las obras (Figs. 501 a 505). Entre 1960 y 1972, CORVI logró definir un total de 10 prototipos de vivienda pareada, cuyas diferencias arquitectónicas radicaron en su respuesta a condiciones climáticas regionales y al tipo de sistema constructivo utilizado (tradicional o semi-industrial).

Las características principales del tipo pueden resumirse en un conjunto habitacional en extensión de 1 a 2 pisos de altura, con densidad baja o media (125 a 200 habitantes por hectárea), que se desarrolla en un trazado regular y jerarquizado de calles principales y pasajes, en el que se ubican manzanas rectangulares subdivididas en lotes normalizados. En cada lote, las viviendas se emplazan de a pares, compartiendo el muro de adosamiento. La ocupación predial es del 50 al 60%, lo que permite dejar un antejardín y un patio trasero. Los proyectos desarrollados bajo este esquema contemplan áreas para equipamiento comunitario, educacional, comercial y recreativo.

Los 4 casos identificados y que sirven de representación a la tipología, están determinados por el Conjunto Quebrada Verde-4° Sector (1960); Conjunto Quebrada Verde-1° Sector (1961); Conjunto Quebrada Verde-2° Sector (1961); y la Población Cooperativa Valle Verde (1968).

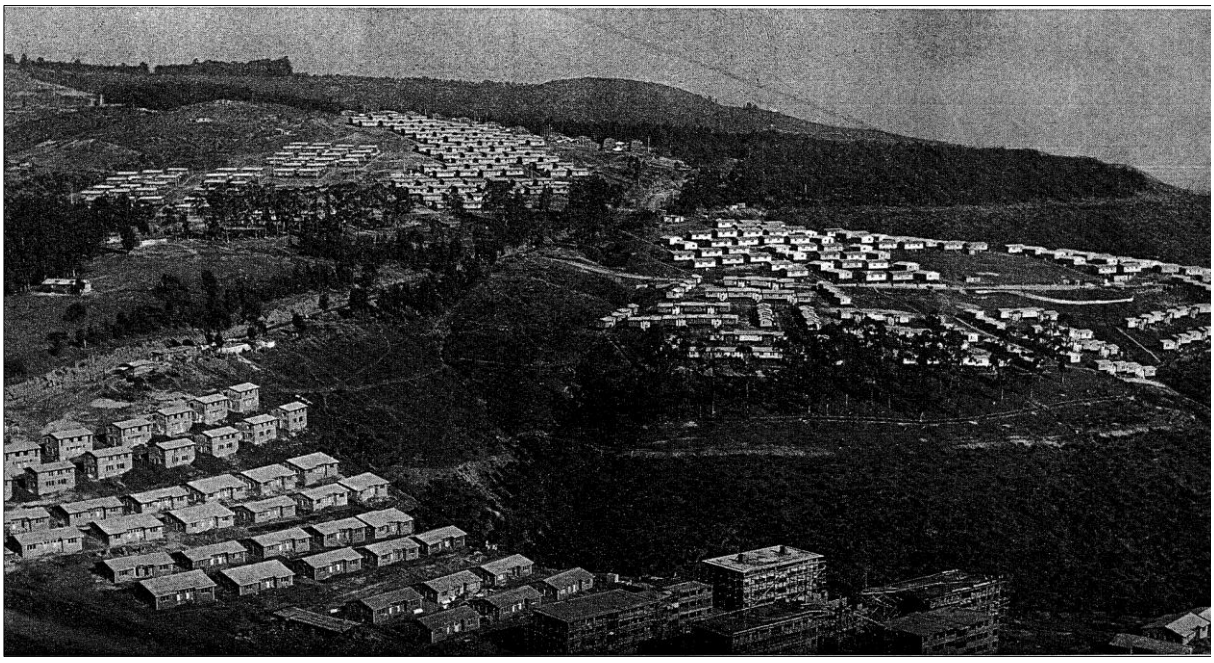


Figura 500. Perspectiva de los conjuntos Quebrada Verde, levantados por la Corporación de la Vivienda (CORVI) entre 1960 y 1961 en la parte alta de Playa Ancha.

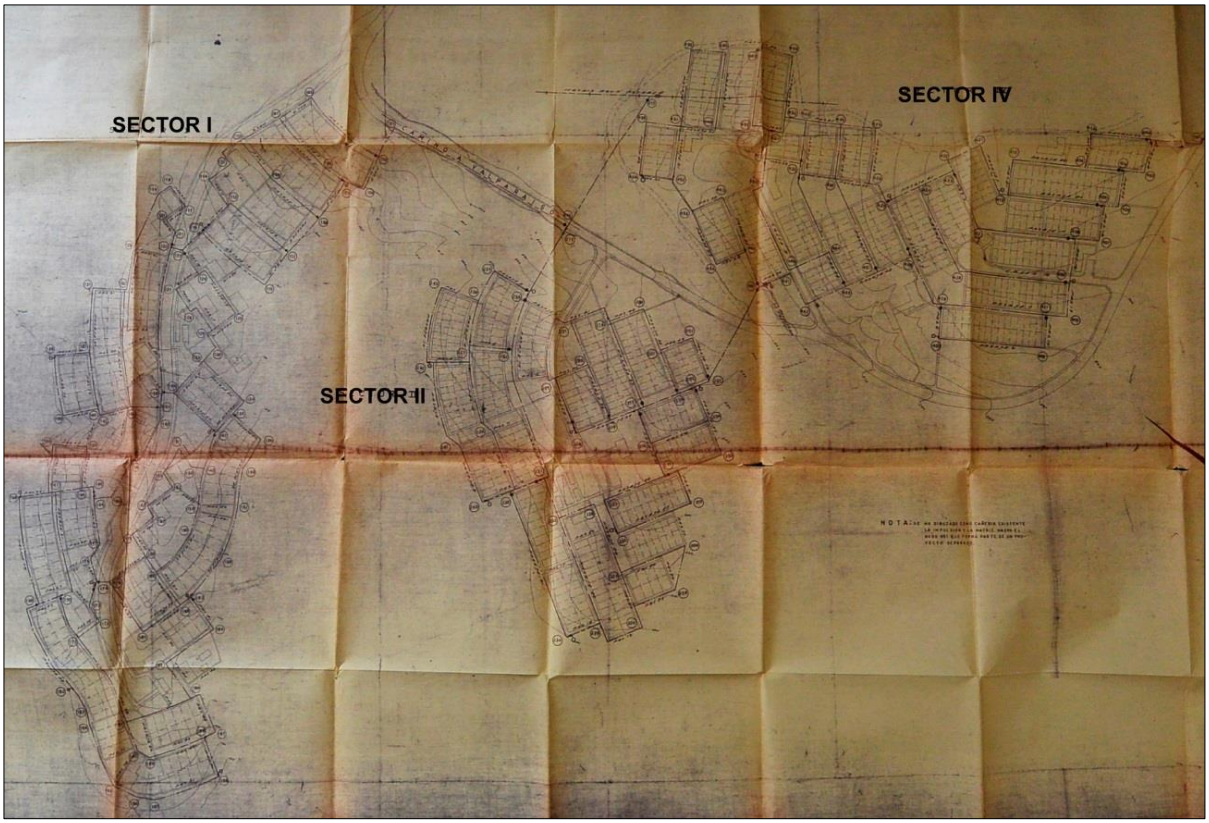


Figura 501. Plano del sistema que componen los sectores I, II y IV del Conjunto Quebrada Verde en la parte alta de Playa Ancha.

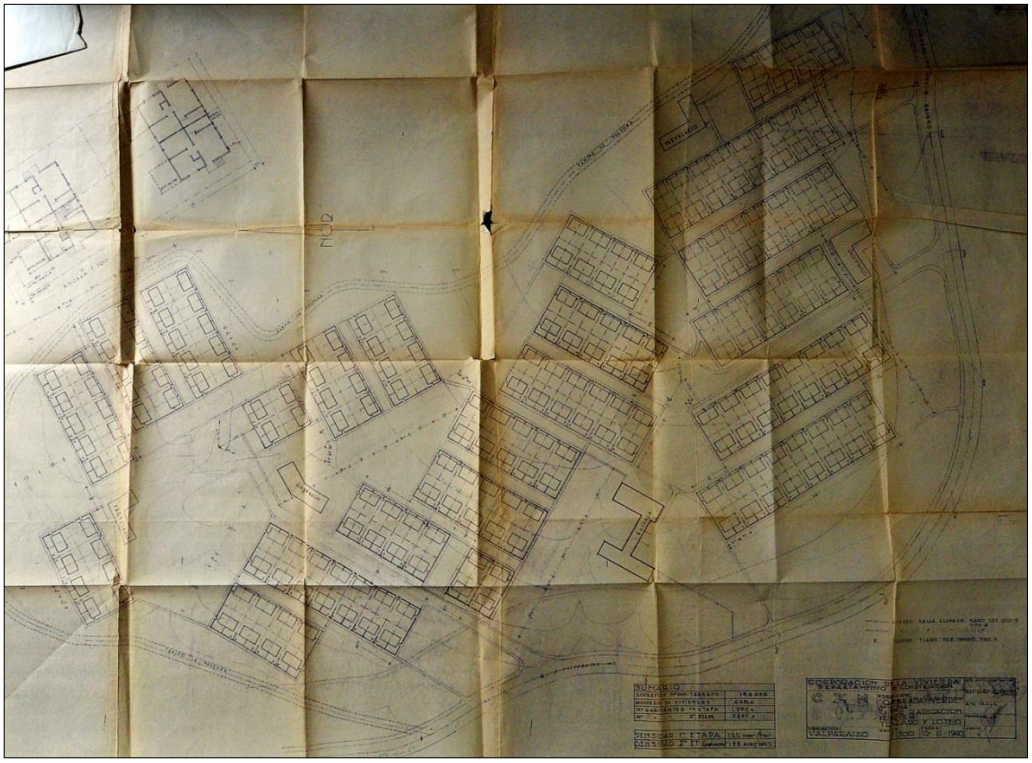


Figura 502. Plano general del Conjunto Quebrada Verde IV Sector, construido en 1960 y ubicado en la parte alta de Playa Ancha.

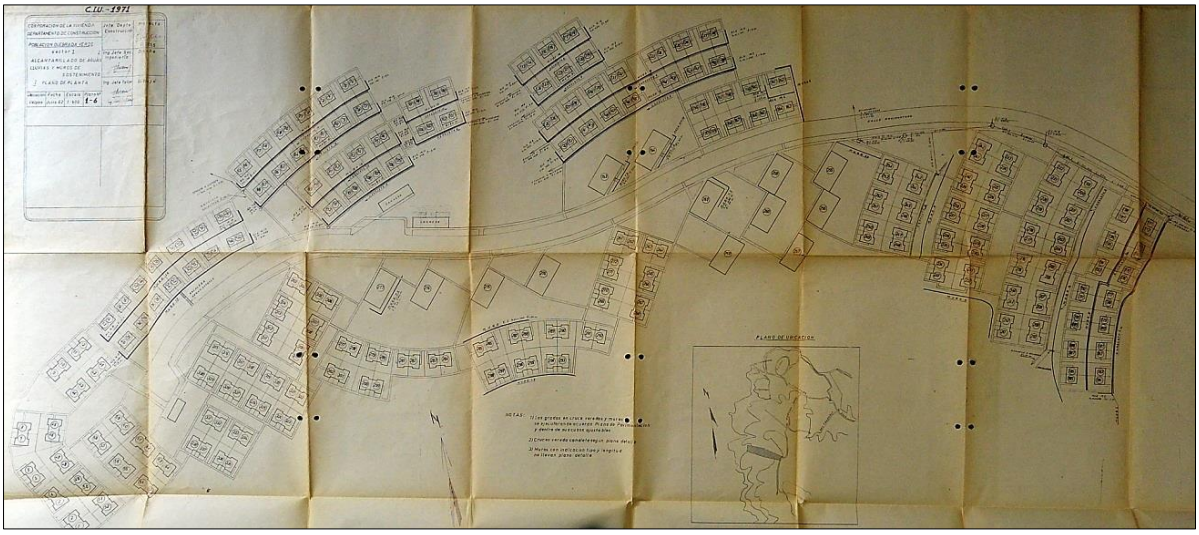


Figura 503. Plano general del Conjunto Quebrada Verde I Sector, construido en 1961 en el sector alto de Playa Ancha.

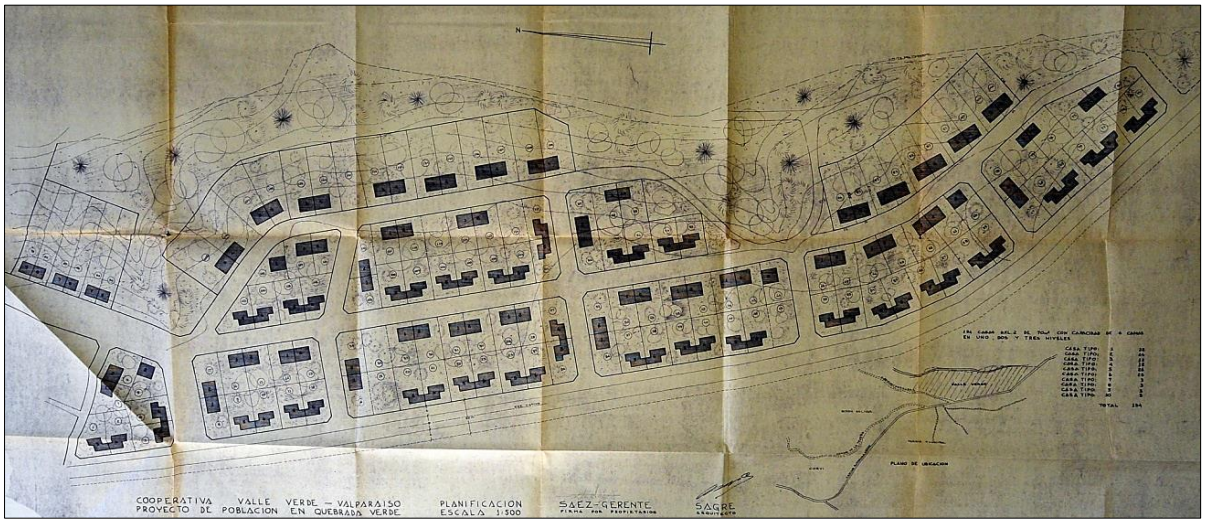


Figura 504. Plano general de la Población Cooperativa Valle Verde, levantada en 1968 en el extremo sur de la parte alta de Playa Ancha.

Figura 505. Sistema de casas pareadas de la Población Cooperativa Valle Verde.



b. Referentes del tipo

El **Conjunto Quebrada Verde-4° Sector**, construido por CORVI en 1960, se emplaza en Playa Ancha alto, en la franja de terrenos opuesta al sector de los acantilados, entre la avenida Federico Santa María al sur-poniente), el camino La Pólvora al oriente) y la calle Luis Guevara Ortúzar al norte (Fig. 506). La agrupación se compone de 22 manzanas rectangulares, definidas en el proyecto de loteo del plan de radicación, cuya fecha de aprobación corresponde al 10 de marzo de 1960[859]. Su construcción se desarrolló en 2 etapas, la primera constituida por una vivienda básica y la segunda definida por su ampliación (dormitorio adicional). El núcleo de mayor actividad pública del conjunto se ubica al término de la calle Los Copihues, donde la vía se ensancha para producir una rotonda que funciona como plazuela. Los antejardines y patios traseros cumplen el papel de espacios intermedios y de interrelación entre los vecinos.

Las viviendas básicas de un piso se basan en el tipo 6-N proyectado por CORVI, con 32.4 metros cuadrados y un programa compuesto de zona común para estar-comedor-cocina, baño y 2 dormitorios. La construcción a base de estructura de madera se eleva del terreno para adaptarse a la pendiente, mediante poyos de hormigón. A cada vivienda se accede por una pequeña escalera de madera dispuesta en un costado.

En el caso del **Conjunto Quebrada Verde-1° Sector,** el esquema general muestra variaciones debidas a la forma del terreno (Fig. 507). La agrupación fue construida por CORVI en 1961 y presenta un esquema de mayor complejidad que el existente en Quebrada Verde-4° Sector, ya que la vivienda se despliega a base de 3 tipologías: vivienda pareada de 1 piso, vivienda pareada de 2 pisos y bloques colectivos de 4 pisos basados en el prototipo CORVI 400.

Las viviendas pareadas de 1 y 2 pisos se elevan en una plataforma sobre la avenida José María Caro, ocupando 12 manzanas que se curvan según la curva de nivel del terreno. Bajo el nivel de esta avenida, se desarrollan 8 manzanas de mayor largo, las que contienen exclusivamente tipologías pareadas de 1 piso. Por su parte, los 11 bloques de 4 pisos se orientan hacia la avenida sobre un trazado ortogonal con lotes abiertos, dejando entre sí espacios y senderos para la circulación peatonal. Los espacios de uso comunitario de mayor jerarquía, junto a los equipamientos educacionales y comerciales se concentran en el tramo central de la avenida. Desde este sector se ramifica una segunda jerarquía de zonas de uso compartido, a través de pasajes o senderos que cruzan transversalmente al conjunto. Aquí, la integración de los angostos pasajes y antejardines de la vivienda pareada, junto a los espacios entre los bloques son aprovechados como sub-centros vecinales de mayor interioridad.

El **Conjunto Quebrada Verde-2° Sector** también se levanta en 1961 y se ubica más arriba que el 1° Sector descrito, al sur de la quebrada Las Ánimas y al poniente de la avenida Federico Santa María (Fig. 508). Desde esta avenida se abre la calle José Serey, vía que actúa como columna vertebral de la agrupación, compuesta de 19 manzanas. En el centro del trazado urbano se disponen los equipamientos comunitarios, una escuela y zonas de deporte. Las viviendas son pareadas de 1 piso y compuestas por antejardín y patio trasero. A causa de la diferencia en el nivel

[859] Corporación de la Vivienda. Departamento de Construcción. Proyecto de loteo Conjunto Quebrada Verde, Cuarto Sector de Valparaíso. 10 de marzo de 1960.

de los terrenos, las edificaciones se hunden parcialmente en el suelo, dejando el antejardín bajo el nivel de las calles.

Para finalizar, la **Población Cooperativa Valle Verde,** gestionada por CORVI y levantada en 1968 constituye el caso ubicado en la zona más extrema de la periferia alta de Playa Ancha (Fig. 509). El proyecto original fue impulsado por la Cooperativa de Viviendas Valle Verde Ltda., obteniendo el permiso N° 217 del 12 de diciembre de 1968[860]. Se consideró una etapa inicial de 130 viviendas económicas pareadas de 1 piso, cada una con 39,6 metros cuadrados. El 1 de febrero de 1974 la Cooperativa solicitó permiso a la I. Municipalidad para ampliar las viviendas en 19,2 metros cuadrados (dormitorio adicional).

El conjunto habitacional se emplaza entre la avenida Baden Powell al poniente, la calle Valle Longitudinal al oriente y la calle Alfredo Vargas Stoller al sur. Ocupa un estrecho terreno relativamente plano, al borde de la quebrada Cañería, en el que se trazaron 6 manzanas alargadas. La calle Valle Central es la única vía interior y centro de la vida colectiva de la agrupación. Por su parte, la calle Valle Longitudinal actúa como mirador espontáneo y jardín que mira hacia la quebrada. Cada manzana se estructura con pequeños lotes rectangulares, cada uno orientado a una calle. En todo el largo de la manzana, y debido a las ampliaciones ejecutadas en 1974, las viviendas se adosan unas a otras, lo que crea una batería continua precedida por los antejardines. La primera etapa del conjunto consideraba para cada vivienda un programa compuesto de estar-comedor, cocina, baño y 2 dormitorios. La segunda etapa de 1974 permitió que el estar-comedor se reubicara en la zona ampliada, y de esta manera se ganara un dormitorio adicional en la zona original.

[860] Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Permiso de Edificación N° 217 del 12 de diciembre de 1968.

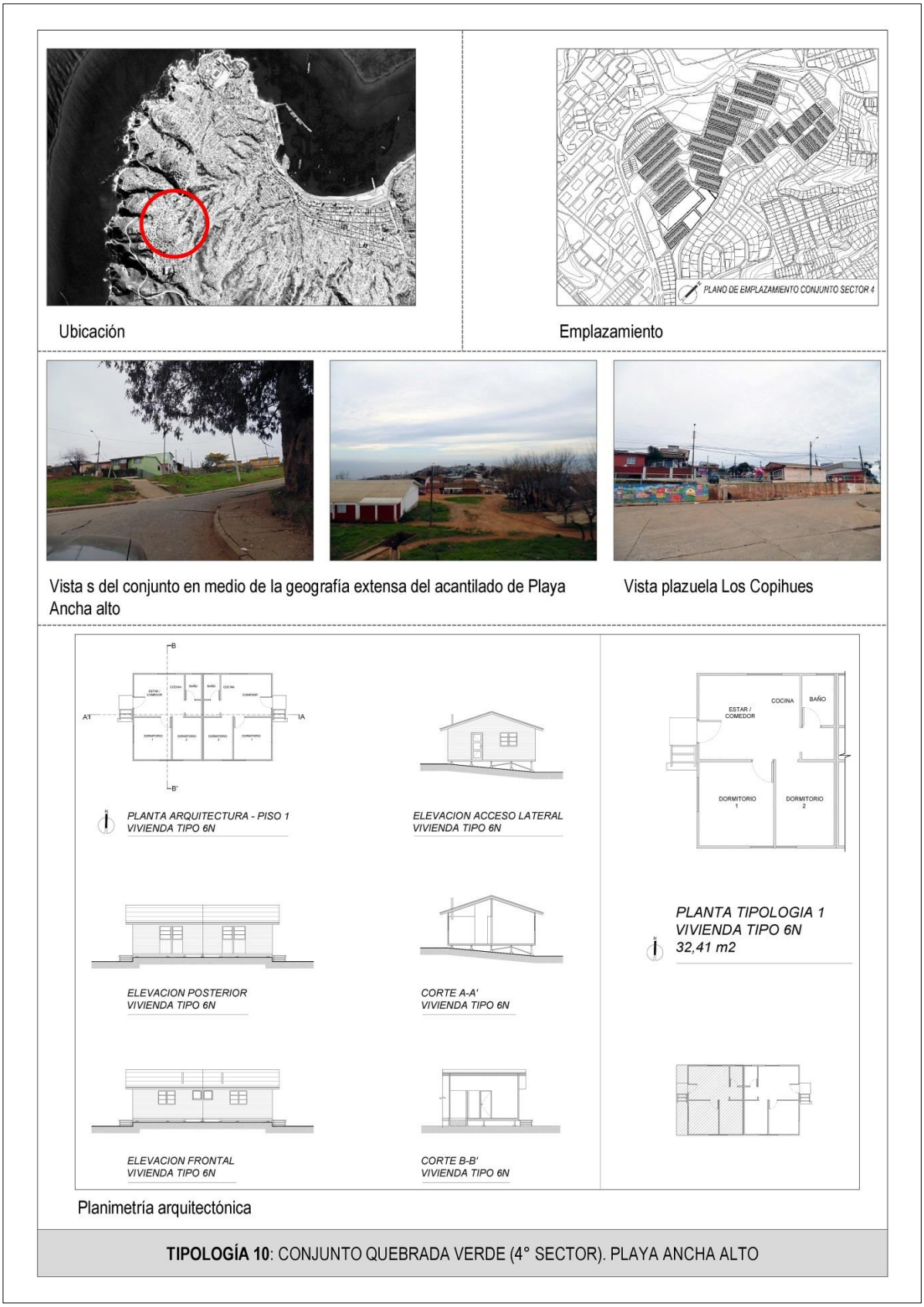


Figura 506. Conjunto Quebrada Verde (4° Sector), ubicado en el sistema de poblaciones levantadas por CORVI en la parte alta de Playa Ancha.



Figura 507. Conjunto Quebrada verde (1° Sector), emplazado en la parte alta de Playa Ancha. Ejemplo que combina prototipos diseñados por CORVI, basados en unidades habitacionales pareadas y bloques colectivos.

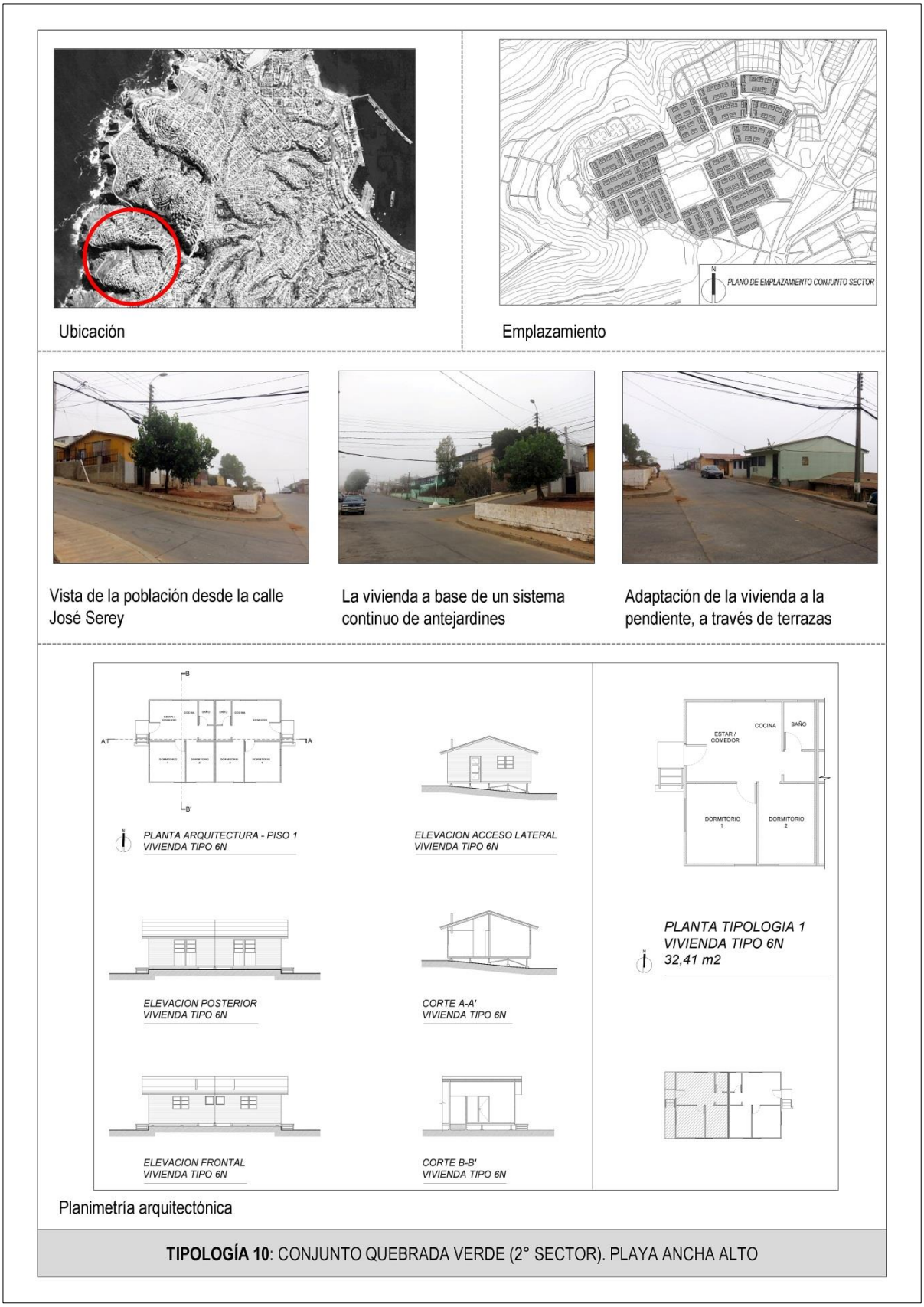


Figura 508. Conjunto Quebrada Verde (2° Sector), levantado en la parte alta de Playa Ancha. Las unidades de vivienda se basan en prototipos 6-N proyectados por CORVI.

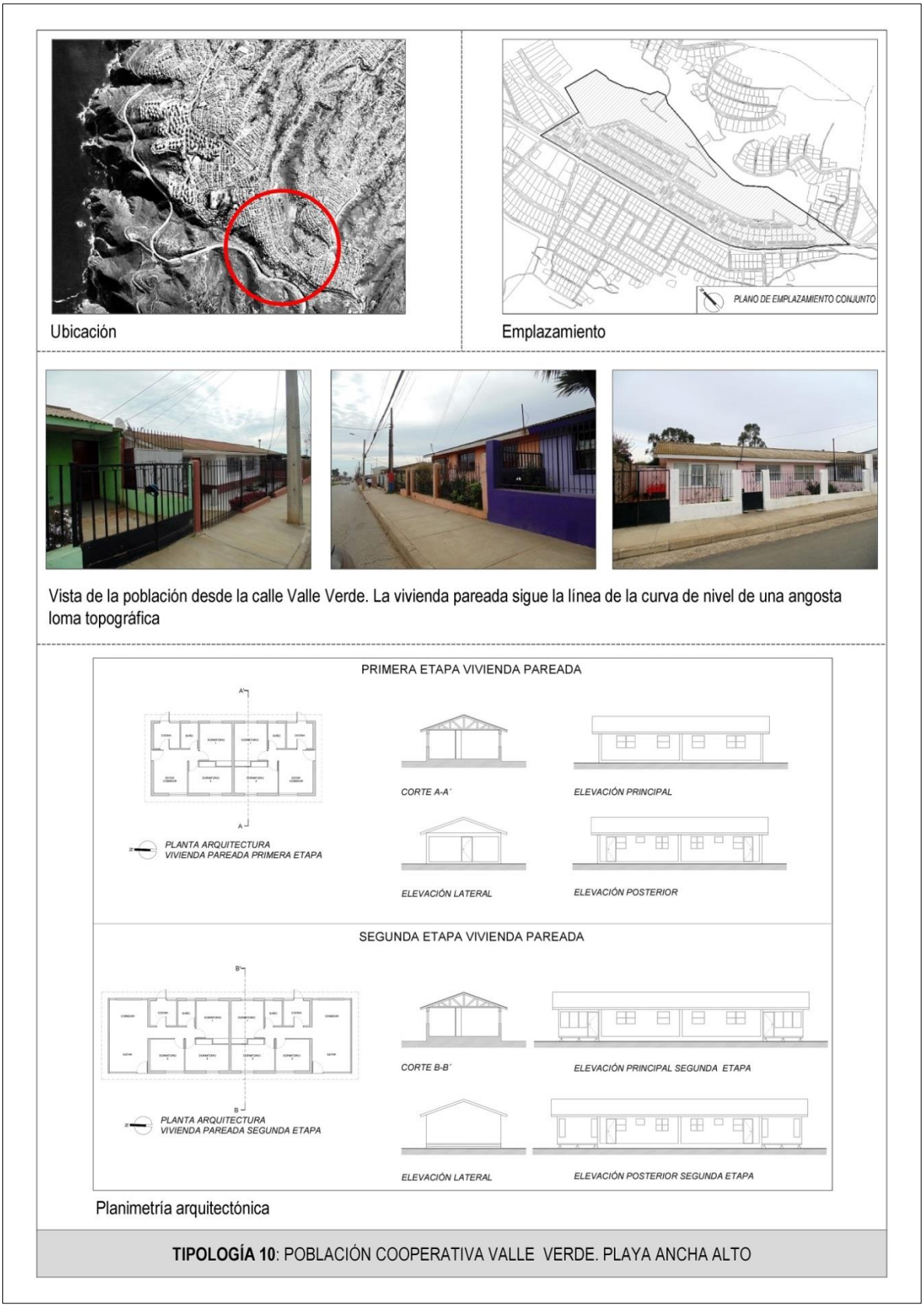


Figura 509. Población Cooperativa Valle Verde, ubicada en el extremo sur de la parte alta de Playa Ancha. Corresponde a uno de los últimos ejemplos de población en extensión con vivienda pareada planificada por CORVI en Valparaíso.

c. Caracterización del tipo

Relaciones urbanas

La tipología corresponde a urbanizaciones ejecutadas en las zonas periféricas de la parte alta de Valparaíso. Las estrategias de emplazamiento consisten adaptar el conjunto sobre terrenos de difícil accesibilidad y bajo condiciones topográficas de mediana o gran inclinación. El trazado urbano se constituye a partir del diseño de manzanas con forma rectangular y/o alveolar, dependiendo de la tipología habitacional (pareada o bloques colectivos). La agrupación está conectada a una vía conectora troncal mayor, y en su interior prevalece una calle que actúa como centro articulador de calles, pasajes y equipamiento comunitario. Bajo estas condiciones urbanísticas, por sobre la arquitectura habitacional prevalece la presencia del suelo irregular y un paisaje abierto a los elementos naturales del entorno (quebradas, acantilados y bordes-mirador espontáneos).

Organización morfológica

La tipología se configura a partir de un sistema morfológico en extensión, compuesto de 3 dispositivos: la vivienda pareada, complementada con la vivienda en bloque; los volúmenes destinados al equipamiento comunitario; y las plataformas-terrazas que se generan en la pendiente inclinada del terreno. A pesar de la simpleza del esquema que adopta la vivienda, su mayor valor está en la situación de conjunto que se configura con el sistema señalado.

Configuración espacial

A nivel urbano, el tipo se conforma a través de una red de espacios abiertos o semi-cerrados, en los que se desenvuelven las actividades comunitarias, los recorridos y el acceso a los equipamientos. De manera espontánea y sin haber sido proyectados, estos espacios sirven de patio de juego y lugares de interacción para grupos de viviendas. Las diferencias de nivel del terreno ayudan a crear espacios semi hundidos, hecho que aumenta la interioridad e intimidad de las viviendas. La altura de 1 o 2 pisos de las viviendas pareadas genera un nivel importante de interioridad en las calles y pasajes. En la escala arquitectónica, la vivienda se presenta con una espacialidad estandarizada, en la que prima una secuencia continua entre la calle o pasaje, el antejardín y los recintos interiores.

Relaciones funcionales y programa

Los conjuntos adoptan 3 niveles de relación funcional. El primero abarca la escala urbana, donde la agrupación forma parte de un sistema de poblaciones conectadas por una estructura vial mayor, que las vincula con el área central de la ciudad (sector administrativo del plano urbano). El segundo se resuelve al interior del conjunto, con funciones habitacionales y equipamientos comunitarios, comerciales, educacionales y deportivos al servicio del barrio. El tercer nivel compromete las actividades comunitarias-vecinales que se desarrollan entre las viviendas y la calle o pasaje que enfrentan. El programa de la vivienda en sí misma se organiza en recintos de superficie limitada, pero que logran extenderse al exterior mediante los antejardines.

Esquema constructivo

Los conjuntos de vivienda pareada se materializan racionalmente con sistemas constructivos tradicionales o sistemas semi-industrializados, con los cuales se garantiza su economía, estandarización y una ejecución que se logra rápidamente y en poco tiempo. La necesidad de

desarrollar las obras por etapas, obliga a que el proyecto y el sistema constructivo faciliten el crecimiento de la unidad básica sobre el lote. Generalmente las condiciones de los terrenos inclinados determinan la construcción de plataformas aterrazadas y/o apoyos puntuales a base de poyos de hormigón.

Apariencia

En la tipología prevalece un lenguaje de elementos urbanos, en el que toma relevancia la continuidad de las manzanas rectangulares o alveolares. La expresión arquitectónica de la vivienda pareada o en bloque es austera, revelándose a través de su materialidad a base de albañilería de ladrillo, madera u hormigón (en el caso de los bloques colectivos). La disposición de baterías de vivienda pareada genera secuencias y ritmos que se van reiterando de manzana en manzana. La presencia de las cubiertas inclinadas a dos aguas, la puerta de entrada y las ventanas que dan a la calle o pasaje, conforman los elementos característicos del tipo.

CAPÍTULO 9
GEOGRAFÍAS RELEVANTES DEL PAISAJE HABITACIONAL DE VALPARAÍSO

Para este capítulo, sobre el universo de 76 casos analizados desde los aspectos tipológicos, se ha realizado una selección de 15 ejemplos de vivienda colectiva. Sobre ellos se exploran algunos de sus aspectos paisajísticos más relevantes, considerando su pertenencia a los periodos históricos y las áreas geográficas que aborda la tesis: quebradas, meseta de cerros, plano urbano y periferia urbana (Figura 510 y Tabla 5).

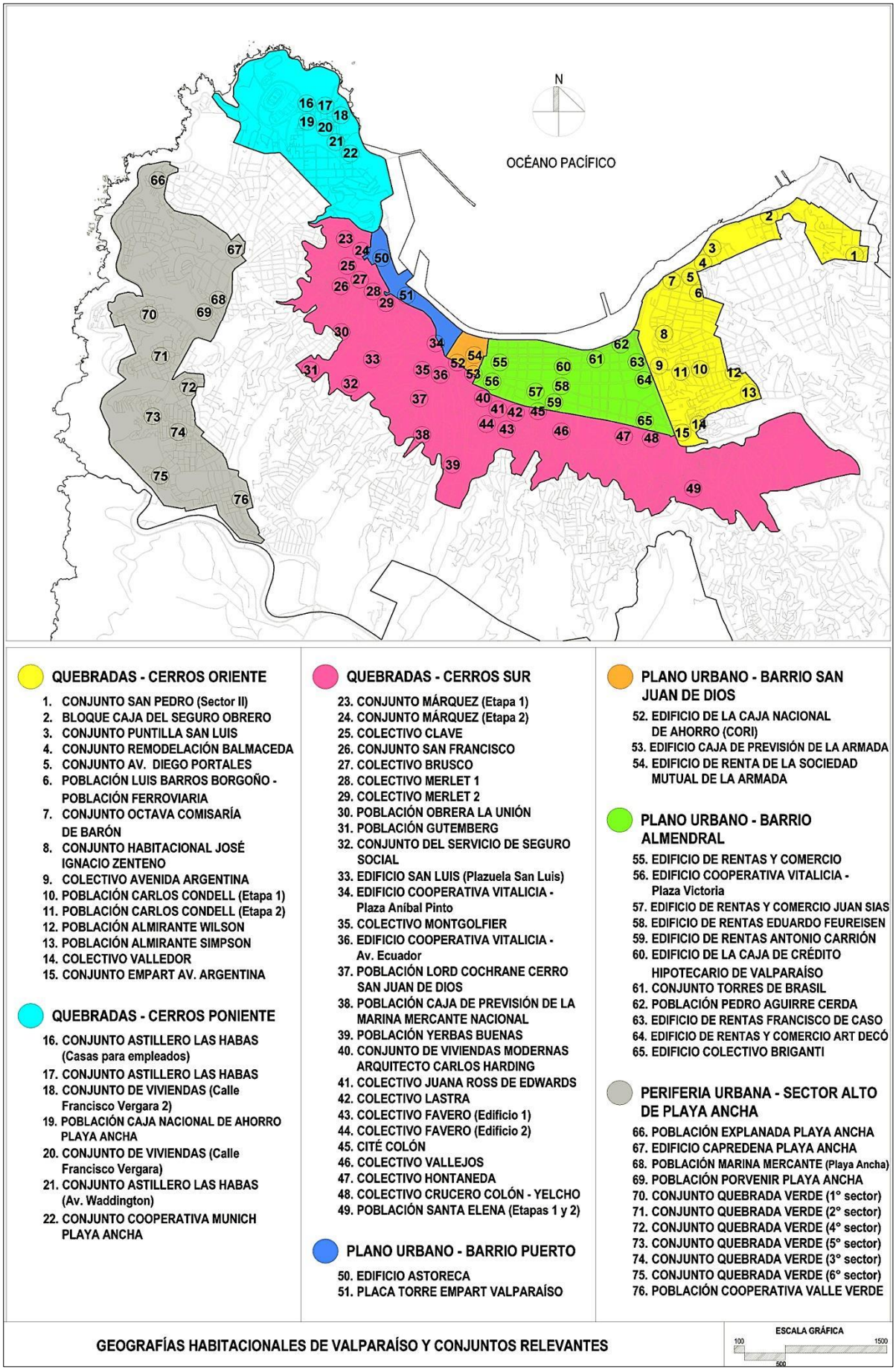


Figura 510. Plano de localización de conjuntos habitacionales en áreas geográficas relevantes de Valparaíso.

CASOS RELEVANTES DE VIVIENDA COLECTIVA EN LA GEOGRAFÍA URBANA DE VALPARAÍSO (1906-1976)								
SITUACIÓN GEOGRÁFICA: QUEBRADAS Y LADERAS								
N° CASO	**NOMBRE**	**UBICACIÓN**	**PERIODO**	**ADSCRIPCIÓN TIPOLÓGICA**	**ARQUITECTO**	**AÑO DE CONSTRUCCIÓN**	**ALTURA (PISOS)**	**MATERIALIDAD**
1	Conjunto Montgolfier	Pasaje Montgolfier. Cerro Panteón	1906-1935	Sistema de bloques colectivos	Sin información	1911	4 pisos	Madera
2	Población Santa Elena Etapas 1 y 2	Avenida Santa Elena. Cerro Santa Elena	1906-1935	Población modelo	Fernando Silva Blumen y Alfredo Vargas Stoller	1925 - 1926 - 1929	2 pisos	Madera con relleno de adobillo
3	Conjunto Márquez (Etapa 1)	Quebrada Márquez. Cerro Mesilla	1936-1952	Sistema de bloques colectivos	Departamento Técnico Caja de la Habitación Popular	1946 - 1949	7 y 8 pisos	Hormigón armado
	Conjunto Márquez (Etapa 2)	Quebrada Márquez. Cerro Mesilla.	1953-1976	Sistema de bloques colectivos	Corporación de la Vivienda. Isidoro Latt (Arquitecto)	1959-1960	7 y 8 pisos	Hormigón armado
4	Conjunto San Francisco	Plazuela San Francisco. Cerro San Francisco	1936-1952	Conjunto urbano	Italo Sasso y Jorge López (Arquitectos)	1951	4 pisos	Hormigón armado
SITUACIÓN GEOGRÁFICA: CERROS Y MESETAS								
5	Población Lord Cochrane. Cerro San Juan de Dios	Avenida Ecuador. Cerro San Juan de Dios	1906-1935	Población modelo	Alfredo Azancot Levi	1923	2-3 pisos	Albañilería de ladrillo y entramados de madera
6	Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño	Calles Castro, Vega y Setimio. Cerro Barón	1906-1935	Población modelo	Alfredo Azancot Levi	1924 - 1925	2 pisos	Madera con relleno de adobillo
7	Conjunto Astillero Las Habas	Avenida Waddington. Cerro Playa Ancha.	1936-1952	Población modelo	Agustín Benavente (Dirección de la obra)	1938	1 y 2 pisos	Albañilería de ladrillo y entramados de madera
8	Población Carlos Condell (Etapa 1)	Calles Jenner, Santa Justina y Providencia. Cerro Larraín	1936-1952	Población modelo	Departamento Técnico Caja de la Habitación Popular	1939-1944	2 pisos	Albañilería de ladrillo y entramados de madera
	Población Carlos Condell (Etapa 2)	Calles Hermanos Clark. Cerro Larraín.	1953-1976	Sistema de bloques colectivos	Departamento Técnico de la Corporación de la Vivienda. Valparaíso. Julio Molina R. (Arquitecto).	1954	4 a 7 pisos	Hormigón armado
9	Conjunto Servicio del Seguro Social en Cerro Alegre	Avenida Alemania. Cerro Alegre	1953-1976	Sistema de bloques colectivos	Raúl García de la Huerta M. y De Ferari Ltda. (Arquitectos)	1956	4-8 pisos	Hormigón armado
10	Conjunto José Ignacio Zenteno	Avenida Diego Portales.Cerro Lecheros	1953-1976	Unidad vecinal (vivienda-equipamiento)	Oscar Zaccarelli M. (Arquitecto). Gestión de la Corporación de la Vivienda (CORVI)	1961	4, 5 y 6 pisos	Hormigón armado
11	Conjunto Los Cóndores	Calles Obrien y Chaigneaux. Cerro Barón	1953-1976	Sistema de bloques colectivos	Departamento Técnico de la Corporación de la Vivienda (CORVI)	1964	4-5 pisos	Hormigón armado
SITUACIÓN GEOGRÁFICA: PLANO URBANO								
12	Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario	Av. Francia, Chacabuco y Yungay. Barrio El Almendral	1906-1935	Conjunto cité	Alfredo Azancot Levi (Arquitecto)	1918	3 pisos	Madera con relleno de adobillo
13	Edificio Cooperativa Vitalicia plaza Aníbal Pinto	Calle Condell. Barrio San Juan de Dios	1936-1952	Torre en altura (vivienda comercio)	Alfredo Vargas Stoller (Arquitecto)	1946	15 pisos	Hormigón armado
14	Conjunto Torres de Brasil	Avenida Brasil, Morris, Yungay y Simón Bolívar. Barrio El Almendral	1953-1976	Unidad vecinal (vivienda-equipamiento)	Jorge Aguirre Silva, Pablo Burchard Aguirre y Pedro Burchard Aguirre (Arquitectos)	1966-1967	16 pisos	Hormigón armado
SITUACIÓN GEOGRÁFICA: PERIFERIA URBANA (SECTOR ALTO DE PLAYA ANCHA)								
15	Población Marina Mercante (Ampliación Playa Ancha)	Calles México, Nicaragua, Panamá y Haití. Cerro Playa Ancha (Sector alto)	1953-1976	Unidad vecinal (vivienda-equipamiento)	Eduardo Garretón Risopatrón y Hernán Calvo Salas	1957 - 1962	4 pisos	Hormigón armado
	Población Porvenir (Ampliación Playa Ancha)	Avenida Porvenir con calles Haití y México. Cerro Playa Ancha (Sector alto)	1953-1976	Unidad vecinal (vivienda-equipamiento)	Eduardo Garretón Risopatrón y Hernán Calvo Salas	1962	5-7 pisos	Hormigón armado

Tabla 5. Selección de conjuntos habitacionales de relevancia en la conformación del paisaje de Valparaíso.

9.1 Apropiación geográfica de quebradas y laderas

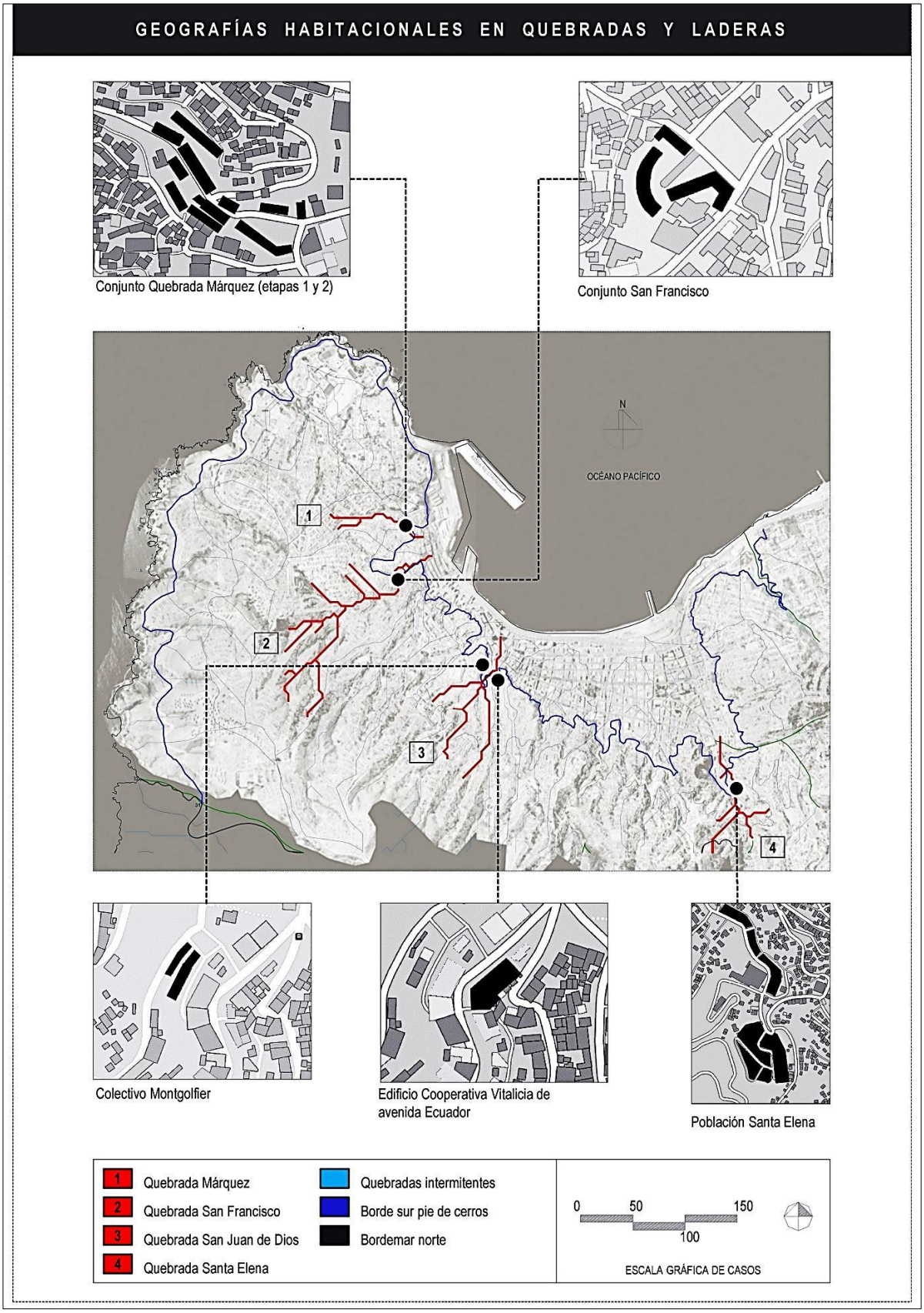


Figura 511. Conjuntos habitacionales localizados en la geografías de las quebradas y laderas de Valparaíso.

a. Desarrollo histórico y emplazamiento urbano de la vivienda

La característica habitacional que históricamente muestran las quebradas de Valparaíso, hacen de ellas 'unidades urbanas complejas', en las que interactúan los elementos físicos y espaciales en conjunto con las relaciones sociales comunitarias. Constituyen una unidad diferenciable en el concierto de la estructura urbano-paisajística de la ciudad. Son complejas, porque en ellas confluyen elementos ambientales, morfológicos, funcionales y representacionales, que son reconocidos por sus habitantes y visitantes[861].

La diversidad de soluciones habitacionales aplicadas en las quebradas de Valparaíso, se han caracterizado por la constante transformación del suelo inclinado, mediante extracciones y adiciones de tierra, y nivelaciones para hacer posible la construcción de terrazas sobre las cuales fundar las edificaciones. Un segundo factor que ha posibilitado esta apropiación, está determinada por la apertura de vías de acceso desde el eje de las quebradas, para acceder a dichas terrazas. A partir de ello, la intrincada trama de calles, pasajes, escaleras y, en algunos casos de ascensores, ha facilitado la generación de sistemas habitacionales colectivos que se 'encaraman' en la ladera, ascienden y se quiebran, para que, a través de dichos sistemas se concrete una comunicación entre la parte baja de la quebrada y la cumbrera del cerro donde se emplaza las soluciones de habitación.

Las quebradas constituyen sistemas urbano-habitacionales vivos que con el tiempo han ido creciendo desde el límite interior del plan hacia la parte alta de los cerros (Fig. 512). De esta manera, las quebradas experimentan tres periodos de crecimiento: el primero se da entre el plan y la altura de los 50 metros sobre el nivel marino; el segundo, cuando alcanza el límite del camino Cintura; y el tercero cuando supera esta vía hasta desarrollarse a los cerros más altos, ubicados a una altura de 300 a 500 metros sobre el mar. Este fenómeno de extensión, definido en largos periodos, ha permitido la adaptación de distintas soluciones arquitectónicas, que van desde la vivienda informal y autoconstruida (fines del siglo XIX y década de 1920), pasando por poblaciones planificadas (1920-1950), hasta llegas a los grandes proyectos de la arquitectura moderna (1950-1970).

Debido a la histórica condicionante de falta de suelo plano para habitar, las quebradas y su red de laderas corresponden a la práctica más antigua de asentamiento residencial de Valparaíso. Actúan como espacio del crecimiento urbano en dirección sur, primero ocupando los terrenos más cercanos a la parte plana, para luego, con el proceso de abovedamiento de cauces –desarrollado entre 1880 y 1920- acceder a los sectores más altos, fruto de la urbanización de las vías y caminos de acceso. Otra característica de las quebradas, es que en su llegada a la parte plana de Valparaíso, se integran a un sistema de ejes viales y plazas que recorren la ciudad de norte a sur. Esto permite la articulación de los servicios y equipamientos de la escala urbana con las actividades de la escala habitacional, mucho más interior y resguardada al interior de la cuenca de la quebrada.

La mayor o menor posibilidad de adaptación de la vivienda en la realidad topográfica de las quebradas, depende fundamentalmente del grado de inclinación norte-sur de la hoya hidrográfica

[861] Pino Vásquez, Andrea. *Quebradas de Valparaíso. Memoria social autoconstruida*. Santiago de Chile, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2014, p. 11.

que ellas canalizan, así como del grado de la pendiente oriente-poniente de las laderas que conforman la contención lateral de cada quebrada (Fig. 513). Debe recordarse que las quebradas conforman desde su origen sistemas hídricos de evacuación natural para las aguas lluvias, las que en condiciones normales bajan desde los cerros altos para desembocar en la parte del plano urbano (barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral).

Las quebradas que se han visto mayormente ocupadas por vivienda colectiva han sido San Francisco, Márquez, Elías, San Juan de Dios, todas ellas localizadas en la traza superior entre los barrios El Puerto y San Juan de Dios. En estos casos, la extensión de los ejes de quebrada son relativamente menores a causa de la cercanía entre los cerros y la parte plana de dichos barrios. Por su parte, en el amplio barrio El Almendral, los sistemas montanos se alejan de la parte plana y las quebradas son más numerosas y extendidas. En este caso, prevalece la importancia habitacional de las quebradas La Aguada, Francia, Uruguay y avenida Argentina-Santa Elena.

Figura 512. Bajada de Valparaíso, pintura de Juan Mauricio Rugendas (1840). La obra muestra el inicio sur de la quebrada Las Zorras y en segundo plano la extensión de El Almendral.





Figura 513. Ladera poniente de la quebrada San Francisco. Persistencia topográfica en las estrategias habitacionales.

b. Quebradas y conjuntos habitacionales singulares

La **quebrada San Francisco** es la más antigua de Valparaíso, ya que a sus pies, en torno a la iglesia La Matriz se verifica en 1536 la primera ocupación que da origen al desarrollo urbano. Durante mediados del siglo XVII, en la parte superior de esta quebrada la orden religiosa de san Francisco levantó su iglesia, convento e instalaciones anexas, hecho que da su nombre al sector. Desde su origen y hasta fines del siglo XVIII los límites del centro histórico del Puerto estaban flanqueados por la quebrada Juan Gómez al norte (actual avenida Carampangue) y quebrada de Elías al sur (actual avenida Cumming). El resto de la ciudad conformaba una periferia rural, con usos agrícolas y el trazado de caminos hacia Santiago o hacia el valle de Quillota.

Es a partir de fines del siglo XIX que la quebrada San Francisco sector se trasforma en lugar de asiento para numerosas soluciones de habitación popular, partiendo con vivienda muy precarias de autogestión, para luego, a mediados del siglo XX mostrar algunos conjuntos colectivos planificados modernos. Se trata de una quebrada profunda, cuyo eje hidrográfico se ramifica el sub-cuencas de menor magnitud, hecho que explica la interesante fragmentación de la trama urbana y el grano construido pequeño de la vivienda (Fig. 514).

En esta quebrada, el **Conjunto San Francisco** (Fig. 515), exponente del tipo 'Conjunto urbano' y construido en 1951, ilustra la estrategia de transformación topográfica del remate superior de la cuenca hidrográfica, el que fue posible, gracias a la excavación de la ladera del cerro San Francisco. La búsqueda de suelo plano en este conjunto moderno permitió el desarrollo de tres grandes bloques de vivienda organizados en torno a un espacio central comunitario, cuya altura de 4 pisos y masa construida se integra armónicamente al paisaje de los cerros que le rodean.

Por su parte, el **Conjunto Población Márquez** –designado en la tipología 'Sistema de bloques colectivos'- (Fig. 516), se desarrolla en la quebrada homónima, al norte de la quebrada San Francisco, y representa uno de los casos de antropización habitacional más interesantes de la ciudad. Entre fines del siglo XIX y hasta la década de 1930, Márquez constituyó un sector marginal de Valparaíso y un lugar donde prevalecieron ranchos y conventillos con pésimas condiciones de insalubridad. De hecho, el Conjunto Población Márquez, con sus etapas 1 y 2, en su época fue considerado por la Caja de la Habitación Popular como el primer ejemplo de verdadera higienización habitacional para los sectores obreros ligados a la actividad portuaria.

La primera etapa de la Población Márquez, construida entre 1946 y 1949 adopta una estrategia de transformación de las laderas norte y sur de la quebrada. Se excava el suelo en franjas paralelas, para ubicar los bloques de vivienda, y permitir que entre ellos se abran espacios comunitarios funcionales a las labores domésticas de las familias. El eje mismo de la quebrada, constituye una destacada lección de urbanismo, ya que conforma el verdadero corazón del conjunto, sirviendo de patio colectivo inclinado, patio de juegos, antesala de socialización de los vecinos y eje vial de comunicación entre el plano y la parte alta del cerro Arrayán (a nivel del camino Cintura). A su vez, la segunda etapa de la población resuelve la ordenación espacial y funcional del extremo oriente de la quebrada, en su remate y articulación con la parte plana del barrio. En esta situación, debido a la presencia de una menor pendiente y de terrenos más amplios, los bloques de vivienda se adaptan con menores cambios sobre la topografía.

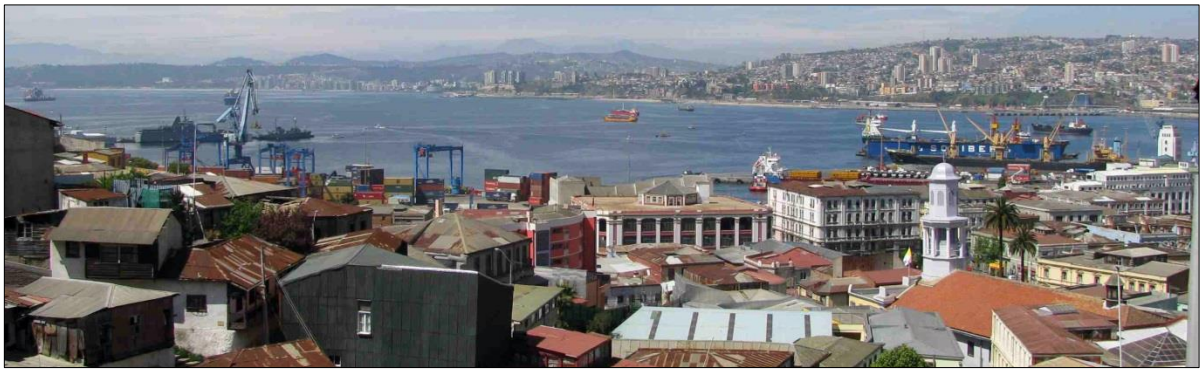


Figura 514. Vista de la desembocadura de la quebrada San Francisco en la parte plana del barrio El Puerto.



Figura 515. Conjunto San Francisco en el remate sur de la quebrada del mismo nombre.

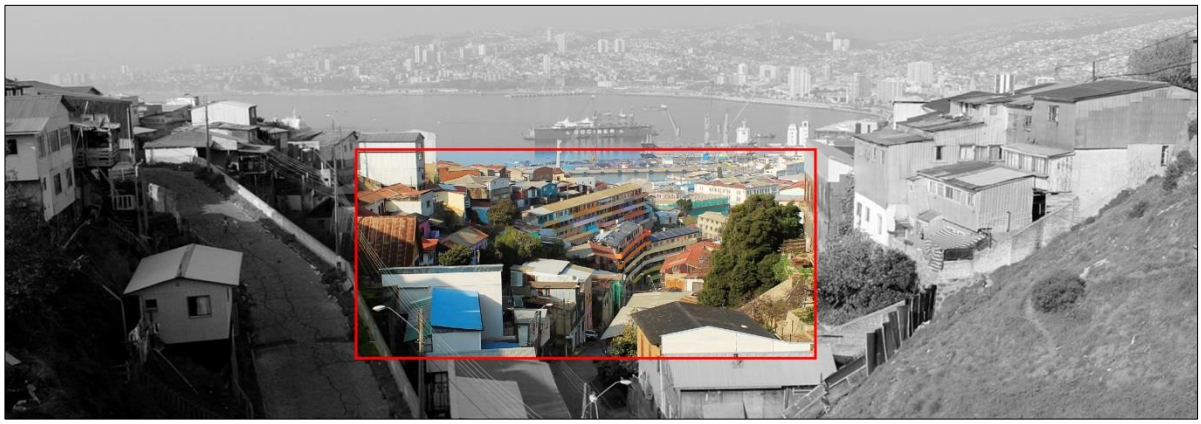


Figura 516. Inserción del Conjunto Márquez en la quebrada homónima. Vista desde el camino Cintura (extremo sur).

Por su parte, en la **quebrada de San Juan de Dios** se revelan operaciones de adaptación topográfica de importancia. Esta quebrada se inicia en la intersección que produce con la calle Condell y su umbral de ingreso norte lo conforma la plazuela Ecuador desde la que se desarrolla zigzagueante la avenida homónima, siendo contenida por los cerros Panteón al nor-poniente y cerro Yungay al sur-oriente (Fig. 517). En la parte superior, la quebrada se subdivide en las avenidas San Juan de Dios y Guillermo Rivera, alimentando a los cerros San Juan de Dios;

Jiménez y La Loma, hasta rematar en la parte superior con el camino Cintura en los 100 metros sobre el nivel del mar.

Entre los siglos XVII y mediados del XIX, la quebrada servía de límite sur al área urbana del Puerto. Su condición marginal significó que la quebrada fuera el asiento de equipamientos 'molestos' para la población. De esta manera, en 1783 se instala en la actual plazuela Ecuador el Hospital de San Juan de Dios –también llamado Hospital de la Caridad-; en 1825 los Cementerios Católicos (1 y 2) y cementerio de Disidentes; en 1856 la Penitenciaría; y en 1896 las Caballerizas de la Policía Urbana.

La vocación habitacional de la quebrada se revela solo a partir de fines del siglo XIX, fruto del proceso de compraventa de grandes solares que son loteados, para así desarrollar el negocio inmobiliario de construcción de viviendas de arriendo para las clases populares. En esta dinámica colaboraron las obras de urbanización de la quebrada, ejecutadas tras el desastre del Tranque Mena en 1888 y el abovedamiento definitivo de la quebrada y ramales desarrollados desde 1914. Las obras significaron la remoción de laderas, la construcción de muros de contención, así como la regularización y ensanche de la quebrada, y la apertura de calles secundarias y pasajes.

El **Colectivo Montgolfier**, identificado con la tipología 'Sistema de bloques colectivos' y construido en 1911 refleja claramente el proceso de transformación de la quebrada San Juan de Dios, específicamente en la ladera sur del cerro Panteón (Figs. 518 a 520). La abrupta pendiente de la ladera obligó a adoptar una estrategia que permitiera la habilitación de los 2 bloques del conjunto, así como de la accesibilidad que debía tener con la parte plana (plazuela Ecuador y calle Condell). Con estos fines se ejecutaron obras de extracción de tierras, apertura y nivelación de 2 terrazas destinadas a patios colectivos, y la apertura de la escalera Montgolfier que comunica al conjunto con la avenida Ecuador. La escalera complementó las facilidades del ascensor Panteón, el que funcionó entre 1901 y 1952.

La intervención generada por el Colectivo Montgolfier buscó la máxima economía de recursos y se adaptó al suelo natural, de modo tal que los bloques habitacionales son paralelos a las curvas de nivel del terreno. La integración paisajística del conjunto con el entorno urbano se materializa en el nivel urbano, a través de la orientación de las vistas lejanas hacia el cerro Yungay, y en el nivel barrial, mediante la percepción de un sistema volumétrico homogéneo, el que reafirma la morfología de la ladera y el cerro, aun cuando se encuentren altamente antropizados.

En la ladera sur-oriente de la quebrada San Juan de Dios, también sobresale el **Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador**, construido en 1920 de acuerdo a los parámetros de la tipología 'Edificio de renta vivienda-comercio' (Figs. 521 y 522). Los patrones de adaptación a la ladera poniente del cerro Yungay aprovechan al máximo el limitado suelo plano, a lo que se añade la construcción de terrazas escalonadas que suben en el sentido de la avenida Ecuador y también excavan el cerro. Bajo estas condiciones, la extensión del conjunto es tratada mediante crujías o unidades de vivienda continua que se adosan en cada uno de los niveles del terreno. El efecto paisajístico permite que el edificio se quiebre de acuerdo a la curva de la quebrada, generando la contención de la ladera, hecho que refuerza la interioridad espacial de este espacio urbano.



Figura 517. Vista ladera oriente de la quebrada San Juan de Dios.



Figura 518. Vista del Colectivo Montgolfier en la configuración comprimida de la quebrada San Juan de Dios.

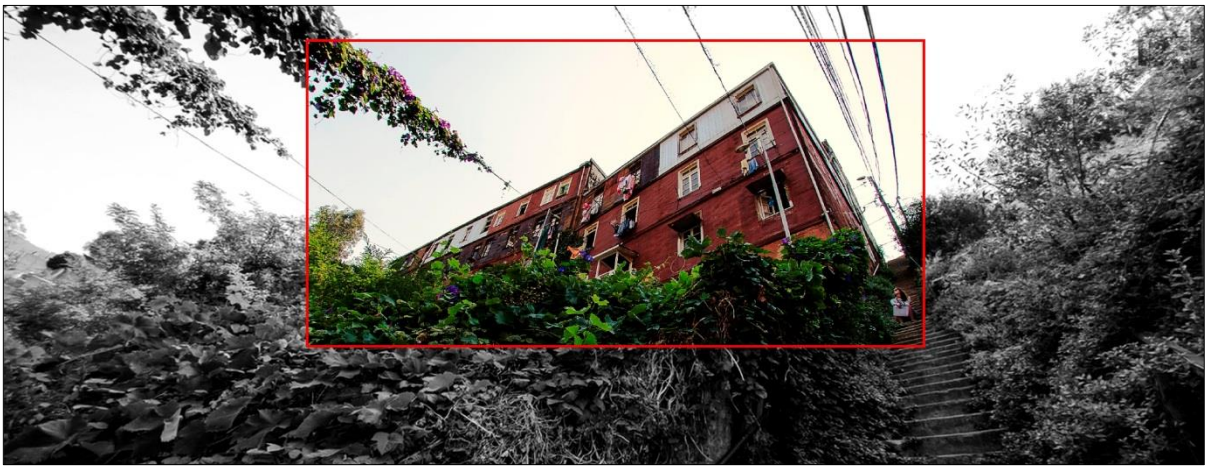


Figura 519. Escalera de acceso desde la avenida Ecuador al Colectivo Montgolfier. Acomodación a la abrupta topografía de la ladera del cerro Panteón.

Figura 520. Aterrazamiento del Colectivo Montgolfier en la ladera poniente de la quebrada San Juan de Dios. Vista desde el cerro Yungay.



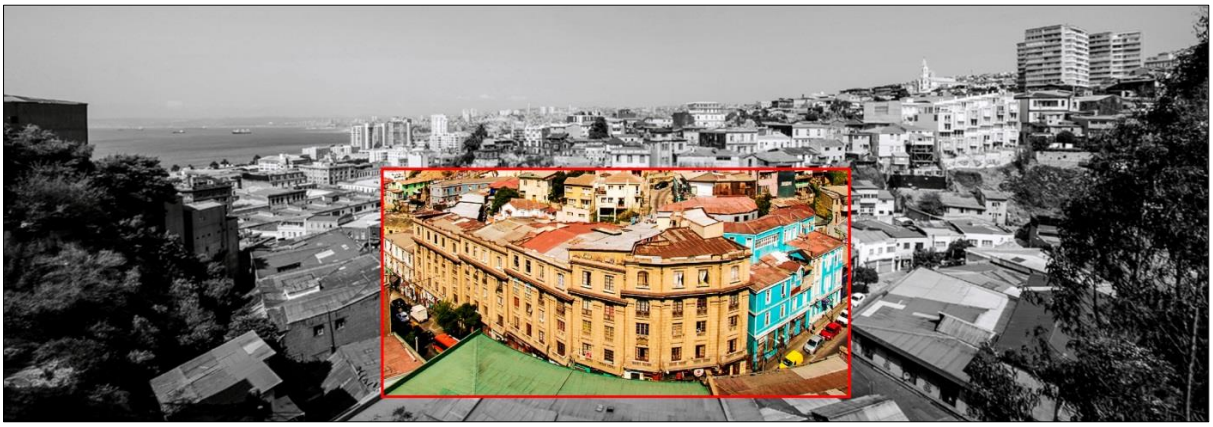


Figura 521. Edificio Cooperativa Vitalicia de avenida Ecuador. Conformación de la sinuosidad en la quebrada San Juan de Dios.



Figura 522. Edificio Cooperativa Vitalicia y su función contenedora de la ladera del cerro Yungay.

En el barrio El Almendral, situado al extremo oriente de Valparaíso, la **quebrada Santa Elena** en algunos aspectos muestra relaciones de adaptación habitacional diferentes a las señaladas. La quebrada tiene su origen en el viejo cauce de Los Lavados, cuyas aguas desembocaban en el estero de Las delicias (actual avenida Argentina). La geografía de esta quebrada está limitada al norte por su intersección con la avenida Argentina, al sur con el cerro Ramaditas, al oriente con la ladera de los cerros Santa Elena, y al poniente con las laderas de los cerros Merced y La Virgen (Fig. 523).

Las primeras ocupaciones habitacionales permanentes de la quebrada Santa Elena se verifican como consecuencia de las obras de reconstrucción tras el terremoto de 1906. La parte plana del barrio Almendral se había hecho insuficiente para recibir a las familias trabajadoras y de clase media que buscaban una habitación definitiva. Además, el precio de las propiedades había hecho impracticable la construcción en el plan, lo que significó pensar en el mejoramiento de las quebradas. Tal situación significó el crecimiento urbano hacia el sur de la avenida Argentina, lo que obligó a la realización en 1910 del primer loteo de la quebrada.

La **Población Santa Elena**, inserta en la tipología 'Población modelo', gestionada por la Sociedad Particular de Poblaciones Santa Elena entre 1925 y 1929, representa en buena medida la primera urbanización de importancia que experimenta la quebrada. La planificación de la población se realizó en un momento en que la quebrada Santa Elena comienza a integrarse intensamente a las funciones urbanas del plan de Valparaíso (Fig. 524). En este proceso fue fundamental la implementación del ascensor Santa Elena (también llamado Ramaditas), inaugurado en 1914 el que unió la avenida Santa Elena con la calle Federico Costa, sumado a la extensión del tranvía eléctrico en 1921. En este contexto, en 1926 se iniciaron las obras de construcción de la Fábrica de Alimentos COSTA, cuyas familias obreras se fueron localizando en la franja oriente de la quebrada, en las cercanías del centro industrial.

La Población actúa como elemento transformador y modernizador de la quebrada –compuesta hasta ese momento de numerosas 'quintas'-, a base de una estrategia distinta a las ya señaladas. La influencia que ejerce el loteo de los extensos terrenos, la planificación urbanística y posterior construcción de las viviendas, denota una estrategia que aprovecha la morfología preexistente de la ladera oriente. En este caso no se implementan grandes movimientos de tierra y/o creación de terrazas que modificaran notoriamente el paisaje del lugar. Esto se debió a que no se trataba de instalar bloques habitacionales de gran escala, sino de construir viviendas de 2 pisos sobre los predios ya definidos en la planificación, y de trazar un sistema de pasajes y escaleras que siguieran la forma de las curvas de nivel.

La forma sinuosa de la quebrada actúa como elemento protagónico en las dos primeras etapas de la Población. En ellas, la continuidad de las viviendas refuerza el límite del pie de la ladera. En cambio, en la etapa 3 (localizada en el extremo norte de la quebrada), la hoya hidrográfica se fragmenta en ramales laterales, hecho que obliga a las viviendas aisladas a agruparse en bolsones rodeados por pequeñas escaleras y pasajes.

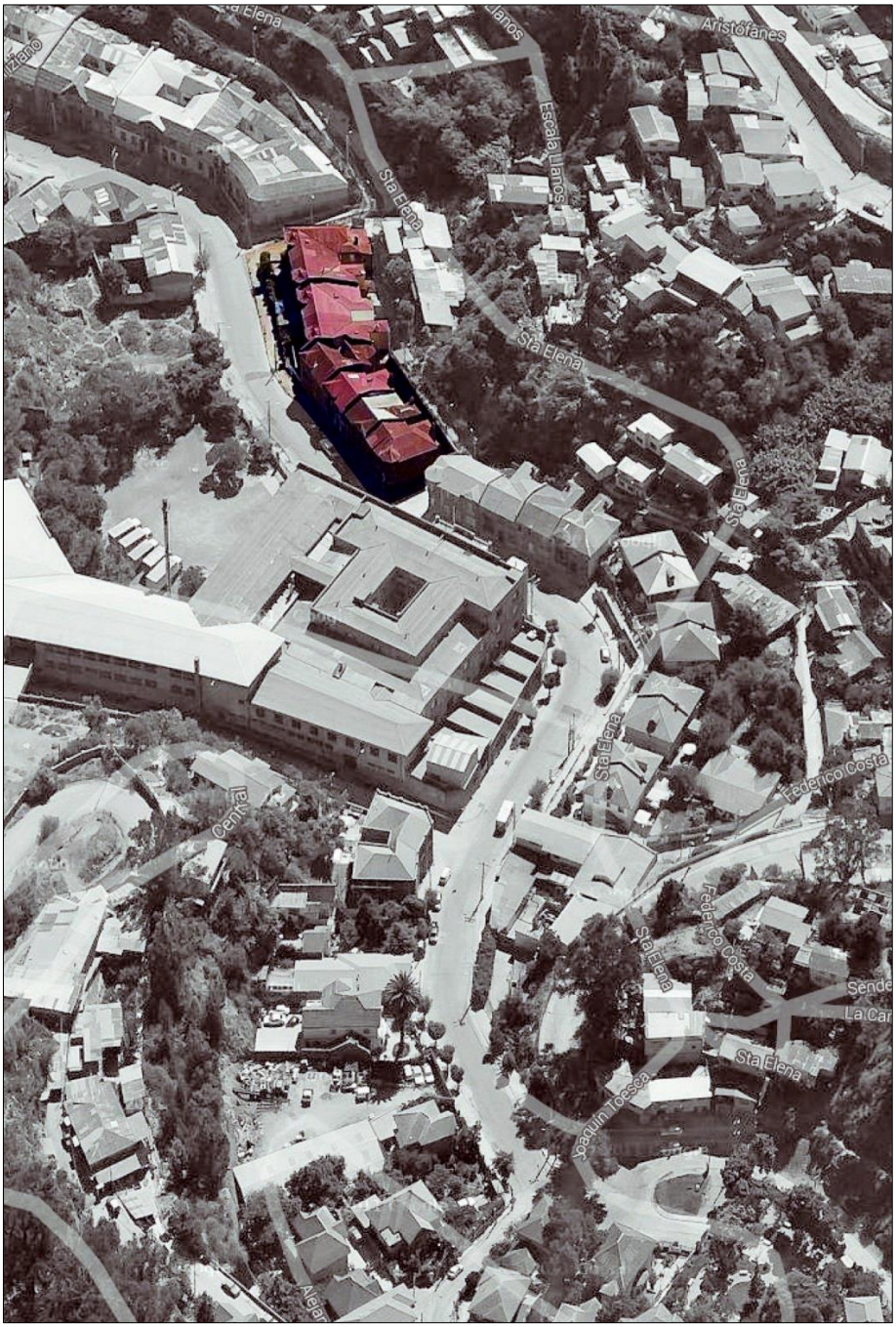


Figura 523. Vista aérea de la quebrada Santa Elena y la configuración espacial a partir de la secuencia habitacional aportada por la Población Santa Elena.



Figura 524. Secuencia de las tres etapas de la Población Santa Elena, pionera en la configuración paisajística de la quebrada homónima al sur del barrio El Almendral.

c. Presencia de imaginarios colectivos

Parte importante de la literatura generada sobre Valparaíso entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX, aluden a las condiciones de extrema dificultad para habitar las quebradas, a la precariedad material de sus habitantes y a sus deficientes condiciones de higiene y confort. Habitar la quebrada exigía más que un simple esfuerzo humano. En la poesía de 1909 *La ironía de las nubes*, las quebradas representaban la vida de las « (…) pobres obreras fatigadas que suben resbalando las ásperas quebradas»[862].

El historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna señala que desde sus orígenes y durante la Colonia, las quebradas importaron una imagen rural, cuyos recursos naturales –determinados por sus tierras de cultivo y esteros de agua dulce- proporcionaron elementos de subsistencia para los habitantes más pobres (Fig. 525). La 'choza' autoconstruida, las plantaciones y los terrenos de labranza constituían la intervención humana más antigua en las quebradas[863]. A diferencia de los escasos terrenos de la parte plana, hasta inicios del siglo XIX los de las quebradas tenían poco valor y ellos se enajenaban si necesidad de mensura o avalúo[864].

La imagen del agua representó siempre un bien preciado para el desarrollo no solo de la población de estos lugares, sino para todos los habitantes de la parte plana, en los barrios El Puerto y El Almendral. Hasta los primeros años del siglo XIX, el aspecto 'agradable y pintoresco' que ofrecían las quebradas, se complementaba con casas o 'chozas' expuestas al viento y esparcidas caprichosamente en los declives que desembocaban en el mar. Las dificultades para habitar estos lugares obligaron a la construcción de puentes de madera sobre los cauces de las quebradas[865].

No obstante, para los ingenieros, el agua de las quebradas también mostró su lado oscuro: la contaminación de las aguas de los esteros, producida por la falta de sistemas de alcantarillado representó la figura del enemigo que era necesario eliminar mediante grandes obras de abovedamiento y servicios de infraestructura[866]. Hasta antes de verificarse estas colosales obras, las aguas pútridas que corrían a tajo abierto por las quebradas, para amontonarse en la playa, zona colindante con la parte plana de la ciudad.

Para los viajeros extranjeros, en 1827 las quebradas conformaban 'barriales', debido a las dificultades de comunicación que presentaban para acceder al sector plano de la ciudad. El sistema de habitaciones mostraba tanta pobreza, que parecían en conjunto 'campamentos provisorios'[867]. Las quebradas tenían una directa relación con la imagen de las plazas principales de la ciudad, ya que conformaban su inicio y remate a la vez: plazuela La Matriz y plaza de la

[862] Hurtado L., Luis Alberto. En Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social. Valparaíso*, Imprenta Minerva, 1910, p. I-III.
[863] Vicuña Mackenna, Benjamín. *Historia de Valparaíso*. Santiago de Chile, Edición Universidad de Chile, 1936, p. 30.
[864] Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social.* Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. 102.
[865] Vicuña Mackenna, Benjamín. *Historia de Valparaíso*. Santiago de Chile, Edición Universidad de Chile, 1936, p. 533.
[866] Mannheim, J.B. *Estudio crítico sobre la evacuación General de la ciudad de Valparaíso. Memoria presentada en 1875 al Intendente Francisco Echaurren.* Valparaíso, Imprenta del Deber, 1876, p. 5-6.
[867] Hernández Cornejo, Roberto. Valparaíso en 1827. Valparaíso, Imprenta Victoria, 1927, p. 9.

Municipalidad (actual Echaurren), plaza de la Intendencia (actual Sotomayor), plaza del Orden (actual Aníbal Pinto) o plaza de Orrego (actual Victoria).



Figura 525. Vista postal de una quebrada en la parte baja de Playa Ancha hacia 1900. Un paisaje caracterizado por su vegetación sin aún presentar un proceso de antropización intenso.

La apariencia rural de las quebradas y sus viviendas, llevada a niveles estéticos fue alabada en 1822 por la viajera inglesa Mary Graham, quien alabó la belleza de las plantaciones autóctonas que poblaban quebradas y cerros. Para los extranjeros, la quebrada también simbolizó un lugar de paseo y exploración pintoresco, cuya experiencia se daba entre la abundancia de arrayanes, laureles, bellotos y peumos[868]. Viajeros norteamericanos quedaban sorprendidos con la cotidiana ruta que desarrollaban los cargadores de agua y sus mulas entre los primeros caminos de tierra de la parte alta de las quebradas y los surtideros en el plano. Los personajes sociales representados por el 'aguatero' y la 'lavandera' corresponden a habitantes nacidos de la propia realidad de la quebrada, la que con sus aguas opera como recurso de subsistencia para los trabajadores de estos lugares[869].

La imagen impoluta de la quebrada comenzó a cambiar a inicios del siglo XX, a causa de la migración de trabajadores a la ciudad y de los ingentes trabajos de urbanización. Desapareció la abundancia vegetal, las aguas dulces de los esteros se contaminaron y arreció la erosión de las laderas, producto de la tala de árboles y la extracción de tierra de las laderas que ocasionó la fabricación de ladrillos y tejas de arcilla por parte de la población obrera. A partir de este momento, la quebrada comenzó a representar un lugar de riesgos para los habitantes y sus precarias construcciones, debido a los constantes derrumbes ocasionados por los aludes invernales. Es la época en que comienza a normarse la construcción de las viviendas y a prohibirse la extracción de tierras (Fig. 526).

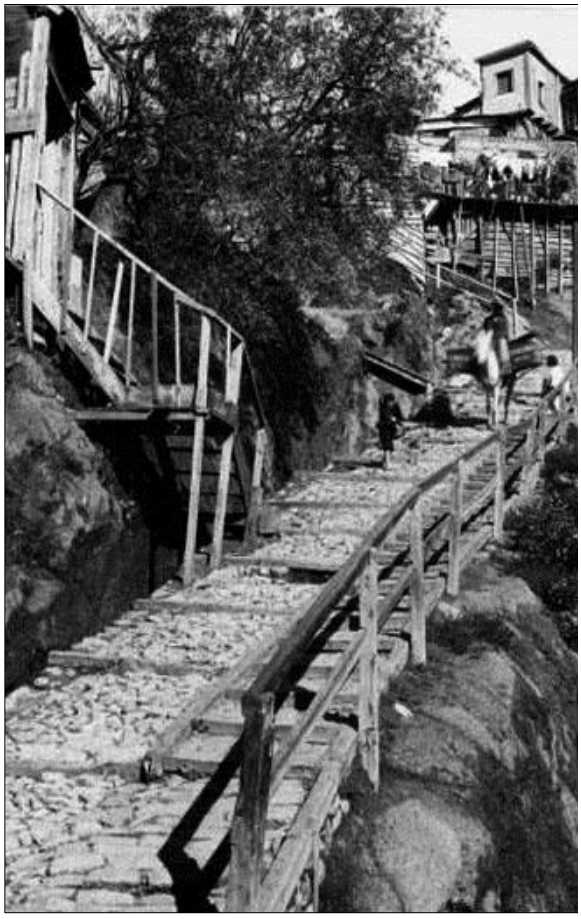
En el imaginario colectivo la quebrada llegó a simbolizar la destrucción total: los cauces embancados, las calles bañadas de fango, las pobres casas desplazadas cerro abajo, las habitaciones inundadas y los cimientos destruidos. El correlato social de todo el desastre al día

868 Graham, Mary. *Diario de residencia en Chile durante el año 1822 i de viaje de Chile a Brasil en 1823*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1902, p. 231.
869 Santos Tornero, Recaredo. *Chile ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las Capitales de Provincia y de los Puertos Principales*. Valparaíso, Librerías y Ajencias del Mercurio, 1872, p. 467-468.

siguiente de una inundación, era la aparición de barrios insalubres «obreros sin hogar, y un sinnúmero de mujeres, rodeadas de niños sin pan ni abrigo, pidiendo protección»[870]

Durante la segunda mitad del siglo XIX y el siglo XX, la quebrada entra en la jerga de la modernización de Valparaíso, a través de las grandes obras acometidas por los ingenieros y autoridades. Adopta el papel de una 'unidad de medida'. La apertura, ensanche y relleno de las calles longitudinales en el Puerto o El Almendral, son calculadas en tramos limitados por quebradas. Frente a los aludes, las laderas deben ser 'sostenidas', mediante muros de contención. De igual manera, la ampliación de las plazas se miden en razón del límite norte de las quebradas, es decir en el encuentro de sus aguas con las del mar[871].

Figura 526. Quebrada de acceso al cerro Bellavista en 1900. Las quebradas próximas a la parte plana de Valparaíso comienzan a experimentar el loteo de sus terrenos y la apertura de vías de comunicación para acceder a los cerros.



Una situación similar ocurre con los pintores que registran la ciudad desde la bahía, los que se refieren a tal o cual vista de la ciudad, por ejemplo, entre la quebrada del Almendro hasta la de Elías. Tanto los ingenieros como los pintores utilizan la quebrada como símbolo de georreferenciación en la experiencia concreta de la ciudad, es decir, un lugar que no sólo se habita, sino que 'ordena racionalmente los ritmos de la ciudad', y que facilita la diferenciación de los cerros que se despliegan a cada lado[872].

[870] Jeria, Máximo. "Los grandes problemas de Valparaíso mirados a vuelo de pájaro". Revista de Valparaíso, año 1, número 3, 15 de noviembre de 1898, p. 65.
[871] Shwarzenberg, Jorge. *Valparaíso, lo que fue 1830-1930*. Valparaíso, Imprenta Mercantil Wittemann y Cía., 1930, p. 2.
[872] Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social.* Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. 28-40.

Por otro lado, en el pensamiento industrializador de la primera mitad del siglo XX y especialmente después del terremoto de 1906, la quebrada se transforma en un artefacto funcional que debe ser tratado como parte de la infraestructura urbana, a fin de canalizar los servicios de agua potable, alcantarillado y servir como vía de comunicación para el trasporte motorizado. En el imaginario modernizador, la quebrada también representó el lugar que proveía el material necesario para ejecutar los rellenos sobre la playa de la ciudad, permitiendo de esta manera contar con mayor superficie de terreno donde localizar los nuevos usos portuarios, ferroviarios, industriales y comerciales. Para proteger el borde costero de las inclemencias del mar, se cavaron las colinas y el fondo de las quebradas, para extraer el material necesario para levantar el nivel de la ciudad y ganar algunos metros hacia el océano[873].

Finalmente, entre las décadas de 1920 y 1950 las quebradas de Valparaíso se consolidaron como representación de lugares de residencia permanente, no obstante persistir gran parte de los riesgos presentes en su origen. La planificación habitacional del Estado y la acción de los técnicos permitieron controlar en cierto grado los peligros ambientales, los terrenos se valorizaron y las formas de vida colectivizadas se reflejaron en los espacios urbanos y barriales. A pesar de las distintas formas que adoptó la arquitectura de la vivienda, en los habitantes persistieron las imágenes asociadas al mundo popular, a las redes de solidaridad y a la presencia latente de las fuerzas de la naturaleza. Éstas se hacen evidentes en la cotidiana experiencia de subir y bajar la pendiente, y en sentirse abajo o arriba de la ladera, mirando parte o la totalidad de la ciudad.

d. Conjunto Población Márquez (Etapas 1 y 2): paisaje de una quebrada colectivizada

- **Topografía y transformación histórica de la trama urbana**

La topografía de la quebrada Márquez -situada al extremo nor-poniente de Valparaíso- está constituida por una cuenca hidrográfica de gran profundidad que separa los cerros Arrayán y Mesilla. El talud de sus laderas sur y norte se desarrolla con dos curvaturas, gracias lo cual la quebrada obtiene su interioridad espacial.

Hasta fines del siglo XIX la quebrada Márquez representó un área marginal del centro de la ciudad y albergó a numerosa población obrera, habitando viviendas precarias del tipo rancho o conventillo, en un ambiente de alta insalubridad y pobreza. El abovedamiento de la quebrada en las primeras décadas del siglo XX colaboró en la higienización del sector, permitiendo que el gobierno central apostara por concretar la Población Márquez, apostando por replicar el modelo en el resto de Valparaíso, considerando sus especiales condicionantes geotopográficas.

El momento de mayor transformación de la quebrada se desarrolla por iniciativa estatal, gracias a la construcción de las dos etapas de la Población Márquez. La primera efectuada entre 1946-1949 por la Caja de la Habitación Popular y la segunda, entre 1959-1960 bajo la gestión de la Corporación de la Vivienda. La quebrada fue regularizada a través del desmonte de sus laderas, la

[873] Santa María, Domingo y Wéry, Paul. "Apuntes sobre las medidas destinadas a paralizar los efectos de las aguas i de las arenas que descienden de las quebradas situadas en los cerros que rodean la bahía de Valparaíso" (pp. 107-112). Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago, Número 3, marzo 1905, p. 107.

construcción de terrazas, la pavimentación de la calzada y la construcción de los sistemas de alcantarillado y agua potable.

La trama urbana de la población es una respuesta directa a las condicionantes naturales de la quebrada, y se estructura linealmente, siguiendo las curvas de nivel sinuosas de las laderas. La calle Márquez es el elemento urbano-barrial de mayor jerarquía en el lugar, y el que permite percibir un paisaje integrado entre las dos etapas de la Población. Esta vía de comunicación entre la parte plana del barrio El Puerto y el camino Cintura, es también un espacio de uso colectivo para los habitantes del barrio, cumpliendo la función de patio urbano. La trama responde a principios urbanísticos modernos, donde prevalece la función articuladora de los bloques habitacionales, en torno a los cuales se despliegan los espacios abiertos, senderos y patios.

El paisaje del conjunto habitacional se libera de la lógica predial tradicional, lo que permite que en la gran manzana que conforma sobresalga la escala arquitectónica, mediante los 9 bloques que se acomodan en las laderas. Este caso constituye un ejemplo excepcional en el paisaje habitacional moderno, tanto nacional como porteño, ya que dialoga en escala, forma y presencia con el ambiente natural antropizado, pero, al mismo tiempo no se mimetiza con las construcciones de su entorno.

- **Sistemas espaciales y funciones urbano-habitacionales**

El paisaje habitacional que construye la Población Márquez está constituido por sistemas de espacios en la escala urbana y en la escala barrial. En la primera, es la propia calle la que acoge un espacio contenido de gran interioridad que sirve de antesala al sector de la parte baja, donde se ubica la trama del sector Puerto y lugares destacados como la plazuela La Matriz, Plaza Echaurren y calle Serrano. En la escala barrial, la espacialidad vecinal se desarrolla entre la quebrada y las zonas ubicadas detrás de los bloques de vivienda. (Fig. 527).

Los sistemas de espacios colectivos, basados en circulaciones horizontales y verticales que conforman la arquitectura de los bloques habitacionales se exponen directamente hacia la quebrada, generando un ambiente de permanente cotidianeidad en el lugar. En cambio, los espacios comunitarios de menor escala y mayor intimidad se ubican en la parte trasera de los bloques: lugar de juegos infantiles, jardines y cuelga de ropa. Los corredores horizontales actúan como bordes y miradores de los habitantes hacia el interior de la quebrada, además de servir como lugares de encuentro entre los vecinos.

La percepción espacial tridimensional del ascenso y descenso es una de las características más sobresalientes del paisaje en el conjunto. Al subir por la calle Márquez se capta la profundidad de la cuenca, flanqueada por el sistema de corredores horizontales. Al descender, el espacio se va cerrando a medida que se alcanza la frontera con la parte plana del barrio El Puerto, y se logra una relación visual a nivel con los corredores horizontales de los bloques habitacionales.

- **Permanencias, recorridos y conos visuales**

La red de lugares de permanencia y de recorrido desempeña un papel fundamental a la hora de captar el carácter habitacional de este paisaje. La permanencia no dispone de suelos horizontales, situación que refuerza el uso de las veredas que bordean los bloques de la primera etapa de la Población. La propia calzada también es aprovechada como zona de cancha de juego (por ejemplo fútbol), alternándose con la circulación vehicular. En general los recorridos peatonales de los habitantes y los visitantes se ramifican entre la cuenca de la quebrada y los pasajes transversales, haciendo presente la verticalidad de los desplazamientos. Al contrario, los recorridos en los corredores de los bloques es longitudinal, hecho que permite la apropiación de la extensión de la quebrada.

El sistema de conos visuales está directamente relacionado con la apropiación que la arquitectura ejerce sobre la forma natural de la quebrada. La visualidad del paisaje habitacional se obtiene dinámicamente, mediante el desplazamiento, ya sea en ascenso o descenso y en tramos parciales. Los conos de visión se organizan en 3 grupos: las vistas urbanas, captadas en su plenitud desde la parte alta de la quebrada (nivel del camino Cintura); las vistas secuenciadas e interiorizadas en la calle Márquez; y las vistas entre bloques enfrentados. Debido a su evidente condición de interioridad, las vistas desde otros cerros o desde el plano urbano son escasas (Figs. 528 y 529)

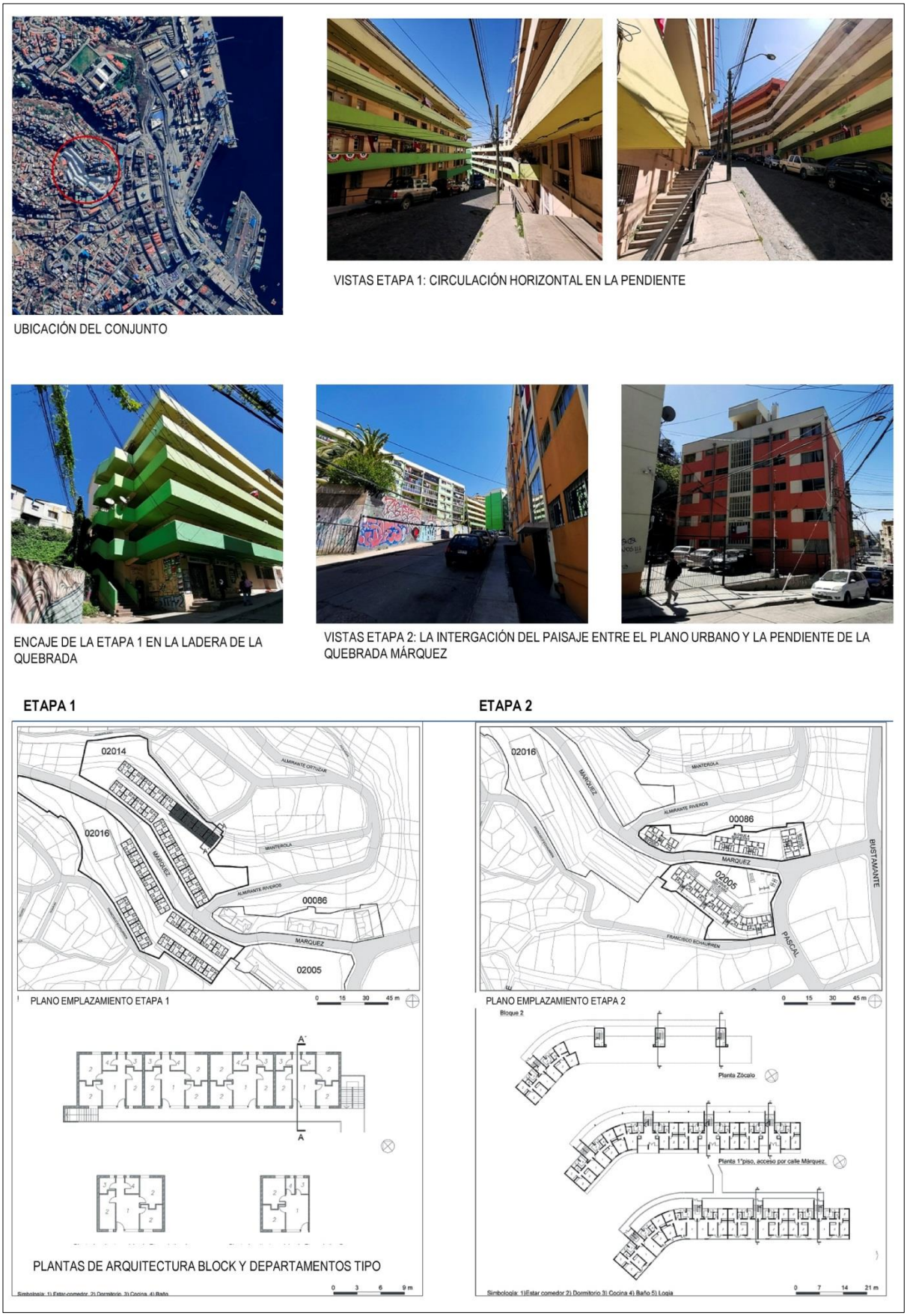


Figura 527. Conjunto Población Márquez (etapas 1 y 2) en la conformación del paisaje de la quebrada homónima.

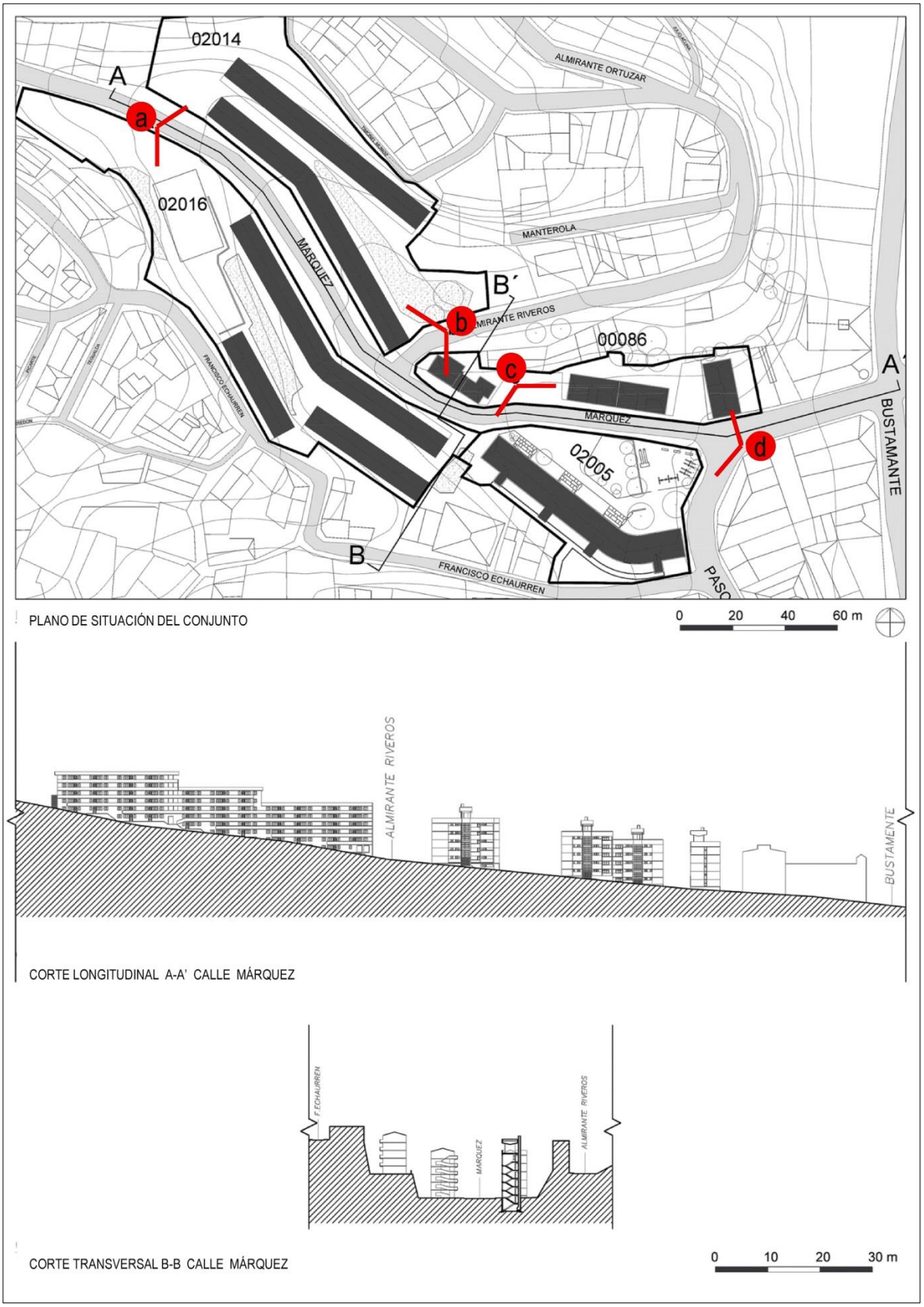


Figura 528. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en la Población Márquez (etapas 1 y 2).



CONO VISUAL A: VISTA DE LA ETAPA 1 DEL CONJUNTO DESDE CALLE MÁRQUEZ



CONO VISUAL B: VISTA DE LAS ETAPAS 1 Y 2 DESDE CALLE ALMIRANTE RIVEROS (HACIA LA LADERA)



CONO VISUAL C: VISTA DE LA ETAPA 1 DESDE CALLE MÁRQUEZ HACIA EL PLANO URBANO DEL BARRIO EL PUERTO



CONO VISUAL D: VISTA DEL INGRESO AL CONJUNTO DESDE EL PLANO URBANO (CALLE PASCAL)

Figura 529. Vistas del recorrido visual en la Población Márquez (etapas 1 y 2).

9.2 Geografías habitacionales en la meseta de los cerros

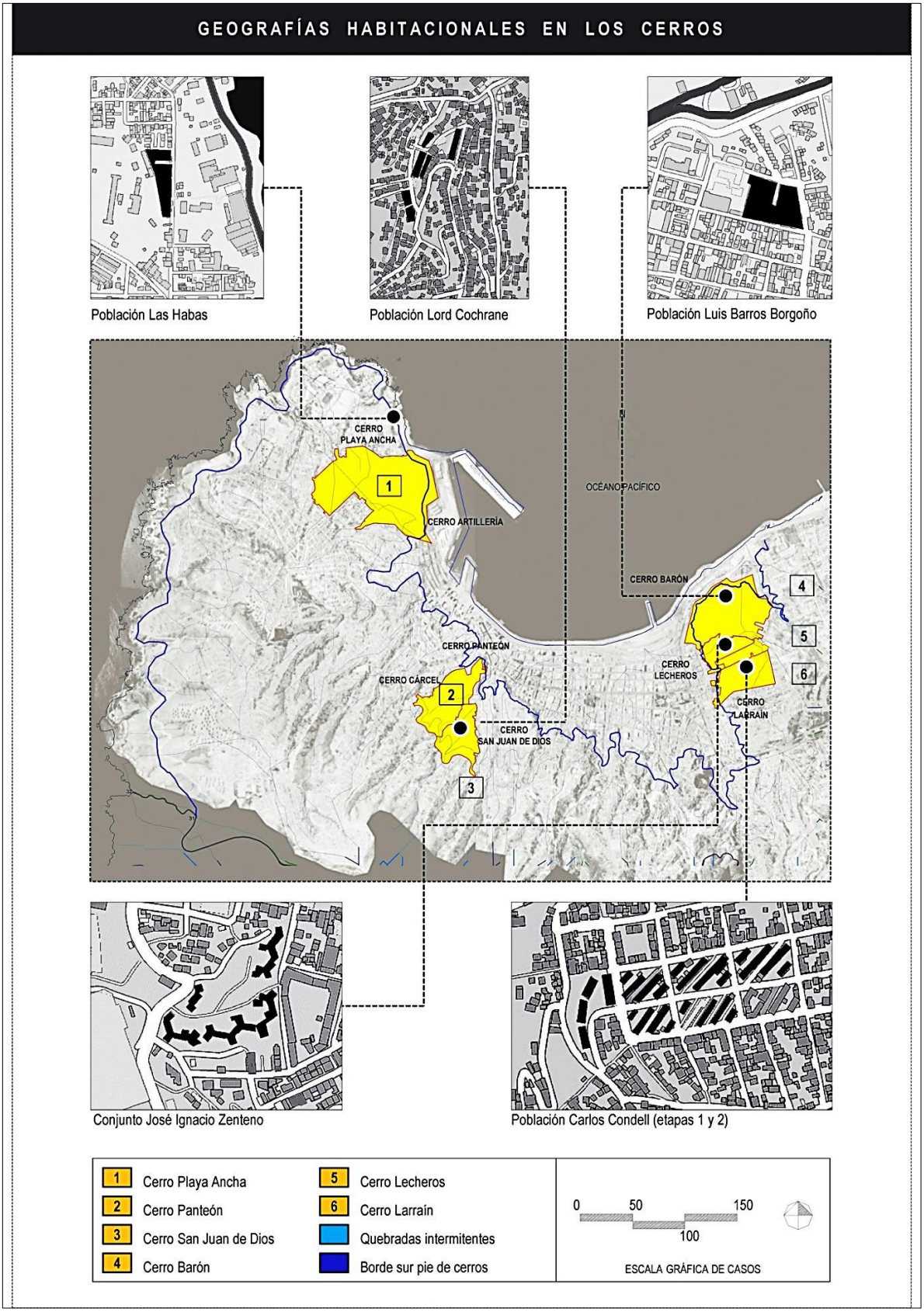


Figura 530. Conjuntos habitacionales localizados en los cerros y mesetas de Valparaíso.

a. Desarrollo y emplazamiento urbano de la vivienda

Los cerros conforman una segunda unidad urbana de importancia en la consolidación habitacional de Valparaíso. Un conjunto de sobre 40 cerros, localizados al sur de Valparaíso y separados por quebradas transversales dan su forma característica a la morfología anfiteatral de esta ciudad. Históricamente, los cerros corresponden a la segunda etapa de ocupación, luego de haberse concretado el asentamiento en el fondo y laderas de las quebradas. La agrupación de los cerros se da al modo de un sistema ambiental, morfológico, espacial y representacional, en el que la conquista de la altura por sobre la ciudad, la experiencia en un suelo extenso y la conectividad son factores fundamentales para definir en ellos formas habitacionales colectivas (Fig. 531).

Los diferentes conjuntos habitacionales levantados en los cerros demuestran la búsqueda de terrenos con baja o mediana pendiente, en donde sea factible el desarrollo de planteamientos urbanísticos de mayor escala y extensión, si se le compara con la situación de las quebradas. Bajo estas condiciones, las estrategias de ocupación revelan 3 aspectos fundamentales. El primero está determinado la adaptación del suelo, destinado a suavizar el rigor de la pendiente. La extracción de tierras es menor que en las quebradas y los trabajos se concentran en nivelar y rellenar la irregularidad del terreno. En segundo lugar, están las estrategias urbanísticas que se refieren a proyectos de loteo, definición de la forma predial, trazado de calles y pasajes y habilitación de infraestructuras y servicios barriales (equipamiento y comercio). En tercer término y relacionado con el anterior aspecto, está la necesidad de conectar el conjunto habitacional con la ciudad, a través de pasajes, escaleras o ascensores.

La conformación de los cerros está dada por límites espaciales de mayor definición y regularidad geométrica que lo que sucede con las quebradas. La conformación topográfica de cada cerro está determinada por una cima, cumbrera y laderas; éstas últimas son las que también forman parte de la contención de las quebradas ubicadas más abajo. La cima puede presentarse relativamente llana o corresponder solo a una cumbrera de gran pendiente y que es por donde se traza una vía principal (avenida o calle), la que se ramifica hacia los costados (a través de caminos secundarios, pasajes y/o escaleras).

La situación de promontorios elevados, hace que los cerros muestren muy distintas características según sea su relación con el fondo de las quebradas, así como del papel que cumplen las mesetas del cerro, su articulación con las laderas y su orientación. A este respecto, la vivienda colectiva se manifiesta en cerros exteriorizados expuestos a la bahía y el plan de Valparaíso, así como en cerros interiorizados, cuya orientación se da hacia cerros vecinos, sin mayor conexión visual hacia la parte baja de la ciudad.

La primera ocupación montana data del siglo XVI y se desarrolla en el sector del Puerto, en los cerros Santo Domingo, San Francisco y Cordillera. No obstante, la conformación de las geografías de la vivienda colectiva masiva se revela con claridad solo a partir de fines del siglo XIX, en el marco de las grandes transformaciones modernas que experimenta la ciudad. Una primera etapa de esta conformación se da entre 1880 y 1920, momento en que los cerros ubicados a la altura de los 40-50 metros sobre el nivel del mar son conquistados irregularmente por caseríos de autoconstrucción (ranchos, cuartos redondos y conventillos de renta). Entre 1920 y hasta 1950, y luego de lograda la urbanización de las quebradas, la meseta de los cerros se

incorporan definitivamente al sistema habitacional de la ciudad, a través de la planificación de proyectos habitacionales, simbolizados por las Poblaciones Modelo y/o conjuntos gestionados por la Caja Nacional de Ahorros y la Caja de la Habitación Popular. Una tercera etapa se desarrolla entre 1950 y 1980, cuando la vivienda accede a la parte más alta de la ciudad, por sobre el camino Cintura a una altura de 100 y 200 metros sobre el nivel del mar. En este último caso, las soluciones son de mucha mayor extensión y cantidad de unidades habitacionales.



Figura 531. Apropiación de los diferentes sistemas de vivienda en los cerros de Valparaíso. Vista de los cerros Cordillera, Alegre y la silueta de la parte alta de la ciudad.

b. Cerros y conjuntos habitacionales singulares

Los cerros donde se ha evidenciado una mayor intensidad de desarrollo habitacional colectivo, se organizan en tres sectores relevantes: a) cerros al sur del barrio El Puerto, b) cerros al sur del barrio San Juan de Dios; y c) cerros al sur y al oriente del barrio El Almendral. Cada una de estas zonas define a una o más quebradas como el eje urbano de conexión de los conjuntos de los cerros con el centro de la ciudad (el plan). Los cerros con mayor significación en el desarrollo de las geografías habitacionales están dados al por el cerro San Juan de Dios, Barón, Playa Ancha, Larraín, Alegre y Lecheros. Los conjuntos de mayor relevancia en la geografía habitacional en los cerros, forman parte importante de la fisonomía anfiteatral de la ciudad, cubriendo los sectores poniente, oriente y sur.

La **Población Lord Cochrane**, levantada por la Caja Nacional de Ahorros en el cerro San Juan de Dios entre 1923 y 1924 incluyó toda la franja norte del cerro San Juan de Dios, limitando al poniente con la avenida del mismo nombre, al oriente con la avenida Guillermo Rivera, y al sur con el camino Cintura. El conjunto se desarrolla sobre la ladera y meseta del costado poniente del

cerro San Juan de Dios. Su estructura urbanística está determinada por la avenida San Juan de Dios que sirve de columna vial con la parte plana del barrio homónimo, la avenida Guillermo Rivera y el camino Cintura (Fig. 532).

Al interior de la Población y adaptadas a la irregularidad topográfica sobresalen las calles Bernardo Vera, Placilla, Vicente Padín y escalera Anfitea, elementos que en conjunto conforman el tejido conectivo que vincula a los diversos conjuntos habitacionales de la población. La geometría del trazado, con sus espacios públicos, calles y pasajes es la resultante de una adaptación racional a las condiciones irregulares del suelo. El tejido de la Población se configura a partir de 4 tipos de vivienda de 2 a 4 pisos de altura, reuniendo soluciones en bloque continuo, vivienda pareada, vivienda aislada (chalet) y viviendas pareadas al interior de pasajes. Todas ellas responden coherentemente a la situación topográfica del terreno donde se emplazan (ladera suave, ladera inclinada o cumbrera de cerro), y además reflejan en sus dimensiones, programa y materialidad el nivel socio-económico de las familias ocupantes.

La articulación entre el espacio urbano y las viviendas se produce gracias a los antejardines, patios traseros y al escalonamiento entre edificaciones, elementos que son aprovechados para capturar los conos visuales del entorno inmediato y lejano. A pesar de no corresponder al mismo periodo de construcción, entre gran parte de las viviendas se genera un efecto de conjunto armónico, debido a su continuidad, altura homogénea y a que se adaptan a una misma situación topográfica. El aspecto general de la Población Lord Cochrane permite observar que cada tipo de vivienda se levanta en terrazas y siguen una misma curva de nivel en el terreno.

Otro ejemplo desarrollado en los cerros, corresponde a la **Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño**, gestionada entre 1924-1925 por la Caja de Crédito Hipotecario y la Caja Nacional de Ahorros. En este caso, el cerro Barón determina el límite nor-oriente de la ciudad y conforma el espolón terminal de la secuencia de cerros oriente que delimitan al barrio El Almendral (Fig. 533). La morfología de este cerro queda confinada entre las quebradas La Cabritería (al norte) y La Calaguala (al sur).

La definición de la Población se da en una meseta de mediana pendiente, a partir de una manzana de forma regular y delimitada por las calles Castro, Vega y Setimio. Hacia el costado poniente de la manzana, la Población colinda con las instalaciones de la Orden Religiosa de San Francisco, levantadas allí a partir de 1845. El terreno presenta una doble pendiente, la que es absorbida a través de terrazas interiores, lo que da lugar a una placita, patios, jardines y escaleras que conforman los espacios comunitarios de la población. Las viviendas que conforma el perímetro externo de la manzana se escalonan con una secuencia de tramos regulares.

El conjunto muestra variaciones interesantes si se le compara con la Población Lord Cochrane. Se trata de una agrupación habitacional con una altura regular de 2 pisos que ocupa la mitad de una gran manzana y que se extiende en un terreno de mediana pendiente. El perímetro del terreno está completamente delimitado por los cuerpos de fachadas de las viviendas exteriores. Al interior del predio se desarrolla una red de pasajes ortogonales que permiten la organización de pequeñas agrupaciones de viviendas. En el planteamiento del conjunto, los dos tipos de vivienda se ajustan y encajan para aprovechar racionalmente el máximo de la capacidad del terreno, pero

sin producir hacinamiento, gracias a la red de pasajes y espacios colectivos que crean el ambiente unitario en esta Población Modelo.

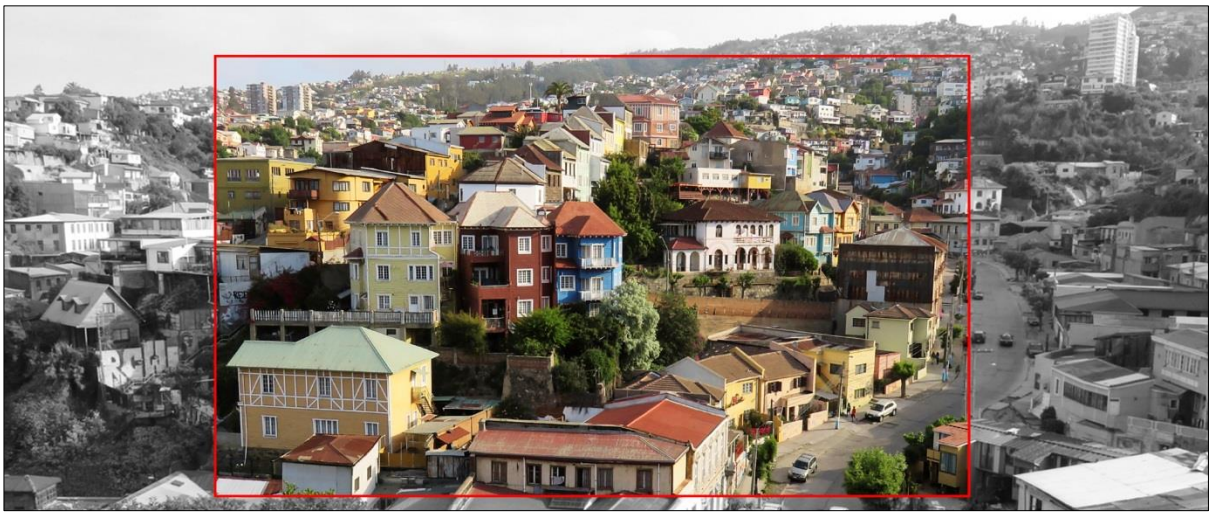


Figura 532. Diversidad tipológica y apropiación de la trama urbana en la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios.

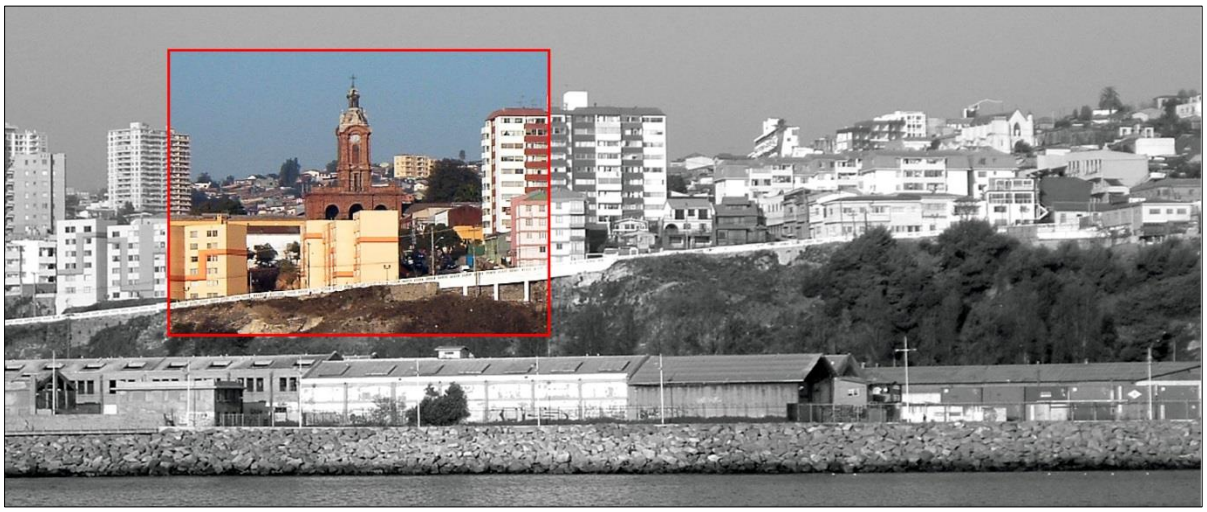


Figura 533. Vista del cerro Barón desde el mar. Destaca la iglesia y convento de San Francisco, en cuya manzana se emplaza la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño.

Un caso singular de apropiación habitacional en el sector fundacional del cerro Playa Ancha está representado por la **Población Astillero Las Habas**, construida por la Caja de la Habitación Popular en 1938. La primera ocupación permanente del este cerro se origina en 1875 con el loteo de las poblaciones San Juan del Puerto y Bueras. Es precisamente en la franja oriente de la Población Bueras que se abre el terreno irregular de Las Habas, la que colinda al poniente con las instalaciones del antiguo Fuerte Ciudadela (actual Regimiento Maipo).

La condición topográfica de los terrenos que ocupa la Población Las Habas, se caracteriza por una ladera de cerro con escaso suelo plano y una pendiente que se convierte en acantilado rocoso hacia el poniente. El acantilado se desarrolla en una vertical de 25 metros de altura y en su parte

más baja se extiende la franja de terrenos ocupados por el Astillero Las Habas (actual Astillero y Maestranzas de la Armada) y la avenida Altamirano, la que limita con el bordemar (Fig. 534).

La avenida Waddington configura el eje vial de la ladera y del conjunto Las Habas. Su gran inclinación norte-sur permite comunicar la avenida Gran Bretaña (al sur) con la calle Camilo Henríquez (al norte). Es importante señalar que la avenida cumple la función de un borde en el acantilado, desde el cual se abre el espacio urbano y las vistas hacia el océano pacífico, recogiendo una pequeña porción de vistas del Molo de Abrigo en el sector del Puerto.

La estrategia de ocupación del terreno consiste en un borde perimetral de viviendas, cuyo centro queda liberado para usos comunitarios (patio y jardines). En frente del conjunto se encontraba la empresa Astilleros Las Habas. La manzana es atravesada por la calle Arteaga y los pasajes Tarapacá y 2° de Línea, los que facilitan la accesibilidad desde la avenida Waddington. Al interior del trazado se desarrollan 3 tipologías de vivienda de 1 y 2 pisos, las que en su conjunto determinan la continuidad exterior y urbana de la manzana alargada, así como materializan la morfología del patio colectivo interior de la Población (Figs. 535 y 536).

En el extremo oriente de Valparaíso destaca la **Población Carlos Condell**, cuyas dos etapas fueron construidas entre 1939 y 1954 por la Caja de la Habitación Popular. La Población se emplaza en el cerro Larraín, el que, junto a los cerros Rodríguez, Recreo, Polanco y Molino dan forma al sistema montano al oriente del barrio El Almendral. El conjunto de estos cerros se desarrollan de sur a norte, quedando separados por angostas quebradas que con el tiempo se han integrado al trazado urbano de la parte alta y que comunican con la avenida Argentina en la parte plana de El Almendral.

La Población se organiza a base de dos tipologías habitacionales contiguas: la primera etapa corresponde a una Población Modelo (1939-1944) y la segunda a un Sistema de Bloques Colectivos (1954). La pendiente del suelo es relativamente suave en la etapa 1 y con mayor inclinación en la etapa 2. En ambos casos, el posicionamiento en la meseta-ladera se realiza mediante estrategias de intervención del terreno basadas en la extracción y nivelación de terrazas, lo que permite el trazado de calles, pasajes y la ordenación de los bloques habitacionales (Figs. 537 a 539).

La etapa 1 del conjunto se despliega entre las calles Eduardo Jenner, Santa Clarisa, Providencia y Juan Espejo y ocupa 6 manzanas compuestas por una red de pasajes en diagonal. El trazado conforma una unidad barrial claramente integrada espacial y funcionalmente al entorno del cerro y su red de calles. La disposición en diagonal de la trama responde a la necesidad de captación de iluminación natural por parte de los bloques habitacionales. Los bloques de vivienda se disponen linealmente con doble frente y cuentan con 2 pisos de altura. La composición general de la agrupación se adapta a la pendiente del terreno, escalonando paulatinamente cada bloque con su respectivo pasaje. Hacia el exterior, la diferencia de altura producida por la topografía es controlada por un zócalo con escaleras, el que sirve como corredor para los habitantes. De esta manera, en la parte más alta del terreno las viviendas se muestran con 1 piso y en la parte inferior con 2 pisos.

La etapa 2 de la Población se desarrolla en una ladera con mayor inclinación y se encuentra delimitada por las calles Providencia, Hermanos Clark, Jenner y Santa Clarisa. A diferencia de la etapa 1 de esta Población, el trazado del conjunto no se integra mediante pasajes al contexto inmediato del barrio. Los bloques de 4 y 7 pisos de altura se hunden en la ladera para así aprovechar al máximo el emplazamiento de la edificación y la apertura al centro del terreno de un espacio de uso comunitario. La privilegiada orientación poniente de los bloques se logra gracias a su posición paralela a las curvas de nivel, hecho que facilita la obtención de vistas panorámicas sobre el anfiteatro marítimo de la ciudad. Además, desde la parte baja de El Almendral, el conjunto es claramente identificable, debido a que los 4 bloques quedan expuestos en altura para denotar la presencia de la ladera del cerro Larraín.



Figura 534. Vista aérea de la Población Astillero Las Habas. Conformación habitacional en una angosta franja en la ladera del cerro Playa Ancha.



Figura 535. Población Astillero Las Habas del cerro Playa Ancha. Vista desde la avenida Waddington.



Figura 536. Pasajes de conexión desde la avenida Waddington al interior de la Población Astillero Las Habas.



Figura 537. Población Carlos Condell (Etapa 1).



Figura 538. Vista del conjunto Población Carlos Condell. A la izquierda la etapa 1 y a la derecha la etapa 2.



Figura 539. Vista de los bloques de la Población Carlos Condell (etapa 2) desde la calle Hermanos Clark.

Un caso de relevancia en la conformación geográfica de los cerros, está determinado por el **Conjunto José Ignacio Zenteno**, levantado en 1961 por la Corporación de la Vivienda (CORVI) en el cerro Lecheros del sector oriente del barrio El Almendral. Este cerro está delimitado por las dos pequeñas quebradas de La Calaguala y La Palma, y su conformación topográfica es de una meseta inclinada en sentido oriente-poniente. La avenida Diego Portales sigue la curva de nivel cerro y es la vía que conecta al conjunto con la parte baja de la ciudad (Figs. 540 y 541).

La estrategia de ordenación del conjunto se basa en una trama hexagonal, la que permite revelar una opción paisajística explícita. Los bloques habitacionales de la agrupación se adaptan escalonadamente a las curvas de nivel del terreno, dejando entre sí espacios liberados para usos colectivos (terrazas, escalinatas, patios y jardines). Los bloques habitacionales se combinan,

adicionan y quiebran para crear un espacio urbano contenido y orientado al panorama del barrio El Almendral y la bahía de Valparaíso. Esta decisión facilita la flexibilidad volumétrica de los cuerpos de viviendas, pudiendo variar en horizontal y en vertical (escalonamientos). La vivienda tiende a rodear el perímetro del predio, y la tensión de los recorridos se realiza al interior del conjunto mediante el pasaje Astorga, cuya escalinata genera una secuencia de 5 terrazas-mirador.

Dentro de las geografías de los cerros, el Conjunto del Servicio del Seguro Social del cerro Alegre (1956) y el Conjunto Los Cóndores del cerro Barón (1964) se organizan de acuerdo a la tipología 'Sistema de bloques colectivos' y son gestionados por la Corporación de la Vivienda (CORVI). A diferencia de los ejemplos ya descritos, en estos casos, los conjuntos al estar a mayor altura topográfica, se interiorizan en la zona posterior del cerro y se adaptan al crecimiento de la trama originada en la parte baja.

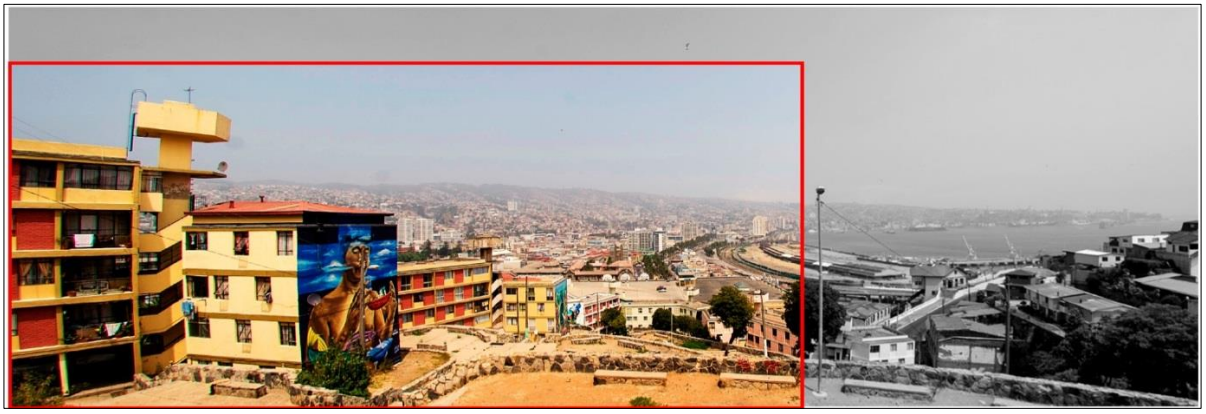


Figura 540. Vista del Conjunto José Ignacio Zenteno desde las plataformas del cerro Lecheros hacia la bahía de Valparaíso.



Figura 541. Panorámicas del Conjunto José Ignacio Zenteno hacia el cerro Lecheros. Al costado izquierdo el cerro barón con su ascensor.

c. Presencia de imaginarios colectivos

En el imaginario social de Valparaíso, los cerros han sido percibidos y documentados como áreas urbanas eminentemente residenciales, alejadas del tráfago urbano del plan y como lugares de asiento de barrios, donde es posible la vida cotidiana tranquila y una mayor intimidad de las relaciones que establecen sus vecinos. La literatura de fines de siglo XIX reconoce que los cerros constituyen la 'parte alta' de Valparaíso y forman parte de su realidad geográfico-urbana. De hecho, la toponimia de gran parte de los conjuntos habitacionales se relaciona con las características históricas y sociales que dieron origen al cerro donde se emplazan (Figs. 542 y 543).

Durante los siglos XVI y XVII, Valparaíso se caracterizaba por la condición 'agreste de sus elevadas colinas'. Según Vicuña Mackenna esta condición árida trajo al conquistador castellano la memoria de su tierra natal «en el que las selvas, los arroyos y los cerros formaban análogo panorama»[874]. En 1802 el marinero norteamericano Cleveland describió la imagen de los cerros como lugares separados entre sí por grietas (quebradas) y en donde se levantaban «chozas y tugurios de infeliz apariencia»[875]

En 1827 la viajera inglesa Mary Graham percibe el paisaje de la ciudad desde fuera, es decir recorriendo los caminos que desde lo alto permitían su ingreso, viniendo de Quillota. En las imágenes que describe, la mayoría de los cerros constituyen promontorios áridos que avanzan sobre un pequeño plan (playa) y se adentran para casi tocar el mar. En otros casos la distancia entre cerro y bordemar se distiende, para que se abran dos pequeñas plazas (la de la Municipalidad, actual Echaurren y la plazuela de La Matriz)[876].

Sin embargo, por su altura sobre el nivel marino, para Graham los cerros también representan la posibilidad de ser conquistados y de ser 'paseados', momento que capta la forma y atmósfera de la ciudad en su completitud. Durante las tres cuartas partes del siglo XIX los cerros simbolizaron la posibilidad de una vida tranquila, donde la precaria vivienda informal, a base quintas alhajadas con huertos, plantaciones y animales recordaba la ruralidad pastoril.

Los cerros constituyen parte del imaginario militar del siglo XVIII y XIX con sus fuertes defensivos. Posicionados los habitantes en sus mesetas-atalayas, es posible controlar la agresión del enemigo, visualizar las embarcaciones mercantiles y anunciar la llegada de los viajeros nacionales y extranjeros. Además, y debido a los constantes aludes ocasionados por los temporales invernales y a los desastres causados por los terremotos, en los habitantes de Valparaíso los cerros simbolizan lugares de 'seguridad y cobijo', en donde guarecerse de las cíclicas inclemencias de la naturaleza o de las amenazas del enemigo. De esta manera, las 'colinas' también representan la posibilidad de conservar la vida, tal como sucedió con el terremoto de

874 Vicuña Mackenna, Benjamín. *Historia de Valparaíso.* Santiago de Chile, Edición Universidad de Chile, 1936, p. 24.
875 Vicuña Mackenna, Benjamín. Valparaíso y los ingleses en tres siglos. Conferencia leída ante la *Young Men's Christian Association of Valparaiso* en 1884. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910, p. 27.
876 Graham, Mary. *Diario de residencia en Chile durante el año 1822 i de viaje de Chile a Brasil en 1823*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1902, p. 171. En esta obra, escrita en los inicios de la República de Chile, Graham realiza una detallada descripción de la morfología de la ciudad, las costumbres de sus habitantes y del contraste con la vida europea de la época. Dedica importantes relatos sobre la vida de los cerros y quebradas del Puerto y de El Almendral.

1906, el que hizo que la población sobreviviente corriera «desolada hacia los cerros, donde creían hallarse más seguros»[877].

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la cartografía dibujada sobre la ciudad permite que se consolide el imaginario de los cerros en la dimensión física de la traza urbana, caracterizando y delimitando de esta manera sus áreas de influencia. En este momento los cerros dejan de ser un elemento ajeno a la vida de la población, y se transforman en asiento de una multitud de barrios residenciales desplegados entre el oriente, sur y poniente de los promontorios. Es el caso del *Plano de la Ciudad de Valparaíso de 1897*, oficializado por el Director de Obras Municipales Francisco Garnham. A partir de los datos censales del año 1895, los principales cerros del anfiteatro localizados a la altura del camino Cintura son designados con el término de 'subdelegaciones'. Algunas subdelegaciones incorporan los cerros a la parte plana y otros diferencian ambas entidades urbanas.

En el imaginario de fines del siglo XIX, los cerros y sus viviendas apreciados desde la bahía otorgan a la ciudad su 'aspecto pintoresco'. Es la época en que se distinguen los cerros de la 'gente pudiente' y los cerros 'populares'. Entre los primeros, los cerros Alegre y Concepción conquistados por los inmigrantes europeos, y entre los segundos la mayoría de los del Puerto y El Almendral. En el discurso higienista del periodo, la aglomeración en los cerros populosos y la falta de agua potable representan la muerte y la enfermedad que se puede propagar por toda la ciudad[878].

En la división territorial que en 1910 realiza Juan de Dios Ugarte Yávar reconoce 35 cerros totalmente poblados entre el borde del plano y el camino Cintura. Los considera unidades urbanas específicas que cubren el abanico de la bahía entre el sector de Placeres al nor-oriente y Playa Ancha al nor-poniente[879]. Cada cerro es descrito con sus límites, calles, principales equipamientos, paseos y en algunos casos las características de sus poblaciones.

Más allá de su condición física, en esta época los cerros predisponen a los imaginarios de la ensoñación urbana. Así, la panorámica de los cerros contemplados desde la bahía «aparecen como una maravilla óptica, sobre todo de noche. Los edificios han sido construidos allí de la base a la cumbre y se extienden en todas direcciones, a manera de fantásticos palacios de hadas, por su estructura y el risueño colorido de su extraño paisaje»[880]. En estas ´visiones montanas' captadas desde la lejanía del mar, los artefactos de la iluminación eléctrica y los ascensores (construidos entre 1883 y 1914) juegan un papel fundamental, haciendo que los cerros tengan por primera vez una presencia nocturna.

En las primeras décadas del siglo XX, la mayoría de los cerros de Valparaíso concentraba a la población de escasos recursos, la que vivía en condiciones de hacinamiento, promiscuidad y falta

877 Rodríguez Rozas, Alfredo y Gajardo Cruzat, Carlos. La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1906, p. 31.
878 Santos Tornero, Recaredo. *Chile ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las Capitales de Provincia y de los Puertos Principales.* Valparaíso, Librerías y Ajencias del Mercurio, 1872, p. 121
879 Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social.* Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. 28-39.
880 Freire de Jaime, Carolina. Citado por Ugarte Yávar, Juan de Dios. *Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social.* Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. 26.

de viviendas adecuadas. A diferencia de las imágenes románticas construidas por la élite durante la segunda mitad del siglo XIX, los cerros representaron escenarios de esfuerzo, donde se experimentaban «todos los inconvenientes de las ascensiones y descensos por escalas interminables y por callejones inclinados, llenos de barro, destrozados, y en los días de lluvia, convertidos en verdaderas cataratas»[881]. No es sino en 1930 que los cerros comienzan a formar parte del imaginario de la planificación moderna, promovido por el Estado y los arquitectos.

El 'saneamiento' es un término asociado con la idea de mejorar al cuerpo enfermo que representaban los cerros. La vivienda planificada racionalmente simbolizaba este deseo que solo la técnica moderna podría hacer posible a través de los Planes Reguladores. Para ello era necesario 'extirpar', demoler y eliminar los tugurios que poblaban los cerros. El saneamiento también aludía al 'ambiente estético' que se deseaba para la arquitectura habitacional, superando de esta manera el desorden, la monotonía y la tristeza de la ciudad. En esta línea, el arquitecto porteño Alfredo Vargas Stoller apela al imaginario de una arquitectura que logre emular la belleza natural de la geografía de Valparaíso, al señalar que el arquitecto que no busque la serena armonía de las obras naturales «no podrá aprovechar en toda su amplitud la incomparable colaboración que encuentra en las bellezas naturales para la obra arquitectónica que ejecute»[882].



Figura 542. Ladera oriente del cerro Toro, inserto en la cuenca interior de la quebrada San Francisco del barrio El Puerto. Vista del año 1955.

[881] "Crónica nacional. Valparaíso, las lluvias y la escasez de habitaciones". Transcripción del Diario La Unión de 1922. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 18, junio 1922 (Páginas 375-377), p. 376.
[882] Vargas Stoller, Alfredo. "Nuestra arquitectura". Revista Arquitectura. Revista de la Asociación de Arquitectos de Chile. Homenage al 2° Congreso Pan Americano de Arquitectos, Santiago, Número 1, 1923, p. 16.

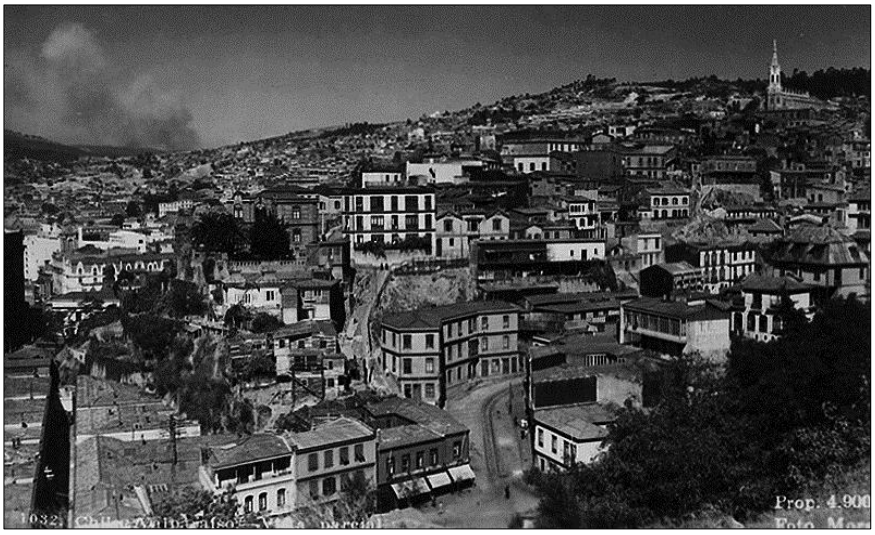


Figura 543. Ladera poniente del cerro Yungay en la quebrada San Juan de Dios. En la parte inferior de la imagen se muestra una parte de la plazuela Ecuador, la que sirve de acceso a la quebrada desde el plano urbano.

d. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño: habitar el paisaje de la meseta

▪ Topografía y transformación histórica de la trama urbana

Los terrenos del cerro Barón, en los que se asienta la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño corresponden a un promontorio rocoso que se levanta en el extremo oriente del barrio El Almendral. Junto con el cerro Playa Ancha, ambos morros urbanos conforman los límites de cierre de la gran cuenca anfiteatral de Valparaíso. El cerro está limitado al norte por la quebrada de Yolanda y al sur por la quebrada de La Calaguala, elementos naturales que lo separan de los cerros Placeres y Lecheros respectivamente.

El origen del poblamiento del cerro se remonta a 1852, momento en que las obras del ferrocarril de Valparaíso a Santiago atraen al sector a una numerosa población obrera. La construcción de la iglesia de San Francisco y convento, iniciada en 1845 en los terrenos aledaños a la Población Barros Borgoño actuó como el primer núcleo urbano en el cerro. La torre de la iglesia actual domina el paisaje del lugar, conformado un hito de identificación desde otras partes de la ciudad y desde el mar.

El terremoto de 1906 incentivó la modernización del cerro, dando lugar a la densificación habitacional, la subdivisión de los lotes y la localización de mayor número de poblaciones populares ligadas a la actividad del ferrocarril. Ese mismo año se abre el ascensor Barón, y en 1909 se inaugura el tranvía (trazado por la calle Tocornal). Estos adelantos permitieron que el cerro se integrara definitivamente a las actividades comerciales y de servicios de la parte plana de la ciudad.

Hasta 1910 el cerro Barón cerraba totalmente las comunicaciones entre Valparaíso, Viña del Mar y localidades del interior de la región. La conexión debía realizarse atravesando el cerro por la subida Portales, siguiendo la ruta montana por los cerros Placeres y Recreo. La ladera norte del cerro Barón tocaba el borde mar de la ciudad, lo que significaba una completa relación entre los equipamientos ferroviarios, la estación de Barón, las maestranzas y los barrios obreros

emplazados en la parte alta del cerro. En 1910 se verifican las obras de construcción del camino Plano (actual avenida Errázuriz), lo que obliga al desmonte de la parte norte del cerro, el reacomodo del trazado ferroviario y la apertura de la vía de tráfico vehicular. En 1926, al costado de la subida Portales se construyó el Hospital Ferroviario, sirviendo a la numerosa población obrera y media que habitaba el cerro.

La geomorfología del cerro Barón es una componente principal en el paisaje habitacional del sector, la que se desarrolla en una extensa área con una pendiente acusada que asciende en sentido norte y suroriente. A pesar de la inclinación del suelo, la trama urbana tiende a ser regular con manzanas rectangulares, predios de gran fondo y calles rectas. Éstas últimas conectan directamente con la subida Portales, abriendo verdaderas ventanas urbanas hacia la bahía. La zona de mayor exposición paisajística del cerro está constituida por los bordes norte y poniente. En el paisaje barrial del cerro, la Población Barros Borgoño adopta la continuidad y altura de 2 a 3 pisos prevaleciente en las manzanas del sector. Su arquitectura a base de madera queda singularizada por una secuencia de pequeñas casitas a dos aguas cuyos tramos regulares se adaptan gradualmente a la pendiente de las calles Castro, Setimio y Vega.

- **Sistemas espaciales y funciones urbano-habitacionales**

La Población Barros Borgoño forma parte de un paisaje netamente habitacional, en el que prevalece la complementación entre la red de calles y la continuidad de las viviendas del sector. La vida social se desarrolla en las esquinas, en numerosos comercios denominados 'emporios', así como en el paseo mirador Portales y ascensor Barón, emplazados en el borde norte de la subida del mismo nombre. La iglesia y convento de San Francisco desempeña un papel articulador como referente de orientación y lugar de convergencia entre los habitantes del cerro y los de la ciudad (Fig. 544).

Los sistemas espaciales de mayor apertura al paisaje exterior se dan en la franja de la subida Portales y las calles que ascienden en sentido poniente-oriente. En cambio, las calles en sentido norte-sur conforman sistemas espaciales de mayor interioridad urbana. En el caso particular de la Población Barros Borgoño, los espacios colectivos se localizan al interior de la manzana, donde se desarrollan pequeñas plazas-patio y terrazas que absorben la pendiente oriente-poniente. El contraste entre esta interioridad habitacional y la vida barrial abierta que se da en las calles perimetrales es una constante paisajística, de la que se nutre el conjunto habitacional, para así controlar la vida íntima respecto de la vida exterior.

- **Permanencias, recorridos y conos visuales**

La red vehicular de mayor intensidad del cerro está dada por la subida Portales y las calles Tocornal, Acevedo y Vega, a través de las que la población se comunica con los cerros más altos de la ciudad. Al interior de la meseta del cerro, los recorridos peatonales de mayor importancia para la Población Barros Borgoño se concentran en el sistema de las calles Castro, Setimio, Borgoño y subida Portales.

La visualidad en el recorrido es un elemento típico del cerro y se ordena en conos visuales exteriores e interiores. Dentro de los primeros, se tienen las vistas que del cerro y del conjunto habitacional se obtienen desde el nudo Barón en el plano urbano y desde los cerros Placeres y Lecheros, así como las vistas del talud del cerro desde la avenida España. La percepción del cerro es nítida, captándose su adelantamiento hacia el mar y su papel de límite urbano. En la visual se observa el perfil regular de las edificaciones en el que sobresale la gran altura de la torre de la iglesia de San Francisco. Como parte de los conos visuales interiores se presentan vistas de menor profundidad y gran interioridad, en las que siempre está presente el cambio de la pendiente de las calles. En estos casos, el control visual refuerza la perspectiva contenida de las calles rectas del cerro (Figs. 545 y 546).



Figura 544. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño en la conformación del paisaje del cerro Barón.

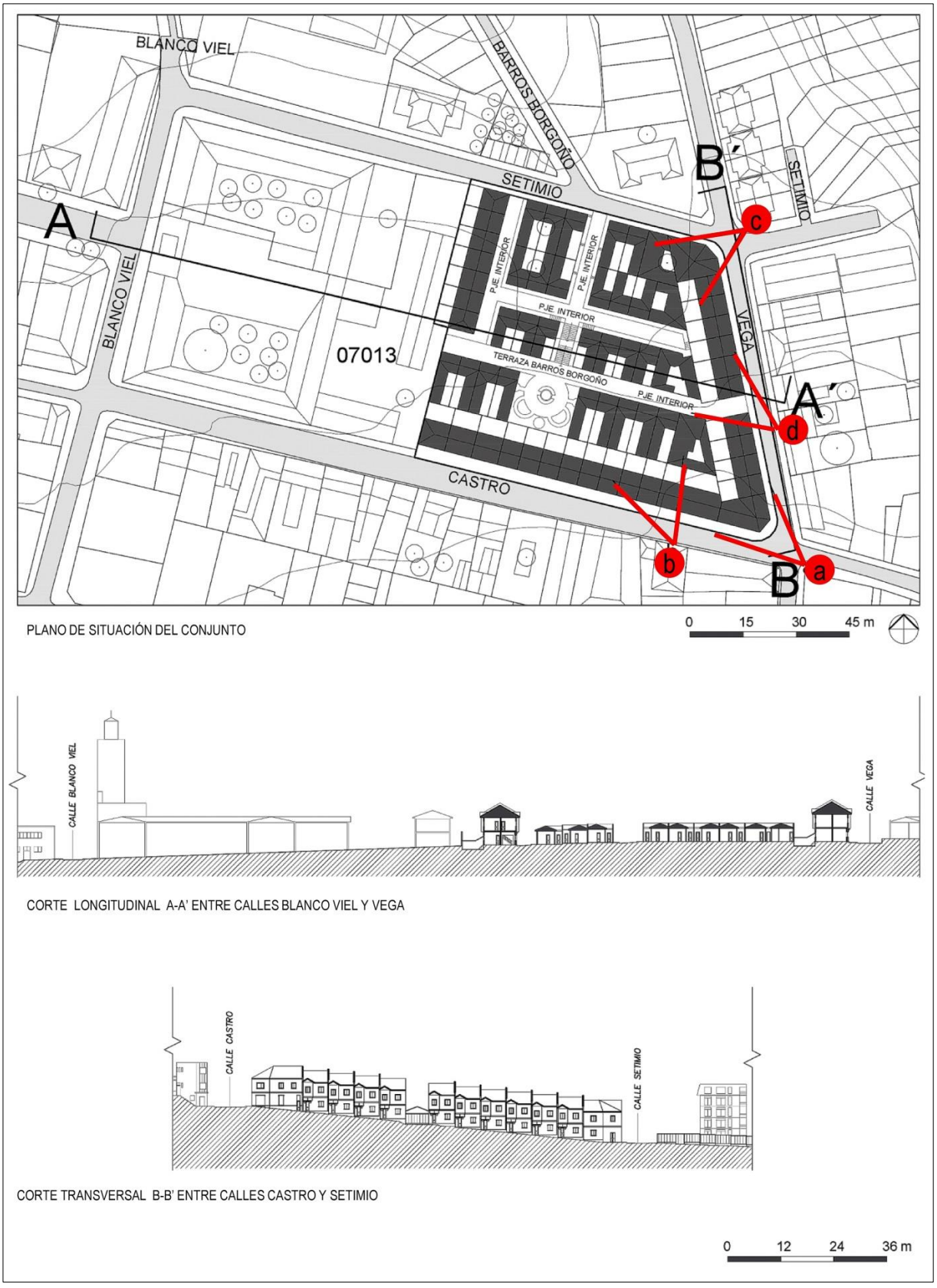


Figura 545. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en la Población Luis Barros Borgoño del cerro Barón.



CONO VISUAL A: VISTA DESDE LA INTERSECCIÓN DE CALLES CASTRO Y VEGA



CONO VISUAL B: VISTA DE LA SECUENCIA DE VIVIENDAS ADOSADAS QUE CONFORMAN EL LÍMIETE EXTERIOR DEL CONJUNTO



CONO VISUAL C: VISTA DESDE LA INTERSECCIÓN DE CALLES SETIMIO Y VEGA HACIA LA PENDIENTE DESCENDENTE (PONIENTE)



CONO VISUAL D: VISTA DESDE LA CALLE VEGA CON UNO DE LOS ACCESOS AL CONJUNTO

Figura 546. Puntos relevantes del recorrido visual en la Población Márquez (etapas 1 y 2).

9.3 Geografías habitacionales y reinterpretación de la manzana en el plano urbano

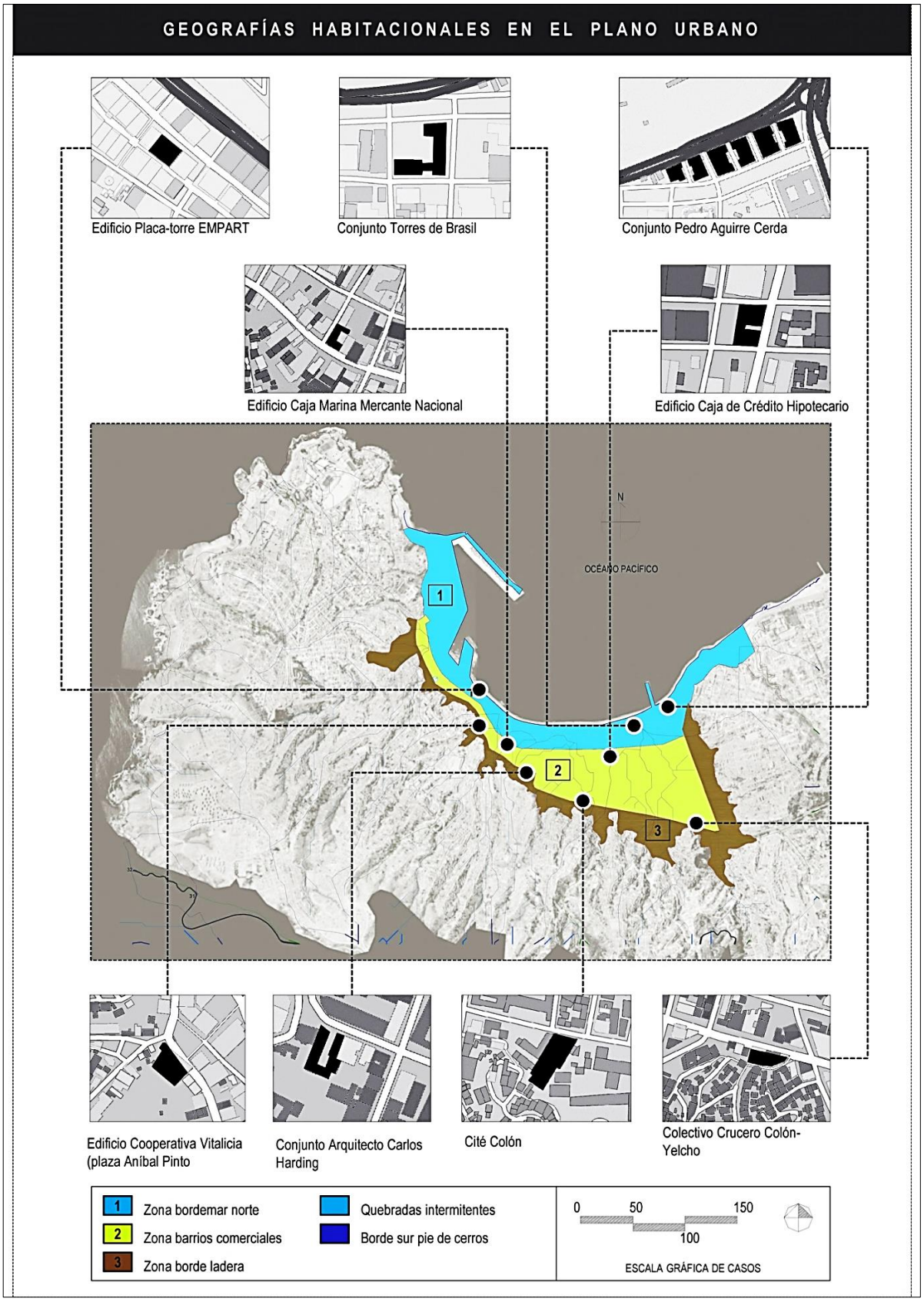


Figura 547. Conjuntos habitacionales localizados en las geografías del plano urbano de Valparaíso.

a. Desarrollo y emplazamiento urbano

Las geografías habitacionales en el sector del plano urbano de Valparaíso, traducen a una tercera forma de antropización de la ciudad. El plan corresponde a una unidad urbana compleja, definida por el constante crecimiento en las direcciones sur-norte y poniente-oriente, a través de monumentales obras de ingeniería que han convertido antiguas playas en soporte de la traza histórica y la morfología predial.

En distintas épocas, la vivienda fue adaptándose y definiendo las características particulares en tres sub-unidades del plan: barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral. Cabe señalar que el proceso de configuración de este sector de la ciudad no ha contado con un plan urbanístico específico. Al contrario, se trata de la conformación de una planta semi-irregular y espontánea, que se ha adaptado a paulatinas transformaciones, destinadas a aumentar la superficie útil, mejorar las vías de comunicación y dotar de terrenos a los usos portuarios, ferroviarios, comerciales y habitacionales.

Hasta mediados del siglo XIX, la pequeña superficie plana de la ciudad estaba delimitada en el sector Puerto, entre las quebradas de Juan Gómez (al norte), de Elías (al sur) y por una angosta franja de playa (al nor-oriente). Este hecho obligó a que las primeras viviendas se desarrollaran en los terrenos que quedaban disponibles en la llegada de las quebradas a la playa o en las faldas de los cerros. Las únicas vías de comunicación eran la calle de La Planchada localizada al pie del cerro Cordillera, y las comunicaciones con el extrarradio se realizaban a través de la parte alta de los cerros.

Entre 1840 y 1870 en el barrio El Puerto se verifican los rellenos de la playa con material extraído de las quebradas. Esto da origen a las calles Cochrane y Blanco respectivamente, lo que permite la prolongación transversal de las quebradas y la apertura de calles que darán forma a la estructura predial del sector Puerto. El barrio San Juan de Dios es producto del proceso de extensión del barrio El Puerto y de la integración a las funciones urbanas de las quebradas de Elías, San Juan de Dios y Ferrari, las que son unificadas con la apertura y regularización de la calle San Juan de Dios (actual Condell). Por su parte, la definición del barrio El Almendral como entidad urbana se inicia en 1832, al demolerse el Peñón del Cabo, lo que permite el ensanche de las calles a pie de cerro, la apertura de la calle del Cabo (actual Esmeralda) y su unificación con las vías de dicho barrio, localizado al oriente del territorio. Sin embargo, su consolidación con unidad urbana se concreta con el plan de reconstrucción y transformación urbana acometida tras el terremoto de 1906.

La topografía del plano urbano se desarrolla con una pendiente suave, que baja de sur a norte hasta encontrarse con la franja del borde costero. Excepto en las calles principales a pie de cerro, el suelo donde se han levantado los conjuntos habitacionales es arenoso y constituido por rellenos consecutivos ganados a la playa y el mar. En los barrios Puerto y San Juan de Dios la trama urbana está compuesta de manzanas pequeñas de forma irregular; en cambio esta condición cambia en el Almendral, donde la estructura de manzanas se extiende en un llano de mayor extensión y con predios de mayor dimensión. Sin embargo, en cualquiera de estos barrios la vivienda ha buscado el máximo aprovechamiento de cada lote, con alturas y densidades mayores que en las quebradas y los cerros.

El mayor despliegue de la vivienda colectiva en el plano urbano se observa en los barrios San Juan de Dios y El Almendral. Un primer momento corresponde a 1880-1906, cuando en este sector proliferan los conventillos y viviendas de renta, las que en general representaron soluciones insalubres, tugurizadas y sin planificar que ocuparon las familias obreras. Un segundo momento se da a partir de los desastrosos efectos del terremoto de 1906 y hasta 1950. En este tramo histórico, El Almendral vio completamente transformada su planta urbana, a través de un plan urbanístico modernizador. De ello derivó la apertura y nivelación de nuevas avenidas y calles, la generación de espacios públicos (parques y plazas), el abovedamiento de quebradas y la construcción de equipamientos urbanos (comercio, industria y servicios). En este escenario, los conjuntos habitacionales que primaron fueron los 'Conjuntos cité' y los 'Edificios de renta vivienda-comercio', destinados principalmente a la clase media. Un tercer momento se desarrolla entre 1950 y la década de 1970, cuando se levantan conjuntos a base de la tipologías 'Torres en altura' y 'Unidades vecinales vivienda-equipamiento'.

b. Áreas y conjuntos habitacionales destacados en el plano urbano

Al interior del sistema de los barrios señalados, la geografía habitacional del plano urbano se encuentra repartida en diferentes zonas, y convive con el comercio interurbano, urbano y local y los espacios públicos. La zonificación geográfica determina el tipo de estrategia paisajística aplicada por cada conjunto. De esta manera es posible diferenciar las siguientes 3 estrategias: a) Conjuntos del borde-ladera (encuentro de los cerros sur y oriente con la parte plana); b) Conjuntos en torno a barrios comerciales; y c) Conjuntos implementados en la franja urbana que limita con el bordemar.

Estrategia en el borde-ladera:
En esta estrategia los conjuntos habitacionales colaboran en articular paisajísticamente la parte plana de la ciudad con la parte alta de los cerros. Las operaciones aplicadas por los conjuntos materializados en estas geografías, se caracterizan por antropizar la llegada de los cerros a la parte plana, mediante el desmonte y extracción de tierra y la creación de un suelo plano donde construir el conjunto. El efecto de estas acciones en el paisaje urbano es notable, dada la protagónica presencia que su altura y volumen muestra hacia la plaza y/o calle principal que le antecede. De esta manera, a través del conjunto se logra sintetizar en una misma solución los patrones morfológicos de las laderas (pendiente de suelo y orientación) con los del plano urbano (altura y densidad edificada, y actividades comerciales a nivel urbano).

Un buen ejemplo de esta geografía es el **Edificio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto**, emplazado en el barrio San Juan de Dios y construido en 1946 bajo la tipología 'Torre en altura vivienda-comercio' (Fig. 548). La estrategia de asentamiento del inmueble en el terreno se resuelve con la construcción de un gran muro de contención que cubre toda la ladera norte del cerro Panteón. El edificio se distancia de este talud, con la finalidad de obtener iluminación natural para las viviendas ubicadas en el fondo del conjunto. El efecto paisajístico de este conjunto permite 'arquitecturizar' la presencia del cerro Panteón hacia el plano urbano y delimitar el borde sur de la plaza Aníbal Pinto.

Otros casos paradigmáticos de esta geografías corresponden a los conjuntos **Colectivo Crucero Colón-Yelcho** (tipología Edificio de renta vivienda-comercio), construido en 1933 y ubicado en la ladera del cerro Monjas y calle Colón (Fig. 549); el **Cité Colón** levantado en la calle homónima en 1910; el **Colectivo Vallejos** (tipología Bloque colectivo compacto), construido en 1911 en las faldas del cerro La Cruz con avenida Francia (Fig. 550); y el **Conjunto de Viviendas Modernas del arquitecto Carlos Harding** bajo la tipología Conjunto urbano, levantado en la calle Independencia entre 1941-1946 (Fig. 551). Cada uno de ellos aprovecha una angosta franja de terreno, lograda por extracción de tierra de la ladera de los cerros, adaptan su cuerpo de fachada principal hacia la calle que enfrentan y escalonan los pisos habitaciones en terrazas niveladas.



Figura 548. Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto, conformando el límite arquitectónico del cordón vial de calles al pie de los cerros del barrio San Juan de Dios.



Figura 549. Edificio de renta Crucero Colón-Yelcho. Articula espacial y funcionalmente la ladera del cerro Monjas, a través de las actividades de la calle Colón y la escalera Yelcho.



Figura 550. El Colectivo Vallejos responde a la singular situación de servir de contensión a la ladera oriente de la quebrada de la avenida Francia. Constituye una apropiación habitacional compacta en el ingreso al cerro La Cruz.



Figura 551. Conjunto de viviendas modernas del arquitecto Carlos Harding, emplazado en calle Colón, al pie de la ladera del cerro Florida. Como otros casos de esta estrategia, la arquitectura habitacional se interioriza en el cerro a través de un pasaje-escalera de uso colectivo.

Estrategia de conjuntos en torno a barrios comerciales:

Las estrategias en torno a barrios comerciales se encuentran diversificadas en distintos puntos clave de la ciudad, concentrándose principalmente en el sistema vial de las calles a pie de cerro Condell, Independencia y Colón. También en el área de influencia de los ejes transversales determinados por la avenida Francia y Avenida Argentina, y del Parque Italia. En esta estrategia sobresalen paisajísticamente el **Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional**, construido en 1939 en la calle Condell bajo la tipología 'Torre en altura vivienda comercio' (Fig. 552); el **Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario**, levantado en 1918 en la avenida Francia (Fig. 553). Estos conjuntos se desarrollan en una trama urbana consolidada, compuesta de lotes de mediana a pequeña proporción. La interrelación de la vivienda con los usos urbanos se efectúa a través de los locales comerciales del primer piso, gracias a una

volumetría y altura condicionadas por la continuidad de fachadas del entorno, la que oscila entre los 9 y 12 metros.



Figura 552. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, emplazado en la trama comercial y de servicios del barrio San Juan de Dios.

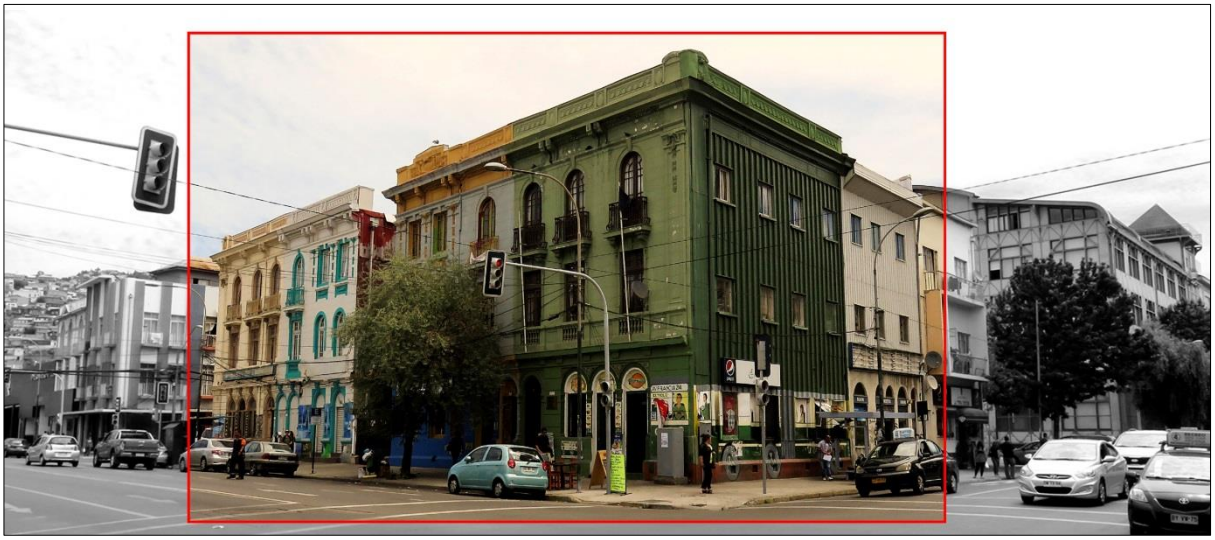


Figura 553. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario, ubicado en avenida Francia con las calles Yungay y Chacabuco, del barrio El Almendral. El conjunto habitacional crea un remanso en la densa trama urbana y el tráfico vehicular del sector.

Estrategia de conjuntos en la franja urbana que limita con el bordemar:

La tercera estrategia se desarrolla en los paños ubicados al norte del plan, y cuyas características son la mayor altura de las torres que componen los conjuntos allí emplazados. En estos casos la manzana cuenta con limitadas dimensiones y se encuentra rodeada por una red de calles de alto tráfico vehicular. En una angosta manzana del barrio El Puerto se desarrolla la **Placa-torre EMPART**, construida entre 1964-1966 (tipología 'Torre en altura vivienda-comercio'). El terreno sobre el cual se asienta la obra corresponde a la franja de crecimiento y de relleno artificial implementada a partir de 1843, proceso que dio lugar a una estructura predial comprimida y de pequeños predios atravesados por pasajes transversales. En este caso la forma cerrada y compacta de la manzana se ve traspasada interiormente, mediante un pasaje de conecta las calles Cochrane y Blanco (Fig. 554).

El segundo exponente de esta estrategia corresponde al **Conjunto Torres de Brasil**, levantado entre 1966-1967 (tipología 'Unidad vecinal vivienda-equipamiento') y se ubica en el extremo nor-oriente del barrio El Almendral (Fig. 555). La composición del conjunto persigue a replantear la forma cerrada de la manzana tradicional del barrio, de manera tal de articular el ambiente y las funciones urbanas (comercio y mercado El Cardonal) con las actividades vecinales. Así, a nivel de la calle, las torres y el puente que las une se articulan en una plazoleta central dotada de juegos infantiles y equipamientos de uso urbano. El espacio central semi-cerrado por las torres conforma el corazón de la vida colectiva del conjunto, cuyo papel original fue servir de pequeño parque arborizado de paseo para los habitantes y de plazuela para los usuarios del barrio. La esquina nor-poniente se presenta sin edificaciones, situación que permite que hacia la avenida Brasil el conjunto y el parque se muestren en toda su magnitud formal y espacial.

Finalmente, está el caso de la **Población Pedro Aguirre Cerda**, construida entre 1942-1946 y situada en la última franja de manzanas del borde nor-oriente del barrio El Almendral. Al contrario de los casos anteriores, en esta población se da la singular situación de una vivienda de baja densidad con edificaciones de 2 pisos que debe someterse a la intensidad del uso urbano en un sector central de la ciudad. Por este motivo, sus pasajes interiores colaboran en lograr espacios intermedios de uso comunitario para cada uno de los grupos de vivienda, los que al mismo tiempo cumplen la función de conectores con la red vial del entorno (avenida Errázuriz y avenida Brasil).

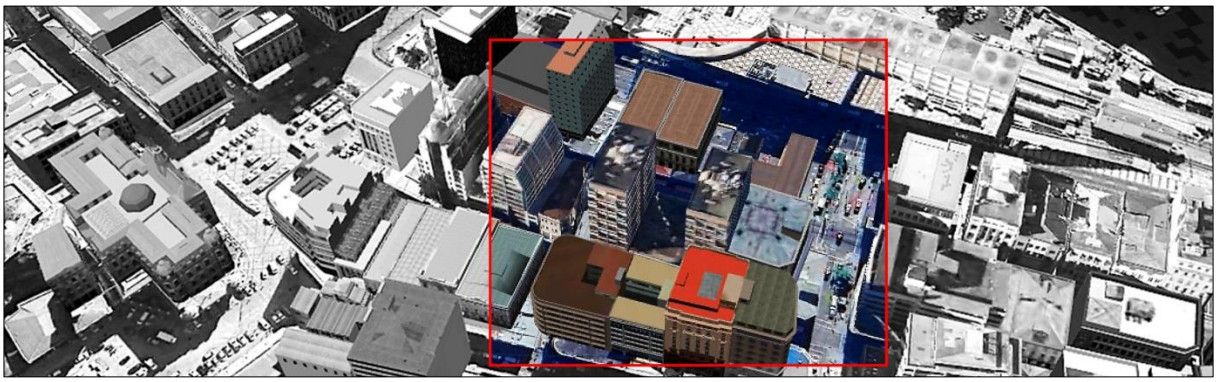


Figura 554. Edificio Placa-torre EMPART del barrio El Puerto.



Figura 555. Conjunto habitacional Torres de Brasil del barrio El Almendral.

c. Presencia de imaginarios colectivos

Así como las quebradas representan imágenes de la conquista habitacional sobre la pendiente, el plan de Valparaíso se ha asociado a una constante lucha para ganar superficie de terreno, enfrentando las crecidas del mar, los temporales y aludes provenientes de las quebradas, y los tsunamis provocados por los constantes terremotos (Figs. 556 y 557). La vivienda colectiva levantada en el plan a fines de siglo XIX y primeras décadas del XX simboliza la posibilidad de la cercanía a la modernidad reflejada en las industrias, el Puerto o el ferrocarril, pero también a la precariedad de los hacinados conventillos y el trato usurero de sus propietarios-arrendadores.

El plano urbano es el lugar del auge comercial –nacional e internacional-, de la vida álgida y cambiante del trabajo, del movimiento acelerado de los tranvías, la locomotora, los ascensores que llevan a los cerros y del bullente comercio al por mayor y de menudeo practicado en los barrios El Puerto, San Juan de Dios o El Almendral. También es donde se contrastan y mezclan las clases sociales, se producen los enfrentamientos, marchas y huelgas de los obreros y clases medias para exigir una vivienda, mejores condiciones laborales y sueldos dignos. Las geografías de la vivienda en la parte baja de Valparaíso se encuentran representadas en multiplicidad de imágenes literarias, fotográficas y cinematográficas que apelan como ningún otro lugar a la exterioridad, es decir a la posibilidad atravesar las calles transversales y conquistar el borde marítimo de la ciudad anfiteatral desde el océano.

Hasta mediados del siglo XIX los términos 'plan' o 'plano urbano' no formaron parte de la nomenclatura para referirse a esta parte de la ciudad. En el caso de El Almendral, hasta la primera mitad del siglo XIX el actual plan era asociado a tierras de cultivo, caletas de pescadores, lugar de paso y asiento de conventos e iglesias (órdenes de los Mercedarios, Franciscanos y Jesuitas). Solo a partir de 1875 la voluntad transformadora del Intendente Francisco Echaurren para convertir a Valparaíso en una 'ciudad moderna', logró que la noción de 'plan' se insertara en el vocabulario de las autoridades, los ingenieros y los arquitectos. De esta manera la imagen de plan adquirió el doble sentido de un sector urbano llano, el que al mismo tiempo estaba vinculado con un 'proyecto de desarrollo' que era necesario 'planificar' racionalmente.

La distribución de la vivienda colectiva en zonas definidas por dicho plan –separadas de las áreas industriales y de los espacios públicos románticos (parques y avenidas) simbolizó el papel de una autoridad que se oponía a la barbarie de la vivienda informal (ranchos y conventillos). Localizar, conectar y dar forma a un trazado predial coherente fueron los elementos más importantes del proyecto transformador. Llevar a cabo este ideario significaba que las diferentes unidades urbanas de la ciudad debían tener su centro mayor en la parte plana. La destrucción casi total ocasionada por el sismo y tsunami de 1906, aceleró los cambios, haciendo desaparecer la imagen negativa del plan para sustituirla por calles alineadas, ensanchadas y niveladas. El nuevo trazado predial en el que se inserta la nueva vivienda tiende a estandarizar el tamaño de los terrenos y la forma regular de las manzanas.

En las primeras décadas del siglo XX el plano urbano era reconocido en el imaginario como la unión de la zona angosta del Puerto con la zona extensa de El Almendral, limitada entre la plaza Aduana al nor-poniente, la Estación de Barón y la avenida Argentina al oriente, el bordemar en la

actual línea del ferrocarril al norte (actual avenida Errázuriz)[883]. La presencia del plan se diferencia claramente de los cerros, aun cuando con éstos forman un sistema integral. Por otro lado, el concepto de 'barrio' adquirió fisonomía propia en el momento que se asoció con un plan de transformación, en el que se definieran de «modo claro y preciso, tanto las actuales pendientes del suelo como las del proyecto de transformación, el ensanchamiento de las calles estrechas, las nuevas avenidas, los cauces de desagüe, las cañerías de saneamiento, los jardines públicos»[884].

Figura 556. Acuarela Conrad Martens. Panorámica del sector El Almendral, al oriente de Valparaíso en 1834. Período en que comienza el poblamiento de la parte plana y persiste la extensa playa al norte. En la parte central se aprecia la plaza de Orrego, actual plaza Victoria.



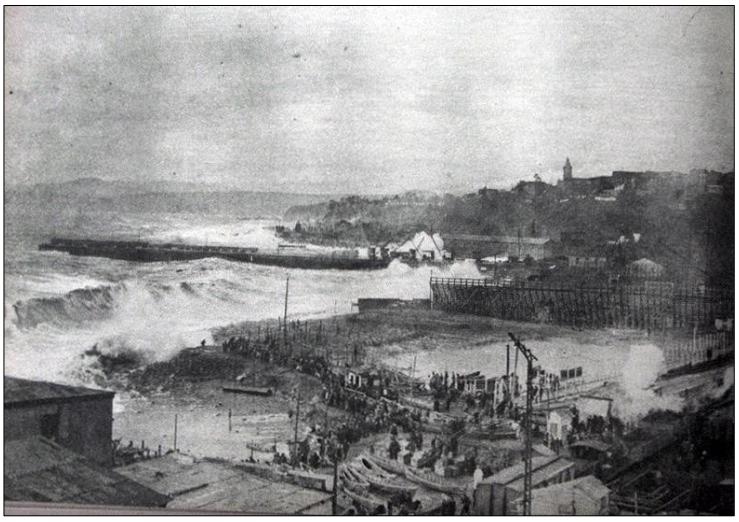


Figura 557. Temporal de 1927 que afectó gravemente la parte plana del barrio El Almendral, destruyendo los equipamientos portuarios y ferroviarios del bordemar.

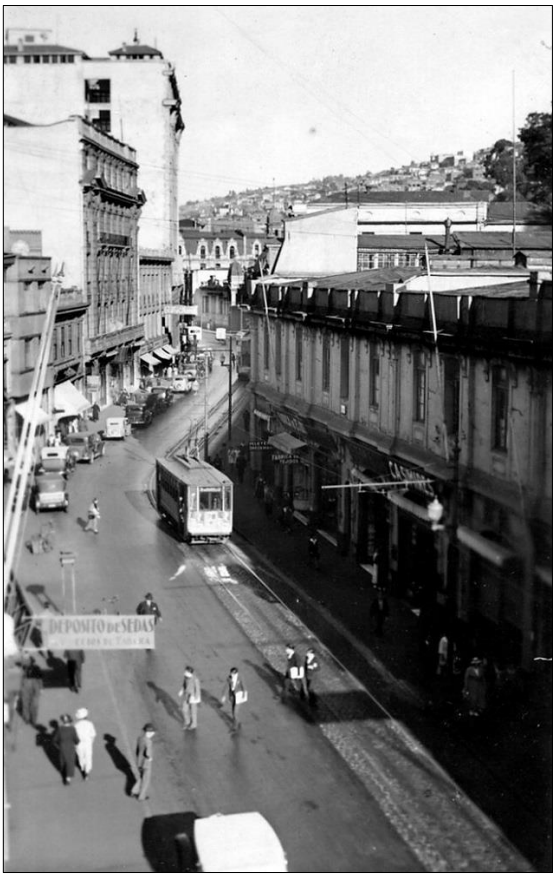
En este escenario, la vivienda comenzó a relacionarse con los numerosos equipamientos que se localizaron en el plan, especialmente religiosos, industriales, ferroviarios y comerciales. La determinación de sub-delegaciones en el plan -originada en la cartografía de 1895- se mantuvo hasta la década de 1930. Este hecho facilitó llevar la estadística de la población en relación a las zonas que ocupaban, el tipo de vivienda que ocupaban y la actividad comercial allí desarrollada.

[883] Ugarte Yávar, Juan de Dios. Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social. Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. 12.
[884] Jeria, Máximo. "Los grandes problemas de Valparaíso. Mirados a vuelo de pájaro (Segunda parte)". Revista de Valparaíso. Periódico mensual de ciencias, artes y letras, Valparaíso, Año I, Número 4, enero 1899, p. 98.

El trazado predial mantuvo sus características generales, a base de grandes manzanas alargadas en sentido oriente-poniente, atravesadas por la prolongación de las quebradas y la apertura de plazas. La estructura predial cercana a los cerros se mostró con mayor irregularidad que las localizadas hacia el bordemar. Lo que sí cambió fue el aumento de la división interna de cada manzana, así como la densidad y altura de la vivienda que en ellas se levantaban (Fig. 558).

La presencia decidida de los conjuntos habitacionales modernos en el imaginario del plan se produce entre las décadas de 1930 y 1940, y se consolida en la de 1970. En los barrios del plan, la condición colectiva de la vivienda adquirió rasgos distintos a los que se muestran en la quebrada o el cerro. En este hecho confluye el perfeccionamiento de las técnicas de la planificación urbana (Plan Regulador Comunal) las nuevas formas de vida urbana y las innovadoras tecnologías del hormigón armado. Seguridad, confort, belleza y posibilidad de vivir conectado en un área central constituyeron factores del imaginario moderno, el que solo era posible de lograr en el plan. Para los arquitectos e ingenieros del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, vivir en la centralidad del plano urbano incrementó en los habitantes las imágenes de una vivienda moderna y funcional. La reunión de estos factores evitaría el crecimiento irracional de la periferia, fomentaría la valoración económica de la propiedad urbana y alentaría la mejora de los sistemas de comunicación en la estructura vial[885].

Figura 558. Calle Condell en 1930, vía que conforma un sistema espacial a pie de cerro, junto a las calles Serrano, Prat y Esmeralda. En este periodo se consolida la trama urbana y los servicios de la parte plana de Valparaíso.



[885] Instituto de Urbanismo de Valparaíso. "Voto presentado por el Instituto Nacional de Urbanismo de Valparaíso al Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo. Sobre la división horizontal del dominio". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, Boletín número 2, diciembre 1934, p. 26.

d. Conjunto Torres de Brasil: paisaje habitacional en el plano urbano

▪ Topografía y transformación histórica de la trama urbana

La geología del suelo donde se emplaza el Conjunto Torres de Brasil está constituida por arenas, sedimentos y rellenos practicados sobre antiguas playas con material extraído de las quebradas del barrio El Almendral. Específicamente, la franja norte del barrio situada entre la avenida Brasil y el borde costero se incorporó a la planta urbana a partir de 1884, dando origen a la actual avenida Brasil (pensado como gran 'boulevard' porteño). La gradiente de los terrenos desciende suavemente en sentido sur-norte, y ha sido modificada en la historia para extender el radio urbano y así localizar los equipamientos ferroviarios, portuarios y comerciales.

La mayor transformación de la trama urbana del barrio El Almendral se experimenta como efecto de las obras de reconstrucción de Valparaíso, tras el terremoto del 16 de agosto de 1906. A partir de este momento las manzanas de la franja norte del barrio son definidas con mayor precisión, se procede a su subdivisión predial y se regularizan las calles principales. Además, las avenidas transversales se ensanchan y prolongan hasta empalmarse con la avenida Brasil. Gran parte de los viejos galpones industriales y bodegas que ocupaban el sector hasta antes del sismo dan lugar a edificios comerciales y habitacionales.

La construcción de la Unidad Vecinal Torres de Brasil entre 1966 y 1967 por parte de la Corporación de la Vivienda representa una transformación importante desde el punto de vista del paisaje del barrio El Almendral. La obra incorporó modernos conceptos urbanísticos y arquitectónicos, los que permitieron la reinterpretación de la manzana tradicional continua y cerrada y la adopción de torres de gran altura, dotando al sector de una alta densidad habitacional. A través de la apertura espacial de la manzana, la idea fue integrar las áreas comunes del conjunto habitacional a la actividad urbana del entorno: avenida Brasil y circuito comercial de El Almendral. No obstante, se trata de una apertura espacial y visual que respeta los límites de la manzana en el terreno, sin llegar a generar conflictos de uso entre la actividad del barrio y el interior del complejo habitado.

▪ Sistemas espaciales y funciones urbano-habitacionales

El conjunto habitacional presenta una espacialidad definida en la escala urbana, en la escala de los espacios intermedios y en la escala de la estructura de departamentos. A nivel urbano el conjunto forma parte de la continuidad de la avenida Brasil y las calles Yungay, Morris y Simón Bolívar (Fig. 559). Sin embargo, la relación espacial porosa se da principalmente enfrentando la avenida Brasil y la calle Simón Bolívar, hecho que incorpora el paisaje del entorno inmediato al interior de la plazoleta del conjunto. A su vez, en la escala intermedia, el espacio colectivo al interior de la manzana (plazuela y juegos infantiles) se orientan hacia el norte (avenida Brasil), quedando contenidos al sur-oriente por las tres torres del conjunto. Finalmente, la organización espacial en la escala más íntima de los departamentos se desarrolla en altura, prevaleciendo los balcones como elementos de relación visual con el barrio y la bahía.

La organización tipológica del conjunto está basada en el sistema torre de departamentos y una placa comercial y de servicios en los primeros niveles. Esta condición permite que la vivienda se articule con las funciones comerciales de la calle Yungay, el mercado El Cardonal y las calles transversales del barrio. Las funciones habitacionales compartidas se efectúan en el espacio abierto de la manzana, al que se accede desde la placa de calle Yungay, como desde el hall de cada una de las 3 torres de departamentos. Los senderos y los espacios arborizados que encierran las torres crean un remanso en la agitada vida urbana del entorno al conjunto.

- **Permanencias, recorridos y conos visuales**

El reconocimiento paisajístico del conjunto habitacional en el barrio se realiza a nivel urbano, mediante las vías que rodean la manzana (avenida Brasil, y calles Yungay, Morris y Simón Bolívar). Por su parte, el micro paisaje al interior del conjunto se concreta con mayor libertad de desplazamientos por parte de sus habitantes, efecto que se logra en un patio comunitario abierto de planta libre, conformado por senderos, jardines y mobiliario.

Por su parte, la apropiación visual del conjunto en el contexto urbano se obtiene gracias a la altura de sus torres, las que son percibidas desde la lejanía de los cerros y desde las calles cercanas del barrio El Almendral (Figs. 560 y 561). El contraste morfológico entre la arquitectura continua de 3 a 4 pisos del entorno y la magnitud de las tres torres de 16 pisos permite que los conos de visión se extiendan desde las avenidas Errázuriz y Brasil (norte), obteniéndose una vista completa del conjunto habitacional. En cambio, los conos de visión desde el costado sur del conjunto son de menor extensión. En éstos las vistas son más fragmentadas y jerarquizan la presencia horizontal de la placa comercial y de servicios.

El sistema de conos visuales desde el patio abierto del conjunto prioriza la percepción del paisaje arborizado de la avenida Brasil. En esta situación adquiere relevancia la posición a nivel de suelo, desapareciendo la percepción de lejanía. En cambio, la visualidad desde las torres de departamentos se abre con mayores profundidades a medida que se toma mayor altura, pudiendo percibirse escenas lejanas hacia los cerros del oriente y el sur, y hacia la bahía marítima.



Figura 559. Conjunto Habitacional Torres de Brasil en la conformación del paisaje del plano urbano del barrio El Almendral.

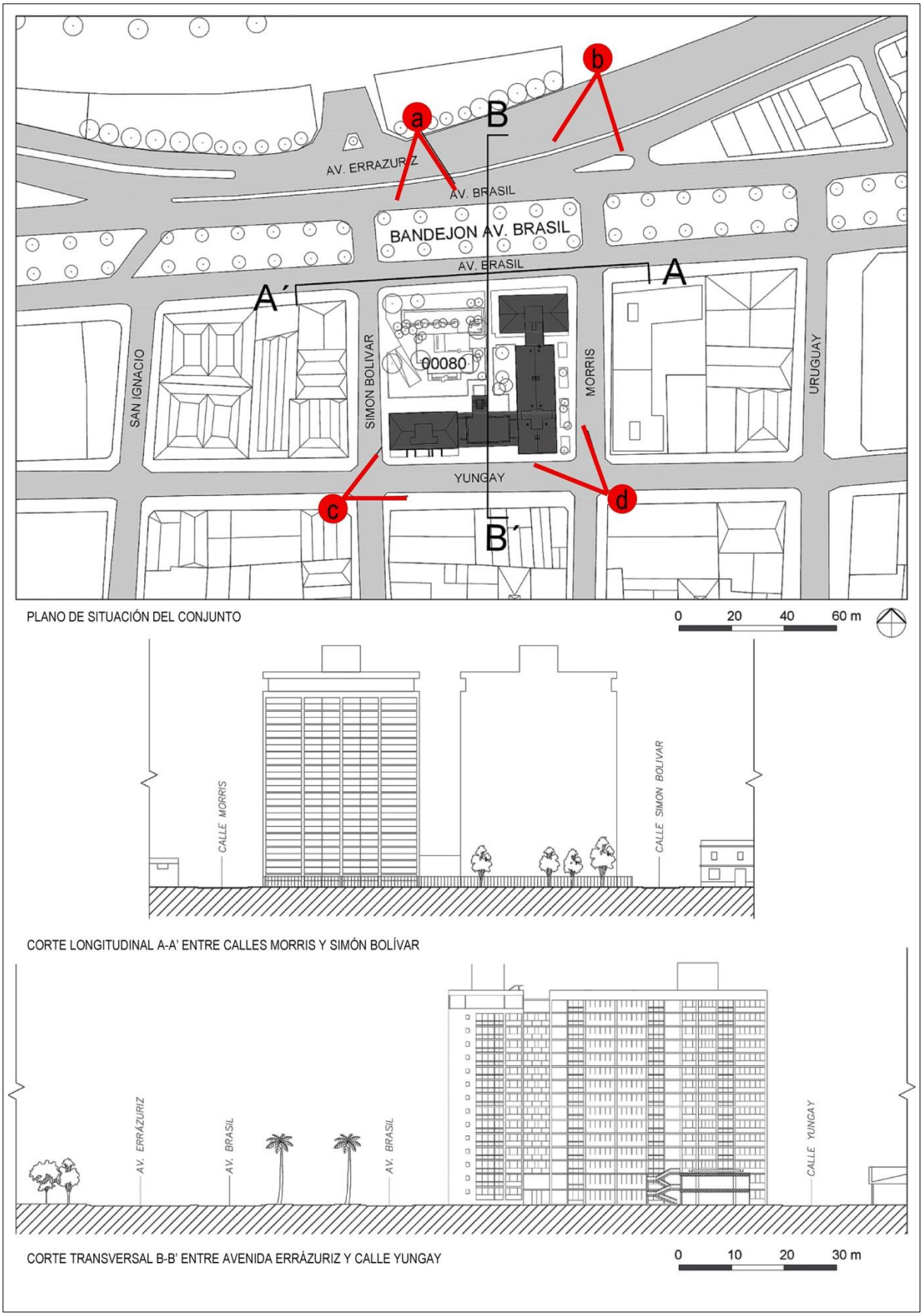


Figura 560. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje del Conjunto Habitacional Torres de Brasil en el barrio El Almendral.



CONO VISUAL A: VISTA DEL CONJUNTO DESDE LA AVENIDA BRASIL (NORTE)



CONO VISUAL B: VISTA DEL CONJUNTO DESDE LA AVENIDA ERRÁZURIZ. I NTERMEDIA LA AVENIDA BRASIL CON SU ARBORIZACIÓN



CONO VISUAL C: LAS TORRES DEL CONJUNTO DESDE LA INTERSECCIÓN DE LAS CALLES YUNGAY Y SIMÓN BOLÍVAR



CONO VISUAL D: VISTA DESDE LA INTERSECCIÓN DE CALLES YUNGAY Y MORRIS. PREVALENCIA DE LA ACTIVIDAD URBANA COMERCIAL

Figura 561. Puntos relevantes del recorrido visual en el Conjunto Habitacional Torres de Brasil del barrio El Almendral.

9.4 Habitar las geografías del paisaje en la periferia urbana

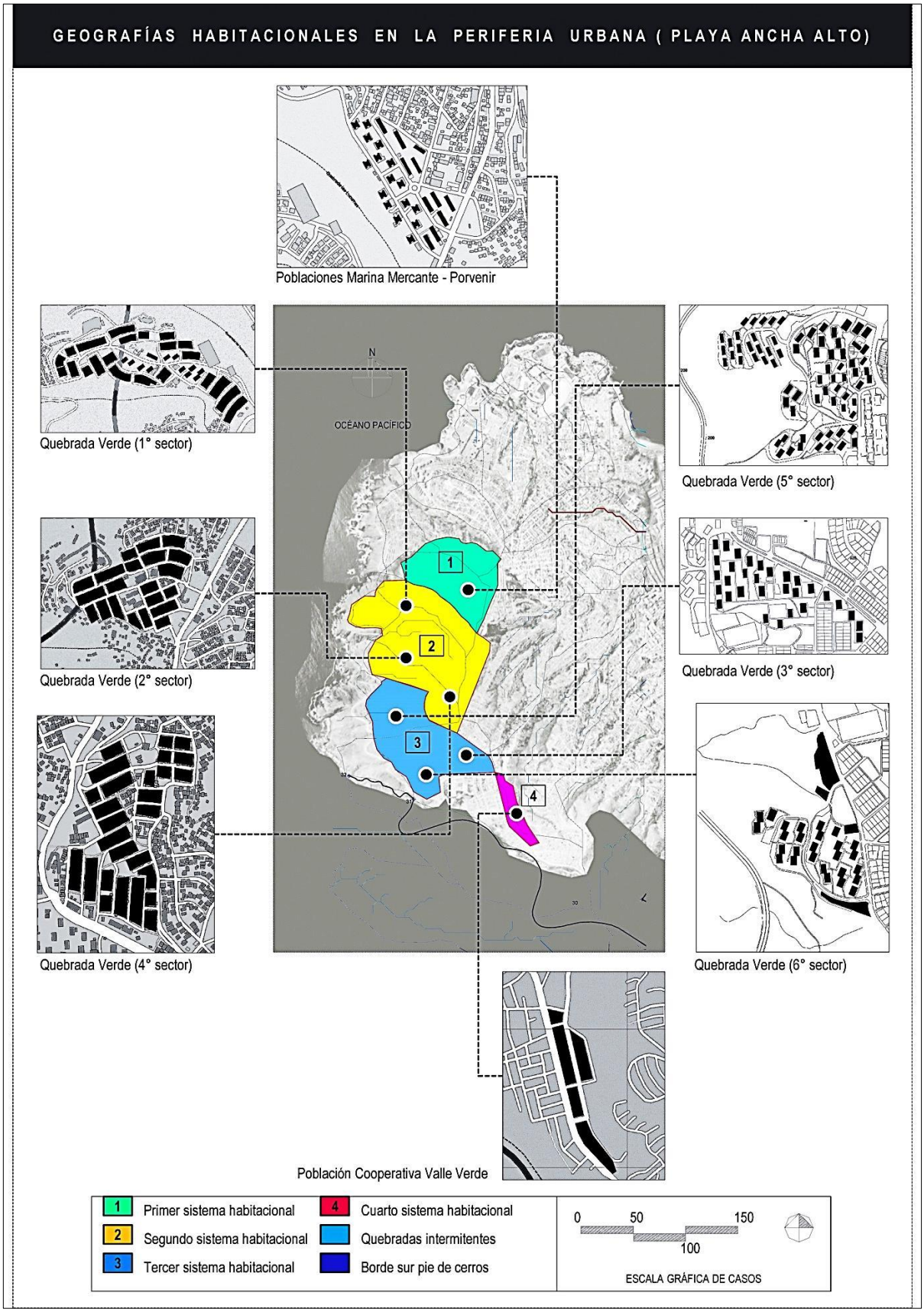


Figura 562. Conjuntos habitacionales localizados en las geografías de la periferia urbana de Valparaíso (Playa Ancha alto)

a. Desarrollo y emplazamiento urbano

De todas las geografías que instala la vivienda colectiva en Valparaíso, las de la periferia urbana no solo son las más recientes, sino que se configuran en un soporte ambiental y topográfico distinto a lo experimentado en la ciudad anfiteatral de la parte baja. La multiplicidad de conjuntos habitacionales gestionados por el Estado entre 1957-1978 en la zona alta de Playa Ancha, se desarrollan en un sistema geográfico conformado por un cordón montañoso, compuesto de 7 morros acantilados que se orientan hacia el borde poniente de Valparaíso, perdiendo toda referencia con el paisaje de la cuenca anfiteatral de la parte baja de la ciudad.

En el caso de la parte alta de Playa Ancha, el paisaje se conforma de una red de morros en que cada uno constituye un barrio en sí mismo, sin contar con un 'centro de referenciación funcional y visual' único o que los jerarquice. Los morros están separados entre sí por profundas quebradas que evacúan sus aguas directamente en los roqueríos oceánicos. Por su parte la geología de estos cerros está dada por suelos rocosos con pendientes que fluctúan entre suaves y abruptas.

El sistema de morros y quebradas se organizan en bolsones que ascienden de norte a sur, conectados por la avenida Federico Santa María, la que actúa como vía estructurante desde las que se abren avenidas y calles de conexión a los conjuntos habitacionales, tanto hacia el poniente como hacia el oriente. Hacia el poniente, en el descenso de cada cerro habitado, el paisaje acantilado se abre al infinito del océano y los vientos. Hacia el oriente, donde la superficie de suelo es más irregular y con una fuerte pendiente, el paisaje se hace aéreo y captura la lejanía y profundidad de la cuenca original de Valparaíso.

Los cerros de Playa Ancha se dividen histórica y geográficamente en dos grandes zonas. La primera corresponde a la meseta fundacional de la parte baja, ocupada a partir de 1875 (poblaciones Bueras y San Juan del Puerto) e intensamente ocupada como efecto del terremoto de 1906 y consolidada a fines la década de 1940. La segunda zona se concreta en la parte alta entre las décadas de 1950 y 1970 como resultado de constantes tomas de terreno y aparición de asentamientos irregulares. Estas ocupaciones corresponden a radicaciones ejecutadas por la Corporación de la Vivienda (CORVI) y se desarrollan entre los 100 y 350 metros sobre el nivel del mar, a partir del límite sur del Cementerio N° 3 de Playa Ancha.

Los conjuntos habitacionales levantados en esta geografía adscriben a las tipologías 'Unidad vecinal vivienda-equipamiento' y 'Población en extensión con vivienda pareada'. Todos estos ejemplos se levantan muy seguidos en el tiempo en los terrenos que quedaban cercanos a la vía estructurante de conexión con la parte baja de la ciudad. En una primera etapa se construyen los conjuntos Marina Mercante y Porvenir (1957-1962) y los Sectores 1°, 2° y 4° de Quebrada Verde (1960-1961). En una segunda etapa, la Población Cooperativa Valle Verde (1968) conquista la parte más alta del cordón de cerros, y finalmente se materializan los Sectores 3°, 5° y 6° de Quebrada Verde (1970-1978).

b. Sistemas geográficos y conjuntos habitacionales singulares

Las poblaciones **Marina Mercante** (1957-1962) y **Porvenir** (1962), materializan el primer sistema geográfico en la periferia de Valparaíso localizada en la parte alta de Playa Ancha, y conforman una unidad urbano-paisajística, no obstante corresponder a dos proyectos ejecutados en etapas distintas (Fig. 563). Las poblaciones, basadas en la tipología 'Unidad Vecinal vivienda-equipamiento' se desarrollan al modo de un alveolo que se desprende del eje de la avenida Levarte, vía que comunica la parte baja con la parte alta del cerro Playa Ancha. Al sur-poniente limitan con la quebrada Las Lúcumas y al oriente enfrentan al Mirador Marina Mercante, espacio urbano que sirve de antesala a la agrupación residencial. Ambos conjuntos se encuentran delimitados por las calles Haití, Porvenir y Nicaragua. El eje central de articulación en ambas poblaciones corresponde a la calle México y una rotonda, cuyo papel es servir de centro, espacio de uso colectivo, y lugar del equipamiento vecinal y comercial.

Los proyectos consideraron la urbanización y trazado predial en un extenso terreno compuesto de una suave pendiente que recorre en sentido poniente-oriente y norte-sur, sobre el que se definieron 9 grandes manzanas abiertas y en donde se localizaron los 28 bloques habitacionales (12 de Marina Mercante y 16 de Porvenir). Los bloques que se escalonan en la pendiente del terreno, lo que les permite adoptar un piso adicional en la parte más baja. Estas edificaciones adelantan y retrasan en las manzanas que ocupan, lo que garantiza el desarrollo de un sistema de patios-jardines abiertos de uso comunitario.



Figura 563. Conjunto de poblaciones Marina Mercante y Porvenir, que conforman el primer sistema geográfico-habitacional en la parte alta de Playa Ancha. Vistas desde la avenida Levarte a un costado del mirador Marina Mercante.

Un segundo sistema geográfico en la parte alta de Playa Ancha está compuesto de los **Sectores 1°, 2° y 4° de Quebrada Verde**, las que adscriben a la tipología 'Población en extensión con vivienda pareada' (Fig. 564). El paisaje se manifiesta mediante una red urbana en forma de racimo, que se despliega al poniente y oriente de la avenida Federico Santa María. La pendiente relativamente llana de los terrenos permite una geografía habitacional en extensión compuesta de viviendas pareadas de 1 y 2 pisos, y bloques de 4 pisos (prototipos CORVI 400). La configuración de las manzanas regulares y predios normalizados permite el desarrollo de actividades comunitarias, recorridos y ferias que se complementan con los equipamientos vecinales (escuela, parvulario y comercio).



Figura 564. Vistas del segundo sistema geográfico-habitacional compuesto por los sectores 1, 2 y 4 de las poblaciones Quebrada Verde en Playa Ancha alto.

Específicamente, los Sectores 1° y 2° son el resultado de una adaptación a la cumbrera de los cerros donde se emplazan los conjuntos habitacionales, separados por las quebradas de Las Lúcumas, Las Ánimas y compartiendo como limite al poniente el Camino Costero, y al oriente la avenida Federico Santa María. El sector 4° es el único que se apropia de los terrenos situados al poniente de la avenida señalada, elevándose sobre ella. El grupo de manzanas y las calles se adaptan paralelamente a las curvas de nivel, lo que genera una secuencia escalonada en el conjunto.

El Sector 1° se conforma a base de manzanas con forma alveolar. Sobre un terreno alargado se disponen 20 manzanas que se deforman para seguir la curva de nivel de la topografía. El Sector 2° se organiza mediante una red de 19 manzanas rectangulares que escalonan la topografía inclinada del terreno. En este conjunto, el trazado predial tiene a ser más regular, componiéndose de calles y pasajes que tienden a la ortogonalidad en la medida que la topografía lo permite. En el Sector 4° las viviendas son exclusivamente pareadas, y la geografía se nutre de un sistema de espacios colectivos, organizados por una red de calles y pasajes que se entrecruzan.

El tercer sistema geográfico habitacional se expresa en la parte más alta de Playa Ancha y está formada por la **Población Cooperativa Valle Verde**, levantada en el esquema 'Población en extensión con vivienda pareada' (Fig. 565). A pesar de la menor superficie de terreno que ocupa, si se la compara con los casos ya referidos, en esta geografía prima la forma del suelo angosto y la orientación del conjunto habitacional hacia una abrupta ladera que mira al oriente. El trazado predial paralelo a la avenida Federico Santa María se comprime en 7 manzanas alargadas en sentido norte-sur, las que son atravesadas por 3 cortos pasajes. La situación de mayor singularidad paisajística está determinada por el borde expuesto sobre la quebrada La Cañería cuyo nivel más bajo se ubica a 30 metros de profundidad, hacia la que se orientan las viviendas pareadas. Esta situación hace presente al habitante la condición acantilada del cerro y la noción de extremo límite en la que se vive cotidianamente.



Figura 565. Vista aérea de la Población Cooperativa Valle Verde, la que conforma el tercer sistema geográfico-habitacional de Playa Ancha alto.

El cuarto sistema geográfico que define el paisaje de la parte alta de Playa Ancha se sustenta en la apropiación que sobre el entorno natural y el trazado predial ejercen los **Sectores 3°, 5° y 6° de Quebrada Verde** (Fig. 566). En ellos se combinan las tipologías a base de 'Sistemas de bloques colectivos' y 'Unidad vecinal', las que deben apropiarse de terrenos de mucha mayor extensión y

con mayores irregularidades en su inclinación. La indefinición de los límites espaciales, la ausencia de la noción de manzana y la dificultad para dar forma a una centralidad en cada conjunto, repercuten en una red de calles abiertas que no logran contener la interioridad de la vida comunitaria a nivel urbano. De esta manera, los bloques alineados a base de los prototipos CORVI 1010 y 1020 se aíslan y dispersan en manzanas abiertas y senderos, sin lograr dar cuenta de un orden espacial que referencia a los habitantes con el entorno paisajístico.



Figura 566. Vistas del segundo sistema geográfico-habitacional compuesto por los sectores 3, 5 y 6 de las poblaciones Quebrada Verde en Playa Ancha alto.

c. Presencia de imaginarios colectivos

En contraste con las geografías de las quebradas, cerros y plano urbano, los imaginarios asociados con la periferia urbana de Valparaíso cuenta con menos registros documentados. Evidentemente se trata de un sector habitacional relativamente reciente, en el que prevalecen las representaciones del proceso histórico-social de las décadas de 1960-1970: migración local, tomas de terreno, población precarizada, luchas por un terreno y una vivienda propia, etc.

Una de las representaciones más directas que surgen de esta parte de la ciudad, dicen relación con la noción espacial y mental del 'límite'. La experiencia de habitar colectivamente en la frontera geográfica de Valparaíso bajo condiciones materiales extremas, refuerza la diferenciación que los primeros y actuales habitantes han hecho entre los acantilados y la parte baja de la ciudad. Es decir, la experiencia disímil de habitar en la marginalidad y en la centralidad (Fig. 567).

La condición de Playa Ancha como el lugar donde se habita el 'término y el inicio de Valparaíso', ha fomentado un imaginario en que el desapego que siente el habitante de este sector, sea transformado en la idea del último cerro de la ciudad, contribuyendo a idea de Playa Ancha como una geografía autónoma de la 'República independiente'. En palabras del escritor playanchino Carlos León, «En el barrio de Playa Ancha termina la ciudad de Valparaíso; también la mayoría de los porteños»[886].

En las cartografías urbanas, un atisbo del sector alto de Playa Ancha solo aparece dibujado en el Plano de la Ciudad de Valparaíso de 1927. Se trata del primer morro situado más arriba de los terrenos del Cementerio N° 1, cuyo borde superior designaba el límite consolidado de la ciudad para dicha época. Separadas por las quebradas de La Tortuga y de Los Lúcumos, por primera vez se señalan las poblaciones 'Miramar', 'Porvenir' y 'Montt'. La actual representación cartográfica de Playa Ancha, con la integralidad de sus morros, acantilados y cumbreras deriva recién del plano elaborado en 1972 por la Dirección de Planificación Desarrollo Urbano Comunal de la Municipalidad de Valparaíso, posteriormente ratificado en el Plan Regulador de1980.

A partir de fines de la década de 1930, la periferia alta de Valparaíso se ve alimentada con imaginarios habitacionales vinculados a la planificación y los procesos de urbanización. Los cerros por sobre los 200 y 300 metros sobre el nivel marino son materia de discusión entre los urbanistas y arquitectos del movimiento moderno local. La idea de una ciudad que debía crecer hacia el sur estaba representada por una planificación de los sistemas de comunicación vehiculares, de la cual derivara la zonificación[887].

Gran parte de las imágenes de una vivienda moderna, instalada en una ciudad que solucionaba sus problemas urbanos endémicos fueron inducidas en la población y en las autoridades por activos profesionales que integraban el Instituto de Urbanismo de Valparaíso. Esto dio pábulo para imaginar un proyecto distinto, en el que la vivienda masiva se articulaba en torno a una gran vía de comunicación que uniría los cerros acantilados de Playa Ancha hasta completar el límite sur del área urbana. Esta gran vía se concretaría en la década de 1950 con la apertura de la

886 León, Carlos. *Obras completas*. Santiago de Chile, Alfaguara, 2004. p. 544.

887 Instituto de Urbanismo de Valparaíso. Plan urbanístico para Valparaíso. Informe presentado al señor Alcalde Valparaíso por la Comisión pro estudio de un plan urbanístico para Valparaíso. Valparaíso, edición especial, mayo de 1938, p. 22.

avenida Federico Santa María, cuya función sería conectar vehicularmente el sistema de los terrenos acantilados de la parte sur-poniente de Valparaíso.



Figura 567. Sistema de acantilados al extremo poniente de Valparaíso que caracterizan el paisaje habitacional del sector alto de Playa Ancha. En el perfil superior se visualizan algunos bloques de vivienda levantados por la Corporación de la Vivienda (CORVI) en la década de 1960.

d. Conjunto Poblaciones Marina Mercante y Porvenir: habitar el paisaje de los acantilados

- **Topografía y transformación histórica de la trama urbana**

El relieve característico de los terrenos ubicados en la periferia alta de Playa Ancha se conforma por un sistema de cerros acantilados, los que se separan por quebradas de gran profundidad que desembocan en el borde costero poniente de Valparaíso (La Tortuga, Las Lúcumas y Las Ánimas). A diferencia de los cerros de la parte baja de la ciudad organizados radialmente en torno a la bahía, los cerros acantilados conforman un sistema lineal de morros orientados de norte a sur. Los terrenos muestran una pendiente que aumenta abruptamente en sentido oriente-poniente, y en general cuentan con superficies relativamente llanas en sus mesetas.

Los primeros indicios de apropiación paisajística en estos terrenos se manifiestan en la década de 1950, a través de asentamientos irregulares y tomas de terrenos. La espontaneidad de estas

ocupaciones se desarrolla desde el límite sur del cementerio 3 de Playa Ancha y con los años logra conquistar las zonas más altas de la periferia (límite camino La Pólvora). Sin embargo, la transformación de mayor influencia en la geografía de Playa Ancha alto se verifica con las obras de la red vial estructurante desarrollada en la década de 1960, representada por la prolongación hacia el extremo sur de la avenida Levarte, y la construcción de las avenidas Federico Santa María y Baden Powell.

El sistema vial referido se posó siguiendo la cumbrera de las curvas de nivel y permitió dar el primer orden a la morfología del paisaje, creando la continuidad necesaria entre los cerros que hasta ese momento se encontraban desvinculados. Una segunda acción de modificación consistió en ramificar desde la red vial estructurante las necesarias avenidas y calles de conexión con los terrenos a urbanizar y en donde la Corporación de la Vivienda (CORVI) desarrolló sus proyectos habitacionales.

En este marco, y desde inicios de la década de 1960, las poblaciones gestionadas por la CORVI debieron adaptar los terrenos a través de desmontes y rellenos que facilitaran obtener un suelo plano donde implementar las obras de urbanización y dotación de alcantarillado y agua potable.
Los conjuntos de vivienda se definieron a partir de estrategias de loteo y de división predial basadas en la fórmula moderna de las Unidades Habitacionales. En ellas no se aplicó el sistema de la manzana cerrada-continua, sino un esquema de extensas zonas abiertas, cuya trama barrial se compuso de una red de calles y pasajes adaptados a la topografía de los morros acantilados.

Los bloques de vivienda, proyectados de acuerdo a los prototipos racionalizados 1010 y 1020, se emplazaron libremente en el terreno dejando amplios espacios de separación, pensados como áreas verdes, espacios comunitarios y zonas de equipamiento. Por su parte, las tipologías de poblaciones con vivienda pareada que también se construyeron en la zona siguieron un patrón más tradicional organizando manzanas y lotes regulares.

- **Sistemas espaciales y funciones urbano-habitacionales**

El paisaje habitacional de la periferia de Playa Ancha está dotado de un sistema espacial que releva la importancia del exterior urbano-barrial, determinado por el sistema de conexión vial de las avenidas Levarte, Santa María y Baden Powell y la red de calles que se ramifican transversalmente.

Los espacios intermedios de uso comunitario quedan relegados a vacíos o apropiaciones ejercidas por los vecinos, los que en su origen no fueron proyectados con esta finalidad. Gran parte de las funciones colectivas se desarrollan en la calle central del conjunto, donde se localizan los equipamientos comerciales, deportivos, educacionales y sociales. Todo ello repercute en que la espacialidad del encuentro social no se encuentre resuelta en la escala vecinal, es decir en la relación bloque y espacio exterior.

Debido a la situación referida, en la morfología del paisaje sobresale la escala de los elementos naturales por sobre la escala propiamente arquitectónica de la vivienda. En las actividades cotidianas, la percepción climática (asoleamiento y vientos) y la topografía abrupta adquieren una

preponderancia, a través de la que se revela un paisaje sin límites definidos por la arquitectura de los conjuntos.

En el caso particular de las poblaciones Marina Mercante y Porvenir, construidas entre 1957 y 1962, los sistemas de espacios colectivos, intermedios y privados se encuentran resueltos a partir de un trazado racionalizado que aprovecha los atributos paisajísticos del lugar, adoptando una escala y morfología que jerarquizan adecuadamente las diferentes zonas en relación a los bloques de departamentos. El conjunto se dispone sobre un terreno con suave pendiente que limita al sur con la abrupta quebrada Las Lúcumas. Su trazado es ortogonal, compuesto de manzanas abiertas y alargadas (Figura 568).

A nivel urbano, las poblaciones Marina Mercante-Porvenir configuran un conjunto con el Mirador Marina Mercante (emplazado en la avenida Levarte), lugar público que sirve de plazuela y antesala al sistema habitacional. Las actividades comunitarias, comerciales y de servicios se desarrollan en el eje central de la calle México. Hacia los costados oriente y poniente se alzan los bloques de departamentos, desplazándose unos de otros para crear una red de espacios intermedios abiertos, dotados de áreas verdes.

- **Permanencias, recorridos y conos visuales**

En el conjunto Marina Mercante-Porvenir los lugares de permanencia y de recorrido se superponen en la avenida México y la red de áreas verdes que intermedian entre los bloques habitacionales. Desde la avenida Levarte, situada al exterior del conjunto, la conexión con las poblaciones se efectúa mediante las calles Nicaragua, Panamá y México. En la percepción paisajística es fundamental la definición del perímetro que sirve de límite espacial al conjunto, así como el aterrazamiento que se produce entre las líneas de bloques que descienden en sentido sur-poniente y nor-oriente. De esta manera, estando al interior de las poblaciones los límites están dados por la arquitectura de los bloques, y en cambio, desde los límites externos aparecen los elementos del entorno natural (arborización natural de las quebradas).

La visualidad del conjunto es clara y definida en la escala urbana mayor y en la escala habitacional. En el primer caso los conos visuales se originan en el Mirador Marina Mercante, desde el cual se obtiene una panorámica de la parte baja de Valparaíso, percepción incrementada por la altura topográfica (300 metros sobre el nivel marino). En la escala habitacional la secuencia de bloques de vivienda se hace presente en conos visuales captados desde la avenida Levarte, contrastando con la arquitectura de menor altura del entorno. Por su parte, la visualidad al interior del conjunto se abre a vistas contenidas y parciales que invitan a recorrer el lugar. Esta situación se logra gracias al ritmo de llenos y vacíos espaciales logrados entre los bloques habitacionales, entregando la sensación de un lugar con identidad definida respecto del entorno del cerro (Figs. 569 y 570).



Figura 568. Conjunto de Poblaciones Marina Mercante y Porvenir en la conformación del paisaje en la periferia urbana en la parte alta de Playa Ancha.

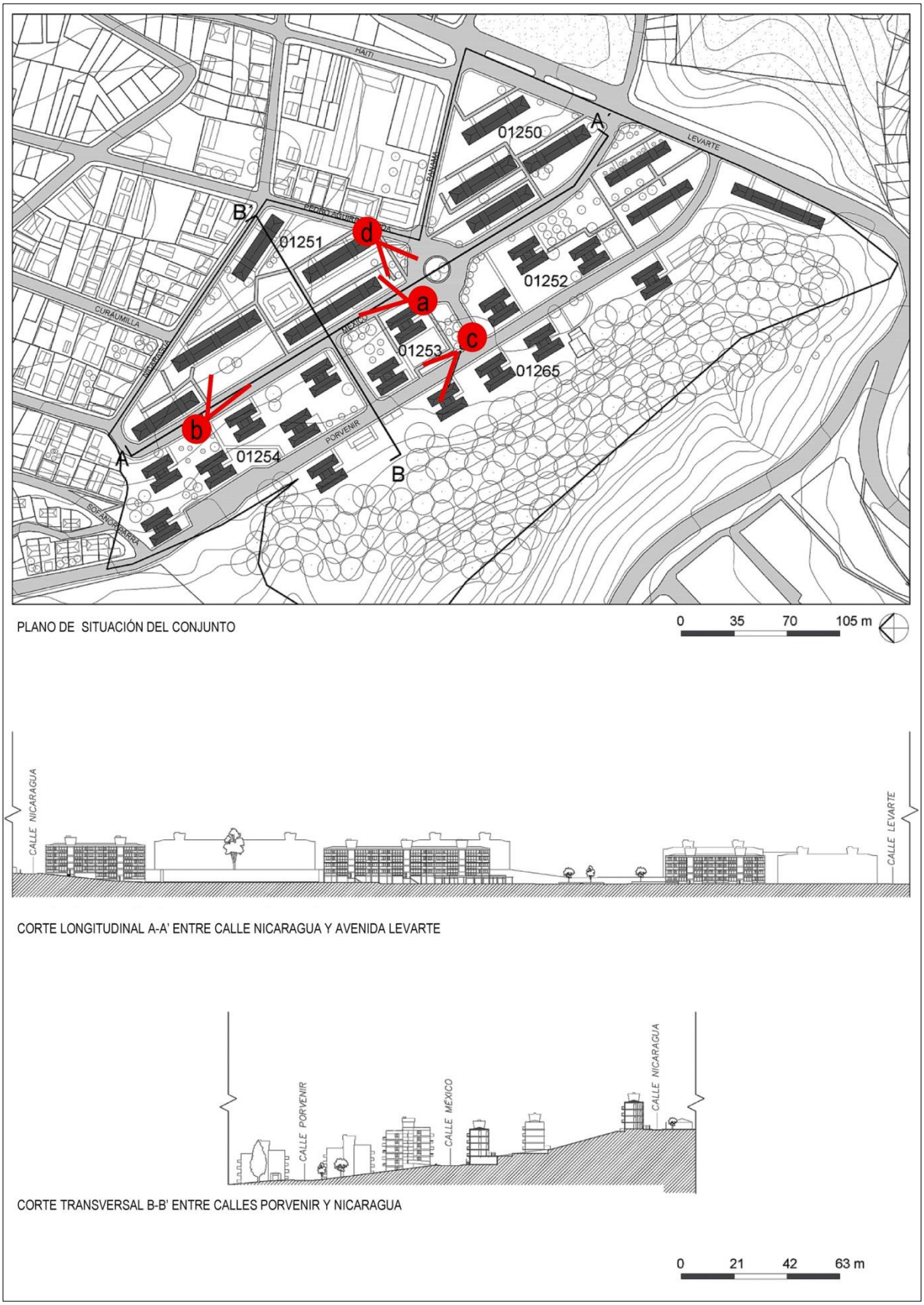


Figura 569. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en las Poblaciones Marina Mercante y Porvenir, en la parte alta de Playa Ancha.



CONO VISUAL A: VISTA DE LA POBLACIÓN MARINA MERCANTE CON LA CALLE MÉXICO, NÚCLEO DE ACTIVIDAD VECINAL



CONO VISUAL B: VISTA DEL CONJUNTO DESDE LA CALLE MÉXICO. PRESENCIA DE SUAVES PENDIENTES EN LAS QUE SE POSAN LOS BLOQUES Y SE DESARROLLAN LOS ESPACIOS COMUNITARIOS



CONO VISUAL C: VISTA DEL CONJUNTO DESDE LA CALLE PORVENIR.



CONO VISUAL D: VISTA DEL INGRESO AL CONJUNTO DE POBLACIONES POR CALLE PEDRO AGUIRRE CERDA

Figura 570. Puntos relevantes del recorrido visual en las Poblaciones Marina Mercante y Porvenir, en la parte alta de Playa Ancha.

CONCLUSIONES

1. Objetivos y resultados

1.1 Objetivo general

El objetivo general de esta tesis fue caracterizar las condiciones históricas en las que emergió un paisaje habitacional colectivo moderno en la ciudad de Valparaíso en el periodo 1906-1976, a partir de los discursos, idearios y representaciones sociales producidas por una comunidad de actores, conformada por el Estado, las organizaciones socio-políticas y los organismos de la arquitectura y la ingeniería.

Para ello, fue necesario recurrir a la teoría contemporánea del paisaje, según la cual en éste convergen al unísono los factores subjetivos y los objetivos. Así, el paisaje habitacional se ha entendido y presentado como un constructo mental dotado de discursos, representaciones e imaginarios, a la vez como una realidad material, expresada en la arquitectura y la relación simbiótica que aquella establece con el medio ambiental y geográfico de Valparaíso.

En esta perspectiva resultaron cruciales las aproximaciones conceptuales que sobre el paisaje han establecido autores como Joan Nogué, Alain Roger y Francisco de Gracia, quienes coinciden en concebir el paisaje como el resultado de una construcción social, lograda a través de la doble transformación física, visual y estética del territorio donde se desarrolla la vivienda.

Tal como se expuso en el estado de la cuestión, hasta la fecha muy pocos y/o limitados trabajos han abordado el problema de la vivienda colectiva de Valparaíso como dispositivo paisajístico. A pesar de ello, sí existen aproximaciones epistémicas de interés, que han significado un respaldo fundamental para desarrollar las metas de esta tesis. Tal es el caso de las arquitectas Myriam Waisberg, Ximena Urbina y Carolina Carrasco, con enfoques desde la historia urbana y la vivienda moderna de Valparaíso; o de Alfonso Raposo y Rodrigo Hidalgo, cuyos trabajos abarcan la historia y la sociología de la vivienda social chilena[888].

De igual manera, para dar respuesta al objetivo general, metodológicamente fue imprescindible identificar y auscultar críticamente la red de discursos que la triada de actores generó en el lapso de 1906 a 1976, y establecer sus vínculos con las obras de vivienda proyectadas y construidas en la ciudad. Con este fin se analizaron en torno a 200 documentos, representados en antecedentes gubernamentales, informes de organismos públicos (centrales y municipales), artículos de revistas de arquitectura, urbanismo y construcción, boletines de la Asociación de Arquitectos de Chile y del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, fotografías de época, así como expedientes técnicos de proyectos de vivienda colectiva levantados en la ciudad. Una selección representativa de estos proyectos fueron digitalizados, redibujados y analizados en la realidad urbana de Valparaíso.
Los resultados logrados a partir del objetivo general se detallan a continuación, a partir de sus objetivos específicos:

[888] Waisberg, Myriam. *La traza urbana. Patrimonio consolidado de Valparaíso*, 1994; Urbina, María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso (1880-1920)*, 2002; Carrasco W., Carolina. *La espacialidad del encuentro. Análisis de las comunidades de los conjuntos habitacionales modernos en el caso chileno del Gran Valparaíso* (Tesis Doctoral UPM), 2015; Raposo M., Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideología en el Chile republicano del siglo XX*, 2008; Hidalgo D., Rodrigo. "La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas". Revista Scripta Nova de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, número 45 (1), 1 de agosto de 1999.

1.2 Objetivos específicos

Objetivo específico a

Este objetivo buscaba dar cuenta del contexto histórico, institucional-legislativo y social en el que se desarrolló el tema del paisaje de la vivienda colectiva moderna de Valparaíso, considerando la producción documental del periodo 1906-1976.

Así, se ha logrado establecer que la vivienda colectiva de Valparaíso se desplegó en un contexto histórico, social e institucional definido en tres etapas precisas: 1906-1935; 1936-1952 y 1953-1976. Cada una de ellas se explica por el desarrollo de las instituciones del Estado, la concreción legislativa, la maduración de los procesos sociales y la instauración de la arquitectura moderna en la ciudad. Sin embargo, el proceso se inició a partir de la década de 1880, una etapa preparatoria y premonitoria de los grandes temas que se desarrollarían en el siglo siguiente, en la que la transformación e industrialización de Valparaíso provocó la cruda emergencia del problema habitacional, el arrecio de la inmigración local y las primeras acciones asistencialistas de parte de la filantropía.

En este marco, la institucionalidad habitacional desarrollada en Chile y Valparaíso se manifestó con cuatro modalidades.

1880-1905: Modalidad higienizadora, que aplicaron los Consejos de Higiene sobre los cuartos redondos, los ranchos urbanos y conventillos, que ocuparon gran parte de las quebradas, cerros y plan de la ciudad.

1906-1935: Modalidad que operó bajo la Ley de Habitaciones Obreras promulgada en 1906, cuyos Consejos de Habitaciones Obreras intentaron eliminar la vivienda insalubre del radio urbano a través de incentivos financieros, para que se construyeran 'Poblaciones Modelo', cités y se mejoraran los conventillos existentes.

1936-1952: Modalidad protagonizada por la acción disciplinante de la Caja de la Habitación Popular, instancia en que surgieron las primeras soluciones habitacionales realmente modernas y con estrategias urbanizadoras.

1953-1976: Modalidad desarrollada desde 1953 con la Corporación de la Vivienda (CORVI) y la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), cuyas obras habitacionales reflejaron la alta racionalidad científica que fue capaz de impulsar el Estado en los procesos de diseño, planificación, gestión y construcción de unidades vecinales, sistemas de bloques colectivos y poblaciones en extensión.

Sin embargo, junto con la institucionalidad, también la realidad existencial, social y material de las clases obreras y medias jugaron un papel gravitante en las formas que se concretó la vivienda como parte del paisaje de Valparaíso. Dicha realidad condicionó las respuestas que entregaron los organismos estatales y el gremio de los arquitectos, que demostraron que la vivienda colectiva constituyó un espacio de confrontaciones y de acuerdos tácitos que, a la postre, determinarían las soluciones arquitectónicas levantadas en la ciudad.

Esas condiciones existenciales se sintetizan en la persistencia de la miseria social y económica en que habitó la población; en las prácticas de segregación socio-espacial que aplicaron las autoridades y la élite; y en la tendencia por inculcar la cultura del ahorro para lograr la 'casa propia'. En respuesta a esta situación, las clases populares utilizaron la vivienda como un dispositivo de lucha política emancipatoria y como canal de fomento de la solidaridad de clase, lo que se mostró en la conciencia del valor de 'lo colectivo' en la vivienda y en la ciudad.

La organización social de obreros y grupos medios –con sus barrios y viviendas populares– fomentaron muy tempranamente formas de relación comunitarias que persistieron nítidamente hasta la década de 1970. La cultura colectiva de la vivienda, en una primera instancia considerada anómala por la élite, se desplegó bajo tensiones existenciales de extrema inseguridad, hecho que incrementó la capacidad organizativa de las familias y facilitó la objetivación arquitectónica del espacio habitacional en la geotopografía urbana de Valparaíso. Las representaciones del 'trabajo y vida en comunidad' persistieron en el discurso y en el espacio físico, y su efecto fue la consolidación de los lazos de pertenencia a sus barrios y el aumento de la organización en gremios, sindicatos y comités habitacionales.

Cabe relevar también la importancia que tuvo en este contexto histórico el proceso de racionalización que impregnó todas las categorías del habitar colectivo en Valparaíso y tuvo un impacto diferenciado en el grado de control social, político y espacial que el Estado y los técnicos aplicaron sobre los sectores obreros y medios, afectando las estrategias proyectuales de las viviendas levantadas. De tal manera, la racionalización actuó de tres formas:

Entre fines del siglo XIX y década de 1920, se dio una especie de racionalización equilibrada, que intentaba armonizar las prácticas habitacionales espontáneas heredadas de la cultura popular, con la necesidad de urbanizar la ciudad, hecho que se graficó en los cités y primeras 'Poblaciones Modelo' de la Caja Nacional de Ahorros.

Desde la década de 1930, se hizo sentir la influencia de un Estado que promovía la adhesión de los sectores sociales organizados a los principios de una racionalización instrumental, hecho que incidió en el disciplinamiento de los comportamientos formalizados en las 'Poblaciones Modelo' modernas levantadas por la Caja de la Habitación Popular.

Desde mediados de 1950, emergió una racionalización científica, surgió la urgencia de masificar y se aceleró la provisión de habitaciones, proceso que fue actuando en el marco de la transformación ideológico-política de la sociedad urbana de la época. En esta instancia, representada por la 'Unidad Vecinal', se debilitó el contenido espontáneo del habitar colectivo porteño, cuya consecuencia sería la seriación y la estandarización de los comportamientos y de las obras proyectadas.

Objetivo específico b

Este objetivo planteó la identificación de los discursos y las representaciones sociales que los actores estatales, organizaciones socio-políticas y organismos de la arquitectura y la ingeniería

elaboraron sobre el problema de la vivienda colectiva de Valparaíso, que constituyeron elementos impulsores de un paisaje en la ciudad.

La tesis ha determinado que entre 1880 y 1976 la comunidad de actores elaboró un discurso en torno a 9 ejes, que en la tesis se organizaron en tres campos temáticos. En éstos, los discursos dispersos e individuales de cada actor, convergen en espacios de acuerdo tácito y se prolongan en el tiempo mucho más allá del periodo histórico en el que surgen. La compenetración entre el contexto identificado y la lectura de los diversos soportes documentales ha permitido enmarcar los discursos en los paradigmas que cada actor manejaba sobre el sentido de la vivienda en la ciudad. Los campos temáticos del discurso se ordenan en:

Campo 1: Discursos que señalan que la vivienda colectiva fue utilizada como un mecanismo de control político sobre la higiene físico-moral y los comportamientos de las clases obrera y media. Dichos controles tomaron distintas formas, como la definición de zonas o barrios donde ubicar a la población, para evitar alteraciones al orden; la promoción de los conceptos del 'ahorro' y la 'familia' como símbolo de virtud, a partir de los cuales poder obtener la vivienda propia; y la organización racional del espacio y los programas que debía adoptar la vivienda popular, imprescindibles para garantizar la estabilidad política y la cultura del trabajo.

Campo 2: Discursos que aluden al rol adoptado por la vivienda entendida como elemento de emancipación socio-espacial para las familias obreras y de clase media. En este campo cohabitan los discursos en torno al derecho a la vivienda propia; la emergencia de la conciencia de los pobladores y las poblaciones como categorías modernas de la vivienda; la tensión ideológica entre la acción privada y la acción estatal destinada a la provisión de habitaciones; y aquellos discursos referidos a la economía de la habitación moderna, que facilitaron la aparición de conceptos de 'vivienda barata', 'vivienda económica', 'vivienda mínima' y 'vivienda de interés social', con incidencia directa en la consolidación de los tipos de arquitectura habitacional.

Campo 3: Discursos referidos a los procesos de racionalización urbana y arquitectónica de la vivienda, que se gestaron desde muy temprano a nivel enunciativo, pero que solo lograron una respuesta técnica a partir de la década de 1930. En este campo están comprometidos los discursos sobre la transformación urbana de Valparaíso y sus instrumentos de planificación; los vínculos entre la industrialización y el proyecto habitacional, del que deriva el ideario de la prefabricación de los materiales de construcción y el nacimiento de sistemas constructivos modernos (eficientes, masivos y económicos); y los discursos que abordan directamente una nueva manera de 'producir científicamente' el proyecto de vivienda colectiva, de donde deriva el estudio de prototipos y soluciones estandarizadas.

Gracias a la producción de estos discursos, la vivienda colectiva de Valparaíso logró convertirse no sólo en un problema que requería urgente solución por parte de las autoridades, sino en un verdadero paradigma de modernidad que se insertó en la política pública (condicionando el desarrollo del país), en la demanda social y en la mentalidad proyectual de los arquitectos e ingenieros. Los idearios públicos, sociales y gremiales sobre la vivienda colectiva moderna constituyeron un centro de articulación de planes y proyectos que debieron solucionar las dificultades topográficas de Valparaíso, la falta de suelo urbano, el mejoramiento de los sistemas de financiamiento y la creación de nuevas formas de planificación urbana.

A raíz de la consolidación de los discursos, se revelaron cambios arquitectónicos en la vivienda. Uno de los giros más importantes fue la construcción mental y material de lo que se consideró el 'espacio colectivo en la vivienda', el que no sólo tuvo consecuencias arquitectónicas, sino también urbanas. Otra función de los discursos analizados, consistió en adelantar los elementos sustanciales que posteriormente serían adoptados por la arquitectura, principalmente en un proceso donde no existían referentes histórico-arquitectónicos a los cuales pudieran recurrir los organismos del Estado y los arquitectos.

Objetivo específico c

Por último, se pretendía analizar cómo los discursos y representaciones sociales de la vivienda colectiva se materializaron arquitectónica y urbanísticamente en la ciudad (quebradas-laderas, cerros-mesetas, plano urbano y periferia alta de Playa Ancha), para configurar un paisaje habitacional moderno. De esta manera, la tesis completó el ciclo anunciado en la introducción, haciendo converger los aspectos subjetivos con los objetivos, en una relación biunívoca propia de un paisaje.

La tesis estableció que la objetivación de gran parte de los campos del discurso, y las representaciones gestadas entre 1906 y 1976, debieron enfrentarse a un proceso de constante antropización ante la realidad histórica, ambiental, geográfica y natural de Valparaíso. En este sentido, los discursos se transformaron, pasando por el tamiz de la técnica urbana, espacial, funcional, programática y constructiva. Algunos de los discursos quedaron en la esfera ideológica y política, y los que demostraron eficacia en el ambiente de la ciudad lograron sobrevivir y materializarse en obras de arquitectura.

Las condiciones naturales, climáticas y topográficas de la bahía anfiteatral de Valparaíso, así como los procesos de transformación de la ciudad, determinaron tanto la localización de las diversas tipologías de vivienda como la solución más adecuada para cada situación geográfica. En esta dinámica resultaron de especial relevancia las obras de abovedamiento de los cauces, la extensión de la planta urbana mediante sucesivos rellenos a la playa, las obras de urbanización y dotación de servicios en los cerros (alcantarillado y agua potable) y el trazado de la red vial estructurante. Por otro lado, la permanente escasez de suelo plano y las dificultades para conquistar la pendiente de las laderas implicó que los cánones de la arquitectura moderna –aplicados sin inconvenientes en otras ciudades de Chile– debieran ser modificados para responder localmente con soluciones propias de gran ingenio paisajístico.

La fase previa a la apropiación propiamente paisajística estuvo determinada por el desarrollo de 10 tipologías de vivienda colectiva (resultantes de estudiar 76 casos documentados). Más allá de sus diferencias formales, volumétricas, constructivas, estilísticas o estrategias de implantación urbana, a través de ellas se pudo identificar la presencia de una constante común, definida por la tensión entre el soporte topográfico y el sistema de espacios colectivos, intermedios y privados. La producción tipológica se organizó en 5 categorías: a) conventillos y bloques panópticos con patio central; b) tipologías de la primera racionalización arquitectónica; c) tipologías de las poblaciones modernas; d) tipologías de escala urbana con usos comerciales asociados; y e) tipologías estandarizadas en escala territorial.

El estudio reveló que un porcentaje importante de tipos persistieron por mucho tiempo consolidándose en la ciudad; en cambio, otros no trascendieron a su época de origen. De acuerdo a los casos estudiados, tres son las tipologías que mejor se han adaptado a la transformación de Valparaíso, y que exponen con mayor autenticidad la adopción de la modernidad en el paisaje habitacional. Éstas son el bloque colectivo único o sistema de bloques colectivos, con excelente adaptabilidad a la pendiente de las laderas en las quebradas históricas; las 'Poblaciones Modelo' levantadas por la Caja Nacional de Ahorros y la Caja de la Habitación Popular, implementadas como estrategia de urbanización en los cerros cercanos al plano urbano; y las Unidades Vecinales, gestionadas por la Corporación de la Vivienda (CORVI) dotadas de vivienda-equipamiento, con las que se conquistaron grandes extensiones de suelo en la parte alta de Playa Ancha.

En el proceso de conformación tipológica se revelaron formas diferenciadas para organizar racionalmente los espacios colectivos, los intermedios y los íntimos, y así lograr una integración con el entorno urbano. Los tipos se manifestaron en obras de escala netamente arquitectónica, hasta en obras de escala urbana mayor. Para ello, se aplicaron estrategias de distribución espacial en altura y en extensión, se complementó el uso habitacional con el comercial en los primeros pisos, y se implementaron mecanismos de control de la densidad en terrenos extensos dotados con equipamiento comunitario, deportivo y educativo.

El sistema de geografías habitacionales que se configuraron en el extenso periodo histórico que abordó la tesis, se manifestó en cuatro escenarios urbanos específicos: geografías de quebradas y laderas; geografías de cerros y mesetas; geografías del plano urbano y geografías de la periferia urbana de la parte alta de Playa Ancha. En estas geografías, y gracias a los esquemas tipológicos mencionados, la vivienda colectiva moderna cumplió un importante papel como intermediadora entre los discursos, los imaginarios y el soporte natural de Valparaíso. Así, se produjo una síntesis entre los imaginarios que portaba la arquitectura y sus habitantes y los imaginarios preexistentes en las quebradas, cerros, plano urbano y periferia urbana. La ladera en la quebrada representó un lugar de refugio frente a los desastres naturales (sismos y aludes); el cerro representó un espacio de conquista que mira y es mirado en la lejanía de la bahía; el plano urbano dio cuentas de los imaginarios de la centralidad y los servicios; y la periferia urbana de Playa Ancha representó la lucha por la vivienda y el lugar de la vivienda expuesta a los morros acantilados.

Considerando los cuatro casos que se analizaron al final de la investigación, puede concluirse la importancia que cada conjunto ha tenido en dar sentido, forma y significado a la trama urbana donde están emplazados; en la relación de identidad que existe entre la vivienda y su entorno natural y topográfico; y en el reconocimiento visual que se tiene de ellos, tanto desde la lejanía como desde el interior de cada conjunto. Las gradientes logradas entre el espacio compartido y colectivo, los espacios intermedios y el espacio privado, así como el sistema de conos visuales y recorridos entre vivienda y ciudad, constituyen relaciones arraigadas en la cultura urbana de numerosos barrios emplazados tanto en la parte plana como en las quebradas y cerros de Valparaíso.

Las transformaciones físicas que han colaborado en la constitución de una geografía habitacional han sido, el desmonte y aterrazamiento de las laderas en las quebradas; el relleno y nivelación del suelo en las mesetas de los cerros; la regularización del trazado en la parte plana de la ciudad y la ejecución de obras de la red vial estructurante en la parte alta de Playa Ancha. En general, la

ejecución de los conjuntos habitacionales respetaron las leyes naturales prevalentes en cada geografía, potenciando sus características e integrándose a una red de espacios colectivos en las escalas barrial y urbana.

Tal importancia queda patente en el aporte de la Población Márquez (etapas 1 y 2), determinante en la instauración de un paisaje que da escala arquitectónica al paisaje colectivo de la quebrada homónima; en la incidencia de la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño para la configuración de un paisaje propio de la escala barrial en la meseta del cerro Barón; en la clara traducción que realiza el Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario, que reinterpreta la manzana tradicional del barrio El Almendral; o en la construcción del paisaje acantilado que configuran las poblaciones Marina Mercante y Porvenir en la periferia de Playa Ancha alto.

2. Comprobación de la hipótesis

Al inicio de esta tesis se afirmó que, durante el periodo 1906-1976, el desarrollo de la vivienda colectiva moderna había impulsado la configuración de un paisaje en la ciudad de Valparaíso. Así mismo, se consideraba que este paisaje fue el resultado de un proceso de antropización paulatino, determinado por el cruce de tres factores: a) los discursos e idearios de los actores estatales, sociales y profesionales, b) las obras arquitectónicas de los conjuntos habitacionales y c) las condicionantes ambientales-geográficas de la ciudad.

De acuerdo a los resultados que ha arrojado esta investigación y de los casos concretos analizados, puede inferirse que la hipótesis se ha confirmado satisfactoriamente, por lo que cabe señalar:

Efectivamente, entre 1906 y 1976 en Chile y Valparaíso se produjo un proceso de maduración y consolidación de la institucionalidad estatal respecto de la vivienda, en la que colaboraron decididamente los sectores sociales y la disciplina de los arquitectos e ingenieros.

La configuración del paisaje habitacional de Valparaíso se efectuó, en primer lugar, gracias a una transformación inmaterial, cuando los discursos crearon ideas e imágenes del habitar colectivo que lograron transferirse a las prácticas socio-espaciales del mundo obrero y medio, y luego fueron traspasadas racionalmente al campo del espacio, la forma y la función de los conjuntos levantados en cada periodo.

Un segundo momento de transformación material del paisaje se presentó cuando los conjuntos habitacionales recibieron y adaptaron los elementos inmateriales previamente elaborados. En este sentido, los tipos arquitectónicos de vivienda actuaron como intermediadores entre los discursos y la realidad física de la ciudad. El impacto cuantitativo de la arquitectura habitacional se demostró con la incorporación de geografías habitacionales en extensas superficies de áreas urbanas en la parte plana de la ciudad –en los barrios El Puerto, San Juan de Dios y El Almendral– así como en las quebradas y cerros de las franjas sur, poniente y oriente.

3. Principales aportaciones de la investigación

3.1 Proceso histórico de la vivienda colectiva en el paisaje

Esta investigación ha permitido comprender la función paisajística de la vivienda colectiva en la ciudad de Valparaíso, algo que hasta la fecha representaba una dimensión inexplorada en los estudios realizados la modernidad de Valparaíso. La vivienda colectiva constituye un paradigma, es decir, una forma de habitar, ver y comprender la realidad en la ciudad. Se configura como un problema institucional, legal, social, político y económico, pero que adquiere realidad al momento de sintetizarse en una forma arquitectónica y urbana. En el proceso se revelan tensiones que se resuelven con la consolidación de un sistema dinámico, determinado entre el espacio de la ciudad, el espacio colectivo y el espacio privado de la vivienda.

3.2 Rol de los discursos e imaginarios en la pre-forma del paisaje

También puede afirmarse que el entrecruzamiento de los campos del discurso ha originado representaciones e imaginarios que se adelantan a la concreción arquitectónica. La imaginación simbólica de la vivienda detona en una realidad espacial, formal y funcional. La gran variedad de campos discursivos, elaborados entre 1906 y 1976 ha revelado un proceso de creciente racionalización en los sistemas de control social, en el concepto de propiedad y en ordenar los comportamientos de obreros y clase media. En este sentido, la búsqueda de explicaciones sobre el paisaje habitacional requiere de una doble interpretación que se efectúa tanto sobre los documentos escritos o dibujados como sobre documentos vivos de las obras de vivienda en la ciudad.

3.3 Valor de las geografías habitacionales en la constitución del paisaje

Las expresiones tipológicas de la vivienda colectiva en Valparaíso han desempeñado un papel intermediador entre los discursos, los imaginarios y las condiciones geográficas de la ciudad. La antropización del soporte natural se ha experimentado a nivel físico y mental, y ambas dimensiones se han condicionado mutuamente en la historia de la ciudad. De esta manera, el paisaje resultante en las quebradas, cerros y plano urbano hace posible una realidad no solo material, sino también simbólica y estética, activada en lo cotidiano.

4. Futuras investigaciones

A partir del trabajo desarrollado en esta tesis, y frente a la amplitud de campos de investigación que ha abierto el concepto del paisaje habitacional para comprender la conformación de la ciudad, podrían abordarse otros estudios de mayor especificidad. Entre ellos, cabe mencionar:
En el campo de la investigación, el desarrollo de estudios comparativos de casos chilenos y extranjeros, que permitan analizar y evaluar la incidencia de la topografía en la conformación del paisaje habitacional, considerando para ello la traza histórico-urbana, las estrategias proyectuales y la forma urbana resultante.

Profundizar en el concepto de Paisaje Urbano Histórico recomendado por UNESCO en 2011 en lo relativo al papel que cumple la vivienda en la organización de los factores materiales e inmateriales del patrimonio, tendentes a un desarrollo sostenible de nuestras ciudades.

Indagar la función que cumplen los imaginarios en la constitución del paisaje habitacional, integrando a la arquitectura y el urbanismo otras lecturas disciplinares, tales como las artes visuales, la literatura y la sociología.

En el campo profesional, podrían explorarse metodologías de valoración, conservación y gestión del paisaje habitacional. En este sentido, sería necesario establecer trabajos interdisciplinares que conecten la intersubjetividad de los habitantes con la experiencia cotidiana de la vivienda y barrios que ocupan.

5. Reflexión final

A partir de lo que señala Giorgio Agamben[889], puede afirmarse que la vivienda colectiva moderna de Valparaíso ha cumplido el papel de una 'signatura' en la instauración del paisaje, es decir, una marca que se activa en el momento de preguntar a las cosas que de él 'hablan'. El proceso paisajístico fue una consecuencia lógica de un periodo histórico de grandes transformaciones sociales, políticas, culturas, urbanísticas y arquitectónicas (1906-1976). En esta tesis se han interrogado los discursos que hablan sobre la vivienda colectiva, y evaluado su grado de transferencia a la realidad arquitectónica y geográfica del paisaje habitacional. Esta operación ha permitido dar visibilidad a una realidad oculta del paisaje, conectándola con la material, y de esta manera valorar las consecuencias de sus aspectos subjetivos y objetivos en la ciudad actual.

En definitiva, el paisaje resultante de las prácticas habitacionales modernas en Valparaíso significó una verdadera conquista mental de los actores sociales, institucionales y disciplinares involucrados en el proceso, lo que trasciende la simple condición material, utilitaria y funcional de la arquitectura de la vivienda. Visto en perspectiva, por la vía de los discursos y las representaciones sociales, ancladas en diferente grado en las obras adaptadas al soporte natural, el resultado paisajístico se ha consolidado en una geografía de lugares significativos. Esto ha comportado una verdadera construcción estética de la vivienda en el espacio social y cotidiano de la ciudad, que hace posible una realidad simbólica y contemplativa que se mueve entre el territorio, los habitantes, sus imaginarios y las arquitecturas de la vivienda colectiva.

[889] Agamben, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores, 2009.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes teóricas

AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método.* Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores, 2009.

AGUIRRE, Max. *La arquitectura moderna en Chile (1907-1942). Revistas de Arquitectura y estrategia gremial.* Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2012.

ARRUDA, Ángela y DE ALBA, Martha (Coordinadoras). *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica.* Barcelona, Editorial Anthropos, 2007.

BAILLY, Antoine S. "Lo imaginario espacial y la geografía. En defensa de la geografía de las representaciones". Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid, N° 9-11-19, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989.

BANCHS, María; AGUDO, Álvaro y ASTORGA, Leslie. "Imaginarios, representaciones y memoria social". Ángela Arruda y Martha De Alba (Coordinadoras). *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica* (pp. 47-95). Barcelona, Anthropos, 2007.

BELTING, Hans. *Antropología de la imagen.* Buenos Aires, Katz Editores, 2007.

BENÉVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna.* Barcelona, Gustavo Gili, 1954.

BENGOA, José. *La comunidad perdida. Identidad y cultura: desafíos de la modernización en Chile.* Santiago de Chile, Ediciones SUR, 1996.

BENGOA, José. *La comunidad reclamada. Identidades, utopías y memorias en la sociedad chilena.* Santiago de Chile, Ediciones Catalonia, 2006.

BERIAIN, Josetxo. *Modernidades en disputa.* Barcelona, Anthropos, 2005.

BESSE, Jean-Marc. "Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas". Javier Maderuelo (Director). *Paisaje y pensamiento* (pp. 145-171). Madrid, Abada Editores, 2006.

BESSE, Jean-Marc. *La sombra de las cosas. Sobre paisaje y geografía.* Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.

BESSE, Jean-Marc. "El espacio del paisaje". Actas III Jornadas del Doctorado en Geografía. Desafíos Teóricos y Compromiso Social en la Argentina de Hoy. La Plata-Argentina, Universidad Nacional de la Plata - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 29 y 30 de septiembre de 2010.

CARAPINHA, Aurora. "Los tiempos del paisaje". Javier Maderuelo (Director). *Paisaje e historia* (pp. 111-128). Madrid, Abada Editores, 2009.

CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad.* Buenos Aires, Tusquets Editores, 2013.

CLAVAL, Paul. "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio". Boletín de la A.G.E, N° 34, 2002, 21-39.

COLLINS, George y COLLINS, Christiane. *Camilo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno. Construcción de ciudades según principios artísticos.* Barcelona, Gustavo Gili, 1980.

COLQUHOUN, Alan. *La arquitectura moderna, una historia desapasionada*. Barcelona, Gustavo Gili, 2005.

CURTIS, William. *La arquitectura moderna desde 1900*. Nueva York, Phaidon Press, 2006.

DE GRACIA, Francisco. *Entre el paisaje y la arquitectura. Apuntes sobre la razón constructiva*. Madrid, Editorial Nerea, 2009.

DE CERTEAU, Michel. *Invención de lo cotidiano. I: Artes de hacer* [1990]. México D.F., Universidad Iberoamericana, 2007.

DELEUZE, Gilles. *Lógica del sentido*. Barcelona, Editorial Paidós Ibérica, 1989.

DURAND, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1968.

FOUCAULT, Michel. *Arqueología del saber*. México D.F., Siglo XXI Editores, 1979.

FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992.

FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder* (Tercera edición). Madrid, Ediciones Endimión, 1993.

FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, 2009.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2001.

GIEDION, Siegfried. *Arquitectura y comunidad*. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1957.

GRACQ, Julien. *La forma de una ciudad*. Madrid, Anaya y Mario Muchnik, 1995.

HALL, Peter. *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996.

HEMERLY, Raquel y COELHO, Tardin "Los paisajes de la ciudad oculta". Joan Nogué (Editor). *La construcción social del paisaje* (pp. 197-216). Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

HIERNAUX, Daniel. "Los imaginarios urbanos: de la teoría a los aterrizajes en los estudios urbanos" (17-30). Revista EURE (Vol. XXXIII, N° 99), Santiago de Chile, agosto de 2007, 17-30.

HORKHEIMER, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires, Ediciones Sur, 1973.

JACKSON, John Brinckerhoff. "A la Découverte du paysage vernaculaire". Actes Sud/ENSP, Arles, 2003 (Primera edición en inglés, Discovering the vernacular landscape, 1984).

JACKSON, John Brinckerhoff. *La necesidad de ruinas y otros ensayos*. Santiago de Chile, ARQ Ediciones, Serie Palabra, 2012.

JELLICOE, Geoffrey y JELLICOE, Susan. *El paisaje del hombre. La conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días*. Barcelona, Gustavo Gili, 1995.

LARRAÍN, Jorge. *¿América Latina moderna?, globalización e identidad.* Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2005.

LE CORBUSIER. *La ville radieuse*. Paris, Editions de l'Architecture D'aujourd'hui, 1935.

LEFEBVRE, Henri. *La Revolución Urbana*. Madrid, Alianza Editorial, 1980.

LEFEBVRE, Henri. *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2006.

LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. Madrid, Capitán Swing Libros, 2013.

LINDÓN, Alicia. "La construcción social de los paisajes invisibles del miedo" Joan Nogué (Editor). *La construcción social del paisaje* (pp. 217-240). Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

LOZADA, Mireya. "El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización". Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, N° 10, año 2, 2004, 195-211.

LUGINBÜHL, Yves. "Las representaciones sociales del paisaje y sus evoluciones". Javier Maderuelo (Director*). Paisaje y territorio* (pp. 143-180). Madrid, Abada Editores 2008.

MAC DONALD, Joan (Editora). *Vivienda social. Reflexiones y experiencias*. Santiago de Chile, Corporación de Promoción Universitaria, 1983.

MADERUELO, Javier. "La actualidad del paisaje". Javier Maderuelo (Director). *Paisaje y pensamiento* (pp. 235-252). Madrid, Abada Editores, 2006.

MADERUELO, Javier. "El paisaje urbano". Revista de Estudios Geográficos, Vol. LXXI, julio-diciembre 2010, 2010, 575-600.

MARCHÁN FIZ, Simón. "La experiencia estética de la naturaleza y la construcción del paisaje". Javier Maderuelo (Director). *Paisaje y pensamiento* (pp. 11-54). Madrid, Abada Editores 2006.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. *El oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica (Chile), 2002.

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. "Paisaje, cultura y territorio". Joan Nogué (Editor). *La construcción social del paisaje* (pp. 327-337). Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. *Miradas sobre el paisaje*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2009.

MASSEY, Doreen. "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones". Leonor Arfuch (Compiladora). Pensar este tiempo. Espacios, afectos y pertenencias (pp. 100-120). Buenos Aires, Paidós, 2005.

MAY, Ernst. "Der Bau Neuer Strade in der UdSSR". Das Neue Frankfurt, Vol. V, número 7, Julio 1931, 186-195.

MILANI, Raffaele. "Estética del paisaje: Formas, cánones, intencionalidad". Javier Maderuelo (Director). Paisaje y pensamiento (pp. 55-82). Madrid, Abada Editores, 2006.

MILANI, Raffaele. *El arte del paisaje*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

MINCA, Claudio. "El sujeto, el paisaje y el juego posmoderno". Joan Nogué (Editor). El paisaje en la cultura contemporánea (pp. 209-231). Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2008.

MITCHELL, Don. "Muerte entre la abundancia: Los paisajes como sistemas de reproducción social" Joan Nogué (Editor). La construcción social del paisaje (pp. 85-110). Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

MONGIN, Olivier. *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires, Paidós, 2006.

MONTANER, Josep María. *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea*. Barcelona, Editorial Reverté, 2015.

MONTOYA ARANGO, Vladimir. "El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía". Universitas Humanística, N°63 enero-junio, Bogotá-Colombia, 2007, 155-179.

MORIN, Edgar. *Introducción al Pensamiento complejo*. Madrid, Editorial Gedisa, 1996.

MOSCOVICI, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul, 1979.

NEL-LO, Oriol. "La ciudad, paisaje invisible". Joan Nogué (Editor). *La construcción social del paisaje* (pp. 181-196). Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

NOGUÉ, Joan. "El paisaje como constructo social". Joan Nogué (Editor*). La construcción social del paisaje* (pp. 9-24). Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2007.

NOGUÉ, Joan. "Al margen. Los paisajes que no vemos". Javier Maderuelo (Compilador). *Paisaje y territorio* (pp. 181-186). Madrid, Abada Editores, 2008.

NOGUÉ, Joan. "El retorno al paisaje". Revista Enrahonar, N° 45, 2010, 123-136.

NOGUÉ, Joan y DE SAN EUGENIO, Jordi. "Pensamiento geográfico versus teoría de la comunicación. Hacia un modelo de análisis comunicativo del paisaje". Documentos Anales de Geografía, N° 55, 2009, 27-55.

NORBERG-SCHULZ, Christian. *Los principios de la arquitectura moderna. Sobre la nueva tradición del siglo XX*. Madrid, Editorial Reverté, 2005.

OYARZÚN, Luis. *Meditaciones estéticas*. Santiago, Editorial Universitaria, 1981.

PENA, Rosalina. "Aprendiendo a percibir la ciudad: Metodología y estrategias didácticas". Revista Íber Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, 8 (27), 2001, 41-48.

PUENTE LOZANO, Paloma. "Viajes por los paisajes urbanos posmodernos. O de cómo ubicarse en medio del caos". Boletín de la A.G.E., N° 51, 2009, 275-304.

RODRIGO CÁMARA, José María y DÍAZ IGLESIAS, José Manuel. "La representación cartográfica del paisaje cultural y el patrimonio inmaterial". Revista PH Instituto del Patrimonio Histórico, N° 77, monográfico, febrero 2011, 120-123.

ROGER, Alain. "Vida y muerte de los paisajes. Valores estéticos, valores ecológicos". Joan Nogué (Editor). *El paisaje en la cultura contemporánea* (pp. 67-85). Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2008.

ROMERO, José Luis. *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2001.

RUSKIN, John. *Sesam and Lily* (1865). Citado en P. Lavedan, Histoire de l'urbanisme, époque contemporaine, París, 1952, p. 139. Versión en español *Sésamo y Lirios*. Ensayos Sociales, Madrid, Espasa-Calpe, 1965.

SANTOS, Milton. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona, Ediciones Oikos-Tau, 1996.

SANTOS, Milton. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Editorial Ariel, 2000.

SAUER, Carl. "The morphology of landscape". University of California Publications in Geography, Vol. 2, No. 2, October 12, 1925, 19-53.

SILVESTRI, Gabriela. "Paisaje y representación". Prismas, Revista de Historia Intelectual, N°3, 1999, 231-245.

SILVESTRI, Graciela y ALIATA, Fernando. *El paisaje como cifra de armonía. Relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.

SIMMEL, Georg. "Die konflikt der modernen kultur. Das individuale Gesetz". Frankfurt, Suhrkamp, 1918 (174-231). Traducción de Celso Sánchez Capdequí. Revista Reis, N° 89, año 2000, 315-330.

SIMMEL, Georg. *Sociología. Estudio de las formas de socialización*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2014.

TANÁCS, Erika. "El paisaje: un texto para leer". Revista Memoria y Sociedad, Vol. 7, N° 14, abril 2003, 2003, 19-27.

TOURAINE, Alain. *Crítica a la modernidad*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2000.

TOURNIKIOTIS, Panayotis. *La historiografía de la arquitectura moderna*. Madrid, Mairea-Celeste, 2001.

URQUIJO TORRES, Pedro y BARRERA BASSOLS, Narciso. "Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista". Andamios, Revista de Investigación Social, volumen 5, N° 10, abril, 2009, 227-252.

VAN DIJK, Teun A. "Ideología y análisis del discurso". Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 10, N° 29, abril-junio, 2005, 9-36.

WAGNER, Wolfang y HAYES, Nicky. *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales*. Barcelona, Anthropos, 2011.

WATZLAWICK, Paul et al. *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona, Editorial Herder, 1974.

WEIL, Simone. *La condición obrera*. Buenos Aires, Editorial El Cuenco de Plata, 2010.

ZEVI, Bruno. *Arquitectura e historiografía. El lenguaje moderno de la arquitectura: guía al código anticlásico*. Barcelona, Poseidón, 1978.

ZUSMAN, Perla. "Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea". Joan Nogué (Editor). El paisaje en la cultura contemporánea (pp. 275-296). Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2008.

2. Fuentes críticas históricas del objeto de estudio

a. Organismos del Estado

ACERO, Leopoldo. *Realidad de la vivienda popular en Chile: somero estudio sobre la situación actual del problema en Chile y sobre el plan de acción inmediata del Gobierno de Frente Popular.* Santiago de Chile, Ediciones Populares de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, 1940.

ALCAÍNO, Abraham. Gobierno de Chile. Oficinas Fiscales. Labor de la Dirección de la Caja de la Habitación durante la administración del Excmo. Don Pedro Aguirre Cerda. Santiago, Imprenta La Sud-América, 1942.

ARTEAGA, Ernesto. "Cuestión interesante. ¿Venta o arrendamiento?". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 2, noviembre 1920, 67-73.

ARTEAGA, Ernesto. Documentos diversos. Nota al Secretario del Consejo de Valparaíso. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 18, junio 1922, 369-370.

ARTEAGA, Ernesto. "Acción social de los Consejos de Habitaciones y de las Municipalidades". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, Santiago, año II, número 22, octubre 1922, 645-656).

ASTABURUAGA, Luis. *Memoria de sanidad de Valparaíso (1899-1900).* Valparaíso, Imprenta Babra, 1902.

"Carta de Jacob Crane, Jefe de la National Housing Agency de Estados Unidos, a Abraham Alcaíno, Vicepresidente de la Caja de la Habitación". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año II, número 3, abril-mayo 1946, 4-5.

"Casa colectiva en Valparaíso". Carta de Alberto Mackenna S. al Ministro del Interior. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 13, enero 1922, 76-77.

CASANOVA, Domingo. Cauces de Valparaíso, 26 de mayo de 1876. Archivo Nacional de Chile, Fondo Municipalidad de Valparaíso, vol. 5, fojas 273-278.

CASANUEVA, Luis. "El alza de los materiales de construcción". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 1, octubre 1920, 18.

CASANUEVA, Luis. "La sala familiar en las habitaciones obreras". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 2, noviembre 1920, 74-75.

CASANUEVA, Luis. "La habitación popular". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 4, enero 1921, 245-263.

CASANUEVA, Luis y ARTEAGA, Ernesto. "El empréstito de 6 millones. Necesidad de modificar la ley". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 7, mayo 1921, 400-402.

"Censo de la ribera". Revista La Vivienda. Órgano de la Caja de la Habitación, año I, número 1, Santiago de Chile, diciembre de 1945, 12.

COLLADOS NÚÑEZ, Modesto. Exposición de la Política Habitacional del Gobierno de su Excelencia Don Eduardo Frei Montalva. Discurso del Sr. Ministro de Obras Públicas, Don Modesto Collados Núñez, el día 4 de diciembre de 1964, en la ciudad de Concepción-Chile. Santiago, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 1965, p. 7.

"Congreso de la Vivienda se celebró en Valparaíso". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año II, número 3, abril-mayo 1946, 20- 32.

"Consejo de Cultura y Entretenimientos Populares". Boletín del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, Santiago, año I, número 2, junio 1927, 13-14.

"Construcciones económicas. La invención del señor Reed. Concreto armado 'Sistema RIDO' resuelve el problema de la habitación barata e higiénica". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 16, abril 1922, 260-263.

CORREA ÁVILA, Agustín. Gobierno de Chile. *Caja de Retiros y de Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado de Chile. Habitaciones para obreros. Estudios y conclusiones presentados al Congreso Internacional de Economía Social de Buenos Aires*. Santiago de Chile, Imprenta y Litografía La Ilustración, 1924.

CRANE, Jacob. "Cooperación internacional en el problema de la vivienda". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año II, número 3, abril-mayo 1946, 12-24.

"Crónica nacional. Habitaciones propias para empleados de escasa renta. Adquisición de terrenos y edificación de casas. Entrevista a Luis Barros Borgoño". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 3, diciembre 1920, 207-208.

"Crónica nacional. Valparaíso, las lluvias y la escasez de habitaciones". Transcripción del Diario La Unión de 1922. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 18, junio 1922, 375-377.

CRONISTA GASAR. "Las poblaciones". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 2, enero-febrero 1946, 30-32.

"El arrendamiento de habitaciones baratas". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 10, agosto 1921, 519-523.

"El Frente Nacional de la Vivienda". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 30.

"El nuevo Presidente de la República y las habitaciones populares (Entrevista al Presidente Arturo Alessandri Palma)". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 3, diciembre 1920, 133-136.

"El problema básico". Boletín del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, Santiago, año I, número 5, septiembre 1927, 1.

"El problema de la habitación en Chile. Contribución de la Caja de la Habitación a la Semana de la Vivienda, propiciada por el Colegio de Arquitectos de Chile (4 al 11 de agosto de 1945). Primera parte". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 2, enero-febrero 1946, 14-20.

"El problema nacional". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 13, enero 1922, 3-8.

"En la Asociación de la Juventud Femenina Católica. El problema de la habitación popular. Lo que se ha hecho en Chile. Lo que se debe hacer. Interesantes trabajos sobre la materia". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 19, julio 1922, 412-423.

"En la Sociedad de Fomento Fabril. El aspecto económico del problema de la habitación". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 13, enero 1922, 66-67.

ESPINOZA, Enrique. *Geografía descriptiva de la República de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1897.

FAGALDE, Alberto. *El Puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento.* Santiago de Chile, Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), 2011.

FRÍAS CALLAO, E. *Gobierno de Chile. Oficina del Trabajo. Las habitaciones obreras en Chile i en el extranjero. Estudios e investigaciones practicadas por la Oficina del Trabajo sobre el estado de la cuestión de las habitaciones obreras.* Santiago de Chile, Imprenta Esmeralda, 1911.

GOBIERNO DE CHILE. Legislación. Ordenanza Municipal Nuevas Poblaciones i Barrios en las Villas o Ciudades de la República. Santiago de Chile de 4 de enero de 1844.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio del Interior. Boletín de las leyes, órdenes y decretos del Gobierno. Ley sobre Ciudades i Habitaciones. Nivelación de las calles i de las acequias interiores, i empedrado de aquellas. Santiago de Chile, 17 de setiembre de 1847.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio del Interior. Lei de Policía Sanitaria. Santiago de Chile, 30 de diciembre de 1886.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio del Interior. Ley N° 4.111 de Organización i Atribuciones de las Municipalidades. Santiago de Chile, 24 de diciembre de 1891.

GOBIERNO DE CHILE. Legislación. Administración Sanitaria en Chile. Ordenanza sobre Cuartos Redondos de 24 de julio de 1843. Santiago de Chile, 1894.

GOBIERNO DE CHILE. *Ley N° 1.838 de 1906 sobre Habitaciones Obreras. Promulgada el 20 de febrero de 1906*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1906.

GOBIERNO DE CHILE. Oficina del Trabajo. Dirección General de Estadística. Censo de 1907. Las habitaciones obreras en Chile. Santiago de Chile, Edición Oficina del Trabajo, 1907.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio del Trabajo. Ley N° 5950. Crea la Caja de la Habitación Popular. Publicación Diario Oficial. Santiago de Chile, 10 octubre de 1936.

GOBIERNO DE CHILE. *Reglamento General de la Corporación de Fomento y la Producción, según Ley N° 6334 de 1939*. Santiago de Chile, Talleres Gráficos La Nación, 1939.

GOBIERNO DE CHILE. Boletines del Ministerio de Bienestar Social, República de Chile. La legislación social y la educación cívica, Sección publicaciones y propaganda. Santiago de Chile, Impresiones y Biblioteca, Número 1 de 1928.

GOBIERNO DE CHILE. Decreto Ley N° 261 de 1925. Sobre alquileres de habitaciones. Santiago de Chile, publicación en el Diario Oficial el 19 febrero 1925.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Higiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo. Decreto Ley N° 308 de Habitaciones Baratas. Santiago de Chile, publicada en el Diario Oficial el 17 marzo 1925.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Hijiene. Decreto Ley N° 355, publicado en el Diario Oficial el 21 marzo 1925.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Hijiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo. Decreto N° 413. 2 julio 1925.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Bienestar Social. Decreto con Fuerza de Ley N° 2.024. Fija la organización del Ministerio de Bienestar Social. Publicación Diario Oficial 5 diciembre 1927.

GOBIERNO DE CHILE. Ley N° 4931. Creación de la Junta de la Habitación Popular. Promulgada el 6 de febrero de 1931.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Bienestar Social. Decreto con Fuerza de Ley Número 33. Modifica la Ley N° 4.931 de 6 de febrero de 1931, sobre Fomento de la Habitación Obrera. Publicación Diario Oficial 8 abril 1931.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Hacienda. Decreto con Fuerza de Ley Número 285. Sobre organización y atribuciones de la Corporación de la Vivienda (CORVI). Diario Oficial, Santiago, 5 agosto 1953.

GOBIERNO DE CHILE. Corporación de la Vivienda (CORVI). Recopilación de leyes y reglamentos orgánicos y leyes y reglamentos sobre habitación popular. Santiago de Chile, Ediciones de la Corporación de la Vivienda CORVI, 1957.

GOBIERNO DE CHILE. Resolución Corporación de la Vivienda (CORVI), N° 805 de 11 de abril de 1957.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Hacienda. Fija el texto definitivo del DFL-2 de 1959, sobre Plan Habitacional. Santiago de Chile, Publicación Diario Oficial 31 de julio 1959.

GOBIERNO DE CHILE. *Corporación de la Vivienda (CORVI). Labor para las Cajas de Previsión.* Santiago de Chile, Edición Corporación de la Vivienda, 1961.

GOBIERNO DE CHILE. Corporación de la Vivienda (CORVI) y Servicio de Vivienda y Urbanización. *Plan Habitacional Chile. Decreto con Fuerza de Ley N° 2, 31 de julio de 1959*. Santiago de Chile, Edición Corporación de la Vivienda, 1963.

GOBIERNO DE CHILE. Oficina de Planificación Nacional República de Chile. *Plan de Reconstrucción 1971-1973. De las provincias de Coquimbo, Aconcagua, Santiago, Valparaíso y O'higgins, afectadas por el sismo del 8 de julio de 1971*. Santiago de Chile, ODEPLAN, serie V, N° 3, Publicaciones especiales, 1971.

GOBIERNO DE CHILE. *Encuentro Internacional de la Vivienda en Chile. Encuentro Solidario de la Vivienda VIEXPO Chile 1972*. Santiago de Chile, septiembre, 1972.

GOBIERNO DE CHILE. Corporación de la Vivienda (CORVI). Sub-Departamento de Diseño. *Tipologías de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Santiago de Chile, Ediciones Corporación de la Vivienda, 1972.

GOBIERNO DE CHILE. Corporación de Mejoramiento Urbano CORMU. *Encuentro Internacional de la Vivienda en Chile. Encuentro Solidario de la Vivienda VIEXPO Chile 1972*. Santiago, Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), Septiembre 1972.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Decreto Ley N° 1.305 de 1976. Reestructuración y regionalización del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Santiago de Chile, Publicación Diario Oficial, 19 febrero 1976.

GOBIERNO DE CHILE. Ministerio del Interior. Ley N° 18.138 de 1982. Faculta a las municipalidades para desarrollar programas de construcción de viviendas e infraestructuras sanitarias. Santiago de Chile, Publicación Diario Oficial 25 junio 1982.

"Hacia un nuevo espíritu en la economía política y social". Boletín del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, Santiago, año I, número 4, agosto 1927, 1.

"Inauguración de la casa de yeso para obreros. Un ensayo del Consejo Superior de Habitaciones". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 12, octubre 1921, 701-709.

"Labor de los Consejos de Habitación durante el año 1919". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 3, diciembre 1920, 142-206.

"La edificación y la transformación de las ciudades. Situación en Santiago". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 24, diciembre 1922, 750-756.

"La Exposición de la Habitación Económica. Extenso reportaje de la actividad realizada". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 21, septiembre 1922, 554-617.

"La habitación y la demografía". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 16, abril 1922, 213-217.

"La habitación económica. La cooperación aplicada a su construcción. Resumen de la conferencia dada en la asamblea del comité pro- adquisición de propiedades". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 23, noviembre 1922, 720-726.

"La habitación en el Senado. Proyecto sobre fomento de las habitaciones baratas". Transcripción del proyecto de ley presentado el 26 de enero de 1922 por el Senador Ramón Briones Luco. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 15, marzo 1922, 169-184.

"La iniciativa particular y el problema de la habitación". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 6, abril 1921, 337-342.

"Las casas de madera". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 9, junio 1921, 505-506.

"Las viviendas obreras". Transcripción de la editorial de El Mercurio de 5 de Octubre de 1921. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 12, octubre 1921, 651-652.

"La única salvación de la raza". Transcripción del diario La Unión de Valparaíso de 25 de noviembre de 1921. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 13, enero 1922, 27-31.

"Los conventillos modelos. Colocación de una placa especial en dos conventillos". Transcripción de El Diario Ilustrado de 24 de abril de 1921. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 6, abril 1921, 353-358.

MACKENNA S., Alberto. "Constitución v funcionamiento de los Consejos Departamentales (Circular)". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 5, marzo 1921, 309-312.

MARAMBIO, Nicanor. "Habitaciones para obreros". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 17, mayo 1922, 297-306.

MÁRQUEZ, J. Pedro. "Fábrica 'El Adelanto' de la Caja de la Habitación". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 17.

MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO. Reglamento para la construcción de conventillos i habitaciones obreras. Santiago de Chile, 1888.

MUNICIPALIDAD DE VALPARAÍSO. Recopilación de Leyes, Ordenanzas y Reglamentos de la I. Municipalidad de Valparaíso, desde 1870 hasta 1900. Valparaíso-Chile, 1900.

"Nota al Intendente de Valparaíso con motivo del comienzo de su administración". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 4, enero 1921, 277-278.

"Nuestros propósitos". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 1, octubre 1920, 3-4.

"Nueva política del Gobierno con respecto a las habitaciones". Boletín del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, Santiago, año I, número 3, julio 1927, 2-3.

OCHOA MENA, H. "El derecho a la propiedad privada y el problema de la vivienda (Primera parte)". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 2, enero-febrero 1946, 26-27.

"Parte del discurso pronunciado por S.E. el Vicepresidente de la República Carlos Ibáñez del Campo, en la sesión inaugural del periodo ordinario de sesiones del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social". Boletín del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, Santiago, año I, número 2, junio 1927, 2-3.

POBLETE TRONCOSO, Moisés y Álvarez Andrews, Óscar. Gobierno de Chile. Oficina del Trabajo. Legislación social obrera chilena. *Recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la previsión social.* Santiago de Chile, Imprenta Santiago-Esmeralda, 1924.

"Presentación de los alcances y objetivos de la revista". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 3.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. *Decreto Ley N° 454 de 1925. Crea la Caja de Empleados Públicos. Publicación Diario Oficial 18 julio 1925. Reformado por Decreto N° 475 de 17 agosto 1925, que reemplaza Art. 67*. Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1925.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Secretaría General de Defensa de la Raza. *Defensa de la Raza.* Santiago de Chile, 1939-1941.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Secretaría General de Defensa de la Raza. *Defensa de la raza y aprovechamiento de las horas libres.* Santiago de Chile, Santiago de Chile 1940.

PRIETO CASTRO, Jorge (Secretario Consejo Departamental de Valparaíso). "Memorias del Consejo Superior y de los Consejos Departamentales, año 1920. Memoria de Valparaíso". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 12, octubre 1921, 680-684.

PUGA BORNE, Federico. *La Administración Sanitaria en Chile. Recopilación de las Disposiciones Vigentes en 1895. Presentada al Congreso Nacional de Hijiene de Buenos Aires*. Santiago de Chile, 1896.

REPÚBLICA DE CHILE. Oficinas Fiscales. *Labor de la Dirección de la Caja de la Habitación durante la administración del Excmo. Don Pedro Aguirre Cerda.* Santiago de Chile, Imprenta La Sud-América, 1942.

"Se iniciará en Chile la prefabricación de casas de emergencia". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año II, número 3, abril-mayo 1946, 6-7.

SIERRA, Lucas. "La habitación salubre como base de la higiene moderna". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 11, octubre 1921, 613-618.

SILVA, Jorge Gustavo. Gobierno de Chile. Ministerio de Bienestar Social. Sección publicaciones, propaganda, impresiones y biblioteca. *La legislación social y la educación cívica.* Santiago de Chile, Imprenta Nacional, serie A, número 1,1928.

SOLÍS, Gustavo. "Viaje a través de las poblaciones (Primera parte)". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 22-26.

TORREALBA, Zenón. "La higienización de la habitación obrera". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 1, octubre 1920, 16-17.

U. E. "Vivienda barata para el empleado". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 2, noviembre 1920, 85.

"Una Exposición interesante". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 17, mayo 1922, 275-280.

"Una iniciativa interesante. El pequeño préstamo para construcciones baratas". Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 9, junio 1921, 502-504.

"Valparaíso. Escasez de habitaciones". Presentación de la Liga de las Sociedades Obreras a S. E. el Presidente de la República. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 15, marzo 1922, 196-197.

"Valparaíso. Situación popular de angustias". Transcripción de la editorial de La Unión de Valparaíso, de 20 de Noviembre de 1921. Revista de la Habitación, Consejo Superior de Habitaciones Obreras, Santiago, año II, número 13, enero 1922, 24-25.

VERA MUÑOZ, Ongolmo. "Discurso en la manifestación que ofrecieron las poblaciones de Santiago el día 28 de octubre de 1945". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 15-16.

"Visita a los Estados Unidos". Revista La Vivienda. Gobierno de Chile. Caja de la Habitación y Pobladores de Chile, Santiago, año I, número 1, diciembre 1945, 5.

b. Organizaciones sociales y políticas

AGUIRRE CERDA, Pedro. "Los postulados de alimento, techo y abrigo". Santiago de Chile, Diario La Nación, 19 octubre 1934.

ARAYA, Bernardo. Una CTCH unida. Combatiendo en defensa de la clase obrera y del pueblo. Santiago, II Conferencia Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile, 1946, p. 5.
"Construir habitaciones sanas y baratas para el trabajador chileno". Periódico Consigna. Partido Socialista de Chile, Santiago, Segunda Etapa, N° 41, 13 de enero 1940, s.p.

BARAHONA F., A. "Habitaciones para obreros". Juan de Dios Ugarte Yávar. Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social. Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. II.

BLANCO AMOR, Arturo. *Importancia de las Sociedades de Socorro Mutuo: sus beneficios materiales y morales. Conferencia leída en la Sociedad "Igualdad y Trabajo" el 16 de marzo de 1911.* Santiago de Chile, Imprenta La Universal, 1911.

BLANCO AMOR, Arturo. Vida y obras del arquitecto Don Fermín Vivaceta, precursor de la sociabilidad obrera en Chile. Conferencia leída en la Escuela Nocturna de la Sociedad "Igualdad y Trabajo" el 13 de julio de 1917 y en la Sociedad de Artesanos "La Unión", el 9 de octubre del mismo año. Santiago, Talleres Gráficos Río de Janeiro, 1924, p. 24.

CASTRO, Julio. "El Gobierno del Frente Popular enfrenta el problema de la habitación obrera. Planificación concreta y precisa". Diario Multitud. Revista del pueblo y la alta cultura. Año I, Número 15, abril 1939 (Página 2), p. 2.

"¿Cómo se vive en los conventillos porteños?". Revista Zigzag, Valparaíso, Editorial Zig Zag, Número 691, 18 mayo 1918 (Sin página).

CONCHA S., Juan Enrique. Conferencias sobre economía social. Dictadas en la Universidad Católica de Santiago de Chile. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1918.

CONTRERAS LABARCA, Carlos (Secretario General del Partido Comunista de Chile). Por la paz, por nuevas victorias del Frente Popular. Informe ante el XI Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile (21 de diciembre de 1939). Santiago de Chile, Editorial Ercilla, 1939.

Diario El Mercurio de Valparaíso, 7 de julio, 1905, p. 3-4.

Diario El Mercurio de Valparaíso, 7 de octubre de 1925, p. 3.

Diario La Estrella de Valparaíso, mayo de 1971, p.3.

Diario La Información. Conferencia sobre el ahorro. Santiago de Chile, N° 32, noviembre de 1918, p. 595.

Diario La Opinión, Santiago, 22 de noviembre de 1917, p. 1

Diario La Unión. Valparaíso, 3 de noviembre de 1952, p. 14.

Diario La Voz del Obrero. Taltal, 1, VII, 1909, p. 4.

EDWARDS, Alberto. La felicidad en la vida modesta (Parte 1). Revista Pacífico Magazine, Santiago, Editorial Zig Zag, Volumen I, Número 1, enero 1913 (Páginas 47-57), p. 51-52.

E. G. "Habitaciones para obreros". Periódico El Obrero Ilustrado, Santiago, Año II, Número 29, julio 1907 (páginas 67-68), p. 67.

"El Gobierno del Frente Popular encara con decisión el angustiante y urgente problema de la vivienda". Periódico El Siglo. Partido Comunista de Chile, Santiago, 25 de diciembre 1940, s.p.

"El Ministro de Higiene y Previsión Social quedó horrorizado de la forma en que vive el pueblo en esta ciudad". Diario El Mercurio de Valparaíso, 7 de febrero 1925.

"El mitin de anoche. Las conclusiones. Diario El Chileno de Valparaíso, 9 de agosto 1914.
"El paro general en Valparaíso" y "Los sucesos de Valparaíso". Revista Justicia, Valparaíso, 14 de febrero 1925.

"El Partido Socialista por la baja de los arriendos". Periódico Consigna. Partido Socialista de Chile, Santiago, N° 78, 27 junio 1936, s.p.

ESCOBAR, Zoilo. "En Valparaíso. Por las calles centrales". Juan de Dios Ugarte Yávar. Valparaíso. 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social. Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910, p. I.

FELIÚ, Daniel. El trabajo y las huelgas de obreros. Conferencias populares dadas en la Escuela de Adultos Blas Cuevas. Valparaíso-Chile, Imprenta de la Patria, 1873.

GONZÁLEZ, Armando H. "Conferencia. Evolución i revolución" (Segunda parte). Periódico El Obrero Ilustrado, Santiago, Año II, Número 26, mayo 1907 (páginas 31-32), p. 31.

GUZMÁN, Nicomedes. La sangre y la esperanza. Santiago de Chile, Editorial Orbe, 1943, p. 144.

"La Cuestión Obrera". Diario El Mercurio de Valparaíso, 11 de octubre 1914.

"La habitación y el alquiler". Diario El Mercurio de Valparaíso, 31 de enero 1925.
"Liga de Arrendatarios de Valparaíso". Diario El Chileno de Valparaíso, 11 de septiembre 1914.

"La Ley de la Habitación probó el fracaso de la iniciativa privada". Periódico El Siglo. Partido Comunista de Chile, Santiago, 11 de septiembre 1940, s.p.

LORANI. "El hogar". Revista Zig Zag, Santiago, Editorial Zig Zag, Año IV, N° 205, febrero 1909 (Sin página), s.p.

"Los arrendatarios y la Cámara Predial. El pago anticipado de los arriendos es un abuso". Diario La defensa Obrera, 20 de diciembre 1913.

ORREGO LUCO, Augusto. La Cuestión Social. Santiago de Chile, Imprenta Barcelona, 1884. Los artículos que conforman este trabajo se publicaron por primera vez en 1884, en el periódico La Patria de Valparaíso.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE. *Por la paz, por nuevas victorias del Frente Popular. Informe ante el XI Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile, el 21 de diciembre de 1939*. Santiago, Editorial Ercilla, 1939.

PARTIDO RADICAL. *La doctrina radical*. Programa de Gobierno. Santiago de Chile, 1937.

RECABARREN, Luis Emilio. "La huelga en los conventillos. Sus progresos y sus triunfos. Una nueva fuerza proletaria". Periódico La Reforma, Santiago, 10 de noviembre 1907, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Democracia y Socialismo I". Periódico La Reforma, Santiago, 22 de diciembre 1907, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Democracia y Socialismo II". Periódico La Reforma, Santiago, 28 de diciembre 1907, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Democracia y Socialismo IV". Periódico La Reforma, Santiago, 3 de enero 1908.

RECABARREN, Luis Emilio. Ricos y pobres. Conferencia dictada en Rengo, el 13 de septiembre de 1910, con ocasión del Primer Centenario de la Independencia. Santiago de Chile, Obras Selectas - imprenta New York, 1910.

RECABARREN, Luis Emilio. "El mejoramiento moral". Periódico El Socialista, Valparaíso, 1 de septiembre 1915, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Las dos fuerzas". Periódico El Socialista, Valparaíso, 9 de octubre 1915, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Pongamos remedios al mal". Periódico El Socialista, Antofagasta, 11 de agosto 1920, s.p.

RECABARREN, Luis Emilio. "Somos la fuerza, somos todo". Periódico El Socialista, Antofagasta, 19 de agosto 1920, s.p.

Revista Zig-Zag. Colección 1905-1964. Santiago de Chile, número 691, mayo, 1918, s/p.

ROMERO, Alberto. La viuda del conventillo (introducción de Ernesto Morales). Buenos Aires, Biblos Editorial, 1930, p. 9.

SANTOS TORNERO, Recaredo. Chile Ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las capitales de provincia y de los puertos principales. Valparaíso, Librerías y Ajencias del Mercurio, 1872, p. 121.

"Sobre el abaratamiento de los arriendos". Revista Justicia, Santiago de Chile, 5 de febrero1925.

SUBERCASEAUX, Ramón. "La estética en el hogar". Conferencia dictada en la Universidad Católica de Chile. Revista Pacífico Magazine, Santiago, Editorial Zig Zag, Volumen IV, Número 24, diciembre 1914 (Páginas 733-800), p. 734.

UGARTE YÁVAR, Juan de Dios. Valparaíso: 1536-1910. Recopilación histórica, comercial y social. Valparaíso, Imprenta Minerva, 1910.p. 53.

VIVACETA RUPIO, Fermín. Unión i fraternidad de los trabajadores sostenida por las asociaciones cooperativas (Conferencia). Valparaíso-Chile, Imprenta del Deber, 1877.

"Viviendas de emergencia se necesitan para hacer desaparecer el conventillo. Gobierno debe luchar para convertirlas en realidad". Periódico El Siglo. Partido Comunista de Chile, Santiago, 2 de enero 1941, s.p.

ZAPIOLA, José. La Sociedad de la Igualdad i sus enemigos. Santiago de Chile, Editor Guillermo E. Miranda, Imprenta de Enrique Blanchard –Chessi, 1902.

c. Organismos de la arquitectura, la ingeniería y otras disciplinas

AGUIRRE CERDA, Pedro. *El problema industrial.* Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1933.

ALCAÍNO, Abraham. "La casa *standard*". Revista Urbanismo y Arquitectura. Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago, Año II, Número 12, octubre 1941, 49.

ALESSANDRI PALMA, Arturo. "Habitaciones para obreros: memoria para optar al grado de licenciado en la Facultad de leyes i ciencias políticas". Santiago de Chile, Anales de la Universidad de Chile, volumen 82, 1892, 1117 – 1126.

ANDUEZA, Juan. "La división horizontal del dominio". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, Boletín número 1, julio 1934, 11-19.

"Arquitectura funcional". Revista ARQuitectura, Santiago, Número 3, noviembre 1935, 12.

BARRENECHEA G., Ana María. "La realidad habitacional en Chile". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, Número 1, diciembre 1965, 41-44.

BARROS GREZ, Daniel. "Ciencias naturales. Reflexiones sobre el modo de estudiar la naturaleza". Discurso pronunciado para su incorporación en la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas de la Universidad de Chile, el 7 de setiembre de 1860. Santiago de Chile, Anales de la Universidad de Chile, número 9, Tomo XVII, 1860, 801-824.

BARROS GREZ, Daniel. "Del establecimiento de barrios de obreros". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 5, Tomo I, octubre 1889, 129-150.

BASTIANCIG, Agostino. "Trabajo presentado por el Instituto Nacional de Urbanismo de Valparaíso al Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo. Sobre la necesidad de la creación de las Oficinas Provinciales de Urbanismo". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, número 2, diciembre 1934, 28-31.

BASTIANCIG, Agostino. "Estadística y urbanización". Valparaíso, Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, número 8, junio 1936, 49-55.

BEHM ROSAS, Héctor. *El problema de la habitación mínima. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile, Leblanc, Stanley y Urzúa, 1939.

"Belleza" (Editorial). Revista ARQuitectura, Santiago, número 5, febrero 1936, 5-6.

BELLONI SCHIAVETTI, Miguel A. "Condiciones que debe satisfacer un plano de casa moderna. Orientación, zonificación, circulación y dimensionamiento". Revista ARQuitectura, Santiago, número 5, febrero 1936, 17-18.

BENAVIDES R., Alfredo. Temas del IV Congreso Pan Americano de Arquitectos. Regionalismo e internacionalismo de la arquitectura contemporánea. Orientación espiritual de la arquitectura en América. Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago, Santiago, Año II, número 2, septiembre 1931, 94-96).

BERTRAND HUILLARD, Alejandro. "Memoria acerca de la formación del plano topográfico de Chile, presentada al Ministerio de Obras Públicas". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 54, Tomo VIII, julio 1895, 1-64, y número 55, Tomo VIII, agosto 1895, 65-129.

BERTRAND HUILLARD, Alejandro. "Evolución de la ingeniería en Chile". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile. Santiago de Chile, número 6, junio 1920, 267-280.

BRAVO HEITMANN, Luis. *Chile: el problema de la vivienda a través de su legislación. Plan Habitacional Alessandri.* Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 1959.

BRAVO HEITMANN, Luis. "Publicaciones: Casas experimentales CORVI (1959-1962)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, número 2, enero-febrero 1966, 21.

BRIONES, Roberto et al. "Tipología de la vivienda (Banco de ideas)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, número 20, enero-febrero 1971, 5-12.

BRUGNOLI CASAS, Francisco. "Vivienda económica, hacia un futuro mejor". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago, número 10, 1946, 57-62.

BRUNNER, Karl. "Problemas actuales de urbanización. Conferencias dadas por el arquitecto Karl Brunner en la Universidad de Chile, los días 29 de octubre y 14 de noviembre de 1929". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago, número 12, diciembre 1929, 779-792.

"Caja de la Habitación. Aprueba Ordenanza de Urbanización y Construcciones Económicas. Número 451 de 10 de junio de 1944". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago, número 4, octubre 1944, 3-17.

"Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas. Cambio de notas entre el Instituto de Ingenieros de Chile y la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 11, noviembre y diciembre 1935, p. 595-597.

CAMPOS MENÉNDEZ, Alfonso. *Hacia una política preventiva de los seguros sociales. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile, Editorial Ercilla, 1941.

"Cara y sello de la nueva arquitectura chilena". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, número 1, diciembre 1965, 35-39.

CARRÉ, José P. "La Arquitectura Moderna. Conferencia pronunciada por el profesor. José P. Carré en el Séptimo Salón de Arquitectura". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago, Año I, número 2, febrero 1929, 45-50.

CARVAJAL, Carlos. *Reformas necesarias a la Lei de Habitaciones para Obreros*. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos, 1913.

CASALI B., Gustavo. "La arquitectura moderna o viva". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago, Año I, números 6-7, octubre 1929, 261-270.

CASALI B. Gustavo. "Temas del IV Congreso Pan Americano de Arquitectos. Regionalismo e internacionalismo de la arquitectura contemporánea. Orientación espiritual de la arquitectura en América (Segunda parte y final)". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago, Año II, número 2, septiembre 1931, 91-93).

"Casas prefabricadas VIBROCRET". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 12, febrero 1948, 60.

CASANOVA O., Domingo. "Trabajos para conducir el agua potable a Valparaíso". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 89, junio 1898, 572-580.

CASANUEVA, Luis. "Apuntes sobre el problema de las habitaciones obreras en Chile". Revista Pacífico Magazine, Santiago de Chile, Editorial Zig Zag, agosto 1913, 252-266.

"Colectivos para obreros en la zona norte". Revista Urbanismo y Arquitectura. Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 7, abril 1940, 68-69.

"Conclusiones aprobadas por el Congreso Internacional de Ingeniería, celebrado en Río de Janeiro en setiembre de 1921". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 10, octubre 1923, 623-633.

"Conferencia del señor Alberto Schade P. Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos". Revista de Arquitectura. Revista de arte arquitectural. Sociedad Central de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, número 1, mayo 1922, 5-8 y 17.

"CORMU. Corporación de Mejoramiento Urbano". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 21, mayo-junio 1971, 33-35.

"Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 20, enero-febrero 1971, 13.

"CORVI en el centro de la construcción 60 mil viviendas". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 23, marzo-abril 1972, 39-66.

"Crisis de la construcción en Chile". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 10, agosto-septiembre 1967, 4-9.

DE LA LANDA C., Carlos y Echenique G., Juan. "La vivienda industrializada". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 10, 1946, 51-56.

DONOSO GRILLE, Carlos. "Estudio de casas económicas. Mínimo de condiciones que debe tener una casa para que sea salubre". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 22, Tomo IV, noviembre 1892, 311-330.

"Edificio CORVI en Valparaíso. Conjunto Torres de Brasil". Revista de la Construcción, Cámara Chilena de la Construcción, Santiago de Chile, Año I, número 12, mayo 1963, 44-45.

"Edificios de habitación. Algunas consideraciones sobre edificios de departamentos". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 2, enero 1946, 33-42.

"El aporte de capitales foráneos para la construcción de viviendas en Chile". Revista Chile Construye, Santiago de Chile, número 1, octubre 1961, 7.

"El Gobierno y los ingenieros". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 12, diciembre 1927, 615-617.
"El ingeniero sanitario". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, números 3 y 4, marzo – abril 1926, 81-82.

"El Instituto de Ingenieros de Chile ha sido oficialmente invitado a participar en el Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 10, octubre 1934, 507-512.

"EI problema de la Habitación. Sobre Decreto Ley N° 308 de 1925". Transcripción de artículo publicado en el Diario El Ilustrado, el 14 de enero de 1930. Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, número 9, marzo 1930, 401-402.

"Equipamiento y diseño de la cocina". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 3, abril-mayo 1966, 64-65.

ESCOBAR, Francisco (Editorial). "La profesión del ingeniero". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 11, noviembre 1924, 657-659.

"Exposición y Encuentro Internacional de la Vivienda Chile, septiembre 1972". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 23, 1972, 29-31.

FADDA CORI, Giulietta. "El diseño y la relación hombre entorno construido". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 22, julio-agosto 1971, 9-16.

FARRÚ A., Raúl. "Caminos de la arquitectura actual". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, números 6-7, octubre 1966 –enero 1967, 31-37.

FARRÚ A., Raúl. "Vivienda dinámica". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 23, marzo-abril 1972, 4-5.

"Foro sobre la vivienda económica". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 1, diciembre 1965, 45-50.

GARRETÓN, Carlos. "Vivienda mínima y equipamiento interior". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 23, marzo-abril 1972,15-17.

GEBHARD P., Enrique. "Urbanismo y habitación". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 2, octubre 1935, 15-23.

GEBHARD P., Enrique. "Fundamentos para un Plan de Viviendas". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 8, marzo 1947, 26-28.

GIEDION, Sigfried. "Le Corbusier y la arquitectura contemporánea". (Transcripción de artículo original). Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 4, enero 1936, 15-17.

GONZÁLEZ CORTÉS, Ricardo. "Los problemas de la vivienda". Revista El Arquitecto. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año II, número 7, julio 1925 y Año II, número 8, agosto 1925, s.p.

GONZÁLEZ CORTÉS, Ricardo. "Los Planos Reguladores de ciudades. Trabajo presentado en el V Congreso Nacional de Municipalidades, efectuado en Valparaíso en diciembre de 1936". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, números 9-10, septiembre-diciembre 1936, 48-61.

GONZÁLEZ DEL CASTILLO, H. (Introducción de Carlos Carvajal). "Las poblaciones lineales, urbanas y agrícolas" (introducción y conclusión). Anales del Instituto de Ingenieros de Chile. Santiago de Chile, número 7, julio 1929, 357-373 y número 8 agosto 1929, 426-439.

GROPIUS, Walter. "Los fundamentos sociológicos de la habitación mínima". (Transcripción al castellano de un extracto del artículo original en alemán). Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 1, agosto 1935, 8-10.

GROPIUS, Walter. "¿Casa baja, casa mediana, casa alta?" (Transcripción al castellano de un extracto del artículo original en alemán). Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 2, octubre 1935, 10-13 y 23.

"Habitación barata". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 6, abril 1936, 9-10.

"Habitación obrera. Antecedente importante para la creación de la Caja de la Habitación Popular". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, números 4, 5 y 6 junio, septiembre y diciembre 1935, 27-33.

HOERNING D., Carlos. "El terremoto de San Francisco de California". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 5, mayo, 1907, 197-284.

HOERNING D., Carlos. "El ingeniero ante la opinión pública". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 1, enero 1917, 12-23.

HURTADO RUIZ TAGLE, Carlos. "Concentración de población y desarrollo económico: el caso chileno". Santiago de Chile, Instituto de Economía de la Universidad de Chile, número 89, 1966.

INTEC. Instituto Tecnológico de Chile – CORFO. "Equipamiento para casas CORVI". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 23, marzo-abril 1972, 19-20.

IVELIC, Milan. "El lenguaje arquitectónico". Revista Aisthesis. Centro de Investigaciones Estéticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, número 4, 1969, 38-49.

JENSCHKE, Rodolfo y STEINFORT, Juan. "Solución económica del problema de la vivienda. Trabajo leído en el IV Congreso Pan Americano de Arquitectos (Río de Janeiro 1930)". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, número 11, julio 1930, 497-500.

KONING, C. "Las construcciones i el terremoto. Informe pasado por la Dirección de Obras Públicas al Ministerio del Ramo". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, números 8 y 9, agosto y septiembre, 1906, 405-411.

"La Arquitectura Moderna en Chile". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, números 6-7, octubre 1929, 235.

"La Asociación de Arquitectos y la 'Arquitectura'". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 5, febrero 1936, 7.

"La casa 5.000 de la Caja de la Habitación Popular". Revista Urbanismo y Arquitectura. Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año II, número 10, agosto 1940, 26-27.

"La Corporación de Mejoramiento Urbano. Acontecimiento nacional". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 3, abril-mayo 1966, 18.

"La eficiencia de la producción". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 8, agosto 1927, 349-352.

"La Fundación de Viviendas de Emergencia (FVE)". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 18, agosto 1950, 19-21.

LARRAÍN, Hernán. "Formación de un mercado común de materiales de construcción". Revista Chile Construye, Santiago de Chile, número 1, octubre 1961, 5.

LARRAÍN BRAVO, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación* (Tomo tercero). Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910.

LARRAÍN BRAVO, Ricardo. "Sobre el buen gusto". Anales de la Universidad de Chile (25-26). Santiago de Chile, 1937, 211-234.

"La visión de los creadores". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago, de Chile, número 28, julio 1975, 26-30.

LIRA, Leonardo. "Las leyes naturales". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 1, enero 1917, 24-31.

LYON, Jorge S. "Las inundaciones de Valparaíso". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 9, setiembre 1905, 368-376 y número 10, octubre 1905, 419-432.

"Los servicios de agua potable". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 11, noviembre 1925, 545-546.

"Los técnicos y la economía nacional". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 4, enero 1936, 5.

MERINO, Roberto. "Operación invierno y campamentos de tránsito (Banco de ideas)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 21, mayo-junio 1971, 20.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. Gobierno de Chile. "Caja Central de Ahorros y Préstamos". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, números 24 y 25, mayo-junio 1973, 46-47.

MOLINA G., Guillermo; Urzúa M., Hernán y Ríos C., Rigoberto. "La vivienda y su influencia sobre la salud". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 9, abril 1946, 25-28.

MUNIZAGA, Gustavo. "La Inteligencia, herramienta de diseño y planificación (Banco de ideas)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 21, mayo-junio 1971, 17.

MUÑOZ MALUSCHKA, Luis. "Conceptos sobre urbanismo". Conferencia dictada en la reunión de Alcaldes y Directores de Obras Municipales de las Provincias de Aconcagua y Santiago, convocada por el Instituto de Urbanismo de Valparaíso en febrero de 1934. Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, número 1, julio 1934, 20-33.

MUÑOZ MALUSCHKA, Luis. "Comunicación del Arquitecto Jefe de la Sección de Urbanismo de la Dirección General de Obras Públicas, dirigida a la Asociación de Arquitectos de Valparaíso (27 de julio de 1934)". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, números 9-10 septiembre-diciembre 1936, 65-67.

MURILLO, Adolfo (Dr.) *La mortandad urbana en Chile. Discurso leído en la sesión de apertura del Congreso Científico General Chileno, celebrado en Concepción, el 23 de febrero de 1896*. Santiago de Chile, Imprenta y Encuadernación Roma, 1896.

NAVARRETE CH., Leopoldo. *La Habitación. Exposición de la habitación económica*. Santiago de Chile, Imprenta Chile, 1922.

"Necesidad de un reglamento municipal de edificación". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 11, noviembre 1922, 641-644.

OYANEDEL, Servando. "Saneamiento de poblaciones". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 12, diciembre 1919, 632-634.

OYANEDEL, Servando (Editorial). "Saneamiento de ciudades". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 10, octubre 1923, 577-579.

OYARZÚN, Rodulfo y GEBHARD, Enrique. "Presentación del Instituto Nacional de Urbanismo al Excelentísimo Señor Pedro Aguirre Cerda". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, Año V, números 17-18, septiembre-diciembre 1938, 52-57.

PARRAGUEZ, Waldo. "Habitación". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 2, octubre 1935, 25-29.

PARRAGUEZ, Waldo. "La vivienda, problema nacional". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 8, marzo 1947, 29-33.

PARRAGUEZ, Waldo. "Solaz y esparcimiento". Revista Arquitectura y Construcción, Santiago de Chile, número 9, junio 1947, 26-32.

"Plan de Fomento Industrial". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 7, año XL, julio y agosto 1940, 280-305.

PORTE, Enrique. "Comentarios sobre prefabricación en la construcción (Banco de ideas)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 21, mayo-junio 1971, 19.

"Prefabricación en Chile". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 4, junio-julio 1966, 27-34.

"Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular celebrado en Buenos Aires". Revista Urbanismo y Arquitectura. Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 5, octubre y noviembre 1939, 92-98.

"Productividad en los proyectos de arquitectura". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 20, enero-febrero 1971, 51-52.

"Proyecto de creación del Instituto Nacional de la Vivienda (Banco de ideas)". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 20, enero-febrero 1971, 16-17.

"Proyecto de una casa tipo. Arquitectos Diotallevi, Marescotti y Pagano". Revista Urbanismo y Arquitectura. Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año II, número 9, julio 1940, 29.

"Remodelación República. Santiago". Revista de la Construcción, Cámara Chilena de la Construcción, Santiago de Chile, Año I, número 10, marzo 1963, 34-38.

"Reseña de las labores del Primer Congreso Chileno de Urbanismo". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, Año IV, números 15-16, marzo-junio 1938, 87-178.

RISO PATRÓN, Luis. "Condiciones generales de la ciudad". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 37, Tomo VI, febrero 1894, 765-783.

"Rondas médicas". Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 4, enero 1936, 24.

SANTA MARÍA, Domingo y WÉRY, Paul. "Apuntes sobre las medidas destinadas a paralizar los efectos de las aguas i de las arenas que descienden de las quebradas situadas en los cerros que rodean la bahía de Valparaíso". Santiago de Chile, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 3, marzo 1905, 107-112.

SECCHI, Manuel Eduardo. "Medio siglo de arquitectura". Revista Zig-Zag (número especial), Medio Siglo de Zig-Zag, Santiago de Chile, diciembre 1954, 266-274.

SCHADE, Alberto. "Visitando la gran fábrica de tabiques SEMPER de Ernesto Wunsch". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, números 6-7, octubre 1929, XVII-XIX.

SEGRE, Roberto. "Vivienda y prefabricación en Cuba". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 12, junio-julio 1968, 36-49.

"Semana de la Vivienda". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 8, noviembre 1945, 41-87.

"799 casas para obreros, modernas y cómodas, se edificaran en diversas ciudades del país. Santiago, Valparaíso, Rancagua y Talcahuano". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, número 2, febrero 1929, 69-70.

SHAPIRA S., Abraham. "Hablando de vivienda". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 1, diciembre 1965, 29-34.

SWING. "La Arquitectura Moderna en Chile". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, números 6-7, octubre 1929, 235.

TONINI LÉPORI, Diulio. "La falacia de la construcción estandarizada". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, números 24 y 25, mayo-junio 1973, 3.

"Tres proyectos para edificios mixtos premiados en concursos. Proyectos en Valparaíso y Punta Arenas". Revista de la Construcción, Cámara Chilena de la Construcción, Santiago de Chile, Año I, número 11, abril 1963, 37-39

VALDÉS CANGE, J. (Dr.) *Sinceridad. Chile íntimo en 1910*. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1910.

VALDÉS PHILLIPS, Héctor. "Estudio de habitación económica". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 7, agosto 1945, 37.

VALDÉS PHILLIPS, Héctor. "Políticas habitacionales y vivienda social". ". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 31, 1977, 22-26.

VALDIVIESO BARROS, Fernando. "El arquitecto. Su importancia en la sociedad moderna". Revista de Arquitectura. Revista de la Asociación de Arquitectos de Chile. Homenage al 2° Congreso Pan Americano de Arquitectos, Santiago de Chile, número 1, 1923, 15.

"Valparaíso, ciudad de gran porvenir". Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Órgano oficial de la Asociación de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, Año I, número 3, marzo 1929, 85.

VAN DOESBURG, Theo. "Espíritu fundamental de la arquitectura contemporánea" (Transcripción al castellano de un extracto del artículo original en alemán). Revista ARQuitectura, Santiago de Chile, número 3, noviembre 1935, 25.

VARGAS STOLLER, Alfredo. "Discurso pronunciado a nombre del Instituto de Urbanismo de Valparaíso a los Alcaldes de la Provincia de Aconcagua, en relación a la confección de los Planes Reguladores. Reunión realizada el 2 de agosto de 1934". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, números 9-10, septiembre-diciembre 1936, 76-79.

VARGAS STOLLER, Alfredo y JULLIAN S.C., Guillermo. "Carta enviada por el Colegio de Arquitectos de Valparaíso a S.E. Don Juan Antonio Ríos M.". Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago de Chile, número 2, abril 1944, 21.

VIGIL OLATE, Héctor. "Obra realizada y propósitos. Comité local de Valparaíso del Instituto Nacional de Urbanismo". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, número 1, julio 1934, 5-6.

VON M. BROCKMAN, Gerardo. "Saneamiento de Valparaíso". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, Santiago de Chile, número 7, julio 1905, 267-273.

"Voto presentado por el Instituto Nacional de Urbanismo de Valparaíso al Primer Congreso Nacional de Arquitectura y Urbanismo. Sobre la división horizontal del dominio". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, número 2, diciembre 1934, 25-26.

ZACCARELLI M., Óscar; SILVA S., Fernando; SOLAR V., Alfredo; ZACCARELLI V., Óscar y GARCÍA, Nicolás. "Conjunto habitacional Ignacio Zenteno en Cerro Lecheros, Valparaíso". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 11, marzo-abril 1968, 39-41.

3. Fuentes críticas contemporáneas

ALVARADO LEYTON, Matías y ELGUEDA LABRA, Guillermo. "La Política Nacional de Desarrollo Urbano de 1979. La discusión al interior de la Junta Militar de Gobierno y la problemática urbana (Chile, 1973 1979)". Revista Divergencia, número 16, Año 10, enero-junio 2021, 10-29.

ÁLVAREZ, Luis. "Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX". Revista de Urbanismo, Santiago de Chile, Departamento de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, número 4, julio 2011.

AYALA CORDERO, Ignacio. "La Asamblea de Asalariados e Intelectuales de marzo de 1925: articulación, oportunidad y proyecto. Perspectivas históricas para la coyuntura chilena actual". Revista Historia y Justicia, número 14, 2020, s.p.

BANCO DEL ESTADO DE CHILE. Banco del Estado de Chile. Antecedentes históricos. Santiago de Chile, Ediciones Banco del Estado de Chile, 1987.

Cáceres, Osvaldo. *La arquitectura de Chile independiente*. Concepción-Chile, Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2007.

CORTÉS, Macarena. "Turismo y Arquitectura Moderna: representación de casos paradigmáticos en Chile entre 1930-1962". María Dolores Muñoz y otros (Editores*). Trayectorias de la ciudad moderna*. Concepción-Chile (pp. 89-92). Concepción-Chile, DOCOMOMO y Universidad de Concepción, 2012.

CASTILLO FERNÁNDEZ, Simón y LETELIER CARVAJAL, Javiera. "Ahorro y vivienda: dos objetivos del 'paradigma moralizador' en Chile durante las primeras décadas del siglo veinte". Cuadernos de Historia, Santiago de Chile, número 46, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Junio 2017, 83-109.

CORDERO REBOLLEDO, Raúl. *Historia de la Caja Nacional de Ahorros*. Santiago de Chile, Banco del Estado de Chile, 2000.

DESHAZO, Peter. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927* (Traducción de Pablo Larach). Santiago de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), 2007. (Edición original en inglés: *Urban Workers and Labor Unions in Chile*, 1902-1907. Madison, *The University of Wisconsin Press*, 1983).

DE RAMÓN, Armando. Historia de una sociedad urbana. Santiago de Chile, Catalonia, 2007.

ELIASH, Humberto y MORENO, Manuel. *Historia de la Arquitectura Moderna en Chile. Una realidad múltiple. 1925-1966*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.

ESPINOZA, Vicente. *Para una historia de los pobres en la ciudad*. Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1987.

ESPINOZA, Vicente. "Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago. 1957-1987". Revista EURE, Santiago de Chile, Volumen 4, número 72, 1998, 71-84.

ESTEBAN MALUENDA, Ana (Editora). *La arquitectura moderna en Latinoamérica. Antología de autores, obras y textos*. Barcelona, Editorial Reverté, 2016.

FERNÁNDEZ, Enrique. Estado y sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2003.

FERRADA AGUILAR, Mario. *Estudio histórico y valoración patrimonial del inmueble Población Obrera La Unión del cerro Cordillera de Valparaíso*. Asesoría especializada al proyecto de rehabilitación. Valparaíso, 2005.

FERRADA AGUILAR, Mario. "Labor del Instituto de Urbanismo de Valparaíso en la Modernización de Valparaíso y Viña del Mar". María Dolores Muñoz (Editora). Trayectorias de la ciudad moderna. Concepción-Chile (pp. 61-64). Concepción-Chile, DOCOMOMO y Universidad de Concepción, 2012.

FERRADA AGUILAR, Mario (Editor). *Estado y vivienda colectiva en Chile. Memoria de un proceso interrumpido.* Santiago de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Centro de Extensión del Consejo de la Cultura y las Artes, 2013.

FERRADA AGUILAR, Mario. "Modernidad y valor patrimonial de la cultura habitacional colectiva en Chile". Mario Ferrada Aguilar, Mario (Editor). *Estado y vivienda colectiva en Chile. Memoria de un proceso interrumpido* (pp. 17-22). Santiago de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 2013.

FERRADA AGUILAR, Mario. "Patrimonio arquitectónico de la KPD: último ícono de la racionalización de la vivienda colectiva de Chile. 1972-1988". Actas del III Congreso Intersecciones 2018 sobre Investigación en Arquitectura, Diseño, Ciudad y Territorio. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 11 al 13 de diciembre, 2018.

FUENTES, Pablo. "Circulaciones elevadas: escenificación tipológica de las relaciones sociales en la vivienda colectiva en Chile". Horacio Torrent (Editor). *El desafío del tiempo. Proyecto y persistencia del patrimonio moderno* (pp. 89-93). Santiago de Chile, DOCOMOMO - Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.

GARCÉS DURÁN, Mario. Tomando un sitio. El movimiento de pobladores de Santiago. 1957-1970. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2002.

GARCÉS DURÁN, Mario. "El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973". Revista Atenea, Santiago de Chile, II semestre, número 512, 2015, 33-47.

GARCÉS DURÁN, Mario y MILOS HURTADO, Pedro. *FOCH-CTCH-CUT. Las Centrales Unitarias en la historia del sindicalismo chileno*. Santiago, ECO Educación y Comunicaciones, 1988.

GODOY, Hernán. Estructura social de Chile. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1971.

GONZÁLEZ LE SAUX, Marianne. De empresarios a empleados. Clase media y Estado Docente en Chile (1810-1920). Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

GREZ, Sergio. Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924). Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2011.

HIDALGO DATTWYLER, Rodrigo. "La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas". Revista Scripta Nova de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, número 45 (1), 1 de agosto de 1999, s.p.

HIDALGO DATTWILLER, Rodrigo. "El papel de las leyes de fomento de la edificación obrera y la Caja de la Habitación en la política de vivienda social en Chile (1931-1952)". Revista INVI, Santiago de Chile, Vol. 15, número 39, 2000, 92-120.

IBÁÑEZ, Adolfo. "El liderazgo en los gremios empresariales y su contribución al desarrollo del Estado Moderno". Revista Historia, Santiago de Chile, 1994, Vol. 28, 183-216.

IGLESIAS, Mónica. Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la dictadura. Santiago de Chile, Ediciones Radio Universidad de Chile y LOM, 2002.

JIMÉNEZ VERGARA, Cecilia y FERRADA AGUILAR, Mario. *Identidad Arquitectónica del Área Histórica de la Ciudad-Puerto de Valparaíso.* Valparaíso, Edición Universidad de Valparaíso, 2007.

JIMÉNEZ VERGARA, Cecilia y FERRADA AGUILAR, Mario. "La Primera Vivienda Social en Valparaíso. Fines Siglo XIX-Inicios Siglo XX". María José Castillo – Rodrigo Hidalgo (editores). *1906 - 2006. Cien Años de Política de Vivienda en Chile* (pp. 29-49). Santiago de Chile, Universidad Nacional Andrés Bello, 2007.

KAPSTEIN, Glenda y BERNAL PONCE, Juan. "Valparaíso Arquitectura espontánea de los cerros". Revista AUCA. Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, Santiago de Chile, número 11, marzo-abril 1968, 63-70.

LORENZO, Santiago. "Ambiente cultural de una ciudad mercantil, Valparaíso: 1830-1930". Baldomero Estrada Turra (Compilador). *Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto 1830-1950* (pp. 13-30). Valparaíso, RIL Editores, 2012.

MARTÍNEZ CORBELLA, Carlos. *La vivienda de interés social. Conceptos y características de un nuevo tipo de arquitectura.* Valparaíso, Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso, 2001.

MARTÍNEZ CORBELLA, Carlos. *El problema de la vivienda en Chile. Algunas ideas en torno al tema.* Valparaíso, Facultad de Arquitectura - Escuela de Graduados, Universidad de Valparaíso, 2006.

MARTLAND, Samuel J. *Construir Valparaíso: Tecnología, municipalidad y Estado. 1820-1920.* Santiago de Chile, Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos (DIBAM), 2017.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU). División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional – DITEC. *Chile: un siglo de políticas en vivienda y barrio.* Santiago de Chile, Pehuén Editores, 2004.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU). Secretaría Ejecutiva Desarrollo de Barrios. Vivienda social en copropiedad. Catastro nacional de condominios sociales (2 tomos). Santiago de Chile, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014.

MOLINA AHUMADA, Mauricio. "Estado sanitario y salubridad en Valparaíso, 1870-1900". Baldomero Estrada Turra (Compilador). *Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto 1830-1950* (pp. 41-58). Valparaíso, RIL Editores, 2012.

MOLINA BUSTOS, Carlos Antonio. *Institucionalidad sanitaria chilena. 1889-1989*. Santiago de Chile, Ediciones LOM, 2010.

MUÑOZ, Eduardo. "Efectos de la crisis de 1929 en los sectores populares de Valparaíso: Una visión desde el Diario la Unión". Baldomero Estrada Turra (Compilador). *Valparaíso. Progresos y conflictos de una ciudad puerto 1830-1950* (pp. 115-134). Valparaíso, RIL Editores, 2012.

OLIVARES BASUALTO, Nelson. *Valparaíso. Estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas y cerros. 1536-1900*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2018.

PALMA, Eduardo y SANFUENTES, Andrés. "Políticas estatales en condiciones de movilización social: las políticas de vivienda en Chile (1964-1973)". Revista EURE, Santiago de Chile, Vol. 6, número 16, Santiago de Chile, 1979, 23-55.

PAVEZ, María Isabel. "Planificación urbana y espirovías en la "Perla del Pacífico": algunas notas sobre Valparaíso en el decenio 1930". Revista de Urbanismo, Santiago de Chile, Departamento de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, número 13, enero 2004.

PÉREZ OYARZÚN, Fernando. *Arquitectura en el Chile del Siglo XX* (Tomos I y II). Santiago de Chile, Ediciones ARQ, 2017.

RAPOSO MOYANO, Alfonso. "La vivienda social de la CORVI. Otro patrimonio". Revista INVI, Santiago de Chile, Volumen 14, número 37, agosto 1999, 41-73.

RAPOSO MOYANO, Alfonso. "Notas sobre Estado, vivienda y población". Revista INVI, Santiago de Chile, Volumen 15, número 39, mayo 2000, 30-67.

RAPOSO MOYANO, Alfonso (Compilador). *Espacio urbano e ideología. El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura habitacional chilena. 1953-1976*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Central, 2001.

RAPOSO MOYANO, Alfonso. "El paradigma de la CORVI en la Arquitectura habitacional chilena". Revista Diseño Urbano y Paisaje. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, Año IV, número 10, abril 2007, 1-51.

RAPOSO MOYANO, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideología en el Chile republicano del siglo XX*. Santiago de Chile, RIL Editores, 2008.

ROMERO, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Élites y sectores populares en Santiago de Chile. 1840-1895*. Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2007.

SALAZAR, Gabriel. *Los movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política.* Santiago de Chile, Uqbar editores, 2012.

SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2014.

SCHERMAN FILER, Jorge. *Techo y abrigo. Las organizaciones populares de vivienda: Chile 1974-1988*. Publicación del Programa de Economía del Trabajo (PET), Colección Experiencias Populares, número 7, Santiago, 1990.

SEPÚLVEDA SWATSON, Daniela. "La vivienda social en el período de ensaye legislativo 1906-1939". Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Editor). *Un siglo de políticas de vivienda y barrio. Santiago de Chile* (pp. 50-60), Editorial Pehuén, 2008.

TORRENT, Horacio. "Otras trayectorias de la ciudad moderna: la arquitectura de la gran ciudad". María Dolores Muñoz y otros (Editores). *Trayectorias de la ciudad moderna* (pp. 47-51). Concepción-Chile, DOCOMOMO-Universidad de Concepción, 2012.

URBINA, María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920. Fisonomía y percepción de una vivienda popular urbana.* Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2002.

VALENZUELA MARCHANT, Catherine. "El movimiento de pobladores en Chile y las tomas de terreno como principal sujeto territorial en la segunda mitad del siglo XX". Revista Territorios y Regionalismos, número 2, 2020, 24-47.

VILLALOBOS R., Sergio. *Historia de Chile* (Tomo IV). Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1994.

WAISBERG IZACSON, Myriam. *La arquitectura religiosa de Valparaíso. Siglo XVI-Siglo XIX*. Valparaíso, Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), Universidad de Valparaíso, 1992.

WAISBERG IZACSON, Myriam. *La traza urbana. Patrimonio consolidado de Valparaíso*. Buenos Aires, Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), 1994.

4. Fuentes académicas inéditas

a. Tesis de Doctorado

AGUIRRE GONZÁLEZ, Max. La Arquitectura Moderna en Chile El cambio de la arquitectura en la primera mitad del siglo XX. El rol de la organización gremial de los arquitectos (1907-1942) y el papel de las revistas de arquitectura (1913-1941) (Tesis Doctoral). Director de Tesis Dr. Miguel Ángel Baldellou Santolaria. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid - Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2004.

BONOMO TRÍA, Umberto. Las dimensiones de la vivienda moderna. La Unidad Vecinal Portales y la producción de viviendas económicas en Chile. 1948-1970 (Tesis Doctoral). Director de Tesis Dr. Fernando Pérez Oyarzún. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile - Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, 2009.

CARRASCO WALBURG, Carolina. La espacialidad del encuentro. Análisis de las comunidades de los conjuntos habitacionales modernos en el caso chileno del Gran Valparaíso (Tesis Doctoral). Directora de Tesis Dra. Ana Esteban Maluenda. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid - Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2015.

FERRADA AGUILAR, Andrés. La ciudad y su espacio literario en las crónicas de José Donoso (Tesis Doctoral). Director de Tesis Dr. Leonidas Morales T. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Filosofía y Humanidades - Departamento de Literatura, 2012.

MONDRAGÓN LÓPEZ, Hugo. El discurso de la Arquitectura Moderna. Chile 1930-1950. Una construcción desde las publicaciones periódicas (Tesis Doctoral). Director de Tesis Dr. José Rosas Vera. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile - Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, 2010.

b. Tesis de Magister

GERTOSIO SWANSTON, Rodrigo. Las Unidades Vecinales Patrimoniales. Efectos de los procesos de patrimonialización en las Unidades Vecinales del Movimiento Moderno en Santiago de Chile (Tesis de

Magíster). Director de Tesis Mg. Arqto. Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Magíster en Hábitat Residencial, 2019.

c. Tesis de grado y seminarios de investigación

ASTUDILLO, Felipe y NAVARRETE, Pablo. Conjuntos de vivienda colectiva de la Sociedad de Poblaciones Santa Elena-Valparaíso (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2014.

CAMPOS PINTO, Álvaro. Conjuntos colectivos modernos de la Caja de la Habitación Popular. 1936-1952. Estrategias pioneras en Valparaíso y Viña del Mar, proyectos (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2014.

CERÓN BLAU, Nicky Antonio. Tesis de Grado Por una Vivienda Digna de ser ocupada por seres humanos. Movimiento Social Arrendatario: dinámicas asociativas y de politización popular (1914-1925). Profesores Guía Sergio Grez Toso y Pablo Artaza Barrios. Santiago de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Históricas, 2017.

DE GIORGIS M., Carlos y GÓMEZ O., Víctor. Sistematización del proceso de diseño: evaluación de prototipos habitacionales, (Seminario de Investigación). Profesores Guía Hilda Fuentes de la C. y Edwin Haramoto. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Diseño Arquitectónico y Ambiental, 1972.

FERRADA AGUILAR, Mario. La vivienda colectiva en bloque. Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios-Valparaíso (Seminario de Investigación). Valparaíso-Chile, Profesora Guía Cecilia Jiménez Vergara, Universidad de Valparaíso - Facultad de Arquitectura, 1995.

GARCÉS DURÁN, Mario. Movimiento obrero en la década del treinta y el Frente Popular (Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia). Director de Tesis Gonzalo Izquierdo. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia, 1985, p. 37.

GODOY, Gonzalo. Rol de la CORVI en el problema habitacional 1953-1972 (Seminario de Investigación). Profesor Guía Fernando Larraguibel. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1972.

IZARNÓTEGUI VÁSQUEZ, Eduardo. Instituto de Urbanismo de Valparaíso. Canalizador del Movimiento Moderno en la Región de Valparaíso. 1932-1948. Programa, estrategias y proyectos (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2013.

NARANJO CARRASCO, Adrián. Vivienda Colectiva en Chile (1976-2010). Discursos y tipologías arquitectónicas en las revistas de arquitectura (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2016.

OLIVARES GUERRA, Carolina. La vivienda colectiva moderna en Chile a través de las revistas de arquitectura. Evolución discursiva y tipológico-arquitectónica. 1936-1976 (Seminario de Investigación).

Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2016.

SÁEZ SAN JUAN, Roberto. Las plazas de Valparaíso y la construcción del paisaje en el espacio público moderno (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2013.

SEREY GAGGERO, Cristian Esteban. Los niveles de intervención pública en el desarrollo de la política habitacional chilena entre 1906 y 1936 (Tesis de Grado). Director de Tesis Luis Cordero Vega. Universidad de Chile, Facultad de Derecho. Santiago de Chile, 2017.

VÁSQUEZ RIVERA, Felipe. Configuración y evolución del paisaje en la arquitectura habitacional colectiva-moderna de Valparaíso. 1880-1976 (Seminario de Investigación). Profesor Guía Mario Ferrada Aguilar. Santiago de Chile, Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Instituto de Historia y Patrimonio, 2016.

5. Fuentes inéditas de archivo

Archivo Histórico Corporación de la Vivienda (CORVI). Departamento de Construcción. Antecedentes proyecto de loteo Conjunto Quebrada Verde, Cuarto Sector de Valparaíso. 10 de marzo de 1960.

Conservador de Bienes Raíces de Valparaíso. Antecedentes del edificio colectivo Hermanos Montgolfier. Escritura de compraventa de propiedad N° 1.265 del 21 de agosto de 1906 (fojas 473).

Conservador de Bienes Raíces de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Remodelación José Manuel Balmaceda de avenida España con quebrada Yolanda. Inscripción de los terrenos N° 2.130 del 24 de octubre de 1975.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del Colectivo Juana Ross de Edwards. Permiso de Edificación N° 2.603 del 28 de diciembre de 1908. Libro 4° trimestre de 1908 (Permiso de Edificación) y Libro Archivo de Edificación de 1908 IV trimestre (planimetrías).

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del colectivo Favero 2. Permiso de Edificación N° 41 del 4 de enero de 1912. Libro 1° trimestre de 1912.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio de rentas Arquitecto Eduardo Feuereisen. Permiso de Edificación N° 528 del 5 de julio de 1912. Libro 3° trimestre de 1912 (Permiso de Edificación) y Libro Archivo de Edificación año 1912 III trimestre (planimetrías).

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio de rentas Antonio Carrión. Permiso de Edificación N° 529 del 5 de julio de 1912. Libro 3° trimestre de 1912 (Permiso de Edificación) y Libro Archivo de Edificación año 1912 III trimestre (planimetrías).

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio Cooperativa Vitalicia de avenida Ecuador. Permiso de Edificación N° 986 del 4 de diciembre de 1920. Libro 4° trimestre 1920.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio de rentas y comercio Arquitecto Alfredo Azancot Levi. Permiso de Edificación N° 1.194 del 17 de septiembre de 1922. Libro 3° trimestre de 1922.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio bloque colectivo continuo de avenida San Juan de Dios con calle Bernardo Vera, Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios. Permiso de Edificación N° 2.097 del 22 de agosto de 1923. Libro 3° trimestre de 1923.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas pareadas de calle Placilla, Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios. Permiso de Edificación N° 1.087 del 20 de julio de 1923. Libro 3° trimestre de 1923.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas aisladas (chalet) de la avenida San Juan de Dios y pasaje Santa Clara, Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios. Permisos de Edificación N° 141, 142 y 143 del 29 de enero de 1924. Libro 1° bimestre 1924.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de 3 chalets adosados de calle Bernardo Vera Permisos de Edificación N° 53 del 10 de enero de 1924 y N° 154 del 30 de enero de 1924. Libro 1° bimestre 1924.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes edificio de la Caja Nacional de Ahorros (CORI) de calle Condell con Eleuterio Ramírez. Permiso de Edificación N° 1.484 del 20 de diciembre de 1924. Libro 6° bimestre 1924.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas Lastra. Archivo Histórico y Patrimonial de la I. Municipalidad de Valparaíso. Libro de 1925.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio colectivo Avenida Argentina. Permiso de Edificación N° 157 del 17 de febrero de 1926. Libro Archivo de Edificación Varios 1.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes de la Villa Santa Teresa, correspondiente a la etapa 3 de la Población Santa Elena. Permiso de edificación N° 958 de 22 de mayo de 1928. Libro 2° trimestre 1928.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio de rentas y comercio Juan Sías. Permiso de Edificación N° 961 del 26 de abril de 1934. Libro Permisos retirados 2° trimestre de 1934.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas Lastra. Archivo Histórico y Patrimonial de la I. Municipalidad de Valparaíso. Libro Permisos entregados y retirados, 3° trimestre de 1936.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria. Permiso de Edificación N° 1.362 del 8 de julio de 1936. Libro permisos entregados y retirados 3° trimestre de 1936.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Astilleros Las Habas del cerro Playa Ancha. Permiso de Edificación N° 1.077 del 11 de mayo de 1938. Libro 3° bimestre 1938.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del edificio colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio. Permiso de Edificación N° 707 del 9 de mayo de 1939. Libro Permisos entregados y retirados; abril, mayo y junio de 1939.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Carlos Condell del cerro Larraín (etapa 1, sector I). Permiso de Edificación N° 756 del 20 de mayo de 1939. Libro permisos entregados y retirados; abril, mayo y junio de 1939.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional de calle Condell con Eleuterio Ramírez. Permiso de Edificación N° 1.732 del 23 de noviembre de 1939. Libro permisos entregados y retirados, noviembre y diciembre de 1939.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Yerbas Buenas del cerro Bellavista. Permiso de Edificación N° 246 del 1 de marzo de 1940. Libro de Obras entregadas marzo 1940.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de viviendas modernas Arquitecto Carlos Harding de calle Colón. Permiso de Edificación N° 1.230 del 30 de octubre de 1941. Libro de Obras Mayores septiembre y octubre de 1941.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Carlos Condell del cerro Larraín (etapa 1, sector II). Permiso de Edificación N° 1.071 del 9 de septiembre de 1942. Libro de Obras Mayores, agosto a septiembre de 1942.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Empleados Astillero Las Habas del cerro Playa Ancha. Permiso de Edificación N° 912 del 3 de octubre de 1944. Libro Obras Mayores octubre 1944.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Almirante Simpson del cerro Polanco. Permiso de Edificación N° 853 del 8 de noviembre de 1945.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto. Permiso de Edificación N° 1.220 del 20 de diciembre de 1946. Libro Obras Mayores diciembre de 1946.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto San Francisco de la quebrada San Francisco y calle Chorrillos. Permiso de Edificación N° 562 del 21 de marzo de 1951.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto San Pedro del cerro Esperanza (II Sector). Permiso de Edificación N° 1.498 del 24 de octubre de 1952.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Población Carlos Condell (segunda etapa). Permiso de Edificación N° 1.383 del 26 de septiembre de 1953. Libros Obras Nuevas agosto de 1953.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto de la caja de Empleados Particulares (EMPART) de la avenida Argentina. Permiso de Edificación N° 2.018 del 29 de diciembre de 1955. Expediente N° 32 de 1955.

Dirección de Obras Municipales. Antecedentes del conjunto habitacional del Servicio del Seguro Social. Permiso de Edificación N° 1.357 del 8 de agosto de 1956. Expediente N° 81 de 1956.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Guttemberg del cerro Cordillera. Permiso de Edificación N° 1.003 del 11 de julio de 1957. Expediente N° 86 de 1957.

Dirección de Obras Municipales. Antecedentes del edificio habitacional San Luis. Permiso de Edificación de Obra Gruesa N° 319 de diciembre de 1954. Expediente N° 67 de 1960.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Diego Portales del cerro Barón. Permiso de Edificación N° 2.033 del 28 de octubre de 1961. Expediente N° 57 de 1961.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Habitacional José Ignacio Zenteno del cerro Lecheros. Permiso de Edificación N° 2.498 del 27 de diciembre de 1961.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Población Marina Mercante del sector alto de Playa Ancha. Permisos de Edificación N° 1.583 del 17 de octubre de 1957 y N° 341 del 19 de febrero de 1962.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes edificio de la Caja de Empleados Particulares de Valparaíso, de calles Cochrane, Blanco y pasaje Almirante Señoret. Permiso de Edificación N° 41 del 17 de febrero de 1964. Expediente N° 114 de 1964.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Torres de Brasil de avenida Brasil y calles Yungay, Simón Bolívar y Morris. Permiso de Edificación de Obra Nueva N° 2.778 del 14 de septiembre de 1966. Expediente N° 127 de 1966.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población Cooperativa Valle Verde del sector alto de Playa Ancha. Permiso de Edificación N° 217 del 12 de diciembre de 1968.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes Población La Explanada del sector alto de Playa Ancha. Permiso de Edificación N° 106 del 6 de diciembre de 1974. Expediente N° 183 de 1978.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes conjunto Quebrada Verde-6° Sector de la parte alta de Playa Ancha. Permiso de Edificación N° 118 del 26 de diciembre de 1974.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Puntilla San Luis del cerro Placeres. Permiso de Edificación N° 92 del 1 de agosto de 1979. Expediente N° 172 de 1978.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Remodelación José Manuel Balmaceda de avenida España con quebrada Yolanda. Permiso de Subdivisión N° 851 del 4 de junio de 1976. Expediente N° 103 de 1980.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Remodelación José Manuel Balmaceda de avenida España con quebrada Yolanda. Permiso de Edificación N° 19 del 4 de junio de 1976. Expediente N° 103 de 1980.

Dirección de Obras Municipales de Valparaíso. Antecedentes del conjunto Remodelación José Manuel Balmaceda de avenida España con quebrada Yolanda. Permiso de Edificación Obra Nueva N° 131 del 5 de noviembre de 1980. Expediente N° 103 de 1980.

Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Arquitectura. Antecedentes del conjunto Población Márquez (segunda etapa). Aprobación de Proyecto Segunda Etapa Población Márquez, del 6 de octubre de 1960.

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

FIGURAS

Figura 1. Vista de la cuenca anfiteatral de Valparaíso. Fuente: fotografía del autor (2018)

Figura 2. Casos de conjuntos habitacionales colectivos de Valparaíso. Fuente: fotografías del autor (2020)

Figura 3. Vista de Valparaíso en 1870. Fuente: Archivo fotográfico I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 4. Habitantes de conventillos en Valparaíso (1920). Fuente: Memoria Chilena.

Figura 5. Ascensor Monjas a fines del siglo XIX. Fuente: Archivo fotográfico I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 6. Pobladores albergue San Ignacio de Santiago. Fuente: Revista La Habitación, 1921 p. 582

Figura 7. Conjunto habitacional CORVI, Santiago de Chile (1954). Fuente: Revista Zig Zag, número espacial, diciembre 1954

Figura 8. Portada de la revista AUCA, número 11, 1968.

Figura 9. Vista general de Valparaíso en 1924. Fuente: Hernández Cornejo, Roberto. *Valparaíso en 1924 Álbum de Valparaíso Panorámico*, p. 39

Figuras 10 a 17. Tipologías habitacionales de Valparaíso. Fuente: fotografías del autor (2020)

Figura 18. Pasaje de conventillo en Valparaíso. Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds, 1900

Figura 19. Vista de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios en Valparaíso. Fuente: fotografía del autor (2020)

Figura 20. Vista de la bahía y ciudad de Valparaíso. Fuente: Centro DUC Valparaíso, 2018.

Figura 21. Panorámica de la ciudad-puerto de Valparaíso desde el cerro Santo Domingo, 2020. Fuente: fotografía del autor.

Figura 22. Romero, José Luis. *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2001.

Figura 23. Vista panorámica de Valparaíso desde los cerros oriente del sector El Almendral a mediados del siglo XIX. Fuente: Santos Tornero, Recaredo. *Chile Ilustrado*, 1872 s_p

Figura 24. Aguirre González, Max. *La arquitectura moderna en Chile (1907-1942). Revistas de Arquitectura y estrategia gremial*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2012.

Figura 25. Muñoz, María Dolores y otros (Editores). *Trayectorias de la ciudad moderna*. Concepción-Chile, DOCOMOMO Universidad de Concepción, 2012.

Figura 26. Torrent, Horacio (Editor). *El desafío del tiempo. Proyecto y persistencia del patrimonio moderno*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile-DOCOMOMO, 2014.

Figura 27. Esteban Maluenda, Ana (Editora). *La arquitectura moderna en Latinoamérica. Antología de autores, obras y textos*. Barcelona, Editorial Reverté, 2016.

Figura 28. Raposo Moyano, Alfonso (Compilador). *Espacio urbano e ideología. El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura habitacional chilena. 1953-1976*. Santiago de Chile, Universidad Central, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Centro de Estudios de la Vivienda, 2001.

Figura 29. Raposo Moyano, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideología en el Chile republicano del siglo XX*. Santiago de Chile, RIL Editores, 2008.

Figura 30. Ferrada Aguilar, Mario (Editor). *Estado y vivienda colectiva en Chile. Memoria de un proceso interrumpido,* 2013.

Figura 31. Urbina Carrasco, María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920*, 2002.

Figura 32. Castillo, María José e Hidalgo, Rodrigo (Editores). *1906-2006. Cien años de política de vivienda en Chile, 2007*.

Figura 33. Ferrada Aguilar, Mario. *La Caja Nacional de Ahorros y la Población Lord Cochrane. Cerro San Juan de Dios de Valparaíso*. Seminario de investigación, 1995.

Figura 34. Izarnótegui Vásquez, Eduardo. *Instituto de Urbanismo de Valparaíso. Canalizador del Movimiento Moderno en la Región de Valparaíso. 1932-1948. Programa, estrategias y proyectos*. Seminario de investigación, 2013.

Figura 35. Campos Pinto, Álvaro. *Conjuntos colectivos modernos de la Caja de la Habitación Popular. 1936-1952. Estrategias pioneras en Valparaíso y Viña del Mar*. Seminario de investigación, 2014.

Figura 36. Astudillo, Felipe y Navarrete, Pablo. *Conjuntos de vivienda colectiva de la Sociedad de Poblaciones Santa Elena-Valparaíso*. Seminario de investigación, 2014.

Figura 37. Vásquez Rivera, Felipe. *Configuración y evolución del paisaje en la arquitectura habitacional colectiva-moderna de Valparaíso. 1880-1976*. Seminario de investigación, 2016.

Figura 38. Olivares Guerra, Carolina. *La vivienda colectiva moderna en Chile a través de las revistas de arquitectura. Evolución discursiva y tipológico-arquitectónica. 1936-1976*. Seminario de investigación, 2016.

Figura 39. Naranjo Carrasco, Adrián. *Vivienda Colectiva en Chile (1976-2010). Discursos y tipologías arquitectónicas en las revistas de arquitectura.* Seminario de investigación, 2016.

Figura 40. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Secretaría Ejecutiva Desarrollo de Barrios. *Vivienda social en copropiedad. Catastro nacional de condominios sociales*, 2014.

Figura 41. Kapstein, Glenda y Bernal Ponce, Juan. Valparaíso, arquitectura espontánea de los cerros. Revista AUCA N 11 1965, p. 65.

Figura 42. Diagrama de las tres componentes de la configuración del paisaje. Fuente: elaboración del autor.

Figura 43. Plano de límites y zonificación del área de estudio de la tesis. Fuente: elaboración del autor.

Figura 44. Perspectiva de la quebrada San Francisco en Valparaíso. Fuente: fotografía del autor (2020)

Figura 45. Vista aérea del barrio El Puerto. Fuente: fotografía Centro DUC Valparaíso (2018)

Figura 46. Vista aérea del barrio El Almendral. Fuente: fotografía Centro DUC Valparaíso (2018)

Figura 47. Disposición planimétrica de un jardín. Naturaleza y arquitectura enfrentadas. Dezallier d'Argenville, A. J., versión de John James, Theory and practice of gardening, 1712. Fuente: Pevsner, Nokolaus. *Arte, arquitectura y diseño*, p. 111.

Figura 48. Pintura de Hendrik de Cort (1742-1816). Fuente: Jellicoe, Geoffrei y Jellicoe, Susan. *El paisaje del hombre*, p. 235.

Figura 49. Bernard Tschumi. Isometría de los tres sistemas espaciales superpuestos para el proyecto del Parque de La Villette, París, 1982. Fuente: Norberg Schulz, Christian. *Principios de la arquitectura moderna*, p. 70

Figura 50. Universidad de Aarhus, Dinamarca (1932). Relación orgánica y romántica entre la arquitectura, el parque y el usuario. Fuente: Jellicoe, Geoffrei y Jellicoe, Susan. *El paisaje del hombre*, p. 299.

Figura 51. Obreros mineros del norte de Chile (1920). Fuente: Memoria Chilena.

Figura 52. Adolf Loos, casa Müller, Praga (1929). Fuente: De Gracia, Francisco. *Entre el paisaje y la arquitectura. Apuntes sobre la razón constructiva*, 2009, p. 22.

Figura 53. Diagrama de las tres dimensiones del paisaje. Fuente: Elaboración propia a partir de Martínez De Pisón, Eduardo. "Los componentes geográficos del paisaje" (131-143), Javier Maderuelo (Director) *Paisaje y pensamiento*, Madrid, Abada Editores, 2006.

Figura 54. Afiche para la exposición del quinto aniversario del DFL-2 de 1959. Plan Habitacional de Chile (1964), Corporación de la Vivienda (CORVI). Fuente: Memoria Chilena.

Figura 55. Portada de la novela *La sangre y la esperanza* (1943), del escritor chileno Nicomedes Guzmán.

Figura 56. El imaginario de la vivienda en altura. Fuente: portada Revista AUCA, número 16, 1969.

Figura 57. Remodelación San Borja (1969-1974). Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969.

Figura 58. Esquemas de relaciones existenciales y cotidianas con el espacio de la vivienda. Fuente: Montaner, Josep María. *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, 2014, p. 146.

Figura 59. Diagrama de lectura de los elementos configuradores de una experiencia de vida en la favela Alemao Pedreiras, Río de Janeiro, Brasil (2002). Fuente: Montaner, Josep María. *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, 2014, p. 161.

Figura 60. Jardín de la residencia Odette Monteiro, proyecto de Burle Marx. Fuente: De Gracia, Francisco. *Entre el paisaje y la arquitectura. Apuntes sobre la razón constructiva*, 2009, p. 155.

Figura 61. Cartografía para el Plan de Acción en Riverside, Londres, Reino Unido (2007). Fuente: Montaner, Josep María. *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, 2014, p. 73.

Figura 62. Proyectos de adaptación de la vivienda en situaciones de barrios acantilados de Valparaíso, Chile. Fuente: Casanueva, Manuel. *El barrio acantilado como identidad de Valparaíso*, p. 137.

Figura 63. Calle del pueblo salitrero La Noria, en Tarapacá, 1910. Fuente: Memoria Chilena.

Figura 64. Patio central de un conventillo en Montevideo, Uruguay, 1921. Fuente: Portal Educativo de Uruguay.

Figura 65. Familias obreras en Chile. Fuente: "Mentalidad obrera en Chile", Revista Zigzag, número 725, 11 enero 1919.

Figura 66. Fábrica de cerámicos Lota Green en la región de Concepción, Chile, 1935. Fuente: Fotografía de Ignacio Hochhäusler, Biblioteca Nacional Digital de Chile.

Figura 67. Exposición de la Weissenhof Siedlung, Stuttgart, Alemania, 1927. Fuente: AA.VV. Mies in Berlin. Museum of Modern Art, Harry N. Abrams, Inc., Nueva York, 2001. Propiedad de The Museum of Modern Art, The Mies van der Rohe Archive, Nueva York.

Figura 68. Walter Gropius, Bloque tipo para el barrio de Spandau, Berlín (1929) y la casa prefabricada para la Kirsch Kupfer und Messingwerke (1931). Fuente: Benévolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*, p. 542.

Figura 69. Moiséi Ginzburg e Ignati Milinis, Bloque de viviendas Norkomfín (1928-1930), Moscú. Fuente: Curtis, William. *La arquitectura moderna desde 1900*. Nueva York, Phaidon Press, 2006, p. 210.

Figura 70. Hendrik Petrus Berlage, Plan de urbanización y viviendas para el barrio Zuid, Amsterdam (1917). Fuente: Benévolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*, p. 394.

Figura 71. Richard Riemerschmid, Barrio Obrero Karl Schmidt en Hellerau, Dresde. Fuente: Brück & Sohn, Kunstverlag.

Figura 72. Siedlung Oud-Mathenesse, Rotterdam (1922-1924). Fuente: Martín Hernández, Manuel. *La casa en la arquitectura moderna*, p. 77.

Figura 73. Revista Chilena de Hijiene (1894).

Figura 74. Revista La Administración Sanitaria en Chile (1896).

Figura 75. Publicación Las Habitaciones Obreras en Chile i en el Extranjero (1911).

Figura 76. Publicación de Gobierno Defensa de la raza (1939-1941).

Figura 77. Revista La Vivienda, publicada por la Caja de la Habitación. Santiago de Chile, Año 1, diciembre 1945, número 1.

Figura 78. Revista de la Habitación (1921-1922).

Figura 79. Boletín del Ministerio de Higiene Asistencia y Previsión Social (1927-1928).

Figura 80. Plan Habitacional Chile Decreto con Fuerza de Ley N° 2, 31 de julio de 1959 (1963).

Figura 81. Gobierno de Chile. Oficina de Planificación Nacional República de Chile. *Plan de Reconstrucción 1971-1973. De las provincias de Coquimbo, Aconcagua, Santiago, Valparaíso y O'higgins, afectadas por el sismo del 8 de julio de 1971*. Santiago de Chile, ODEPLAN, serie V, N° 3, Publicaciones especiales, 1971.

Figura 82. Viviendas colectivas levantadas mediante sistema KPD. Fuente: "CORVI en el centro de la construcción. 60 mil viviendas", Revista AUCA, Número 23, 1972, p. 60.

Figura 83. Revista de Valparaíso. Valparaíso, año I, número 1, 1898.

Figura 84. Blanco Amor, Arturo. Importancia de las Sociedades de Socorro Mutuo: sus beneficios materiales y morales. Santiago de Chile, 1911.

Figura 85. Partido Comunista de Chile. Por la paz, por nuevas victorias del Frente Popular. Informe ante el XI Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile. Santiago de Chile, 1939.

Figura 86. Behm Rosas, Héctor. El problema de la habitación mínima. Santiago de Chile, 1939.

Figura 87. Barros Grez, Daniel. "Del establecimiento de barrios de obreros". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile. Santiago de Chile, 1889.

Figura 88. Barros Grez, Daniel. "Del establecimiento de barrios de obreros". Anales del Instituto de Ingenieros de Chile. Santiago de Chile, 1889. Detalle de tipología de 8 casas.

Figura 89. Larraín Bravo, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación.* Tomo tercero. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910.

Figura 90. Portada Revista de Arquitectura. Santiago de Chile, número 1, mayo 1922.

Figura 91. Portada Revista de Arquitectura, año 1, número 3 1922.

Figura 92. Portada Revista Arquitectura y Arte Decorativo. Santiago de Chile, año I, número 2, febrero 1929.

Figura 93. Portada Revista ARQuitectura. Santiago de Chile, número 1, 1935.

Figura 94. Portada Revista Urbanismo y Arquitectura, número 6, 1940.

Figura 95. Portada Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, Valparaíso, año II, número 8, 1936.

Figura 96. Portada Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile. Santiago de Chile, número 10, 1946.

Figura 97. Portada Revista AUCA. Santiago de Chile, números 6 y 7, 1966-1967.

Figura 98. Portada Revista de la Construcción. Santiago de Chile, año I, número 11, abril 1963.

Figura 99. Encuentro Internacional de la Vivienda (VIEXPO), Santiago de Chile 1972. Remodelación del barrio San Luis en Santiago, s.p.

Figura 100. Desinfección de viviendas en las ciudades de Chile en 1910. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial, Código AF-35-0041.

Figura 101. Vivienda rural trasplantada al radio urbano en Chile, año 1950. Fuente: Memoria Chilena. Biblioteca Nacional de Chile. Código FB-001515.

Figura 102. Vista del cerro Bellavista en Valparaíso. Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds, 1900.

Figura 103. Vista del Museo del Instituto de Higiene de Chile en 1910. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Código AF-35-0009.

Figura 104. Vista del Malecón de Valparaíso a inicios del siglo XX. Fuente: Fagalde, Alberto. *El Puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento*. 2ª ed., Santiago, Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile, 2011, tomo 83., p. 104.

Figura 105. Afiche promocional de la Caja Nacional de Ahorros en 1910. Fuente: Godoy, Alejandro. *Historia del afiche chileno*, Santiago, Universidad ARCIS, 1992, p. 49.

Figura 106. Boletín de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, año II, número 15, abril 1933.

Figura 107. Escena de carretoneros en una calle de Valparaíso en 1906. Fuente: Biblioteca nacional de Chile. Sala José Toribio Medina. Código A2-0014.

Figura 108. Afiche promocional de las celebraciones del Centenario de la Independencia Nacional en 1910. Fuente: Revista Zig Zag, año 6, número 291 del 17 de septiembre de 1910, s.p.

Figura 109. Casas de madera en los cerros de Valparaíso en 1930. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Código 3010055.

Figura 110. Restos de los incendios provocados en el malecón y zonas portuarias tras la Huelga de los Estibadores Valparaíso en 1903. Fuente: Biblioteca Nacional de Chile.

Figura 111. Incendio de la Compañía Sudamericana de Vapores, en el marco de la huelga y los enfrentamientos de los obreros portuarios de 1903. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año I, número 38, 16 mayo 1903, p.5.

Figura 112. Afiche de propaganda contra las huelgas sociales en Valparaíso. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año 1, N° 51, 15 agosto 1903, p. 14.

Figura 113. Vistas de un conventillo clausurado en 1905 por la Municipalidad de Valparaíso. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año III, número 151, 14 julio 1905, p. 34.

Figura 114. Imagen de un lodazal en la Avenida Brasil de la ciudad-puerto en 1905. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, número 151, julio 1905, p. 36.

Figura 115. La crisis económica de 1914 y las 'ollas del pobre' en la ciudad de Valparaíso. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año XIII, número 624, 10 septiembre 1914, s.p.

Figura 116. Cité en Santiago. Fuente: Revista de La Habitación. Consejos de Habitaciones Obreras, año I, número 2, noviembre 1920, p. 106.

Figura 117. Expresión de un conventillo en uno de los cerros de Valparaíso en 1915. Fuente: Biblioteca Nacional. Fotografía Patrimonial. Código FA 004757.

Figura 118. Organizaciones de la Liga de Arrendatarios marchan por avenida Pedro Montt de Valparaíso. Fuente: "El paro general de Valparaíso, Revista Sucesos, Valparaíso 19 febrero 1925, s.p.

Figura 119. Enfrentamientos entre la policía y los manifestantes en calle Las Heras esquina con Pedro Montt de Valparaíso. Fuente: "El paro general de Valparaíso, Revista Sucesos, Valparaíso 19 febrero 1925, s.p.

Figura 120. Planta de arquitectura de viviendas baratas bajo el concepto del 'Cité Modelo'. Propiedad del señor José R. Gutiérrez, calle San Ignacio en Santiago. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 4, enero 1921, s.p.

Figura 121. Conjunto cité Adriana en Santiago (1924). Fuente: Escobar, Aníbal (editor). *Álbum de los arquitectos de la Universidad Católica de Chile. II Congreso Panamericano 1923-1924*, Santiago, 1924, p. 335.

Figura 122. Construcciones Económicas. Villas para empleados del arquitecto Ernesto Lefevre Dupré. Fuente: Revista de Arquitectura, año 1, número 4 1922, p. 29.

Figura 123. Proyecto de habitaciones para empleados del arquitecto Julio Ávalos Ried (1924). Fuente: Escobar, Aníbal (editor). Álbum de los arquitectos de la Universidad Católica de Chile. II Congreso Panamericano 1923-1924, Santiago, 1924, p. 324.

Figura 124. Población gestionada por la Caja de la Habitación Popular en Santiago (1941). Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Autor Miguel Rubio. Código N002729.

Figura 125. Inauguración de una población de la Caja de la Habitación Popular (1940). Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Autor Miguel Rubio. Código N002721.

Figura 126. Vista de una población de la Caja de la Habitación Popular en Santiago (1945). Fuente: Revista La Habitación, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 127. Vista aérea de una población de la Caja de la Habitación Popular en Santiago (1945). Fuente: Revista La Habitación, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 128. Recibo de una cuota de pago de arriendo de vivienda entregada por la Caja de la Habitación Popular (1939). Fuente: Archivo Histórico Nacional. Fondo Caja de la Habitación Popular, Vol 2. Resoluciones 449-621, abril 1939.

Figura 129. Arquitectos, ingenieros y constructores de la Caja de la Habitación Popular dirigiendo las obras de una población en construcción (1945). Fuente: Revista La Habitación, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 130. Libreta de ahorro para la vivienda promocionada por CORVI. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 131. Portada Revista AUCA, número 23, 1972.

Figuras 132 y 133. Unidad Vecinal Portales de Santiago, construida entre 1954 y 1966. Fuente: Revista Chile Construye, número 1, 1961, s.p.

Figura 134. Perspectiva de la Remodelación República de Santiago. El proyecto fue iniciado en 1967 y culminado en 1968 por equipos profesionales de CORVI. Fuente: Corporación de la Vivienda (CORVI). Plan Habitacional 1963.

Figura 135. Unidad Vecinal Exequiel González Cortés (Villa Olímpica), construida por CORVI en 1961. Fuente: Revista de la Construccion, año I, número 9, febrero 1963, , p. 37.

Figura 136. Croquis perspectiva con torre central de la Unidad Vecinal Exequiel González Cortés (Villa Olímpica). Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 23.

Figura 137. Poblaciones CORVI en 1971. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Archivo Zigzag Quimantú. Fotógrafo Juan Silva. Código FB-15327.

Figura 138. Población Almirante Gómez Carreño de Viña del Mar en 1964. Fuente: Archivo Cámara Chilena de la Construcción.

Figura 139. Población EMPART en Iquique (1968). Proyecto de 42 viviendas en diferentes tipologías. Fuente: Corporación de la Vivienda (CORVI). Plan Habitacional 1963, s.p.

Figura 140. Población O'higgins en Copiapó (1960). Proyecto de acción directa CORVI para 54 viviendas. Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 33.

Figura 141. Población CAPREDENA en Quilpué, región de Valparaíso (1960). Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 34.

Figura 142. Población 15 Norte en Viña del Mar o Gratry, región de Valparaíso (1961). Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 67.

Figura 143. Población CANAEMPU en Talca (1960). Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 58.

Figura 144. Conjunto habitacional Tribunales de Concepción (1964). Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Labor para las Cajas de Previsión. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1961, p. 45.

Figura 145. Publicidad de la empresa INAPRECO, fabricante de elementos de hormigón pretensado. Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 146. Publicidad de elementos de acero de la empresa CINTAC. Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 147. Publicidad de ascensores y montacargas Westinghouse. Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 148. Publicidad de servicios de gas ABASTIBLE para edificaciones en altura. Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 149. Publicidad de planchas y elementos de cubierta PIZARREÑO. Fuente: Revista AUCA, número 3, 1966, s.p.

Figura 150. Publicidad de revestimientos a base de gres cerámico de la empresa IRMIR. Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 151. Conjunto habitacional Villa Frei de Santiago, proyectada bajo el concepto de la Unidad Vecinal. Fuente: Revista AUCA, número 15, 1969, p. 77.

Figura 152. Población La Bandera del sur de Santiago en 1969. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Fotografía de F. de Silvestri. Código FB 12060.

Figura 153. Plano de conjunto de la Remodelación San Borja en el centro de Santiago (1969). Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, p. 72.

Figura 154. Vista aérea y fotomontaje de la Remodelación San Borja (1969). Fuente: Revista AUCA, número 16, 1969, s.p.

Figura 155. Presidente Salvador Allende Gossens con pobladores en una toma de terrenos (1971). Fuente: Archivo histórico Salvador Allende Gossens.

Figura 156. Operación de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU). Construcción de conjunto habitacional 'Compañero Ministro Carlos Cortés' en 1970. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 157. Tomas ilegales de terrenos en 1971. Fuente: "CORVI en el centro de la construcción. 60 mil viviendas". Revista AUCA, número 23, 1972, p. 62.

Figura 158. Construcción por parte de las familias obreras de la Población Huamachuco en Santiago (1972). Fuente: "CORVI en el centro de la construcción. 60 mil viviendas". Revista AUCA, número 23, 1972, p. 45

Figuras 159 y 160. Cooperativa de Viviendas Canal Beagle en Viña del Mar. Conjunto gestionado por CORVI e inaugurado por el Presidente Eduardo Frei Montalva en 1970. Fuente: Revista AUCA, número 20, 1971, p. 56.

Figura 161. Proyecto de remodelación urbana Portal Alamos, a cargo de CORMU en Viña del Mar (1971). Fuente: Revista AUCA, número 21, 1971, p. 53.

Figura 162. Construcción de conjunto habitacional Estero Viejo en El Belloto, Quilpué (1972), a base del sistema de prefabricados de hormigón armado KPD. Fuente: Archivo fotográfico Andrés Brignardelo.

Figura 163. Vista de la quebrada de San Francisco en el sector Puerto hacia 1864. Fuente: Archivo personal del autor.

Figura 164. Vista de la quebrada San Agustín y el cerro Alegre en 1900. Fuente: Archivo personal del autor.

Figura 165. Vista de la quebrada de Yerbas Buenas en 1920. Fuente: Archivo personal del autor.

Figura 166. Vista de la quebrada de Elías con la cárcel pública de fondo en 1910. Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds, 1900.

Figura 167. Quebrada de Valparaíso en 1960. Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Fotográfico. Fotógrafo Antonio Quintana.

Figura 168. Fisonomía de las clases populares de Valparaíso a inicios del siglo XX. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año IX, número 464, 27 julio 1911, s.p.

Figura 169. Huelga de estibadores del puerto en 1903. Fuente: Archivo personal del autor.

Figura 170. Obreros portuarios en 1904. Fuente: Revista Sucesos, año I, número 100, 22 julio 1904, p. 32.

Figura 171. Reparto de víveres en Valparaíso surante la crisis económica de 1914. Fuente: Colección personal del autor.

Figura 172. Faenas portuarias en Valparaíso (1920). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 173. Vista de El Barrio El Almendral (al oriente de la ciudad) en pleno proceso de relleno de la playa (1875). Fotografía de William Oliver.

Figura 174. Vista de la zona portuaria con el muelle fiscal (1895). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 175. Cuartos redondos y ventas ambulantes de familias obreras en 1920. Fuente: Memoria Chilena. Archivo Fotográfico. Código IC-000384.

Figura 176. Pasaje colectivo de un conventillo de Valparaíso tras el terremoto de 1906. Fuente: Fuente Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial, Código AF-73-85.

Figura 177. Conventillo en el cerro Barón (1900). Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds, 1900.

Figura 178. Lavanderas en el patio colectivo de un conventillo de Valparaíso (1900). Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds, 1900.

Figura 179. Conventillo con decreto de demolición de la sucesión Bartolomé Solari, ubicado en calle Independencia con Almirante Barroso. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 295.

Figura 180. Insalubridad y hacinamiento de los conventillos de Valparaíso. Vista del conventillo de la sucesión Bartolomé Solari. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 295.

Figura 181. Efecto del desatre del Tranque Mena en la calle Bellavista del Barrio San Juan de Dios en 1888. Fuente: Colección personal del autor.

Figura 182. Desastre del Tranque de Mena en 1888. Calles Condell con Bellavista. Fuente: Tarjeta postal editada por Hans Frey. Colección Comandante Luis Escobar Doxrud.

Figura 183. Vista de la destrucción de las viviendas populares en la quebrada Yungay, como efecto del desastre del Tranque Mena en 1888. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Código AF 5324.

Figura 184. Efectos del aluvión invernal en la quebrada San Francisco (Barrio Puerto) en 1904. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año I, número 100, 22 julio 1904, p.11.

Figura 185. Remoción en masa de las laderas de la quebrada San Francisco, como efecto de las lluvias de 1904. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año I, número 100, 22 julio 1904, p.13.

Figura 186. Destrucción de un conventillo en la quebrada de San Francisco, producto del aluvión de 1904. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año I, número 100, 22 julio 1904, p.11.

Figura 187. Damnificados en la quebrada de San Francisco (1904). Revista Sucesos, Valparaíso, año I, número 100, 22 julio 1904, p.12.

Figura 188. El novedoso esquema higienizado de los Cités en Valparaíso. Fotografía de un cité del barrio El Almendral en 1922. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 295.

Figura 189. Cité del barrio El Almendral en 1922. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 295.

Figura 190. Conventillo en 1930. Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Fotográfico. Autor Revista Zigzag. Código FA 013853.

Figura 191. Proyecto de casitas obreras de la Liga de Arrendatarios de Valparaíso, del arquitecto Juan Esteban Torres (1920). Fuente: Archivo Dirección de Obras Municipales de Valparaíso.

Figura 192. Planta arquitectónica de vivienda en una población modelo construida por la Caja de la Habitación Popular en Valparaíso (1945). Fuente: Revista La Habitación. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 193. Importancia de la sala de estar en las poblaciones modelo de la Caja de la Habitación Popular (1948). Fuente: Revista La

Habitación. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 194. Fotografía de un conventillo en el cerro Cordillera (1953). Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Autor Zigzag. Código FA 013854.

Figura 195. Fotografía de los cerros de El Puerto en 1965. Fuente: "Cara y sello de la nueva arquitectura chilena". Revista AUCA, número 1, 1965, p. 35.

Figura 196. Pobladores de una 'población callampa' en el sector alto de Playa Ancha (1965). Fuente: "Cara y sello de la nueva arquitectura chilena". Revista AUCA, número 1, 1965, p. 36.

Figura 197. Ayuda filantrópica frente a la peste de viruela de 1905 en Valparaíso. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año 3, número 148, 23 junio 1905, s.p.

Figura 198. Sede de la Sociedad Protectora de Empleados de Valparaíso en 1910. Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía Patrimonial. Código AF-67-29.

Figura 199. Conventillo en el sector de La Calaguala del cerro Barón en 1916. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año XV, número 736, 2 noviembre 1916, s.p.

Figura 200. La filantropía del Patronato de Pobres en la Calle Retamo, barrio El Almendral en 1904. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año II, número 101, 29 julio 1904, p. 16.

Figura 201. Grupo de habitantes de la Población Obrera La Unión del cerro Cordillera en 1959. Fuente: Archivo Comunidad Población La Unión Obrera del cerro Cordillera de Valparaíso.

Figura 202. Patio central de la Población Obrera La Unión del cerro Cordillera en 1941. Fuente: Archivo Comunidad Población La Unión Obrera del cerro Cordillera de Valparaíso.

Fuente 203. Vista del barrio El Almendral a madiados del siglo XIX. Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 204. Perspectiva de la Gran Avenida (actual avenida Brasil) a fines del siglo XIX. Fuente: Postal colección personal del autor.

Figura 205. Vista de la antigua quebrada de Las Zorras, con trabajos de abovedamiento de la actual Avenida Argentina. Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 206. Vista del cerro Barón con Iglesia y Convento de San Francisco, costado oriente del barrio El Almendral. Fotografía de 1910. Fuente: Colección personal del autor.

Figura 207. Habitaciones en el cerro Arrayán, barrio El Puerto (1927). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 208. Grupo de casas en el cerro Merced, barrio El Almendral (1927). Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 209. Patio y pasaje central del conventillo la Troya (1920). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 210. Conventillo La Troya de calles Pedro Montt, Chacabuco, San Ignacio y avenida Francia, en el barrio El Almendral (1920). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 211. Una quebrada de Valparaíso en 1868. Condiciones de vida que mezclaron lo rural y lo urbano. Fuente: Fotografía de Courret Hermanos. Archivo del Getty Institute; Estados Unidos.

Figura 212. Vista del barrio El Almendral y la quebrada Santos Ossa en 1895. Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 213. Situación orográfica y vial de Valparaíso estudiada por el Instituto de Urbanismo de Valparaíso en 1936. Fuente: "Plan Urbanístico para Valparaíso". Instituto de Urbanismo de Valparaíso, 1938, p. 30-31.

Figura 214. Sociedad Protectora de Obreros del cerro Cordillera en 1908. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Código MC0007263.

Figura 215. Sociedad Mutualista Fermín Vivaceta en 1912. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Código MC0007264.

Figura 216. Inauguración de la plazuela Castillo del populoso cerro Cordillera en el barrio El Puerto (1904). Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año II, número 72, 8 enero 1904, p. 15.

Figura 217. Meeting de los obreros portuarios en la avenida Brasil (1903). Fuente: Colección personal del autor.

Figura 218. Celebración del 1° de Mayo de 1912. Fuente: Revista Zigzag, volumen 59, número 377, 11 mayo 1912, s.p.

Figura 219. Tomas de terrenos en la parte alta de Valparaíso (1960). Fuente: Museo Histórico Nacional. Archivo Digital.

Figura 220. Publicidad de la Caja de Crédito Hipotecario para sus oficinas de Santiago y Valparaíso (1911). Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año X, número 469, 31 agosto 1911, s.p.

Figura 221. Caricatura que alude a los beneficios del ahorro metódico en las familias obreras (1906). Fuente: Revista Zigzag, primer semestre 1906, s.p.

Figura 222. Publicidad de la Sociedad El Ahorro Mutuo en Valparaíso. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año II, número 96, 24 junio 1904, p. 52.

Figura 223. Publicidad de la Caja Nacional de Ahorros en 1925. Fuente: Godoy, Alejandro. Historia del afiche chileno, Santiago, Universidad ARCIS, 1992, p. 49.

Figura 224. Edificio central de la Caja Nacional de Ahorros en la calle Prat de Valparaíso (1930). Fuente: Museo Histórico Nacional. Colección digital.

Figura 225. Publicidad de la Caja Nacional de Ahorros. Fuente: Diario La Nación, enero 1953.

Figura 226. Proyecto de la Caja de Crédito Hipotecario para la Población Huemul en Santiago (1911). Fuente: Revista de la Asociación de Arquitectos de Chile. Homenaje al II Congreso Panamericano de Arquitectos, 1923, s.p.

Figuras 227 a 231. Obras de vivienda proyectadas y gestionadas por distintas cajas de ahorro y crédito en Chile. Fuente: Banco del Estado de Chile. Antecedentes históricos del Banco del Estado de Chile, 1987.

Figura 232. Plano general con indicación de las áreas de intervención habitacional de la Caja Nacional de Ahorros en Valparaíso, durante el periodo 1922 y 1925. Fuente: elaboración del autor.

Figura 233. Plano con estudio de casas higiénicas y económicas, realizado por el ingeniero Carlos Donoso Grillé (1892). Fuente: Donoso Grillé, Carlos. "Estudio de casas económicas. Mínimo de condiciones que debe tener una casa para que sea salubre". Santiago, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile, número 22, Tomo IV, noviembre 1892, p. 331.

Figura 234. Familia constituida inspeccionada por visitadora social 1928. Fuente: Memoria Chilena. Biblioteca Nacional de Chile. Código MC0023789.

Figura 235. Familias obreras en campamentos habilitados en los cerros de Valparaíso (1906). Fuente: J. W. Hardy, Valparaíso, Editorial Universo, 1906, s.p.

Figura 236. Cité de calle Arturo Prat en Santiago, declarada higiénica por el Consejo de Habitaciones Obreras (1922). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, año II, número 14, febrero 1922, p. 17.

Figura 237. Cité de calle San pablo en Santiago. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, año II, número 15, marzo 1922, p. 185.

Figura 238. Plano de conjunto de una población obrera construida en Saint-Denis (París) por la Sociedad Anónima de Habitaciones Económicas. Fuente: Larraín Bravo, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación* (Tomo tercero). Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910, p. 1.301.

Figura 239. Perspectiva y plano general del edificio colectivo de viviendas, gestionado por la Asociación Metropolitana para el Mejoramiento de las Habitaciones Obreras de Londres. Fuente: Larraín Bravo, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación* (Tomo tercero). Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910, p. 1.304.

Figura 240. Proyecto arquitectónico para el barrio San Eugenio, Santiago. Arquitecto Carlos Carvajal (1913). Fuente: Carvajal, Carlos. *Reformas necesarias a la Lei de Habitaciones para Obreros*. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos, 1913, láminas 2 y 3.

Figura 241. Proyecto arquitectónico para el barrio Matadero, Santiago. Arquutecto Carlos Carvajal (1913). Fuente: Carvajal, Carlos. *Reformas necesarias a la Lei de Habitaciones para Obreros*. Santiago de Chile, Imprenta Kosmos, 1913, lámina 5.

Figura 242. Directorio de la Caja de la Habitación Popular en 1945. Fuente: Revista La Habitación. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 243. Propaganda de la Caja de la Habitación Popular en la que se incentiva la propiedad de la vivienda para las familias trabajadoras (1945). Fuente: Revista La Habitación. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 37.

Figura 244. Labor estatal de la Caja de la Habitación Popular. Fuente: Revista Arquitectura y Construcción, número 8, 1947, p. 50.

Figura 245. Grupo de casas en avenida Ossa, Santiago del arquitecto Alberto Piwonka. Fuente: Revista Arquitectura y Construcción, número 8, 1947, p. 54.

Figura 246. Publicación de la Ley N° 16.391 de 1965 que crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 247. Portada de la Revista Chile Construye, número 1, octubre 1961.

Figuras 248 y 249. Población Virginia en Concepción. Proyectos de casas pareadas y aisladas, destinadas a la Caja de Retiros de los Ferrocarriles del Estado en 1929. Fuente: Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, Santiago, enero 1929, p. 41.

Figura 250. Conventillo con decreto de demolición, de la sucesión Bartolomé Solari en calles Independencia con Almirante Barroso de Valparaíso (1922). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 295.

Figura 251. Conventillo de la sucesión Bartolomé Solari en calle Independencia de Valparaíso con orden de reparación (1922). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 351.

Figura 252. Conventillo de Miguel Boccardo en calle Victoria de Valparaíso. Reparado por el Consejo Superior de Habitaciones Obreras. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 307.

Figura 253. Vivienda, orden y felicidad doméstica. Fuente: Revista Hogar y Salud. *Pacific Press Publishing*, California 1909 p. 89.

Figura 254. Metáfora visual del hogar obrero bien constituido. Fuente: Revista Hogar y Salud. *Pacific Press Publishing*, California 1909 p. 2

Figuras 255 y 256. Proyectos de chalet del arquitecto Carlos Harding para Valparaíso y Viña del Mar. Fuente: Escobar, Aníbal (editor). Álbum de los arquitectos de la Universidad Católica de Chile. II Congreso Panamericano 1923-1924, Santiago, 1924, s.p.

Figura 257. Imágenes de los nuevos espacios que se pensaban en la década de 1920 para la vivienda masiva moderna. Fuente: "Rincones modernos". Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, febrero 1929, p. 56.

Figuras 258 y 259. Análisis de plantas de viviendas obreras, realizado por el arquitecto Enrique Gebhard. Fuente: "La habitación". Revista ARQuitectura, número 2, octubre 1935, p. 25 y 27.

Figura 260. Estudio comparativo de densidades, alturas y distanciamientos en la vivienda moderna realizado por el arquitecto Walter Gropius. Fuente: Revista ARQuitectura, número 2, octubre 1935, p. 11.

Figura 261. Decálogo del poblador, publicado por la Revista La Vivienda de la Caja de la Habitación Popular en 1946. Fuente: Revista La Vivienda. Caja de la Habitación Popular, número 4, 1946, p. 50.

Figura 262. El discurso en torno a poblaciones y pobladores. Fuente: Revista La Vivienda. Caja de la Habitación Popular, número 4, 1946, p. 22.

Figuras 263 a 265. Planos y vistas de la Población Huemul de Santiago, gestionada por la Caja de la Habitación Popular (1946). Fuente: Revista Arquitectura y Construcción, número 2, 1946, p. 42, 43 y 45.

Figura 266. Axonometría del proyecto de una casa tipo de crecimiento progresivo. Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 9, 1940, p. 29.

Figuras 267 y 268. Las poblaciones y la Corporación de la Vivienda (CORVI). Fuente: "Cara y sello de la nueva arquitectura chilena". Revista AUCA, número 1, 1965, p. 36 y 37.

Figuras 269 y 270. Remodelación República en Santiago. Fuente: Revista de la Construcción, año I, número 10, marzo 1963, p. 35 y 36.

Figura 271. Estudio planimétrico sobre patrones de habitabilidad en la vivienda masiva. Fuente: "Banco de ideas. Tipología de la vivienda. Límite de habitabilidad". Fuente: Revista AUCA, número 20, 1971, p. 9.

Figura 272. Propuesta de vivienda mínima de 36 metros cuadrados ampliable en el tiempo. Fuente: "CORHABIT. Vivienda en 36 m2". Revista AUCA, número 20, 1971, p. 13.

Figura 273. Célula habitacional transformable. Proyecto del arquitecto cubano Roberto Segre. Fuente: "Cuba. Arquitectura como factor social". Revista AUCA, número 18, 1970, p. 15.

Figura 274. Albergue de familias sin casa en avenida Matta, Santiago visitado por autoridades del Consejo Superior de Habitaciones Obreras. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1921, p. 601.

Figura 275. Masivo albergue de obreros en una fábrica de azúcar en 1921. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1921, p. 614.

Figura 276. Exposición Habitación Económica. Segundo premio concurso de afiches. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 603.

Figura 277. Exposición Habitación Económica. Concurso de afiches. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 665.

Figura 278. Ambiente de un conventillo de Valparaíso en 1947. Fuente: Revista Arquitectura y Construcción, número 8, 1947, p. 50.

Figura 279. Visita de la esposa del Presidente Gabriel González Videla a una población de emergencia en 1949. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Código N-002291.

Figura 280. El Presidente Salvador Allende Gossens y pobladores en una toma de terrenos (1972). Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Pool fotográfico Quimantú. Código FC-8146.

Figura 281. Campamento en 1973. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Colección Zigzag-Quimantú. Código FC-10759.

Figura 282. Construcción de 'mediagua' en 1965. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Colección Zigzag-Quimantú. Fotografía de F. de Silvestri. Código FB-12256.

Figura 283. El Presidente de la República Arturo Alessandri Palma en la inauguración de la Exposición de la Habitación Económica de 1922. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, año II, número 21, septiembre 1922, p. 557.

Figura 284. Primer premio del concurso de afiches realizado en el marco de la Exposición de la Habitación Económica de 1922. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, año II, número 21, septiembre 1922, p. 559.

Figura 285. Tercer premio del concurso de afiches de 1922, titulado 'La vuelta del trabajo'. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, año II, número 21, septiembre 1922, p. 613.

Figura 286. Publicidad de la firma constructora de Guillermo Francke (1931). Fuente: Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, año 2, número 2, septiembre 1931, s.p.

Figura 287. Publicidad de artefactos a gas y pinturas para la construcción de viviendas (1929). Fuente: Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, año 1, número 5, mayo 1929, s.p.

Figura 288. Publicidad de paneles de madera para cielos rasos (1929). Fuente: Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, año 1, número 2, febrero 1929, s.p.

Figura 289. Publicidad de paneles de madera para cielos rasos (1929). Fuente: Revista de Arquitectura y Arte Decorativo, año 1, número 2, febrero 1929, s.p.

Figura 290. Viviendas construidas por la Caja de la Habitación Popular al norte del río Mapocho de Santiago en 1945. Fuente: Revista La Vivienda. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 13.

Figuras 291 y 292. Población Simón Bolívar (Francisco Riesco) de Viña del Mar. Plano de conjunto y vista de faenas de construcción (1939). Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 4, 1939, p. 71.

Figuras 293 y 294. Población Pedro Montt de Santiago. Plano de conjunto y vista de la construcción (1939). Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 4, 1939, p. 51.

Figura 295. Población Cerro Las Monjas de Valparaíso en faenas de construcción en 1939. Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 4, 1939, p. 70.

Figura 296. Plan de Vivienda Popular elaborado por la Falange Nacional en 1952. Fuente: Memoria Chilena. Biblioteca Nacional de Chile.

Figura 297. Marcha de trabajadores en 1971. Fuente: Museo Salvador Allende Gossens.

Figura 298. Publicidad del Sistema Nacional de Ahorros y Préstamos (SINAP). Fuente: Revista AUCA, números 6-7, 1966-1967, s.p.

Figura 299. Caricatura de 1971 sobre la batalla por el aumento de la productividad en la construcción de viviendas durante el gobierno de

la Unidad Popular. Fuente: Revista AUCA, número 20, 1971, p. 4.

Figura 300. Plan Habitacional durante el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez. Fuente: Bravo Heitmann, Luis. Chile: el problema de la vivienda a través de su legislación. Plan Habitacional Alessandri. Santiago de Chile, Editorial Universidad Católica de Chile, 1959.

Figura 301. Exposición y Encuentro Internacional de la Vivienda (VIEXPO), realizado en Chile en septiembre de 1972. Fuente: Revista AUCA, número 23, 1972, p. 30.

Figura 302. Construcción de viviendas de emergencia y absorción de mano de obra, una de las prioridades del gobierno de la Unidad Popular en 1972. Fuente: "CORVI en el centro de la construcción. 60 mil viviendas". Revista AUCA, número 23, 1972, p. 45.

Figura 303. Viviendas de emergencia, poblaciones y conjuntos habitacionales definitivos construidos por la Corporación de la Vivienda (CORVI) en 1972. Fuente: "CORVI en el centro de la construcción. 60 mil viviendas". Revista AUCA, número 23, 1972, p. 46 y 47.

Figura 304. Casas baratas de la Sociedad de Instrucción y Habitaciones construidas en 1910. Fuente: Casanueva, Luis. "Apuntes sobre el problema de las habitaciones obreras en Chile". Revista Pacífico Magazine, Santiago, agosto 1913, p. 252.

Figura 305. Perspectiva de la sección de beneficencia de la Población Huemul en Santiago. Fuente: Escobar, Aníbal (editor). Álbum de los arquitectos de la Universidad Católica de Chile. II Congreso Panamericano 1923-1924, Santiago, 1924, s.p.

Figura 306. Cité higiénico de avenida Independencia en Santiago (1920). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1921, p. 347.

Figura 307. Casa tipo para trabajadores mineros de la Compañía Salitrera Lastenia, Oficina Chacabuco (1922). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, 1922, p. 237.

Figura 308. Villa para inquilinos de la hacienda Santa Julia. Proyecto del Consejo de Habitaciones Obreras diseñada por el arquitecto Pedro Fierro Mandiola en 1922. Fuente: Escobar, Aníbal (editor). Álbum de los arquitectos de la Universidad Católica de Chile. II Congreso Panamericano 1923-1924, Santiago, 1924, s.p.

Figura 309. Proyecto de 'bungalows' para empleados del arquitecto Ernesto Lefevre Dupré (1922). Fuente: Revista de Arquitectura, año 1, número 4, 1922, p. 27.

Figura 310. Viviendas populares en Saint Mandé, modelo inspirador para los arquitectos chilenos en la década de 1930. Fuente: Revista ARQuitectura, número 4, 1936, p. 14.

Figura 311. Reproducción de la revista del grupo GATEPAC de Barcelona. Fuente: Revista ARQuitectura, número 1, 1935.

Figuras 312. Maqueta de 'La Casa 5.000', obra de la Caja de la Habitación Popular consistente en los equipamientos colectivos de la Población Arauco de Santiago (1940). Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, año II, número 12, 1941, p. 53.

Figura 313. Planimetría de La Casa 5.000, símbolo del concepto de economía espacial, formal y funcional en la vivienda obrera. Fuente: Parraguez, Waldo. Revista Urbanismo y Arquitectura, año II, número 8, 1940, p. 27.

Figura 314. Las relaciones sociales y espaciales del conventillo se oponían al imaginario de la vivienda económica de los arquitectos en las décadas de 1930 y 1940. Fuente: Revista ARQuitectura, número 2, 1935 (portada).

Figura 315. Proyecto de remodelación Villa El Morro de Iquique. Proyecto de los arquitectos Orlando Sepúlveda y Roland Vaca y gestión de

CORVI (1966). Fuente: Revista AUCA, número 5, 1966, p. 53.

Figura 316. Villa San Luis en Santiago, proyecto presentado en el Encuentro Solidario de la Vivienda VIEXPO Chile de 1972. Fuente: Corporación de la Vivienda. *Encuentro Internacional de la Vivienda en Chile. VIEXPO*, Santiago, 1972, p. 54.

Figura 317. Población Pichipelluco en Puerto Montt (1970). 500 viviendas ejecutadas por CORVI. Fuente: Corporación de la Vivienda. *Encuentro Internacional de la Vivienda en Chile. VIEXPO*, Santiago, 1972, p. 54.

Figura 318. Caseríos y ranchos en los cerros de Valparaíso (1905). Fuente: Museo Histórico Nacional. Fotografía de Teodoro Kuhlmann Steffens.

Figura 319. Conventillo. Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 2, 1920, p. 109.

Figura 320. Conjunto habitacional declarado higiénico (1920). Fuente: Revista de la Habitación. Consejo de Habitaciones Obreras, Santiago, año I, número 3, diciembre 1920, p. 161.

Figura 321. Campamento en los cerros de la parte alta de Valparaíso luego del terremoto de 1906. Fuente: Revista Sucesos, Valparaíso, año IV, número 208, 1 septiembre 1906, p. 32.

Figura 322. Viviendas populares en los cerros de Valparaíso en la década de 1930. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Fotografía de Einar Altschwager. Código PFB-186.

Figura 323. Grupo de chalets proyectados en lenguaje moderno por el arquitecto porteño Alfredo Vargas Stoller (1929). Fuente: Revista Arquitectura y Arte Decorativo, año I, números 6-7, noviembre 1929, p. 254.

Figura 324. Casas para obreros construidas por el municipio de Londres a inicios del siglo XX. Fuente: Casanueva, Luis. "Apuntes sobre el problema de las habitaciones obreras en Chile". Revista Pacífico Magazine, Santiago, agosto 1913, p. 265.

Figura 325. Primer premio del concurso para la transformación de Guayaquil en 1920. Fuente: Revista de Arquitectura, año I, número 1, mayo 1922, p. 7.

Figura 326. Plano del estudio para la transformación de la parte de Santiago de Chile, elaborado por el arquitecto vienés Karl Brunner en 1932. Fuente: Brunner, Karl. *Santiago de Chile. Su estado actual y futura transformación.* Santiago de Chile, Imprenta Tracción, 1932, p. 38.

Figura 327. Vista del cerro Arrayán de Valparaíso desde la subida Artillería (1929). Fuente: Harding, Luis. "Valparaíso nuevo". Revista Arquitectura y Arte Decorativo, año I, número 3, marzo 1929, p. 94.

Figura 328. Reunión del Instituto de Urbanismo de Valparaíso con Alcaldes de Aconcagua, Valparaíso y Santiago en febrero de 1934. Fuente: Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, número 1, julio 1934, s.p.

Figura 329. Arquitecto y urbanista francés Alfredo Agaché, asesor del Instituto de Urbanismo de Valparaíso en 1935. Fuente: Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, números 4-5-6, junio-septiembre-diciembre 1935, p. 18.

Figura 330. Panorámica de la ciudad de Valparaíso desde el cerro Artillería (1938). Fuente: Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, año V, números 17-18, septiembre-diciembre 1938, s.p.

Figura 331. Estudios de suelos y vivienda colectiva, insertos en el 'Plan Urbanístico para Valparaíso', ejecutados por la comisión del Instituto de Urbanismo de Valparaíso. Fuente: "Plan de Transformación de Valparaíso". Boletín del Instituto de Urbanismo de

Valparaíso (Tirada especial). Valparaíso, 1938, p. 30, 31 y 32.

Figura 332. El Plan Urbanístico para Valparaíso, propuesto por el Instituto de Urbanismo de Valparaíso y el modelo de espirovía. Fuente: "Plan de Transformación de Valparaíso". Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso (Tirada especial). Valparaíso, 1938, p. 32.

Figura 333. Proyecto de bloques colectivos en Tocopilla, región de Antofagasta, construidos en 1940 por la Caja del Seguro Obrero Obligatorio (arquitecto Luciano Kulczewski). Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 7, 1940, p. 68.

Figura 334. La 'espirovía' constituyó un modelo e imagen de la solución habitacional colectiva en el contexto de las exigencias de ciudad moderna chilena. Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 6, 1940, p. 9.

Figura 335. Centro de Esparcimientos Hogar Pedro Aguirre Cerda en Santiago (1939-1940) de los arquitectos Gabriel Rodríguez B. y Jorge Aguirre S. Fuente: Presidencia de la República. *Defensa de la Raza*. Santiago, 1940, p. 16.

Figura 336. Vista del bloque principal del Centro de Esparcimientos Hogar Pedro Aguirre Cerda. Fuente: Presidencia de la República. *Defensa de la Raza*. Santiago, 1940, p. 1.

Figura 337. Pobladores y viviendas autoconstruidas en la parte alta de Valparaíso (1957). Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Archivo Zig Zag-Quimantú. Fotógrafo F. de Silvestri. Código FB-12061.

Figura 338. Grupo de pobladores en una 'población callampa' de Santiago (1962). Fuente: Fotografía Patrimonial. Archivo Zigzag. Código FC-10619.

Figura 339. Limpieza de zanjas en una toma de terreno en Santiago (1970). Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Archivo Zig Zag-Quimantú. Fotógrafo Ismael Álvarez. Código FC-10625.

Figura 340. Familia de pobladores encuestados por funcionarios de CORVI (1972). Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Archivo Zig Zag-Quimantú. Fotógrafo Miguel Rubio. Código FC-10605.

Figura 341. Tercer concurso nacional para el Conjunto Habitacional Choapa-Illapel patrocinado por CORVI (1966). Primer premio arquitectos Yolanda Schwartz, Pablo de Carolis y Raúl Pellegrin. Fuente: Revista AUCA, número 5, 1966, p. 48.

Figura 342. Primer premio del concurso nacional para el Conjunto Habitacional Parque Coke en Rancagua patrocinado por CORVI (1966). Arquitectos ganadores Sergio González, Gonzalo Mardones, Julio Mardones, Jorge Poblete y Pedro Iribarne. Fuente: Revista AUCA, número 4, 1966, p.22.

Figura 343. Inauguración de la 'Casa de yeso' en 1921, con la asistencia del Presidente de la República Arturo Alessandri Palma. Fuente: Revista de la Habitación, Santiago, año I, número 12, octubre 1921, p. 685.

Figura 344. Prototipo de chalet, denominado 'Casa de yeso', construida por la empresa El Volcán en 1921. Fuente: Revista de la Habitación, Santiago, año I, número 12, octubre 1921, p. 699.

Figuras 345 a 347. Modelo y proceso de construcción de casita obrera construida íntegramente con elementos constructivos SEMPER (1929). Fuente: "Visitando la gran fábrica de tabiques SEMPER de Ernesto Wunsch". Revista Arquitectura y Arte Decorativo, año I, números 6-7, noviembre 1929, p. XVII y XVIII.

Figura 348. Afiches alegóricos al trabajo promocionados en 1941 y 1944 por el Ministerio de Bienestar Social. Fuente: Revista del Trabajo. Gobierno de Chile. Ministerio de Bienestar

Social, Santiago, número 11, noviembre 1941; y números 1-2, enero febrero, 1944 (Portadas).

Figuras 349 y 350. Faenas de la fábrica de bloques de cemento El Adelanto (1946). Fuente: Revista La Vivienda. Caja de la Habitación Popular, Santiago, año I, número 2, enero-febrero, 1946, p. 22 y 23.

Figura 351. Publicidad de la industria nacional de materiales de construcción (1945). Fuente: Revista La Vivienda. Caja de la Habitación Popular, año I, número 1, 1945, p. 4.

Figura 352. Montaje de casas prefabricadas para el personal civil de la marina de los Estados Unidos. Fuente: "Modernización de ciudades". Revista La Vivienda, Santiago, año I, número 1, diciembre, 1945, p. 21.

Figura 353. Casas prefabricadas con bloques de cemento VIBROCRET, montadas en la Exposición de la Vivienda Barata, realizada en la Quinta Normal de Santiago (1948). Fuente: Revista Arquitectura y Construcción, Santiago, número 12, febrero 1948, p. 60.

Figura 354. Industria de prefabricados CEDESCO. Fuente: Revista AUCA, Santiago, número 4, 1966, p. 87.

Figura 355. Transporte y descarga de paneles prefabricados VIBROCRET (1948). Fuente: Revista AUCA, Santiago, número 4, 1966, p. 88.

Figura 356. Montaje en sitio de paneles VIBROCRET. Fuente: Revista AUCA, Santiago, número 4, 1966, p. 88.

Figura 357. Sistema francés de prefabricados de hormigón armado DURA-COIGNET. Fuente: "Prefabricación en Chile". Revista AUCA, Santiago, número 4, junio-julio 1966, p. 27.

Figura 358. Conjunto habitacional de 8 edificios habitacionales construido en Suecia a base del sistema de prefabricación pesada del Taller HSB (1965). Fuente: "Prefabricación en Chile". Revista AUCA, Santiago, número 4, junio-julio 1966, p. 28.

Figura 359. Construcción de bloque habitacional en Zurich con losas, muros y envigados prefabricados de hormigón armado del sistema ALLBETON (1965). Fuente: "Prefabricación en Chile". Revista AUCA, Santiago, número 4, junio-julio 1966, p. 32.

Figura 360. Fábrica chilena de elementos pretensados de hormigón armado INAPRECO (1966). Fuente: "Prefabricación en Chile". Revista AUCA, Santiago, número 4, junio-julio 1966, p. 30.

Figura 361. Tipos de viviendas obreras de dos departamentos en Inglaterra y Francia, estudiadas por el arquitecto Ricardo Larraín Bravo (1910). Fuente: Larraín Bravo, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación.* Tomo tercero. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910, p. 1.358 y 1.362.

Figura 362. Comparación de viviendas simples y viviendas dobles de la Sociedad de Habitaciones Urbanas y Suburbanas de Nueva York, analizadas por Ricardo Larraín Bravo (1910). Fuente: Larraín Bravo, Ricardo. *La higiene aplicada en las construcciones. Alcantarillado, agua potable, saneamiento, calefacción y ventilación.* Tomo tercero. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1910, p. 1.380 y 1.381.

Figura 363. Casa Mallet Stevens en París (1926) del arquitecto Robert Mallet Stevens. Fuente: Casali, Gustavo. "La arquitectura moderna o viva". Revista Arquitectura y Arte Decorativo, Santiago, año 1, números 6-7, noviembre 1929, p. 262.

Figura 364. Arquitectura residencial inspirada en el *sleeping-car* de Le Corbusier. Fuente: Casali, Gustavo. "La arquitectura moderna o viva". Revista Arquitectura y Arte Decorativo, Santiago, año 1, números 6-7, noviembre 1929, p. 262.

Figura 365. Portada Revista ARQuitectura de 1935. Fuente: Revista ARQuitectura, Santiago, número 3, noviembre 1935.

Figura 366. Proceso de estandarización del espacio, la forma y la estructura constructiva en artículo del arquitecto Theo van Doesburg. Fuente: Van Doesburg, Theo. "Espíritu fundamental de la arquitectura contemporánea. Revista ARQuitectura, número 3, 1935, p. 25.

Figura 367. Desarrollo de la vivienda en extensión. Fuente: Bordeix, Pierre. "La habitación popular. Legislación, vías y medios". Revista ARQuitectura, número 4, 1936, p. 7.

Figura 368. Barrio en Rotterdam de mediana densidad con tipificación de sus bloques en mediana densidad. Fuente: Giedion, Sigfried. "Le Corbusier y la arquitectura contemporánea". Revista ARQuitectura, número 4, 1936, p. 17.

Figura 369. Conjunto de bloques de vivienda popular en Argel (1930). Fuente: Bordeix, Pierre. "La habitación popular. Legislación, vías y medios". Revista ARQuitectura, número 4, 1936, p. 8.

Figura 370. Proyecto de vivienda prefabricada ampliable de la empresa 'Industrial Maderera', proyectada por el arquitecto Paul Merk. Fuente: "Casas prefabricadas". Boletín Colegio de Arquitectos de Chile, Santiago, número 12, 1947, p. 76.

Figuras 371 y 372. Plan de Reconstrucción ODEPLAN tras el terremoto de 1971. La Ligua, Santiago y Melipilla. Fuente: Gobierno de Chile. Oficina de Planificación Nacional. *Plan de Reconstrucción 1971-1973. De las provincias de Coquimbo, Aconcagua, Santiago, Valparaíso y O'higgins, afectadas por el sismo del 8 de julio de 1971*. Santiago, ODEPLAN, serie V, N° 3. Publicaciones especiales, 1971, p. 174 y 205.

Figura 373. Instalaciones planta de prefabricados de hormigón armado KPD en sector Belloto, región de Valparaíso (1972). Fuente: Revista Auca, Santiago, número 23, 1972, p.52.

Figura 374. Construcción conjunto habitacional Estero Viejo en Quilpué, mediante tecnología de prefabricación pesada KPD (1972). Fuente: Colección Andrés Brignardello.

Figura 375. Prototipo 136 vivienda en extensión proyectada por CORVI en el periodo 1966-1970. Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Sub Departamento de Diseño. *Tipologías de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1972, p. 13 y 14.

Figura 376. Prototipo 150 vivienda en extensión proyectada por CORVI en el periodo 1971-1972. Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Sub Departamento de Diseño. *Tipologías de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1972, p. 26 y 27.

Figura 377. Prototipo 1010 vivienda en altura proyectada por CORVI en el periodo 1966-1971. Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Sub Departamento de Diseño. *Tipologías de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1972, p. 33 y 34.

Figura 378. Prototipo 1020 vivienda en altura proyectada por CORVI en el periodo 1966-1971. Fuente: Gobierno de Chile. Corporación de la Vivienda CORVI. Sub Departamento de Diseño. *Tipologías de viviendas racionalizadas 1966-1972*. Santiago, Corporación de la Vivienda CORVI, 1972, p. 35 y 36.

Figura 379. Prototipo de colectivo 1040 proyectado por CORVI para adaptarse a las condiciones de un terreno con pendiente. Fuente: "Plan de emergencia 1971". Revista AUCA, Santiago, número 23, 1972 p.54.

Figura 380. Prototipo de colectivo 1050. Solución de torre en altura proyectada por CORVI en 1971. Fuente: "Plan de emergencia 1971". Revista AUCA, Santiago, número 23, 1972 p.56.

Figura 381. Equipamiento racionalizado para una cocina. Fuente: Revista AUCA, Santiago, número 3, 1966, s.p.

Figura 382. Modelo de mobiliario interior para vivienda mínima diseñado por el Departamento Técnico de CORVI (1972). Fuente: Garretón, Carlos. "Vivienda mínima y equipamiento interior". Revista AUCA, Santiago, número 23, 1972, p. 15.

Figura 383. Elementos que conforman la estructura del soporte natural y geográfico de la ciudad de Valparaíso. Fuente: Elaboración del autor (2022).

Figura 384. Estructura de las principales áreas urbanas y barrios de Valparaíso. Fuente: Elaboración del autor (2022).

Figura 385. Proceso de crecimiento de Valparaíso ente los siglos XVI y XX. Extensión de la parte plana y ocupación de los sectores de quebradas y cerros. Fuente: Fuente: Elaboración del autor (2022).

Figura 386. Proceso de rellenos artificiales sobre la superficie de playa en 1900 (sector actual avenida Errázuriz). Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 387. Definición de los bordes de crecimiento histórico-urbano de Valparaíso entre los siglos XVI y XX. Fuente: Elaboración del autor (2022).

Figura 388. Quebrada de Juan Gómez, actual avenida Carampangue en 1922. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 389. Abovedamiento del cauce de Las Delicias, actual avenida Argentina a la altura del Asilo El Salvador (1920). Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 390. Proceso de extensión mediante rellenos practicados en la planta urbana del barrio El Puerto de Valparaíso (1840-1928). Fuente: López Bari, Pablo. Bar Inglés de Valparaíso. Entre la arquitectura y el espacio urbano. Seminario de investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 2009, p. 51 y 69.

Figura 391. Vista aérea del barrio El Puerto de Valparaíso (1998). Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 392. Vista de los barrios El Puerto y La Matriz hacia fines del siglo XIX. Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 393. Vista aérea barrio El Almendral de Valparaíso (2000). Fuente: Dirección de Obras Municipales de Valparaíso.

Figura 394. Vista del barrio El Almendral desde la quebrada Santos Ossa (1895). Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 395. Vista de los cerros del barrio El Almendral con el límite superior del camino Cintura (1940). Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 396. Cerro Barón con iglesia y convento de San Francisco (1910). Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 397. Ascensor del cerro Florida del barrio El Almendral (1925). Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Digital. Código AF0017698.

Figura 398. Ladera del cerro Arrayán y avenida Carampangue, vía de comunicación del barrio El Puerto hacia Playa Ancha (1971). Fuente: Revista LIFE, fotografía de Michael Mauney.

Figura 399. Plano General de Valparaíso, realizado en 1886 por el ingeniero Alejandro Bertrand Huillard. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 400. Plano de Transformación de El Almendral, aprobado en 1909, como consecuencia del terremoto del 16 de agosto de 1906. Fuente: Archivo Histórico Nacional de Chile. Decreto N° 1.302 1909.

Figura 401. Plan Regulador Comunal de Valparaíso del año 1984. Fuente: Departamento de Asesoría Urbana, I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 402. Universo general de 135 casos de vivienda colectiva identificados en Valparaíso y levantados entre fines de siglo XIX y década de 1970. Fuente: Elaboración del autor (2022).

Figura 403. Selección de 76 casos representativos de las tipologías de vivienda colectiva levantadas en Valparaíso entre 1880 y 1976. Elaboración del autor (2022).

Figura 404. Gráfica que sintetiza la línea de tiempo en la producción de las tipologías de vivienda colectiva de Valparaíso entre 1894 y 1978. Cada barra indica la persistencia temporal de los tipos. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 405. Gráfico con la presencia porcentual de las 10 tipologías de vivienda colectiva desarrolladas en el lapso de 1880-1976. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 406. Gráfico con la ubicación geográfica de las 10 tipologías de vivienda desarrolladas en el periodo 1880-1976. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 407. Gráfico con las materialidades constructivas desarrolladas por las 10 tipologías en el periodo 1880-1976. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 408. Gráfico con las alturas desarrolladas por las 10 tipologías de vivienda colectiva en el periodo 1880-1976. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 409. Colectivo Brusco del cerro Cordillera, del barrio El Puerto (construido en 1900). Fuente: Fotografía del autor.

Figura 410. Colectivo Cervantes levantado en 1911 en el cerro Lecheros, barrio El Almendral (demolido). Fuente: Fotografía del autor.

Figura 411. Familias y vida cotidiana en el Conventillo Betancourt del cerro Barón , barrio El Almendral (Fotografía de 1980). Fuente: Fotografía de Guillermo Baeza Correa.

Figura 412. Placa de la inauguración de la Población Obrera La Unión, el 9 de enero de 1898. Fuente: Fotografía del autor.

Figura 413. Vista de un detalle del patio central colectivo de la Población Obrera La Unión del cerro Cordillera. Fuente: Archivo Comunidad Población La Unión Obrera del cerro Cordillera de Valparaíso.

Figura 414. Vista del Colectivo Lastra desde la calle Vicuña Mackenna. Fuente: Fotografía del autor.

Figura 415. Plano de las obras de seguridad ejecutadas en 1936 en el Colectivo Lastra. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 416. Ficha de análisis Población Obrera La Unión del cerro Cordillera. Primer exponente de la tipología 'Colectivo panóptico con patio central'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 417. Ficha de análisis Colectivo Lastra del barrio El Almendral. Representante de la tipología 'Colectivo panóptico con patio central'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 418. Planta del tercer piso del Conjunto Pasaje Bavestrello, ubicado entre la calle Álvaro Besa del cerro Alegre. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 419. Vista del pasaje interior del Conjunto Bavestrello. Fotografía del autor (2018).

Figura 420. Plantas de arquitectura del Colectivo Vallejos, levantado en la avenida Francia del barrio El Almendral. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 421. Colectivo Vallejos desde la avenida Francia. Fotografía del autor (2018).

Figuras 422 y 423. Plantas de arquitectura y elevación del Colectivo Juana Ross de Edwards, emplazado entre las calles Lastra y Buenos Aires del barrio El Almendral. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figuras 424 y 425. Planta tercer piso y corte longitudinal del Colectivo Favero 1, construido en 1906 y emplazado en calle Buenos Aires del barrio El Almendral. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figuras 426 y 427. Vista y plantas de arquitectura del Bloque de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio ubicado en la avenida España. Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 428. Ficha de análisis Colectivos Merlet 1 y 2 levantados en la meseta del cerro Cordillera, a pasos del barrio El Puerto. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 429. Ficha de análisis Colectivo Clave del barrio El Puerto. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 430. Ficha de análisis Colectivo Favero 1, emplazado en el barrio El Almendral. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 431. Ficha de análisis Colectivo Favero 2, emplazado en el barrio El Almendral. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 432. Ficha de análisis Colectivo Vallejos ubicado en la avenida Francia esquina de calle Vallejos del barrio El Almendral. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 433. Ficha de análisis Colectivo Hontaneda, levantado al pie de los cerros sur del barrio El Almendral. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 434. Ficha de análisis Bloque colectivo de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, emplazado en el cerro Placeres. Exponente de la tipología 'Bloque colectivo compacto'. Fuente: Elaboración del autor (2023).

Figura 435. Edificio de rentas Francisco de Caso. Planta del segundo piso y elevación hacia avenida Argentina en el barrio El Almendral. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 436. Edificio de rentas y comercio del arquitecto Alfredo Azancot Levi, construido en 1922 y emplazado la intersección de las calles Edwards y Yungay. Plantas de arquitectura del primer, segundo y tercer piso, y elevación hacia calle Yungay. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 437. Edificio de rentas Antonio Carrión, proyectado y construido por el arquitecto Eduardo Feuereisen en 1912. Se emplaza en la calle General Cruz, al costado oriente del Parque Italia del barrio El Almendral. Planta del tercer piso y elevación. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 438. Vista del Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador (Fotografía de 1930). Colección fotográfica del autor.

Figura 439. Edificio Cooperativa Vitalicia de la avenida Ecuador, levantado en 1920. Elevación y planta del segundo piso. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 440. Ficha de análisis Edificio Astoreca, emplazado al costado norte de la plaza Francisco Echaurren. Representante de la tipología 'Edificio de renta'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 441. Ficha de análisis Edificio de rentas y comercio del arquitecto Alfredo Azancot Levi, ubicado al costado oriente de la plaza Victoria.

Representante de la tipología 'Edificio de renta'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 442. Ficha de análisis Edificio de renta de la Cooperativa Vitalicia en la avenida Ecuador. Manifestación de la tipología 'Edificio de renta'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 443. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso, construida en 1918. Planta de primer piso y elevación hacia avenida Francia. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 444. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso. Vista desde la avenida Francia. Fuente: fotografía del autor (2018).

Figura 445. Conjunto habitacional proyectado bajo la tipología del 'Conjunto cité'. Se emplaza en la intersección de calles Chacabuco con Freire. Fuente: fotografía del autor (2018).

Figura 446. Ficha de análisis Cité Colón, ubicado en la calle del mismo nombre en el barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 447. Ficha de análisis Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario de Valparaíso, emplazado entre la avenida Francia y las calles Yungay, Chacabuco y General Cruz. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 448. Colectivo Montgolfier construido en 1911 y emplazado en la ladera sur del cerro Panteón. Plantas de arquitectura de los diferentes niveles que se aterrazazan en la pendiente. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 449. Vista de uno de los pasajes interiores del Colectivo Montgolfier. Fuente: fotografía del autor (2002).

Figura 450. Planta general de la primera etapa del Conjunto Población Márquez, construido entre 1946 y 1949 y emplazado al interior de la quebrada homónima. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Figura 451. Planta general de la segunda etapa del Conjunto Población Márquez, levantada entre 1959 y 1960. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Figura 452. Vista panorámica del Conjunto Población Márquez desde el camino Cintura (Fotografía de 1968). Fuente: Fuente: Archivo de la Arquitectura Chilena. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.

Figura 453. Planta de conjunto y elevación del bloque 4 de la Población Carlos Condell (Etapa 2), emplazada en el cerro Larraín y construida en 1954. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 454. Población Carlos Condell (Etapa 2). Vista desde la calle Hermanos Clark. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 455. Ficha de análisis Colectivo Montgolfier, situado en la ladera oriente del cerro Panteón en el barrio El Almendral. Ejemplo de la tipología 'Sistemas de bloques colectivos'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 456. Ficha de análisis Primera etapa del Conjunto Márquez, levantado en la quebrada homónima a pasos del barrio El Puerto. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 457. Ficha de análisis Conjunto Quebrada Verde (3° sector) emplazado en la parte alta de Playa Ancha. Ejemplo de la tipología 'Sistema de bloques colectivos'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 458. Plano de loteo de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios en Valparaíso, practicado por su propietario Juan Crisóstomo Vera en 1886. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 459. Panorámica de la Población Lord Cochrane en 1930. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Fotografía Patrimonial. Código PFB-000133.

Figura 460. Elevación y planta de segundo piso del Bloque de Viviendas de la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios, construido en 1923. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 461. Vista de parte de la Población Lord Cochrane con el grupo de viviendas pareadas de calle Placilla. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 462. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño del cerro Barón, construida entre 1924 y 1925. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 463. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño. Elevación hacia calle Vega, detalle de corte interior y planta de conjunto. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 464. Detalle de la secuencia de viviendas pareadas de la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 465. Población Santa Elena, emplazada en la quebrada homónima. Plano de loteo original de 1910. Fuente: Departamento de Asesoría Urbana. I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 466. Publicidad del proyecto Población Santa Elena. Diario La Unión, mayo de 1921. Fuente: Diario La Unión, Valparaíso, mayo 1921.

Figura 467. Primera **e**tapa de la Población Santa Elena. Fuente: Revista de Arquitectura, año 1, número , mayo 1922, s.p.

Figura 468. Vista de la primera etapa de la Población Santa Elena. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 469. Población Almirante Wilson, levantada en 1938 en el cerro Larraín. Planta de conjunto y fotografía de las faenas de construcción. Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, número 4, 1939, p. 68.

Figura 470. Primera etapa de la Población Carlos Condell, construida entre 1939 y 1944 en el cerro Larraín. Detalle de las manzanas 4 y 5. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figuras 471 a 473. Fichas de análisis Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios. Tipologías edificio bloque continuo, vivienda pareada y vivienda aislada. Fuente elaboración del autor (2023).

Figura 474. Ficha de análisis Población Santa Elena, ubicada en la quebrada del mismo nombre al sur-oriente del barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 475. Ficha de análisis Población de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, levantada en el camino Cintura, al sur del cerro San Juan de Dios. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 476. Ficha de análisis Conjunto San Pedro (Sector II), ubicado en el cerro Esperanza en el límite oriente de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 477. Edificio de la Caja Nacional de Ahorros, construido en 1924 por la Caja Nacional de Ahorros y emplazado en la intersección de las calles Condell y Eleuterio Ramírez. Elevación hacia calle Eleuterio Ramírez y planta de pisos superiores. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 478. Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria, construido en 1936 en conjunto con el Teatro Valparaíso. Croquis perspectiva dibujada por su autor, el arquitecto Alfredo Vargas Stoller. Fuente: Boletín del Instituto de Urbanismo de Valparaíso, año II, número 7, marzo 1936.

Figura 479. Vista aérea del Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza

Victoria (Fotografía de 1948). Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Archivo fotográfico de Carlos Cornejo.

Figura 480. Edificio de viviendas y comercio de la Cooperativa Vitalicia de plaza Victoria. Intersección de calle Condell y Edwards (Fotografía de 1940). Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, Santiago, número 6, 1940, p. 46.

Figura 481. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, proyectado por el arquitecto Ítalo Sasso Scampini y construido en 1939. Se ubica en la intersección de calles Condell con Eleuterio Ramírez. Fuente: Revista Urbanismo y Arquitectura, Santiago, número 6, 1940, p. 47.

Figura 482. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional Elevación hacia calle Eleuterio Ramírez y plantas tipo del 3° al 6° piso. Fuente: Archivo Histórico Patrimonial I. Municipalidad de Valparaíso.

Figura 483. Ficha de análisis Edificio Cooperativa Vitalicia levantado al sur de la plaza Victoria. Exponente destacado de la tipología 'Torre en altura vivienda-comercio'. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 484. Ficha de análisis Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional. Se emplaza en la intersección de las calles Condell y Eleuterio Ramírez del barrio San Juan de Dios. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 485. Ficha de análisis Edificio Placa-torre de la Caja de Empleados Particulares de Valparaíso. Se ubica entre las calles Cochrane, Blanco y Almirante Señoret del barrio El Puerto. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 486. Conjunto de viviendas modernas del arquitecto Carlos Harding, construido entre 1941 y 1946. Se ubica en la calle Colón del barrio El Almendral. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 487. Conjunto San Francisco, proyectado por el arquitecto Ítalo Sasso Scampini. Se emplaza en el remate superior de la quebrada San Francisco, al extremo sur del barrio El Puerto. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 488. Ficha de análisis Conjunto de viviendas modernas proyectadas por el arquitecto Carlos Harding en la calle Colón del barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 489. Ficha de análisis Conjunto Diego Portales, emplazado en la ladera poniente del cerro Barón. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 490. Ficha de análisis Conjunto Puntilla San Luis, levantado en la meseta sur-poniente del cerro Placeres. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 491. Conjunto Torres de Brasil. Vista de la esquina de calle Yungay con Morris. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 492. Planimetría original Conjunto Torres de Brasil, construido por la Corporación de la Vivienda entre 1966 y 1967. Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 493. Vista del Conjunto José Ignacio Zenteno, proyecto del arquitecto Óscar Zaccarelli M., construido por la Corporación de la Vivienda en 1961. Se emplaza en la ladera sur-poniente del cerro Lecheros. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 494. Conjunto José Ignacio Zenteno. Plano general de y detalle de departamentos tipo. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 495. Vista del Conjunto Marina Mercante, proyectado por los arquitectos Eduardo Garretón Risopatrón y Hernán Calvo Salas y construido por la Corporación de la Vivienda entre 1957 y 1962. Se emplaza en el sector alto de Playa Ancha. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 496. Vista isométrica del Conjunto Marina Mercante del sector alto de Playa Ancha. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 497. Ficha de análisis Conjunto de la Caja de Empleados Particulares (EMPART), emplazado en la avenida Argentina y al pie de los cerros del oriente de Valparaíso. Ejemplo de la tipología Unidad Vecinal en la parte plana de la ciudad. Fuente: elaboración del autor (2023).

Ficha 498. Ficha de análisis Población Explanada, ubicada en el sistema de acantilados de la parte alta de Playa Ancha, en el límite poniente de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Ficha 499. Ficha de análisis Conjunto Quebrada Verde (5° Sector) levantado en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 500. Perspectiva de los conjuntos Quebrada Verde, levantados por la Corporación de la Vivienda (CORVI) entre 1960 y 1961 en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: Fuente: Corporación de la Vivienda (CORVI). Plan Habitacional 1963.

Figura 501. Plano del sistema que componen los sectores I, II y IV del Conjunto Quebrada Verde en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 502. Plano general del Conjunto Quebrada Verde IV Sector, construido en 1960 y ubicado en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 503. Plano general del Conjunto Quebrada Verde I Sector, construido en 1961 en el sector alto de Playa Ancha. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 504. Plano general de la Población Cooperativa Valle Verde, levantada en 1968 en el extremo sur de la parte alta de Playa Ancha. Fuente: Archivo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Figura 505. Sistema de casas pareadas de la Población Cooperativa Valle Verde. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 506. Ficha de análisis Conjunto Quebrada Verde (4° Sector), ubicado en el sistema de poblaciones levantadas por CORVI en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 507. Ficha de análisis Conjunto Quebrada verde (1° Sector), emplazado en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 508. Ficha de análisis Conjunto Quebrada Verde (2° Sector), levantado en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 509. Ficha de análisis Población Cooperativa Valle Verde, ubicada en el extremo sur de la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 510. Plano de localización de conjuntos habitacionales en áreas geográficas relevantes de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 511. Conjuntos habitacionales localizados en la geografías de las quebradas y laderas de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 512. Bajada de Valparaíso (óleo). Fuente: Juan Mauricio Rugendas (1840).

Figura 513. Ladera poniente de la quebrada San Francisco. Persistencia topográfica en las estrategias habitacionales. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 514. Vista de la desembocadura de la quebrada San Francisco en la parte plana del barrio El Puerto. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 515. Conjunto San Francisco en el remate sur de la quebrada del mismo nombre. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 516. Inserción del Conjunto Márquez en la quebrada homónima. Vista desde el camino Cintura (extremo sur). Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 517. Vista ladera oriente de la quebrada San Juan de Dios. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figuras 518 a 520. Vistas del Colectivo Montgolfier en la configuración comprimida de la quebrada San Juan de Dios. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figuras 521 y 522. Vistas Edificio Cooperativa Vitalicia de avenida Ecuador. Conformación de la sinuosidad en la quebrada San Juan de Dios. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2023).

Figuras 523 y 524. Vista de la quebrada Santa Elena y la configuración espacial a partir de la secuencia habitacional aportada por la Población Santa Elena. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2023).

Figura 525. Vista postal de una quebrada en la parte baja de Playa Ancha hacia 1900. Fuente: Colección fotográfica del autor.

Figura 526. Quebrada de acceso al cerro Bellavista en 1900. Fuente: Colección fotográfica de Harry Grant Olds. Código MC0012163.

Figura 527. Ficha de paisaje Conjunto Población Márquez (etapas 1 y 2) en la conformación del paisaje de la quebrada homónima. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 528. Ficha de paisaje. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en la Población Márquez (etapas 1 y 2). Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 529. Ficha de paisaje. Vistas del recorrido visual en la Población Márquez (etapas 1 y 2). Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 530. Conjuntos habitacionales localizados en los cerros y mesetas de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 531. Vista de los cerros Cordillera, Alegre y la silueta de la parte alta de la ciudad. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 532. Diversidad tipológica y apropiación de la trama urbana en la Población Lord Cochrane del cerro San Juan de Dios. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 533. Vista del cerro Barón desde el mar. Destaca la iglesia y convento de San Francisco, en cuya manzana se emplaza la Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño. Fuente: fotografía del autor (2020).

Figura 534. Vista aérea de la Población Astillero Las Habas. Conformación habitacional en una angosta franja en la ladera del cerro Playa Ancha. Fuente: Google Earth.

Figuras 535 y 536. Vistas Población Astillero Las Habas del cerro Playa Ancha. Vista desde la avenida Waddington. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2020).

Figuras 537 a 539. Vistas Población Carlos Condell del cerro Larraín (etapas 1 y 2). Fuente: fotografías y elaboración del autor (2020).

Figuras 540 y 541. Vistas del Conjunto José Ignacio Zenteno. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2020).

Figura 542. Ladera oriente del cerro Toro, inserto en la cuenca interior de la quebrada San Francisco del barrio El Puerto. Vista del año 1955. Fuente: Biblioteca Nacional de Chile. Colección Digital. Fotografía de Jack Ceitelis. Código AF0021510.

Figura 543. Ladera poniente del cerro Yungay en la quebrada San Juan de Dios. Fuente:

Biblioteca Nacional de Chile. Colección Digital. Fotografía de Enrique Mora Ferraz. Código AF0017743.

Figura 544. Ficha de paisaje. Población Ferroviaria Luis Barros Borgoño en la conformación del paisaje del cerro Barón. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 545. Ficha de paisaje. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en la Población Luis Barros Borgoño del cerro Barón. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 546. Ficha de paisaje. Puntos relevantes del recorrido visual en la Población Márquez (etapas 1 y 2). Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 547. Conjuntos habitacionales localizados en las geografías del plano urbano de Valparaíso. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 548. Edificio Cooperativa Vitalicia de plaza Aníbal Pinto, conformando el límite arquitectónico del cordón vial de calles al pie de los cerros del barrio San Juan de Dios. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 549. Edificio de renta Crucero Colón-Yelcho. Articula espacial y funcionalmente la ladera del cerro Monjas, a través de las actividades de la calle Colón y la escalera Yelcho. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 550. El Colectivo Vallejos responde a la singular situación de servir de contensión a la ladera oriente de la quebrada de la avenida Francia. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 551. Conjunto de viviendas modernas del arquitecto Carlos Harding, emplazado en calle Colón, al pie de la ladera del cerro Florida. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 552. Edificio de la Caja de Previsión de la Marina Mercante Nacional, emplazado en la trama comercial y de servicios del barrio San Juan de Dios. Fuente: elaboración del autor a partir de imagen Google Earth (2023).

Figura 553. Edificio de la Caja de Crédito Hipotecario, ubicado en avenida Francia con las calles Yungay y Chacabuco, del barrio El Almendral. Fuente: fotografía y elaboración del autor (2023).

Figura 554. Edificio Placa-torre EMPART del barrio El Puerto. Fuente: elaboración del autor a partir de imagen Google Earth (2023).

Figura 555. Conjunto habitacional Torres de Brasil del barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor a partir de imagen Google Earth (2023).

Figura 556. Panorámica del sector El Almendral, al oriente de Valparaíso en 1834. Acuarela Conrad Martens.

Figura 557. Temporal de 1927 que afectó gravemente la parte plana del barrio El Almendral, destruyendo los equipamientos portuarios y ferroviarios del bordemar. Fuente: colección fotográfica del autor.

Figura 558. Calle Condell en 1930, vía que conforma un sistema espacial a pie de cerro, junto a las calles Serrano, Prat y Esmeralda. Fuente: Museo Histórico Nacional de Chile. Colección digital. Código AF0017607.

Figura 559. Ficha de análisis paisaje. Conjunto Habitacional Torres de Brasil en la conformación del paisaje del plano urbano del barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 560. Ficha de análisis paisaje. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje del Conjunto Habitacional Torres de Brasil en el barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 561. Ficha de análisis paisaje. Puntos relevantes del recorrido visual en el Conjunto Habitacional Torres de Brasil del barrio El Almendral. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 562. Conjuntos habitacionales localizados en las geografías de la periferia urbana de Valparaíso (Playa Ancha alto). Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 563. Conjunto de poblaciones Marina Mercante y Porvenir, que conforman el primer sistema geográfico-habitacional en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: fotografías de Felipe Vásquez y elaboración del autor (2023).

Figura 564. Vistas del segundo sistema geográfico-habitacional compuesto por los sectores 1, 2 y 4 de las poblaciones Quebrada Verde en Playa Ancha alto. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2023).

Figura 565. Vista aérea de la Población Cooperativa Valle Verde, la que conforma el tercer sistema geográfico-habitacional de Playa Ancha alto. Fuente: elaboración del autor a partir Google Earth.

Figura 566. Vistas del segundo sistema geográfico-habitacional compuesto por los sectores 3, 5 y 6 de las poblaciones Quebrada Verde en Playa Ancha alto. Fuente: fotografías y elaboración del autor (2023).

Figura 567. Sistema de acantilados al extremo poniente de Valparaíso que caracterizan el paisaje habitacional del sector alto de Playa Ancha. Fuente: fotografía de Eloete Tourinho (2018).

Figura 568. Ficha análisis de paisaje. Conjunto de Poblaciones Marina Mercante y Porvenir en la conformación del paisaje en la periferia urbana en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 569. Ficha análisis de paisaje. Sistema de conos visuales que configuran el paisaje en las Poblaciones Marina Mercante y Porvenir, en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

Figura 570. Ficha análisis de paisaje. Puntos relevantes del recorrido visual en las Poblaciones Marina Mercante y Porvenir, en la parte alta de Playa Ancha. Fuente: elaboración del autor (2023).

TABLAS

Tabla 1. Institucionalidad de la vivienda colectiva en Chile (1880 – 1976). Fuente: elaboración del autor (2023).

Tabla 2. Resumen de los resultados por la gestión habitacional de la Caja Nacional de Ahorros de Valparaíso, en el periodo 1922-1925. Fuente: elaboración del autor (2023).

Tabla 3. Comunidad de actores, discursos y representaciones del paisaje habitacional de Valparaíso (1906-1976).

Tabla 4. Clasificación de 11 tipologías de vivienda colectiva con la cantidad de casos representativos y su localización en la geografía urbana de Valparaíso.

Tabla 5. Selección de conjuntos habitacionales de relevancia en la conformación del paisaje de Valparaíso.

